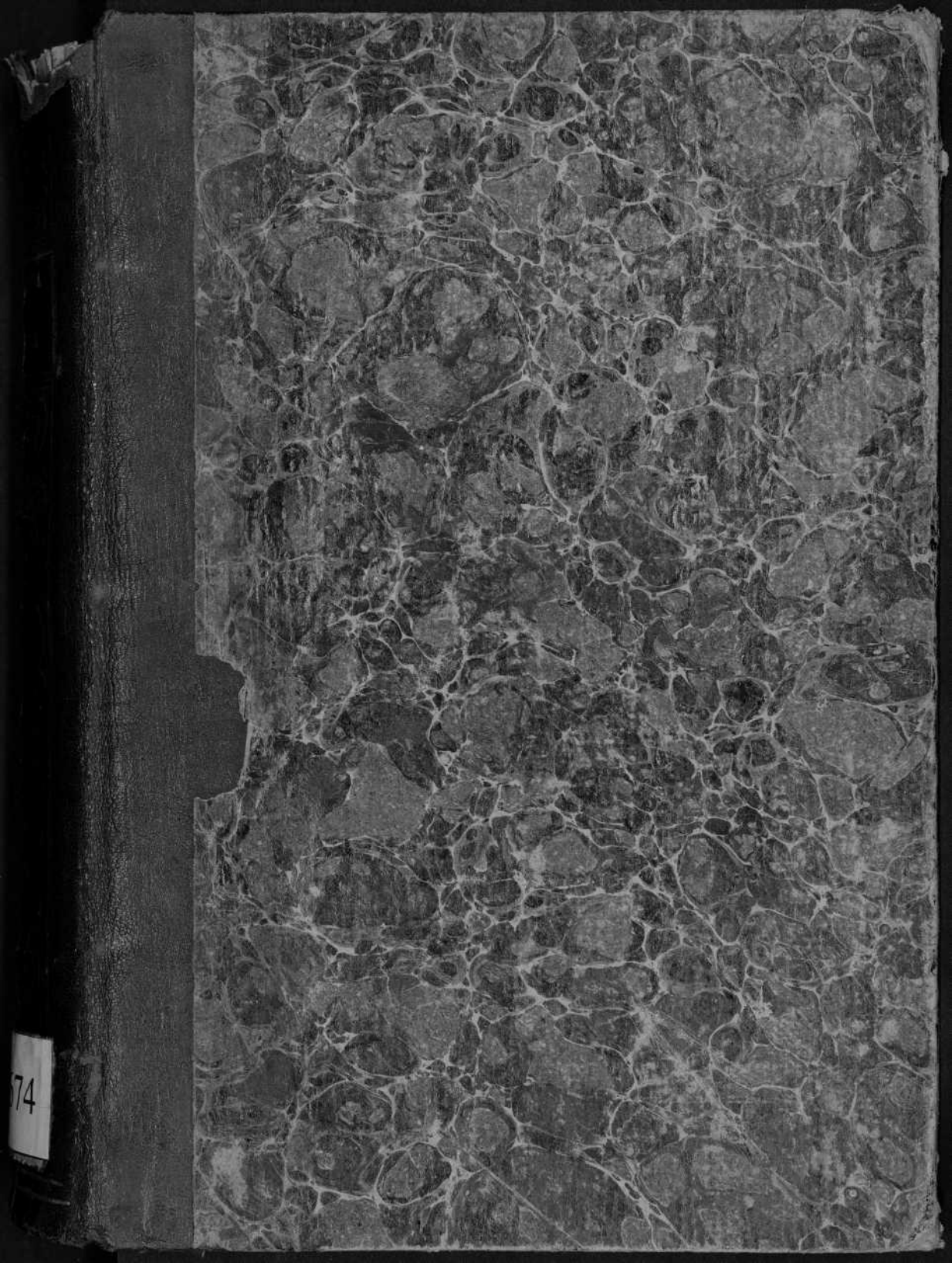


74



16674
~~12766~~

14243

TRATADO 21

MATERIA MEDICA

583

DE LA ESCUELA

DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE LA UNIVERSIDAD

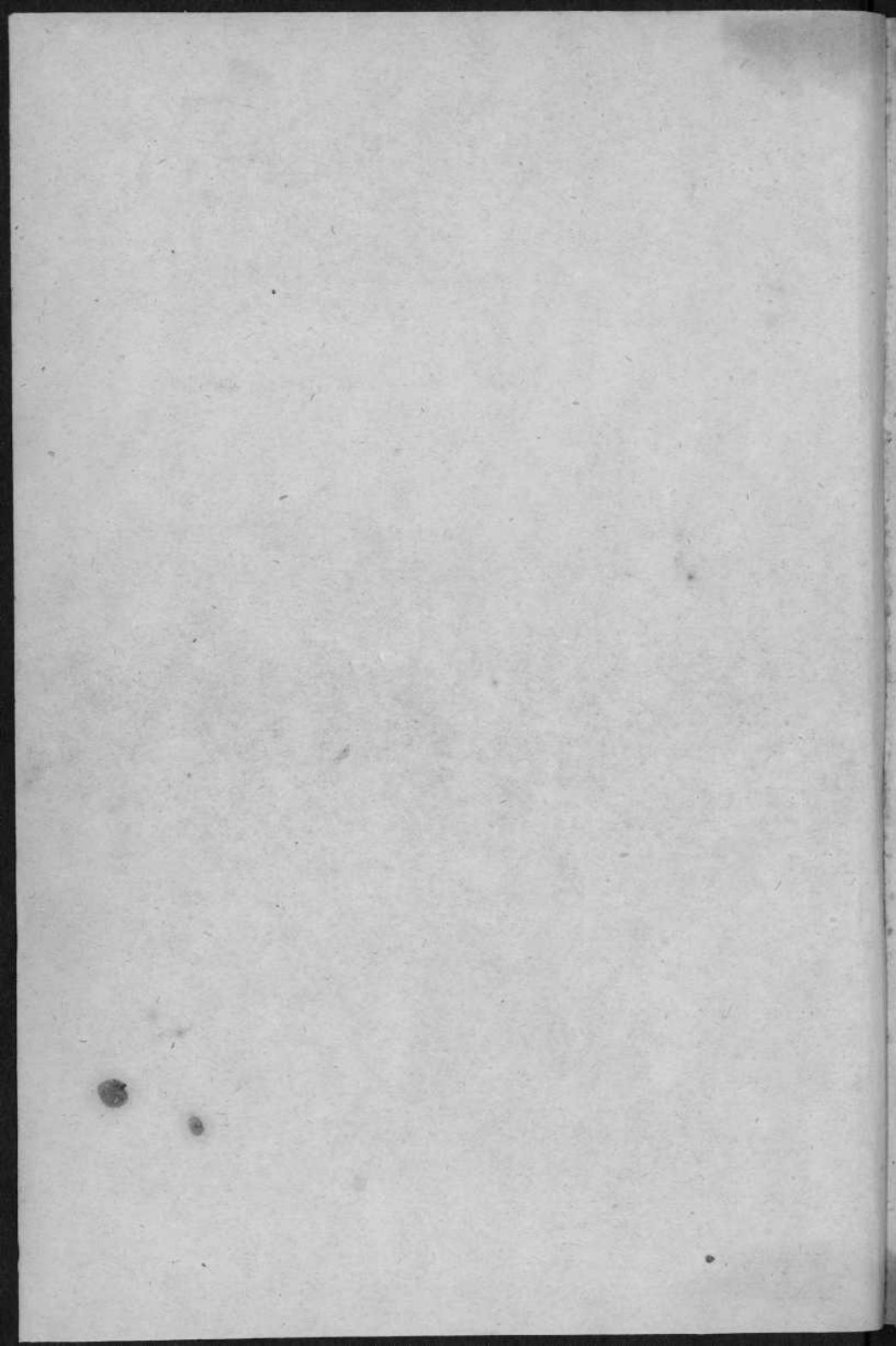
DE SAN CARLOS DE BARCELONA

Escrito por el Sr. D. JOSE PARRON DE RIVERA, Profesor de Materia Medica en la Escuela de Medicina y Cirujia de la Universidad de San Carlos de Barcelona, y de la de San Fernando de Madrid. A cargo de la Imprenta de la Universidad de San Carlos de Barcelona, en el año de 1843.

JOSE PARRON DE RIVERA

Impreso en la Imprenta de la Universidad de San Carlos de Barcelona

1843



TRÁTADO
DE
MATERIA MEDICA
ó

DE LA ACCION PURA
DE LOS

MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

Escrito en Aleman

POR S. HAHNEMANN,

Traducido al Español

POR EL DOCTOR LOPEZ-PINGIANO.

Del Gremio y Claustro de la Universidad de Montpellier; ex-Tesorero Archivero de la Sociedad Quirúrgica de Emulacion de la misma ciudad; Miembro de la Real Academia del Departamento del Gard; de la Sociedad Real de Medicina, Cirugia y Farmacia de Tolosa de Francia; del Circulo Médico, del Circulo Quirúrgico y de la Sociedad Anatómica de Montpellier; Corresponsal del Instituto Real de Ciencias de Turin; de la Real Academia Médico-Quirúrgica de Barcelona; ex-Médico en Jefe del Real Canal de Castilla, &c., &c.

— 350 —

TOMO PRIMERO.

Madrid

IMPRENTA DE OTERGA CALLE DE VALVERDE NUM. 17.

1835.



TRATADO
DE
MATERIA MEDICA
O
DE LA ACCION PURA
DE LOS
MEDICAMENTOS HOMEOPATICOS.

Escrito en Aleman
POR S. HAHNEMANN

Traducido al Español

Se considerarán como furtivos todos los ejemplares que no lleven en este sitio la firma del traductor.

El presente Tratado de Materia Medica, o de la Accion Pura de los Medicamentos Homeopaticos, es una obra de gran utilidad para el medico practico, y para el estudiante de medicina. Fue escrito por el Sr. S. Hahnemann, fundador de la medicina homeopatica, y es el resultado de su larga experiencia en el ejercicio de esta ciencia. El presente Tratado es el primero de una serie de obras que el Sr. Hahnemann ha publicado sobre esta materia, y que constituyen el fundamento de la medicina homeopatica. El presente Tratado es el primero de una serie de obras que el Sr. Hahnemann ha publicado sobre esta materia, y que constituyen el fundamento de la medicina homeopatica.

TOMO PRIMERO.

Hahnemann

IMPUESTA DE OFICINA CALLE DE VALVERDE NUM. 17.

1833

Prefacio.

No escribo una crítica de las Materias médicas recibidas; de otro modo haría conocer en detalle todos los vanos esfuerzos que se han hecho hasta aquí para juzgar de las virtudes peculiares de los medicamentos segun su color, su sabor, y su olor; ó para descubrirlas en ellos con el auxilio de la química, sometiendo las sustancias medicinales á la destilacion húmeda ó seca, á fin de estraer la flemma ó parte acuosa, las esencias, los ácidos, y los aceites empi-reumáticos, las sales fijas y las tierras contenidas en el caput mortuum, que casi siempre ofrece unas mismas; ó en fin, para apreciar dichas virtudes segun los procedimientos de la química moderna, disolviendo en diferentes líquidos lo que contienen de soluble los medicamentos, evaporando el líquido que ha servido de menstruo, estrayendo las resinas, las gomas, el gluten, el almidon, la cera, la albumina, las sales y las tierras, por la adiccion de diversos reactivos, ó descomponiéndolos tambien, y reduciendolos al estado de gases. Se sabe que todas estas torturas técnicas jamas han podido hacer confesar á las sustancias medicinales la virtud curativa de que cada una está dotada. Los

principios materiales poco numerosos que se obtienen por dichos procedimientos, no constituyen seguramente el espíritu individual que anima á cada medicamento, y que le hace apto para curar estados morbosos particulares. Este espíritu no puede ser tocado con la estremidad de los dedos; ni se deja tampoco conocer mas que por los efectos que determina en el cuerpo vivo.

El día en que se conozcan realmente las sustancias medicamentosas, y en que se proclame el verdadero arte de curar, llegará tan luego como se deje de proceder de un modo tan poco natural, como se abandone la costumbre de mezclar á la vez medicamentos que solo se conocen por virtudes presumidas y elogios vagos, es decir, que absolutamente no se conocen; tan luego en fin como se haya renunciado al método de tratar á tientas con estas mezclas (1) casos morbosos no estudiados individualmente en

(1) La Medicina ordinaria que no alcanza á ver mas, continúa siempre enviando sus recetas compuestas á las boticas. No tiene necesidad para esto de conocer la estension de los efectos de cada ingrediente, ni de tener una noción exacta y completa de su verdadero modo de obrar. Por otra parte, la combinacion de muchas drogas quitaría toda posibilidad de apreciar el efecto de la mezcla, aun en el caso en que se conociese perfectamente el modo de accion de cada una de ellas en particular. Tal es lo que llaman los médicos vulgares *tratar* las enfermedades; y no saldrán de aqui hasta que se desarrolle en ellos un espíritu de progreso, y les inspire el deseo de *curar*, lo que no puede hacerse mas que con sustancias simples; porque solo estas sustancias permiten estudiar su efecto puro, y solo respecto á ellas es posible conocer cuando convendrá tal ó tal en un caso dado. ¿Mas qué hombre de conciencia querría continuar obrando sobre enfermos, sobre personas cuya vida peligra, con instrumentos capaces de ser nocivos y destructores, sin asegurarse bien antes de todas sus propiedades y conocerlas de un modo positivo? No se verá un carpintero trabajar la madera con herramientas que le sean desconocidas; sabe apreciar muy bien todas las que emplea, y en qué caso debe recurrir á tal ó tal

el conjunto de sus signos y síntomas, y apreciados tan solo por las formas y enfermedades nominales que ha imaginado la patología; porque siguiendo esta marcha, es imposible saber cual de entre tantas sustancias ha podido ser útil ó nociva, ni adquirir la menor noción respecto á la tendencia curativa de cada una de ellas en particular.

Brillará este dia, cuando se confie esclusivamente á un medicamento el cuidado de curar por si solo casos enteros de enfermedades, y que dejando á un lado todos los sistemas acreditados, se estudie cada uno de estos casos aisladamente, en razon de la totalidad de sus síntomas, para no oponerle despues mas que una sola de entre las sustancias medicamentosas, cuyos efectos positivos hayan sido bien estudiados, aquella cuyo conjunto de síntomas manifieste la mayor analogía con el grupo de los que presenta la enfermedad que se tiene á la vista.

Entre las observaciones debidas á otras personas, que he consignado en esta obra (1), se hallan algunas hechas en su-

para estar cierto de obtener el efecto que se propone. ¡Y sin embargo, no aventura mas que la madera! ¡y sin embargo, no es mas que un carpintero!

(1) He admitido cierto número de observaciones hechas por mis discípulos, y las mas veces sobre ellos mismos. He citado sus nombres añadiendo estas palabras: *en una memoria*. Cada vez que me traía una apuntación cualquiera de mis discípulos de Leipsic, le interrogaba acerca de los síntomas que habia observado, á fin de rectificar en lo posible las espresiones de que se servia para manifestar lo que habia experimentado y hacerle anotar exactamente las circunstancias en que habian sobrevenido estos cambios, lo que, en mi concepto, ha hecho resaltar mas la verdad. Sabia tambien que mis discípulos se habian conformado puntualmente en sus esperiencias, con el régimen limitado y la serenidad de alma que son necesarios para poder observar bien, de modo que la influencia de los medicamentos se manifestaban en ellos de una manera pura y bien pronunciada. Conduciéndose asi es como se consigue llegar á ser observador atento y diestro, y

getos ya enfermos. Mas tratándose en ellas de enfermedades crónicas cuyos síntomas eran bien conocidos, y no mezclando estos últimos con los nuevos efectos del medicamento puesto en esperiencia, como parece haberlo hecho Greding con el mayor esmero, estas observaciones no carecen enteramente de valor, y sirven por lo menos de tiempo en tiempo para confirmar los síntomas análogos ó idénticos que se han notado en las personas sanas sometidas á esperiencias mas puras.

En mis propios experimentos, he observado todo cuanto podia contribuir á establecer la pureza, á fin de que la verdadera virtud de cada medicamento dependiese esclusivamente del resultado obtenido. Han sido hechas tambien sobre personas muy sanas, y en circunstancias que siempre se han tratado de igualar.

Mas si sobrevenia en el curso de la esperiencia alguna circunstancia extraordinaria capaz de modificar el resultado, aunque solo fuese de un modo verosimil, por ejemplo, un susto, un pesar, un temor, una fuerte lesion exterior, un exceso en el régimen alimenticio, ó cualquiera otro acontecimiento grande é importante; desde aquel momento se dejaban de anotar los síntomas en esta esperiencia, y se anulaba lo restante á fin de que no se pudiera introducir nada de impuro en la observacion.

Solo en el caso de sobrevénir un acontecimiento de poca importancia, considerado incapaz de modificar sensiblemente á esto se acompaña la pureza de las costumbres, puede considerarse hombre capaz de tratar las enfermedades, una vez adquiridos los demas conocimientos indispensables.

mente el efecto del medicamento, era cuando se continuaba anotando los síntomas; pero los que aparecían después de él, eran colocados entre dos paréntesis cual si no fuesen bastantemente puros.

Por lo que respecta á la duracion de actividad asignada á cada sustancia medicamentosa, y que he tratado de determinar por medio de multiplicadas esperiencias, debo hacer observar que jamas puede verificarse cuando se administra el medicamento á grande dosis, ó en un caso de enfermedad en que no conviene. En una y otra circunstancia, esta duracion se acorta mucho, porque la naturaleza se descarga en cierto modo del medicamento á beneficio de las evacuaciones que sobrevienen (epístasis y demás hemorragias, coriza, flujo de orina, diarrea, vómito ó sudor), de manera que su virtud se disipa con rapidez. El cuerpo vivo le espulsa prontamente de este modo, como suele hacerlo tambien respecto á los miasmas de las enfermedades contagiosas, cuando debilita y arroja en parte este enemigo por medio del vómito, la diarrea, las hemorragias, el coriza, las convulsiones, la salivacion, el sudor, ú otros movimientos y evacuaciones. De aqui procede que en la práctica ordinaria no se conoce ni los efectos particulares ni la duracion de actividad del emético, de la jalapa, &c., porque solo se administran estas sustancias á dosis cuyo exceso obliga al organismo á desembarazarse de ellas rapidamente. Solo en los casos en que no producen este efecto, es decir, en que no determinan evacuaciones, es cuando se ven aparecer los accidentes puros, con frecuencia muy considerables y de larga duracion, pero que pocas

veces se estudian, y muchas menos se señalan.

El vómito escitado por dos ó tres granos de emético ó veinte de ipecacuana, la purgacion que producen treinta granos de jalapa, los sudores que determina un puñado de flores de sauco tomadas en infusion, son menos unos efectos propios de estas sustancias, que un esfuerzo procedente del organismo para extinguir con la posible rapidez su accion particular.

He aqui porque las ligerisimas dosis que prescribe la medicina homeopática, tienen un efecto inmenso; pues que no son bastante fuertes para que el organismo se vea obligado á desembarazarse de ellas con movimientos en cierto modo revolucionarios, cual deben considerarse las evacuaciones de que acabo de hablar. Sin embargo, aun estas pequeñas dosis mueven todavia la naturaleza á evacuaciones que abrevian la duracion de su actividad, en los casos morbosos en que no conviene el remedio por no ser perfectamente homeopático.

Cualquiera que se haya penetrado bien de la verdad desarrollada en el Organon, que los medicamentos, cuya accion es puramente dinámica, solo extinguen las enfermedades por la analogía de los síntomas á que pueden dar lugar; cualquiera que reconoce, que si hay una Materia medica capaz de evidenciar el destino de las sustancias medicinales, debe ser aquella que se abstiene de toda congettura y de toda asercion vaga, relativamente á las supuestas virtudes de que se dicen dotadas, y que se limita á indicar cuanto manifiestan los medicamentos de su verdadera tendencia á obrar por medio de los síntomas que ori-

ginan en el cuerpo humano ; aquel se felicitará de hallar al fin aqui un método que le permite curar los padecimientos de sus semejantes de un modo seguro , rápido y permanente, y volverles la salud con mucha mas certeza que se ha podido hacer hasta ahora.

No es este el caso de manifestar como, despues de haber reunido el grupo de síntomas de cada caso morbosos, es menester conducirse para elegir los medicamentos cuyo efecto puro ofrezca el grupo mas semejante de síntomas particulares. Esto se halla ya espuesto en el Organon, donde se encontrará igualmente todo cuanto pudiera decirse en general de las dósís consideradas bajo el punto de vista homeopático.

Las dósís mas pequeñas bastan para llenar el fin que se desea.

He descrito en cierto orden los síntomas de las sustancias medicinales completamente estudiadas, á fin de hallar sin dificultad aquel que pudiera necesitarse, aunque, entre los sintomas compuestos, se hallen con frecuencia algunos á que hubiera podido referirme por medio de citas si me lo hubiese permitido el tiempo.

He aqui cual es el orden mas comun de los síntomas.
Vértigo.

Obnubilacion ú ofuscacion de la cabeza.

Falta de inteligencia.

Falta de memoria.

Dolor de cabeza, interno, esterno.

Frente, cabellos.

- Rostro en general (*vultus*). } ó } *visus*.
 Ojos y cara (*visus*). } } *vultus*.
 Orejas, oído (articulación de la mandíbula).
 Nariz, olfato.
 Labios.
 Barba.
 Mandíbula inferior (glándulas submaxilares).
 Dientes.
 Lengua (vicios de la palabra).
 Saliva.
 Interior del cuello, cámara posterior de la boca.
 Faringe, esófago.
 Gusto.
 Erúptos, soda, hipo.
 Dolor de estómago, vómito.
 Deseos de comer y de beber (1), hambre.
 Boca del estómago, estómago.
 Bajo vientre, epigastrio, region hepática, hipocondrios(2) (region por bajo de las costillas.)
 Hipogastrio.
 Region lumbar (3).
 Ingles, anillo inguinal.
 Intestino recto, ano, perineo.
 Cámaras.
 Orina, vegiga, uretra.

(1) La sed se halla muchas veces despues del hipo, y vuelve tambien en parte mas adelante con las fiebres.

(2) Algunas veces se encuentran con el pecho.

(3) Se halla comprendida á veces en la region de la espalda y de las vértebras lumbares.

- Partes genitales.
- Apetito venéreo.
- Facultades genitales, poluciones, calor, frío.
- Reglas, evacuación de la vagina.
- Estornudo, coriza, catarro, ronquera.
- Tos.
-
- Aliento.
- Pecho.
- Movimiento del corazón.
- Region del sacro, vértebras lumbares.
- Espalda.
- Omóplatos.
- Nuca.
- Esterior del cuello (1).
- Hombros (axilas).
- Brazos, manos.
- Caderas, pélvis.
- Nalgas.
- Muslos.
- Piernas.
- Pies.
- Afecciones generales del cuerpo, y enfermedades cutáneas.
- Accidentes que sobrevienen al aire libre.
- Transpiración, temperatura del cuerpo, paroxismos, espasmos, parálisis, debilidad, síncope.

(1) El exterior del cuello viene algunas veces después de la mandíbula inferior.

Bostezo, deseo de dormir, soñolencia, sueño, afecciones nocturnas, sueños.

Fiebre, frío, calor, sudor.

Ansiedad, palpitaciones (1), agitación (2), temblor.

Cambios de carácter, enfermedades del alma.

(1) Las palpitaciones del corazón sin ansiedad se hallan ordinariamente comprendidas entre los síntomas del pecho.

(2) La agitación puramente corporal, en que no toma parte el espíritu, se halla las mas veces entre las afecciones generales ó comunes del cuerpo.

Acciones generales del cuerpo, y enfermedades
 cutáneas
 Accidentes que sobrevienen al aire libre.
 Transpiración, temperatura del cuerpo, paroxismos,
 espasmos, parálisis, debilidad, síncope.

(1) El interior del cuello viene algunas veces después de la mandíbula in-

TRATADO

DE

MATERIA MÉDICA

PURA.

PROLEGÓMENOS.

§. I.

Examen de los manantiales de la Materia médica ordinaria.

Despues del conocimiento del objeto de la curacion, de quanto hay que destruir en las enfermedades, es decir, en cada caso morbo-
so que puede reclamar los auxilios del arte, nada podria haber
mas necesario al práctico que el de los instrumentos de curacion,
ó sea de quanto puede extinguir cada medicamento de una ma-
nera cierta.

Veinte y tres siglos hace que se trata de obtener este conoci-
miento, y que se buscan los medios de llegar con seguridad al fin
hácia que tiende. Mas todos los esfuerzos han sido completamente
inútiles, y hasta hoy no se ha dado todavia un paso mas que el
primer dia.

Si los millones de médicos que durante tan largo espacio de

tiempo han marchado en esta direccion, hubiesen conocido aunque no fuera mas que el camino digno de seguirse para descubrir las virtudes curativas de cada medicamento, el trabajo se hallaria muy adelantado, ó acaso enteramente concluido. Habria bastado marchar por la misma via, y el celo, los esfuerzos de los talentos mas ilustrados nos hubieran puesto bien luego en posesion de una masa considerable de documentos, de manera que lo poco que quedase aun por estudiar, no habria tardado en caer en nuestras manos.

Pero jamas se ha penetrado en el solo camino que podia conducir con seguridad y certeza á semejante fin. Los médicos han andado siempre extraviados, como cada siglo se lo reprecia al otro. Tal es lo que voy á examinar de un modo sumario,

El primer manantial de la Materia médica actual, es la suposicion por medio de la cual se ha pretendido asignar virtudes terapéuticas generales á los medicamentos.

Lo que hace diez y siete siglos se leia en Dioscorides, que tal sustancia es disolvente, incisiva, diurética, sudorífica, emenagoga, antiespasmódica, laxante &c, se encuentra aun hoy día en las materias médicas mas acreditadas. Siempre son las mismas atribuciones de virtudes generales que no pertenecen constantemente á las sustancias á quienes se dispensan, las mismas aserciones generales que no pueden justificarse á la cabecera del enfermo. La esperiencia manifiesta diariamente que un medicamento produce rara vez en el cuerpo humano, efectos correspondientes á la virtud terapéutica general que se le atribuye en los libros, y que cuando los determina, el fenómeno depende de otras circunstancias, ó por lo menos no es mas que un efecto paliativo y pasagero, á que se ve casi siempre seguir un resultado inverso, con gran detrimento del enfermo.

De que las sustancias decoradas con el titulo de diuréticos, sudoríficos, emenagogos, hayan podido, empleadas solas, producir una vez sobre muchas el efecto anunciado, y esto en medio de circunstancias particulares, ¿habria fundamento para concluir de este caso

especial que debe atribuirseles de un modo absoluto la virtud diuréctica, sudorífica ó emenagoga? Razonando así, habría que dispensar el título de hombre honrado al que solo se conduce con providencia en pocas ocasiones; y el que rara vez dice la verdad tendría también derecho al epíteto de hombre verídico!

¿Puede darse que las ideas de los hombres se hallen trastornadas á tal punto?

Mas estos casos poco comunes, ni aun prueban que deba esperarse un éxito seguro en ciertas circunstancias raras; porque sobre muchos millares de veces en que se haya administrado una sustancia, apenas se citaria una en que lo haya sido sola, habiéndose dado casi siempre unida con otros medicamentos.

¡Cuán pocos médicos se han hallado hasta ahora que no hayan administrado á sus enfermos mas que un solo medicamento, una sola substancia simple, esperando hasta que el remedio haya terminado su efecto, y evitando con cuidado administrar ninguna otra sustancia capaz de ejercer la menor accion medicinal! Los médicos ordinarios prescriben siempre una mezcla de muchos medicamentos; y cuando les sucede por casualidad dar una sustancia simple, por ejemplo, bajo forma de polvos, se apresuran siempre á unir una infusion de cualquier otro medicamento, una lavativa de que otra sustancia hace la base, una fomentacion ó una locion preparada con yerbas diferentes; jamas obran de otro modo. Este pecado hereditario se halla talmente radicado en ellos, que no pueden evitar caer en él á cada instante. No se creerian tranquilos, si con tal sustancia no hubiera tomado ademas su enfermo tal ó tal otra.

Hacen valer muchos motivos para justificar esta conducta.

Primeramente pretenden que tal sustancia cuya virtud pura y especial no les es sin embargo conocida, hace el principal papel en la mezcla que prescriben, y es á quien debe referirse todo el efecto que resulte. Las otras dicen, no están destinadas mas que para apoyar la accion del principal remedio, para corregirla, para dirigirla hácia tal ó tal punto del cuerpo, como si se tratase de se-

res dotados de entendimiento, de voluntad, de obediencia, que debiesen hacer en el interior del cuerpo precisamente lo que les manda un doctor, y nada mas!

¿Pero dejan estos medios accesorios de egercer, á vuestro capricho, ya sea en unión, ya de un modo contrario á la accion de la sustancia principal, la virtud medicamentosa especial y desconocida de que se hallan dotados, y de producir segun las leyes eternas de su naturaleza íntima, efectos que no se pueden ni sospechar ni preveer, á menos que las esperiencias puras no hayan revelado su conocimiento?

¿No es absurdo atribuir el efecto á una sola fuerza, cuando se han puesto en juego al mismo tiempo muchas otras, que con frecuencia contribuyen mas que ella á producirle?

Seria menos ridiculo decirnos que se ha descubierto un alimento de escelente calidad en la sal de cocina; que ha sido prescrito con buen éxito á un hombre medio muerto de hambre, el cual se ha visto inmediatamente restaurado con él como por milagro, y que la fórmula digna de seguirse en semejante caso es la siguiente: tómese media onza de sal marina, principal sustancia de vuestra receta analéptica; hágase disolver esta sal segun las reglas del arte, en suficiente cantidad de agua hirviendo, á titulo de escipiente ó de vehiculo; añádase, por correctivo, un buen pedazo de manteca de vacas; luego por adyuvante, una libra de pan candial partido en rebanadas muy finas, y adminístrese todo junto, despues de haberlo mezclado bien.

Se podria decir con igual derecho que la sal constituye la base de esta sopa, que la manteca y el pan no entran en ella mas que como accesorios, y que, preparada puntualmente segun la fórmula, jamas deja de producir su efecto salutario. Si se inscribiesen despues en la materia médica culinaria, á continuacion del artículo consagrado á la sal, las virtudes de *saturans*, *analepticum*, *restaurans*, *reficiens*, *nutriens*, todo esto no seria ciertamente mas absurdo que cuando un médico coloca en primera linea, sobre un pedazo de papel, el nombre de una sustancia elegida arbitrariamente,

que dice ser la base de un medio destinado á promover la orina, colocando debajo el de dos, tres ó cuatro otros medicamentos, cuya verdadera accion ignora, pero que no deja por eso de decorarles con los titulos de *correctivo*, *adyuvante*, *escipiente* &c., y hace tomar esta droga al enfermo al mismo tiempo que le recomienda pasearse en una habitacion fria, que le prescribe beber abundantemente una mezcla caliente y bien edulcorada de suero y vino blanco, triunfando asi su pretendida base con admirable éxito, y haciendo, en concepto del médico, orinar mucho mas al enfermo que de costumbre. Para aquel, los medios que se han unido á la base, y el régimen observado durante la administracion, son cosas puramente accesorias, sin la menor consecuencia, y que no han tomado parte en el suceso, no pudiéndose atribuir este mas que á la sustancia colocada al frente de la receta, por quien toma un particular interés, aun sin saber muchas veces el mismo la razon. A favor de semejantes elogios, prodigados sin discernimiento á remedios por quienes tal ó tal médico ha tomado un cariño especial, y á los cuales es muy fácil poderles atribuir alguna virtud positiva, es como se empadronizan en la Materia médica las falaces cualidades de diuréticos, emenagogos, resolutivos, sudoríficos, espectorantes, anti-espasmódicos &c., y como figuran en ella cual si fuesen otras tantas verdades dignas de respetarse por el pueblo de los imitadores.

Seria pues necesario atribuir el resultado obtenido á todos los medicamentos que se emplean simultáneamente. ; Pero cuán poco quedaria en este caso á cada uno de su reputacion equívoca, de su supuesta virtud diurética, sudorífica, emenagoga, &c. !

Se deben de consiguiente archivar entre los errores, todas las virtudes terapéuticas generales que, desde Dioscórides hasta nuestros dias, hacen tan importante papel en las materias Médicas, y aun las llenan casi por entero (1).

(1) Cuando no se sabia qué virtud atribuir á los medicamentos, se les llamaba por lo menos *evacuantes*. Debian ser evacuantes de un modo ó de otro, porque según las groseras ideas que se formaba de todas las enfermedades, no se concebía que pudiesen curar estas, sin espulsar algun principio morbífico. Asi pues,

La propiedad de incindir y de resolver, la de exaltar ó debilitar la sensibilidad, la irritabilidad ó la nutricion se fundan igualmente en suposiciones. Ya era una pura hipótesis que se hiciese necesario provocar directamente en las enfermedades el efecto á que estas propiedades aluden. ¿Y será razonable atribuir á los medicamentos virtudes que nada tienen de real en si mismas, mayormente concuriendo con esta circunstancia la de hallarse asociadas y mezcladas unas con otras, las sustancias á quienes tan gratuitamente se conceden? Es facil conocer que todas las aserciones de este género son otras tantas imposturas vergonzosas.

¿Qué se ha visto jamas en el interior del cuerpo á que hayan podido los medicamentos *incindir* ó *resolver*? ¿Por qué hecho se ha comprobado que existan sustancias capaces de determinar una accion disolvente sobre partes *vivas* del organismo? ¿Por qué no se alegan pruebas irrefragables de semejante propiedad evidenciada en un medicamento cualquiera? ó, si es imposible descubrir los efectos mecánicos y químicos de un agente medicinal sobre las partes vivas del organismo, cuyo interior se sustrae á nuestras investigaciones ¿cómo no se avergüenzan al menos de erigir tales hipótesis en dogmas fundamentales? Cuando se trata de lo mas importante y grave que puede emprender el hombre, la curacion de su semejante, un error es deplorable á causa de los tristes resultados que puede arrastrar; pero la mentira ¿no es un verdadero crimen?

¿Y en qué parte del interior viviente, que no pueden sondar nuestros sentidos, existe cosa alguna digna de resolverse ó de incindirse, que no pueda incindirla ó resolverla el solo organismo humano reconducido á la salud por medio de un medicamento bien elegido?

como en esta hipótesis el desarrollo y la duracion de las enfermedades dependian de principios morbíficos arbitrariamente admitidos, se estaba siempre en acecho de todos los emuntorios del cuerpo por donde pudieran los medicamentos arrojarlos, y los remedios tenian que prestarse á esta manía, que consiguió al fin clasificarlos todos en cierto número de categorías. Exigiéndose á todas las sustancias medicinales un efecto espulsivo, tuvieron todas tambien que aceptar un papel conforme á este destino.

Por otro lado, lo que se asegura hallarse en el interior que reclame la aplicacion de una fuerza disolvente venida de fuera ¿existe realmente en él? ¿No ha probado Scømmerring que las glándulas tumefactas, que se consideraban de tiempo inmemorial como obstruidas, se distinguen al contrario por el enorme calibre de sus vasos? Las esperiencias hechas sobre personas sanas con el método de Kaempf ¿no han demostrado que las horribles dejecciones en que veia el médico la causa de casi todas las enfermedades crónicas, eran el producto mismo de las labativas que muchas veces hacia administrar por centenares? Sin embargo ha habido un tiempo en que los médicos, adoptando las ideas de Kaempf, y no viendo en la mayor parte de enfermedades mas que obstruiciones de los capilares del bajo vientre, abrumaban á los pobres enfermos en fuerza de multiplicadas labativas medicamentosas, á punto de conducirlos hasta el pie del sepulero.

Mas aun admitiendo como cosa cierta que pueda haber algo que merezca incindirse ó resolverse en el cuerpo humano enfermo ¿cuál es aquel que, en caso de curacion, haya visto á los medicamentos determinar esta incision ó esta resolucion en el interior del cuerpo, de tal modo que la fuerza vital, á quien pertenece por otra parte dominar todas las funciones del organismo, haya permanecido pasiva espectadora de la operacion, haya dejado al agente medicinal trabajar sobre la supuesta parte obstruida é indurada, como un curtidor sobre las pieles?

Se lee en una coleccion periódica (1), que el uso del calomel hizo cesar un vómito crónico habitual que se manifestaba despues de las comidas. Sostiene atrevidamente el autor, que la enfermedad dependia de una induracion del estómago y del piloro, sin apoyarse en ninguna prueba, y tan solo con la mira de atribuir al calomel una virtud disolvente absoluta y hacerle obsequio de la curacion de un mal tan raro como incurable. Otro (2) supone, por

(1) *Diario de Hufeland*, 1815, diciembre, pág. 121.

(2) *Diario de Hufeland*, 1813, pág. 65.

las pesadeces y espasmos del estómago, los eruplos y vómitos que aparecian en su enfermo, que se hallaba este atacado de una lesion orgánica, escirro, tumor ó induracion del estómago, y habiéndose disipado la afeccion por un largo uso de la tisana de grama, á que se unieron sin duda algunas mejoras en el régimen alimenticio y género de vida, cree haber probado con esto que la grama tiene la virtud de resolver las escirrosidades del estómago. Mas el peso del estómago, los eruplos y vómitos despues de las comidas, aunque tengan una larga fecha, no son una cosa rara; estos síntomas, que cedén muchas veces con prontitud á un cambio de régimen, no son una prueba de la existencia de un escirro ó induracion en el estómago ó en el piloro. Se necesitan otras mucho mas graves para comprobar la existencia de esta enfermedad; pero se halla consagrado en uso el erigir un medicamento en remedio fundente, resolutivo &c, sin el menor derecho, por pura congetura, y suponiendo atrevidamente la existencia de una grave afeccion interna de que jamas ha existido la menor señal.

El segundo manantial de las virtudes asignadas á los medicamentos en las Materias médicas, pareciera tener mas sólidos fundamentos que el precedente. Consiste pues en derivar las propiedades de estas sustancias de las cualidades físicas que las caracterizan. Vamos á demostrar que este manantial es igualmente impuro.

No recordaré la locura de aquellos antiguos médicos que deducian las virtudes curativas de las drogas medicinales por su forma y por su color, en una palabra, de la doctrina de las signaturas; que creian el orquis, ó yerba abejera, apropiado para reanimar las facultades viriles, por tener su raiz dos bulbos groseramente parecidos á testículos; la curcuma útil en la ictericia, porque es amarilla; las flores de hipericon perforado eficaces en las heridas y las contusiones, porque transpiran un jugo encarnado; &c. Dejo aparte todas estas futilidades, aunque existen todavia algunos vestigios de ellas hasta en las Materias médicas mas modernas.

Quiero únicamente hablar de las tentativas casi tan ridiculas

que se han hecho para adivinar las virtudes de los medicamentos con el auxilio del olfato y del gusto.

Se ha creído en efecto poder juzgar por medio del paladar y de la nariz, del modo con que las sustancias medicinales deben obrar sobre el cuerpo, y esta pretension ha hecho crear igualmente varios términos de terapéutica general.

Se decretó en consecuencia, que todas las plantas que tienen un sabor amargo deben tener también un solo y mismo modo de obrar, únicamente porque amargan al gusto. ¡Pero cuanta infinita variedad no existe ya entre los sabores amargos! Y estos multiplicados matices ¿no anuncian que el efecto tampoco debe ser el mismo? Sin embargo ¿cómo ha obtenido el sabor amargo en general el honor que le dispensan los autores de *Materias médicas*, y los médicos prácticos, de demostrar la existencia de las virtudes estomática y tónica en los medicamentos que le poseen, y de probar que todos tienen efectos uniformes é idénticos, de modo que, según esta asercion arbitraria, todos los amargos deben ser necesariamente tónicos y estomáticos?

Si algunos de entre ellos tienen la potencia especial de excitar pesadeces y dolores de estómago, inapetencia, ansias de vomitar en las personas sanas, y por consiguiente de curar homeopáticamente las incomodidades de esta especie, cada una de estas sustancias no posee menos por eso todavía virtudes medicinales particulares, en un todo diferentes é inadvertidas hasta este día, y que con frecuencia son mucho más importantes que aquellas porque se las ha reunido unas con otras. De consiguiente, prescribir indistintamente los amargos uno por otro, mezclarlos sin discernimiento en una sola fórmula, y comprender á todos bajo el nombre colectivo de amargos, como medicamentos indudablemente idénticos, es osententar la más ciega y más grosera rutina.

Si tomando á la letra esta decision dictatorial de la *Materia médica* y de la terapéutica, se considera el amargor como bastante por sí solo para establecer de un modo absoluto la facultad de activar la digestion y de fortificar, entonces la coloquintida, la escila, el

agarico, la angustura, la saponaria, el galo ó cerezo de Luisiana, el altramuza, el ácido hidrocianico, el upas, &c., tendrían derecho, en su cualidad de amargos, á ser colocados en la clase de los tónicos y de los estomáticos.

Se ve segun esto, cuan arbitrarias y poco razonables son las aserciones de la Materia médica ordinaria; quanto se acercan á un puro engaño. ¡Y que crimen no es el fundar la terapèutica sobre imposturas!

Se halló un sabor amargo astringente en la quina. Esto fue bastante para hacer juzgar de las virtudes inherentes á esta corteza. Desde entonces todas las sustancias dotadas de un sabor amargo y estiptico debieron tener las mismas propiedades que la quina. Tal es la precipitacion, tales son las preocupaciones con que se ha establecido en la Materias médicas el modo de accion de los medicamentos sobre el cuerpo humano, segun la impresion que recibe de ellos el órgano del gusto. Sin embargo, es falso que la corteza de sauce, que una mezcla de aloe y nuez de agalla gocen de las mismas virtudes medicinales que la quina. ¿Cuántas quinas facticias no se han preconizado ya, cuya supuesta eficacia, que se decia igual á la peruviana, no ha dejado de hallar gentes de fé bastante robusta para creer en ella, sobre la palabra de algunos médicos aprobados?

Hé aqui como la salud y la vida de los hombres han sido entregadas al capricho de algunos embrollones, cuya imaginacion hacia todo el gasto en lo que se llamaba la Materia médica.

Se ha obrado respecto á los olores del mismo modo que en orden á los sabores. Una multitud de ellos prodigiosamente diversificados se han reunido juntos bajo el nombre comun de aromáticos, á fin de tener la comodidad de atribuirles un mismo modo de accion medicinal. Todos los cuerpos comprendidos en esta vasta categoria se erigieron de un modo absoluto y sin escrúpulo en escitantes, nervinos, resolutivos &c.

Asi el mas imperfecto de los sentidos del hombre civilizado (1),

(1) Los medicamentos mas violentos, la belladona, la digital, el tártaro estibiado, el arsénico, &c., apenas tienen olor.

aquel que proporciona mas errores, aquel para quien tienen nuestros idiomas menos palabras destinadas á espresar los diversos matices de sus impresiones, es precisamente aquel que se pretende bastar á hacernos apreciar la accion de las sustancias medicinales sobre el cuerpo humano, mientras que todos nuestros sentidos reunidos no son bastantes á revelar el mas importante secreto de la naturaleza, que solo se puede descubrir haciendo por sí mismo uso de cada sustancia, y observando sus efectos inmediatos sobre la actividad vital del organismo.

¿O deben mas bien el lirio de los valles, la menta rizada, la angélica, el arnica, el saasfras, la serpentaria, el sándalo blanco el cilantro, la manzanilla, poseer las mismas virtudes medicinales, porque quieran los autores de materias médicas decir, que todas estas sustancias son simplemente aromáticas?

Aglomerar de este modo sin distincion, medicamentos que tanto difieren unos de otros, y á quienes su divergencia en el modo de obrar sobre el organismo da tanta importancia ¿no es imprimir á la materia médica el sello de una presuncion ignorante y sin conciencia?

El último menestral no incurrir en esta ridiculez de querer imaginar el objeto y modo de obrar de los materiales y herramientas que emplea. Empieza siempre, cuando desea hacer uso de un medio, por ensayarle sobre una pequeña parte del objeto á cuya elaboracion debe servir, á fin de consultar los cambios que pueden seguirse de su accion, antes de aplicarle á trabajos en grande, en que cualquier desenido podria contraer daños considerables. El curalientos ha ensayado sobre algunos pedazos de tela la propiedad que tiene el cloro de destruir todos los colores vegetales, antes de esponer almacenes enteros de géneros á los estragos que habria podido causar en ellos una sustancia tan destructora. Antes de preferir el hilo de cañamo al de lino, se habia asegurado el zapatero que tiene mas solidez, que resiste mejor á las causas de destruccion, y que posee en mas alto grado la propiedad de hincharse con la humedad en los agujeros que hace la lesna en el curtido; ¡y sin embargo no es mas que un zapatero!

Mas en la orgullosa medicina, solo es por superficiales y falaces apariencias, por opiniones anticipadas, por juicios llenos de ilusion ó de error, como se procede á la accion mas grave que pueda egercer el hombre sobre su semejante, á una accion de que dependen la vida y la muerte de un individuo, y en consecuencia la felicidad ó la desgracia de familias enteras.

La química se ha abrogado tambien el derecho de dar á conocer las virtudes terapèuticas generales de los medicamentos. Vamos á demostrar que este tercer manantial de la Materia médica ordinaria, no es mas puro que los dos precedentes.

Hace un siglo que, desde Geoffroy, se recurre á la química para obtener las ilustraciones á que no se ha podido llegar por otros conductos.

Nada dire de las hipótesis puramente teóricas, cuyos partidarios, á ejemplo de Baumes, de Steffens y de Burdach, sostienen que tal ó tal principio elementario de un medicamento, es la sola cosa que este contiene de medicinal, y le asignan en consecuencia virtudes curativas con una prontitud que no se podia admirar lo bastante. Como no se necesita, para obrar asi, consultar la naturaleza, invocar la esperiencia, ni hacer el menor ensayo sobre el hombre vivo, y como basta para ello abandonar las riendas á la imaginacion, el edificio se halla bien pronto terminado.

Quiero hablar tan solo de los esfuerzos concienzudos que han hecho los modernos para llegar, con el auxilio de la química orgánica, al descubrimiento de los efectos verdaderos y puros de los medicamentos, cuyo conocimiento se sabia muy bien faltaba en un todo á la Materia médica recibida.

Obrar químicamente, emplear esta ciencia que tantas veces hace milagros á nuestra vista, que es la base y el manantial de las nociones positivas de la materia médica, era una idea mucho mas razonable, en apariencia, que todas aquellas de que hasta aquí hemos hablado. Asi sedujo á muchas personas, principalmente de las que no tenian el menor conocimiento positivo, ya sea en la química, á quien pedian mas de lo que podia darlas, ya en la medici-

na, cuyas verdaderas necesidades ignoraban, ya si se quiere, en una y otra á la vez.

La química orgánica no puede extraer de las materias animales mas que partes muertas, que varian en el modo de conducirse con los reactivos. Mas estos principios inmediatos no obran, en la desarmonia del organismo viviente y en la curacion de sus enfermedades, tales como nos los presentan los químicos despues de haberlos separado. Las partes que la química extrae de la carne muscular, á saber: la fibrina, la linfa coagulable, la gelatina, el ácido láctico y diversas sales, difieren infinitamente de lo que era el músculo vivo é irritable en el hombre sano ó enfermo, cuando gozaba de su integridad orgánica. Lo que ha separado el químico, ni aun tiene la mas remota analogía con aquel. ¿Qué conclusion sacar de estas partes muertas, que pueda aplicarse al organismo viviente, ó á lo que habrian sido capaces de producir en ellas los medicamentos, cuando hacian parte del círculo de la vida? La digestion, esta admirable conversion de las sustancias mas heterogéneas en un líquido apto á reparar las pérdidas de los órganos tan prodigiosamente diversificados del cuerpo humano ¿podria esplicarse por la presencia de un poco de sosa y de algunos fosfatos en el jugo gástrico. Lo que la química descubre en este jugo ¿seria capaz de ilustrarnos respecto á las alteraciones morbosas de la digestion y de la nutricion, á tal punto que se pudiese fundar sobre ello un método de tratamiento digno de inspirar confianza? Nada de esto sucede.

Del mismo modo, los principios inmediatos que la química orgánica extrae de las plantas medicinales no ofrecen cosa alguna, ni en su olor ni en su sabor, que pueda espresar ni descubrir estos efectos tan diferentes que producen los remedios vegetales; y sobre todo esta influencia que egercen sobre el modo de obrar y de sentir del hombre en estado de salud, y en el de enfermedad.

El aceite esencial, el agua destilada ó la resina que se saca de una planta, no es el principio activo del vegetal. Este principio residia tan solo de un modo invisible en los materiales que ha aislado la química, y no es susceptible por sí mismo de herir nuestros

sentidos. Sus efectos no pueden ser apreciados por nosotros sino cuando el agua destilada, el aceite esencial, la resina, ó sobre todo la planta misma es tomada por un hombre vivo, sobre cuyo organismo sensible obra de un modo dinámico ó virtual.

¿Qué importancia médica podrian tener los demas principios que se estraen de las plantas, la fibra vegetal, las tierras, las sales, la goma, la albumina, que se hallan casi por todas partes iguales y hasta en las plantas mas diferentes unas de otras respecto á sus propiedades medicinales? ¿Acaso la corta cantidad de oxalato cálcico, que descubre la química en el ruibarbo, puede anunciar que esta sustancia produce en el hombre sano una alteracion tan morbosa del sueño, con un calor tan singular del cuerpo, sin sed, y que es susceptible de curar los estados morbíficos análogos?

¿Qué datos pueden suministrarnos todos estos principios inmediatos, por mucho cuidado con que se estraigan, respecto á la virtud que tiene cada planta de producir, en el cuerpo humano viviente, una modificacion virtual que modifica su manera de sentir y de obrar?

El químico Gren, que no sabia una palabra de medicina, y cuyo tratado de farmacología pulula en aseeriones las mas atrevidas, queria persuadir á los médicos que no se puede conocer el modo de obrar de los medicamentos sino en cuanto se haya estudiado por medio de la química la naturaleza de los principios constituyentes que dominan en ellos.

¿Y qué nos enseña la química respecto á los principios inmediatos muertos de los medicamentos? Nos da unicamente á conocer el papel que desempeñan en sus propias operaciones; nos enseña la manera que tienen de conducirse con tal ó tal reactivo, y la razon porque se les debe llamar goma, resina, albumina, muco, tierras, sales, &c., todas cosas muy indiferentes para el médico. Estas denominaciones nada dicen relativo á los cambios que puede producir el vegetal ó el mineral, cada uno segun el caracter propio de su invisible naturaleza virtual, en el estado del hombre vivo. Y sin embargo, ¡es sobre esto donde únicamente reposa todo el arte de

curar! Solo es dado á los efectos que determina el espíritu activo de cada sustancia medicinal aplicada al hombre, ilustrar al médico en orden á la esfera de actividad de los medicamentos, é indicarle los resultados curativos á que cada uno de ellos puede conducir.

Nada pueden instruir en esta parte los nombres impuestos á los principios inmediatos que estraer la química, y que son, con corta diferencia, iguales en el mayor número de plantas.

Asi la química puede muy bien enseñarnos que el colomel está compuesto de ocho á diez partes de mercurio y una de cloro unidas entre sí por la sublimacion, y que ennegrece cuando se muele con agua de cal; pero la química ni sabe ni puede decirnos que escita en el hombre una abundante salibacion, acompañada de una fetidez particular del aliento. Este efecto dinámico del mercurio dulce sobre el cuerpo humano, solo nos es revelado por la aplicacion medicinal que de él se hace, y por la observacion de los fenómenos que resultan de su accion sobre el organismo vivo. La esperiencia es, pues, la sola que puede decidir relativamente á la influencia dinámica de los medicamentos sobre nosotros, es decir, de sus virtudes medicinales, y la química se halla en un todo impotente en este concepto, pues que jamas obra sino sobre sustancias inorgánicas en perpetua lucha unas con otras.

La química puede muy bien enseñarnos una cosa poco importante de saberse, que las hojas de belladona tienen con corta diferencia los mismos principios constitutivos que las de la lombarda y de otras muchas plantas; que se estraer de ellas albumina, gluten, extractivo, resina verde, un ácido, potasa, cal, silice, &c. Mas si este conocimiento de los materiales predominantes, como nos le proporciona la química por medio de los reactivos, pudiese servir, cual decia Gren, para determinar la actividad medicinal de los medicamentos, se seguiria de aquí que podria comerse una ensalada de hojas de belladona, sin mas inconveniente que una ensalada de lombarda. ¿Es esto lo que pretende el químico? Sin embargo, si la química se abroga el derecho de determinar las virtudes medicinales de un cuerpo natural por los principios inmedia-

tos que en él demuestra el análisis, tampoco puede dispensarse, cuando sus reactivos la indican la existencia de principios semejantes, de admitir igualmente la identidad de la acción medicinal, y debe en consecuencia declarar, que la lombarda y la belladona son una y otra, ó plantas igualmente inocentes, ó vegetales igualmente venenosos, lo que pone en plena evidencia toda la ridiculez de sus pretensiones, y demuestra del modo mas claro su incompetencia en decidir acerca de las propiedades medicinales de los cuerpos.

Los partidarios del sistema de Grenno advierten, pues, que es imposible obtener de la química mas que nociones químicas relativas á la presencia de tal ó tal principio material, en tal ó tal cuerpo de la naturaleza, y que no puede ver de consiguiente mas que seres químicos en todos estos principios? El análisis indica bien su modo de conducirse con los reactivos; pero á esto se limita todo el alcance de su círculo de acción, y por lo que concierne al cambio dinámico que una sustancia medicinal, puesta en contacto con el cuerpo vivo, puede determinar en él, es una cosa que jamas podrian descubrir ni sus retortas ni sus recipientes.

En general toda ciencia cualquiera no puede juzgar mas que de los objetos de su resorte. Es una locura esperar de ella ilustraciones acerca de objetos peculiares á otras ciencias.

Pertenece á la hidrostática dar exactamente á conocer la diferencia de gravedad específica que existe entre el oro puro y la plata fina; pero no se abroga el derecho de determinar el valor respectivo que estos dos metales deben tener en las transacciones comerciales, no puede decir si, en peso igual, el valor convencional del oro es doce, trece ó catorce veces superior al de la plata, en Europa ó en China, siendo la escasez de uno ú otro en el comercio la sola circunstancia de que depende esta proporcion.

Del mismo modo, por necesario que sea al agrónomo conocer exactamente la forma de las plantas y saberlas distinguir por sus partes exteriores, sin embargo la botánica, que le proporciona estas nociones, jamas le enseñará si tal vegetal es apropiado ó no para alimentar las ovejas ó los cerdos; jamas le sabrá decir que semilla, que

raiz da mas fuerza al caballo, ó engórda mas á los bueyes. Ni el sistema de Tournefort ó de Lineo, ni el método de Haller ó de Jussieu, le ilustran en esta parte. Solo adquiere los conocimientos que necesita, por medio de esperiencias comparativas hechas con cuidado sobre diferentes animales.

Cada ciencia no puede discutir mas que los objetos que entran en su dominio.

¿Qué encuentra la química en el iman natural y en el iman artificial? Solo halla en el primero un rico mineral de hierro, intimamente combinado con la sílice, frecuentemente tambien con la manganesa; y en el segundo solo hierro puro. Aun el analisis mas delicado no le haria descubrir el menor vestigio de la virtud magnética, que es tan poderosa sin embargo.

Mas otra ciencia, la fisica, demuestra por sus esperiencias, que esta fuerza reside en la piedra iman y en el iman artificial; desarrolla las propiedades fisicas del magnetismo; manifiesta las relaciones que existen entre este y el mundo exterior; da á conocer la atraccion que ejerce sobre el hierro, el nickel y el cobalto; descubre la tendencia que tiene una de las estremidades de la aguja magnetizada en dirigirse al norte; comprueba la declinacion de esta aguja, ya sea hácia el este, ya hácia el oeste, en tiempos y regiones diferentes; señala en fin las variaciones de su inclinacion segun la diversidad de las latitudes.

La fisica sabe, pues, decir respecto al iman algo mas que la química: sabe hablar de su virtud magnetica considerada bajo el punto de vista fisico.

Mas estas dos ciencias, la fisica y la química, no apuran aun todo quanto merece saberse en orden al iman. Ni la una ni la otra puede enseñar á este propósito, mas que aquello que entra en el circulo de sus atribuciones; ni las nociones que proporciona la química, ni las que la fisica suministra, enseñan á conocer la poderosa influencia especial y caracteristica que egerce el magnetismo sobre el hombre puesto en relacion con él, y la enérgica virtud curativa que desarrolla en las enfermedades apropiadas á su modo particu-

lar de acción. La química y la física enmudecen ambas á dos respecto á estas propiedades, cuyo estudio deben confiar á las investigaciones y esperiencias del médico.

Una vez bien establecido que no podría una ciencia, sin hacerse ridícula, disputar pretensiones sobre cosas que solo pueden ser discutidas por otra, es de esperar que se acabe poco á poco por convenir en que el único objeto de la química es aislar y reunir los elementos químicos de los cuerpos, y que bajo este concepto puede exclusivamente ser de una utilidad técnica á la farmacia; se debe esperar tambien que se empiece ya á sentir que los medicamentos no son para ella verdaderamente tales, es decir, potencias que determinan un cambio dinámico en el hombre, sino mas bien sustancias químicas, esto es, cuerpos cuya composición y principios elementales, es de su resorte evidenciar; que de consiguiente no puede proporcionar mas que nociones puramente químicas acerca de ellos, no estando en su poder ilustrarnos sobre las modificaciones dinámicas que pueden determinar en el organismo, ni sobre las virtudes medicinales y curativas de que cada uno de ellos puede hallarse dotado.

El cuarto manantial impuro de las aserciones en que pulula la Materia médica, es el de las indicaciones tomadas de la clínica y de la terapéutica especial (*ab usu in morbis*).

Ningun otro manantial se ha puesto mas en contribucion que este para llegar al conocimiento de las propiedades curativas de los medicamentos. Apoyándose sobre lo que se llama la práctica, es decir, sobre el uso que se hace de los remedios en las enfermedades mismas, se ha creido llegar á conocer con seguridad cuales son los estados morbosos en que debe emplearse cada uno de ellos con mas eficacia.

Se ha adoptado esta marcha desde el origen de la medicina. Es verdad que se ha abandonado de tiempo en tiempo para ensayar otras de que se esperaba mejor éxito, pero siempre se ha vuelto á ella porque parecia ser la mas natural.

Admitamos por un momento que sea este en efecto el verdadero

medio de descubrir las virtudes de los medicamentos. Se creería que partiendo de semejante principio, los médicos no han ensayado jamas á la cabecera de los enfermos sino medicamentos simples y aislados, porque prescribiendo muchas sustancias á la vez, se hace imposible saber á cual de ellas debe atribuirse el resultado. Mas abriendo los libros de medicina, se hallan pocos casos, ó por mejor decir ninguno, en que este pensamiento tan natural haya dirigido la conducta del práctico, y en que se haya limitado este á emplear un solo medicamento, á fin de convencerse de su aptitud real ó de su insuficiencia para determinar una curación completa.

Era pues un uso casi esclusivamente establecido, emplear en las enfermedades medicamentos mezclados unos con otros. Procediendo de este modo, si se conseguia curar, jamas se sabia con certeza á cual de los ingredientes, reunidos entre sí, pertenecia el honor del éxito.

En una palabra, este método nada enseñaba. Si por el contrario, la mezcla medicamentosa no producía un efecto favorable ó llegaba á perjudicar, como ordinariamente sucedía, tampoco era posible saber á que droga debia en particular atribuirse este desagradable resultado.

Que fuese por pedantismo el aglomerar así medicamentos sobre medicamentos en las recetas, ó por desconfianza del poder atribuido á cada uno de ellos individualmente, siempre es cierto que esta absurda costumbre viene ya de siglos muy remotos, de los tiempos que siguieron á Hipócrates. Entre las numerosas obras falsamente atribuidas á este médico, y cuya mayor parte fueron escritas, ya sea poco despues de su muerte por sus dos hijos Dracon y Thésalo, ya mas tarde, por sus nietos Hipócrates II é Hipócrates IV, mientras que las demas fueron compuestas en Alejandria por Artemodoro Capiton y su pariente Dioscorides, no se encuentra una sola en que se vean estas prescripciones de muchos medicamentos á la vez, cuyo uso ha llegado luego á hacerse casi universal.

Solamente los médicos modernos han empezado á conocer que el empleo simultaneo de muchas sustancias medicamentosas no

puede suministrar noción alguna respecto á las virtudes de cada medicamento contra las enfermedades; y varios de ellos, separándose de la marcha vulgar, han publicado el detalle de curaciones que dicen haber obtenido á beneficio de un solo medicamento. ¿Mas como se han conducido para poner en ejecucion una idea que parece tan razonable en sí misma? Tal es lo que vamos á examinar.

Voy á recorrer al efecto tres años del *Diario de Medicina práctica* de Hufeland, y haré observar que se ha atribuido á los medicamentos la facultad de curar tal ó tal enfermedad sin limitarse á no emplear mas que ellos y exclusivamente solos (1). Esta es una nueva ilusion que ha reemplazado á la de las antiguas fórmulas compuestas.

(1) Verdad es, que en uno de los volúmenes publicados durante estos tres años se halla un médico, Ebers, que ha hecho esperiencias no administrando mas que un solo remedio en diversas enfermedades (*Hufeland's journal*, 1813, septiembre y octubre). Se ha servido del arsénico enteramente solo. ¿Mas de qué naturaleza són estas esperiencias? Son tales que en nada podrian ilustrar las virtudes curativas del arsénico. En efecto; primero, los accesos de fiebre intermitente contra quienes empleó este remedio, no se hallan exactamente descritos; despues, la dosis era tal que debía mas bien dañar que ser de alguna utilidad: sin embargo la franqueza con que Ebers confiesa el mal que ocasionó el arsénico, es infinitamente mas digna de elogio que todas las supuestas historias de curaciones con que nos han abrumado otros, entre cuyas manos, á creerles, las mas fuertes dosis de arsénico habrian hecho el mayor bien, sin envolver jamas el mas ligero inconveniente. Asegura Ebers que las dosis que ha empleado eran tan débiles, en el mayor número de casos, que apenas ascendian á un grano, y aun que uno de sus enfermos casi no tomó dos novenos de grano en el espacio de veinte y cuatro horas, resultando sin embargo de esto que se halló en peligro de muerte: de donde concluye que tan débil cantidad es capaz de producir los males mas espantosos. Tal es lo que sabian ya de largo tiempo los médicos que observan concienzosamente. Ebers confiesa que inducido en error por la *Materia médica*, creyó que dos novenos de grano de arsénico en veinte y cuatro horas, era una dosis muy tenue. Mas la esperiencia dice que es una enorme dosis en las enfermedades. ¿Como se sabe que el arsénico pueda ser empleado por granos ó por décimos de grano, en los casos morbosos? Multiplicados ensayos han manifestado que una gota que contenga un decillonésimo de grano en disolucion, es todavia una dosis demasiado fuerte en muchos casos, aun cuando el arsénico se halle perfectamente indicado. Si Ebers hubiera sabido esto, no se habria

Una supuración de los pulmones fue curada, se dice, por el hinojo acuático (1). Mas resulta de la observación misma (2) que se empleó simultaneamente el tusilago, el senega, y el liquen islándico. ¿De qué derecho, puede esclamar el redactor en el final, que se halla persuadido de que el enfermo debió su curación al hinojo acuático solo? Esta clase de convicciones se parecen mucho á las que podrian resultar de los efectos de muchos medicamentos prescritos á la vez en una misma fórmula.

Una sífilis inveterada (3) que no habia querido ceder á diversas preparaciones hidrargíricas (y que solo era en el fondo una enfermedad mercurial), cedió en el término de un mes, al amoniaco, con quien no se administró mas que el alcanfor y el opio. ¿Y no son nada el opio y el alcanfor?

Una epilepsia (4) fue curada en catorce meses por la valeriana. El enfermo nada mas tomó, sino es el aceite de tártaro por desfallecimiento, la tintura de coloquintida y los baños de cálimo, de menta y de otras sustancias aromáticas. ¿Deben contarse por nada todos estos accesorios?

En otro caso de epilepsia (5), tampoco se recurrió mas que á la valeriana. Sin embargo, se prescribió tambien onza y media de hojas de naranjo. ¿Y debe considerarse esto por nada?

Una enagenación mental (6), con ninfomania, fue curada unicamente con agua fria bebida en abundancia. Mas á fin de perturbar el efecto del agua fria á punto de no poderse conocer, se administró prudentemente la infusión de valeriana, con la tintura corroborante de Whytt (7). Lo mismo sucedió respecto á otro enfermo que hizo con menos frecuencia uso de estos poderosos medios ac-

sorprendido de ver comprometida la existencia de los enfermos por dos novenos de grano. Asi, aun estas esperiencias hechas por un hombre escrupuloso, nada pueden enseñarnos, y ni siquiera decirnos cuales son las enfermedades que podria curar el arsénico, porque la enormidad de las dosis se ha opuesto á todo resultado ventajoso, haciéndole imposible.

(1) 1813, agosto. — (2) Pág 110. — (3) 1813, febrero. — (4) 1813, marzo. (5) 1813, marzo, pág. 57. — (6) 1814, enero. — (7) Pag. 12.

césorios (1). Tymon (2) dice, haber comprobado la especificidad de la sangría llevada hasta el síncope contra la rabia; pero hacia tomar al mismo tiempo cada dos horas trescientas gotas de laúdano en lavativa, y practicar cada tres horas una fricción con una dracma de unguento mercurial. ¿Es esto demostrar que la sangría debe considerarse como el verdadero y el único remedio contra la rabia?

Se dice que una hidrofobia fue curada tan sólo por una fuerte sangría á que sucedió un deliquio de setenta minutos (3). Pero se emplearon al mismo tiempo fuertes dosis de opio, los polvos de James, y el calomel llevado hasta la salibacion. ¿Debe contarse por nada todo esto?

Para que la sangría llevada hasta el desmayo pudiera considerarse como el medio á que cedió una hidrofobia ya declarada (4) habria sido necesario que no se aplicásen vejigatorios, y sobre todo que no se practicasen cada dos horas fricciones con el unguento mercurial, que no se administrasen fuertes dosis de calomel, con el opio, hasta sobrevenir una abundante salibacion. Es muy ridículo que el autor tratára de probarnos que apenas tuvo necesidad de emplear el calomel (5).

Esta mania de atribuir la gloria de una curacion á un remedio favorito, mientras los demas medios tan enérgicos que se han empleado al mismo tiempo, podrian tener igual derecho á ella, se ha hecho de moda entre los médicos. Se suplica al lector que cierre los ojos y permita sostener á los autores, que todo cuanto han podido emplear simultaneamente no ha determinado el menor efecto.

Un tétano cedió, se dice (6), á simples afusiones de agua fria. Es verdad, añade el autor, que se administró tambien el opio; pero habiendo atribuido el enfermo su curacion á las solas afusiones, no pueden presentarse dudas en esta parte. Tal es lo que se llama un manantial puro para establecer la virtud de los medicamentos!

(1) Pag. 16.-(2) 1814, agosto, pág. 38.-(3) 1814, abril.-(4) 1815, julio, pág. 8. -- 16.-(5) Pág. 20.--(6) 1814, pág. 110.

Se pretende que la pótasa (1) ha sido de la mayor eficacia en el croup (2), pero se hizo al mismo tiempo uso de otras sustancias mas activas. Asi en dos niños se administró el tártaro estibiado, con la infusion de senega. ¡Qué lógica mas singular aquella que atribuye á una sola sustancia el efecto debido á dos por lo menos! El grafito ha curado, se sostiene (3), una multitud de antiguas úlceras fistulosas; pero entraba en la mezcla el sublimado corrosivo. En vano hace observar el autor en una nota, que el sublimado, de que antes se habia servido, no habia determinado efecto alguno: es verdad que no se le habia empleado solo sino con el opio, con una multitud de tisanas sudorificas, y con quina artificial. Habia sido pues descompuesto, en gran parte ó totalmente, por los principios astringentes de estos remedios accesorios, y no habia podido desplegar su virtud medicatriz con semejante compañía. En vano trata tambien el autor de justificar la union del sublimado con el grafito; manifestando que solo se habia puesto á titulo de adjuvante. Si se acogiesen tales racionios, seria necesario creer que los medicamentos solo obran en virtud de las órdenes del médico, y no á consecuencia de lo que su misma naturaleza exige que determinen. ¿Pueden llevarse mas á colmo la arbitrariedad y las pretensiones? ¿qué hombre sensato atribuirá semejante obediencia servil á las sustancias medicinales, cuya accion solo depende de las leyes eternas de la naturaleza? Si el autor deseaba saber hasta que punto podia ser útil el grafito, y convencer al lector de lo que digese despues, no debia administrar mas que esta sustancia; pero desde el momento que añadió el sublimado, no pudo este menos de obrar de un modo conforme á su naturaleza, por mas que le mandára el médico hacerlo ó dejarlo de hacer. Hé aquí todavia una curacion

(1) 1815 septiembre, pág. 128.

(2) Uno de estos casos es relativo á un niño que vivia en el campo; el autor no pudo verle ¡y juzgó sin embargo que se hallaba atacado del croup, únicamente por la relacion que le hicieron de la enfermedad!

(3) 1815, noviembre, pág. 4.

que nada nos enseña. Se dice que el grafito vale tanto, ¡y sin embargo se le auxilia con una sustancia tan poderosa como el sublimado!

Una supuesta curacion de tisis pulmonar tiene aun menos fundamento, en lo que cabe. El carbon de tilo nunca fue administrado solo; se dió constantemente asociado á la digital purpúrea. ¿Y debía contarse por nada en esta mezcla un remedio tan enérgico como la digital purpúrea? El que raciocina de este modo ¿se hacia ilusion á sí mismo, ó trataba mas bien de divertirse con el lector?

Se pretende que la raiz de angélica ha curado una hidropesía (1), ó propiamente hablando una enfermedad desconocida, con síntomas de tumefaccion; porque la patología abraza todos los estados de este género bajo el nombre de hidropesía, por poca relacion que exista entre ellos. Mas se asociaron á la angélica la tintura de opio, el éter, y al último el cálamó aromático. ¿Y puede un hombre sensato atribuir el resultado á la sola tintura de angélica?

Nadie reusará conceder grandes virtudes medicinales á las aguas de Dribourg; pero cuando se atribuye á ellas exclusivamente la curacion de enfermedades en que se han administrado muchos medicamentos dotados de grande energia (2), no se puede evitar persuadirse que ha habido en esta parte alguna ilusion. Asi cuando se nos dice que han curado estas aguas un espasmo de estómago acompañado de frecuentes vómitos (3), una hipocondría y un is-térico (4), nada se nos prueba, tanto porque estos nombres de enfermedades son vagos y equívocos, cuanto porque se han administrado siempre simultaneamente otras sustancias. Es lo mismo que si se atribuyera á un hombre solo haber levantado un peñasco, contando por nada las personas y las máquinas que le hubiesen auxiliado. Seria muy ridículo atribuir á uno solo el resultado de los esfuerzos de muchos reunidos.

(1) 1815, abril, pág. 19-20.-(2) 1815; abril pág. 75-80-82.-(3) Pág. 85 á 93.--(4) Pág 94 á 97.

Estos son unicamente algunos ejemplos tomados entre la multitud de los que nos pudieran suministrar las obras modernas de medicina. Bastan á manifestar, cómo los prácticos que pretenden tratar las enfermedades sencillamente, es decir, con medicamentos aislados, á fin de descubrir las verdaderas propiedades de estos últimos, jamas dejan por eso de prescribir simultaneamente otros con frecuencia mas enérgicos todavia. Por mucho que levante el escritor su voz, y aun cite el convencimiento del enfermo, para probar que se debe la curacion á tal remedio esclusivamente, y que todo lo que se ha dado al mismo tiempo solo ha sido á titulo de adjuvante, todas estas bellas palabras jamas conseguirán convencer á un hombre sensato de que cuando se han administrado á la vez dos ó mas sustancias medicinales, la curacion solo deba atribuirse á aquella por quien el médico tiene un afecto particular. No es por eso menos cierto que la curacion se halla muy distante de pertenecer esclusivamente á esta sustancia. La Materia médica que sobre la fé de tan impura observacion, la atribuya la virtud curativa á que no tiene derecho, no hará mas que propagar una impostura, cuyos desagradables resultados para el género humano son incalculables.

No pretendo negar que las curaciones de que acaban de citarse algunos ejemplos, dejen de acercarse á la sencillez. Verdaderamente se hallaban mucho mas próximas á los *tratamientos con un solo remedio* que la rutina vulgar, que parece poner su gloria en multiplicar los medicamentos en las recetas, y en cambiar estas últimas una ó muchas veces al dia. Mas acercarse á un objeto, no es seguramente tocarle; de lo contrario se deberia dar la enhorabuena al que hubiese fallado el gran premio de la loteria solo por un número, al cazador que solo hubiera tocado con su tiro el pelo de una pieza, ó al piloto que hubiera evitado naufragar si hubiese pasado su barco á una pulgada del escollo.

¿Qué crédito merece la Materia médica cuando asigna á los medicamentos virtudes deducidas del uso hecho de ellos en las enfermedades? ¿Qué elogio debe hacerse de las sustancias medicinales en

tal ó tal enfermedad, cuando solo se apoya sobre observaciones de este género, y aun muchas veces unicamente sobre el título de las observaciones publicadas por los médicos, que casi nunca han curado con un solo remedio, y si mas bien empleado simultaneamente mayor ó menor número de otros, de manera que no hay mas seguridad en el efecto que realmente conviene atribuirles, que si se hubiera prescrito, al modo de los rutinarios vulgares, una gran mezcla á la vez? ¿Qué pensar de estos efectos curativos tan positivamente asignados á remedios simples, que casi jamas se han administrado solos? Nada, á menos que en un millar de estas pomposas aserciones, se hallé escasamente una á quien deba darse credito: así ni pueden inspirar confianza las virtudes medicinales deducidas de la terapéutica general, ni las que se fundan en los datos de la clinica ó sea de la terapéutica especial.

Toda virtud atribuida á un medicamento que jamas ha sido empleado solo y sin mezcla alguna de otra sustancia, y que puede por consiguiente considerarse casi desconocido en su modo de obrar sobre el organismo viviente, es una ilusion ó una impostura.

Mas se dirá, si de hoy en adelante adoptando los médicos una nueva direccion, se limitasen á no prescribir mas que un solo medicamento simple en cada enfermedad ¿no acabariamos por conocer aquello que cada sustancia medicinal puede curar?

Jamas se llegará á este resultado mientras existan hombres que miren como otras tantas verdades todas las aserciones consignadas en la materia médica, cualquiera que pueda ser el manantial impuro donde hayan sido tomadas, y que preconicen seriamente el empleo de las mezclas de drogas, socolor de que un medicamento no podria satisfacer por sí solo á las multiplicadas indicaciones de una enfermedad, y que se debe, para llenarlas todas, emplear muchos á la vez.

Este pernicioso axioma estriba en dos suposiciones enteramente falsas; la primera, que las virtudes asignadas á los medicamentos en los tratados de medicina práctica son fundadas, y de consiguiente capaces de llenar las indicaciones que se presenten en un caso

dado; la segunda, que se deben prescribir muchos medicamentos para satisfacer á muchas indicaciones, porque uno solo tampoco puede cubrir mas que una.

Mas la Materia médica ordinaria que, enriqueciéndose en manantiales impuros, atribuye gratuitamente el resultado total del empleo de muchos medicamentos á aquel ingrediente que mas aficiona el médico ¿qué puede saber acerca de la admirable variedad de los efectos de una sustancia medicinal aislada, cuando jamas ha sometido ningun remedio simple á esperiencias puras, esto es, cuando jamas ha estudiado su accion sobre personas sanas, y no dominadas por sintomas morbosos? El tejido de errores y semi-verdades que ostenta, apoyándose en la autoridad de escritores, que por la mayor parte se limitan á dar los nombres patológicos de las enfermedades sin describirlas, ¿podria llenar el cuadro de todos los efectos que los medicamentos son susceptibles de producir? No! La Omnipotencia divina ha querido, en su sabiduria y su bondad, que pudiesen producir ademas muchos otros, cuyo descubrimiento no se habia hecho hasta ahora, pero que, una vez conocidos, contribuirán de un modo muy superior al alivio y felicidad del hombre, que las nociones indeterminadas y miserables de la Materia médica vulgar.

Por incontétable que sea, que un remedio administrado solo, basta para el tratamiento racional de una enfermedad, me hallo sin embargo muy distante de querer persuadir á los médicos que no convendria prescribir mas que un solo medicamento en cada afeccion, á fin de llegar á conocer cual podria ser mas conducente en tal ó tal caso dado, y establecer de este modo una nueva Materia médica *ab usu in morbis*.

Lejos de mi la idea de dar semejante consejo, por mas que pueda parecer á los prácticos ordinarios el mejor medio de conseguir el fin que se propone.

No! la Materia médica jamas puede sacar la menor verdad útil de las tentativas de curacion hechas con remedios aislados. El método *ab usu in morbis* no podria proporcionarla ventaja alguna.

Este sería un manantial no menos impuro que el anterior. Jamas resultaria de él nada de útil ni de verdadero respecto á las virtudes curativas de cada sustancia medicinal.

Debo explicarme en esta parte; solo habria dos maneras de ensayar asi los medicamentos; la una exigiria que se experimentase cada sustancia medicinal en todas las enfermedades, á fin de descubrir en cual de ellas egerce una accion verdaderamente salutaria; la otra consistiria en ensayar todos los medicamentos en un caso dado de enfermedad, á fin de conocer cual era el que curaba del modo mas seguro y mas completo.

Ocupémonos primeramente de esta segunda hipótesis: por ello se colegirá lo que debemos pensar de la otra.

Un millon de esperiencias sobre el efecto de todas las sustancias simples imaginables, hechas sobre una enfermedad bien determinada y que se reproducera siempre la misma, podrian seguramente, aunque solo por casualidad, conducir al descubrimiento de un remedio verdadero y especifico, en razon del gran número de sujetos atacados de la misma afeccion.

¿Mas quien sabe cuantos siglos tendrian que padecer de sus escrófulas los habitantes de los valles profundos, antes que la casualidad hiciese saber que la esponja quemada es lo mejor que se puede emplear contra esta enfermedad? Por lo menos solo ha sido en el siglo XIII cuando Arnaldo de Villanueva habló por la primera vez de la propiedad que tiene la esponja quemada de curar los lamparones.

Se sabe quanto tiempo despues de la aparicion de la sifilis, estuvieron los médicos rutinarios de aquella época combatiéndola inutilmente por el hambre, los evacuantes, y otros medios empleados contra la lepra de los árabes, antes que se llegase á ensayar el mercurio, cuya especificidad se reconoció bien luego, á pesar de la viva oposicion teórica de los Arabistas.

La fiebre intermitente endémica de las comarcas cenagosas de la América meridional, que semeja mucho á nuestra fiebre intermitente de los pantanos, habia ya de largo tiempo conducido á los

perubianos á oponerla la corteza de la quina, como el mas eficaz y el mas poderoso de todos los medios, en tanto que los europeos no descubrieron en ella esta propiedad hasta el año de 1638.

Se tuvieron que sufrir largo tiempo los males consiguientes á un golpe, á una caída, á una contusion, antes que la casualidad manifestase al pueblo la virtud específica de que goza el arnica contra esta afeccion. Por lo menos Francisco Joel es el primero que haga mencion de ella en el siglo XVI, y solo ha sido en el XVIII cuando J.-M. Fehr y J.-D. Gohl la han hecho conocer de un modo mas general.

Asi han sido necesarios millares de ensayos, repetidos acaso tambien por millares de individuos en orden á las sustancias de toda especie, para que al fin hiciese la casualidad descubrir el remedio conveniente y específico en las enfermedades de que acabamos de hablar. No necesitó el hombre ejercitar para esto su talento: le bastó ensayar, una despues de otra, todas las sustancias que le vinieron á la mano. El tiempo y la ventura han sido los solos elementos de semejantes hallazgos.

La indicacion de estos específicos, tan poco numerosos, y cuyo conocimiento se debe en gran parte, ó esclusivamente, á la medicina doméstica, es la sola verdad que contengan las inmensas páginas de la Materia médica ordinaria

¿Mas por qué no podrian hallarse del mismo modo remedios específicos contra las demas enfermedades?

Lo que á esto se opone es, que las otras enfermedades son casos individuales enteramente aislados, ó epidemias que jamas se han reproducido exactamente las mismas. Se podian hallar específicos contra las afecciones precitadas, porque tienen formas constantes, y porque siempre se semejan, ya sea que provengan de un miasma trasmisible de una generacion á otra, como la sífilis, ya que procedan de una causa ocasional igual en todos los casos, como la fiebre intermitente debida á los esfluvios pantanosos, las escrófulas á que se hallan sujetos los habitantes de los valles profundos, las contusiones que dependen de caidas ó golpes. No pueden encon-

trarse para las otras, porque jamas se reproducen dos veces de seguida exactamente las mismas.

Para que haya un modo constante de satisfacer á una necesidad, se hace indispensable que esta misma necesidad sea tambien constante.

Todas las escuelas médicas parecen haber no solamente sospechado, sino aun profundamente conocido cuán indispensable es esta condicion para el descubrimiento de los verdaderos remedios por la via del empirismo. Seria menester, dicen, que todas las enfermedades del hombre se presentasen bajo ciertas formas determinadas para que se pudiera esperar el encontrar un remedio seguro contra cada una de ellas, ensayando sucesivamente todos los medios de que se pudiese disponer.

Se creyó desde luego que seria posible conseguir el presentar todas las demas enfermedades bajo formas fijas y determinadas.

Para alcanzar este fin, se imaginó escoger, en el inmenso número de todos los casos diversos de enfermedades, las formas que mas semejanza tenian unas con otras bajo ciertos conceptos, imponerlas nombres particulares, empadronarlas en la patologia como otros tantos seres aparte, y sin detenerse en las continuas aberraciones que presentan cuando se las encuentra realmente en la naturaleza, declararlas especies distintas, modelos dignos de tenerse siempre á la vista para poder hallar un remedio especial contra cada una.

De este modo es como se redugeron los innumerables casos de enfermedad á un corto número de formas morbosas, sin reflexionar que la naturaleza jamas cambia porque el hombre se haya formado una idea falsa de ella. Asi sucede, que colocando delante de la vista un cristal tallado en cierta forma, los objetos exteriores se reunen y se confunden por su medio en una sola imagen; mas desde que se quita y se contempla la naturaleza en si misma, se vuelven á descubrir los elementos en un todo diferentes y heterogéneos.

Nada puede justificar á los médicos de haber creado estas com-

binaciones contra naturaleza, estas formas morbosas que se suponen fijas, á fin de hallar un remedio cierto contra cada una de ellas, ya sea por efecto de la casualidad, ya ensayando uno despues de otro todos los medicamentos conocidos. Era muy natural que no se hallasen especificos contra imágenes formadas asi de muchas piezas, porque no pueden concebirse verdaderas armas contra visiones.

Por consiguiente, las virtudes que asigna la Materia medica ordinaria á los medicamentos, en estas especies facticias de enfermedades, no tienen el menor caracter de certeza.

En efecto ¿qué feliz resultado se ha conseguido despues de tantos siglos que se ensayan tantos medicamentos, contra las enfermedades facticias y nominales de la patologia? ¿qué métodos seguros de tratamiento se han encontrado? ¿no nos hallamos todavia en esta parte á la misma altura á que estaban ya los antiguos veinte y tres siglos hace, es decir, concretados á saber que los medicamentos hacen experimentar, por la violenta accion que egercen, algunas modificaciones á los innumerables casos morbosos que se encuentran en la naturaleza, mas que ordinariamente su efecto se limita á perjudicar, siendo la curacion la cosa que con menos frecuencia producen? ¿era dable que cambiase este estado de cosas, aun durante un periodo de tiempo tan largo, refiriéndose siempre, como se referian los médicos, á cuanto se habia prefijado en un principio, es decir, á enfermedades fictivas y nominales, y á virtudes imaginarias de medicamentos cuyo verdadero y puro modo de obrar no se conocia? ¿como habrian podido emanar verdades terapéuticas del empleo de estos contra aquellas?

No se objete que se ven algunas veces enfermedades graves, que acaso tienen nombres patológicos diferentes, ceder á un medio sencillo en la práctica doméstica, ó desaparecer como por encanto bajo el cuidado de un médico que las opone un medicamento ó una receta caída entre sus manos por una feliz casualidad.

Verdad es que ha sucedido esto alguna vez: no hay hombre por poco experimentado que sea, que quiera ponerlo en duda. Pe-

ro sin embargo no se debe concluir de aquí mas de lo que todos sabemos; esto es, que los medicamentos pueden curar enfermedades. Mas ninguna instruccion puede sacarse de estos casos fortuitos; hasta ahora los vemos morir aislados en la historia, sin ser de la menor utilidad para la práctica.

No debe felicitarse de esto mas que al hombre á quien una dichosa casualidad le ha permitido recobrar asi la salud de un modo pronto y permanente. Mas su curacion miraculosa nada nos enseña absolutamente, no enriquece de modo alguno el arte de curar.

Sin embargo, estos felices casos de curacion fortuita, cuyo raro espectáculo ha podido ofrecerse á los médicos, son precisamente los que mas han contribuido á llenar la Materia médica de aserciones falsas y engañosas sobre las virtudes curativas de los medicamentos.

En efecto, no describiendo casi jamas el médico ordinario una enfermedad individual con exactitud, y no creyendo que la enumeracion circunstanciada de todos los síntomas de un caso morbo-so particular pueda conducir á cosa alguna sino le impone un nombre patológico, sino hace de él una enfermedad nominal, jamas deja tampoco de contraer el caso fortuito de que ha sido testigo á alguna de estas enfermedades de pura convencion, y el nombre que le dá pasa despues en línea recta, á favor de la receta, ó del constituyente de la receta á que esclusivamente atribuya el médico la curacion, pasa, repito, á la Materia médica, á quien tampoco es dado servirse mas que de los nombres patológicos de las enfermedades cuando enumera las virtudes y cualidades de las sustancias medicamentosas.

Aquel á quien se le antoge considerar en adelante un caso morbo-so cuyo cuadro tiene á la vista, como si fuese exactamente esta especie patológica de enfermedad (¿y quién podría impedir-selo cuando la misma escuela se lo aconseja asi?) aquel digo, pone al instante en uso la admirable receta, el precioso específico, bajo la palabra del inventor, ó por la sugestion de la Materia médica. Mas aunque la enfermedad nominal sea la misma, el conjunto de

los síntomas constituye un estado morboso muy diferente, y sucede entonces lo que naturalmente se debía esperar, es decir, que el remedio tan alabado de nada sirve: perjudica por el contrario lejos de ser de alguna utilidad.

Tal es el impuro manantial de todas estas indicaciones de virtudes curativas de medicamentos, que la Materia médica dá como deducidas *ab usu in morbis* y que engañan á todo médico que se deja guiar por ellas.

Si los llamados observadores se hubieran limitado, lo que casi nunca han hecho, á dar á conocer al mundo médico las curaciones determinadas así por ellos, en virtud de una feliz casualidad, por la descripción exacta de todos los síntomas, de los casos morbosos y la indicación del remedio empleado, habrían escrito la verdad, y la Materia médica, no hallando nombres patológicos en las obras de estos médicos, tampoco habría podido sacar de ellas falsedades. Habrían escrito la verdad, digo; pero esta verdad no podría ser de mas utilidad que de dar á conocer á los médicos venideros el caso morboso e exacto fuera del cual no debía emplearse dicho medio, si se deseaba que fuese realmente de algun auxilio. Desde aquel momento se habría evitado toda imitación falsa, y de consiguiente desgraciada. Una simple descripción exacta de este género habría convencido á todos los médicos de los siglos subsiguientes que un caso morboso jamás se reproduce dos veces en la naturaleza bajo la misma forma, y jamás puede de consiguiente ser curado otra vez por efecto de un milagro.

De este modo tantos millares de aserciones falaces, en orden á los efectos curativos producidos por los medicamentos, no llenarían la Materia médica, cuyo único mérito consiste en repetir fielmente las propiedades terapéuticas generales atribuidas á los agentes medicamentosos por la imaginación de los escritores, y en reunir con no menos cuidado las propiedades terapéuticas especiales que deducen estos *ab usu in morbis* en los casos fortuitos de curación.

¡He aquí cuán impuros son los manantiales de la Materia mé-

dica ordinaria! ; He aqui por qué su contenido viene á reducirse á nada!

¿Qué medicina puede practicarse con medicamentos desconocidos á tal punto?

Habiendo conseguido ya encontrar realmente remedios específicos contra algunas enfermedades constantes y fijas (1), parecia seguirse de aqui que se podrian descubrir tambien contra todas las que presentan el mismo caracter.

En efecto, se han hallado muchos desde que la sola manera segura de conseguirlo, la homeopatía, cuenta celosos y sinceros partidarios (2).

(1) Verdad es que solo se ha llegado á hacer este descubrimiento despues de multiplicados ensayos hechos á tientas con todos los medicamentos imaginables, porque la medicina ha carecido enteramente hasta el dia de los medios racionales de conseguirlo.

(2) Solo por la via homeopática, es decir, en razon al conjunto de los sintomas de la fiebre escarlatina, antiguamente contagiosa y de tiempo en tiempo epidémica en Europa, es como he podido encontrar un específico seguro contra esta afeccion en las mas ligeras dosis de belladona, que tiene por si misma la propiedad de excitar una fiebre muy semejante á la de esta, con rubicundez de la piel. Del mismo modo el conjunto de los sintomas de la miliar, me hizo sospechar que el acónito debia ser específico contra esta enfermedad, y la experiencia ha confirmado mis previsiones. Los sintomas del croup se hallan, en la Materia médica pura, entre los que producen por si mismos la esponja quemada y el sulfato de cal. Asi estos dos medios alternados uno con otro y dados en cortisimas dosis, curan esta temible enfermedad de los niños, como yo he sido el primero en demostrarlo. Ningun medicamento conocido produce mejor los efectos particulares de la coqueluche epidémica, que la *Drosera rotundifolia*. Esta enfermedad que á pesar de todos los esfuerzos de los alopatistas, pasa al estado crónico ó se termina por la muerte, cede con toda seguridad á la menor partícula de una gota de la treintésima dilucion del jugo de *Drosera*, y cura asi en pocos dias. ¿Quién podia, antes de la aparicion de mi Materia médica pura, curar radicalmente la sycoxis, con todas sus escrescencias exteriores? Todo su tratamiento se limitaba á quemar, ligar ó cortar las vegetaciones á medida que pululaban; nadie conseguia curarlas. Mas los sintomas del *Thuya occidentalis* me enseñaron que esta planta podria destruir la sycoxis; en efecto su jugo diluido, administrado á dosis muy ténues, la hace desaparecer, igualmente que á las escrescencias. El alopatista abruma con medicamentos dictados por el empirismo á los enfermos atacados de disenteria: ¿y cuál es el resultado de sus

Pero los demas casos morbosos que se observan en el hombre, cualquiera variedad que ofrezcan, y sean agudos ó crónicos, á menos que estos últimos no puedan referirse á un mal primitivo y constante, no son mas que seres aislados, cuando se les considera bajo el punto de vista de la curacion, y no se les puede tratar mas que oponiendo al conjunto de sus síntomas un medicamento que por su accion pura sobre las personas sanas, provoque la manifestacion de síntomas semejantes.

Esta medicina perfeccionada, es decir, la medicina homeopática, no saca sus nociones de los impuros manantiales de la Materia médica ordinaria. No toma estos tortuosos giros, ni incurre en los antiguos errores de que ya hemos hablado; sino que marcha por el camino mismo que señala la naturaleza. No empieza á poner en uso un medicamento contra el estado morbo del hombre, hasta que ha averiguado por la esperiencia cuales son sus efectos puros, es decir, las modificaciones que determina en el estado del hombre sano. Su manantial es, pues, la Materia médica pura.

Se concibe segun esto cómo puede obrar sobre el organismo viviente. El verdadero papel que está llamada á desempeñar, se manifiesta por si mismo á nuestra vista; la accion propia de cada medicamento llega á ser clara, esenta de todo engaño, y desprendida de toda ilusion; los síntomas que se le han visto producir evidencian todos los elementos de sus facultades curativas, y anuncian de un modo distinto cuáles son los casos morbosos en cuya curacion se le puede aplicar con entera confianza.

En esta medicina perfeccionada, los casos morbosos, á menos que no puedan contraerse á un mal fijo anterior á ellos, y mas profundamente oculto, son considerados cada vez que se presentan, como acontecimientos nuevos que jamas han tenido lugar, es

esfuerzos? Mas los síntomas del sublimado corrosivo se parecen talmente á los de la disenteria, que no podria dejar de ser su específico, cual hace largo tiempo me ha convencido la esperiencia: basta una sola dosis, una pequeña fraccion de gota de la novena dilucion de un grano de sublimado, para proporcionar una curacion pronta y completa.

decir, exactamente como son. Se invoca el testimonio de todos los sentidos para poner en evidencia la forma, ó en otros términos, los síntomas que les caracterizan, despues de lo cual, comparando la imágen que de aqui resulta con las series de síntomas producidas por los medicamentos cuya accion pura ha sido estudiada, se elige entre estos últimos aquel que determina la coleccion de accidentes mas análoga ó mas semejante, y se administra á la menor dosis posible. La esperiencia confirma, que con el auxilio de estas precauciones, se cura mucho mejor y de un modo mas perfecto que por todos los demas métodos seguidos hasta el dia.

Esta doctrina de los efectos puros de los medicamentos no promete socorros engañosos é ilusorios contra enfermedades nominales: no inventa virtudes terapéuticas generales, sino que contiene esplicitamente los elementos de curacion de todos los casos morbosos bien conocidos, es decir, cuyos síntomas se han analizado por entero, y llega á ser de este modo, entre las manos del que se toma la molestia de elegir los medicamentos para oponerlos á las enfermedades en razon de la mayor analogia posible de sus síntomas recíprocos, un manantial inagotable de auxilios pronto y eficaces contra los padecimientos de sus semejantes.

§ II. *Espíritu de la Doctrina Homeopática.*

No se puede conocer la esencia de las enfermedades, ni los cambios ocultos que producen en el cuerpo: es pues absurdo pretender fundar el tratamiento sobre las congeturas que se establezcan respecto á esto. No se podrian adivinar las virtudes curativas de los medicamentos por medio de hipótesis quiméricas, ó á beneficio de las impresiones que ejercen sobre el sentido del olfato, de la vista y del gusto: así es absurdo tambien querer, en virtud de las presunciones que emanan de semejante manantial, aplicar á la curacion de las enfermedades estas sustancias cuyo abuso acarrea tanto daño. Semejante método por mas que invoque en su favor el uso general, y añada ser el único que se sigue hace

ya miles de años, no es menos por eso contrario à la razon y à los intereses del género humano tomar por otras tantas verdades las vagas hipótesis que se forjan sobre la naturaleza íntima de las enfermedades, y oponer á estas, virtudes no menos imaginarias atribuidas á los medicamentos.

Es necesario que cuanto se hace indispensable destruir en cada enfermedad para convertirla en salud, sea claramente perceptible á nuestros sentidos, y que cada medicamento espresese de un modo manifiesto y evidente cuanto puede curar con certeza, antes de que nos hallemos fundados á emplearle contra una enfermedad cualquiera. Sin esto, jamas dejará de ser la medicina una especie de loteria en que se juega sobre la vida de sus semejantes, y no proporcionará en ningun tiempo verdaderos auxilios al hombre enfermo.

Voy á manifestar todo cuanto se ofrece á nosotros de incontestablemente curable en las enfermedades, y como se debe obrar para asegurarse de las virtudes curativas que poseen los medicamentos, á fin de emplear despues estas sustancias á titulo de remedios.

No podemos conocer la vida mas que de un modo empirico, por sus manifestaciones ó fenómenos, y es absolutamente imposible formarse de ella una idea *à priori*, por especulaciones metafísicas. Jamas descubrirán los mortales por medio de congeturas lo que es la vida en sí misma, y en su esencia íntima.

La vida del hombre y sus dos estados, la salud y la enfermedad, jamas podrían esplicarse por ninguno de los principios que sirven á interpretar los demas objetos. La vida no puede ser comparada á nada en el mundo, sino es á sí misma. Ninguna relacion existe entre ella y una máquina hidráulica, una operación química, una descomposicion de gas, una bateria galvánica. En una palabra, en nada se parece á lo que no vive. La vida humana no obedece bajo ningun concepto á leyes puramente físicas, que solo tienen fuerza entre las sustancias inorgánicas. Las sustancias materiales de que está compuesto el organismo humano no siguen ya, en

esta combinacion viviente, las leyes á que está sujeta la materia en el estado de no-vida, ni reconocen mas que las leyes propias de la vitalidad; se hallan en este caso animadas y vivientes, como es viviente y animado el todo que forman. En el organismo reina una fuerza fundamental, inefable y omnipotente, que destruye toda tendencia de las partes constituyentes del cuerpo á conformarse con las leyes de la presion, del choque, de la fuerza de inercia, de la fermentacion, de la putrefaccion, &c. y que las somete únicamente á las admirables leyes de la vida, es decir, las mantiene en el estado de sensibilidad y de actividad necesaria á la conservacion del todo viviente, en un estado dinámico casi espiritual.

Dependiendo pues esclusivamente el estado del organismo del de la vida que le anima, se sigue tambien que el cambio á que damos el nombre de enfermedad, lejos de ser un efecto químico, fisico, ó mecánico, debe mas bien considerarse como el resultado de modificaciones en el modo viviente con que el hombre siente y obra, es decir, como un cambio dinámico, una especie de nueva existencia, que debe por consiguiente acarrear un cambio en las propiedades de los principios constituyentes materiales del cuerpo.

La influencia de las causas morbificas, que por la mayor parte vienen de fuera, para determinar en nosotros las diferentes enfermedades, es tambien casi siempre de tal modo invisible é inmaterial (1), que no podria ni alterar inmediatamente la forma y la sustancia de las partes constituyentes de nuestro cuerpo, ni insinuar en nuestras venas cualquier líquido acre y nocivo, capaz de modificar y de corromper químicamente la masa de nuestros humores, hipótesis insostenible y sin pruebas, imaginada por algunas cabezas llenas de ideas mecánicas. Solo por su virtualidad es como obran las causas escitadoras de las enfermedades sobre el estado de

(1) Se deben esceptuar algunas enfermedades quirúrgicas y los males ocasionados por los cuerpos extraños no susceptibles de ser digeridos que se introducen algunas veces en el canal alimenticio.

nuestra vida de una manera puramente dinámica, en cierto modo, espiritual. Empiezan por desarmonizar los órganos de la fuerza vital, y la existencia modificada que de aquí resulta, el cambio dinámico que se sigue, contrae una mudanza en la manera de sentir (incomodidad, dolores), y de obrar (anomalía de las funciones) de cada órgano en particular y del conjunto de los órganos, lo que necesariamente debe acarrear también otra en los líquidos que llenan nuestros vasos, y determinar la secreción de sustancias insólitas. Este es el inevitable resultado del nuevo carácter que ha tomado la vida, carácter que difiere del que tiene en estado de salud.

Estas sustancias insólitas ó anormales que se manifiestan en las enfermedades no son pues otra cosa más que productos de la enfermedad misma; deben necesariamente ser escretadas mientras conserve esta última su carácter actual, y hacen de este modo parte de sus síntomas. Son únicamente efectos y de consiguiente manifestaciones de la anomalía que existe en el interior, y aunque puedan ser á veces contagiosas para otras personas sanas, no ejercen sobre el cuerpo enfermo que las ha producido la menor acción capaz de engendrar ó de entretener la enfermedad, es decir, que no vuelven á obrar sobre él como causas morbíficas materiales (1), del mismo modo que un hombre no puede infectar otras partes del cuerpo ó aumentar su mal con el líquido que fluye de su chancro ó de su uretra atacada de gonorrea, del mismo modo también que una vívora no puede hacerse una mordedura mortal ó peligrosa con su propio veneno.

Es evidente, según esto, que las enfermedades del hombre, desarrolladas por la influencia dinámica y virtual de las causas mor-

(1) No es más posible, barriendo y alejando mecánicamente estas sustancias, agotar el manantial de donde proceden y curar la enfermedad misma, que tampoco lo es disminuir la duración de un coryza ó curarle sonándose mucho; por más que el sujeto se suene, el coryza sigue su curso y no se abrevia ni un solo día de lo que exige su propia naturaleza.

bificas, no son originariamente mas que modificaciones dinámicas y por decirlo así, espirituales del caracter vital de nuestro organismo.

Se ve sin dificultad que estas alteraciones dinámicas del caracter vital de nuestro organismo, á que damos el nombre de enfermedades, no siendo otra cosa mas que cambios en el modo de sentir y de obrar, tampoco pueden espresarse sino por una agregacion de síntomas, y que solamente bajo esta forma es como pueden llegar á nuestro conocimiento.

Pues que, en un acto tan importante para la vida humana como la curacion de una enfermedad, no se puede admitir otro objeto de curacion mas que un estado del cuerpo enfermo distintamente perceptible con el auxilio de las facultades de que estamos dotados; pues que no debemos tomar otra guia, atendido que invocar simples conjeturas ó hipótesis destituidas de pruebas seria demencia y aun atentado contra la humanidad, se sigue de aqui que las enfermedades, modificaciones dinámicas del caracter de la vida, se espresan esclusivamente por medio de modificaciones en el modo de sentir y de obrar, es decir, únicamente por una agregacion de síntomas apreciables. Tampoco hay nada mas que estos, capaz de ser el objeto de la curacion en cada caso de enfermedad. En efecto destruidos todos los síntomas no queda más que la salud.

No siendo las enfermedades mas que alteraciones dinámicas del estado de nuestro organismo y del caracter de nuestra vida, tampoco es dado á los hombres destruirlas de otro modo que por medio de potencias y de fuerzas que sean igualmente capaces de producir modificaciones dinámicas en el estado del organismo humano. En otros términos, los medicamentos curan las enfermedades de un modo virtual y dinámico (1).

(1) No curan ni por las supuestas propiedades disolventes y mecánicamente incisivas, depurativas y evacuanes; ni en virtud de una actividad que pudiera hacerlos aptos á espulsar electivamente principios morbíficos imaginarios; ni á beneficio de un poder antiséptico, capaz de obrar como sobre la carne podrida;

Estas sustancias activas y estas fuerzas que se hallan á nuestra disposicion (medicamentos) determinan la curacion de las enfermedades por la misma potencia dinámica de modificar el estado actual y el caracter vital de nuestro organismo, en su modo de sentir y de obrar, que aquella en virtud de la cual afectan tambien al hombre sano, le modifican dinámicamente, y provocan en él ciertos síntomas morbosos cuyo conocimiento, como se verá en adelante, nos proporciona las nociones mas positivas respecto á los estados morbosos que cada uno de estos medicamentos puede curar con la mayor certeza. Nada hay pues en el mundo capaz de producir la curacion, ninguna sustancia ó fuerza existe que se apta á determinar en el organismo humano un cambio de tal naturaleza que espulse la enfermedad, sino es un agente susceptible de desarmonizar el estado del hombre en general (dinámicamente), y en consecuencia tambien de modificar morbosamente el estado de las personas sanas (1).

Mas, por otra parte, tampoco hay en la naturaleza agente ni fuerza capaz de afectar morbosamente al hombre sano, que no posea al mismo tiempo la facultad de curar ciertos estados morbosos.

ni por medio de cualquiera otra influencia química ó física, cual si obrasen sobre cosas materiales muertas; del modo que las escuelas médicas de todos tiempos lo han soñado y estendido. A la verdad, los médicos modernos han empezado á considerar hasta cierto punto las enfermedades como unas modificaciones dinámicas, y tratado en cierto modo de combatirlas dinámicamente tambien con los medicamentos; pero no advirtiendo que la actividad sensible, irritable y nutritiva de la vida es variable al infinito *in modo et qualitate*; únicos cambios íntimos que puedan llegar á nuestro conocimiento reflejándose al exterior; no considerando estos cambios, tales cual realmente son, como el solo objeto de curacion que no pueda inducir en error; no admitiendo hipotéticamente mas que un aumento ó una disminucion anormales de esta actividad *quo ad quantitatem*; en fin, atribuyendo no menos arbitrariamente á las sustancias medicamentosas la virtud de reconducir este aumento ó esta disminucion al tipo normal, medio de que se sirven para explicar la curacion, tampoco tienen ante su vista mas que quimeras, quimeras en orden á la indicacion, y quimeras respecto al modo de obrar de los medicamentos.

(1) De consiguiente, esta potencia no pertenece de modo alguno á las sustancias que no son, por ejemplo, mas que nutritivas.

Ahora bien, puesto que el poder de curar una enfermedad y el de producir una afeccion morbosa en las personas sanas son inseparables uno de otro en todos los medicamentos, y que estas dos facultades proceden manifiestamente de un solo y mismo manantial, es decir, de la potencia que tienen los medicamentos de modificar dinámicamente el estado del hombre, y que de consiguiente tampoco pueden estos obrar sobre los enfermos sino en virtud de la ley natural inherente que preside á su accion sobre las personas sanas, se sigue de aqui que la potencia del medicamento que cura las afecciones en los enfermos es la misma que escita síntomas morbosos en los sanos (1).

Hallaremos tambien, que la potencia curativa de los medicamentos ó lo que cada uno de ellos puede producir en las enfermedades, jamas se espresa de un modo mas claro, ni puede llegar á nuestro conocimiento de una manera mas pura y mas completa que por medio de los fenómenos y síntomas morbosos (especies de enfermedades artificiales, á que dan lugar estas sustancias en el hombre sano;) porque desde el momento que tenemos á la vista el cuadro de los síntomas morbosos particulares producidos en el hombre sano por las diversas sustancias medicinales, no nos queda ya mas que recurrir á esperiencias puras, las solas capaces de precisar cuales son los síntomas medicinales que hacen siempre cesar y curan ciertos síntomas morbosos de un modo rápido y permanente, para conocer con anticipacion cual de los medicamentos cuyos síntomas particulares se han estudiado, es el medio de curacion mas seguro en cada caso dado de enfermedad (2).

(1) La diferencia del resultado en estos dos casos depende únicamente de la del objeto que se trata de modificar.

(2) Por simple, verdadera y natural que sea esta proposicion, aunque parezca con el mayor derecho que hace ya largo tiempo debería estar admitida como principio fundamental en la estimacion de las virtudes curativas, sin embargo, nadie la ha sospechado hasta aqui, ni aun de lejos. Durante los miles de años de cuyos acontecimientos se ocupa la historia, nadie ha previsto este manantial tan genuino del conocimiento de las propiedades curativas de los medicamentos, ni conce-

Interroguemos despues la esperiencia para saber de ella cuales son los elementos morbosos artificiales (ú observados á consecuencia de la accion de los medicamentos) sobre cuyo auxilio se puede contar en ciertos estados morbosos naturales; preguntémosla si el medio de restablecer la salud del modo mas seguro y mas duradero consiste en emplear, ya sea los medicamentos capaces de producir en el hombre sano un estado morbosos *diferente* del que se trata de curar, ya los que determinan en las personas sanas un estado *opuesto* al que se observa en el caso de cuya curacion se trata, ya en fin los que provocan en los sujetos sanos un estado *análogo* á la enfermedad natural que se tiene á la vista, porque no hay mas que estas tres maneras posibles de modificar el organismo: la contestacion á semejante pregunta no puede ser equívoca.

Ya es evidente por si mismo, que los medicamentos que obran en sentido *diferente* (*alopáticamente*), que tienen una tendencia

bido la idea de recurrir á él antes de emplear estos en las enfermedades mismas. Hasta la época actual, siempre se ha creído no poder comprobar la accion de los medicamentos sino en virtud del resultado de su aplicacion sobre el hombre enfermo: se trataba de conocerla en las circunstancias en que tal medicamento dado (las mas veces una mezcla de diversas sustancias) habia sido eficaz contra un caso igualmente dado de enfermedad. Mas el resultado ventajoso de la administracion de una sustancia medicamentosa, aun, lo que rara vez se observa, en un caso de enfermedad descrito con exactitud, jamas podria hacernos conocer las circunstancias en que seria esta sustancia salutaria para lo venidero; porque, á excepcion de las enfermedades producidas por un miasma fijo, las viruelas, el sarampion, la sífilis, la sarna, &c, ó de aquellas que son debidas á muchos vicios siempre semejantes á si mismos, como la gota &c, todas las demas solamente son casos aislados, es decir, que cada uno se presenta en la naturaleza bajo la forma de una combinacion particular y diferente de sintomas, que jamas ha existido, ni existirá exactamente semejante á lo que aparece cuando se la observa, y que de consiguiente, el buen éxito de un remedio en tal ó tal caso no puede hacer inferir que la misma sustancia sea capaz de determinar la curacion en otra caso (que debe ser necesariamente diferente): La aproximacion forzada de estos casos de la enfermedad, que en su sabiduria, la naturaleza ha diversificado al infinito; su reunion bajo un cierto número de formas nominales, como las que arbitrariamente crea la patologia, es una obra humana, sin realidad, que arrastra á continuas ilusiones, y que hace confundir á cada paso los diferentes estados

á producir en el hombre sano síntomas no idénticos á los que comprende la enfermedad de cuya curacion se trata, no podrian segun la naturaleza de las cosas, ser convenientes y salutaris; y que deben obrar de una manera en cierto modo oblicua, pues de lo contrario cualquier enfermedad podria ser curada con prontitud, seguridad y permanencia por el primer medicamento que viniera á la mano. Mas como cada medicamento posee un modo de accion diverso del de los otros: como cada enfermedad determina, segun las eternas leyes de la naturaleza, una desarmonia del organismo humano diferente de la que ocasionan las demas, dicho metodo curativo implica contradiccion, lo que basta para demostrar la imposibilidad de un buen resultado en semejante caso; siendo así que todo cambio cualquiera solo puede ser producido por una causa apropiada, y no *per quamlibet causam*. Por este motivo confirma diariamente la experiencia que con las mezclas absurdas de me-

unos con otros. Otro método no menos incierto y sujeto á inducir en error, aunque generalmente seguido desde la mas remota antigüedad, consiste en establecer propiedades curativas generales en los medicamentos; únicamente en virtud del efecto que han producido en casos aislados. De este modo la Materia médica, fundándose por ejemplo, en que un medicamento ha determinado de tiempo en tiempo y en algunos casos morbosos, una secrecion de orina mas abundante, el sudor, la aparicion de las reglas, la cesacion de las convulsiones, una especie de sueño, la expectoracion, &c, erige esta sustancia en diurética, sudorifica, emenagoga, antiespasmódica, soporifica, béquica, &c, confundiendo así las palabras de *durante el uso* con las de *por el uso*, concluyendo del particular al general, contra todos los principios de la lógica, y aun estableciendo lo condicional en absoluto; porque un medicamento que no tiene la facultad de provocar en todos casos la orina, el sudor, las reglas, el sueño, la expectoracion, tampoco podria merecer, para el hombre que raciocina con exactitud, el titulo absoluto de sudorífico, diurético, emenagogo, soporífico, béquico. Tal es sin embargo lo que acostumbra hacer la Materia médica ordinaria. En suma, es imposible que, en asociaciones tan diversificadas de síntomas diferentes, tales como son las enfermedades infinitamente variadas del hombre, pueda el empleo de un medio evidenciar su accion medicamentosa, pura y primitiva, y enseñar lo que se debe positivamente esperar de él respecto á las modificaciones que ha de producir en el organismo. Los medicamentos no pueden proporcionarnos estas noticias, á menos que se les haga obrar por via de ensayo sobre el hombre sano.

dicamentos desco nocidos, la práctica vulgar determina así toda especie de efectos, pero que la curacion es el mas raro de ellos.

El segundo modo de tratar las enfermedades con medicamentos, consiste en emplear las sustancias que obren de un modo *contrario* (*enantiópática* ó *antipáticamente*) al estado morbozo existente. Tampoco es difícil concebir que semejante método jamas podria proporcionar una curacion duradera, porque el mal no debe tardar en reproducirse, y á un grado mas fuerte que antes. He aquí lo que sucede en este caso. En virtud de una disposicion admirable de la creacion, los seres organizados vivientes no obedecen á las leyes de la naturaleza inorgánica; no reciben, como esta la impresion de las cosas exteriores de un modo puramente pasivo, ni ceden como ella á las influencias exteriores, sino que tienden á establecer lo contrario de la accion que experimentan (1). El cuerpo humano viviente sufre, es verdad, en los primeros momentos, algun cambio á consecuencia de la accion que ejercen sobre él las potencias físicas; mas este cambio no es duradero como en los se-

(1) El jugo verde que se acaba de esprimir de una planta, y que no goza ya de la vida, no tarda en perder su color bajo la influencia de los rayos solares, mientras que la planta viva que se ha ahilado en una cueva vuelve prontamente á tomar su matiz verde natural, esponiéndola al sol. Una raíz sacada de la tierra y seca (muerta) se destruye bien luego en un terreno cálido y húmedo, en tanto que una raíz viva hecha en él vigorosos renuevos. La cerveza espumosa se cambia rápidamente en vinagre á 96.° del termómetro de Fahrenheit, en una botella; pero á la misma temperatura, en el estómago, deja de fermentar, y llega en poco tiempo á hacerse un jugo nutritivo muy suave. La carne medio podrida, tomada por un hombre sano, es precisamente la que proporciona los escrementos menos fétidos, en tanto que la quina, que tan poderosamente detiene la putrefacción en las sustancias animales privadas de vida; obra de tal modo sobre las vísceras sanas, que da lugar á las ventosidades mas hediondas y mas repugnantes. La cal se apodera de todos los ácidos en la naturaleza inorgánica; pero cuando es ingerida en un estómago sano, determina comunmente sudores agrios. Nada hay que preserve con mas seguridad la fibra animal muerta de la putrefaccion que el *taunino*, mientras que se ponen verdes y sórdidas las úlceras del hombre vivo cuando se las rocía frecuentemente con dicha sustancia. Una mano sumergida en agua caliente se pone despues mas fresca que la otra no bañada, y tanto mas cuanto mayormente calida estuviere el agua del baño.

res inorgánicos, y cual debería sérlo para que la potencia medicamentosa que obra en sentido inverso de la enfermedad pudiese producir un efecto estable, una curacion permanente. Lejos de esto, el organismo humano viviente tiende á determinar, por antagonismo, lo contrario precisamente de la afeccion que ha recibido de fuera (1). Asi la mano que se ha mantenido sumergida durante algun tiempo en agua de nieve, no queda mas fria despues de haberla sacado, ó no se limita á tomar de nuevo la temperatura del aire ambiente, como sucederia á una bola de piedra; tampoco conserva el calor del resto del cuerpo; sino que, cuanto mas fria estubiese el agua, y mas tiempo hubiera obrado sobre la piel de la mano, tanto mas se inflama esta última y se pone caliente despues de haberla sacado.

No puede asi dejar de suceder que un medicamento que obra en sentido opuesto á los síntomas de la enfermedad, no modifique ventajosamente solo por un corto rato (2) el síntoma morboso existente, y no tarde en verse obligado á ceder al antagonismo que predomina en los cuerpos vivientes y que determina lo contrario, es decir, un estado opuesto al falaz mejoramiento producido por el paliativo, y semejante á la enfermedad primordial. Pues bien, dicho estado es una verdadera adiccion hecha al mal primitivo, que no ha sido curado; es de consiguiente esta enfermedad primordial á un grado mas intenso. De este modo continua el mal agravándose constantemente, despues que ha agotado su accion el paliati-

(1) Es la ley de la naturaleza, en virtud de la cual el empleo de cada medicina produce si en un principio ciertos cambios dinámicos y síntomas morboso en el cuerpo humano viviente (*efecto primitivo*); pero determina despues, por medio de un antagonismo particular, que puede llamarse, por tender en muchos casos á la conservacion de si mismo, un estado directamente opuesto á aquel (*efecto secundario*). Asi es, por ejemplo, como el uso de las sustancias narcóticas determina en primer lugar la insensibilidad, y seguidamente un sentimiento de dolor.

(2) Del mismo modo que una mano escaldada solo permanece fria y sin dolor mientras se la mantiene sumergida en agua de nieve.

vó (1) ó sea el medicamento que obra de una manera opuesta y enantiopática.

En las enfermedades crónicas, piedra de toque de la verdadera medicina, es donde el caracter nocivo de los medios paliativos, ó que obran enantiopáticamente, se pronuncia sobre todo á un alto grado; porque reiterándolos, se necesita, si se desea que produzcan su efecto engañoso, una apariencia fugaz de mejoramiento, administrarlos á dosis progresivamente mayores, que comprometen muchas veces la vida y que con bastante frecuencia causan realmente la muerte del enfermo (2).

No queda pues mas que un tercer medio de emplear los medicamentos para curar positivamente; este es el de administrar cada vez uno que tenga tendencia á provocar en el organismo una afeccion morbosa artificial análoga, y lo mas semejante posible á la enfermedad presente.

Es facil probar por medio del racionio, que este modo de servirse de los medicamentos es el método mas perfecto, el único que sea ventajoso como lo comprueban ya innumerables observa-

(1) Asi el dolor de una quemadura recibida en la mano se calma prontamente, mas solo por espacio de algunos minutos, con el agua fria; despues de lo cual el dolor urente y la inflamacion se hacen mas intensos y mas vivos que podian serlo en un principio. La inflamacion, efecto secundario del agua fria, se añade á la inflamacion, efecto primitivo de la quemadura, que el agua fria no ha podido destruir. El molesto sentimiento de plenitud que se experimenta en el abdomen á consecuencia del estreñimiento habitual de vientre, parece cesar como por encanto, despues de la accion de un purgante; pero desde el dia siguiente, aparece de nuevo la plenitud dolorosa, la tension del abdomen y el estreñimiento de vientre, y al cabo de algunos dias llegan acaso á ser estos accidentes mucho mas graves que antes. El estupor soñolento que produce el opio es seguido de noches en que se duerme mucho menos que de costumbre. Mas lo que demuestra que este estado consecutivo es una verdadera agravacion, es que cuando se le opone de nuevo el paliativo (por ejemplo, el opio á un insomnio habitual ó á una diarrea crónica), se necesita administrarle en mayor dosis, como para combatir una enfermedad mas intensa, si se desea que produzca, durante un tiempo tan limitado como la primera vez, la misma apariencia de alivio.

(2) Del mismo modo que se repite el opio á dosis siempre en aumento para paliar los sintomas graves de una enfermedad cronica.

ciones, y como lo demuestra la esperiencia de los médicos partidarios de mi doctrina, y la de cuantos hechos se ofrecen diariamente á nuestra vista (1).

(1) Para no citar mas que un corto número de hechos que diariamente se nos presentan, recordaré que el dolor urente producido en nuestra piel por el agua irriado, se calma acercando la parte al fuego, si está mediocrementes-caldada, ó teniéndola continuamente humedecida con aguardiente ó con esencia de trementina caliente, lo que ocasiona una sensacion aun mas fuerte que la quemadura. Este infalible modo de curacion se halla muy en uso entre los artesanos. El dolor urente que el alcohol y la esencia determinan, queda despues solo é independiente durante algunos minutos, en atencion á que el organismo, desembarazado homeopáticamente por él de la inflamacion escitada por la quemadura, no tarda en remediar la lesion de la piel formando una nueva epidermis, lo que impide al espíritu penetrar mas adentro. De este modo es como se curan en algunas horas, á beneficio de un medio escitante, los dolores agudos de una quemadura que, tratada con los paliativos refrigerantes y los unguentos ordinarios, degenera en una úlcera maligna, y continúa generalmente supurando por espacio de semanas y aun meses, ocasionando muchos dolores. Los bailarines de profesion saben por una larga y antigua esperiencia que, cuando se han enardecido al mas alto grado bailando, podrian refrigerarse muy bien bebiendo agua fresca y aligerando la ropa, pero que despues se hallarian atacados de una enfermedad mortal: asi en lugar de esponerse al aire ó de quitar sus vestidos, toman prudentemente una bebida enardeciente por su naturaleza, ponche ó té caliente con un poco de ron, lo que, unido á un ligero pasco por la habitacion, les desembaraça prontamente de la especie de tabardillo producido por el baile. Del mismo modo un antiguo segador, despues de haberse fatigado con exceso al ardor del sol, nunca toma mas que una copa de aguardiente para reponerse: apenas ha transcurrido una hora de esto, cuando ya no experimenta ni frio ni calor, y se halla perfectamente bien. Ningun hombre experimentado tratará de sumergir en agua caliente ó de aproximar al fuego un miembro elado; la aplicacion de la nieve ó unas friegas con agua bien fria es el remedio homeopático conocido de todo el mundo en semejante caso. La incomodidad que se sigue á una alegría demasiado intensa (buen humor delirante, agitacion, temblor, movilidad excesiva, palpitations de corazón, insomnio) cede de un modo pronto y duradero al café, que produce los mismos fenómenos en las personas que no tienen la costumbre de tomarle. Hay ademas una multitud de acontecimientos diarios que confirman esta grande verdad: que la naturaleza ha querido fuese posible á los hombres desembarazarse de sus largas enfermedades por medio de enfermedades cortas muy análogas á aquellas. Se ha visto muchos pueblos adormecidos durante siglos enteros en la esclavitud y la apatia, despertarse á fin, recobrar el sentimiento de su dignidad y la libertad apetecida, á consecuencia de las tiránicas depredeaciones de un conquistador.

No habrá dificultad en concebir segun qué leyes de la naturaleza se determina y debe determinarse la sola curacion racional de las enfermedades, su curacion homeopática.

La primera ley natural que no se podria desconocer aqui, es esta: *la afectibilidad del organismo viviente por las enfermedades naturales es, sin comparacion, mas débil que la motivada por los medicamentos.*

Todos los dias y á cada instante obran sobre nosotros una multitud de causas escitadoras de enfermedades; pero no tienen la energia necesaria para destruir nuestro equilibrio, para poner enfermos á los que disfrutan de salud. La actividad de la fuerza vital conservatriz que reside en nosotros, resiste ordinariamente á la mayor parte de estas causas, y el hombre se mantiene sano. Solo en el caso en que llegan á un alto grado de intensidad y en que nos esponemos á ellas muy á descubierto, es cuando caemos enfermos; pero aun entonces no caemos gravemente á menos que nuestro organismo no presente en aquel instante un lado débil, que se preste mas particularmente á los ataques, y que le haga mas apto á ser afectado por la causa morbífica presente (simple ó compuesta), y á ser desarmonizado por ella.

Si las potencias naturales, tanto morales como físicas, á que se dá el nombre de causas morbíficas, tuviesen un poder absoluto para desarmonizar al organismo humano, hallándose diseminadas por todas partes, á nadie dejarian con salud; todo el mundo se hallaria enfermo, y ni aun tendríamos la idea de lo que era el estado sano. Mas como, generalmente hablando, las enfermedades no son mas que escepciones en el estado de los hombres, y como se necesita el concurso de un número tan considerable de circunstancias y de condiciones diversas, de parte tanto de las potencias morbíficas, como del sugeto que ha de enfermar, para que la afeccion sea realmente producida por sus causas escitadoras, se sigue de aqui que el hombre es muy poco susceptible de ser desarmonizado por semejantes causas, que no pueden jamas estas, de un modo absoluto, ponerle enfermo, ó que por lo menos no las es dado afectar

su organismo á punto de sumirle en estado de enfermedad, sino cuando existe en él una predisposicion especial.

Mas es muy diverso lo que sucede respecto á las potencias dinámicas artificiales que llamamos medicamentos. En efecto, todo verdadero medicamento obra en todos tiempos y en todas circunstancias, sobre todos los cuerpos animados y vivientes, y escita en ellos los síntomas que le son particulares, de manera que todo organismo humano dotado de vida debe evidentemente ser en todo tiempo y de un modo absoluto, infectado, si puedo espresarme así, por la enfermedad medicamentosa, lo que ciertamente no sucede respecto á las enfermedades naturales (1).

Se sigue, á no dudar, de todas estas observaciones, que el cuerpo humano se halla mucho mas inclinado á dejarse modificar y afectar por las potencias medicinales, que por las causas de enfermedad y los miasmas contagiosos, ó lo que equivale á lo mismo, que las potencias medicinales tienen una virtud absoluta de desarmonizar el organismo humano, y que las afecciones morbificas solo la tienen muy condicional, susceptible tambien de ser vencida por la otra.

Se infiere ya de aquí que las enfermedades pueden ser curadas por medicamentos, es decir, que la afeccion morbosa puede ser estinguida en el organismo enfermo cuando se la opone la modificacion conveniente provocada por una sustancia medicamentosa. Mas para que se verifique realmente la curacion, es necesario que la segunda ley de la naturaleza se halle tambien observada. Esta segunda ley dice: que *una afeccion dinámica mas fuerte estingue de un modo permanente, á otra afeccion dinámica menos fuerte, en el organismo viviente, cuando la primera semeja á la segunda, por lo que hace á su especie.* En efecto, como

(1) Las enfermedades pestilenciales mismas no son contagiosas de un modo absoluto, ni atacan á todo el mundo. Las demas enfermedades respetan á un número mucho mayor de hombres, aunque estos se espongan demasiado á las vicisitudes del tiempo, de las estaciones, y á la influencia de otras muchas impresiones nocivas.

creo haberlo demostrado, la modificación dinámica que se espera del medicamento, no debe ser de otra especie que la modificación morbosa, no debe ser alopática, á fin de evitar que resulte un desorden todavía mayor, como con tanta frecuencia sucede en la práctica vulgar; tampoco debe ser opuesta ó enantiopática, á fin de que su efecto no determine una simple apariencia de alivio, una simple paliación, seguida inevitablemente de la exasperación del mal primitivo; debe ser semejante, es decir, que el medicamento para contraer una curación verdadera, debe tener la propiedad de producir síntomas análogos en el hombre que disfruta de salud.

Ahora bien; como las afecciones dinámicas del organismo debidas ya sea á la enfermedad, ya á los medicamentos, no pueden advertirse mas que por las manifestaciones de los cambios sobrevenidos en el modo de obrar y de sentir, y que de consiguiente la semejanza de estas afecciones dinámicas tampoco puede expresarse mas que por la de los síntomas; como sea igualmente el organismo mucho mas susceptible de dejarse atacar por el medicamento que por la enfermedad, cede mas facilmente á la afección medicinal, es decir, se deja mas bien modificar por ella que por la afección morbosa análoga: de aqui se sigue incontestablemente que debe ser desembarazado de esta última, cuando se hace obrar sobre la economía un medicamento que, diferente de la enfermedad por su naturaleza (1), se aproxima en lo posible á ella por la analogía de sus síntomas, en una palabra, que sea homeopático; porque el organismo, en su cualidad de unidad viviente, no puede admitir á la vez dos afecciones dinámicas semejantes, sin que la mas débil se vea obligada á ceder á la mas fuerte. Asi pues,

(1) Sin esta diferencia natural entre la afección morbosa y la afección medicinal, no seria posible la curación; si las dos afecciones fuesen no solamente semejantes, sino de igual naturaleza, es decir, idénticas, nada podria resultar de ello á menos que no fuese una exasperación del mal, del mismo modo que jamas seria dable obtener la curación de un chancre poniendo sobre él pus tomado de otro en diverso sugeto.

teniendo una tendencia á ser afectado con mas energia por un medicamento que por una enfermedad análoga, debe esta abandonarle necesariamente, quedando despues curado.

No se imagine que, cuando para curar el organismo viviente de su enfermedad, se le comunica una afeccion nueva y semejante por medio de una dosis de medicamento homeopático, se halle en consecuencia mas sobrecargado que antes, es decir, que se haya hecho una adiccion á su enfermedad, del mismo modo que una hoja de plomo comprimida por un peso de fierro, se adelgaza todavia mas cuando se añade á este una piedra, ó como una pieza de cobre calentada por la frotacion se pone todavia mas caliente si se la sumerge en agua hirviendo. No sucede asi. Nuestro organismo viviente no se conduce segun las leyes fisicas de la naturaleza muerta; su antagonismo vital promueve una reaccion, para, en calidad de todo viviente y por todas partes cerrado, desembarazarse de su modificacion morbosa y hacerla que se estinga, cuando se ve acometido de otra afeccion semejante mas fuerte, escitada por un medicamento homeopático.

Hé aqui como nuestro organismo viviente rechaza las causas morificas de una manera dinámica y en cierto modo espiritual. En virtud de una fuerza activa por si misma, hace cesar en su interior una modificacion discordante mas débil (la enfermedad) desde el momento en que la potencia mas fuerte del medicamento homeopático le proporciona otra afeccion, aunque muy análoga. En otros términos, la unidad de su vida no le permite sufrir simultaneamente dos desarmonias generales semejantes, y se hace necesario que la afeccion dinámica presente (enfermedad) cese tan luego como una segunda potencia dinámica (medicamento) mas susceptible de modificarle, obra sobre él, y provoca sintomas que tienen mucha analogia con los de la otra. En el entendimiento humano se verifica tambien alguna cosa muy parecida á esto (1).

(1) Por ejemplo, una joven afligida por la muerte de cualquier amiga suya, y á quien se presentan unos infelices huerfanitos que acaban de perder, con su

Mas si el organismo humano en el estado de salud es ya mayormente susceptible de recibir la impresion de los medicamentos, que no la de las enfermedades, como lo he demostrado; en el estado de enfermedad siente la impresion de los medicamentos homeopáticos con incomparablemente mas fuerza que la de los medicamentos alopáticos ó enantiopáticos, y aun la experimenta en grado superlativo, porque hallándose ya impelido por la enfermedad á la manifestacion de ciertos sintomas, debe hallarse dispuesto á dejar aparecer otros análogos provocados por el medicamento, del mismo modo que una afeccion moral predispone mas á sentir las narraciones de afectos de igual género. Solo debe ser pues útil y necesario administrar la mas pequeña dosis posible del medicamento para conseguir la curacion, dejándose ya conocer por sí mismo cuán indispensable es propinar esclusivamente una ligerísima dosis, en el mero hecho de que aquí la potencia dinámica del medicamento solo consigue su objeto, no por la cantidad, sino mas bien por la virtualidad y la cualidad (conveniencia dinámica, homeopatismo). Siendo mas considerable perjudicaria en vez de ser útil, pues que, por una parte, no curaria la modificacion dinámica de

padre, su único sosten, no se pone mas triste á vista de este sensible espectáculo, sino que encuentra en él un motivo de consuelo; siendo menor su propia desgracia, se halla curada de la pena que la inspiraba su compañera, porque el espíritu, que es uno, no puede hallarse agitado á la vez mas que de una sola afeccion de igual naturaleza, y porque se estingue en él un sentimiento tan luego como sobreviene otro análogo, pero mas fuerte, que le impresioná á la manera de un medicamento homeopático. Mas no se consolaria dicha jóven si su madre se encolerizase contra ella (potencia alopática); lejos de esto, este nuevo disgusto de otra naturaleza, no conseguiria mas que empeorar su espíritu. Del mismo modo una diversion cualquiera solo obraria en ella como un paliativo, que podria únicamente distraerla por algunas horas, porque la nueva sensacion que resultase seria enantiopática; mas apenas vuelta á la soledad, su tristeza se haria mas profunda, y lloraria mas amargamente que nunca la pérdida de su querida amiga. Lo que sucede aquí en la vida moral, sucede allí en la vida orgánica. Nuestra vida, que solo es una, no puede ser simultáneamente presa de dos afecciones dinámicas semejantes á la vez; porque cuando la segunda se parece á la primera, teniendo mas fuerza que ella, jamas deja de estinguirla y de hacerla cesar.

la enfermedad con mas seguridad que una débil, y que por otra produciria una afeccion medicamentosa mas complicada, lo que siempre es un mal, aun cuando se disipe en un espacio de tiempo determinado.

El organismo es pues vigorosamente afectado aun por la potencia de una ligerisima dosis de la sustancia medicinal, que puede contrabalanzar y estinguir la totalidad de los sintomas de la enfermedad por su tendencia á provocar sintomas semejantes. Como ya he dicho, se halla libertado de la afeccion morbosa desde el momento en que se apodera de él la afeccion medicinal, por quien está infinitamente mas inclinado á dejarse modificar que no por la otra.

Si las potencias medicinales, aun á fuertes dosis, no afectan el organismo en estado de salud mas que durante un corto número de dias, se concibe facilmente que una pequeña dosis, y en las enfermedades agudas una dosis ligerisima, como ha demostrado la esperiencia que debe serlo en los tratamientos homeopáticos, no puede afectar el cuerpo mas que durante un tiempo muy limitado, y aun solo á veces por espacio de algunas horas: asi pues, la afeccion medicamentosa que ha ocupado el sitio de la enfermedad se disipa insensiblemente por sí misma y no tarda en ser reemplazada por la salud perfecta.

No puede haber mas leyes que estas, en virtud de las cuales proceda la naturaleza del organismo viviente á la curacion estable de las enfermedades por los medicamentos, y es efectivamente de este modo como obra con mas seguridad, por decirlo asi, matemáticamente. No hay en el mundo un solo caso de enfermedad dinámica (á escepcion de la agonia, de la decrepitud, y de la destruccion de una víscera ó de un miembro no indispensable á lo existencia) cuyos sintomas no puedan hallarse con la mayor semejanza entre los efectos positivos de algun medicamento, y que no pueda ser curado por este último (1) de un modo rápido y duradero. De

(1) Las mismas curaciones que, en algunos casos raros de la práctica vulgar, admiran por su buen éxito, no se verifican mas que en virtud de un medicamento

todos los métodos curativos imaginables, no hay uno solo que pueda desembarazar al hombre enfermo de sus padecimientos con mas suavidad, certeza, prontitud y solidez, que la administracion de un remedio homeopático en corta dosis

§ III. *El Observador en Medicina.*

En medicina, la observacion supone, lo que no se halla ni aun en grado mediocre en los médicos ordinarios, la capacidad y la costumbre de analizar bien los fenómenos que se presentan, ya sea en las enfermedades naturales, ya en los estados morbosos artificialmente provocados en las personas sanas por los medicamentos que se ensayan, y de diseñarlos de un modo natural, describiéndolos con las expresiones mas convenientes.

Para percibir con exactitud todo cuanto aparece digno de observarse en los enfermos, se necesita absorver en un todo el pensamiento, salir en cierto modo de sí mismo, y unirse, por decirlo así, al sugeto con todo el poder de la penetracion; es el único medio de no dejar escapar la menor circunstancia de cuantas realmente existen, y de coger por los sentidos despiertos hasta el mas mínimo incidente que se pueda presentar.

Se necesita entonces imponer silencio á la imaginacion, abstenerse de las conjeturas, evitar las interpretaciones, las esplicaciones, las cabilidades. El observador solo se halla presente para recoger los fenómenos, para comprobar lo que sucede. Únicamente debe vigilar su atencion, no solo en que nada se la escape, sino tambien

homeopático que por casualidad haya podido entrar en la receta. Hasta ahora no era dado á los médicos elegir homeopáticamente los medicamentos contra las enfermedades, porque no estudiaban y de consiguiente no conocian sus efectos positivos, observables en el hombre sano; porque no miraban como aplicables al tratamiento de las enfermedades aquellos que la casualidad me ha hecho conocer antes y despues de mi obra; finalmente, porque no sospechaban la necesidad, para obtener curaciones radicales, de una coincidencia entre los efectos de los medicamentos y los sintomas de las enfermedades.

en que las cosas que advierte sean comprendidas tales como realmente son.

Esta facultad de observar escrupulosamente jamas es del todo innata: se adquiere en gran parte con el ejercicio y se perfecciona con la educacion de los sentidos, es decir, por medio de una severa critica de todo lo que rápidamente notamos en los objetos esterioros. La frescura, la serenidad, y la rectitud del juicio no le son menos necesarios, que una continua desconfianza de la facultad que tenemos de percibir los fenómenos.

La alta importancia de nuestro objeto debe hacernos dirigir todos nuestros esfuerzos hácia la observacion; se necesita que una paciencia largo tiempo ejercitada, y robustecida con el apoyo de la voluntad, nos mantenga en esta direccion hasta que hayamos llegado á ser buenos observadores.

Para adquirir esta facultad, debemos estar versados en la lectura de los mejores escritores de la Grecia y de Roma, que nos enseñan á juzgar con exactitud, á analizar bien, y á expresar con sencillez y de un modo conveniente nuestras sensaciones. Necesitamos tambien conocer el dibujo, que ejercita nuestra vista, y en consecuencia nuestros demas sentidos, á percibir los verdaderos rasgos y caracteres de los objetos, á representarlos tales como se nos ofrecen, sin que la imaginacion añada á ellos cosa alguna, del mismo modo que las matemáticas que nos enseñan á precisar nuestros juicios con la severidad debida.

Provisto de tales medios, el observador médico llenará completamente su fin, sobre todo si tiene siempre presente la alta dignidad de su profesion, que le hace vicario del Todo-poderoso para crear en cierto modo de nuevo la existencia de sus semejantes, destruida por la enfermedad. Sabe que las observaciones relativas á los objetos del resorte de la medicina deben ser hechas con una disposicion de espíritu pura y simple, como en presencia del Dios que ve todo, del juez de nuestros pensamientos, y que deben ser redactadas bajo la inspiracion de una conciencia pura, para comunicarlas á los hombres; porque tampoco ignora que entre todos los

bienes de que gozamos en la tierra, ninguno es mas digno de escitar nuestro celo que la vida y la salud de nuestros hermanos.

La mejor ocasion de egercitar y de perfeccionar nuestro talento para la observacion, nos es suministrada por los ensayos de medicamentos sobre nosotros mismos. Evitando toda influencia médica extraña, toda impresion moral que pudiese acarrear el menor trastorno, el médico que se entrega á estas importantes esperiencias, debe dirigir toda su atencion á los mas pequeños cambios que ocurran en él, á fin de tener siempre abiertos todos sus sentidos para advertirlos bien y espresarlos fielmente.

Continuando esta investigacion escrupulosa de todos los cambios que sobrevengan en si mismo, el observador adquiere la facultad de percibir todas las sensaciones, por complicadas que sean, que le hace experimentar el medicamento que ha tomado; todas las modificaciones, aun las mas delicadas, que determina en él esta sustancia; y despues de haberse formado una idea clara de ellas, la de poder escribir su narracion en términos adecuados que nada dejen que desear.

Tal es el solo método que permite al principiante hacer observaciones puras, exactas y privadas de todo motivo de confusion, porque sabe muy bien que no se engañará á si mismo, que nadie le hará incurrir en error, porque es él mismo quien siente, ve y nota todo lo que sucede en su propio interior. De este modo es como se acostumbra á observar despues sobre los demas con igual exactitud.

En las investigaciones puras y exactas, es donde llegamos á convencernos de que toda la sintomatologia de la medicina vulgar no es mas que un trabajo superficial, teniendo costumbre la naturaleza de producir por medio de la enfermedad, ó de los medicamentos, tantas modificaciones diversas en el modo de sentir y de obrar del hombre, que se hacen absolutamente insuficientes los términos generales para esplicar síntomas morbosos muchas veces tan complicados, cuando se quieren espresar con exactitud y verdad los cambios que aparecen.

Jamas se ha visto un pintor bastante negligente para dejar á un lado las particularidades de los rasgos de una persona cuyo retrato quiere hacer, ó para imaginarse que basta trazar dos redondeles á manera de ojos debajo de la frente, poner entre ellos una línea perpendicular que figure la nariz, y bajo esta otra línea transversal que represente la boca. Ningun pintor ha obrado de este modo al delinear los rasgos de una persona; ningun naturalista ha seguido tampoco esta conducta al describir una produccion cualquiera de la naturaleza.

Semejante método no ha sido adoptado mas que por la semeiología de la medicina vulgar, en la descripción de los fenómenos morbosos. En esta, las sensaciones tan infinitamente variadas, los padecimientos tan prodigiosamente multiplicados de los enfermos, se hallan tan poco espresados, respecto á sus particularidades, á sus diferencias, á las complicaciones del dolor, á sus grados, á sus matices, en una palabra, se hallan tan poco marcados por medio de descripciones exactas y completas, y se ven todos estos fenómenos confundidos en un corto número de términos generales, que nada dicen al entendimiento, tales como sudor, calor, fiebre, dolor de cabeza, dolor de garganta, angina, asma, tos, dolor de pecho, punto de costado, dolor de vientre, falta de apetito, dolor de caderas, afeccion hemorroidal, disuria, dolor de los miembros (que se llama á discrecion reumático ó gotoso), erupcion cutánea, espasmos, convulsiones, &c. Con espresiones tan triviales, los padecimientos infinitamente variados de los enfermos se esponen de tal modo en las observaciones que (á escepcion á veces de algun gran sintoma muy notable en tal ó tal caso) todas las descripciones se semejan, y parecen haber sido vaciadas en un mismo molde.

Para desempeñar de un modo tan superficial y con tanto abandono la cosa mas importante, la observacion de los enfermos y de las infinitas diferencias que presentan las modificaciones ocurridas en ellos, se necesita hallarse penetrado del mayor desprecio por los hombres, y no dar la menor importancia ya sea á saber distinguir los estados morbosos en razon de sus particularidades, ya á ele-

gir, en cada caso especial, el único remedio que pueda ser apropiado.

El médico concienzoso que trata seriamente de conocer todo cuanto existe de peculiar en las enfermedades que desea curar, á fin de poderlas oponer el remedio mas conveniente, procede con mucho mayor cuidado en la distincion de todo aquello que es susceptible de herir sus sentidos. Apenas le basta su idioma para expresar con palabras adecuadas las innumerables variedades de los sintomas que ofrece el hombre enfermo. No deja escapar la menor sensacion, por singular que sea, que le haya proporcionado un medicamento ensayado sobre si mismo, sin cuidarse de expresarla en términos inteligibles para todo el mundo, á fin de poder, cuando trata de curar, acomodar al retrato fielmente trazado de la enfermedad el remedio que mas se le parezca por el conjunto de sus sintomas, y que sabe es el único capaz de hacerla desaparecer.

¡Tan cierto es que solo el Observador atento y esmerado puede llegar á ser un verdadero médico!

§ IV. *Un recuerdo.*

No pudiéndose en fuerza de observaciones exactas, de investigaciones asiduas y de comparaciones rigurosas, referir los innumerables fenómenos morbosos que parece producir siempre la naturaleza diferentes unos de otros é infinitamente variados, á males primitivos que realmente gocen de una existencia fija, es evidente que todo caso aislado de enfermedad, tal como se nos presenta, debe ser tratado homeopáticamente, segun el conjunto de los sintomas que ofrezca, método de obtener la curacion mucho mas preferible que todos cuantos ha empleado la medicina hasta ahora.

La medicina recibida hasta el dia se habia figurado que el modo mas espedito de establecer el tratamiento de estos sintomas morbosos tan variados, consistia en estender, de propia autoridad, sobre el papel una lista de formas de enfermedades, destinadas en su concepto á representar y á comprender todos los casos que

pueden encontrarse á la cabecera del enfermo. Los médicos daban á esta hechura suya el nombre de *patologia*.

Viendo la imposibilidad de tratar con eficacia cada caso de enfermedad en su aislamiento, creyeron deber, en esta multitud en apariencia incalculable de fenómenos morbosos que produce la naturaleza, elegir varios estados en que tal sintoma se reproduce mas frecuentemente con corta diferencia el mismo, erigirlos en formas fundamentales, y despues de haberlos asignado caracteres genéricos que se obserban muy á menudo en las enfermedades, despues de haberles dado nombres particulares, proclamarlos otras tantas afecciones fijas y siempre semejantes á si mismas. Habiendo compuesto así formas de enfermedades, dieron su reunion como el conjunto de todas las afecciones existentes, como la patologia misma, á fin de poder establecér al menos para estas formas convencionales, planes particulares de curacion, cuyo conjunto constituyó entonces lo que llamaron *terapéutica*.

De este modo es como se hizo de la necesidad virtud. Mas no se reflexionó en los inconvenientes que debian resultar de esta marcha contraria á la naturaleza; no se pensó en que estas creaciones arbitrarias, tampoco naturales, acabarian, con el transcurso de los siglos, por ser consideradas como una obra simbólica no susceptible de perfeccion (1).

El sugeto que, llamado entonces como medico, se hallaba en el caso de averiguar que afeccion nominal padecia su enfermo, debia, no encontrando los sintomas que asigna la patologia á esta forma, admitir que era una pura casualidad que no se observasen en

(1) Desafortunadamente este grato sueño se disipa tan luego como se consultan los numerosos tratados de patologia con sus diferentes denominaciones y descripciones de enfermedades, tan luego como se comparan las ciento cincuenta definiciones conocidas de la fiebre, como tambien los métodos de tratamiento igualmente numerosos que se indican en las terapéuticas para combatirla, y cada uno de los cuales aspira nada menos que á la infalibilidad. ¿Cuál de estos métodos tendrá verdaderamente fundadas sus pretensiones? ¿No basta ya esto solo para probar que son todos ellos apócrifos y contrarios á la naturaleza?

este caso, y que podrian muy bien existir, aunque no se manifestarán; respecto á los demas accidentes que se notaban en su enfermo, y de que su tratado de patologia no hacia mérito al dar la difinicion de la enfermedad nominal, el arte le prescribia mirarlos como inesenciales, como secundarios, y como síntomas de síntomas, indignos de toda atencion.

Solo añadiendo y suprimiendo asi de un modo arbitrario al estado morbosos puesto realmente á su vista, es como la sutileza escolástica conseguia formar la serie de las enfermedades, tales cuales se hallan establecidas en la patologia, y demostrar á la cabecera de los enfermos la existencia de estas enfermedades en que jamas habia pensado la naturaleza.

¿Qué nos importa, dicen los patologistas y sus libros, la presencia de todos los síntomas que pertenecen á una enfermedad, ó la ausencia de cualquiera de ellos que venga á faltar? El médico no debe entretenerse en semejantes menudencias; su tacto, la penetracion de su vista perspicaz (1), que profundiza la naturaleza íntima del mal, basta para conocer á primera vista lo que padece el enfermo, qué forma morbosos patológica le aflige, qué nombre se debe dar á su enfermedad, y con el auxilio de la terapéutica, qué recetas deben emplearse para triunfar de ella.

He aqui como han sido creadas las falaces formas de enfermedades que se suponen despues en la práctica bajo la fé de la patologia, y que hacen tan fácil al médico poder hallar inmediatamente en su memoria, algunas fórmulas de las muchas que tiene ya preparadas con anticipacion la terapéutica contra estas enfermedades nominales.

¿Pero de donde han podido provenir las recetas contra estos

(1) ¿Cuál es el hombre sensato que, no habiendo sido iluminado por un magnetizador, se atreveria á alabarse de tener la vista bastante perspicaz para penetrar por medio de carne y hueso hasta la esencia íntima de las cosas, que solo puede conocer el Creador, y respecto á la cual no encontrarian los mortales ni ideas ni palabras con que espresarla aun dado caso que la pudieran descubrir? ¿No es esto el colmo del charlatanismo y de la impudencia?

nombres de enfermedades? ¿Qué revelacion divina las ha proporcionado tan directamente?

Unas veces proceden estas fórmulas de un práctico acreditado que las empleó en tal ó tal caso de enfermedad á que arbitrariamente impuso un nombre sacado de la patologia; que las compuso con elegancia y de un modo conforme, sino á las verdaderas exigencias del caso, al menos á los preceptos de la química y de la farmacia, reuniendo en su cabeza, y segun las reglas de un importante arte que se llama *arte de formular*, muchas drogas diferentes cuyos nombres le eran bien conocidos; fórmulas bajo cuyo imperio no moria al menos el enfermo, y se restablecia poco á poco, gracias á su temperamento y á la bondad divina. Otras veces son recetas que compone en su guardilla un embarrador de papel á peticion de un librero que sabe cuánto despacho tienen los formularios, tomando por guia las virtudes que aventurada y falazmente atribuyen las materias médicas á cada sustancia medicamentosa.

Sin embargo, si hallaba el médico que la afeccion de su enfermo correspondia poco á una de las formas morbosas de la patologia para poderla aplicar un nombre determinado, era libre, segun sus libros de atribuirla á un origen oculto y remoto, á fin de dirigir el tratamiento á consecuencia de esta hipotesis. De este modo, por ejemplo, si habia sentido en otro tiempo el enfermo alguna vez dolores en los riñones y en la espalda, pasaba su enfermedad por hemorroides ya latentes, ya subidas aqui ó allá; si tenia el vientre distendido, deposiciones mucosas, inapetencia alternada con voracidad, ó aun solamente picazon de la nariz, era reputada como una afeccion verminosa; si habia experimentado alguna vez dolores, es indiferente de que clase, en los miembros, debia verse en él una gota lúrvea, ó mas bien incompletamente desarrollada; despues se establecia el tratamiento en virtud de esta supuesta causa interna de enfermedad. Cuando se observaban accesos de dolores en el bajo vientre, se atribuian á espasmos; si se subia muchas veces la sangre á la cabeza, ó si existian frecuentes

hemorragias nasales, el enfermo estaba pletórico á no dudar. ¿Enflaquecia mucho el enfermo durante el tratamiento, como era natural? Se hacia necesario prepararse contra la tisis. ¿Tenia ademas un carácter irritable? era menester combatir la debilidad nerviosa. Si tosia, se sospechaba en él un catarro oculto, y aun á veces una disposicion latente á la tisis pulmonal. Si experimentaba de tiempo en tiempo dolores en el lado derecho del vientre, ó aunque no fuera mas que en el hombro derecho, podia asegurarse á no dudar que estaba afectado de una hepatitis latente, ó de una escirrosidad oculta del hígado. Para dirigir convenientemente el tratamiento de una antigua erupcion cutánea ó de una úlcera en las piernas, se necesitaba imaginar una acritud dartsosa, un vicio escrofuloso, del mismo modo que un dolor crónico de la cara, denotaba la presencia de un virus canceroso. Despues de haber combatido inútilmente este estado morboso interno, hijo de conjeturas, por los medios indicados en los libros, si habia ya agotado tambien el enfermo el recurso de las aguas minerales, miradas como buenas indistintamente en todos los casos, no quedaba mas que hacer sino someterle á las lavatibas de Kaempfer para destruir supuestas obstrucciones de los capilares del bajo vientre y abrumarle en fuerza de estas ridiculas inyecciones hasta que pidiera misericordia.

Con tantas conjeturas tan fáciles de imaginar, jamas podia carecerse de planes de tratamiento para cubrir el espediente durante todos los padecimientos del enfermo, habiendo como hay recetas en abundancia para todas las enfermedades nominales; se hallaban tambien de nuevo y se variaban á discrecion mientras lo permitia su bolsillo, su paciencia ó la duracion de su vida.

Sin embargo, ¡no! todavia podemos proceder de un modo mas científico y mas ingenioso, y buscar la causa de los males que afligen al hombre en los arcanos de las abstracciones fisiológicas, examinar si la sensibilidad, la irritabilidad, ó la nutricion padecen mas ó menos, sin ocuparnos de las infinitas diferencias cualitativas que pueden y deben ofrecer estas tres manifestaciones de la vida, por

temor de aumentar demasiado los motivos y el asunto de nuestras conjeturas. Trataremos únicamente de adivinar si estas tres dimensiones de la vida estan demasiado ó demasiado poco tensas. ¿Se halla la primera, la segunda ó la tercera de estas, afectada á nuestro parecer, por exceso ó por defecto? Podemos atrevidamente maniobrar en consecuencia, á ejemplo de la nueva secta quimiatrica, que ha encontrado que el azoe, el hidrógeno y el carbono son las almas de los medicamentos, es decir, la sola cosa activa y salutaria de ellos; que el carbono, el hidrógeno y el azoe dirigen, aumentan ó deprimen á discrecion la irritabilidad, la sensibilidad y la nutricion, teniendo de consiguiente el poder de curar todas las enfermedades. Desafortunadamente los partidarios de esta secta no han podido todavia estar entre ellos mismos acordos respecto á la cuestion de saber si las influencias exteriores obran sobre las sustancias del organismo por su analogia ó por su oposicion con ellas.

Mas á fin de que los medicamentos poseyesen realmente estos principios, que hasta aqui no contenian, si mal no me acuerdo, se les defirieron formalmente á todos en el silencio del gabinete, creando una Materia médica, que decretó debia contener cada uno de ellos azoe, hidrógeno y carbono.

¿Se puede acaso llevar mas adelante la arbitrariedad médica, ni burlarse mas atrevidamente de la vida de los hombres?

¿Hasta cuándo deberá durar todavia este juego sin responsabilidad de la existencia de sus semejantes?

¿No es ya tiempo, después de veinte y tres siglos, hoy dia sobre todo que parece haberse despertado el género humano sobre toda la tierra, á fin de recobrar sus derechos, no es ya tiempo tambien que se vea brillar el dia de la libertad para la humanidad doliente, atormentada hasta aqui no solo por las enfermedades reales, sino ademas por los remedios dirigidos contra enfermedades imaginarias, á discreccion de la delirante fantasía de los médicos que tanto se envanecen con la antigüedad de su arte?

¿Deben aun prolongarse en nuestros dias los vergonzosos fraudes del charlatanismo médico?

¿Continuarán perdiéndose en el viento las súplicas del enfermo para que se escuche la relacion de sus padecimientos?

¿Qué otra cosa espresan los lamentos tan evidentemente variados de los enfermos, sino las particularidades de la enfermedad que cada uno padece? ¿Cuál seria el objeto de este language tan notable de la naturaleza, que se espresa en los términos mas claros en los diversificadísimos accidentes de que se halla atacado el enfermo, sino el de poner al médico compasivo en estado de observar con la posible exactitud el estado morbozo, á fin de que pueda distinguir hasta los mas delicados matices que existan entre él y cualquiera otro?

La naturaleza, que es tan benéfica, y que despliega tan altamente su omnipotencia en nuestro favor, por el sencillo, sabio y admirable don que nos ha dispensado de espresar las modificaciones acaecidas en nuestro modo de sentir y de obrar por medio de señas y de sonidos ¿lo habria hecho sin el objeto, sin la intencion de ponernos en estado de manifestar nuestra clase de padecimientos, y de emplear á este efecto el solo género de pintura que no pueda inducir al médico en error? La afeccion, como cualidad, no puede hablar, ni referir cosa alguna de si misma, mas el que la suporta puede espresar con diversas demostraciones las incomodidades y los padecimientos que experimenta, puede hacerlos conocer por medio de los lamentos que le arrancan los accidentes de que es víctima, por medio de los cambios que advierten en él los sentidos. Pues bien; esto es precisamente lo que la falsa sabiduria de los médicos vulgares cree apenas digno de ser tomado en consideracion, esto es lo que mira, cuando se apercebe de ello, como una cosa insignificante, como una nimiedad empirica, como una accion muy irracional de parte de la naturaleza, que no podria conformarse con sus libros de patologia. Esto es lo que sustituye con una imagen facticia de un estado morbozo interior que jamas ha visto, con un retrato falaz que reemplaza en medio de su delirio al retrato fiel y verdadero trazado por la naturaleza, del estado individual de cada caso morbozo, y contra el cual, orgulloso de lo que llama

su tacto médico, dirige todas las armas de su Materia médica.

¿Y qué armas son estas? dosis considerables de medicamentos, es decir, (cosa que se debe bien observar) de sustancias enérgicas que, cuando no pueden contraer alguna ventaja, deben perjudicar y perjudican realmente al enfermo, pues que la cualidad de un medicamento cualquiera estriba unicamente en la facultad que este posee, una vez puesto en contacto con el cuerpo vivo y sensible, de hacerle experimentar cierta modificacion morbosa. Estas sustancias deben pues poner á los enfermos mas enfermos todavia de lo que están, cuando no han sido elegidas con el mayor cuidado, á fin de que su facultad especial se acomode perfectamente al estado morboso. Pues bien; semejantes cuerpos, nocivos por sí mismos, con frecuencia muy nocivos, solamente útiles cuando se emplean con oportunidad, y desconocidos en orden á su accion verdadera y especifica, que se toman á la ventura, ó por la simple indicacion de la coleccion de embustes llamada Materia médica, semejantes cuerpos, repito, se sacan como de una rueda de loteria, se mezclan entre sí, cuando no se encuentra dispuesta ya la mezcla en el formulario, y se martiriza doblemente al enfermo administrándole este asqueroso brevage de olor y de sabor repugnantes. ¿Le toma al fin por su bien? No, gran Dios! que es para su detrimento. Un acto tan contrario á la naturaleza y á la razon, repetido de hora en hora, segun la fórmula, debe las mas veces empeorar visiblemente su estado, agravacion que el infeliz en su ignorancia, atribuye á la malignidad de su enfermedad. ¡Pobre enfermo! ¿qué pueden hacer unas sustancias tan enérgicamente nocivas, cuando no se administran con oportunidad, y cuando se amalgaman de este modo á discrecion y capricho de la escuela médica dominante, sino es empeorar una posicion demasiado desagradable ya por sí misma?

¿Y se desearia permanecer en esta fatal conducta, desdeñar la verdad que nos habla en voz alta é inteligible, tan solo porque se halla recibido, de tiempo inmemorial, el atormentar metódicamente asi á los enfermos por su dinero?

¡Qué hombre no querría abandonar semejantes errores, solo con que tuviera en su corazón un poco amor al prójimo y de temor de Dios!

En vano crees sofocar la terrible voz de tu conciencia con el miserable subterfugio de que los demás obran como tú, y de que este modo de conducirse se halla en uso hace ya muchos siglos; en vano tratas de desvanecerla y distraerte por medio de las bufonadas del ateísmo, de los vapores de bebidas que eclipsan la razón: el Santo, el Omnipotente vive, y con él su eterna é inmutable justicia!

No pudiendo percibir nosotros lo que sucede en el interior de organismo viviente; no pudiendo conocerlo, ni en el estado de salud, ni en el de enfermedad, mientras solo seamos hombres; y siendo de consiguiente cierto que toda conclusion aplicada del exterior al interior es engañosa, que el conocimiento de las enfermedades jamás podría ser un problema de metafísica, que tampoco se le podría crear por medio de la imaginación, y que es el puro y simple resultado de la esperiencia adquirida á favor de los sentidos, pues que la enfermedad, en su cualidad de fenómeno, solo puede percibirse á beneficio de la observación, se sigue de aquí que todo hombre imparcial no debe hallar dificultad en convenir en que, proporcionándonos esta misma observación un convencimiento íntimo de que todos los casos de enfermedad son diferentes unos de otros en la naturaleza (1), no se debe aplicar á los casos morbosos reales ningun nombre sacado de la patología humana, y que en general las imágenes hipotéticas que se deseen formar de una enfermedad cualquiera serán necesariamente ilusorias y opuestas á la verdad.

Las enfermedades no son otra cosa mas que cambios ocurridos en el modo con que habitualmente nos hallamos, cuando estamos sanos. No consistiendo este cambio mas que en la aparición de ciertos accidentes, de síntomas morbosos, de modificaciones apre-

(1) A escepcion de las enfermedades producidas por miasmas fijos ó por causas constantemente semejantes á sí mismas.

ciables á los sentidos, que difieren del estado anterior, puesto que sustraídos todos estos accidentes y síntomas, ninguna otra cosa queda mas que la salud, tampoco podría el médico, para descubrir lo que se necesita curar en las enfermedades, considerarlas diversamente que como la espresion de los cambios apreciables ocurridos en el enfermo.

De consiguiente el médico fiel, á quien su conciencia no permite forjar una imágen falaz del mal que se propone curar, ó de tomarle inconsideradamente por una de las formas ya recibidas en la patologia, que, en una palabra, se propone seriamente averiguar todo cuanto ofrece de particular la enfermedad presente, á fin de hallarse por este medio en estado de curar á su enfermo con certeza, este médico, repito, le observará exactamente con el auxilio de todos sus sentidos; le hará referir en detalle sus padecimientos; preguntará á los que le cuidan, y pondrá todo por escrito, sin añadir ni suprimir cosa alguna; entonces tendrá una imágen exacta y verdadera de la enfermedad, un conocimiento real y positivo de esta como tambien de todo cuanto puede constituir el objeto de curacion en este caso.

No pudiendo ser las enfermedades mas que cambios determinados en el estado regular en que se encuentra el hombre durante la salud, y siendo una verdadera enfermedad toda modificacion determinada en el modo como se siente un hombre sano, tampoco podría ser la curacion otra cosa mas que una modificacion por medio de la cual el estado no regular se transforma en estado regular y de salud.

Asi pues, no pudiéndose negar que los medicamentos sean los medios de curar las enfermedades, deberán tener tambien la facultad de modificar el estado del hombre.

Como no es posible que exista modificacion alguna en el estado del hombre sano que no le transforme en enfermo, los medicamentos que tienen el poder de curar, y que de consiguiente pueden modificar el estado del hombre, y aun del hombre sano, deben, en su accion sobre este último, provocar ciertos acciden-

tes, ciertos síntomas, ciertas aberraciones del tipo de la salud.

Supongámonos ahora, lo que tampoco se nos podrá negar, que en materia de curacion el principal deber del médico sea el de conocer anticipadamente el medicamento, por cuyo medio haya un motivo de esperar se restablezca el enfermo con la mayor seguridad posible; no pudiendo verificarse la curacion sino en virtud de un cambio determinado á beneficio de los medicamentos en el estado del sugeto, antes de elegir una sustancia medicinal para administrarla debe saber lo que puede producir en el hombre, so pena de hacerse culpable de una imprudencia digna del mayor vituperio: porque si todo medicamento enérgico pone ya enfermo al hombre que disfruta de salud, un medicamento que se elige sin conocerle, y de consiguiente sin que sea apropiado al caso, debe necesariamente poner al enfermo mucho peor de lo que estaba.

Los esfuerzos de todo hombre que se consagra á la curacion de las enfermedades deben, pues, ante todas cosas tender á hacerle conocer con anticipacion los efectos de los medicamentos, por cuyo medio puede determinar con la posible certeza, la curacion ó el alivio de los casos morbosos individuales, es decir, que antes de entregarse al ejercicio de la medicina, se debe haber instruido perfectamente de las modificaciones especiales que cada sustancia medicamentosa puede producir en el hombre, á fin de hallarse en estado de elegir, en cada caso morbozo, el medicamento capaz de provocar la modificacion mas adecuada á la curacion.

Ahora bien; es imposible que las modificaciones susceptibles de ser producidas por los medicamentos se den á conocer de un modo mas puro, mas cierto y mas completo, que por la accion de estas sustancias sobre el hombre sano. No puede ni aun concebirse exista otro conducto por donde se pudiera llegar á conocer, de un modo algun tanto claro, los verdaderos cambios que son capaces de ocasionar en nosotros: porque todo cuanto manifiestan por medio de los reactivos químicos tampoco demuestra otra cosa mas que sus propiedades químicas, sin que de ello pueda deducirse cosa alguna relativamente al organismo de hombre vivo. Los cam-

bios que provocan en los animales á quienes se hacen tomar, solo nos dicen lo que pueden determinar en estos seres, segun la naturaleza especial de cada uno; pero no nos conduce á la menor conclusion respecto á lo que se debe esperar de su parte en el hombre, cuya organizacion difiere considerablemente de la de los animales, y que no tiene el mismo modo de sentir y de obrar que ellos. Si se administrasen en las enfermedades del hombre, creyendo conocer mejor por este medio sus efectos, los síntomas que le son absolutamente propios y peculiares, jamas se pronunciarían claramente en medio de los síntomas morbosos ya existentes, jamas se delinearían con la pureza necesaria para que fuese permitido distinguir cuáles dependían del remedio, y cuáles deberían ser atribuidos á la enfermedad. Por esta razon no se halla una sola palabra respecto al conocimiento de los efectos verdaderos y puros de los medicamentos en la Materia médica ordinaria, que fundada todas sus fábulas sobre las virtudes de las drogas, en los resultados de la administracion de las mezclas de medicamentos contra enfermedades solo caracterizadas con frecuencia en los libros por los nombres vagos é inexactos que ha inventado la patologia.

No nos queda mas que el camino sencillo de la naturaleza para conocer con seguridad, evidencia, y pureza las virtudes de los medicamentos en el hombre, es decir, los cambios y modificaciones que pueden determinar en nuestro estado. Debemos hacer tomar estas sustancias á personas sanas, que sean bastante atentas para observar sobre sí mismas los cambios particulares que cada medicamento produce y que noten con esmero los síntomas, las modificaciones en el estado del moral y del físico que puedan resultar de su accion. En efecto, mientras dura la actividad de un medicamento, si la persona sana que le ensaya se halla al abrigo de toda grande afeccion moral y de cualquiera otra influencia exterior nociva, nada puede acaecer en ella que no proceda evidentemente del medicamento, porque en dicho caso solo éste domina toda su existencia.

Antes de empezar la cosa mas importante, la curacion de una

enfermedad, el médico debe tener un completo conocimiento del mayor número posible de medicamentos. Esta condicion es de rigor para decidirse á dar sustancias que, prescritas sin oportunidad son tan nocivas, y ponen muchas veces en peligro la vida.

Únicamente de este modo es como procede el médico concienzoso en la accion mas grave y seria que puede egecutar, en la adquisicion del conocimiento de los efectos puros de los medicamentos, y en la apreciacion de los casos individuales de enfermedades por medio de las indicaciones claras y altamente pronunciadas de la naturaleza. Este es tambien el solo conducto por cuyo medio pueda proceder de un modo conforme á la naturaleza y á la razon, aun suponiendo que no supiera todavia cuales eran los síntomas morbosos, artificialmente escitados en el hombre sano por los medicamentos que la naturaleza habia destinado á extinguir otros dados síntomas en las enfermedades naturales.

Tampoco puede darse la solucion de este problema á beneficio de teorías ni de razonamientos *á priori*. Solo pueden resolverle la esperiencia y la observacion.

Pues bien; no es únicamente una esperiencia, sino todas cuantas se han hecho con cuidado las que demuestran á cualquiera que desea convencerse de ello, que entre los medicamentos cuyos efectos puros se han estudiado, los solos aptos á curar un dado caso de enfermedad con prontitud, seguridad y permanencia, son aquellos que tienen la facultad de producir estados morbosos semejantes en el hombre sano. En lugar de la enfermedad natural se establece en el organismo la enfermedad medicamentosa artificial que es un poco mas fuerte, y que apoderándose esclusivamente de la vida en lo sucesivo, se estingue rápidamente en razon de la exiguidad de la dosis, y deja al cuerpo sin enfermedad, es decir, homeopáticamente curado.

Si la benéfica naturaleza nos manifiesta en la medicina homeopática el solo medio cierto é infalible de hacer desaparecer completamente, con facilidad y de un modo duradero, la totalidad de los síntomas de una enfermedad, es decir, todo cuanto la constituye

tal; si todas las curaciones emprendidas en este sentido nos dan los resultados mas seguros y mas lisongeros ¿quién podria ser tan insensato que rehusase sus propias ventajas y las de sus semejantes, por querer conservar, en detrimento de los enfermos, viejos métodos curativos insostenibles y debidos únicamente á la imaginación?

Sé muy bien que cuando las preocupaciones han llegado á radicarse en nuestro entendimiento, y han adquirido en él por su antigüedad una especie de carácter sagrado, se necesita mucho valor para sacudir uno mismo el yugo de ellas, y que, sin una fuerza de discernimiento poco comun, no se consigue desembarazarse de todas las locuras que se nos han inculcado como otros tantos oráculos en nuestra impresionable niñez, y cambiarlas por verdades nuevas.

Mas la grata serenidad que nos proporciona una conciencia tranquila compensa mil y mil veces los esfuerzos que esto nos haya debido costar.

¿Se transforman acaso en verdades las mentiras por el solo hecho de su antigüedad? ¿Dejará por ventura la verdad, aunque solo hiciera una hora que se hubiese descubierto, de llevar siempre consigo el sello de la eternidad? ¿Perderá su carácter de verdad, tan solo porque se acabe recientemente de descubrirla? ¿Existe alguna invencion ó algun descubrimiento que no haya empezado por ser nuevo?

§ V. Aviso á los críticos.

He leído muchas críticas falsamente dirigidas contra la segunda parte de mi Materia médica pura, y en particular sobre la memoria titulada, *Espíritu de la Medicina homeopática* (1).

(1) ¿Qué instrucción no han ostentado mis críticos! solo hablaré de los que han escrito *homopatía* y *homopático* en vez de *homeopatía* y *homeopático*. De este modo demuestran que no conocen la inmensa diferencia que existe entre $\delta\mu\delta\nu$ y $\delta\mu\sigma\nu$ y que creen estas dos palabras perfectamente sinónimas. ¿No habrán oído jamas hablar de una cosa que todo el mundo sabe, esto es, de la escri-

Podria á ejemplo de muchos otros reproducirlas aqui en toda su desnudez; pero me guardaré bien de hacerlo: no quiero cargar sobre mi conciencia el pecado de eternizar estas necedades y sus autores, y prefiero no revelar semejantes pobreza de mis contemporáneos á la posteridad, que será á no dudar mas ilustrada.

Sin embargo, me permitiré algunas reflexiones generales.

Jugar con las palabras, torcer el sentido de las frases, perderse en largos discursos ininteligibles á que se cree dar un barniz científico, acumular injurias y sacar dudas de la teoria, me parece un sistema de ataque sobradamente ridiculo contra una cosa tal como la homeopatia. Nada tiene esta que temer de medios tan miserables, cuyo efecto refluye completamente en vergüenza y descrédito de los que les emplean.

Pero voy á indicar á mis adversarios un medio mas poderoso é infalible de arruinar, si cabe, esta doctrina que amenaza sofocar antes de mucho tiempo á su arte congetural.

La homeopatia reposa únicamente en la esperiencia. Imitadme, dice en alta voz, pero imitadme bien y hallareis á cada paso la confirmacion de todo cuanto establezco. Lo que ninguna Materia médica, lo que ningun sistema de medicina, lo que ninguna terapéutica habia hecho ni podido hacer hasta aqui, ella lo pide á grandes voces; quiere ser juzgada por los resultados.

Ya la tenéis pues precisamente donde podriais desear que estuviése. Ahora podéis darla el golpe mortal.

Tomad uno despues de otro todos los casos de enfermedad; describidles bien segun la marcha trazada en el Organon, pintadles con

sion en dos ramas irreconciliables que produjo en otro tiempo en la iglesia cristiana la infinita diferencia que existe entre *ὁμοῦσις* y *ὁμοῶσις*? Ignorarán tanto el griego que no sepan que *ὁμὸν* quiere decir idéntico (por ejemplo: *Εἰς ὁμὸν λεγὸς εἰσανασαίνο*. Iliada, 3), y *ὁμοιον*, análogo? Jamas ha pretendido la homeopatia curar las enfermedades con la misma potencia que las produce; lo hace si con una que no es idéntica, sino solamente análoga, con un medicamento que solo puede producir un estado morbozo parecido á la enfermedad.

tal escrupulosidad, por el conjunto de todos sus síntomas perceptibles, que el mismo autor de la homeopatía nada tenga que alegar contra la exactitud del cuadro; y suponiendo que estos casos sean del número de aquellos para quienes se puede hallar un remedio entre los medicamentos ensayados hasta el día, elegid la sustancia medicamentosa mas adecuada, homeopáticamente hablando; administradla sola y sin mezcla, á dosis tan débiles como prescribe la doctrina, alejando cualquiera otra influencia medicinal, y sino cura el enfermo, sino cura prontamente, sino cura suavemente, sino cura de un modo duradero, cubrid públicamente de vergüenza y de ignominia á la homeopatía, proclamando la ineficacia de un tratamiento seguido rigorosamente segun sus principios.

Mas absteneos, os suplico, de toda falsedad. La impostura es tarde ó temprano descubierta y afrentada con indelebles señales (1). Si cuando hayais obrado en conciencia, otros no menos escrupulosos que vosotros obtienen los mismos resultados repitiendo vuestros ensayos; si nada sucede de cuanto promete la homeopatía al que la sigue fielmente, entonces podrá ser considerada esta doctrina como perdida. Lo seria pues en efecto siempre que se demostrara de este modo que era ineficaz, y aun solo con que se probase que no tenia una notable eficacia.

¿Conoceis por ventura un medio mejor de aterrar esta doctrina, que no necesita mas que apelar al buen sentido y á los espíritus esentos de preocupaciones para hallar por todas partes buena acogida? Podria haber un motivo de creerlo así.

Continuad pues en vuestros libros y en vuestros periódicos predicando hasta empalagar la gerga cotidiana, y falsificando maliciosamente todo aquello que no haya podido la ignorancia tergiversar.

(1) Recuérdese, por ejemplo, la famosa historia repetida por todas partes de una enfermedad que se dijo tenia Kotzebue, y de la cual se supuso le habia curado como por milagro la medicina fundada en la teoria de la escitacion. No se tardó en averiguar que esta era una enfermedad fantástica, imaginada en favor de la teoria que reinaba entonces, y la vergüenza de semejante impostura gravita todavia y gravitará eternamente sobre el nombre de su autor.

Continuad calumniando é injuriando. El hombre imparcial no dejará de conocer por eso de qué lado está la razon.

La homeopatía aparecerá mucho mas ventajosa por comparacion; y conseguirá disipar la noche de los absurdos consagrados por el tiempo; porque enseña á proporcionar auxilios ciertos contra enfermedades que jamas se habian podido combatir.

¿Qué direis viendo al autor de la homeopatía y á sus verdaderos discipulos curar proporcionalmente muchos mas enfermos atacados de las afecciones mas graves y mas crónicas, que los que vosotros podiais aliviar, y hacerlo sin molestia, de un modo duradero y con medicamentos en corta cantidad, suaves y sin gusto desagradable? ¿Permite hacer otro tanto lo que llamais vuestro arte? Un resultado semejante ¿no destruye completamente vuestro miserable escepticismo teórico y el impotente charlatanismo de vuestra práctica?

¿Deseais obtener los mismos buenos éxitos? Imitadme franca y lealmente.

¿No lo creéis? Continuad arrastrándoos por vuestro carril de ciega observancia, en la noche de los sistemas que habeis soñado, atraidos acá y allá por los fuegos fatuos de vuestras solemnes autoridades, que os dejan atollados en el punto precisamente en que pudierais seros su auxilio mas necesario.

Y si vuestra aventurada práctica, en que veis ordinariamente suceder lo que no os proponiais ni esperabais, os exalta la bilis, que trata despues de exhalarse calumpiando un arte que vale mas que el vuestro, continuad diciendo que están agrias estas uvas que el pedantismo ó la pereza os impide alcanzar, y dejadlas para otros que las merecen mucho mejor.

Continuad si os complacéis en ello, dirigiendo vuestras envidiosas saetas contra la homeopatía; pero acordaros al menos que atacando á la verdad la envidia es como la serpiente, que se gasta los dientes antes de encentar la lima.

§ VI. *¿ Como puede suceder que débiles dosis de medicamentos tan dilatados como los que emplea la homeopatía tengan todavía fuerza y aun mucha fuerza ?*

Tal es la pregunta que ordinariamente hacen, tanto el alopata habituado á las fuertes dosis de la medicina vulgar, que cree no poderlas aumentar jamas lo bastante en sus recetas, como aquel que empieza á egercitar la homeopatía.

Me parece muy extraño que se pueda dudar de la fuerza de estas dosis, cuando diariamente se las ve obrar de un modo tan poderoso, y llenar el objeto con que se emplean, es decir, efectuar la curacion; porque lo que realmente sucede debe por lo menos ser posible.

Mas no pudiendo reusarse á una evidencia que salta á la vista, los adversarios de la homeopatía tratan de ridiculizarla.

Si una gota de un remedio dilatado, dicen, á semejante grado pudiese todavía conservar alguna actividad, bastaria dejar caer una sola en el lago de Ginebra, para que despues cada una de las gotas de agua del lago contuviese otra tanta virtud medicinal, y aun acaso mas, porque el líquido rarefaciente que sirve á preparar los remedios homeopáticos, es proporcionalmente mucho mas exorbitante, considerada la cantidad de sustancia activa que contiene.

Responderé á esto que, cuando se prepara un remedio homeopático, no se trata únicamente de añadir una pequeña cantidad de medicamentos á otra muy considerable de líquido no-medicinal, ó de mezclarles á lo mas entre sí ligeramente. Bien al contrario, no solamente las vigorosas oscilaciones y la frotacion hacen la mezcla mas íntima, sino que tambien, y este es el punto capital, resulta de ellas un cambio sorprendente del todo desconocido hasta el dia, en el desarrollo de las fuerzas dinámicas de la sustancia medicinal que ha sido sometida á esta elaboracion.

En el ejemplo que se cita, es imposible pensar que haya una mezcla íntima, ó suponer que cada gota del lago pueda contener jamas una porcion de medicamento.

Lo mismo sucedería respecto á un volumen mucho menos considerable de líquido, por ejemplo, un barril de agua en que se echase una gota de medicamento: ninguna máquina en el mundo, por mucho tiempo que obrára, conseguiría determinar una mezcla uniforme, además también que los cambios químicos continuamente verificados en el agua habrían estinguido en pocas horas toda la virtud medicamentosa de una gota de tintura vegetal.

Tampoco podría conseguirse por medio alguno mecánico mezclar un grano de polvos medicinales con un quintal de harina á la vez, y hacer del todo un compuesto tan homogéneo, que cada grano de harina contuviese igual cantidad de medicamento.

Mas es muy diferente lo que sucede respecto á la preparacion de los medicamentos homeopáticos, aun suponiendo, lo que no es verdad, que solo deban considerarse como mezclas ordinarias. La cantidad de líquido que se emplea para dilatar la tintura (cien gotas por una de esta última), es bastante pequeña para permitir que se verifique en algunos instantes una mezcla exacta, y una reparticion perfectamente uniforme.

No es solamente la difusion igual de la gota medicamentosa en una gran cantidad de líquido inerte, lo que hace á las disoluciones aptas para los usos de la homeopatía. La frotacion ó los sacudimientos que se emplean al preparar los remedios, determinan en la mezcla un cambio de tanta trascendencia, y de tal modo salutarío sobre todo cuanto se puede imaginar, que el desarrollo y la exaltacion de la virtud dinámica de los medicamentos, consecuencia de dicha elaboracion, merece ser colocado en el número de los mayores descubrimientos de nuestra época.

Hasta aquí no se habia podido mas que sospechar, por algunos hechos, el cambio físico y el desarrollo de energía que la frotacion produce en la materia; pero de ningun modo se habian imaginado los sorprendentes efectos que podrian resultar de la aplicacion del mismo método á la exaltacion de las virtudes dinámicas de que gozan los medicamentos.

Solo el pueblo cree todavia en la inercia de la materia, de cuyo

interior pueden sacarse fuerzas de una admirable energía.

Empleando el vulgo el eslabon, ve formarse chispas que encienden la yesca. ¡Cuán pocas personas han reflexionado en lo que entonces sucede! Mas déjense caer las lumbres sobre una hoja de papel, y se observarán bien luego sobre éstas pequeñas partículas metálicas, que se han desprendido del acero, en estado de fusion y de incandescencia, á causa del choque de la piedra. ¿Cómo ha podido la frotacion rápida del acero contra una piedra reducir esta sustancia metálica al estado de globulos derretidos? ¿No se necesita una temperatura de 3.000 grados del termómetro de Fahrenheit para poder fundir el acero? ¿De dónde ha venido este enorme calor? No ha debido ciertamente ser del ayre, porque el fenómeno se verifica lo mismo en el vacio, bajo el recipiente de una máquina neumática. Ha salido pues de los dos cuerpos frotados uno contra otro.

Pero el hombre que toma una navaja acerada para encender la yesca ¿cree por ventura que este cuerpo frio encierra en su interior un depósito inagotable de calor que solo se desprende por medio de la frotacion? No en verdad, no lo cree, y sin embargo nada es mas cierto.

Efectivamente, la frotacion egerce una influencia tan poderosa, que no solo desarrolla las fuerzas físicas internas de los cuerpos de la naturaleza, como el calórico, el olor (1) &c, sino tambien, cosa que se habia ignorado hasta ahora, exalta al extremo y de un modo asombroso la potencia medicinal de las sustancias naturales.

Creo haber sido yo el primero que ha descubierto dicha propiedad, cuya influencia es tal, que por su medio muchas sustancias en quienes jamas se habian reconocido propiedades medicinales, adquieren una energía verdaderamente admirable.

Así el oro, la plata, la platina, y el carbon vegetal se hallan

(1) El cuerno, el marfil, los huesos, el calcáreo impregnado de petróleo, son por sí mismos inodoros; mas tan luego como se los lima ó se los frota, empiezan á despidir olor y aun acaban por exalar uno insoportable.

sin acción sobre el hombre, en su estado ordinario. La persona mas sensible puede tomar muchos granos de oro batido, de plata en hojas, ó de carbon sin experimentar el menor efecto. Pero si se muele un grano de oro con ciento de azucar de leche en polvo por espacio de una hora, resulta una preparacion que tiene ya mucha virtud medicinal. Si se toma despues un grano de esta, y se pulveriza de nuevo durante otra hora con cien granos de azucar de leche, continuando en lo sucesivo del mismo modo hasta que cada grano de la última preparacion contenga un cuadrillonésimo de grano de oro, entonces se obtendrá un medicamento en que se halle tan desarrollada la virtud medicamentosa de este metal, que baste tomar un grano de dicha atenuacion, encerrarle en un frasco y hacerle respirar (oler) durante algunos momentos á un melancólico, en quien el disgusto de la vida llegue á punto de conducirle al suicidio, para que una hora despues se halle libre este infeliz de su espíritu malo y vuelva á interesarle la vida.

Se ve ya segun esto que las preparaciones de las sustancias medicinales, por medio de la frotacion, exigen para llenar las miras de la homeopatia, que se administren á dosis tanto mas débiles, cuanto mas amplia y completamente se hallen desarrolladas sus virtudes por medio de este procedimiento.

Las sustancias medicinales no son unas materias muertas en el sentido vulgar que se concede á esta palabra. Por el contrario, su verdadera esencia es dinámica, es una fuerza pura, que la frotacion practicada á la manera homeopática, puede exaltar hasta el infinito.

Esto es tanta verdad, que debe cuidarse mucho de no exaltar demasiado las virtudes de los medicamentos. Por este medio, una gota de *drosera*, al treintésimo grado de dilucion, habiendo recibido en cada uno de ellos veinte fuertes oscilaciones, pone en peligro la vida de un niño atacado de coqueluche á quien se administra, mientras que, cuando solo se ha oscilado dos veces cada frasco, basta un globulito de azucar, del grandor de una semilla de adormidera, impregnado en la treintésima dilucion, para proporcionar una curacion pronta y fácil.

§ VII. *Algunos ejemplos de tratamientos homeopáticos.*

Muchos sugetos que solo habian entrado por mitad en las miras de la homeopatia, me han invitado, de tiempo en tiempo, á publicar instrucciones mas positivas relativamente al modo de conducirse cuando se desea practicar la medicina segun este método. Me sorprende en verdad que despues de los estensos detalles consignados en el Organon, se pidan todavia reglas de conducta mas claras y mas exactas.

Se me ha preguntado tambien muchas veces de que modo debia obrarse para examinar la enfermedad, en cada caso particular, como sino manifestase igualmente el Organon todo cuanto puede desearse saber en orden á esto.

No guiándose el homeopata en su modo de curar, ni en virtud de las causas internas gratuitamente asignadas á la enfermedad, ni á consecuencia de los nombres imaginados por los nosologistas, que espresan cosas desconocidas para la naturaleza; y siendo tambien cada caso de enfermedad no-miasmática un hecho aislado y aparte, una coleccion de síntomas diversos, cuya existencia ó no existencia no podria ser prefijada con anticipacion por medio de hipotesis, tampoco puede establecerse cosa alguna fija y estable sobre una base tan móvil. Todo lo que puede decirse es, que á cada agregacion de síntomas morbosos que constituye un caso de enfermedad, el médico que desea curar debe oponerla un grupo de síntomas medicinales tan semejante como le sea dado hallar examinando la historia de los medicamentos bien conocidos; porque la medicina homeopática no tolera la administracion de mas de un remedio á la vez.

Segun esto, es impracticable el imponer nombres á todas las agregaciones posibles de síntomas, de todos los casos morbosos que pueden hallarse, del mismo modo que no se podrian indicar anticipadamente los remedios homeopáticos de estas posibilidades, que tampoco es dado determinar con anticipacion. En cada caso,

puesto que cada uno es aislado y diferente de los demas, se ve obligado el homeopata á buscar por si mismo el remedio. A este fin, debe tener presentes en la imaginacion los sintomas de todos los medicamentos cuyo efecto positivo se haya estudiado hasta ahora. Mas tampoco debe descuidar someter los medicamentos desconocidos al crisol de la observacion y de la esperiencia, á fin de aumentar poco á poco el número de las sustancias medicinales bien estudiadas, lo que facilita y hace mas perfecta en adelante la eleccion de los remedios para aplicarlos á los casos particulares.

El médico que vacila en hacer ensayos sobre su propia persona, á fin de descubrir las virtudes de que gozan los medicamentos desconocidos por espacio de tantos siglos, ni ha penetrado el verdadero espíritu de la homeopatia, ni es un verdadero discípulo de esta doctrina salutaria; porque todo tratamiento que se emprende sin este conomiento preliminar é indispensable, es una accion, no solamente absurda, sino tambien criminal, es un atentado peligroso dirigido á la vida de su semejante.

Seria manifestarse demasiado exigente pedir la menor simpatia á los que reusan cooperar á la conclusion del edificio, á los que solo desean utilizar lo que los demas han encontrado con dificultad y con trabajo, y cuyo único objeto es apropiarse la renta del capital de la ciencia.

Mas el que se siente impelido á engruesar, por todos los medios que se hallen á su alcance, la masa de nuestros conocimientos, en una materia tan descuidada y tan esencial sin embargo al bienestar de los hombres, como es la accion pura y especial de los medicamentos, aquel encontrará en el Organon todo cuanto puede desear relativamente á hacer sus esperiencias con provecho.

Añadiré únicamente que la persona puesta en esperiencia, no pudiendo estar perfectamente sana, puesto que ningun hombre goza de una salud absoluta, si al ensayar un medicamento ve presentarse ligeros sintomas á que se hallaba ya sujeta anteriormente, tendrá cuidado de indicarlos como dudosos y de comprenderlos *entre dos paréntesis*. Mas este caso no sucederá con frecuencia

porque cuando una dosis bastante fuerte de medicamento obra sobre un sugeto sano, la fuerza medicinal domina esclusivamente en él, y es muy raro que, durante los primeros dias, pueda presentarse sintoma alguno que no sea efecto del medicamento. Añadiré ademas que, cuando se investigan los síntomas de los medicamentos para las enfermedades crónicas, no basta tomar una ó dos dosis. En este caso, es necesario prolongar la esperiencia durante muchos dias, tomando en cada uno de ellos un par de dosis suficientes, es decir, bastante fuertes para que se perciba el efecto. Por lo demas, se continuará todo este tiempo observando el régimen y el género de vida que he prescrito en el Organon.

Para obtener disoluciones espirituosas de medicamentos que sean siempre de igual fuerza, y susceptibles de proporcionar con certeza los grados de dilucion necesarios para que se puedan emplear homeopáticamente, es necesario comprar la droga en estado seco, reducirla en polvos finos, y echar sobre una parte de estos polvos veinte partes de alcohol que se dejan obrar sobre ellos durante algunos dias; despues se menea el todo varias veces al dia, manteniéndole en un frasco bien cerrado y en una habitacion cuya temperatura sea moderada; al cabo de seis ó siete dias se separa el liquido claro del sedimento por medio de la decantacion.

Para que puedan servir largo tiempo las tinturas y los jugos vegetales, se les mantiene al abrigo de la claridad, ya sea cubriendo los frascos con papel negro, ya colocándolos en cajas de hoja de lata ó de madera. Sin estas precauciones, aun cuando hayan sido preparados los liquidos con el mejor alcohol, llegan á avinagrarse á vuelta de un par de años y pierden en dicho caso todas sus virtudes medicinales.

Cada gota de semejante tintura es considerada como un veintésimo de grano de virtud medicinal, y cuando se trata de hacerla experimentar diluciones para apropiarlas á los usos homeopáticos, debe practicarse esto con corta diferencia como espondré en el artículo Arsénico, es decir, que se toma un frasco capaz de contener quinientas gotas de alcohol, se añade á estas una gota de la tintura

fuerte, y despues de haber oscilado vigorosamente el todo, se obtiene una dilucion al diezmilésimo, esto es, que cada gota del liquido contiene un diezmilésimo de grano de virtud medicinal. Cada uno de los frascos que se emplean para las diluciones siguientes contiene cien gotas de alcohol, y atenua por lo tanto á un céntimo la gota que en él se hecha del frasco precedente, lo que espresan los rótulos $\frac{1}{1000000}$ ó $\frac{1}{1}$; $\frac{1}{1000000}$ ó $\frac{1}{100}$ I; &c.

Preparándose igualmente con partes iguales de alcohol los jugos de las plantas frescas, para el uso de la medicina homeopática, cada gota de esta preparacion debe ser considerada como medio grano de la virtud medicinal; por esta razon cuando se trata de diluciones, se empieza por mezclar bien dos de estas gotas con noventa y ocho de alcohol, meneando el todo, á fin de que cada gota de la mezcla contenga $\frac{1}{100}$ de la virtud del vegetal, fraccion que se inscribe sobre el rótulo del frasco. Se procede despues como he manifestado ya para las diluciones siguientes.

Es difícil condescender con los deseos de muchas personas que me han instado á presentar á los ojos del público algunos ejemplos de curaciones homeopáticas, y aun cuando asi lo hiciese no sacaria de ello el lector la menor utilidad. Cada caso de enfermedad que ha sido curado, solo manifiesta el modo con que se le ha tratado aisladamente. La marcha misma del tratamiento estriva en los principios que se conocen ya y que he desarrollado en el Organon. No pueden darse formas reales y permanentes á cada caso particular que se presenta, y la historia de una curacion aislada no la aclararia mas de lo que ya estaba por la sola esposicion de los principios que la sirven de base. Siendo individual y especial cada caso de enfermedad no-miasmática, todo lo que le distingue de cualquiera otro caso le es igualmente propio, le pertenece de un modo esclusivo, y no puede servir de modelo al tratamiento que haya de seguirse en las demas circunstancias. Si se hubiera de describir un caso complejo de enfermedad, que comprendiese sintomas numerosos, y hacerlo de un modo bastante praemático para esponer con la mas perfecta claridad los motivos que hubieran determinado la eleccion del

remedio, esta discusion molestaria tanto al historiador como al lector.

Sin embargo, por complacer igualmente en esto á mis amigos voy á referir dos de los mas ligeros casos de curacion homeopática.

S....., muger de edad de cuarenta y tantos años, y de oficio lavandera, se hallaba hacia ya tres semanas en la imposibilidad de continuar ganando su vida, cuando vino á consultarme.

1.º A cada movimiento, sobre todo cuando se levantaba, y mas particularmente todavia cuando daba algun tropezon, experimentaba en la boca del estómago punzadas que decia provenir del costado izquierdo.

2.º Se sentia muy bien cuando estaba acostada, en cuyo caso no advertia dolor alguno, ni en el costado ni en la boca del estómago.

3.º No podia dormir mas que hasta las tres de la mañana.

4.º Comia con buena gana, pero apenas habia tomado algun alimento, experimentaba dolores de estómago.

5.º La venia agua á la boca en abundancia.

6.º Cada vez que comia, notaba despues arcadas, aunque sin resultado.

7.º Esta muger era de un caracter violento, propenso á encolerizarse. La cubria un sudor copioso siempre que se hallaba acometida de fuertes dolores. Quince dias antes, habian fluido sus reglas de un modo regular.

Todo lo demas se hallaba completamente en estado natural.

Respecto al sintoma 1.º, la belladona, la quina, y el zumaque venenoso, ocasionan punzadas en la boca del estómago; pero ninguno de estos medicamentos las escitan solamente cuando el sugeto se mueve, como en el caso de que hablamos. La pulsatila las produce cuando se tropieza, aunque muy pocas veces; y no determina el mismo desarreglo de la digestion que señalan los síntomas 4.º, 5.º, y 6.º, ni la misma disposicion moral.

Solo la brionia escita durante el movimiento dolores, sobre todo lancinantes. Causa tambien punzadas debajo el esternon cuando se levanta el brazo; pero las provoca igualmente en otros puntos á cada tropezon.

El síntoma 3.^o se halla suministrado por muchos medicamentos y por la brionia tambien.

El síntoma 4.^o, por lo que respecta al dolor de estómago despues de haber comido, pertenece á muchos medicamentos, el haba de san Ignacio, la nuez vómica, el mercurio, el hierro, la belladona, la pulsatila, las cantáridas; pero es poco ordinario, inconstante y rara vez acompañado de placer por tomar alimentos, lo que sí sucede con la brionia.

Respecto al síntoma 5.^o, muchos medicamentos hacen es verdad venir agua á la boca, del mismo modo que la brionia, pero no producen los demas síntomas que se presentaban en la enferma. Bajo este concepto era muy preferible la brionia.

Las náuseas sin vómito, despues de haber comido (síntoma 6), son producidas por pocos medicamentos: ninguno las determina con mas frecuencia ni á un grado mas elevado que la brionia.

El estado del moral es uno de los principales síntomas en las enfermedades, y produciendo la brionia bajo este concepto fenómenos semejantes á los que ya existian en la enferma, este medicamento, tanto por esta circunstancia como por las anteriores reunidas, era preferible á todos los demas como remedio homeopático.

Así pues, en atención á que la muger era muy robusta, y que de consiguiente la fuerza de la enfermedad debia ser muy considerable, puesto que causaba dolores que impedian todo trabajo, mas no habiendo desde luego recibido otro menoscabo las fuerzas vitales, la hice tomar una de las mas fuertes dosis homeopáticas, una gota entera del jugo de brionia no dilatado, y dije á la enferma que volviese á verme al cabo de cuarenta y ocho horas. Manifesté á uno de mis amigos, que se hallaba presente, que esta muger recobraría perfectamente la salud en este corto espacio de tiempo, lo que le pareció dudoso. Al cabo de dos dias, volvió este amigo para saber lo que habia pasado; mas la enferma no se presentó. No pude tranquilizarle sino dándole las señas de su casa, á donde pasó inmediatamente á informarse. Supo de ella misma que desde el dia siguiente habia re-

cobrero la salud, y podido volver á sus ocupaciones.

Un hombre débil y pálido, de edad de cuarenta y dos años, que pasaba su vida escribiendo, vino á verme el quinto dia de su enfermedad.

1.º La primera noche sin causa conocida, habia tenido dolor de estómago, vértigos, y frecuentes náuseas. 2.º La noche despues, hácia las dos de la mañana, vómito de materias agrias. 3.º Las noches siguientes, violentas arcadas. 4.º El dia de la visita, eruptos de un sabor fétido y desagradable. 5.º Le parecia que los alimentos estaban crudos y por digerir en su estómago. 6.º Tenia la cabeza turbada; le parecia que estaba vacia y sensible interiormente. 7.º El menor ruido le incomodaba. 8.º Caracter suave, tranquilo y sufrido.

Debe observarse aqui: 1.º que algunos medicamentos ocasionan vértigos, con dolores de estómago, como la pulsatila, que determina tambien los vértigos por la noche, particularidad solamente peculiar á un corto número de otras sustancias.

2.º Que el estramonio y la nuez vómica escitan vómitos agrios y una secrecion mucosa de olor ácido, pero no durante la noche. La valeriana y la coca del Levante hacen vomitar por la noche, pero no materias agrias. Solo el hierro causa vómitos por la noche, y puede tambien ocasionarles ácidos: mas no produce los otros síntomas que debian ser tomados aqui en consideracion. La pulsatila no solamente escita vómitos agrios por la noche, y vómitos en general durante esta última, sino tambien todos los demas sintomas observados en el enfermo.

3.º Las náuseas por la noche son peculiares á este medicamento.

4.º Los eruptos fétidos, pútridos, agrios, le pertenecen igualmente.

5.º Muchos medicamentos producen una sensacion semejante á la que determinaria la presencia de materias indigestadas en el estómago; pero ninguno lo hace de un modo tan completo y tan evidente como la pulsatila.

6.º Este síntoma es producido por la pulsatila, lo mismo que por la haba de san Ignacio; pero esta última no determina los demas.

7.º La pulsatila ocasiona alguna cosa parecida al síntoma 7.º como tambien un exceso de sensibilidad en los restantes órganos sensoriales. Aunque la dificultad de sufrir el ruido resulta igualmente de la nuez vómica y de la haba de san Ignacio, estas sustancias solo la producen á un grado inferior y no escitan los demas síntomas.

8.º La pulsatila ofrece un estado semejante del moral.

No podia ser curado el enfermo de un modo mas facil, mas seguro y mas duradero que á beneficio de la pulsatila. Asi se la prescribí inmediatamente; pero á causa de su debilidad, solo le administré una ligerisima dosis, es decir, media gota de la cuadrillonésima parte de una fuerte gota de jugo exprimido. Tomó el remedio á la entrada de la noche.

Al dia siguiente el enfermo no experimentaba ya la menor incomodidad, su digestion se hallaba restablecida, y ocho dias despues cuando le volví á ver nada habia vuelto á notar.

La investigacion de un caso tan ligero de enfermedad y la eleccion del medio homeopático que le conviene, se hallan prontamente hechas. No se necesita para esto mas que un poco de práctica, y tener bien en la memoria los síntomas de los medicamentos ó saberlos buscar facilmente en el libro. Pero escribir la narracion, con todos los motivos en pro y en contra que advierte y juzga en un momento el espíritu, es, como se ve, un trabajo largo y molesto.

§ VIII. *Sobre la repeticion de un medicamento homeopático.*

He insistido en el Organon sobre la necesidad de no administrar á la vez mas que una sola dosis de un medicamento homeopático bien elegido, y dejarle el tiempo necesario de agotar su accion. Esta doctrina se hallaba fundada en la esperiencia, pues que por

una parte las fuertes dosis de un medicamento, aunque bien elegido, á que se ha propuesto en estos últimos tiempos recurrir, y que deben considerarse como un paso verdaderamente retrógrado, y por otra, lo que equivale á lo mismo, muchas débiles dosis administradas inmediatamente una despues de otra, casi jamas producen la mayor ventaja posible en el tratamiento de las enfermedades sobre todo crónicas, lo que depende en que obrando de este modo no puede la fuerza vital pasar sosegadamente de la desarmonia en que la habia puesto la enfermedad natural á la modificacion que la imprime la enfermedad medicamentosa semejante, sino que experimenta ordinariamente un sacudimiento y una escitacion tan borrascosas, que lejos de manifestarse su reaccion de un modo salutario, es mas perjudicial que útil en el mayor número de casos. Mientras no se habia descubierto mejor método que aquel cuyas reglas he trazado, la máxima filantrópica *si non juvat, modo ne noceat*, prescribia al homeopata que se propone por fin supremo de sus esfuerzos el bien de sus semejantes, no administrar en general contra las enfermedades mas que una sola dosis á la vez del medicamento elegido con cuidado, dar siempre la mas débil, y dejarla el tiempo necesario para agotar su accion; digo la mas débil, porque es un principio en homeopatia, que ninguna experiencia del mundo podria refutar, que la mejor dosis del medicamento bien elegido es siempre la mas pequeña parte de una de las altas diluciones (X), tanto para las enfermedades crónicas como para las afecciones agudas. Esta verdad, inapreciable bien de la homeopatia pura, le alejará de las falsas doctrinas médicas por una barrera impenetrable, mientras que la alopatia y la secta ecléctica moderna que combina los procedimientos de la alopatia con los de la homeopatia, continuarán royendo la vida de los enfermos como los chancros, y comprometiéndola con altas dosis de medicamentos.

Por otro lado, sin embargo, la práctica nos manifiesta que una sola de estas pequeñas dosis es muy suficiente en algunos casos, sobre todo ligeros, de enfermedad, y que se halla en estado de

desempeñar todo cuanto podia hacer el medicamento, principalmente en los tiernos niños y en los adultos delicados é irritables, pero que en muchos otros casos, ó por mejor decir en el mayor número de ellos, ya sea que se trate de enfermedades crónicas bastante antiguas, muy desarrolladas y con frecuencia alteradas por medicamentos inoportunos que se ha empleado en ellas, ya de enfermedades agudas graves, no basta una dosis muy débil aun del medicamento cuyas virtudes se hayan podido desarrollar mejor por nuestros medios de preparacion, no basta, digo, para que la misma sustancia medicinal produzca todo el efecto curativo que se debe esperar de ella, y seria incontestablemente necesario administrar varias pequeñas dosis para conducir la fuerza vital al grado de modificacion patológica, y su reaccion medicatriz al de tension, sin el cual esta última no podria extinguir completamente toda la parte de la enfermedad primitiva que puede hacer desaparecer el remedio homeopático bien elegido. En semejante caso sino se administrase mas que una sola pequeña dosis del medicamento oportuno, proporcionaria sí algun alivio, pero su efecto no duraria lo bastante.

Sin embargo, el homeopata concienzoso no se determinaba á repetir poco tiempo despues la misma dosis del mismo medicamento, porque una observacion rigurosa le habia enseñado que lejos de resultar de esto la menor ventaja, solia seguirse con bastante frecuencia un inconveniente cierto: comunmente se agravaba la enfermedad cuando despues de haber administrado la mas débil dosis del medicamento apropiado, volvía á repetirla al dia siguiente ó á los dos dias.

En este conflicto debió pasarle muchas veces por la imaginacion, para proporcionar mayor alivio al enfermo del que hasta entonces le habia dado una sola pequeña dosis del remedio, cuyo caracter perfectamente homeopático no le parecia dudoso, forzar esta dosis que, segun los anteriores principios, debia siempre ser única, y hacer tomar, en vez de un solo glóbulo impregnado de la sustancia al mas alto grado de dilucion, seis, siete ú ocho á la vez, y aun llegar á dar medias gotas ó gotas enteras. Pero casi sin excep-

cion el resultado era menos favorable de lo que habria debido serlo. Muchas veces era realmente desventajoso, y aun con frecuencia funesto, accidente á que dificilmente se remedia en un enfermo que haya sido tratado de este modo.

La administracion á alta dosis de las diluciones inferiores del medicamento, tampoco es un verdadero recurso en semejante caso.

La esperiencia nos enseña de este modo, que no se consigue el objeto aumentando las dosis de los medicamentos homeopáticos hasta producir el grado de escitacion patogenética de la fuerza vital, necesaria para que esta manifieste una reaccion medicatriz suficiente. La fuerza vital se halla atacada por este medio de un modo demasiado violento y demasiado pronto para que pueda tener el tiempo de ejercer una reaccion sulutaria, gradual y uniforme que determine en ella una modificacion; de manera que trata en enemigo al efecto medicamentoso que la llena en exceso, procura rechazarle á beneficio del vómito, la diarrea, la fiebre, el sudor &c, y estingue a si en gran parte ó en totalidad las esperanzas del médico imprudente. Siguiendo este método se contribuye poco ó nada á la curacion de la enfermedad; lejos de esto, el enfermo se halla verdaderamente debilitado, y se hace imposible por espacio de mucho tiempo volverle á administrar ni aun la mas ligera dosis de la misma sustancia medicinal, sino se quiere obrar sobre él de un modo nocivo.

Las pequeñas dosis reiteradas á corta distancia unas de otras con la mira de conseguir el mismo fin, se acumulan en el organismo y producen en él una especie de dosis exagerada, cuyo resultado no es menos desagradable si se esceptúa un corto número de casos. Con semejante procedimiento la fuerza vital que no ha tenido el tiempo de descansar en el intervalo de las dosis, por otra parte débiles, se halla tensa en extremo, ó reducida asi á la imposibilidad de establecer una reaccion medicatriz; se ve obligada á mantener pasiva é involuntariamente la enfermedad medicamentosa demasiado fuerte de que se halla penetrada, como diariamente lo observamos con gran detrimento de los enfermos en el abuso

que hacen los alopatistas de dosis considerables y acumuladas de un solo y mismo medicamento. He seguido, en estos últimos tiempos una marcha particular para conseguir el objeto con mas seguridad de lo que se habia podido hacer hasta aqui, evitando los escollos que acaban de señalarse, y para administrar el medicamento elegido de un modo tal que pudiera desplegar su mayor actividad sin perjudicar al enfermo, y hacer, en un caso dado, todo el bien que se halla á su alcance.

Me he convencido que para hallar el verdadero justo medio era menester dirigirse, tanto por la naturaleza de los diversos medicamentos, como por la constitucion del enfermo y el grado de su enfermedad, de manera que, para dar un ejemplo sacado del empleo del azufre en las enfermedades crónicas ó psóricas, la mas débil dosis de esta sustancia (*Tinct. Sulph. X*) puede rara vez ser repetida con ventaja aun en las personas robustas y en la afeccion psórica desarrollada, mas á menudo que de siete en siete dias, periodo que es tanto mas necesario prolongar cuanto mas débil y mas irritable sea el sugeto; porque, en semejante caso, se hace bien en no repetir la dosis mas que cada nueve, doce ó catorce dias, continuando asi hasta que el medicamento deje de ser útil. Entonces se observa (para tomar siempre el azufre como ejemplo), que en las enfermedades crónicas rara vez se necesita menos de cuatro, seis, ocho, y aun diez dosis semejantes (*Tinct. Sulph. X*) tomadas á intervalos iguales, para extinguir completamente toda la parte de enfermedad crónica que tiene el azufre el poder de destruir, siempre que no se haya hecho anteriormente un abuso alopático de esta sustancia.

Asi una erupcion psórica primitiva, en una persona que no se halle demasiado débil, aun cuando haya invadido todo el cuerpo, puede ser perfectamente curada por medio de una dosis de *Tinct. Sulph. X*. repetida cada siete dias por espacio de diez á doce semanas (de consiguiente con diez á doce glóbulos), de manera que es muy raro que despues haya necesidad de recurrir á algunas dosis de *carb. veg. X*. de que se da igualmente una cada semana. Este método no exige el mas pequeño tratamiento exterior; sola-

mente se necesita que el enfermo cambie de ropa con frecuencia, y que siga un régimen regular.

Si en otras enfermedades crónicas, se juzga por aproximación, que sean necesarias ocho, nueve, ó diez dosis de *Tinct. Sulph X* vale mas en semejante caso, en vez de hacerlas tomar inmediatamente una despues de otra, distribuirlas de tres en tres, dar en los intervalos una dosis de otro medicamento que, despues del azufre, sea particularmente homeopático en dicha circunstancia y dejar igualmente á esta dosis obrar durante ocho, nueve, doce ó catorce dias antes de volver á la serie de las tres dosis de azufre. El mejor remedio intercurrente es entonces aquel de quien se crea puedan ser útiles un par de dosis administradas una despues de otra en el intervalo de ocho á quince dias, despues que se haya terminado la accion del azufre.

No es raro sin embargo, por necesarias que puedan ser muchas dosis de azufre para la curacion de la enfermedad crónica y por mucho cuidado que se ponga en separarlas por medio de los intervalos prescritos, que la fuerza vital se muestre rebelde en dejarlas obrar tranquilamente sobre ella y que espresese esta resistencia de su parte desarrollando en el enfermo durante el curso del tratamiento síntomas particulares al azufre, aunque moderados. En semejante caso es prudente á veces dar una pequeña dosis de nuez vómica (X), y dejarla obrar durante ocho á doce dias, á fin de preparar la naturaleza á recibir despues las demas dosis de azufre con sosiego y de un modo salutarío. En ciertas circunstancias debe preferirse la pulsatila (X).

Pero el caso en que la fuerza vital resiste mas á que el azufre, aun hallándose perfectamente indicado, obre en ella de un modo salutarío, y en que se ve evidentemente agravarse la enfermedad crónica, aun con la mas pequeña dosis de azufre, y aunque solo haya respirado el enfermo un glóbulo impregnado de *Tinct. Sulph. X*, es aquel en que se ha abusado alopáticamente del azufre en altas dosis, por mas que hayan transcurrido despues algunos años; esta es la mas desagradable circunstancia, que hace casi im-

posible el mejor tratamiento de las enfermedades crónicas, de todas aquellas que harían tan deplorables los métodos empleados por la antigua escuela contra estas afecciones, sino hubiese algún recurso para poderlas remediar.

En semejante caso, basta hacer oler con fuerza al enfermo una sola vez, un glóbulo impregnado de *Merc. metall.* X, y dejar que se prolongue la acción durante ocho ó nueve días, para disponer de nuevo la fuerza vital á permitir al azufre ejercer su benéfica influencia sobre ella, para que tolere al menos la inspiración de la *Tinct. sulph.* X. Debemos este descubrimiento al doctor Griesse-lich de Carlsruhe.

Los demás medicamentos antipsóricos (á escepcion acaso del *Phosph.* X), no exigen tanto que se administren las dosis á semejantes intervalos para curar todo cuanto es de su resorte en los casos en que se hallan indicados. El *Hep. sulph. calc.* X no puede ser tomado ú olido á intervalos menores de catorce ó quince días.

No hay necesidad de decir que antes de permitirse repetir de este modo las dosis de un medicamento, el médico debe haberse convencido bien de que se halla perfectamente elegido y que es el mas homeopático posible.

En las enfermedades agudas el intervalo que haya de dejarse entre las dosis del remedio convenientemente elegido se regula por la marcha mas ó menos rápida de la afección, de manera que se las puede repetir en caso necesario al cabo de veinte y cuatro, diez y seis, doce, ocho, cuatro horas, y aun antes cuando el medicamento mejora el estado sin producir nuevos accidentes, pero que no lo hace de un modo bastante pronto, atendida la rapidez y el peligro de la afección, de modo que en la enfermedad mas prontamente mortal que se conoce, el colera, se necesita administrar al principio, cada cinco minutos, una ó dos gotas de disolución dilatada de alcanfor si se desea proporcionar auxilios pronto y seguros, y que en el colera mas adelantado deben prescribirse igualmente dosis de cobre, de eleboro blanco, de fosforo, &c. (X) á veces ca-

da dos ó tres horas, y aun de arsenico, de carbon vegetal, &c. á intervalos no menos inmediatos.

En el tratamiento de las fiebres llamadas nerviosas, y de otras fiebres continuas, se calcula igualmente por los preceptos que acabamos de trazar, la repetición de los medicamentos homeopáticos á las dosis mas debiles.

He observado generalmente que una sola dosis de mercurio metalico (X) bastaba en las enfermedades sífilíticas puras; sin embargo tampoco era raro que me viese en la precisión de administrar dos ó tres dosis á seis ú ocho dias de intervalo, por poco que se hallase complicada con la afección psorica.

Bajo la forma vaporosa es principalmente como los medicamentos homeopáticos obran con mas seguridad y de un modo mas poderoso. Para esto se necesita aspirar las emanaciones medicamentosas de un glóbulo impregnado en una dilución muy activa, y conservado seco en un frasco muy pequeño. El homeopata, despues de haber destapado el frasquito, coloca el orificio de este á una de las ventanas nasales del enfermo, que aspira el aire con más ó menos fuerza, segun la exigencia del caso, y se conduce lo mismo respecto á la otra ventana nasal si la dosis debe ser mayor; hecho esto se tapa de nuevo el frasco, y se guarda en el estuche, para que no se pueda abusar de él. De este modo, queriendo el médico, no tiene la menor necesidad de boticario para ejecutar sus curaciones. Un glóbulo crecido de quince á veinte en grano, empapado en la treintésima dilución, y secado despues, conserva su plena eficacia por lo menos durante diez y ocho á veinte años, término á que ascienden mis experiencias, y no pierde cosa alguna de ella, aunque se haya abierto mil veces el frasco, con tal que se le haya preservado del calor y del sol. Si se hallan obstruidas las dos ventanas de la nariz por un romadizo ó por la presencia de polipos, el enfermo debe aspirar por la boca, teniendo el orificio del frasquito entre los labios. Cuando se trata de tiernos niños, se les aplica el frasco bajo una y otra ventana de la nariz mientras duermen, y se puede estar seguro del efecto. Respiradas de este modo, las emanaciones de los

medicamentos se ponen sin obstáculo en contacto con los nervios en las paredes de las espaciosas cavidades que recorren, é imprimen á la fuerza vital la modificacion medicamentosa del modo mas suave, aunque mas enérgico, y con mucha mayor seguridad que cuando se hace tomar el medicamento en sustancia por la boca. Esta inspiracion es el medio mas seguro de curar todo cuanto puede curarse por medio de la homeopatia (¿ y que enfermedades la resisten, á escepcion de aquellas que exigen la aplicacion de los medios quirúrgicos?), y sobre todo las afecciones crónicas, cuando no han sido enteramente desfiguradas por la alopatia; las enfermedades agudas se hallan tambien en el mismo caso. De un año á esta parte (mayo 1833) apenas podria citar entre los numerosos enfermos que reclaman mis cuidados ó los de mis discipulos, uno sobre ciento cuyos padecimientos crónicos ó agudos no hayan sido curados con el mas brillante éxito, solo por medio de esta aspiracion. Hace poco me he convencido, cosa que nadie habria creido antes, que la virtud de los medicamentos, aplicada de este modo, obra sobre los enfermos por lo menos con tanta fuerza y permanencia, pero con mucha mas suavidad que la sustancia misma tomada por la boca, y que de consiguiente deben dejarse entre las inspiraciones los mismos intervalos que separan las dosis ingeridas en el estómago.

TRATADO DE MATERIA MÉDICA PURA.

§. I. ACIDUM MURIATICUM.

(*Acido Muriático.*)

Se debe tener cuidado de despojarle del ácido sulfúrico que se halla ordinariamente mezclado con él. A este efecto, se le destila sobre sal marina ó lo que es mejor, se le precipita con muriato de baríta, despues de lo cual se le somete á la destilacion.

Para emplearle en medicina, se empieza por mezclar una gota de él con ciento de alcohol acuoso (preparado mezclando igual número de gotas de agua destilada y de alcohol fuerte, y oscilando diez veces el todo), se imprime dos sacudimientos á la mezcla, y se toma despues una gota de esta, que se une con ciento de alcohol no dilatado, dando dos vigorosas oscilaciones ($\frac{1}{10000}$). En fin, se mezcla todavia una gota de este nuevo liquido con ciento de alcohol, y se imprime igualmente dos sacudimientos al todo ($1/1$). En esta dilucion al millonésimo, se empapa un glóbulo del grandor de un granito de adormidera que constituye la dosis homeopática.

siendo la mas pequeña parte de una gota, porque basta una gota para impregnar doscientos glóbulos semejantes. Sin embargo, aunque administrada en tan corto volúmen, la dilucion al millonésimo será todavia demasiado fuerte en muchos casos en que el ácido muriático se halla indicado homeopáticamente, porque este agente medicinal goza de una alta potencia.

Aunque el siguiente cuadro de los síntomas que he visto producir al ácido muriático, pueda ya servir bastante bien á facilitar el empleo homeopático de este remedio en los estados morbosos en que conviene, sin embargo seria de desear que se estudiasen sus efectos puros de un modo todavia mas completo.

Síntomas del Acido muriático.

Dolor de cabeza en la frente y en el occipucio, que aumenta sobre todo en la region frontal, al incorporarse en la cama.

Dolor de cabeza á modo de tirones en la frente.

(Dolor de cabeza en la region del vertex y en las sienas, poco despues tambien en el occipucio y en la frente, como si estuviera partido y desgarrado el cerebro, como en las especies de tifos que se llama fiebres pútridas) (al cabo de cuatro horas.)

Escorcor corroente en el ángulo esterno del ojo izquierdo, despues de anochecido.

5. (Pestaño frecuente é involuntario, y hemiopia; no ve mas que la mitad de los objetos en la direccion de arriba á abajo.)

Figura del oido (1).

Dolor lancinante en las narices como si fuesen á ulcerarse (al cabo de dos horas.)

Un grano supurante en la porcion encarnada del labio inferior.

Las bebidas frias causan un tiron doloroso en una muela cariada (al cabo de veinte y cuatro horas.)

10. Viva picazon en la cámara posterior de la boca.

(1) Reaccion curativa de la organismo.

Mal sabor en la garganta, como de manteca rancia.

(Falta de apetito absoluta respecto á todos los alimentos, sin náuseas, ni alteracion del gusto).

Continuos erupios.

Vómito de cuanto ha tomado.

15. (Dolores intestinales: pellizco al moverse ó soltar algunas ventosidades).

Prurito hormigueante y lancinante en el ano, acompañado de un dolor de desolladura (al cabo de una hora).

Granos hemorroidales en el ano, con ardiente dolor de desolladura.

Granos hemorroidales azules en el ano, que se manifiestan doloridos por el contacto.

Diarrea (al cabo de diez horas).

20. Frecuentes deseos de orinar, y emision de una grande cantidad de orina.

(La orina fluye con frecuencia é involuntariamente).

Tiene deseos de orinar, y no puede verificarlo; sin embargo, se ve obligado á esperar algun tiempo, para que venga el chorro.

La orina se halla, desde el momento mismo de su salida, blanca y turbia como leche.

Dolor secante en la parte posterior de la uretra al orinar (mientras se defeca).

25. Dolor en el borde del prepucio como si estuviera cubierto de grietas y herido.

Sensacion como de coriza, con segura molestá en la nariz.

Presion constrictiva en el pecho, por accesos.

Dolor tensivo sobre el esternon, que impide respirar, como si procediese del estómago; el sitio se manifiesta tambien dolorido cuando se toca (al cabo de veinte horas).

(Fuerte tos de coqueluche, despues de la cual se oyen algunos borborismos en la parte inferior del pecho).

30. Dolor en los músculos del muslo.

Tirones en el hueco de la corba y la pantorrilla, sobre todo

durante la noche, y mayormente cuando se está sentado que cuando se anda.

Al dormirse, ardiente prurito en las rodillas, en los tobillos y en los dedos de los pies.

Grandes punzadas lentas en el tendón de Aquiles, tanto de fuera á dentro, como transversalmente, que perturban también el sueño durante la noche, se reproducen por accesos é impiden el andar.

Andando, tracción y tensión en el tendón de Aquiles, lo que paraliza en cierto modo la pierna, de manera que no se puede andar con ella.

35. Dolor del periostio de todos los huesos, como en las fiebres intermitentes.

Dolor de rotura en todas las articulaciones.

Accesos: á las ocho de la noche, el vientre tan distendido como si fuese á estallar; ansiedad tal, que corre el sudor en la frente, y cansancio tan grande, que parece el sugeto paralizado; tiene los brazos caídos.

No quiere ó no puede moverse; se pone de mal humor cuando se le hace mover, y desea estar siempre sentado.

Mas ardor al rededor de una úlcera de la pierna que dentro de ella; despues de haber andado experimenta como pulsaciones en dicho punto.

40. (Ligero prurito lancinante, cosquilloso, en el cuerpo, que la frotacion disipa solamente por corto rato);

Insomnio antes de media noche.

Insomnio despues de media noche.

Le cuesta trabajo dormirse, contrae al fin un ligero sueño, y sin embargo encuentra dificultad en despertarse completamente (al cabo de tres horas).

Antes de media noche, ronca con fuerza y se agita mucho; pero no halla despues dificultad en despertar.

45. Antes de media noche, se vuelve y revuelve mucho en la cama, habla á menudo en alta voz durmiendo, en tono mas ó menos claro, y gimiendo á veces.

- Se desliza hasta el pie de la cama, suspira y gime durmiendo.

Sueños agradables referibles al país nativo.

Y No puede entrar en calor en todo el día (aun durante el paseo), y está frío al tacto.

Frío.

50. Frío, con erespacion de las papilas y bulbos pilosos, sin horripilacion y sin sed.

Escalofríos cuando no está muy caliente la habitacion.

- Horripilacion con sed; sin calor despues.

Cada tercera pulsacion es intermitente.

Calor y sensacion de calor en el cuerpo, sobre todo en las palmas de las manos y plantas de los pies, sin sed ni secura de boca, con alguna tendencia á destaparse.

-55. Por la noche, estando tranquilo el espíritu, ansiedad y agitacion en los miembros superiores (como en las venas), que parece proceder de una pesadez en los brazos; se ve obligado á mover continuamente estos últimos; al mismo tiempo agitacion en todo el cuerpo, esceptuando solo los pies; tenia calor y sin embargo se vió obligado á cubrirse; no tenia sed.

Sudor por la noche.

Tendencia á despertase asustado.

Tristeza.

Desaliento, pusilanimidad y prontitud á incomodarse por todo.

60. Está melancólico, concentrado y descontento de su suerte.

Trabajando, se ve perseguido por ideas relativas á acontecimientos recientes y que se representan vivamente en su imaginacion.

Observaciones reunidas por otros.

Ligero vértigo al aire libre, y paso incierto al andar (al cabo de hora y media) (Salomon Gutmann, en una memoria).

Vértigos, mas en la habitacion que al aire libre, con vista turbia (Ernesto Stapf, en una memoria).

Dolor de cabeza presivo de dentro á fuera, en la frente y las sienas (al cabo de algunos minutos) (*G.-E. Wislicenus, en una memoria*)

Dolor presivo, estupefaciente, en la frente, en todas las posiciones del cuerpo, que se disipó á consecuencia del contacto de la mano (al cabo de hora y media) (*C.-F. Langhammer, en una memoria.*)

5. Estupor en la cabeza, con particularidad en la frente (*Stapf, loc. cit.*)

Largas punzadas frecuentemente repetidas desde las dos eminencias frontales hasta el medio de la frente (al cabo de siete horas) (*Franc. Hartmann, en una memoria.*)

Dolor de cabeza, especie de perforacion en dos puntos del colodrillo, desde los huesos hasta en el cerebro (al cabo de diez horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor compresivo y á modo de tirones, que se estiende á lo lejos por intervalos en la frente, dirigiéndose hácia la órbita del lado derecho (al cabo de cinco horas y cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en la sien izquierda (al cabo de cuatro horas y cuarto) (*Gutmann, loc. cit.*)

10. Dolor de cabeza presivo de dentro á fuera, desde el centro del cerebro hasta el lado izquierdo de la frente (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

Dolor de cabeza presivo en la parte anterior del cerebro, mas violento cuando se mueven los ojos (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Dolor de cabeza tensivo, presivo, que se estiende desde el hueso occipital hasta el interior del cerebro, á través del cual llega á la frente, donde se termina (al cabo de dos horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

Dolor en forma de tirones sucesivos desde la mitad izquierda del occipucio hasta la frente; poco tiempo despues, dolor semejante en la mitad derecha (al cabo de siete horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Pesadez en el occipucio, como si le tirasen de la cabeza hácia atras, ó como si hubieran perdido su resorte los músculos anteriores

del cuello (al cabo de siete cuartos de hora.) (*Gutmann, loc. cit.*)

15. Sentimiento de pesadez en el occipucio, con punzadas tractivas inmediatamente cerca de la nuca, mas á la derecha que á la izquierda, con inchazon de una glándula cervical que produce bastante dolor cuando se la toca; al mismo tiempo pesadez ó vértigo en la cabeza, con estupor de los ojos como en la embriaguez (estando sentado) (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*).

Sensacion en la piel de la cabeza y de la frente, como despues de un miedo, y como si se erizasen los cabellos (al cabo de cinco, siete horas) (*Gutmann, loc. cit.*).

Dolor ardiente sobre el cuero cabelludo, por cima de la sien izquierda (al cabo de siete horas y media) (*Id. ibid.*).

Sentimiento de tension en la sien derecha (al cabo de siete horas y media) (*Id. ibid.*).

Dolor presivo estupefaciente en la frente, en todas las posiciones (al cabo de una hora) (*Langhammer loc. cit.*).

20. Bostezando, tiron á modo de punzada en la sien izquierda, que desaparece andando ó comprimiendo dicha parte (mantiéndose de pie) (al cabo de una hora). (*Id. ibid.*)

Punzada en la frente, hasta la sien, que aumenta por la presion é inclinándose hácia adelante (*Stapf, loc. cit.*)

En medio de la frente, dos pequeños granos que supuran, sin prurito ni dolores (al cabo de once horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Erupcion de granos en la frente, que, en el espacio de un dia y una noche, se confunden en una sola costra (1). (*Schmidt Müller, en Horn's Archiv., IX, II.*)

Granitos supurantes en la sien izquierda, que no producen sensacion alguna ni por sí mismos, ni cuando se les toca (al cabo de nueve horas). (*Langhammer, loc. cit.*)

25. Dolor urente presivo por cima del ojo izquierdo, al este-

(1) Producida por dosis de á dracma de ácido muriático oxigenado (cloro).

rior (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Contraccion de las pupilas (al cabo de tres cuartos de hora, de siete cuartos de hora, de dos horas, y de tres horas menos cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de once horas) (*Id. ibid.*)

Grande dilatacion de las pupilas (al cabo de quince horas) (*Id. ibid.*)

Pupilas tan pronto mas ó menos dilatadas, tan pronto contraidas, á intervalos de cuatro ó cinco horas (*Id. ibid.*)

30. Punzada no dolorosa que parte de la eminencia occipital izquierda, se estiende hasta el ojo del mismo lado, y ocasiona un pestañeo en el párpado superior, (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Tumefaccion de los dos párpados, con rubicundez, pero sin dolor (al cabo de siete horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor secante en el globo ocular derecho, durante la quietud (al cabo de cinco horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

Punzadas pruritosas en el ángulo esterno del ojo derecho (durante la quietud) (*Id. ibid.*)

Vulsion á través del párpado superior, que se dirige hácia el hueso de la mejilla, y que parece como producida por un hilo que hubiera perforado el párpado (al instante mismo) (*Wislicenus, loc. cit.*)

35. Dolor de calambre cerca de la articulacion izquierda de la mandíbula, que apretando sobre la parte, se estiende hasta el oido interno á modo de un dolor lancinante (al cabo de cinco horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor á modo de tirones en el lado izquierdo de la mandíbula superior, que parece existir en el hueso, inmediatamente debajo de la órbita (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Erupcion granulosa en el pabellon de la oreja, que en el espacio de un dia y una noche, se convirtió en una sola costra (*Schmidtmüller, loc. cit.*)

Ligeras punzadas pruritosas en el oido izquierdo, que se di-

siparon introduciendo en él el dedo (al cabo de treinta y una horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Pellizco *vulsivo* en el interior del oído izquierdo (al cabo de cuatro horas), que después de haberse repetido con frecuencia, tomó el aire de un calambre, á modo de una otálgia (*Hartmann, loc. cit.*)

40. Presión tractiva en la eminencia tragus de la oreja, que cuando se comprime, ocasiona un dolor que se estiende hasta el interior del oído (al cabo de seis horas y media) (*Id. ibid.*)

Pellizco continuo en el fondo del oído derecho, interrumpido algunas veces por fuertes punzadas que se estienden hasta detras del pabellon, cuyo sitio se manifiesta después dolorido cuando se le toca (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Dolor á modo de tirones en el oído izquierdo, semejante á una otálgia (al cabo de diez y ocho horas) (*Id. ibid.*)

Presión sécante oscura detras de la apófisis mastoidea: cuando se toca dicho sitio, ocasiona el mismo dolor que si estuviera enferma por dentro la parte (al cabo de ocho horas) (*Wiscilenus, loc. cit.*)

Dolor tractivo á modo de tirones detras de las dos orejas, que se estiende lentamente hácia la parte inferior de la nuca, y ocasiona allí una rigidez dolorosa cuando se mueve el cuello, durante veinte minutos (al cabo de ocho horas y cuarto.) (*Hartmann, loc. cit.*)

45. Pasando al aire libre, mejillas encendidas y ardorosas, sin sed (al cabo de catorce horas). (*Langhammer, loc. cit.*)

Erupcion granulosa al rededor de los labios, que en el espacio de un día y una noche, se convirtió en una costra. (*Schmidmüller, loc. cit.*)

Una pequeña ampolla en el labio superior, cerca del ángulo izquierdo de la boca, que causa el mismo dolor que una úlcera cuando se toca el labio, y que produce tension cuando se mueve este; durante dos dias enteros (al cabo de media hora) (*Gutmann, loc. cit.*)

Tension urente en el labio superior, al lado derecho (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Dolor presivo y como diductivo en el colmillo izquierdo inferior, que se disipa comprimiendo dicho diente con los dedos (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

50. Sensacion de zumbido en el lado izquierdo de la mandibula inferior, que degenera en un hormigueo desagradable en los dientes inferiores izquierdos (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

La lengua le parece demasiado pesada y como sobradamente larga; cuando queria hablar, se le figuraba tener plomo en la lengua, y necesitaba hacer un esfuerzo para levantarla; al mismo tiempo grande secura en la boca y en la garganta; todo esto durante cinco minutos (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

Se escoria la lengua, y se pone azulada (*Letocha en Hufeland's Journal, XVIII, III, pág. 45, 46.*)

Una pústula sobre la lengua, en medio, que ocasiona un dolor escociente (*Id. ibid.*)

La lengua se cubre de una úlcera profunda, de fondo negro y bordes vueltos (*Id. ibid.*)

55. La lengua se atrofia (*Id. ibid.*)

Hambre canina, grandes deseos de beber (1) (*Ramazzini, de morbis artif., cap. 31*)

Sabor de boca á la vez áspero y pútrido, casi semejante al de huevos podridos, con salivacion (al cabo de cuatro horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Disgusto en la boca del estómago y deseos de vomitar (al cabo de una hora) (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor sordo en el estómago y los intestinos, unido á un sentimiento de constriccion, durante muchos dias (2) (*Crawford, en Samml. für prakt. Aerzte, XV. 3*)

(1) En los trabajadores de las salinas; debido á los vapores del ácido muriatico que se elevan cuando se cuece el agua.

(2) A consecuencia de 20 gotas de cloro dilatado en agua.

60 Sentimiento de vacuidad en la region del estómago, sobre todo en el esofago, que no cede comiendo, con borborismos en los intestinos (al cabo de una hora) (*Wislicenus loc. cit.*)

Sentimiento de vacuidad en el bajo vientre, con ruido de tripas (al cabo de una hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Despues de una deposicion conveniente y de naturaleza ordinaria, sentimiento doloroso de vacuidad en el bajo vientre, por la mañana (el quinto dia) (*A. F. Haynel, en una memoria.*)

Despues de haber comido muy moderadamente, sentimiento de plenitud en el bajo vientre, como si se hubiese comido demasiado, con hinchazon del vientre (*Stapf, loc. cit.*)

Borborismos ruidosos en el vientre, como si estuviera vacio (hallándose sentado) (al cabo de tres horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

65. Ruido de vientre, borborismos estrepitosos (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor semejante á picaduras de aguja al rededor del ombligo, y continuo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzadas en el costado izquierdo debajo de las costillas (*Stapf, loc. cit.*)

Violento retortijon en el bajo vientre, sentándose, andando y manteniendose de pie (al cabo de cuatro dias) (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor secante debajo del ombligo, en medio del bajo vientre (al cabo de una hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

70. Violento pellizco desde la region umbilical hasta los dos costados, con borborismos (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Violento dolor pellizcante en la region úmbilical, con un sentimiento de vacuidad, que se estiende hasta la boca del estómago, y causa opresion en ella (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Presion constrictiva debajo de las costillas falsas del lado izquierdo, que no cambia por la inspiracion ni por la espiracion (al cabo de siete cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

La elevacion del vientre ocasiona un dolor presivo, y cada paso que se da resuena en su interior (*Stapf, loc. cit.*)

Tension comprimente bajo las costillas falsas, que determina

muchas veces consecutivas á hacer profundas inspiraciones, y se disipa despues de haber despedido algunas ventosidades (al cabo de dos horas y cuarenta y cinco minutos) (*Hartmann, loc. cit.*)

75. Sensacion desagradable que ocasiona ansiedad en todo el bajo vientre; la salida de algunas ventosidades la disminuye, y una deposicion la disipa enteramente (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Violento dolor pellizcante á golpes, en el exterior, sobre un pequeño punto del lado izquierdo del bajo vientre, que se hace mas vivo á cada espiracion (al cabo de once horas) (*Id. ibid.*)

Violento pellizco secante que se dirige desde el intestino recto hasta la parte superior del bajo vientre (al cabo de una hora), seguidamente deseos de defecar; la deposicion es un poco mas blanda que de ordinario. (*Gutmann, loc. cit.*)

Manteniéndose de pie ó andando, pellizco secante en el bajo vientre que desapareció sentándose (al cabo de una hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Punzada urente en la ingle izquierda (al cabo de once horas) (*Gutmann loc. cit.*)

80. Dolor semejante á picaduras de alfiler en la region del anillo inguinal (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Dolores en forma de picaduras de alfiler en la piel del bajo vientre (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Ligero pellizco en la region umbilical y debajo de ella, mas particularmente en los músculos abdominales (al cabo de media hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ardientes punzadas en el ano (*Haynel, loc. cit.*)

Prurito ardiente, voluptuoso, en el perineo, cerca del ano, que obligó á rascarse, durante un cuarto de hora, en todas las posiciones del cuerpo, y que no cesó al instante rascándose (al cabo de quince horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

85. (Deposicion blanda, con retortijones y especie [de pastosidad en el bajo vientre, como á consecuencia de un resfriado; despues de haber depuesto se halló bastante bien) (al ca-

bo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Despues de haber comido, deposicion liquida (*Haynel, loc. cit.*)

Orinando, deja escapar, sin advertirlo, materias liquidas, sin haber experimentado necesidad de defecar (*Id. ibid.*)

Continuos deseos de orinar; orina poco cada vez, pero amenuado, á la verdad sin dolor, aunque con un poco de tenesmo despues de la emision. (*Stapf, loc. cit.*)

Frecuentes emisiones de orina, con urgentes deseos de orinar (1) (al cabo de siete cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

90. Frecuentes deseos de orinar, con repetida emision de orina (al cabo de tres horas y cuarenta y cinco minutos) (*Id. ibid.*)

Emision estremadamente abundante de orina acuosa (*Stapf, loc. cit.*)

En medio de frecuentes y violentos deseos de orinar, hecha por lo menos seis veces mas orina que el agua que habia bebido desde la mañana (al cabo de un cuarto de hora) (*Haynel, loc. cit.*)

Debilidad de la vejiga urinaria (*Samml. fuer die prakt. Aerzte, XV, 3.*)

La orina fluye con lentitud, como si no tuviera la vejiga bastante fuerza para espelerla (al cabo de doce horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

95. Frecuentes deseos de orinar, con emision muy escasa de orina (al cabo de setenta y dos horas, y durante muchas horas consecutivas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Estranguria: se le figura siempre que va á fluir la orina, pero no sale; sin embargo se presenta sin dolor, cuando sale un poco. (*Stapf, loc. cit.*)

(1) Aunque el ácido muriático, poco tiempo despues de haber tomado una dosis escesaiva, parezca producir á veces, durante algunos momentos, inútiles deseos de orinar; sin embargo, no se tarda en ver sobrevenir su efecto primitivo propiamente dicho, una frecuente emision de orina, cuyo efecto secundario (reaccion del organismo) es siempre una disminucion de la cscrecion urinaria, con frecuentes deseos de orinar, ó en fin una atonia ya sea del cuello de la vejiga, ya de la vejiga misma.

Al instante que ha orinado, dolor lancinante, y escociente, en el orificio de la uretra (al cabo de cuatro horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Violenta punzada escociente en la parte posterior del miembro viril á la derecha (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor terebrante tensivo desde el testículo derecho hasta el medio del miembro (al cabo de cuatro horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

100. Sentimiento de debilidad en las partes genitales, el miembro viril se halla pendiente, flojo y como marchitado; falta absoluta de ereccion (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Se despierta por la mañana con la misma sensacion que si fuese á verificarse una polucion; el miembro viril se halla poco rígido, mientras fluye un liquido acuoso, espumoso, totalmente inodoro, á cuya emision sigue durante largo tiempo una ereccion acompañada de dolor tensivo (*Stapf, loc. cit.*)

Sensacion en las partes genitales, como si fuesen á venir las reglas (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

Prurito y cosquilleo en la nariz con tendencia continua á estornudar (1) (*Theiner, en Annalen der Heilkunst, 1811, abril.*)

Coriza (*Samml. fuer die prakt. Aerzte, loc. cit.*)

105. Romadizo estremado como en el catarro (*Schmidtmüller, loc. cit.*)

Ronquera durante ocho dias (2) (*Dumenil, en Sachse, y Hufeland's Journ., XXVIII, VI, p. 31.*)

Espucion de sangre (3) (*Westrumb, en Sachse, loc. cit.*)

Hace inspiraciones profundas y á modo de gemidos (4) (*Hufeland's Journ., XVIII, III, p. 45, 46.*)

Suspiros (*Hufeland's Journ., loc. cit.*)

110. Las pulsaciones del corazon eran tan fuertes durante la fie-

(1) Debido á los vapores distantes del ácido muriático, en muchas personas. — (2) Producido por cloro ingerido en el estómago. — (3) Producido por el mismo medio. — (4) Producido por el vapor.

bre, por la noche, que las sentia en la cara (*Hartmann, loc. cit.*)

Opresion muy dolorosa en el pecho principalmente en el costado derecho (al cabo de diez y seis horas) (*Id. ibid.*)

Presion dolorosa en el lado derecho del torax, que se hace poco á poco mas violenta por si misma, y sobre la cual no influye la inspiracion ni la espiracion (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Sensacion de presion, de constriccion en el pecho, sin dificultad no obstante de respirar (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Sensacion de presion y de constriccion en el lado derecho del torax, á la altura de la cuarta y quinta costilla, que aumenta de mas en mas, durante la inspiracion (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

115. *En el costado derecho del torax, sentimiento de traccion, que empezó debajo de la tetilla, se dirigió hácia el cuello, debilitándose poco á poco, y desapareció en él* (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Vivas punzadas en el costado izquierdo del pecho, en las últimas costillas verdaderas, sin conexion con la inspiracion, ni con la espiracion (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Presion lancinante en el lado derecho del torax, debajo de la tetilla, que aumenta poco á poco y disminuye lo mismo (al cabo de tres horas y cuarenta y cinco minutos) (*Hartmann, loc. cit.*)

Violentas y fuertes punzadas en la tetilla derecha, (al cabo de catorce horas) (*Id. ibid.*)

Punzada debajo del esternon, inmediatamente encima de la boca del estómago (*Stapf, loc. cit.*)

120. *Sacudimientos secos en medio del pecho, dentro del esternon, con una presion oscura en la parte posterior de la cavidad torácica, opresion general del pecho y dificultad de respirar, durante todo el dia, de tiempo en tiempo* (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Al espirar, picaduras de aguja en el lado izquierdo del pecho, entre dos costillas verdaderas (estando sentado), que desaparecieron levantándose, andando y tocando á la parte al cabo de tres cuartos de hora) (*Langhammer. loc. cit.*)

Punzada tensiva, vulsiva, que se estiende desde las costillas falsas del lado izquierdo hasta las del lado derecho, de dentro á fuera (al cabo de tres horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzada perforante en los músculos intercostales derechos, fuera del momento en que se respira, y que persiste durante la inspiracion y la espiracion (estando sentado) (al cabo de ocho horas y media) (*Id. ibid.*)

Estando sentado, al espirar, picaduras de alfiler en el lado derecho del torax, debajo de las costillas verdaderas, que desaparecieron poniendo la mano sobre la parte, manteniéndose de pie y andando (al cabo de tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

125. Dolor tensivo, terebrante, en el pecho, que continúa durante la inspiracion y la espiracion (al cabo de cincuenta y una horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Al exterior de los costados del pecho, anchas punzadas que se dirigen lentamente de abajo á arriba (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Pequeña punzada tractiva, que se estiende desde el lado izquierdo del sacro hasta las vértebras lumbares (*Haynel, loc. cit.*)

Inspirando, dolor presivo en el lado izquierdo del pecho, inmediatamente junto á la columna vertebral (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Andando al aire libre, dolores presivos á lo largo de la columna vertebral, que desaparecen deteniéndose ó sentándose (al cabo de cuatro horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

130. Sentándose, dolor presivo en medio de la espalda, como despues de haber estado encorvado largo tiempo, que desapareció manteniéndose de pie ó andando (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

Sentándose, dolor presivo en el lado izquierdo de la espalda, como despues de haber permanecido largo tiempo inclinado que no desaparecia tocando á la parte, manteniéndose de pie ó andando (al cabo de nueve horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sentándose, punzadas dolorosas en el lado izquierdo de la es-

palda, que desaparecieron manteniéndose de pie ó andando (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Despues de haber escrito largo tiempo con el cuerpo un poco encorvado, violento dolor en la espalda y en los omoplatos, como si se hubiera derrengado (al cabo de treinta y tres horas) (*Haynel, loc. cit.*)

Vivas punzadas, acompañadas de una ligera traccion, en los omoplatos, con sensacion de calor en dichas partes (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

135. Ligera punzada presiva en el borde inferior del omoplato derecho (al cabo de diez horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor tractivo, tensivo, entre los hombros, que alterna con un dolor semejante en las últimas costillas falsas y que no pone sin embargo obstáculo á la respiracion (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Manteniéndose de pie y sentándose, dolor presivo en el sacro, como si se hubiera permanecido largo tiempo inclinado, y que desaparece ya sea andando, ya tocando á la parte (al cabo de tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sensacion ardorosa en los músculos posteriores del antebrazo izquierdo, inmediatamente junto á la articulacion del codo (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Sentimiento de pesadez en ambos brazos; levantándolos, se le figura que estan llenos de plomo (*Id. ibid.*)

140. Cansando un poco el brazo izquierdo, calambre en su parte superior; pero doblando el brazo, el calambre se manifiesta en el antebrazo (al cabo de un cuarto de hora) (*Haynel, loc. cit.*)

Vulsiones pulsativas violentas, á veces intermitentes, en algunos de los músculos del antebrazo derecho (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Estando sentado y escribiendo, tiron en los músculos del brazo derecho, que desapareció meneando y estendiendo dicho miembro (al cabo de un cuarto de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dolor lancinante y á modo de tirones en la estremidad de la

articulación del codo derecho (al cabo de nueve horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor secante en la sangría del brazo, mas fuerte cuando se dobla este, y que disminuye cuando se estiende (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

145. Dolor tractivo, tensivo, en la articulación del codo derecho, frecuentemente (*Haynel, loc. cit.*)

Tiron oscuro inmediatamente por cima de las articulaciones del codo y de la mano, que se advierte mucho mas durante la quietud que durante el movimiento (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor secante en el antebrazo derecho, delante de la articulación del codo (al cabo de algunos minutos) (*Id. ibid.*)

Dolores escocientes en el antebrazo derecho, esteriormente (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor de rotura en el lado interno del antebrazo derecho, como si se hubiera recibido un golpe en él, que se advierte durante el movimiento, pero mucho mas durante la quietud, y que se sostiene un cuarto de hora (al cabo de diez horas y media) (*Id. ibid.*)

150 Dolor tractivo á modo de tirones en los músculos posteriores del antebrazo izquierdo, hasta los dedos (al cabo de siete horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor secante, tractivo, en los músculos posteriores del antebrazo derecho, que se reproduce á golpes (al cabo de siete horas y media.) (*Id. ibid.*)

Sensacion de pesadez, que figura un calambre, en el antebrazo derecho, inmediatamente junto á la muñeca (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Erupeion granulosa en el dorso de las manos y dedos, que, en el espacio de un dia y una noche, se cubre de una costra (*Schmidtmüller, loc. cit.*)

Prurito voluptuoso en la palma de la mano izquierda, que obliga á rascarse (al cabo de un cuarto de hora.) (*Langhammer, loc. cit.*)

155. *Cosquilleo voluptuoso, lancinante, en la palma de la mano derecha que obliga á rascarse, pero que á pesar de esto no cesa al instante* (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Calambre en la palma de la mano izquierda, que se disipa moviéndola (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Escribiendo, dolor espasmódico, como un calambre, en la eminencia tenar de la mano derecha, que se disipa meneando el pulgar (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

Dolor semejante á picaduras de alfiler en la estremidad del dedo indicador izquierdo, que no se advierte sino por el contacto, y que dura algunos minutos (al cabo de cincuenta y dos horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor tractivo á modo de tirones en el cuarto dedo de la mano izquierda, que empieza en la articulacion media, y se estiende hasta el hueso correspondiente del metacarpo, desaparece por la flexion del dedo, pero se reproduce con mas violencia tan luego como se estiende éste (durante la quietud) (al cabo de una hora) (*Hartmann loc. cit.*)

160. Tiron secante en la eminencia hipoténar de la mano izquierda (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Punzada pruritosa sostenida en los músculos gluteos del lado derecho, que todavia ocasiona mas viva comezon cuando se ha frotado la parte (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sentándose, pellizco secante en la cadera derecha, que desaparece andando ó manteniéndose en pie (al cabo de siete cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Vulsiones en algunas partes musculosas, tan pronto en el muslo derecho, y tan pronto en el izquierdo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Haynel, loc. cit.*)

Sentándose, dolor en forma de punzada, acompañado de presion y de traccion en los músculos del muslo izquierdo, inmediatamente junto á la ingle, que desaparece por el tacto, por el movimiento y levantándose (al cabo de dos horas y cuarenta y cinco minutos) (*Langhammer, loc. cit.*)

165. Al lado interno del muslo derecho, violenta punzada escociente, andando y sentándose (al cuarto día) (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor lancinante á modo de tirones, en el fémur derecho, andando (al cabo de siete cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Estando acostado en la cama, espasmo doloroso en los músculos del muslo izquierdo, inmediatamente por cima de la rodilla, sobre el lado esterno, que se disipó por el contacto de la mano (al cabo de diez y seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sentándose, presión á modo de punzada en los músculos del muslo izquierdo, que se disipó manteniéndose de pie ó andando (al cabo de doce horas y media) (*Id. ibid.*)

Sentándose, dolor tractivo, á modo de espasmo, en los músculos del muslo izquierdo, cerca de la rodilla, que cesó moviéndose y manteniéndose en pie (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

170. Paso vacilante, por debilidad de los muslos (*Gutmann, loc. cit.*)

Sentándose, tiron constrictivo, á modo de espasmo, en los músculos anteriores del muslo izquierdo, que se disipa tocando á la parte, moviéndose y manteniéndose de pie (al cabo de seis horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Un tiron junto á la rótula derecha (al cuarto día) (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor lancinante, escociente, en el lado esterno de la rodilla derecha (*Id. ibid.*)

Cuando cruza la pierna izquierda sobre la derecha, experimenta en medio y al traves de la rodilla derecha un dolor lancinante, á modo de tiron (al cabo de una hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

175. Punzada secante en la pantorrilla derecha, sentándose (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Dolor presivo en la pantorrilla izquierda, durante la quietud y el movimiento (al cabo de veinte y cinco horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzada pruritosa, sostenida, en el empeine del pie izquier-

do, cuando se mueve este, pero aun mas desagradable cuando se está quieto (al cabo de cincuenta y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Punzada presiva continua en el empeine del pie izquierdo, moviéndole, mas viva cuando se mantiene tranquilo (*Id. ibid.*)

Estando de pie, punzadas tractivas en el empeine del pie derecho cerca de la articulacion, que desaparecieron andando, pero que se reprodujeron sentándose (al cabo de siete cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

180. Dolor de desolladura debajo del tobillo esterno del pie izquierdo, que se advierte con mas viveza tocando dicha parte ó echándose sobre ella, y que dura toda la noche (al cabo de seis horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Prurito en la planta del pie izquierdo, andando y manteniéndose quieto (al cabo de cinco horas y media) (*Id. ibid.*)

Sentándose, punzada presiva en el borde interno de la planta del pie derecho, que se disipó andando y manteniéndose de pie (al cabo de hora y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dolor secante, á modo de calambre, en el hueco de la planta del pie derecho, sentándose (al cabo de dos horas y cuarenta y cinco minutos) (*Hartmann, loc. cit.*)

Estremecimiento escarbante en la raiz de los dedos del pie derecho, durante la quietud (al cabo de nueve horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

185. Punzada pruritosa en la raiz del dedo gordo derecho, durante la quietud (al cabo de seis horas y media) (*Id. ibid.*)

Violento dolor pulsativo en los tres dedos medios del pie izquierdo, durante la quietud (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Los trabajadores de las salinas se ponen cáquéticos é hidrópicos, y contraen úlceras pútridas en las piernas (*Ramazzini, loc. cit.*)

Una multitud de úlceras cutáneas muy dolorosas, que impiden sentarse y echarse (*Schaekel.*)

El cloro restablece la irritabilidad de la fibra muscular abolida por el alcohol y el opio (*Humboldt, Ueber die Reitzbarkeit der Faser.*)

190. Sentimiento de debilidad y cansancio por todo el cuerpo (*Stapf, loc. cit.*)

Sentándose, se cerraban los ojos de cansancio; pero levantándose y moviéndose, volvía al instante á hallarse alegre y dispuesto (al cabo de dos horas y cuarenta y cinco minutos) (*Langhammer, loc. cit.*)

El sueño casi le cierra los ojos trabajando (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Durante todo el día, grande tendencia á dormir (*Id. ibid.*)

Manteniéndose en pie ó andando, cansancio en todo el cuerpo, de modo que apenas se hubo sentado, cuando se durmió (al cabo de nueve horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

195. Se despierta antes de media noche, y no puede volverse á dormir despues (la cuarta noche) (*Haynel, loc. cit.*)

Se despierta con frecuencia, y se agita bastante en la cama (al cabo de veinte y dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sueño agitado, frecuentemente interrumpido, con sueños vivos é inquietantes, y abundante sudor por todo el cuerpo, menos en la cabeza (*Hartmann, loc. cit.*)

Sueños cuyo recuerdo no se conserva (*Langhammer, loc. cit.*)

Sueños que escitan inquietudes, contrariedad y alegría (*Id. ibid.*)

200. Sueño vivo que ocasiona inquietud (*Id. ibid.*)

Sueños vivos, llenos de cuidados y de temor, con erección, sin ejaculación (*Gutmann, loc. cit.*)

Sueños vivos que inspiran inquietudes y terror (*Id. ibid.*)

Agitación (*Hufeland's Journal, XVIII, III, p. 45, 46.*)

No puede entrar en calor en toda la noche, no hace mas que revolverse en la cama (al cabo de diez y seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

205. El frio le despierta antes de media noche, y le es imposible entrar en calor; tiene menos frio en los puntos sobre que está echado; mas tarde se encuentra muy caliente y transpira (la tercera noche) (*Haynel, loc. cit.*)

Teniendo las mejillas calientes y las manos frias, horripilación

febril por todo el cuerpo, sin sed (al cabo de una hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frio febril por todo el cuerpo, horripilaciones, con bostezos y pandiculaciones, pero sin sed y sin calor despues (al cabo de tres horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

En medio de los bostezos (y con un ligero coriza), escalofrio febril por todo el cuerpo, con pulso débil y pequeño; frio en la estremidad de los dedos, que se hallan en cierto modo muertos, y coloracion azul de las uñas, sin sed y sin calor despues (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Apenas se ha echado para dormir un poco (á causa de los grandes deseos de dormir que experimentaba todo el dia), cuando advierte un ardiente calor en toda la cabeza y en las manos, hallándose frios los pies, sin sed (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

210. Ligero sudor, por la mañana, en todo el cuerpo (al cabo de veinte y tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Tranquilo, concentrado en si mismo, se ocupa de lo presente y de lo venidero (*Id. ibid.*)

Se halla sumido en profundas reflexiones, como si esperase algun acontecimiento desagradable, lo que sin embargo no le impide trabajar (*Id. ibid.*)

Inquietud y ansiedad (al instante mismo) durante todo el dia: no puede hacerse superior al menor mal, ni manifestarse satisfecho de cosa alguna; al cabo de setenta y dos horas, se halla mas contento y menos cabiloso é inquieto, que en los dias anteriores (*Id. ibid.*)

Disposicion á la tristeza, sin que se pueda asignar la causa (al cabo de seis dias) (*Gutmann, loc. cit.*)

215. Lacónico en sus respuestas, ceñudo, gruñon (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Concentrado en si mismo, breve en sus respuestas (*Id. ibid.*)

Disgusto por los trabajos de gabinete (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Espiritu apacible, tranquilo y sin cuidados (sobre todo al cabo de muchas horas) (1) (*Langhammer, loc. cit.*)

ACIDUM PHOSPHORICUM

(*Acido fosfórico.*)

Para prepararle, se toma una libra de huesos calcinados y partidos en pedazos; se ponen en una cápsula de porcelana, y se echa en ellos una libra de ácido sulfúrico del mas fuerte; se menea esta mezcla muchas veces, en el espacio de veinte y cuatro horas, con una varilla de vidrio, despues se mezclan bien las puches que resultan con dos libras de aguardiente bueno; se introduce el todo en un saquito de lienzo, y despues de haberle bien atado, se le comprime entre dos tablas cargándolas de peso; se puede todavia echar dos libras de aguardiente sobre el residuo del saco, comprimir de nuevo, mezclar el líquido exprimido con el que se obtuvo por primera vez, y dejar sosegado el todo durante dos dias, para decantar despues la parte clara. Se espesa esta última, calentándola en una cápsula de porcelana, y se derrite el residuo á un calor vigoroso. El ácido fosfórico derretido debe ser claro y transparente como cristal; se le parte en pedazos mientras está aun caliente, y se le encierra en un frasco bien tapado, porque no tarda en deshacerse y liquidarse cuando se le deja espuesto al aire.

Se disuelve un grano de este ácido en cien gotas de una mezcla de nueve partes de agua y una de alcohol; se dan dos vigorosas oscilaciones á la disolucion, se mezcla una gota de ésta con ciento de alcohol, se sacude dos veces el todo ($\frac{1}{10000}$), y se repite la misma operacion hasta que haya llegado la dilucion al trillonésimo. Entonces se impregna en dicho líquido un glóbulo del tamaño de una semilla de adormidera, que es la dosis homeopática.

Los siguientes síntomas que determina el ácido fosfórico sobre

(1) Reaccion del organismo, efecto curativo.

el hombre sano, indican claramente por si mismos cuales son los estados morbosos naturales en que conviene y debe ser salutario este ácido á causa de su analogia homeopática.

Cada dosis obra durante mas de quince dias, en las enfermedades crónicas.

El alcanfor calma la accion demasiado violenta del ácido fosfórico.

Síntomas del ácido fosfórico.

Vértigo todo el día.

Vértigo á la caída de la tarde, estando de pie y andando, como si estuviera borracho; vacila; el vértigo desaparece estando sentado (muchas noches.)

Vértigo, por la mañana, á punto de creer que va á caerse, hallándose de pie.

Vértigos muchas mañanas, al levantarse de la cama.

5. Por la mañana, despues de haber abandonado la cama, debilidad en la cabeza, como si se fuera á caer.

No puede salir de una idea, y no se presentan á su imaginacion las que se refieren á ella.

Por la noche, sentándose, no cree descubrir mas que números durante una hora; al mismo tiempo tenia la cabeza atontada y enferma; al último, mucho calor.

No puede enlazar convenientemente sus ideas.

Por la mañana, la cabeza se halla confusa, como si hubiera estado en gran broma toda la noche.

10. Ofuscacion ú obnubilacion de la cabeza (al cabo de cuatro dias.)

Dolor de cabeza desde muy de mañana, al despertarse, que cesa levantándose.

Ruido en la cabeza.

Quando entra por la noche en una habitacion caliente, tiene la cabeza como atontada.

Dolor de cabeza, á modo de estupor, con ruido en dicha parte; despues le duele toda la cabeza al toser, como si fuera á partirse.

15. Violentos dolores de cabeza, que le obligaron á acostarse; tenia el cuello rigido.

Comocion dolorosa en la cabeza, andando.

Por la mañana, al despertar, grande dolor de cabeza, con presion en la frente, que le deja atontado, y le impide abrir los ojos; el dolor no le permitia hablar, y se aumentaba considerablemente al menor ruido.

Cefalalgia en el occipucio, que le obliga á acostarse.

Cefalalgia semejante á la que se experimenta cuando se ha recibido una derrengadura, y como si se tuviera alguna cosa pesada dentro de la cabeza.

20. Presion de arriba á abajo en la cabeza, como si estuviera aplastada por un peso, ó si un golpe la abriera por arriba.

Presion escesivamente fuerte en la cabeza, por la tarde.

Cefalalgia urente en la parte superior del cerebro.

Violenta cefalalgia; presion de dentro á fuera en el colodrillo, durante tres dias.

Dolor de cabeza, como si estuviera rechazado el cerebro de abajo á arriba, al mismo tiempo pulsacion dolorosa por dentro, que semeja á los latidos de una arteria.

25. Golpes aislados en la cabeza, que parecen como dados con un martillo.

Al levantarse y toda la mañana, cefalalgia á modo de picadas.

Dolor presivo y lancinante en todos los puntos de la cabeza, por intervalos.

Punzadas por cima del ojo izquierdo, que ascienden en la cabeza (manteniéndose de pie) (al cabo de catorce horas.)

Vulsion en la cabeza.

30. Punzada aguda largo tiempo sostenida en el vértice de la cabeza, al exterior, que aumenta cuando se pone la mano sobre la parte.

Se forma una elevacion dolorosa en la cabeza; le parece que algúno le tira alli de los pelos, y dicho punto se halla dolorido al tacto como si hubiera recibido muchos golpes.

La piel de la cabeza se halla muy dolorida al tacto, como si se hubieran arrancado los cabellos; especie de dolor de desolladura.

Dolor tractivo en los huesos del occipucio, todos los dias; sin embargo la parte no se manifiesta dolorida al tacto.

(Durante un calor en la cara, sensible al tacto, tension en la piel del rostro, como si se hubiera secado en él una clara de huevo.)

35. Fuerte presion que descende desde la frente hasta la nariz.

Un grueso grano en la frente, que, por si mismo, y cuando se le toca, causa el mismo dolor que si estuviera en carne viva la parte.

Algunos gruesos granos en la cara.

Debilidad de la vista, mas por la mañana que por la tarde; los objetos distantes le parecen como envueltos en una nube, y necesita mirarlos con la mayor atencion para percibirlos distintamente; pero todos los objetos inmediatos sobre quienes caia alguna luz, le cegaban y le hacian experimentar presion en los ojos, efecto que experimentaba tambien entrando de pronto en un parage oscuro.

Leyendo á la luz artificial, se le presentan como motas que pasan y repasan delante de los ojos.

40. Estaban muy contraidas las pupilas, sin alteracion en la facultad visual (al cabo de tres cuartos de hora.)

Presion y ardor en los ojos, por la noche no puede ver á la luz, sin embargo no se hallan pegados los párpados por la mañana.

Ardor en las partes que cubren los ojos, durante todo el día, y prurito ardiente en el ángulo interno.

Inflamacion del ojo, un orzuelo en el párpado superior (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Ardor debajo del párpado superior.

45. Ardor en el ángulo interno del ojo, ordinariamente por la tarde, como si recibiera demasiado aire y luz sobre dicho punto; disminuye cuando se aplica la mano sobre los ojos.

Por la mañana, al abrir los ojos, le duelen; no puede tenerlos abiertos por mucho tiempo.

Fluye de los ojos un agua irritante (al cabo de algunas horas).

Por la mañana se encuentra legaña seca en los párpados, que se llenan de grietas cuando se quita aquella.

(Supuran los ojos.)

50. Dolor mas bien escociente que quemante en los ojos, sobre todo por la noche, á la luz.

Perturbacion de los ojos: cuando mira con atencion una cosa, experimenta conmociones delante de los ojos; empieza á advertir un sentimiento de presion en el ángulo interno; si despues se frota el ojo, corren las lagrimas, y desaparece la turbacion de la vista.

Granos gordos en la cara.

Un grueso tubérculo encarnado detras del lóbulo de la oreja, que causa espontaneamente el mismo dolor que si estuviera la parte en carne viva, dolor que se hace mucho mas violento por el contacto.

(Las dos orejas estan hinchadas, calientes, con ardor y prurito).

55. Dolor espasmódico y tractivo en la oreja izquierda.

Pequeña punzada que dura largo tiempo en lo mas profundo del oido derecho (al cabo de treinta horas).

Ardientes punzadas en los oidos.

Dolor tractivo en la mejilla izquierda, y punzadas en los oidos.

Zumbido de oidos, sobre todo en el derecho (al cabo de quince horas).

60. Zumbido de oidos, con disécia.

Ligero estallido en los oidos, al sonarse.

(Hormigueo y calor urente sobre la nariz).

Granito sobre la nariz; sensacion de pulsaciones en este grano, que tambien duele cuando se le toca.

Una costra prurítica debajo del tabique de la nariz.
65. Epistaxis; echa con frecuencia sangre por las narices.

(Fluye pus por la nariz).

(Oclusión de la nariz por mucosidades).

(Granos en la parte encarnada de los labios, que causan picazon).

(Sobre la parte encarnada de ambos labios, puntos supurantes, deprimidos, que ocasionan un dolor tensivo y escoiente, aunque no se muevan los labios; se forma encima una película de color su-
bido, que se quita facilmente lavándola; despues de lo cual san-
gran dichos puntos, y ocasionan mucho escozor cuando se tocan).

70. Erupcion en el borde del labio inferior, no lejos del ángulo de la boca.

El labio inferior tiene algunas grietas en medio.

Dolor cuando se toca á la glándula situada debajo del ángulo izquierdo de la mandibula, que semeja á una ancha punzada pre-
siva; al mismo tiempo dolor de garganta interno.

Un dolor espasmódicamente tractivo; que se estiende hasta el ojo derecho, sobreviene en los músculos del lado derecho del cuello, volviendo la cabeza.

Los músculos del lado derecho del cuello causan mucho dolor.

75. Rigidez dolorosa en los músculos del lado izquierdo del cuello; la rigidez se estiende hasta la cabeza.

Los dientes se hallan sensibles, como si hubieran tocado un ácido concentrado.

Las encias se manifiestan doloridas al contacto, como si estuvieran desolladas, y sangran facilmente cuando se frotan.

Sangran las encias al mas ligero contacto.

Las encias estan hinchadas por la parte de adentro, y se manifiestan doloridas cuando se come.

80. Hemorragia por una muela cariada.

Dolor en la muela del juicio.

Especie de ardor y de escozor en una muela cariada.

Dolor urente en los dientes de delante, por la noche.

Tiron á golpes en las muelas superiores derechas, que la mas-

tificacion no aumenta ni disminuye.

85. Dolor de muelas perforante y lancinante, que se termina por una fluxion en el carrillo.

Tiron en las muelas, que se estiende hasta la cabeza; como si se separasen violentamente las piezas de la dentadura unas de otras y se sacáran de sus alveolos, sentimiento que aumenta en la cama y por la aplicacion de todos los cuerpos calientes ó frios.

Dolor en la boca, como si estuviera en carne viva, fuera del tiempo en que se traga (al cabo de dos horas.)

La lengua está enteramente seca (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Escozor en la garganta, en los momentos en que no se traga.

90. Al tragar, sensacion de desolladura en la garganta.

La garganta está como en carne viva; duele mucho cuando se habla y cuando se traga.

Mal de garganta: dolor pulsativo y tensivo, en el lado izquierdo, semejante al que produciria una úlcera (cuando no se traga); el sugeto halla dificultad en hablar; tragando experimenta una comezon escociente que se estiende hasta los oidos, donde advierte al mismo tiempo un dolor lancinante, cual si le rascasen en ellos.

Inflamacion de la garganta (con una ampolla que causa mucho escozor.)

Tragando la saliva, punzada presiva que dura tanto tiempo como la deglucion.

95. *Punzadas en la garganta tragando los alimentos.*

Tragando el pan, experimenta una sensacion como si le rascasen interiormente en la garganta.

Por la mañana, sabor de boca mucoso y aceitoso, con sed.

Por la mañana, conserva todavia en la boca el sabor de los alimentos, sobre todo el pan.

Sabor de pan que se sostiene largo tiempo, con una sensacion como si le rascasen ligeramente en la garganta.

100. Sabor de boca pútrido y como de estiercol.

Durante toda la mañana, sabor de boca herbáceo; el mismo gusto tiene el pan del desayuno.

Después de haber comido y comiendo, tiene toda la cabeza como pasmada.

Después de haber comido, presión en el estómago, como si tuviera en él un peso; al mismo tiempo deseos de dormir, que le impiden trabajar en cosa alguna.

Después de haber almorzado, se vió sorprendida por una debilidad tal, que se dejó caer, y que fue necesario llevarla á la cama (sin embargo no tenia sudores frios, ni habia perdido tampoco el conocimiento) (al cabo de diez dias.)

105. Después de haber comido, presión en el estómago y grandes deseos de dormir; lo mismo después de haber bebido: cuando ha comido, le parecé tener plomo en el estómago.

Presión en el estómago, aun antes de haber comido, y mucha mas después de haberlo verificado, que se agraba por el movimiento.

Después de haber comido, tiene la cabeza pasmada durante dos horas.

Estado de plenitud, de disgusto y de ansiedad.

Acabando de comer, el vientre se manifiesta lleno, y sin embargo se tiene todavia hambre.

110. (Sentimiento de peso en el hígado.)

Retortijones en el vientre, con dolor tractivo en la pelvis, por la noche.

Flatos encerrados.

Cuando se inclina hácia adelante ó hácia atras, experimenta un ruido en el vientre, como si hubiera agua en él, y se observa igual fenómeno con solo tocar dicha region.

(Andando al aire libre) ardor y escozor en la region umbilical.

115. Ardiente dolor sobre un punto de la region hepática.

Por la mañana, al ir á deponer, constrictión en los intestinos, y después escozor en el recto.

Constrictión dolorosa en el vientre, por la tarde, paseándose (al cabo de treinta y seis horas.)

Enteramente en el bajo vientre, encima de la ingle, una punzada que solo se advierte al cambiar de situacion, quando se empieza á andar ó quando se detiene.

Vulsiones aisladas y con ruido en la ingle derecha.

120. Dolor á modo de tirones en el ano y el miembro viril, tarde y mañana.

Prurito como si le royesen en el cocix por cima del intestino recto.

En medio de un sentimiento semejante al que produciria una ventosidad al salir, se escapa de un modo rápido é involuntario un poco de materias fecales casi liquidas y de un amarillo claro.

Diarrea que no disminuye.

Deposiciones diarréicas de color gris blanquecino.

125. Los seis primeros dias una deposicion diaria, luego una cada cuarenta y ocho horas, despues cada tres dias solamente.

Deseos de orinar, cerca de ocho veces al dia y de dos ó tres durante la noche.

Frecuentes emisiones de orina (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Al orinar, ardor secante en la uretra, y dolor espasmódico en el sacro.

Ardor al orinar (y despues aumento del flujo gonorréico.)

130. Deseos de orinar, y ardor orinando.

Presion en la uretra y en el recto (al cabo de quince dias.)

Fuerte ardor en la uretra, que en un principio impide orinar, pero que despues escita á cada instante la necesidad de hacerlo.

Ardor al orinar, y dolor secante antes de presentarse la orina; esta no se presentó al instante, pasándose medio minuto en hacer vanos esfuerzos para determinarla á salir.

(Traccion en la uretra, que se estiende hasta el ano.)

135. Punzada en la parte anterior de la uretra, sin orinar (al instante mismo.)

Hormigueo en la uretra, sin orinar.

Hormigueo pruritoso debajo del balano, en el freno.

Hormigueo en los lados del freno del balano; se presentaron

en dicho punto varias pequeñas ampollas que despidieron liquido, y ocasionaron picazon.

Ampollas á lo largo del freno del prepucio, que solo ocasionaban picazon al tocarlas.

114. Dolor secante y urente en el balano, con un dolor presivo de dentro á fuera en las dos ingles.

Dolor tractivo, escociente, en los testiculos, como si hubiera en ellos algun punto en carne viva.

Calor y ardor en el balano.

Dolor de desolladura en el balano, andando y permaneciendo sentado.

Falta de apetito venéreo.

145. Violentas erecciones sin deseos.

(Las reglas detenidas hacia ya mucho tiempo, se restablecieron al entrar la luna llena).

Leucorrea despues de las reglas, durante algunos dias.

Grande ronquera.

(Fiebre catarral; le duelen todos los miembros, y nada encuentra bueno).

150. Dolor hormigueante en el pecho, durante la quietud; inclinándose, dolor en el esternon; otro tanto le sucedia á cada movimiento y tocando á la parte.

Dolor de pecho, como de cansancio, y que parecia provenir de haber estado mucho tiempo sentado; ocupa todo el pecho y disminuye andando.

Oprasion de pecho; este se estrecha, y sobrevienen algunas punzadas (por la tarde).

Dolor de pecho; este se halla como comprimido por un lazo.

Punzada en la parte inferior del costado derecho del torax, sentándose é inspirando, que desaparece cuando se empieza á andar.

155. (Presion desagradable en todo el pecho, que le despierta durante la noche; se dirige hácia el bajo vientre, y desaparece emitiendo una ventosidad).

Ardor en el pecho, al exterior.

Un ardor en el pecho le escita á toser.
 De tiempo en tiempo, deseos como de toser, pero que solo ocasionan algunas ligeras punzadas en el paladar, y no determinan tos.

Deseos de toser, á consecuencia de un cosquilleo en la foseta del cuello.

160. Por la mañana, tos, con esputos de un color blanco amarillento.

(Antes que se presente la tos, se queja anticipadamente de dolores en el bajo vientre).

Dolor de cabeza ocasionado por la tos; parecé que va á partirse el cráneo.

Coriza y tos, con ardor en el pecho y en la garganta, hasta la boca, aun cuando no se tosa.

Palpitaciones del corazon, cuantas veces se despierta.

165. Inmediatamente encima del sacro, un punto que ocasiona un dolor urente.

Incorporándose, violenta punzada en el sacro.

Levantándose, sobreviene en los lomos, por cima de las caderas, una punzada, que continuó advirtiéndose estando sentado pero que desapareció inmediatamente andando.

Por la noche, dolor á modo de tirones en la espalda.

Erupcion en el hombro, que no causa picazones, pero que duele cuando se la toca.

170. Traccion y pulsaciones en la articulacion del hombro.

Tirones en la axila, y en la mano izquierda.

Dolor urente en varios puntos del brazo y del hombro, semejante al que resultaria de la aplicacion de un carbon encendido.

Durante toda la mañana, debilidad en el brazo: que le hacia temblar.

El brazo (enfermo) se pone rígido, y causa dolor á cada movimiento; la mano se halla pesada como plomo; picaduras y punzadas en la úlcera, tirones y punzadas en la eminencia ténar y en los dedos; dolor urente en la palma de la mano; se acumula la

sangre en esta última dejando pender el brazo.

175. Traccion de arriba á abajo en ambos brazos, desde la axila.

Traccion del codo hácia el hombro.

Sensacion urente en la estremidad de ambos codos.

Dolor tractivo, secante, en la articulacion del codo, en las muñecas, y en las primeras articulaciones de los dedos.

La articulacion del codo duele cuando se la toca.

180. Debajo del codo, en la parte esterna del antebrazo, dolor paralítico, que sin embargo no impide el movimiento del brazo.

Prurito en el dorso de ambas manos, que aumenta rascándose.

(Entre los huesos del metacarpo, un ganglio muy doloroso por sí mismo, sobre todo de noche, pero aun mas doloroso cuando se le toca).

La piel de las manos seca, áspera, y arrugada.

Punzadas en las articulaciones de los dedos.

185. Un grano en la nalga.

Dolor en el trocánter, andando y tocándole, como si estuviera roto.

Dolor contusivo en los músculos del muslo.

Fuertes punzadas en los muslos, moviéndose, pero sobre todo sentándose ó levantándose.

Traccion espasmódica en la pierna, aun durante la noche, en la cama; se veia obligada á mudar á cada instante de sitio la pierna; si sobrevenia la traccion de dia mientras estaba sentada, no podia prescindir de levantarse y andar.

190. Fuerte prurito en el tobillo; dicho sitio se puso muy encarnado rascándose.

Dolor en la articulacion del pie como si se hubiera torcido, aun por la mañana en la cama.

(Dolor tensivo y lancinante en el tobillo interno derecho, que asciende hácia la tibia).

Por la mañana, dolor escociente en el lado esterno del pie derecho.

Dolor urente, lancinante, en las plantas de los pies, principalmente á la caída de la tarde; pero por la mañana, solo se nota ardor en dicho punto.

195. Ardor en las piernas y plantas de los pies.

Punzadas y ardor en los callos, durante ocho días.

El pie izquierdo se halla entumido, sin sentimiento, y como muerto; solamente cuando se anda, y no cuando se está sentado.

Manchas encarnadas en los miembros superiores é inferiores, que abrasan como fuego.

En muchos puntos del cuerpo, violento prurito ardiente y lancinante; cuanto mas se rascaba mas encarnada se ponía la parte, y tanto mas ardor y punzadas experimentaba en ella.

200. Erupcion de granitos encarnados y lisos en el antebrazo y en el cuello, con rubicundez todo al rededor, que son indolentes por sí mismos, pero que ocasionan, cuando se les toca, el mismo dolor que si estuviera la parte en carne viva.

Miliar por todo el cuerpo, que abrasa mas bien que pica.

(Las úlceras ocasionan un dolor urente).

Toda parte del cuerpo enferma ó maltratada, ocasiona el mismo dolor que si estuviera en carne viva.

Dolor escociente en las heridas, aun en las de los huesos.

205. Traccion espasmódica en las manos y en los pies, especie de entumecimiento, mañana y tarde.

Entumecimiento de los brazos y de las piernas, por la noche; no puede moverlos por sí mismo, y se hace necesario que otros se los cambien de sitio.

Sensacion como de entumecimiento, de hormigueo y de astenia en los miembros superiores é inferiores.

Por la mañana, tiene las articulaciones como rotas, en los brazos, en las piernas y en la nuca.

La mano y el pie están como partidos (como paralizados.)

210. Una especie de revolucion en la sangre.

Grande agitacion; se halla como fuera de sí (al cabo de cuatro días.)

Suda mucho andando.

El paseo le causa y le rinde; escalofrio al entrar de nuevo en casa (al cabo de cincuenta horas.)

Pasando al aire libre suda mucho, sobre todo en las partes genitales.

215. Enflaquece y toma mal color; se le deprimen los ojos.

El cuerpo se halla pesado, el espiritu inactivo.

El cuerpo se halla torpe y el espiritu oprimido (el cuarto dia.)

Está débil y cansado.

Por la mañana, despues de haberse levantado, se halla tan abatido (con palidez de rostro), que se ve obligado á recostarse un poco, despues de lo cual se encuentra bien.

220. Muchos bostezos, durante los cuales le fluye agua de los ojos.

Por el dia, grande cansacio y deseos de dormir, que se disipan andando; pero por la noche no puede dormirse, y desde la caída de la tarde hasta la media noche advierte calor y sudor.

Por la noche, antes de dormirse, calor en las mejillas y en las orejas.

Por la noche temprano, deseos de dormir, y por la mañana, grandes deseos de dormir, durante largo tiempo.

Por la noche no puede dormirse hasta bastante tarde (al cabo de tres dias.)

225. Le despierta de noche una hambre canina.

Se duerme mas temprano que de ordinario, como de cansacio, y coge un sueño profundo.

(Se agita mucho soñando.)

(Teniendo los ojos medio abiertos, gime y habla soñando, y mueve convulsivamente las manos.)

Por la noche, pasa una ó dos horas en la cama sin poderse dormir; cree ver continuamente números; todo esto desaparece cuando se incorpora en la cama.

230. Soñando, hace continuamente gestos unas veces risueños, otras compungidos, y tuerce los ojos entre abiertos.)

(Sueños de cosas sorprendentes, por la noche.)

Cada noche se ocupa en sueño de las cosas que le han pasado en la precedente.

Sueños de extravagancias, tan vivos como si sucedieran de día.

El descanso de la noche se halla perturbado por sueños y erecciones.

235. Emision de semen durante la noche, sin ereccion (la primera noche).

Sueños desasosegados.

Le despierta una ansiedad (la primera noche).

Sueño agitado, con calor seco (la sexta noche).

Agitacion por la mañana en la cama.

240. *No hay medio de hacerle despertar por la mañana, y continúa adormecido.*

Por la mañana, presion en la cabeza y sabor de boca amargo (la quinta mañana).

Por la mañana, se levanta de muy mal humor, cansado y con deseos de dormir.

Sudor por la mañana, con sueños desagradables de muertes, como si se viera perseguido.

Fuerte sudor, por la mañana.

245. Por la noche, acceso de frio febril; despues, durante el resto de ella, sudor que molesta, la segunda noche.

Durante dos noches, á cosa de las doce y estando despierto, fuerte sudor, que empezó por la cabeza, y que fue mas abundante en el pecho que en el resto del cuerpo.

(Grande sed de agua, con mucho calor y un sudor abundante, dia y noche).

Frecuentemente escalofrios, con palpitations de corazon.

Por la noche, al acostarse, frio, y despues del primer sueño calor escesivo sin sed (al cabo de doce horas).

250. Por la noche, frio hasta tiritar; despues por la mañana, calor en la cara, segura de boca, y dolor de garganta lancinante al tragar.

Grande horripilacion, desde por la tarde hasta las diez de la

noche; despues calor seco tan fuerte, que casi le hace desmayarse.

Fiebre todas las noches; despues de una hora de sueño, se ve despertado por un frio general y tracciones en los miembros, sin calor despues.

A la caida de la tarde, frio que dura una hora, sin sed, y sin calor subsecuente.

Alternativa de frio y de calor por la noche.

255. Frecuentes alternativas de frio y de calor por la noche; el calor seco de la cara no se halla acompañado de rubicundez y mientras dura, frio; despues que ha cesado, frio aun mas fuerte, que recorre todo el cuerpo; al amanecer fuerte sudor durante el sueño, es decir, cuando se vuelve á dormir despues de haber despertado.

Yendo á acostarse, calor seco (el cuarto dia).

Por la noche, calor por todo el cuerpo, y noche agitada despues.

Grandes ansiedades; se ve obligado á acostarse por la tarde (el tercer dia).

Agitacion y ansiedad por todo el cuerpo.

260. Abatimiento (al cabo de cuatro dias).

Hablando, una especie de precipitacion; jamas se le da con bastante prontitud lo que pide, aunque ordinariamente tenga bastante paciencia.

La agitacion interior le impide trabajar.

Mal humor continuo, ningun deseo de hablar.

Grande irritacion, opresion del espiritu, cansancio del cuerpo.

265. Es caprichoso bajo todos conceptos.

La menor contrariedad le exalta y le pone fuera de si.

Serio, abatido y triste, únicamente cuando pasa al aire libre, estado que aumenta á medida que pasea, pero que se disipa volviendo á entrar en casa.

(El espiritu disfruta con frecuencia de una extraordinaria alegria) (1).

(1) Esta alegria anómala parece ser una reaccion singular.

Calor en la cabeza que ocasionaba con frecuencia vértigo, aun estando sentado; se veía obligado muchas veces, escribiendo, á me-
near la cabeza involuntariamente; le parecia que andaban al rede-
dor los objetos: creía ver volcada su mesa; cuando se detenía an-
dando ó cuando hallándose de pie miraba al suelo se figuraba que
iba á caer hácia adelante, y se veía en la precision de dar un paso
para sostenerse (*F. Meyer, en una memoria.*)

Vértigos; parece que la cabeza cae hácia adelante y hácia atras
(al cabo de algunos minutos) (*C.-T. Hermann, en una me-
moria.*)

Vértigo: la cabeza parece caer hácia atras (al cabo de una ho-
ra) (*Id. ibid.*)

Vértigo; por la mañana, en la cama, cuando cerraba los ojos,
le parecia que se alzaban sus pies y que iba á hallarse cabeza aba-
jo (*Ch. Becher, en una memoria.*)

5. No puede quedarse solo sin caer en un estado de que no tie-
ne la menor idea, ni aun sabe él mismo si existe (por la mañana)
(*C. Franz, en una memoria.*)

No puede reflexionar convenientemente sobre cosa alguna, á
causa de la falta de ideas y de la debilidad de espíritu. Esperime-
ntaba vértigos cuantas veces trataba de pensar (por la mañana) (*Her-
mann, loc. cit.*)

Espíritu perezoso, torpe, obtuso, sin imaginacion, inepto pa-
ra los trabajos de gabinete; aun para aquellos que agradan (*E.
Stapf, en una carta.*)

Cuando leía, le venian á la cabeza millares de ideas, y no po-
dia juzgar con exactitud de cosa alguna; lo que leía le parecia co-
mo confuso en la cabeza; y todo lo olvidaba inmediatamente (du-
rante cuarenta y ocho horas); necesitaba tambien emplear los ma-
yores esfuerzos para recordarse de lo que sabia ya de larga fecha
(*Meyer, loc. cit.*)

Ilusion de los sentidos; cree oír el sonido de campanas y ver

menearse los objetos que se hallan á su lado (fuera de su círculo visual) (*Franz, loc. cit.*)

10. Tiene el espíritu atrasado (*F. Hahnemann.*)

Vacio en la cabeza, durante tres horas (*Franz, loc. cit.*)

Toda la cabeza esta pasmada (*Hermann, loc. cit.*)

La cabeza se halla pasmada por delante, sobre todo en las órbitas (*G. Gross, en una memoria.*)

La cabeza se halla pasmada, como despues de haber abusado del coito, durante tres dias (al instante mismo) (*F. Hahnemann.*)

15. Esperimenta vacio en la cabeza y en los miembros, como si despues de haberse embriagado hubiera pasado ademas toda la noche sin dormir (al cabo de una hora) (*Franz, loc. cit.*)

Dolor oscuro en la frente y en las sienas, pero que sin embargo no impide hallarse bastante bien dispuesto (*Id. ibid.*)

Oscura sensacion de hormigueo en la parte anterior de la cabeza con sensacion en la frente (al instante mismo) (*F. Hahnemann.*)

Continua cefalalgia (*Hermann, loc. cit.*)

A la menor conmocion, al ruido mas pequeño, los dolores de cabeza se hacen sumamente violentos (*Id. ibid.*)

20. Una grande pesadez en toda la cabeza, que se dirige hácia la eminencia frontal izquierda, con una violenta presion (*F. Hartmann, en una memoria.*)

Tiene la cabeza pesada (*Sal. Gutmann, en una memoria.*)

Inclinando la cabeza hácia adelante, presion en el occipucio, acompañada de pesadez, que solo desaparece hechando la cabeza hácia atras (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en el lado derecho del occipucio, que se estiende tambien en parte hácia la region anterior de la cabeza: comprimiendo dicho punto con la mano ó volviendo la cabeza, se hace mucho mas violento el dolor, durante todo el dia (al cabo de siete horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en el cerebro detras del oido izquierdo (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

25. Presion dolorosa de dentro á fuera en el lado derecho del occipucio (al cabo de dos horas y cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Presion á golpes, como por una punta obtusa, en el interior de la parte izquierda del vértice, sin que se pueda señalar exactamente el punto (al cabo de siete dias) (*Gross, loc. cit.*)

Cefalalgia oscura, con presion encima de las órbitas, y punzadas detras de los oidos, por la tarde, durante cuatro horas (*C. Teuthorn, en una memoria.*)

Fuerte presion en el lado izquierdo de la frente (*Hermann, loc. cit.*)

Violento dolor presivo de dentro á fuera, en la eminencia frontal derecha (al cabo de dos horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

30. Presion en la frente como despues de la embriaguez (*Meyer, loc. cit.*)

Fuerte presion encima de la sien izquierda, que se estiende hasta el occipucio, con horror al movimiento (*Id. ibid.*)

Constriccion presiva en la sien derecha, mas fuerte durante el movimiento) (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hermann, loc. cit.*)

Violenta presion de dentro á fuera en la sien derecha (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Constriccion presiva en la sien derecha (*Gross, loc. cit.*)

35. Dolor en todo el cerebro, como si estuviera comprimido (al cabo de treinta y cuatro horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Constriccion presiva en los dos huesos parietales, que aumenta de intensidad durante el movimiento (*Hermann, loc. cit.*)

Dolor, como si ambas sienes se hallarían violentamente comprimidas una contra otra por unas tenazas (*Gross, loc. cit.*)

Dolor presivo, terebrante, en la sien izquierda (*Franz, loc. cit.*)

Cefalalgia, como si se barrenase el cráneo en varios puntos sobre todo en la parte superior, hacia el vértice (*F. Hahnemann.*)

40. Dolor terebrante, escarvante, en el lado derecho del occipucio (al cabo de dos horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor presivo, constrictivo, á golpes, en la sien izquierda, semejante al que produciria un cuerpo duro y obtuso (*Gross, loc. cit.*)

Presion tractiva en el parietal y en el occipital izquierdo, que se hace mucho mas violenta con el movimiento (*Hermann, loc. cit.*)

Traccion y presion constrictiva en el cerebro, tan pronto en un punto, y tan pronto en otro (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Presion á modo de tirones en el occipucio, que se aumenta considerablemente al menor ruido y al menor movimiento (*Id. ibid.*)

45. *Presion en el occipucio, como si hubiera encima algun cuerpo duro* (*Meyer, loc. cit.*)

Tiron en la sien izquierda y en el cártilago tragus de la oreja, que se transforma en un dolor presivo por el movimiento (al cabo de media hora) (*Hermann, loc. cit.*)

Vulsion á traves de la cabeza, de atras á adelante, isócrona con el pulso (al cabo de media hora) (*G.-E. Wislicenus, en una memoria.*)

Tiron en el hueso parietal y en el occipucio (*Hermann, loc. cit.*)

Tiron en la sien izquierda, que se estiende hasta la frente, y que se aumenta por el movimiento (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

50. *Por la noche, en la cama, dolor de cabeza en ambas sienes, como si se las comprimieran, á golpes* (*Franz, loc. cit.*)

Dolor lancinante oscuro, de dentro á fuera, en medio de la frente (*Gutmann, loc. cit.*)

Atraviesa la sien derecha una punzada oscura, como ocasionada por un instrumento obtuso, que se estiende hasta el interior del cerebro, y que se repite muy amenudo (*Gross, loc. cit.*)

Vivos sacudimientos aislados en la sien derecha (*Hartmann, loc. cit.*)

Violenta cefalalgia lancinante en la region temporal derecha, que se estiende hasta el ojo del mismo lado (*Meyer, loc. cit.*)

55. Una fuerte punzada en la sien derecha (*Hartmann, loc. cit.*)

Tiron lancinante en la region parietal, que disminuye comprimiendo la parte con la mano (al cabo de veinte minutos) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Una punzada urente en la cabeza (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion urente en el lado izquierdo del cuero cabelludo (al cabo de tres horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor oscuro en el cuero cabelludo (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

60. Sensacion de frio en el cuero cabelludo (*Hermann, loc. cit.*)

Dolor presivo en el occipucio, como si se hubiera estado echado sobre unapiedra, y que disminuye frotando la parte (*Meyer, loc. cit.*)

Dolor presivo en la sien derecha (al cabo de treinta horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

En el occipucio, en el sitio donde se insertan los músculos de la nuca, dolor como si estuvieran contusos estos músculos (*Franz, loc. cit.*)

Presion tractiva, lancinante, en la nuca, que se estiende insensiblemente hácia el occipucio y desaparece en él (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

65. Sensacion de vulsion en la nuca, durante la quietud, pero con mas frecuencia al levantar la cabeza (del sexto, al octavo dia) (*Becher, loc. cit.*)

Sentimiento de rigidez en la nuca, durante la quietud, que desaparece por el movimiento (al cabo de ocho horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Presion dolorosa en el lado izquierdo del cuello, como si fuera á hallarse enfermo por dentro, pero que no aumenta, ni tragando ni hablando (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Id. ibid.*)

Dolor pellizcante en un pequeño punto del cuello (*Id. ibid.*)

Presion en la parte anterior y en ambos lados del cuello (al cabo de cuatro horas) (*Hermann, loc. cit.*)

70. Dolor urente de desolladura sobre el lado de la nuca

(al cabo de nueve horas) (*Franz, loc. cit.*)

Presion y sentimiento de erosion sobre la frente en la raiz de la nariz (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Sentimiento de erosion pruritosa en la frente (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor urente en la piel del lado izquierdo de la frente (al cabo de cincuenta y siete horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Sentimiento de calor en el lado del hueso frontal (*Franz, loc. cit.*)

75. Traccion ligera y fugitiva á traves de la mejilla izquierda, hasta el oido interno (al cabo de tres cuartos de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Calor en el lado de la cara sobre que no estaba echado (*Franz, loc. cit.*)

Por la mañana, al levantarse de la cama, palidez de la cara y tendencia á fijar la vista (al cabo de diez y siete horas) (*Becher, loc. cit.*)

Palidez del rostro (*F. Hahnemann.*)

Hormigueo, le parece que un pequeño insecto se pasea por la cara y por algunos otros puntos del cuerpo (*Hermann, loc. cit.*)

80. Granos encarnados en la cara sobre las mejillas y la nariz, mas pequeños que una lenteja y que contienen poco pus; pican sobre todo cuando se les toca (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de media hora), y despues contraccion (al cabo de una hora) que se sostuvo durante diez y seis horas (*Teuthorn, loc. cit.*)

Contraccion de las pupilas (al cabo de media hora) durante muchos dias (*Stapp, loc. cit.*)

Dilatacion de las pupilas, durante seis horas (al cabo de tres horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de una hora) (*C.-T. Langhammer, en una memoria; y Hartmann, loc. cit.*)

85. La pupila del ojo derecho se hallaba extraordinariamente dilatada, de modo que parecia haber desaparecido el iris en su to-

talidad (al cabo de dos minutos); cuanta mas atencion ponía al mirar los obgetos, mas se ensanchaba tambien la pupila, y al cabo de siete dias se mantenía aun cuatro veces mayor que la del ojo izquierdo, que siempre se sostuvo en estado ordinario (*Becher, loc. cit.*)

Pupilas muy dilatadas (al cabo de ocho horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Los ojos se hallan vidriados y de un color mate (al cabo de cuatro horas) (*Teuthorn, loc. cit.*)

Los ojos se hallan enteramente privados de brillo (al cabo de seis horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Ojos apagados y hundidos (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

90. Circulo azul al rededor de los ojos (*Id. ibid.*)

Los ojos se hallan ribeteados de azul (*Meyer, loc. cit.*)

Mirar fijo (*Hermann, loc. cit.*)

Pesadez de los párpados como si fueran á caerse (al instante mismo) (*Gross, loc. cit.*)

Constriccion presiva en el reborde orbitario superior izquierdo (*Id. ibid.*)

95. Ardor muy fugitivo en el ojo izquierdo, como si se respirase álcali (al cabo de una hora) (*Meyer, loc. cit.*)

Dolor, como si estuvieran los ojos violentamente comprimidos y hundidos en la cabeza (*Gross, loc. cit.*)

Presion de adelante atras en ambos ojos (al cabo de nueve horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Dolor súbito en el ojo izquierdo, como si se tuviera dentro alguna particula de arena ó un granito (*Franz, loc. cit.*)

Presion en el párpado inferior izquierdo (al cabo de un cuarto de hora) (*Hermann, loc. cit.*)

100. Presion en el párpado derecho, sentimiento de pesadez por dentro (*Id. ibid.*)

Continua presion en los ojos, como cuando se mira atentamente por largo tiempo un obgeto, y que obliga á frotar los ojos (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Los ojos parecen ser despedidos fuera de las órbitas, lo que obliga á cerrar frecuentemente los párpados (al cabo de media hora) (*Hermann, loc. cit.*)

Presion en los ojos, como si fuesen demasiado abultados y no tuvieran bastante sitio en sus órbitas; se hallan tan poco móviles como sino hubiera el sugeto dormido lo bastante, y al mismo tiempo se halla atontada la cabeza (*Meyer, loc. cit.*)

Hinchazon y rubicundez del párpado inferior (*Langhammer, loc. cit.*)

105. Hinchazon de los tegumentos inferiores del ojo (*Meyer, loc. cit.*)

Tumefaccion debajo de los párpados inferiores (*Id. ibid.*)

El párpado inferior se estremece y palpita hácia el ángulo interno (al cabo de nueve horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tiron lancinante á través de ambos párpados, de un ángulo á otro, con vivas punzadas en los ángulos mismos y al rededor de los párpados (al cabo catorce horas) (*Id. ibid.*)

Ambos ojos presentaban un aspecto como vidriado, y los glóbulos oculares estaban muy móviles casi involuntariamente, sobre todo mirando hácia adelante (*Becher, loc. cit.*)

110. Un dolor oscuro, tan pronto lancinante, tan pronto urente, ó reuniendo ambos caracteres, impelia el ojo derecho hácia el ángulo esterno; entonces el sugeto no podia ver con dicho ojo, y le parecia distinguir una superficie de nieve en cuesta y á larga distancia, sobre la cual caian de tiempo en tiempo varios puntos brillantes como fuego; despues que se repitió varias veces este fenómeno, la superficie le pareció ardiendo, y los puntos que caian en ella se hicieron de un blanco brillante (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Punzadas rápidas, semejantes á conmociones eléctricas, debajo del párpado derecho, que obligaban á frotarse los ojos (*Meyer, loc. cit.*)

Dolor presivo debajo del párpado inferior izquierdo; se hizo mas violenta por la presion del dedo y se disipó despues al instan-

te (*Gutmann, loc. cit.*)

Viva punzada en el tabique óseo situado entre la órbita y la raiz de la nariz (*Meyer, loc. cit.*)

Ardor en los ojos, las lágrimas que á veces sobrevenían eran aun mucho mas ardientes (al cabo de seis dias) (*Becher, loc. cit.*)

115. Los bordes internos de los párpados están muy frios, lo que se observa cerrando los ojos (al cabo de media hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Ambos ojos lagrimean (*Id. ibid.*)

Una mancha amarilla en el blanco del ojo, hácia el ángulo interno, mas inmediata sin embargo á la córnea transparente; al mismo tiempo, vista turbia, que se aclaraba poniendo la mano delante del ojo (con dilatación de la pupila) (*Meyer, loc. cit.*)

Ve mejor de lejos (*Langhammer, loc. cit.*) (1).

Dolor urente en un pequeño punto de la mejilla izquierda (*E. Hahnemann.*)

120. Zumbido, como ruido de campanas, en el oido derecho (*Meyer, loc. cit.*)

No oye absolutamente una muestra colgada á corta distancia; pero distingue mas de lejos las oscilaciones del mismo reloj, mientras que aplicándole al oido solo advierte un rumor confuso (al cabo de hora y media) (*Becher, loc. cit.*)

Solo puede oír á diez pasos la muestra que en otro tiempo distinguía á veinte (al cabo de seis dias) (*Id. ibid.*)

A cada campanada, á cada sonido armonioso, aunque cantase el mismo, experimentaba punzadas en los oidos; pero el ruido no melodioso, como el de los carruages, de las puertas que se cierran, &c., no le impresionaba de modo alguno (al cabo de cincuenta y tres horas) (*Id. ibid.*)

Los sonidos de la música le eran insoportables, aunque no ocasionasen dolores en el oido (*Id. ibid.*)

125. Tiron en el conducto auditivo interno y externo del

(1) Reaccion medicatriz del organismo en un miope.

lado derecho (Hermann, loc. cit.)

Tiron en el conducto auditivo interno y externo (al cabo de treinta horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Tiron vulsivo, y á veces simple tiron en el cartilago de la oreja izquierda (*Hermann, loc. cit.*)

Dolor como si el lado derecho de la mandibula inferior estuviera arrancado de su articulacion: se percibe con solo mover la parte; pero se hace mucho mas violento durante la masticacion (*Id. ibid.*)

Dolor tractivo, en cierto modo espasmódico, en el oido externo derecho (al cabo de cuatro horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

130. Una punzada casi indolente en el oido izquierdo, que se dispó introduciendo el dedo en la oreja (al cabo de seis horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzadas pruritosas en lo interior del oido derecho, que cesaron durante los movimientos de la mandibula (al cabo de veinte y siete horas) (*Id. ibid.*)

Prurito lancinante en el lóbulo de la oreja derecha (al cabo de dos horas) (*Franz, loc. cit.*)

Ligera vulsion en la estremidad de la oreja derecha (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Prurito en la punta de la nariz, que obliga á rascarse (*Meyer, loc. cit.*)

135. El lomo de la nariz se halla hinchado y cubierto de manchas encarnadas, de las cuales se observan tambien algunas en los lados, que van y vienen, y producen un sentimiento de tension (*Id. ibid.*)

Al lado derecho del labio superior, grieta oblicua como si estuviera cortado, con dolor de desolladura, sobre todo moviendo el labio; durante muchos dias (*Stapf, loc. cit.*)

En la parte encarnada del labio superior, un punto que ocasiona punzadas oscuras y hormiguelo semejante al de los calambres (al cabo de treinta y dos horas) (*Franz, loc. cit.*)

Erupcion de un color amarillo moreno, costrosa, y que contiene pus, en el labio inferior, cerca del ángulo de la boca, sin dolor; durante seis dias (*F. Hahnemann.*)

Violento dolor urente en el lado derecho del labio inferior, que tambien persiste moviendo dicha parte (al cabo de cinco, y de ocho horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

140. Ardiente dolor en el lado izquierdo del labio inferior (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Ardiente dolor en la piel del carrillo, cerca del ángulo derecho de la boca (al cabo de veinte y siete horas) (*Id. ibid.*)

Dolor oscuramente presivo y tractivo en el ángulo derecho de la mandibula inferior (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Cuando masca, experimenta una sensacion de frio (por la mañana de frio doloroso) sobre todo en las raices de los dientes molares, que se disipa despues de haber comido (*Hartmann, loc. cit.*)

Punzadas en la punta de la lengua (*Franz, loc. cit.*)

145. Punzada prurritosa en la punta de la lengua (al cabo de hora y media) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor lancinante en el lado derecho de la lengua (al cabo de veinte y seis horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Sentimiento de secura en la lengua y en el paladar, sin sed (al cabo de seis horas) (*Franz, loc. cit.*)

Por la tarde, grande secura de boca, con cantidad considerable de mucosidad viscosa, espumosa, insípida, que hace esputar con frecuencia (*Stapf, loc. cit.*)

Ardor en muchos puntos de la lengua, como si hubiera tocado á alguna cosa corrosiva, sin alteracion exterior (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

150. Secura del paladar, sed (al cabo de seis horas) (*Franz, loc. cit.*)

Encuentra dificultad en tragar; le parece que se le ha detenido algo en la garganta (al cabo de diez horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Ardor en el velo del paladar, como si estuviera inflamado y escoriado (al cabo de cuatro horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

Desolladura dolorosa en el velo del paladar, y aspereza en la garganta, notable sobre todo al espirar (al cabo de seis horas y media) (*Id. ibid.*)

Sentimiento de tumefaccion y de desolladura en el orificio posterior ó gatural de las narices (al cabo de tres horas y media) (*Id. ibid.*)

155. Náuseas (*Hermann, loc. cit.*)

Le viene agua á la boca, con náuseas (*Franz, loc. cit.*)

Secrecion de una abundante saliva acidula (*Teuthorn, loc. cit.*)

Continuo sabor de boca acidulo (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Mucha saliva en la boca, de sabor desagradable (al cabo de dos horas) (*F. Hahnemann.*)

160. Sabor de boca pútrido (*Gutmann, loc. cit.*)

La vista y el olor del pan moreno bastan para inspirarle disgusto; su olor acidulo es el que mas le repugna; comiendo, su sabor ácido le disgusta tambien casi á punto de escitarle al vómito (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Becher, loc. cit.*)

El pan tiene un gusto amargo como la bilis, aunque por lo demas no advierta ningun mal sabor de boca (*F. Hahnemann.*)

Violenta sed (*Id.*)

Sed casi inestinguible, deseo casi insaciable de leche fria (*Becher, loc. cit.*)

165. Grande deseo de cerveza despues de los retortijones de tripas, durante todo el dia (*Meyer, loc. cit.*)

Falta de apetito (*Hermann, loc. cit.*)

Halla la comida casi insípida, aunque sin gusto extraño (*F. Hahnemann.*)

Despues de haber comido, frecuentes eruptos, precedidos constantemente de borborismos en la region del estómago (*Teuthorn, loc. cit.*)

Frecuentes eruptos (*Wislicenus, loc. cit.*)

170. Eruptos incompletos, desagradables (al cabo de tres horas) (*Franz, loc. cit.*)

Eruptos acidulos, una hora despues de haber comido (*Id. ibid.*)

Eruptos ardientes, acidulos, sin sabor, que no producen el menor ruido, ni llegan hasta la boca (al cabo de tres horas) (*Becher, loc. cit.*)

Vuelco en el estómago al instante mismo (*Teuthorn, loc. cit.*)

Vuelco en el estómago (despues de haber comido); seguidamente, náuseas que le obligaron á acostarse (*F. Hanhemann.*)

175. Vómito de los alimentos, y despues, casi de hora en hora, vómito dia y noche hasta la mañana siguiente (*Id.*)

Borborismos en la region del estómago (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Ruido perceptible al oido en la cavidad abdominal (*Becher, loc. cit.*)

Presion en los hipocondrios, que ocasiona una grande ansiedad, como si se fuese á morir (sobre todo estando de pie) (al cabo de treinta y ocho horas) (*Franz, loc. cit.*)

Debajo de las costillas falsas, constrictcion presiva dolorosa (*Gross, loc. cit.*)

180. Despues de haber andado algun tiempo, constrictcion presiva encima del higado, debajo de las costillas, y desde allí hasta la region umbilical (al cabo de diez dias) (*Id. ibid.*)

Constrictcion debajo de las costillas falsas, que se dirige hácia el lado izquierdo (al cabo de cinco minutos) (*Id. ibid.*)

Constrictcion presiva periódica en el ombligo (*Id. ibid.*)

Fuerte constrictcion presiva, sostenida, en la region umbilical (al cabo de diez minutos) (*Id. ibid.*)

Dolor urente en el estómago, que tomaba origen debajo de la boca del estómago, y se dirigia despues á la izquierda (*Meyer, loc. cit.*)

185. Dolor tensivo en la parte superior del vientre, que casi cortaba la respiracion (al cabo de seis horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzadas oscuras, presivas y á golpes al rededor del ombligo, y en otros muchos puntos del cuerpo y de los miembros, que parecen como producidas por una punta obtusa (*Gross, loc. cit.*)

Ligeras punzadas por intervalos en el bajo vientre, que ascienden hácia la boca del estómago, y se notan sobre todo al tiempo de levantarse de un asiento (al cabo de nueve horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor lancinante en el vientre debajo de las últimas costillas, mas vivo al inspirar (al cabo de una hora) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzada terebrante en la piel de la parte superior del vientre, que continúa durante la inspiracion y la espiracion (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

190. Tension del bajo vientre y sentimiento de plenitud, sin que el sugeto note flato alguno (al cabo de media hora) (*Teuthorn, loc. cit.*)

El vientre se halla muy distendido por flatos; pero la emision de una sola ventosidad poco considerable, basta para volverle á su estado ordinario (al cabo de una hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Emision de ventosidades, mucho mas que de ordinario (*Id. ibid.*)

Borborismos ruidosos en todo el vientre, principalmente en la parte superior, y sobre todo estando echado (*Gutmann, loc. cit.*)

Presion en muchos puntos del bajo vientre (*Hermann, loc. cit.*)

195. Dolor presivo de dentro afuera en la ingle derecha, como si fuese á declararse una hernia, andando; este dolor se hace mucho mas vivo comprimiendo la parte con la mano, y dura un cuarto de hora (*Gutmann, loc. cit.*)

Enorme constriccion pellizcante en los intestinos, en ambos lados del ombligo (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor de vientre, como si se cogiese y se pellizcase la region umbilical (estando sentado), pero sin que de ello se siga deposicion alguna (*Meyer, loc. cit.*)

Antes de irse á acostar, pellizco secante en el vientre, como si fuese á declararse una diarrea, por la noche (*Franz, loc. cit.*)

Acceso de dolor secante á través del bajo vientre (*Id. ibid.*)

200. Dolor de vientre, retortijones al andar (*Id. ibid.*)

Dolor secante en la ingle izquierda (al cabo de once horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor secante en el vientre, y al mismo tiempo dolor presivo, como por una punta obtusa, en el cócix (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

Dolor tensivo lancinante en todo el lado derecho del vientre y del pecho, que casi cortaba la respiracion (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Picaduras de alfiler en los músculos abdominales del lado izquierdo (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

205. Punzada prurítica en la circunferencia exterior del ano (al cabo de tres cuartos de hora) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor á modo de tirones y como diarréico en el intestino recto, sin que se sigan deposiciones (*Franz, loc. cit.*)

Después de la deposicion, largo tenesmo, sin dolor de vientre; las materias eran en un principio escasas, después blandas (*Teut-horn, loc. cit.*)

Inútiles deseos de deponer, durante veinte y cuatro horas; después defecacion laboriosa, y al día siguiente ninguna deposicion (*Franz, loc. cit.*)

Deposicion unicamente al cabo de treinta y dos horas; materias en un principio duras, y después blandas (*Meyer, loc. cit.*)

210. Deposicion dura (al cabo de cinco horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Deposicion muy dura y verificada con trabajo (al cabo de treinta horas) (*Franz, loc. cit.*)

Deposicion dura y en burujones (*Meyer, loc. cit.*)

Deposiciones blandas y frecuentes (al cabo de setenta y dos horas) (*Becher, loc. cit.*)

Cada dos ó tres horas, una deposicion blanda (al cabo de veinte y cuatro horas) (*F. Hahnemann.*)

215. Cuatro deposiciones diarréicas á un cuarto de hora de dis-

tancia una de otra, con dolor de vientre (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Constriccion espasmódica dolorosa de la vejiga, sin salida de orina (*Hartmann, loc. cit.*)

Deseos de orinar y emision escasa de orina (al cabo de media hora, de tres cuartos de hora, de una hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Ninguna emision de orina en las siete primeras horas; despues, emisiones frecuentes, pero menos copiosas que de costumbre, con una sensacion desagradable, y casi de quemadura en el cuello de la vejiga (*Meyer, loc. cit.*)

Orina clara y cristalina (*Wislicenus, loc. cit.*)

220. En toda la mañana, ninguna emision de orina; pero por la tarde (al cabo de diez, de catorce horas), frecuente emision de una orina acuosa, que apenas puede retener muchas veces (*Franz, loc. cit.*)

Acabando de orinar le parece tener un peso en el bajo vientre, que gravita sobre las partes genitales (al cabo de media hora) (*Gross, loc. cit.*)

La orina todavia fluyó con mucha frecuencia el segundo dia, pero era de un color mas subido, y se formó en ella una pelicula (*Franz, loc. cit.*)

Orina con frecuencia y en bastante cantidad cada vez (al cabo de veinte y cuatro horas), durante muchos dias (*Hermann, loc. cit.*)

Durante los dos últimos dias, emision de orina mas frecuente y mas copiosa (*Hartmann, loc. cit.*)

225. *Orina casi enteramente sin color, que forma al instante una espesa nube blanquecina* (al cabo de algunos dias) (*Gross, loc. cit.*)

Prurito hormigucante en la piel del miembro, á la parte posterior é inferior (al cabo de cuatro horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de peso en el balano, sobre todo al orinar (*Hermann, loc. cit.*)

Pequeña punzada prurítica en el balano (al cabo de veinte y ocho horas) (*Id. ibid.*)

Pequeña punzada en la estremidad del miembro viril (al cabo de un cuarto de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

230. Punzadas dolorosas en la estremidad de la uretra (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor de desolladura en el escroto (*Franz, loc. cit.*)

Larga punzada prurítica en el escroto (*Id. ibid.*)

Dolor presivo en ambos testículos, mas violento por el contacto y andando (*Hermann, loc. cit.*)

Erupcion de granitos encarnados en la parte anterior del escroto y posterior inferior del miembro, con sensacion de calor por dentro (al cabo de treinta y dos horas); los pelos de las partes genitales se desprendian tambien parcialmente (al cabo de cincuenta y dos horas) (*Becher, loc. cit.*)

235. Hormigueo en el escroto, que despues de haberse rasgado, es reemplazado por ardor y por un dolor de desolladura (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Tiron urente en el testículo izquierdo y ardor en la próstata, con frecuentes erecciones (al cabo de ocho horas) (*Franz, loc. cit.*)

Ereccion durante muchos minutos, sin escitacion alguna mental ó mecánica (al cabo de dos horas menos cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor constrictivo, que disminuye algun tanto la foseta del cuello, se hace mas vivo al doblar este, y persiste durante diez minutos (al cabo de tres horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Secura en la garganta, que impide hablar (*F. Hahnemann.*)

240. Tos seca: la irritacion y el cosquilleo que la produce se nota inmediatamente por cima de la boca del estómago, á una grande profundidad; por la noche, despues de haberse acostado, es euando la tos se hace mas intensa (*Id.*)

Fuerte tos, que llega hasta escitar al vómito, pero sin dolor (*Id.*)

Punzadas oscuras en medio del esternon (al cabo de cuatro horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzada oscura en el lado izquierdo entre las costillas falsas inferiores y la pelvis, que parece estenderse en la cavidad abdominal, y que se hace mucho mas fuerte durante la inspiracion (*Hermann, loc. cit.*)

Vivas punzadas á la altura de las primeras costillas falsas derechas (al cabo de treinta y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

245. Respiracion dificil, oprimida, con ligeras punzadas entre las costillas falsas de ambos lados, y sobre todo del costado izquierdo (al cabo de tres horas y media) (*Hartmann loc. cit.*)

En la parte superior del pecho, debajo del brazo derecho, una viva punzada, que suspende la respiracion por un instante, como cuando se cae de improviso en el agua (al cabo de tres, de cuatro horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Punzada perforante oscura en el lado izquierdo del pecho, sostenida y mas fuerte durante la inspiracion (al cabo de un cuarto de hora) (*Gutmann, loc. cit.*)

Punzada pellizcante en todo el pecho (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Pelliceo terebrante en el lado izquierdo del pecho, que persiste durante la inspiracion y la espiracion (al cabo de tres horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

250. Presion y constriccion detras del esternon, que hace dificil la inspiracion (al cabo de tres horas) (*Franz, loc. cit.*)

Constriccion presiva en el costado derecho, á la altura de la septima costilla (*Gross, loc. cit.*)

Constriccion presiva, por intervalos, á la altura de la septima costilla cerca del esternon (*Id. ibid.*)

Constriccion presiva en la tetilla izquierda (*Id. ibid.*)

Constriccion dolorosa en el pecho, al empezar á andar (*Stapf, loc. cit.*)

255. Presion constrictiva debajo de la última costilla falsa derecha, hácia el esternon (al cabo de tres horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Presion constrictiva debajo de la axila derecha, en frente de la tetilla (al cabo de veinte y tres horas) (*Id. ibid.*)

Dolor presivo en el lado izquierdo del pecho, mas fuerte sobre todo al inspirar y al espirar (al cabo de diez horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en medio del pecho, mas fuerte sobre todo durante la inspiracion; parece que los huesos del pecho van á salir de su sitio impelidos hácia el exterior; el dolor se aumenta considerablemente poniendo la mano sobre el esternon, inclinándose, tosiendo, &c.; durante una hora (al cabo de veinte y cinco horas) (Id. ibid.)

Viva presion en la tetilla izquierda (al cabo de hora y media) (*F. Hahnemann.*)

260. Igual sensacion en el lado del pecho que si estuvieran rotas é internadas las costillas (al cabo de tres horas) (*Franz, loc.cit.*)

Presion secante en el lado izquierdo del pecho, al hacer una profunda inspiracion (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor urente y secante en el lado izquierdo del pecho (estando sentado), que aumenta poniendo la mano sobre la parte (al cabo de diez y nueve horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Dolor urente y de desolladura, por dentro, en la última costilla (al cabo de diez horas) (*Franz, loc. cit.*)

Ardor en el pecho (*F. Hahnemann.*)

265. Panzada pruritosa, como debida á las picadas de una multitud de pulgas, entre ambos pechos, que hace despertar á cosa de media noche é impide tanto el estar tranquilamente echado, como el permanecer sentado, y obliga á dejar la cama para pasearse por espacio de una hora en la habitacion (*Id.*)

Sentimiento de erosion pruritosa en el costado derecho, hácia las costillas falsas, que escita á toser (*Hermann, loc. cit.*)

Granitos encarnados en el cuello, en el pecho y espalda, principalmente sobre los omóplatos, que solo se advierten doloridos al tacto y por el roce del vestido (sobre todo los del esternon), y se manifiestan especialmente por la mañana, durante la cual desaparecen en parte, mientras que los otros persisten quince dias (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sentimiento de erosion pruritosa en muchas partes del tronco y del muslo, tan pronto en un punto, tan pronto en otro (*Hermann, loc. cit.*)

Sentimiento de erosion pruritosa en la region de las vértebras lumbares, que escita á rascarse (*Id. ibid.*)

270. Punzada pruritosa en el cócix, por cima del ano, durante algunos minutos (al cabo de ocho horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Ligeras punzadas en el cócix, por cima del ano, como igualmente en el esternon (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicemus, loc. cit.*)

Vivo dolor en los riñones, especie de traccion y de presion, á veces á modo de tirones, que solo se advierte estando de pie (al cabo de cinco horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

Dolor de riñones por intervalos, tiron rápido y presion, sobre todo manteniendose de pie, que disminuye andando, y cesa comprimiendo la parte, sentándose é inclinando el cuerpo hácia adelante (*Id. ibid.*)

Dolor de riñones por intervalos, al enderezarse despues de haberse inclinado hácia adelante, pero que se transforma en verdaderos tirones cuando el sugeto permanece quieto (*Id. ibid.*)

275. Dolor pellizcante en medio de la columna dorsal (al cabo de seis horas) (*Wislicemus, loc. cit.*)

Pequeñas punzadas violentas y conmoventes en medio de la columna vertebral (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Traccion dolorosa en las vértebras dorsales, como si estuvieran rotas, sobre todo permaneciendo sentado (al cabo de cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

Traccion dolorosa en el omóplato derecho, estando sentado con el cuerpo inclinado hácia adelante (al cabo de veinte y seis horas) (*Id. ibid.*)

Traccion y presion oscura en el omóplato, sobre el mismo hueso á modo de una erosion (*Id. ibid.*)

280. Presion constrictiva en el hombro derecho (*Hermann, loc. cit.*)

Punzada prurítica en la parte superior del brazo derecho, que solo desapareció enteramente después de haberse rascado (al cabo de una hora) (*Gutmann, loc. cit.*)

Vulsiones en los músculos del brazo izquierdo, por cima de la sangría, que solo desaparecieron por el movimiento (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

Tiron vulsivo muy doloroso en los miembros, los brazos, los dedos, &c. (*Gross, loc. cit.*)

Presión constrictiva y paralizante en la parte superior del brazo derecho, por delante, aumentada por el contacto de la mano (al cabo de trece horas) (*Hermann, loc. cit.*)

285. Presión paralizante en la parte superior del brazo izquierdo, por detrás, que aumenta poniendo la mano sobre la parte (*Id. ibid.*)

Sensación como de frío glacial en la parte superior del brazo derecho (*Meyer, loc. cit.*)

Los antebrazos se hallan doloridos y como truncados, cuando se les apoya sobre la mesa (al cabo de veinte y seis horas) (*Franz, loc. cit.*)

Dolores terebrantes, vivamente lancinantes, en el lado interno del antebrazo izquierdo, cerca de la sangría, que son muy enérgicos sobre todo durante la quietud (al cabo de treinta y siete horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Peso constrictivo doloroso en el antebrazo derecho (*Hartmann, loc. cit.*)

290. Presión constrictiva en el antebrazo, en la parte interna é inferior (al cabo de cuatro horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Sensación de rigidez y de dolor constrictivo en la articulación de la muñeca derecha, que aumenta considerablemente durante el movimiento (al cabo de ocho horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Tiron en la parte superior y esterna, á veces también punzada oscura en los huesos del antebrazo, de la mano y de los dedos (del sexto al octavo día) (*Becher loc. cit.*)

Tiemblan las manos al escribir, no las puede mantener quie-

tas, y advierte en ellas hormigueo y prurito (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor pellizcante encima de la muñeca derecha (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

295. Tiron á través de la muñeca derecha (al cabo de diez horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Aumento de calor en la palma de ambas manos (al cabo de media hora) (*F. Hahnemann.*)

Dolores tractivos lancinantes en los músculos de la palma de la mano derecha (al cabo de cinco horas menos cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolores tractivos lancinantes en los músculos de la palma de la mano izquierda (*Id. ibid.*)

Tiron en el pulgar y el dedo indicador de la mano derecha, sobre todo en las articulaciones; moviendo estas, sobreviene una especie de tension cual si fuesen demasiado cortos los tendones (*Hermann, loc. cit.*)

300. Tiron en los dedos medio é indicador de la mano derecha (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Tiron en el dedo anular izquierdo (*Id. ibid.*)

Violento tiron vivamente lancinante en la primera falange del dedo medio (al cabo de ocho horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor pellizcante, constrictivo, entre los huesos metatarsianos de la mano derecha, como si se apretasen con fuerza unos contra otros (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Especie de dolor de calambre en los dedos de la mano izquierda, que no obsta sin embargo á la libertad de los movimientos (*Gross, loc. cit.*)

305. Tiron presivo doloroso en el dedo pequeño, sobre todo en la articulacion, que se disipa plegando el dedo todo lo largo de la mano (*Franz, loc. cit.*)

Un lado del dedo indicador izquierdo se halla como muerto durante el frio, y está mucho mas blando al tacto, de manera que

parece existir á lo largo de este dedo una línea de demarcacion entre lo muerto y lo vivo (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Pequeñas manchas encarnadas en forma de granitos, en el dorso de los dedos, sin sensacion alguna (*Becher, loc. cit.*)

Granitos encarnados, del grandor de cabezas de alfiler (que concluyen por presentar una elevacion blanca en el centro), sobre el dorso de los dedos, sobre sus lados, y entre ellos, sin sensacion alguna y que duraron cinco dias (al cabo de once dias) (*Id. ibid.*)

Se pusieron frios los dedos, amarillos, arrugados, entumidos, con pulso lento muy pequeño y apenas sensible (al cabo de trece horas) (*Meyer, loc. cit.*)

310. Punzadas oscuras, por intervalos, en la eminencia ténar de la mano izquierda (*Gross, loc. cit.*)

Ligera punzada á través del dorso del pulgar derecho, hasta debajo de la uña (al cabo de hora y media) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Prurito erosivo en el dedo medio izquierdo que, despues de haberse rascado, solo desaparecia por algun tiempo (*Gross, loc. cit.*)

Andando, traccion en forma de calambre en la nalga izquierda (*Franz, loc. cit.*)

Vulsion pruritosa en los músculos de ambas nalgas, por cima del cocix (al cabo de veinte y ocho horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

315. Sensacion como de rotura en las caderas, los muslos, los brazos, y la nuca, con punzadas á modo de tirones repetidas veces en dichas partes: se advertian las punzadas al empezar á andar y al subir una escalera; pero el dolor contuso era continuo, permaneciendo sentado, manteniéndose de pie, y andando (al cabo de cincuenta y tres horas) (*Becher, loc. cit.*)

Dolor distensivo y contuso en la articulacion de la cadera, que se hizo mucho mas fuerte durante el movimiento (*Id. ibid.*)

Despues de haberse sentado, pesadez y en cierto modo parálisis en la articulacion de la cadera izquierda, al levantarse y echar á andar, pero que desaparecia despues de haber hecho algun movimiento (al cabo de dos horas y cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor á modo de tirones en el muslo, algunas pulgadas debajo

de la cadera, que parece subir del hueco de la corba, y no disminuye comprimiendo la parte (*Franz, loc. cit.*)

En el lado esterno del muslo, debajo de la cadera, y al mismo tiempo tambien sobre la tibia, dolor presivo en forma de tirones (al instante mismo) (*Id. ibid.*)

320. En los músculos posteriores del muslo, dolor urente, estando de pie, que se disipa andando (al cabo de cuatro horas y media) (*Id. ibid.*)

Presion, como por un pedazo de madera obtuso, en la parte posterior del muslo (*Hermann, loc. cit.*)

Punzada terebrante oscura en el muslo izquierdo, cerca del anillo inguinal, durante la quietud (al cabo de cuatro horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

Dolor presivo de calambre en el muslo derecho (al cabo de dos días) (*Hermann, loc. cit.*)

Los muslos y las piernas parecen como rotos, andando (*Meyer, loc. cit.*)

325. Cansancio fatigoso en los muslos, sentándose; para aliviarse le era necesario mover continuamente las piernas (*Id. ibid.*)

En medio de los muslos, á través, sensacion como de rotura, solamente andando; parece que los miembros van á partirse por medio, lo que da lugar á un paso vacilante (*Id. ibid.*)

Presion muy viva en los músculos del muslo derecho hasta la rodilla (al cabo de dos horas y media) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Vulsion pulsativa dolorosa desde la mitad del muslo hasta la rodilla (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Presion como con un dedo, encima de ambas rodillas (al cabo de un cuarto de hora) (*Hermann, loc. cit.*)

330. *Constriccion presiva por cima de la rodilla, en el lado esterno del muslo izquierdo* (*Franz, loc. cit.*)

Presion, en una circunferencia como la palma de la mano, debajo de ambas rodillas (*Hermann, loc. cit.*)

Inmediatamente debajo de la rodilla izquierda, presion como por un cuerpo obtuso, especie de constriccion, de cinco en cinco

minutos, y durante tres á seis segundos (al cabo de media hora) (Gross, loc. cit.)

Dolor distensivo en los tendones de la corva, mas vivo durante los movimientos; los tendones se manifestaban tambien doloridos al tacto (Becher, loc. cit.)

Tiron doloroso en la profundidad de la rodilla izquierda, que descende hácia la tibia, cuando descansa el cuerpo sobre este miembro al andar, y en el momento en que va á apoyarse el cuerpo sobre el pié derecho llevado hácia adelante (Gross, loc. cit.)

335. Dolor lancinante en la rótula derecha, durante la quietud, mas vivo durante el movimiento (al cabo de treinta y dos horas) (Gutmann, loc. cit.)

Muchos granitos sobre la rodilla y la pantorrilla, con prurito violento, dia y noche, en la cama; la accion de rascarse, agradable en un principio, era despues seguida de escozor; se reunieron los granos, tomaron un mal aspecto, escoriaron los alrededores, y cada uno de ellos se convirtió en una úlcera que sangraba facilmente (Meyer, loc. cit.)

Pulsacion sensible al tacto en la pierna izquierda, durante la quietud (al cabo de ocho horas y media) (Gutmann, loc. cit.)

Sentimiento de erosion pruritosa en la pierna izquierda, que escita á rascarse; despues de haberlo verificado, alivio durante algun tiempo, que es seguido de una nueva erosion pruritosa mucho mas intensa (Hermann, loc. cit.)

Cansancio en las piernas, andando (Meyer, loc. cit.)

340. Dolor presivo en la tibia derecha, durante la quietud, que desaparece andando (al cabo de doce horas) (Gutmann, loc. cit.)

Viva punzada en la parte inferior de la tibia (al cabo de una hora) (Langhammer, loc. cit.)

Pellizco espasmódico en la pantorrilla izquierda, que cesa por algun tiempo despues de haber frotado la parte (al cabo de diez minutos) (Wislicenus, loc. cit.)

Dolor secante, lancinante, en los músculos de la pantorrilla izq.

quierda, de arriba abajo (al cabo de seis horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Hormigueo en la pierna derecha (*Gross, loc. cit.*)

345. Dolor paralítico oscuro en la articulación del pie izquierdo, durante la quietud; al andar se advierte un chasquido en esta articulación (al cabo de quince horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Sentimiento de tensión y de entumecimiento en la parte anterior del pie derecho y de los dedos (andando) (*Id. ibid.*)

Pellicos á modo de tirones en la raíz del dedo gordo del pie (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Presión constrictiva en los dos últimos dedos del pie derecho (al cabo de una hora) (*Hermann, loc. cit.*)

Punzada terebrante sostenida en el dedo pequeño del pie izquierdo, durante la quietud y el movimiento (al cabo de doce horas y media) (*Gutmann, loc. cit.*)

350. Violentas punzadas á golpes en la planta del pie izquierdo (al cabo de ocho horas menos cuarto) (*Hartmann, loc. cit.*)

Presión constrictiva en la parte anterior de la planta del pie derecho (al cabo de siete horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Presión por intervalos en la parte anterior de la planta del pie izquierdo, cerca del dedo gordo (*Id. ibid.*)

Presión constrictiva en la planta del pie izquierdo (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Todo el cuerpo (á escepcion de la cara, de las manos, y de los pies), está mas encendido que de ordinario; aparecen en las axilas grandes manchas encarnadas, indolentes; se pronuncian sobre las rótulas y desde ambas caderas hasta el ombligo auchas rayas encarnadas á modo de cintas; estando desnudo, se manifiesta el cuerpo muy sensible á la impresion del aire exterior; pero le sienta bien el calor de la cama; las grandes manchas encarnadas persistieron mas de veinte y cuatro horas (*Wislicenus, loc. cit.*)

355. Sensacion por todo el cuerpo, como si corriera alguna cosa sobre la piel, mezclada con ligeras punzadas aisladas (al cabo de algunos minutos) (*Id. ibid.*)

Le parece que se pasean hormigas sobre su cuerpo, tan pronto en un punto, tan pronto en otro (*Hermann, loc. cit.*)

Prurito semejante á un hormigueo sobre el cuerpo, tan pronto de un lado como de otro (al cabo de seis horas) (*Gross, loc. cit.*)

Hormigueo pruritoso en el cuerpo y en las manos, por la noche, despues de haberse acostado (*Id. ibid.*)

Prurito que se declara de pronto, tan pronto en una parte, tan pronto en otra, en la espalda, en los brazos, en la region del pubis y aun en el cueró cabelludo, y que solo cesa por un instante rascándose (*Stapf, loc. cit.*)

360. Todos los dolores que produce el ácido fosfórico, no aumentan ni disminuyen por la presion de la mano (*Gros, loc. cit.*)

Dolor muy sensible, como si se raspase con un cuchillo el periostio de todos los huesos largos del cuerpo (al cabo de una, de dos horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Tiene como contraidos todos los músculos (*F. Hahnemann.*)

Cree vacilar andando (*Id.*)

Cansancio en todas las partes del cuerpo (*Hermann, loc. cit.*)

365. Cansancio de cuerpo (por la tarde) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Una especie de epilepsia (al instante de la toma) (*F. Hahnemann.*)

Bostezos y pandiculaciones continuas, con deseos de dormir (al cabo de siete cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Escribiendo, se halla asaltado por un sueño irresistible y se duerme profundamente (*F. Hahnemann.*)

Soñolencia: deseos de dormir despues de haber comido; se duerme hablando (*Meyer, loc. cit.*)

370. Deseos de dormir durante todo el dia, con bostezos; se le cierran los ojos á cada instante (*Franz, loc. cit.*)

Por la noche grandes deseos de dormir, con bostezos, que le obligan á cerrar los ojos á cada momento (*Id. ibid.*)

Sueño tan profundo que apenas se le puede despertar por la mañana (*Hartmann, loc. cit.*)

374. Sueños á veces molestos, y á veces insignificantes; cerca de la madrugada cruza los brazos debajo de la cabeza, donde se quedan entumidos (*Franz, loc. cit.*)

Sueños lascivos, con ejaculacion (*Gutmann, loc. cit.*)

375. Antes de media noche, sueños agradables; despues de media noche sueños espantosos, pero de quienes solo queda un confuso recuerdo (*Id. ibid.*)

Noche agitada, con sueños en que se disputa (*Langhammer, loc. cit.*)

Sueños vivos y desagradables, pero de quienes no se acuerda por la mañana (*Stapf, loc. cit.*)

Se despierta frecuentemente asustado, por la noche, como si cayese en el agua (*Langhammer, loc. cit.*)

Se despierta á la una de la noche, y aunque en pleno conocimiento, tiene ideas tristes é inquietas durante media hora, despues de lo cual se vuelve á quedar tranquilamente dormido hasta por la mañana (*Stapf, loc. cit.*)

380. La primera noche, sueños de muertos que le molestan mucho, y que le causan un grande espanto estando medio despierto (*Franz, loc. cit.*)

Se despierta muy temprano y no puede volverse á quedar dormido (*F. Hahnemann.*)

El pulso se halla regular, y faltan muchas veces una ó dos pulsaciones (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sentimiento de frio en la cara, en las sienes y en la frente, como debido á un viento fresco, con sensacion de frio en la estremidad de los dedos, que estaban muy frios al tacto (al cabo de una hora) (*Stapf, loc. cit.*)

Escalofrio en el bajo vientre, con frio en las puntas de los dedos, durante dos horas, sin sed, sobre todo al aire libre y aun con solo asomarse á la ventana, sin calor despues (al cabo de dos hora.) (*Teuthorn, loc. cit.*)

385. Frecuente sensacion de frio en la mejilla derecha, y de calor en la izquierda, sin que pueda advertir el tacto la menor

diferencia de temperatura (*Becher, loc. cit.*)

Propension á tiritar, aun andando en una habitacion caldeada (*Stapf, loc. cit.*)

Frio por todo el cuerpo (al cabo de veinte y seis horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Frio durante toda la mañana, á intervalos; especie de escalofrio general (que sin embargo no es movable), aun en la habitacion, con manos azules y heladas, y segura en el paladar, sin sed pronunciada (*Franz, loc. cit.*)

Horripilacion por todo el cuerpo, con frio glacial en los dedos, sin sed (una hora despues de haber comido); al cabo de cuatro horas, calor sin sed (*Meyer, loc. cit.*)

390. De tiempo en tiempo escalofrio que recorre todo el cuerpo, sin sed, durante algunos minutos; seguido inmediatamente de un calor que no dura mucho mas tiempo, y que alterna con nuevos escalofrios (*Gross, loc. cit.*)

Las arterias temporales y las venas de las manos estan dilatadas; laten con fuerza las arterias (*Wislicenus, loc. cit.*)

Despues de haberse acostado, por la noche, calor en toda la cabeza siendo muy moderada la temperatura del cuerpo, pero estando muy frios los pies (al cabo de catorce horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Calor interno por todo el cuerpo, sin sed, que no se percibe al exterior, y sin rubicundez de las mejillas; se halla inquieto y hace profundas inspiraciones (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Por la tarde, pasando al aire libre, calor en las mejillas, y bocanadas de calor en las espaldas (*Franz, loc. cit.*)

395. Fuertes pulsaciones de las arterias (al cabo de nueve horas) (*Becher, loc. cit.*)

Por la tarde, calor en la cara sin rubicundez, con sed (*Franz, loc. cit.*)

Por la noche, mucho calor en la cara (*Becher, loc. cit.*)

Calor interno é inquietud; le parece tener el pecho muy estre-

cho (al cabo de ocho horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Tiene el aspecto de estar de muy mal humor y excesivamente brusco, de manera que todos le preguntan lo que le sucede, sin que por tanto parezca hallarse enfermo (*Stapf, loc. cit.*)

400. Mucha irritación, propensión á incomodarse, mal humor (*Id. ibid.*)

Mal humor concentrado (*Hermann, loc. cit.*)

No tiene deseos de hablar; la conversacion le molesta (*Stapf, loc. cit.*)

Habla poco, y no gusta responder á las preguntas que se le dirigen (al cabo de cinco horas) (*Hermann, loc. cit.*)

Aversion por hablar (*Langhammer, loc. cit.*)

405. Agitación, indiferencia (*Stapf, loc. cit.*)

Tristeza ocasionada por inquietudes sobre lo venidero (al cabo de cincuenta horas) (*Gutmann, loc. cit.*)

Propensión á derramar lagrimas, como por efecto de la nostalgia (*Teuthorn, loc. cit.*)

Descontento de si mismo, se halla dispuesto á vituperarse á si propio (*Langhammer, loc. cit.*)

Espiritu vivo y dispuesto (1) (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

410. Se hallaba muy alegre y dispuesto (2) (*Becher, loc. cit.*)

(Una muger atacada de epilepsia pasó muchos dias enteros bailando, sin saber lo que se hacia, y sin echarse en la cama, mas que por la noche) (3) (*F. Hahnemann.*)

(1) y (2). Reacción del organismo, efecto consecutivo.

(3) Esta alegría anómala parece un efecto alternante singular.

ACONITUM NAPELLUS.

(Aconito.)

(El jugo exprimido de la planta fresca en el momento en que empieza á florecer, y mezclado con partes iguales de alcohol.)

Aunque los siguientes síntomas no expresen todavía todo el poder medicinal de esta preciosa planta, no suministrarán menos por eso á la sagacidad del homeopata los medios de juzgar hasta que punto puede ser útil en ciertos estados morbosos contra los cuales la medicina vulgar ha empleado hasta ahora, frecuentemente en vano y casi siempre con tristes resultados, sus peligrosos recursos, tales como las copiosas emisiones sanguíneas y todo el aparato de lo que llama el tratamiento antiflogístico. Quiero hablar de las fiebres llamadas inflamatorias puras, en las cuales la mas pequeña dosis de acónito, proporcionando una curacion rápida y que no deja la menor afección consecutiva, permite renunciar á todos estos remedios que obran de un modo antipático. En el sarampion, en la púrpura miliar, en las fiebres inflamatorias con pleuresia, &c., la eficacia de esta planta toca ya casi en milagro, siempre que el enfermo, observando un régimen un poco refrigerante, y absteniéndose de toda otra droga medicinal, aun de los ácidos vegetales, la tome sola y á la dosis de un milésimo (1) de gota de la dilucion al decillonésimo. Es raro que haya necesidad de emplear una segunda dosis semejante al cabo de treinta y seis ó cuarenta y ocho horas.

Mas para alejar de nuestro escrupuloso método de curar la menor sospecha de analogia con los procedimientos de la medicina ordinaria, que se halla demasiado dispuesta á dejarse guiar en sus

(1) Es decir un globulo del grandor de un grano de mostaza, de los cuales se pueden empapar mas de mil con una gota de alcohol; y que son tan pequeños que trecientos de ellos no pesan mas que un grano.

operaciones por nombres de enfermedades con frecuencia imaginarias, se necesita que los estados morbosos primarios á quienes se crea poder oponer el acónito, ofrezcan en el conjunto de sus principales síntomas, una notable analogía con los de este medicamento. Entonces se obtienen resultados verdaderamente maravillosos.

Precisamente en los casos en que los partidarios de la alopatía mas se glorian de su método, es decir, en las grandes fiebres inflamatorias agudas, en que se imaginan ser los solos que pueden salvar al enfermo con atrevidas y frecuentes sangrias, y piensan superar mucho por esto á los discipulos de la homeopatía, en estos casos repito, es donde mas groseramente se engañan. En efecto, en dichas circunstancias es cuando mas despliega la homeopatía su inmensa superioridad, pues que no necesita derramar una sola gota de sangre, de este precioso jugo vital á que tan inconsideradamente hace la alopatía experimentar enormes perdidas, con frecuencia irreparables, para triunfar de estas fiebres peligrosas y reconducirlas á la salud, á veces en tan pocas horas como meses necesita la medicina vulgar para restablecer completamente á aquellos enfermos que sus procedimientos debilitantes no han conducido al sepulcro, es verdad, pero á quienes han dejado entregados á padecimientos crónicos consecutivos, que son hechura suya.

Se hace algunas veces necesario, en estas enfermedades agudas, recurrir á otro remedio homeopático para extinguir los síntomas morbosos que todavia quedan despues de doce ó diez y seis horas de acción del acónito, pero es muy raro que se necesite administrar despues una nueva dosis de este último.

Administrando el acónito con estas precauciones en las enfermedades de que acabo de hablar, ha desaparecido ya todo peligro al cabo de cuatro horas, y vuelve despues de hora en hora la circulación al ritmo sosegado y apacible que habitualmente la caracteriza.

Aunque en razon de la corta duracion de su actividad (que á tan débiles dosis, no pasa de cuarenta y ocho horas), solo pueda creerse util el acónito en enfermedades agudas, sin embargo tam-

poco es menos por eso un remedio indispensable en las afecciones crónicas mas rebeldes, en aquellas en que el estado del cuerpo exige una disminucion de lo que se llama la rigidez de la fibra, materia sobre que no me es permitido desarrollar aqui mis ideas. La eficacia que manifiesta en semejante circunstancia se deja facilmente conocer por la esposicion de los sintomas que tiene la virtud de determinar en el hombre sano y que van á ser en parte descritos.

El acónito es igualmente el primero y el mas poderoso de todos los medios curativos en el croup, y en otras muchas especies de angina, lo mismo que en las inflamaciones locales agudas de diferentes partes del cuerpo, sobre todo en aquellas en que á la sed y pulso frecuente se añade una impaciencia inquieta, una agitacion que nada puede calmar, y una jectigacion ó ansiedad semejante á la que caracteriza á la accion del acónito.

Produce todos los estados morbosos que se manifiestan en las personas cuyo moral ha sido conmovido por el sobresalto unido á la indignacion, y es igualmente el medio mas seguro de curarlos con rapidez.

Todas las veces que se elija el acónito á titulo de remedio homeopático, se necesita sobre todo tener en consideracion los sintomas morales, y cuidar de que semejen perfectamente á los suyos.

El acónito es indispensable en las mugeres que se han asustado ó han recibido algun disgusto durante sus reglas; porque, sin este precioso calmante, sucede con demasiada frecuencia que se detenga el flujo menstrual, y aun á veces de pronto, bajo la influencia de semejante conmocion moral. En este caso basta hacer respirar una sola vez, y nada mas que un instante, un frasco que contenga un glóbulo del grandor de un granito de adormidera, empapado en la dilucion al decillonésimo, y que conserva su virtud durante años enteros, sin perder cosa alguna de ella, con solo tener cuidado de tapar el frasco despues de haberse servido de él.

La mayor parte de los sintomas en apariencia contradictorios que se espresarán mas adelante, no son otra cosa mas que estados alternativos. y el acónito puede ser salutario tanto en unos como

en otros, aunque de preferencia en aquellos que tienen un carácter tónico.

Los ácidos vegetales y el vino destruyen los efectos del acónito. Otro tanto se observa de parte de los demás medicamentos que corresponden antipática ú homeopáticamente á los desagradables síntomas que á veces determina cuando se ha administrado una escesiva dosis ó no se le ha elegido de un modo homeopático.

Síntomas del Acónito.

Vértigo, sentimiento de nutacion ó vayven en el cerebro.

Vértigo, sobre todo inclinándose hácia adelante; vacilaba á derecha é izquierda, pero principalmente á derecha (al cabo de treinta y seis horas.)

Vértigo que casi la impedia encontrar la cama, y durante el cual todo giraba en su derredor.

Experimentaba tales vaidos en la cabeza, que no se atrevia absolutamente á moverla, y advertia la misma sensacion que si se fueran á cerrar los ojos.

5. Se halla como borracha; todo la parece que anda al rededor, vacila andando, como si fuera á caer, y tiene náuseas; lo que no se verifica cuando permanece sentada, y se nota fuertemente sobre todo cuando se levanta de la silla, pero se pronuncia menos cuando anda (al cabo de media hora.)

Vértigo que aumenta mucho meneando la cabeza, y durante el cual se cubre la vista de un velo negro.

Vértigo y aturdimiento.

Pesadez vertiginosa en la cabeza, sobre todo en la frente y cuando se inclina hácia adelante, con náuseas y sentimiento de debilidad y de disgusto en la boca del estómago (al cabo de dos horas.)

Vértigo. (*Matthioli Comment. in Dioscor., lib. IV, cap. 73. Vinc. Bacon, en Philos. Trans. XXXVIII, pág. 287.*)

10. Vértigo, asma y tos seca, con esciática (*Greding, Vermischte Schriften, pág. 90—113.*)

Obnubilacion vertiginosa, sin alteracion del pulso (*Cl. Richard*, en *P. Schenk*, lib. VII, obs. 136.)

Vértigo y dolor de cabeza, sobre quienes no influye de modo alguno la rapidez del movimiento (al cabo de un cuarto de hora) (*F. Hahnemann*.)

Vértigo y cefalalgia en la parte anterior y posterior de la cabeza; que ambas á dos se manifiestan sobre todo sensibles al inclinarse hácia adelante (al cabo de diez minutos) (*Id.*)

Leyendo y escribiendo, se turba la atencion por una frecuente suspension del pensamiento (*Rückert*)

15. Debilidad de espíritu; no se halla en estado de poder expresar completamente las ideas que ha empezado ya á concebir ó á escribir, sin emplear al efecto los mayores esfuerzos (*Wahle*.)

La cabeza se halla embarazada, como si tuviera un tablon sobre la frente (al cabo de un cuarto de hora.)

Le parece tener puesto un clavo en la parte anterior de la cabeza, hallándose en una habitacion caldeada.

Inestabilidad de ideas; cuando quiere fijarse sobre un pensamiento, otro le reemplaza al instante, despues otro sustituye á este, y asi consecutivamente, hasta que todo sea confusion en la cabeza.

Falta de memoria; cuanto acaba de hacer le parece un sueño, y apenas se acuerda de ello.

20. Debilidad de memoria (al cabo de cinco y de nueve horas.)

Viveza de memoria.

Empobrecimiento de la facultad de pensar (*Wahle*.)

No puede pensar ni reflexionar en cosa alguna, nada sabe, ni tiene la menor idea de nada en la cabeza, pero siente que todas estas funciones del alma se hallan desempeñadas en la region de la boca del estómago; al cabo de dos horas observa por dos veces vértigos, y vuelve á presentarse en la cabeza la facultad de pensar (*T. B. Vanhelimont*.)

Por la mañana, vacio en la cabeza, como despues de una fuerte borrachera (*Rückert*.)

25. La cabeza se halla embargada, como despues de la embriaguez, con presion en las sienes.

Cefalalgia contusiva, con sentimiento de rotura en todos los miembros (al cabo de catorce horas.)

Sentimiento de plenitud y de pesadez en la frente, como si hubiera interiormente un peso haciendo esfuerzos para salir, como si fuese á salir por la frente todo cuanto contiene la cabeza (al cabo de un cuarto de hora.)

Presion tractiva y estupefaciente de fuera á dentro en la sien izquierda.

Igual sensacion que si le levantaran en el aire por los cabellos.

30. *Traccion en una mitad de la cabeza.*

Dolor presivo en la region temporal, que se advierte despues por intervalos en el occipucio; en fin obnubilacion de la cabeza con dolor constrictivo (*Rückert*.)

Dolor constrictivo en la frente (*Ahner*.)

Tension en toda la frente (*Hornburg*.)

Quando se inclina hácia adelante, advierte tal plenitud en la frente como si se fuese á salir por ella todo cuanto contiene la cabeza (al cabo de veinte y cinco horas.)

35. Cefalalgia, como si fuesen á salirse los ojos de sus órbitas (al cabo de media hora.)

Cefalalgia, como si hiciese esfuerzos el cerebro por salir de la cabeza (al cabo de media hora.)

Cefalalgia como si estuviera levantada en uno ú otro parage una parte del cerebro; el menor movimiento, y hasta la accion de beber ó de hablar aumentan este dolor (al cabo de media hora.)

(La accion de hablar aumenta el dolor de cabeza.)

Cefalalgia lancinante, pulsativa, como si hubiese una ulceracion en la cabeza, lo que impide algunas veces hablar.

40. Cefalalgia, tan pronto lancinante, tan pronto pulsativa ó presiva, en la frente, andando, que se disipa estando sentado.

Aquí y allí en la cabeza una ligera pulsacion.

Cefalalgia; pulsacion en el lado izquierdo de la frente,

mientras que se experimentan por accesos fuertes golpes en el lado opuesto (al cabo de tres horas.)

Dolor en el lado izquierdo de la cabeza, como si se hallara esta comprimida por alguna cosa (*Ahner*)

Cefalalgia, como si estuviera el cráneo comprimido al exterior por un lazo muy apretado (*Vanhelmont.*)

45. Cefalalgia presiva muy dolorosa en la frente (*Wuhle*)

Dolor presivo de dentro á fuera en la frente (*Id.*)

Dolor á modo de tirones en la sien izquierda (*Ahner.*)

Dolor lancinante por accesos en la sien izquierda; pasan algunas punzadas á través de la cabeza, en la direccion de una á otra sien.

Cefalalgia pulsativa y lancinante en las sienes.

50. Punzadas por accesos en la cabeza, sobre todo en la frente.

Dolor á modo de tirones en la sien izquierda, con zumbido de oídos.

Sentimiento de compresion en el cerebro debajo de la frente (al cabo de veinte horas.)

Cefalalgia constrictiva, tensiva, inmediatamente detras de las órbitas.

Pellizco y constrictcion en la frente, que parece verificarse en los huesos; se siente enferma, como si fuera á volverse loca (al cabo de doce, de veinte y cuatro horas.)

55. Constrictcion en la frente, por cima de la raiz de la nariz, como si fuera á perder el juicio; se aumentan estos sintomas andando al aire libre (al cabo de cuatro horas.)

Sensacion de crepitaacion en las sienes, la nariz y la frente.

Cefalalgia lancinante, y en cierto modo presiva, por cima de las órbitas que se dirige hácia la mandibula superior y escita deseos de vomitar ó por mejor decir semeja á la que ordinariamente se experimenta en el vómito provocado por los eméticos (al cabo de dos horas.)

Cefalalgia presiva, lancinante, y que escita al vómito; se advierte por cima de los ojos y descende hácia la mandibula superior.

Le parece que va á salir con esfuerzo alguna cosa de su cabeza lo que le obliga á levantar mucho los párpados superiores (al cabo de media hora.)

60. Dolor vulsivo á modo de tirones en el occipucio (*Ahner.*)

Dolor lancinante, tractivo y á modo de tirones, por accesos, en la parte superior del lado derecho de la cabeza (*Id.*)

Una punzada en el hueso occipital (*Hornburg.*)

Hormigueo en el lado izquierdo de la cabeza (*Id.*)

Igual sensacion que si subiese una bola desde la region del ombligo hasta la cabeza, esparciendo un aire fresco en el vértice y occipucio (*Matthioli, loc. cit.*)

65. Cefalalgia urente, como si estuviera agitado el cerebro por agua hirviendo (*Id. ibid.*)

Pesadez en la cabeza (*V. Bacon, loc. cit.*)

Dolor en el occipucio y en el cuello (*Richard, loc. cit.*)

Del mismo modo que cuando un sugeto se enfria estando sudando, cefalalgia, zumbido de oidos, coriza y dolor de vientre, sobre todo por la mañana (*Greding, loc. cit.*)

Por la noche tiene muy caliente toda la cabeza, que le duele despues en estremo, sobre todo en la frente (al cabo de once horas.)

70. (Cara y frente abotagadas.)

Rostro azulado, labios negros (*Matthioli, loc. cit.*)

Contorsion en los músculos de la cara (*Id. ibid.*)

Pupilas muy dilatadas (*Wahle.*)

Oscurecimiento de la vista (*Bacon, loc. cit.*)

75. Ceguera repetidas veces, sin dificultad de hablar (*Matthioli, loc. cit.*)

Contorsion de los ojos (*Id. ibid.—Bacon, loc. cit.*)

Distorsion de los ojos y rechinamiento de dientes (cerca de media noche) (*Greding, loc. cit.*)

Abriendo los párpados, dolor en el ojo, como si estuviera rechazado fuera de la órbita: dicho dolor se estiende en la region superciliar hasta el interior del cerebro (al cabo de veinte y una horas.)

Dilatacion de las pupilas (al instante.)

80. Mirar feroz (inmediatamente.)

Avidez por la luz; deseo de mirar los parages muy claros (al cabo de tres horas.)

Pequeñas manchas negras que revolotean delante de los ojos.

Una nube delante de los ojos; no distingue bien, y experimenta cierto sentimiento de vértigo.

Aversion por la luz, (al cabo de seis y de doce horas) (1).

85. Vista excelente.

Secura en los párpados superiores, que ocasiona en algun modo una presion en los ojos (al cabo de cinco horas.)

Pesadez de los párpados, que parecen molestos al levantarlos.

Al aire libre, tiene frio en los ojos.

Inflamacion muy dolorosa en los ojos (*Quemosis*.)

90. Sensacion en los ojos, como si estuvieran hinchados (al cabo de cinco horas.)

Se cierran los ojos por momentos, como por efecto de un irresistible deseo de dormir.

Ojos prominentes en las órbitas (*Matthioli, loc. cit.*)

Presion en los ojos, perceptible sobre todo cuando se mira hácia abajo ó se vuelven; con calor en muchos órganos (*Rückert.*)

Presion y ardor en el ojo izquierdo, y por cima de la ceja (*Hornburg.*)

95. Hinchazon dura y encarnada del párpado superior derecho, con sentimiento de tension, sobre todo por la mañana (*F. Hahnemann.*)

Oftalmia legañosa que causa tanto dolor y espanto, que le hace desear la muerte (*Richard, loc. cit.*)

Zumbido oscuro continuo, y síncope despues (*Bacon, loc. cit.*)

Dolor en el hueso pómulos, como si existiese en él una úlcera interna.

(1) Probablemente sintoma alternativo con 81, de modo que ambos á dos son efectos primitivos.

Zumbido de oídos (al cabo de diez minutos.)

100. Le parece que ha entrado alguna cosa en el oído izquierdo (*Ahner.*)

Sensación de cosquilleo en el oído derecho, como si andase en su interior un gusanillo (*Id.*)

Tiron en el oído izquierdo (*Hornburg.*)

Dolor en el oído izquierdo, como si tuviera dentro una pulga (*Id.*)

Sensación como si estuvieran muy hinchadas las megillas (*Bacon, loc. cit.*)

105. Dolor en la articulación de la mandíbula, detrás del hueso pómulos, andando.

En medio de un sudor, dolor urente que atraviesa repetidas veces el oído izquierdo y la mandíbula superior.

Sudor en la megilla de cuyo lado está echado en la cama.

Dolor hormigueante en las megillas.

Sensación de presión estupefaciente en la raíz de la nariz.

110. *Epistaxis.*

Sudor en el labio superior, debajo de la nariz.

Granitos pruritosos en el labio superior (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Punzadas lancinantes en la mandíbula inferior.

Dolor lancinante en varias muelas (al cabo de treinta y seis horas) (*Wahle.*)

115. Odontalgia presiva en el lado izquierdo de la mandíbula superior (*Id.*)

Dolor muy penetrante en las mandíbulas, como si fueran á caerse (*Matthioli, loc. cit.*)

Hormigueo y ardor en la lengua y en las mandíbulas, de modo que parece que se menearan los dientes (*Bacon, loc. cit.*)

Sensación de escozor en la lengua, cerca de su punta.

Pequeñas punzadas que penetran en la punta de la lengua.

120. Ardor en la lengua, que dura largo tiempo (*Stærck, de Stram., &c., p. 71, 74, 80, 91, 96, 110.*)

104. Punzadas instantáneas y fugitivas en la lengua, con salivacion
(*Id. ibid.*)

Frescura y segura de boca, sin sed (*Hornburg.*)

125. Sensacion de segura, primeramente en los labios, despues en la boca con un calor que sube del pecho á la cabeza, sin rubicundez en las megillas (1).

Paralisis de la lengua, que dura poco.

125. Secura en el interior de la boca (al instante.)

En medio de la lengua, sensacion de segura y de aspereza, sin sed (al cabo de una hora.)

Sensacion de segura en la parte anterior de la boca.

Sensacion de desolladura en los orificios de los conductos de Stenon, como si estuvieran ulcerados.

Sensacion en la garganta, como si le rascasen en ella, con dificultad de tragar.

130. Traccion que se estiende desde el lado del cuello hasta detras de la oreja.

Al lado izquierdo del cuello por dentro, en una corta estension, constriccion lancinante, sin tragar ni hablar, pero mucho mayor cuando se habla ó se traga: al cabo de un cuarto de hora cesó esta sensacion en el lado izquierdo, pasó al derecho, se sostuvo en el quince minutos, y desapareció completamente.

Sensacion de titilacion en la base de la lengua, como por efecto de la pimienta, con aflojo de saliva.

Hormigueo en la garganta.

Ligera sensacion lancinante en el fondo de la garganta, semejante á la que producirian las barbillas de los escaramujos (al cabo de una hora.)

135. Dolor urente y á modo de pequeñas punzadas en el fondo de la garganta.

(1) Esto se refiere á una persona que mientras se hallaba sana tenia habitualmente las megillas muy encendidas, fenómeno que fue de consiguiente suprimido homeopáticamente, pues que el acónito ocasiona casi siempre calor en las megillas.

■ Sentimiento de constricción en el fondo de la garganta, como después de haber tomado sustancias estípticas y ásperas.

Gusto de pimienta en la boca (*Matthioli, loc. cit.*)

■ Con inapetencia, sabor de boca amargo, dolor en el pecho y debajo de las costillas falsas (*Greding, loc. cit.*)

Sabor de boca amargo.

140. Sabor empalagoso, ó como de pescado, ó de agua estancada y corrompida.

■ Se le figura que se llena la boca de aire, con sabor de huevos podridos.

Sabor de boca agrio, con inapetencia.

Todo lo que le agradaba y sabía bien anteriormente, ahora le parece insípido.

Regurgitación de agua de un sabor dulce empalagoso y nauseabundo, al mismo tiempo zumbidos de oídos.

145. Regurgitación de agua de un sabor dulce empalagoso, con náuseas.

Le parece que le rasca alguna cosa desde la boca del estómago hasta la garganta, con incomodidad y náuseas en la boca del estómago, como si le fuese á venir agua á la boca.

Eruptacion.

Inútiles esfuerzos para vomitar: lo desea, mas no puede verificarlo.

Sed de cerbeza; mas apenas la ha bebido, le molesta y le pesa en el estómago.

150. (Desea comer.)

Incomodidad, vómitos, sed, calor general y fuerte sudor, con flujo de orina (*Greding, loc. cit.*)

Vomita ascarides lumbricoides (Id. ibid.)

Vómito de bilis verde (al cabo de una hora) (*Matthioli, loc. cit.*)

Vómito de mucosidades mezcladas con sangre (*Greding, loc. cit.*)

155. Vómito de sangre.

Sensacion como de deseos de vomitar, en la boca del estómago, mas pronunciada cuando se está sentado, y que casi se disipa andando (apenas lo ha tomado.)

Astio y deseos de vomitar (al cabo de un cuarto de hora.)

Astio que se sostiene largo tiempo, é inapetencia absoluta.

Deseos de vomitar pasando al aire libre.

160. Deseos de vomitar, primero en la boca del estómago, despues bajo del esternon, en fin en la garganta, sin aflujo de saliva á la boca.

Descos de vomitar como si hubiera comido alguna cosa graciosa que le diese astio (al cabo de una hora.)

Fuerte sudor, despues de haber vomitado mucosidades sanguinolentas (*Greding, loc. cit.*)

Vómito, seguido de una viva sed (*Moræus en Vetensk. Acad. Haudl., 1759, pág. 41.*)

Los accidentes se aumentan á consecuencia del vómito escitado artificialmente (*Bacon, loc. cit.*)

165. Vómito con ansiedad (*Richard, loc. cit.*)

Deseos de vomitar, con fuerte diarrea (*Greding, loc. cit.*)

Hipo (*Id. ibid.*)

Por la mañana, hipo (*Id. ibid.*)

Por la mañana, hipo que se sostiene largo tiempo (*Id. ibid.*)

170. (Hipo despues de haber comido y bebido.)

Dolor presivo en la boca del estómago, que degenera en opresion de la respiracion (al cabo de dos horas y media.)

Presion en la boca del estómago, como si tuviera encima una piedra; esta presion no tardó en dirigirse á la espalda, con una sensacion de coartacion, como si hubiera levantado un fardo muy pesado; el enfermo estaba como embarado.

Peso en el estómago (*Rödder (1), en Alberti, Jurispr. med, IV, p. 724.*)

(1) Todos los accidentes observados por Rödder resultaron de la instilacion del jugo de acóuito en una herida.

Dolor presivo en la boca del estómago, sentandose, andando y manteniendose de pie (*Ahner.*)

175. Dolor en la boca del estómago, como si estuviera inchado por dentro, con inapetencia y respiracion corta por accesos.

Dolor presivo en el estómago, como debido á un peso (al cabo de hora y media.)

Dolor presivo, como ocasionado por un peso, en los hipocondrios (al cabo de hora y media.)

Dolor tenivo, presivo, como á consecuencia de plenitud ó de un peso, en el estómago é hipocondrios (al cabo de hora y media.)

Sensacion de astriccion en el estómago, como si se hubiesen tomado sustancias astringentes.

180. Violento sentimiento de constriccion en los hipocondrios.

Dolor de estómago presivo (*Hornburg.*)

Aunque haya vomitado y depuesto varias veces, todavia se queja de tener como un guijarro frio en el estómago (*Richard, loc. cit.*)

Retraccion del ombligo, sobre todo por la mañana en ayunas.

Ardor en la region umbilical.

185. Sensacion de ardor en la region umbilical, que se trasladada de pronto á la boca del estómago, acompañada de una palpitacion congojosa y de punzadas en esta última parte; al cabo de algun tiempo, escalofrio por todo el cuerpo, con desaparicion de las sensaciones espermentadas en la region umbilical y boca del estómago (al cabo de hora y media.)

Dolor pellizcante en la region umbilical.

Compresion en el ombligo, seguida inmediatamente de una presion á intervalos en dicha parte á manera de golpes.

Encogimiento repentino á modo de pasmo en la region umbilical.

Al lado izquierdo, por cima del ombligo, una sensacion no dolorosa, como si se aplicase interiormente un cuerpo frio sobre dicha parte.

190. Presion en la region del higado, que estrecha la cavidad del pecho, y que es inmediatamente seguida de dolores cólicos casi pellizcantes, por cima del ombligo.

Ictericia.

En ambos lados del cuerpo, con direccion al ombligo, tirones dolorosos en el vientre, que se reproducen tambien inclinándose demasiado hácia delante.

Debajo de las costillas, la parte superior del vientre ofrece una tumefaccion tirante y dolorosa (*Richard, loc. cit.*)

Hinchazon del bajo vientre, como en la ascitis (Richard, Matthioli, loc. cit.)

195. Violentos golpes en la region hepática, que llegan hasta cortar la respiracion (*Hornburg.*)

Deposición que se verifica algunas horas antes que de costumbre, pero compacta, y que exige muchos esfuerzos.

Ruido como de líquidos, y borborismos en el bajo vientre, durante toda la noche.

Estornudando, viva punzada en el hipocondrio derecho.

Especie de fermentacion ruidosa en el bajo vientre.

200. Por la mañana, en la cama, da gritos, no sabe como ponerse á causa de retortijones intolerables, y no hace mas que agitarse (al cabo de diez y seis horas.)

Dolor de vientre, á modo de cólico, tensivo y presivo, como á consecuencia de flatos.

Riendo á carcajadas, viva punzada en el lado derecho, debajo de las costillas.

Inspirando, punzadas oscuras en el lado izquierdo, debajo de las costillas.

Traccion que se dirige desde el lado izquierdo del bajo vientre hácia la espalda; dicho lado del vientre se manifiesta dolorido cuando se le comprime.

205. *Cólico statulento en el hipogastrio, como si se hubiese tomado un purgante ventoso.*

Ventosidades muy cálidas (al cabo de nueve horas.)

Creyendo despedir una ventosidad, deja inopinadamente escapar materias líquidas (al cabo de cuatro horas.)

Deposicion dura, que exige muchos esfuerzos (*Hornburg.*)

Efecto purgante (*Stærck, loc. cit.*)

210. Náuseas con sudor, unas veces antes y otras despues de la diarrea (*Greding, loc. cit.*)

Pequeñas deposiciones blandas, acompañadas de tenesmo; de tres á cinco por dia.

Deposicion blanca.

Deposiciones blancas y orina encendida.

Diarrea acuosa.

215. El bajo vientre se halla dolorido al tacto.

Debilidad de los intestinos, como la que ordinariamente sigue al abuso de los purgantes.

Dolor en el intestino recto (al cabo de una hora.)

Punzadas y presion en el ano.

Paralisis fugitiva del ano, deposicion involuntaria.

220. Hemorroides fluentes.

Con diarrea, abundante flujo de orina y sudor moderado (*Greding, loc. cit.*)

Presion en la vejiga, con retencion de orina (*Id. ibid.*)

Supresion de orina, con picaduras de alfiler en la region de los riñones (*Richard, loc. cit.*)

Flujo de orina (*Greding, loc. cit.*)

225. Flujo de orina, con fuerte sudor, diarrea frecuente y acuosa, y dolor de vientre (*Id. ibid.*)

Flujo de orina, con sudor continuo (*Id. ibid.*)

Abundante flujo de orina (*Stærck, loc. cit.*)

Flujo de orina, con torcedura de los ojos, y contraccion espasmódica de las piernas (*Greding, loc. cit.*)

Al orinar, ligera sensacion en la region de la vejiga.

230. Dolorosos deseos de orinar; se ve obligada á verificarlo muy amenudo, en atencion á que se llena la vejiga de una grande cantidad de orina clara como agua.

Deseo de orinar con solo tocar el vientre.

Dificil emision de orina (disuria) (al cabo de doce, de diez y ocho horas.)

Deseo de orinar acompañado de ansiedad (al cabo de cuatro horas.)

Deseos de orinar: la orina es menos abundante que de costumbre, fluye con dificultad, como con una especie de irresolucion, pero sin dolor; al mismo tiempo, ligero pellizco en la region de la vejiga (por la inspiracion de la tintura.)

235. Abundante emision de orina, que deposita sangre cuando se reposa.

Paralisis fugitiva del cuello de la vejiga, emision involuntaria de orina.

Ardor en el cuello de la vejiga no orinando.

Dolor en la vejiga andando (al cabo de cuatro horas.)

Tenismo en el cuello de la vejiga (al cabo de cuatro horas.)

240. Orina morena, que escuece al pasar, y deposita un sedimento de color de ladrillo.

Andando, dolores en los riñones, semejantes á los del parto.

Prurito en el prepucio, que cede cuando se frota, pero que no tarda en reproducirse (al cabo de tres dias) (*Wahle*)

Dolor lancinante y pellizcante en la glande, durante la emision de la orina.

Simple dolor en el testiculo, semejante al que queda despues de haber recibido un golpe este órgano (al cabo de dos horas.)

245. Ligero hormigueo no desagradable en las partes genitales.

Acceso de deseos de amor.

(Considerable aumento del apetito vénereo, que alterna rápidamente con atonia.)

Disminucion del apetito venéreo.

Menorragia.

250. Las reglas, que habian cesado la vispera de la toma, volvieron al instante á fluir con fuerza (al cabo de un cuarto de hora.)

Flujo abundante, viscoso y amarillento por la vagina (*Stærck, loc. cit.*)

Especie de rabia al presentarse las reglas (*Greding, loc. cit.*)

Ansiedad, con temor de sufocacion (*Rödder, loc. cit.*)

Constriccion de pecho que dificulta la respiracion (*Richard, loc. cit.*)

255. Frecuentes estornudos violentos, con dolor en el bajo vientre.

No puede estornudar, á causa de un dolor en la region de las costillas falsas.

Estremada sensibilidad en los nervios olfatorios; los olores desagradables le afectan vivamente.

Acceso de catarro y de coriza (entre ocho y doce horas.)

Ronquera por la mañana (al cabo de ocho horas.)

260. Acceso de coriza (*Greding, loc. cit.*)

Tusiculacion provocada por un cosquilleo en la laringe (al instante mismo.)

Tusiculacion.

(Fos, estando el cuerpo muy caliente.)

Tos despues de haber bebido.

265. Violenta tos, provocada al instante por el humo del tabaco (en un hombre acostumbrado á fumar.)

Un fumador de costumbre no puede verificarlo sin hallarse atacado de una ligera tos continua, ya sea porque la epiglotis deja penetrar un poco de humo en la traquearteria, ya porque se halle muy sensible la laringe (al cabo de seis horas.)

Despues de media noche, tusiculacion de media en media hora, provocada por un cosquilleo en la laringe; cuanto mas se trataba de reprimirla, tanto mas frecuente y fuerte se hacia.

Tos que hace espumar sangre.

Tos seca (*Greding, loc. cit.*)

270. Respiracion corta, durmiendo, despues de media noche.

Respiracion por las narices, interceptada, sobre todo durante el sueño.

Aliento fétido.

Respiracion sonora y ruidosa con la boca abierta.

Asma, con respiracion fuerte y ruidosa.

275. Afeccion morbosa de la epiglotis, á modo de parálisis de dicha parte: al tragar, se hallan espuestos á caer en la traquearteria los alimentos y bebidas, lo que amenaza de sufocacion y hace toser.

Ansiedad en el pecho y opresion en su mitad derecha, despues en toda su estension.

Constriccion del torax, al lado derecho, cerca del esternon; especie de asma.

Le parece tener comprimido el pecho.

280. Coartacion del pecho en la region del corazon.

Ansiedad que corta la respiracion, con sudor cálido en la frente.

Dolor presivo en el pecho, que cedia un poco inclinando la parte superior del cuerpo hácia atras, pero se reproducia al instante enderezándose (al cabo de doce horas) (*Wahle.*)

Dolor constrictivo en el pecho, como si se tirase de las costillas de ambos lados contra las del opuesto (*Ahner.*)

Esperimenta pesadez en el pecho. Le parece que el pecho se halla comprimido en todas direcciones (*Wahle.*)

285. Punzadas dolorosas en el lado derecho del torax á la altura de la última costilla, que se dirigen hácia el sacro (al cabo de diez horas) (*Id.*)

Dolor presivo lancinante en el lado derecho del esternon (*Id.*)

Dolor pellizcante¹, escarbante, en el lado derecho del torax entre la tercera y cuarta costilla, que nada es capaz de modificarle hasta que se disipa por si mismo (*Ahner.*)

Punzadas oscuras, constrictivas, en el lado izquierdo del pecho, cerca del axila.

Punzadas en el pecho (respirando.)

290. A cada inspiracion, punzada desde la última costilla falsa izquierda hasta el vértice del omóplato, que atraviesa el pecho por medio, y de que se queja mucho el enfermo.

Punzadas en el costado derecho; el enfermo se queja mucho y se halla propenso á llorar.

Grandes punzadas aisladas en el costado derecho, que se dirigen hácia la espalda (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Dolor en el pecho, especie de punzada que intercepta la respiracion.

Esperimentando mucha ansiedad el enfermo, y hallándose de mal humor, punzada en el lado del pecho, despues pulsacion en esta misma parte, y seguidamente cefalalgia presiva.

295. Dolor urente y á modo de pequeñas punzadas, en el pecho.

Sensacion como de entorpecimiento en la traquearteria, debajo del esternon (al cabo de ocho horas.)

Dolor, como de rotura, que aumenta por el contacto en la última costilla; molesta mucho al enfermo, que se queja bastante.

En medio del esternon, dolor como de rotura que se agrava tocando á la parte.

Se observan golpes lentos dirigidos desde la region del corazon al fondo del pecho.

300. *Dolor coartante en el pecho.*

Dolor presivo, coartante, en el pecho debajo del esternon.

Dolor lancinante, terebrante, escarbante, en el lado izquierdo del pecho, entre la cuarta y sesta costilla, durante diez minutos (*Ahner.*)

Dolor presivo, constrictivo, en el lado del pecho.

Dolor hormigueante en el pecho.

305. Hormigueo en el pecho, como si andubieran por él escarabajos.

(Aumento de leche en los pechos.)

Dolor de riñones (*Greding, loc. cit.*)

Dolor presivo en los riñones, al lado izquierdo (*Hornburg.*)

Dolores urentes á lo largo de las vértebras dorsales, al lado derecho (*Wahle.*)

310. *Violento dolor lancinante y escarbante*, que reina todo lo largo de la espina dorsal, al lado izquierdo, hasta el sacro, y

aumenta de tal modo al inspirar, que le hace derramar lágrimas repetidas veces, durante cuatro horas (*Ahner.*)

Moviéndose, rigidez dolorosa de los riñones y de las caderas (al cabo de dos horas.)

Dolor como de rotura en la articulacion sacro-lumbar.

Dolor tensivo, presivo, ó como de rotura, en las vértebras lumbares; al mismo tiempo, dolor de vientre, como en el cólico flatulento.

Desde el sacro hasta la nuca, á lo largo de la espalda, dolor como de rotura (al cabo de cuatro horas.)

315. Dolor hormigueante en la columna vertebral.

Dolor secante que da vueltas al rededor del espinazo al vientre, por cima de la cadera izquierda.

Terebracion dolorosa en el lado izquierdo del sacro.

Dolor escarbante, terebrante, que se dirige desde el omóplato derecho á la parte anterior del torax, y que aumenta por la inspiracion, pero no cede ni por la inspiracion, ni de modo alguno, durante doce minutos (*Ahner.*)

Dolor en la nuca, como si estuvieran desprendidas las carnes, con igual sensacion que sino se hallára sostenida dicha parte, y fuese á caer hácia adelante la cabeza; punzadas en la nuca, meneando la cabeza.

320. *Dolor reumático en la nuca, que solo se advierte meneando el pescuezo* (entre cinco y nueve horas.)

Pequeñas punzadas en el exterior del cuello.

Punzadas aisladas en la nuca, de ambos lados (*Rückert.*)

Dolor presivo en el lado izquierdo de las vértebras del cuello (*Wahle.*)

En el cuello, dolor presivo de dentro á fuera, que semeja al que se produciria apoyando un dedo sobre la traquearteria (*Ahner.*)

325. Dolor en la articulacion del hombro izquierdo (*Hornburg.*)

Algunas punzadas fugitivas en la axila izquierda.

Le duele la axila, y parece como que quiere bajarse.

Hinchazon en los músculos de los hombros, que ocasiona un

violento dolor como de rotura al tocarles (al cabo de cuatro horas.)

Dolor á modo de tirones que se estiende á lo largo del brazo desde el omóplato hasta la muñeca, y que solo se advierte á cada movimiento; por bajo del sitio del dolor se halla azulada la mano (al cabo de una, de catorce horas.)

330. Al despertar, dolor como de rotura, al moverse, en la articulacion del hombro (y de la cadera), cual si se hubiese dormido en una cama muy dura.

Punzadas aisladas en medio del brazo derecho, en su parte anterior, durante la quietud; el movimiento y la presion de la mano en nada las alteran (*Ahner.*)

Pronto dolor tractivo y lancinante en la parte posterior del brazo derecho (*Id.*)

Temblor de los brazos y de las manos (al instante mismo) (*Hornburg.*)

Dolor en los brazos y los dedos (*Rödler, loc. cit.*)

335. Estupor y parálsis en el brazo izquierdo (y el muslo), de manera que apenas podia cogerse la mano (*Matthioli, loc. cit.*)

Tiene como partidos los brazos, que se dejan caer como de cansancio.

Frio é insensibilidad en los brazos.

Dolor en el antebrazo, como á consecuencia de un gran golpe.

Dolor tractivo, lancinante, en los huesos del antebrazo, debiendo al movimiento.

340. Sentimiento de pesadez en los brazos, desde el codo hasta los dedos; con sensacion de entumecimiento en estos últimos al coger alguna cosa.

Dolor tractivo en las articulaciones cúbito-humerales.

Sentimiento de parálsis en el antebrazo y la mano del lado derecho (escribiendo), que se disipó andando de prisa, pero se reprodujo al instante, aunque mas débil, escribiendo y manteniéndose quieto (*Ahner.*)

Dolor semejante á un calambre en todo el antebrazo izquierdo, que nada puede calmar (*Id.*)

Dolor tractivo, lancinante, en el lado esterno del antebrazo derecho (*Id.*)

345. Dolor undulatorio y á modo de tirones en la estremidad superior del antebrazo izquierdo (*Id.*)

Dolor vulsivo, tractivo, en la estremidad inferior de la cara interna del antebrazo izquierdo, encima de la muñeca, que se dirige hácia la palma de la mano (*Id.*)

Dolor tractivo y paralítico en la articulacion de la mano derecha (*Wahle.*)

Dolor contractivo en la palma de la mano izquierda, que apenas le permite estender los dedos (*Ahner.*)

Dolor á modo de tirones en la muñeca.

350. Una de las manos se queda helada é insensible, como entorpecida (al cabo de dos horas.)

Sudor fresco en la palma de las manos.

Dolor de calambre en la mano derecha (*Wahle.*)

Hinchazon de las manos, con frecuente tos, siendo regular el apetito (*Greding, loc. cit.*)

Movimiento tembloroso en la articulacion, al estender y doblar la mano (*Rückert.*)

355. Dolor semejante á un calambre, con pequeñas punzadas en la mano derecha, que se disipa moviéndola (*Ahner.*)

Algunas punzadas pulsativas en la palma de la mano derecha como practicadas por una aguja muy fina (*Id.*)

Dolor secante y presivo en el dedo indicador derecho, al lado del dedo medio, durante la quietud y el movimiento (*Id.*)

Tracción dolorosa en el pulgar izquierdo (*Wahle.*)

Dolores tractivos en el pulgar derecho (*Ahner.*)

360. Cuando se doblan los dedos hasta la muñeca, se experimentan al instante en la articulacion de esta, vivas punzadas que se estienden hasta la del codo, por el lado esterno del brazo.

Dolor paralítico en los pulgares.

Movimiento doloroso de la articulacion del pulgar derecho, como si se hubiera luxado.

Dolor hormigueante en los dedos.

Hormiguelo en los dedos, aun cuando se escribe (*Hornburg.*)

365. Presion tensiva en los muslos, semejante á la que produciria una faja muy apretada, con gran debilidad al andar (*Rückert.*)

Al despertar, dolor en la articulacion de la cadera (y del hombro), como á consecuencia de una contusion, ó como si hubiera estado muy dura la cama.

En la cabeza del fémur izquierdo, dolor tractivo manteniéndose de pie y sentado, pero todavia mas andando.

Picaduras de aguja en el morcillo del muslo.

Despues de haber permanecido sentado, falta de fuerza casi paralitica en los muslos y en las piernas.

370. Falta de fuerza en la cabeza del fémur, ó imposibilidad de andar, á causa de un dolor insoportable, como de contusion, en dicha cabeza, dolor que tan pronto disminuye, tan pronto aumenta y que se manifiesta despues de haberse acostado y al despertarse (al cabo de cinco horas.)

Paso vacilante á causa de una falta de fuerza y de un dolor en la cabeza del fémur.

Estupor, especie de paralisis en el muslo izquierdo (y el brazo) (*Matthioli, loc. cit.*)

Dolor á modo de tirones de abajo arriba en el tobillo del pie izquierdo (al cabo de catorce horas) (*Ahner.*)

Debilidad é inestabilidad en las rodillas, que tiemblan manteniéndose de pie y andando.

375. Inestabilidad en las rodillas, sobre todo en una de ellas, que se dobla al andar (al instante mismo y al cabo de una hora.)

Pesadez en los pies (al instante mismo.)

Dolores en las articulaciones de los pies, con ideas desoladoras y pensamientos de muerte.

Entumecimiento en la parte inferior de las piernas, y en los pies.

Punzada profunda y lenta encima de la rodilla derecha.

380. Traccion dolorosa en la pierna, desde la rodilla hasta el talon, y del talon á la rodilla.

Tiron vulsivo en el lado interno de las rodillas.
 Traccion paralitica en la pierna derecha y el tendon de Aquiles, hasta el talon.

Frio en los pies hasta los tobillos, con sudor en los dedos y plantas de los mismos.

Sensacion en los talones como si estuvieran constreñidos por un lazo, por la mañana.

385. Enorme dolor en el tobillo del pie, que disminuye comprimiendo la parte (al cabo de siete horas) (*Rödder, loc. cit.*)

Frio en los pies, sobre todo en los dedos (*Rückert.*)

Hinchazon de la parte en que se puso el jugo de acónito, y gangrena seguida de una enorme supuracion.

Hormigueo y ardor que recorren poco á poco todo el cuerpo, sobre todo en los brazos y las piernas (*Bacon, loc. cit.*)

Prurito por todo el cuerpo, y principalmente en las partes genitales (*Stærck, loc. cit.*)

390. Picaduras de alfiler en varios puntos del cuerpo.

Punzadas aisladas y diseminadas por el cuerpo, que duran mucho tiempo, se hallan entremezcladas con escozor, y se terminan por un escozor puro.

Hormigueo, prurito, y descamacion de la piel, sobre todo en las partes afectas.

Manchas semejantes á picaduras de pulga en las manos, en la cara, &c.

Granitos encarnados llenos de un liquido aere (*Stærck, loc. cit.*)

395. Anchos granos encarnados y pruritosos por todo el cuerpo (*Id. ibid.*)

Todo el cuerpo se manifiesta dolorido al tacto; el niño no quiere dejarse tocar, y llora.

Sensacion como si se saliese de una enfermedad grave (al cabo de seis, de doce horas.)

Sentimiento de parálisis y de rotura en los brazos y piernas con violento temblor por todo el cuerpo, sobre todo en las estremidades, que casi impide el andar; al mismo tiempo, suma palidez de

la cara, dilatacion de las pupilas, propension á desmayarse, palpitaciones de corazon, sudor frio en la espalda, y cefalalgia en las sienas que parecen separarlas una de otra; poco tiempo despues, calor urente en la cara, con sentimiento de tension y de rubicundez, y deseos de dormir (despues de haber comido), (al cabo de cuarenta y seis horas.) (Efecto consecutivo.)

La paralisis del lado izquierdo desapareció bien luego, trasladándose rápidamente al lado derecho (*Matthioli, loc. cit.*)

400. Despues de haber desaparecido la locura; dolor en el estómago, en la cabeza, las mandibulas, el pecho, y tan pronto en una como en otra articulacion (*Richard, loc. cit.*)

Conmocion de los miembros (*Greding, loc. cit.*)

Por la noche, grito repentino, rechinamiento de dientes; despues inmovilidad y rigidez ocasionada por un largo hipo (catalepsia) (*Id. ibid.*)

Todas las partes del cuerpo se ponen poco á poco negras, el cuerpo se hincha, los ojos se lanzan fuera de las órbitas, y la lengua cuelga fuera de la boca (*P. de Abano, de venenis, cap. 30.*)

Todas las articulaciones se hallan doloridas (al cabo de siete horas) (*Richard, loc. cit.*)

405. Gran debilidad en las articulaciones, principalmente en las de la rodilla y de los pies, con sobresalto de tendones, de manera que apenas puede andar (*Bacon, loc. cit.*)

Todo el cuerpo se halla dolorido, con aumento de la debilidad (*Greding, loc. cit.*)

Debilidad y falta de solidez en todos los ligamentos de las articulaciones (al cabo de cuarenta y seis horas.)

Crepitacion indolente en todas las articulaciones, sobre todo en las de las rodillas.

Cansancio en los miembros, sobre todo en los pies, con deseos continuos de dormir y mal humor.

410. Por la mañana, al despertarse, debilidad tan grande, que no queria salir de la cama; mas se disipó tan luego como se hubo levantado.

Se queja de cansancio por todo el cuerpo, de suma debilidad y de opresion en el corazon (al cabo de tres horas) (*Matthioli, loc. cit.*)

Caida de las fuerzas. (*Bacon, loc. cit.*)

Sumo decaimiento de las fuerzas (*E. Gmelin, Nov. Act. Nat. Cur. VI. p. 394.*)

Desmayo (*P. de Abano, de venen., cap. 30.—Rödder, loc. cit.*)

415. Dos ó tres pulsaciones mas rápidas, despues síncope de igual duracion (*Bacon, loc. cit.*)

Síncope.

La cabeza se halla despejada, y disminuyen todos los accidentes al aire libre.

La desagrada el movimiento, desea mas bien permanecer sentada.

Grandes deseos de acostarse (*Bacon, loc. cit.*)

420. Se ve obligada á acostarse. (entre tres y cinco horas.)

Irresistible propension á acostarse (de dos á cinco horas.)

Deseos de dormir y pereza; aun en el paseo (*Hornburg.*)

(Bostezo interrumpido; no puede acabar de bostezar.)

Bosteza con frecuencia sin tener deseos de dormir.

425. Bostezos y pandiculaciones

Deseos de dormir, sueño (al cabo de dos horas.)

Por la tarde grandes deseos de dormir, se le cierran los ojos; sin embargo se despierta al menor ruido aunque vuelve á dormir-se al instante.

Deseo de dormir no ordinario despues de haber comido.

Sueño ligero (de una á cinco horas.)

430. Insomnio (desde la cuarta hora.)

Sueños vivos y confusos.

No puede echarse ni sobre el lado derecho, ni de espaldas; los dolores le obligan á volverse incesantemente en la cama.

Por la mañana duerme de espaldas, con la mano derecha sobre la cabeza.

- Duerme sentado, con la cabeza inclinada hácia adelante.
435. Respiracion lenta durante el sueño.
(Inspiracion en dos golpes durante el sueño.)
Largos sueños, con opresion de pecho, que le corta la respiracion y le despierta (pesadilla.)
Sueños en que habla mucho.
Tiene sueños desagradables.
440. Se despierta asustado, hace muchos movimientos, y habla durmiendo.
Se despierta sobresaltado y habla mientras duerme.
Delira despierto, y salta de la cama creyendo espantar ovejas (al cabo de catorce horas.)
Por la noche, despues de haberse acostado, y de dia hallándose sentado, sueña estando despierto y se ve acometido de ideas erróneas, como la de creer que está distante de su casa.
A la madrugada, sueño muy vivo, durante el cual se proporciona la solucion exacta de un asunto que, mientras se hallaba despierto era un enigma inexplicable para él (al cabo de veinte horas.)
445. Durante toda la noche no sueña mas que con un solo objeto, que todavia ocupa su imaginacion por espacio de muchas horas despues de haber despertado, de manera que ninguna otra idea se presenta á su espíritu, lo que le molesta y atormenta mucho.
Por la noche, sueños inquietos, y despierta muchas veces asustado (*Rückert.*)
Noche agitada (*Greding, loc. cit.*)
Especie de sopor (*Moræus, loc. cit.*)
Sueño tranquilo (durante cuatro á seis horas) (*Bacon, loc. cit.*)
450. Deseo de agua fria (*Matthioli, loc. cit.*)
Pulso febril, muchas veces intermitente (*Richard, loc. cit.*)
Sensacion como si se enfriasen todos los vasos del cuerpo (*Matthioli, loc. cit.*)

Sensación como si se detuviera la circulación en todos los vasos del cuerpo (*Bacon, loc. cit.*)

Se halla sosegadamente echado, pero advierte frío, tirita y pide que se le eche mucha ropa (*Id. ibid.*)

455. Por la mañana al despertarse, aturdimiento en la cabeza.

Por la mañana al despertarse, le parece tener mal aliento.

Escalofrío por la noche al acostarse.

Temblo ocasionado por el frío y frecuentes bostezos, por la mañana despues de haberse levantado.

Se halla habitualmente friolento, con ansiedad (al cabo de tres horas.)

460. Frío al menor movimiento (al cabo de diez horas.)

Frío en el vientre.

Le sube incesantemente un frío á lo largo de los brazos y piernas; advierte tambien escalofríos en la cara.

Un escalofrío recorre desde la parte inferior del cuerpo hasta el pecho.

Tiene frío y experimenta horripilaciones.

465. Horripilacion debida al frío, en la espalda y los brazos.

Acceso de síncope, con frío.

En un principio, frío con palidez en las puntas de los dedos, y despues en toda la estension de estos; seguidamente sensación de calambre en las plantas de los pies y en las pantorrillas; en fin frío en la frente (al cabo de un cuarto de hora.)

Frío por todo el cuerpo.

Fiebre; frío por todo el cuerpo, con calor en la frente y en la estremidad de las orejas, y calor seco al interior.

470. Fiebre; frío, con rigidez de todo el cuerpo, rubicundez y calor en una mejilla, frío y palidez en la otra, ojos abiertos y fijos, pupilas contraídas, que solo se dilatan un poco con mucha lentitud en la oscuridad.

A la caída de la tarde, frialdad en las manos y en los pies, despues deseos de vomitar, á la altura de la parte media del estérnon, que persiste aun al comer; halla sabrosos los alimentos, aunque

no tiene apetito ni repugnancia por ellos; después de la comida desaparece el deseo de vomitar, y sobreviene calor en la cara, acompañado de ideas tristes y desconsoladoras.

Frecuentes accesos (casi cada dos horas) de escesiva debilidad y de insensibilidad, que duran quince minutos, é impiden mover los pies ó las manos, incorporarse en la cama, advertir el dolor que antes se experimentaba, finalmente que no dejan ver, ni oír, ni hablar alto; al mismo tiempo se hallan estendidas las piernas (al cabo de algunas horas)

Accesos alternantes (al cabo de tres, cuatro, seis horas): unas veces, con rubicundez de las mejillas, escesiva alegría, sensación de calor por todo el cuerpo, y dolor de cabeza mirando de lado ó hácia arriba.

Otras, con rubicundez de las mejillas, de escalofrío por todo el cuerpo y calor en la cabeza, hallando en los alimentos que se toman el sabor que les es propio.

475. Otras, con rubicundez en las mejillas, escalofrío acompañado de llantos y de cefalalgia presiva.

Otras, con rubicundez en las mejillas, obstinación, tenacidad, ardor en la region umbilical y dolor de cabeza presivo.

Escesiva rubicundez de las mejillas, con melancolia, propensión á quejarse y á llorar (al cabo de tres horas.)

A la caída de la tarde, calor urente en la cabeza y la cara, con rubicundez de las mejillas, y cefalalgia presiva de dentro á fuera; al mismo tiempo horripilación por todo el cuerpo, con sed (al cabo de catorce horas.)

A la caída de la tarde, calor seco en la cara, con ansiedad.

480. Calor en la cabeza, frente cálida al tacto, y horripilación por todo el resto del cuerpo al menor movimiento.

Sentimiento de calor, primero en las manos, después por todo el cuerpo, y aun en el pecho, sin aumento de temperatura al exterior (al cabo de cuatro horas.)

Repetidas bocanadas de calor en la espalda.
(Calor que obliga á destaparse.)

Calor general, con sed.

485. Durante el calor, moderada sed de cerveza.

(Bebe poco durante el calor, no obstante que tiene secos los labios.)

(La fatiga mucho la tos durante el calor.)

(Calor considerable desde las diez hasta las doce de la noche, con respiracion corta; deseaba toser, y no podia verificarlo; la era igualmente desagradable el hablar; al mismo tiempo agitacion excesiva y gritos arraucados por dolores en las manos, los pies, el bajo vientre y los riñones.)

Sudor con escalofrio febril (al cabo de tres horas.)

490. *Sudor suave por todo el cuerpo.*

Sudor de olor agrio por todo el cuerpo.

Sudor puramente debilitante.

Snave calor, con sudor moderado (*Bacon, loc. cit.*)

Con un fuerte sudor, frecuente flujo de orina (*Greding, loc. cit.*)

495. En medio de un fuerte sudor, diarrea y aumento de la orina (*Id. ibid.*)

Grande calor interior, con sed (*Rödder, loc. cit.*)

Sudor por todo el cuerpo (*Stærck, loc. cit.*)

(Hacia medio dia) sudor (*Greding, loc. cit.*)

Sudor copioso, sin cansancio (*Id. ibid.*)

500. Hablando con mucho ánimo y teniendo la mayor viveza, en los ojos, sudor frio en la frente, y pulso casi insensible (*Matthioli, loc. cit.*)

Delirio furioso por la noche; no se le puede retener en la cama; por la mañana enorme sudor (*Dürr, en Hufeland's Journal, IX, iv, p. 108.*)

Hace todo con precipitacion, y corre por todas partes la casa (*Vanhelmont, loc. cit.*)

Demencia que dura poco tiempo (*Moræus, loc. cit.*)

Mal humor; no se halla apto para nada; abatimiento aun durante el paseo (*Hornburg.*)

505. Tristeza como si no existiese ya un soplo de vida en ella (al cabo de dos horas.)

Se pone muy alegre, y se le antoja cantar y bailar (al cabo de media hora.)

Risa y escitabilidad mayores que de ordinario (las primeras horas.)

Accesos alternantes de estados morales opuestos (*Matthioli, loc. cit.*)

Tan pronto se halla en su cabal juicio, y tan pronto delira (*Id. ibid.*)

510. Tan pronto desconfía de su vida, y tan pronto se halla penetrado de esperanza (*Id. ibid.*)

Renace la esperanza apenas terminado el vómito (*Richard, loc. cit.*)

Temblor, y propension á las palpitations de corazon.

Palpitations de corazon y ansiedad, con aumento del calor del cuerpo, sobre todo en la cara.

Palpitations de corazon, con grande ansiedad, opresion de la respiracion y notable cansancio en todos los miembros; la suben bocanadas de calor á la cabeza, y se halla como estupefacta á consecuencia de las rubicundeces pasageras de la cara.

515. Ansiedad y tristeza, con pequeñas punzadas en el lado del pecho, seguidamente pulsaciones en la boca del estómago, y despues cefalalgia presiva.

Ansiedad inconsolable y gritos de miseria, con quejas y vituperios relativos á acontecimientos desagradables (muchas veces de poca importancia) (al cabo de cinco horas.)

Quejas ansiosas, miedo pueril, desesperacion, sollozos y amargos vituperios.

Temor de tambalearse y de caer.

Aversion por el género humano (al cabo de tres horas.)

520. Medita, se halla sumido en profundas reflexiones.

Presagia. Dice que su querida (distante veinte leguas de allí),

debe de haber cantado tambien la dificil cavatina (1) que acaba el mismo de cantar.

Disgusto, inquietud.

El menor ruido le es insoportable (al cabo de media hora.)

No puede resistir la música, que la penetra todos los nervios y la pone casi á punto de llorar (al cabo de veinte y cuatro horas.)

525. Estremada propension á asustarse (al cabo de un cuarto de hora.)

Toma en mal sentido todas las chanzas (al cabo de tres horas.)

Se halla sumamente inclinada al mal humor (al cabo de media hora.)

Se hace quimerista (al cabo de seis horas.)

Dirige vituperios (al cabo de cuatro horas.)

530. Gusto por disputar, que alterna de hora en hora con la demencia; refiere cuentos de niño, lo que le hace reir á carcajadas.

Propension á encolerizarse.

Tenacidad.

Aborrecimiento á los hombres.

Espíritu sentado; sosegado y tranquilo (efecto curativo), (al cabo de ocho horas.)

535. Viveza de imaginacion.

Tan pronto llora como canta (*Matthioli, loc. cit.*)

Locuras maniáticas (*Richard, loc. cit.*)

Temor de una muerté próxima (*Id. ibid.*)

Temor á la muerte, que se reproduce de tiempo en tiempo (*Matthioli, loc. cit.*)

540. *Temor á una muerte próxima, y lamentos relativos á ella.*

Temor de que le suceda una desgracia.

(1) Aunque enferma hasta entonces, sin embargo habia efectivamente cantado aquel dia en un concierto, con la sola diferencia de cinco horas antes que su novio, que tenia una grande receptabilidad para el mesmerismo.

AMBRA GRISEA.

(Ambar gris.)

El verdadero ambar gris se engendra en las vísceras del cachalote, y es probablemente un producto grasiento de la vesícula biliar de este cetáceo. El mejor se pesca en las costas de Madagascar y de Sumatra, principalmente despues de las borrascas. Se halla en pequeñas masas opacas y toscas, que sobrenadan en el agua, y se parten facilmente en pedacitos de superficie desigual. Moreno al exterior, se halla salpicado interiormente de venas amarillentas, rojizas y negruzcas, y de puntos blanquecinos muy olorosos. Es un poco grasiento al tacto, y tiene un olor débil, pero sumamente agradable.

Se reblandece como cera entre los dedos, se funde y toma la consistencia de un aceite al grado de calor del agua hirviendo, difunde en este caso un olor fuerte de los mas agradables, y arde sin dejar residuo cuando se le pone sobre una placa de palastro (1) caliente. Acercándole á la luz, se enciende rapidamente, y arde dando una llama clara. El alcohol disuelve muy poco de él, mas el eter sulfúrico le disuelve casi completamente y el alcohol precipita de su disolucion etérea una sustancia blanca que semeja á la cera. Cuando se le trata de este modo, ó se le muele con otras sustancias, se desarrolla singularmente su olor.

Se muele un grano de ambar con ciento de azucar de leche durante una hora, se trata del mismo modo un grano de los polvos que resultan con otros ciento de azucar de leche, despues otro grano de estos segundos polvos con ciento mas del referido azucar, y se obtiene por este procedimiento una dilucion de ambar al millonésimo, de la cual no solamente es una dosis suficiente la mas pequeña parte de grano en el mayor número de casos en

(1) Plancha de hierro batido.

que se emplea como medio homeopático, sino que se hallará muchas veces demasiado fuerte, haciéndose necesario en este caso moderar sus efectos, ya sea con muchas pequeñas dosis de alcanfor, ya con la nuez vómica, ya aunque rara vez con la pulsatila, según los síntomas que se pronuncien.

La duración de actividad de la indicada dosis, es por lo menos de tres semanas, en las enfermedades crónicas.

Sintomas del ambar.

Violento vértigo.

Vértigo considerable, y aun peligroso.

Vértigo pasando al aire libre, antes y después del medio día.

Los vértigos y un sentimiento de debilidad en el estómago le obligan á acostarse (por la tarde, al cabo de setenta y dos horas.)

5. Está siempre como soñando.

No puede reflexionar en cosa alguna; se halla como atontado (durante las primeras veinte y cuatro horas.)

Mala memoria: las ideas son muy débiles; se ve obligado á leer tres ó cuatro veces una misma cosa y todavía apenas la entiende.

Grande debilidad en la cabeza, con vértigo (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Debilidad en la cabeza, y una especie de congelación por dentro.

10. Todas las mañanas, dolor de cabeza; tiene la cabeza atornada como si hubiese pasado toda la noche en broma.

Tiene pasmada la cabeza en el occipucio (*Gersdorff.*)

Tensión en la cabeza, que la pone como atornada.

Constricción dolorosa de la cabeza, que procede de ambas sienes (*Gersdorff.*)

La cabeza se halla pasmada y comprimida (*Id.*)

15. Se halla comprimida y pasmada la cabeza, apenas se ha acabado de comer, y principalmente moviéndose.

Presión en la frente (con temor de volverse loco) (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

- Dolor de cabeza presivo en la frente (*Gersdorff*.)
- Dolor de cabeza presivo en el occipucio y en la nuca.
- Cada dos dias un dolor en la frente y en el vértice de la cabeza que casi derriba al sugeto, con calor en la cabeza y ardor en los ojos, estando descolorido el rostro, desde por la mañana, lo que aumenta por la tarde.
20. Aflujo de sangre á la cabeza, durante dos dias.
- Sensacion (indolente) de presion en el vértice de la cabeza, que se halla pesada, por la noche (al cabo de treinta y seis horas.)
- Presion en la cabeza, acompañada de punzadas.
- Dolor presivo sobre un pequeño punto, en el occipucio.
- Dolor presivo en la eminencia frontal izquierda.
25. Traccion presiva que sube desde la nuca y se dirige hácia la parte anterior de la cabeza, mientras que solo queda presion en el occipucio (*Gersdorff*.)
- Presion á modo de tirones en todo el occipucio, que se estiene tambien desde el colodrillo hasta la frente (*Id.*)
- Tiron fugitivo á traves de la cabeza (*Id.*)
- Tiron en la cabeza.
- Tiron en el lado izquierdo del occipucio, que se dirige hácia la nuca y parte posterior de la oreja.
30. Tiron en la sien izquierda hasta el vértice de la cabeza, en la eminencia frontal derecha, y *detras de la oreja izquierda* (*Gersdorff*.)
- Dolor de cabeza á modo de tirones en la frente y parte superior de la cara (*Id.*)
- Tiron sumamente sensible en el vértice de la cabeza y en toda la mitad superior del cerebro, con palidez del rostro y frio en la mano izquierda* (*Id.*)
- (Vulsion en la cabeza.)
- Punzada en la cabeza, encima de la sien izquierda (al cabo de tres horas) (*Gersdorff*.)
35. Por la noche, muchas punzadas muy fuertes de abajo arriba, hácia la parte posterior de la cabeza.

Fatigándose, cefalalgia secante y lancinante; se experimenta sobre todo á cada paso que se da: cede casi completamente echándose.

Cefalalgia exterior que tambien se advierte en la nuca y en el cuello.

Dolor como despues de haber hecho un esfuerzo; la parte se manifiesta igualmente dolorida al tacto; durante todo el dia (al cabo de doce dias.)

Dolor de cabeza, como si fuera á pronunciarse un coriza, á veces mas y á veces menos intenso y continuo (*Gersdorff.*)

40. Dolor como de ulceracion cuando se toca un punto del cuero cabelludo, en el lado derecho de la cabeza (*Id.*)

Punto dolorido en el occipucio.

Ardor al rededor de las sienes.

Caen los cabellos (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Dolor de cabeza presivo y á modo de tirones; principalmente en la parte superior (*Gersdorff.*)

45. Presion en la ceja izquierda (*Id.*)

Presion en los ojos como si se internasen en las órbitas (con cefalalgia tractiva, que procede de la frente, y se dirige desde el oido hácia el occipucio), (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Corta y violenta presion inmediatamente por cima de la nariz, en la frente, que se reproduce por frecuentes accesos, degenera en tirones y deja como baldada la parte posterior de la cabeza (*Id.*)

Granos dolorosos en la frente (*Id.*)

Grano encarnado en medio de la frente, junto á la raíz de los cabellos, que causa escozor cuando se le toea, pero que no supura (*Id.*)

50. Presion y escozor en el ojo, como si hubiese entrado polvo en él (*Id.*)

Escozor en los ojos, que lagrimean.

Presion en los ojos, que cuestan trabajo el abrirse, y que ocasionan el mismo dolor que si hubieran sido cerrados con dema-

- siada fuerza*, sobre todo por la mañana (*Gersdorff*.)
- Hinchazon de los vasos del blanco del ojo (*Id.*)
- Tiron ó pequeñas punzadas en el ojo derecho y su circunferencia (*Id.*)
55. Dolor urente en el ojo derecho (al cabo de diez horas.)
- Ardor en los párpados.
- Prurito en el párpado*, como si fuera á desarrollarse un orzuelo.
- Cosquilleo pruritoso insoportable al rededor de los ojos.
- Vista turbia, como si hubiera una nube delante de los ojos (al cabo de algunas horas.)
60. Grande oscuridad delante de los ojos (al cabo de tres dias.)
- Temblores espasmódicos en los músculos de la cara.
- Por la noche en la cama, movimientos convulsivos de la cara.
- Calor fugitivo en el rostro.*
- Cara amarillenta.*
65. Erupcion de granos en la cara, sin sensacion alguna.
- Prurito hormigueante y erosivo en la cara.
- Tiron en la parte superior de la cara, sobre todo junto al ala derecha de la nariz (*Gersdorff*.)
- Mancha encarnada en la megilla, sin sensacion alguna.
- Granos y prurito en la barba.
70. Rigidez en la megilla como si estuviera hinchada.
- (Tumefaccion dolorosa en la parte superior del carrillo, con latidos en la encia) (al cabo de algunas horas.)
- Tiron en el oido derecho por la mañana, y muchas veces tambien durante el resto del dia.
- Hermiguelo en los oidos (al cabo de cuarenta y ocho horas.)
- Prurito y cosquilleo en los oidos.
75. Zumbido y silvido de oidos por la tarde (al cabo de cuatro dias.)
- (Crugido en el oido izquierdo, como cuando se da cuerda á un reloj.
- Sordera de un oido.

Progresiva disminucion de la facultad auditiva, durante cinco dias (al cabo de una semana.)

Violento dolor tractivo en el lóbulo de la oreja y detras de ella (*Gersdorff.*)

80. Espasmo en el ala derecha de la nariz, que la dirige hácia el hueso pómulo.

(Grande secura en el interior de la nariz, aunque pasa por ella facilmente el aire.)

Se aglomera en la nariz sangre coagulada y seca (al cabo de diez y seis horas.)

Epistaxis, sobre todo por la mañana.

Calor en los labios.

85. Espasmo en el labio inferior, é igual sensacion que si se le oprimiese contra las encias y se le arrancára.

Dolor, como de grieta, en los ángulos de la boca.

Dolor lancinante y presivo en las mandíbulas.

Dolor en las mandíbulas, como si se apretasen y se apartasen con un tornillo.

Dolor tractivo, tan pronto en una muela como en otra, que aumentan las cosas calientes, pero que cesa inmediatamente á beneficio del frío; no se agrava por la masticacion, y desaparece despues de haber comido; la encia estaba hinchiada de un lado.

90. Encia fuertemente tumefacta y dolorida.

Dolor en una muela cariada, por la noche.

Dolor en una muela cariada, sobretodo al aire libre, como si se tocase al nervio.

Despues de comer, dolor mas bien lancinante que tractivo en una muela cariada, durante media hora (al cabo de cinco horas.)

Traccion constrictiva en los dientes molares superiores derechos (*Gersdorff.*)

95. Por la noche en la cama, dolor presivo, escarbante, que parece existir debajo de los dientes molares inferiores izquierdos (*Id.*)

Dolores tractivos, tan pronto en las muelas derechas como

en las izquierdas, durante el día y varias noches (*Id.*)

Traccion en uno de los dientes incisivos como si penetrase en él una corriente de aire que produjera una punzada (*Id.*)

Sangra la dentadura.

Sangran mucho los dientes inferiores del lado izquierdo (*Gersdorff.*)

100. Dolor en una glándula debajo de la barba, que se hallaba como hinchada (al cabo de tres días.)

Fétidez del aliento.

Por la mañana, al despertar, completa segura en la lengua, los labios, y la boca (*Gersdorff.*)

Por la mañana, al despertar, grande segura de boca, con falta total de sed, durante muchos días (*Id.*)

Escozor y mordicacion en el interior de la boca; el dolor impide de comer cosas duras.

105. Ampollas en la boca, que ocasionan el mismo dolor que una quemadura. La lengua se halla cargada y de un color gris-amarillento (*Gersdorff.*)

Debajo de la lengua, especie de pequeñas vejetaciones, que ocasionan escozor.

Sentimiento de constrictcion en las glándulas salivares, comiendo, principalmente á los primeros bocados.

Dolor reumático en la base de la lengua y en la faringe, fuera de los momentos en que se traga (*Gersdorff.*)

110. Dolor á modo de tirones en el paladar, que se estiende hasta el oido izquierdo (*Id.*)

Sensacion cual si le rascasen en el paladar.

Sensacion como si le rascasen en la garganta (*Gersdorff.*)

Por la mañana, segura en la garganta.

Sensacion cual si le rascasen en la garganta, como durante el coriza, por espacio de algunos dias.

115. Sensacion en la garganta como si se hubiera detenido en ella alguna cosa.

Tiron en la garganta y parte superior de la faringe (*Gersdorff.*)

Tiron en la cámara posterior de la boca, cuando no se traga
(*Id.*)

Dolor presivo, mordicante, en la garganta, de tiempo en tiempo
(*Id.*)

Dolor de garganta con un especie de obstáculo al tragar (al cabo de ocho dias) (*Id.*)

120. Dolor de garganta, no al tragar alimentos, sino solo al hacer demostracion de tragar y poniendo la mano en el pescuezo, con tension en las glándulas del cuello, como si estuvieran tumefactas) (al cabo de cuatro dias.)

(Dolor de garganta despues de haber recibido un aire; punzada desde la garganta hasta el oido derecho, que se advierte principalmente moviendo la lengua.

Secrecion de mucosidad en la garganta, con aspereza y cosquilleo (*Gersdorff.*)

Mucha mucosidad en la garganta, por la mañana (*Id.*)

Arcadas y vómitos casi inevitables al hacer esfuerzos para esputar.

125. La pipa (de que habitualmente usaba) le irrita mucho, y le ocasiona hipo, aunque le agrada el humo de ella.

Muchas veces despues de comer, eruptos casi insipidos.

Frecuentes eruptos (al cabo de tres horas y media) (*Gersdorff.*)

Violentos eruptos, al levantarse de la mesa.

Frecuentes eruptos ácidos (al cabo de cuarenta y ocho, de setenta y dos horas.)

130. Eruptos estrepitosos de sabor amargo.

Pasando al aire libre, *soda*, con eruptos incompletos (*Gersdorff.*)

Todas las noches, sensacion de dolor en el estómago, y como si subiese un cuerpo áspero hasta la laringe, cual se observa en el *soda*.

(Por la mañana, al despertarse, sabor de boca amargo.)

Despues de haber tomado leche, sabor de boca ácido.

135. Deseos de vomitar, despues de haber almorzado (al cabo de setenta y dos horas.)

(Náuseas y vuelcos en el estómago) (al cabo de veinte y cuatro horas.)

- Especie de desabrimiento nauseabundo en el estómago.

Ardor en el estómago (al cabo de tres horas) (*Gersdorff.*)

Ardor en la region del estómago, desde donde se prolonga hasta algun tanto mas arriba (*Id.*)

140. Presion y ardor debajo de la boca del estómago, que se disipa á beneficio de algunos eruptos (*Id.*)

- Ansiedad despues de haber comido.

Despues de haber comido, presion en la foseta del cuello, como si se hubiesen quedado en ella detenidos algunos alimentos.

- Durante la comida, tiron en el lado izquierdo del paladar, y en la garganta (*Gersdorff.*)

- Al levantarse de la mesa, tiron prolongado, primero en la circunferencia del ojo izquierdo, despues en la del derecho (*Id.*)

145. Inmediatamente despues de haber comido, presion en la cabeza, que se halla como pasmada, sobre todo al moverla.

Los vértigos y un sentimiento de debilidad en el estómago le obligan á acostarse, por la tarde (al cabo de setenta y dos horas.)

Tension y presion en la region del estómago.

Espasmo en el estómago.

Punzada y presion en la region del estómago.

150. Presion debajo de la boca del estómago, y en el bajo vientre, de tiempo en tiempo; se observa tambien por la noche (*Gersdorff.*)

Presion en la parte superior del vientre, con frio en las manos y en los pies (*Id.*)

Presion en el bajo vientre, que degenera en constriccion.

Presion en la region umbilical, con soda, accidentes que desaparecen á beneficio de algunos eruptos (*Id.*)

Presion en el lado del vientre, encima de la cadera derecha (*Id.*)

155. Violentos espasmos en el vientre.

Continua presion en la parte superior del vientre, que dismi-

nuye andando al aire libre, y se reproduce sentándose (*Gersdorff*.)

Presion en el bajo vientre, durante muchas horas, (que se manifiesta igualmente andando que permaneciendo sentado (al cabo de seis dias.)

Dolor presivo sobre un pequeño punto del lado derecho del bajo vientre, en la region del hígado, que no se pronuncia sin embargo al tacto (Gersdorff.)

Dolor presivo en la region hepática (Id.)

160. Tension y tumefaccion en el bajo vientre, despues de haber tomado cualquiera cosa, y aun con solo un simple sorbo de bebida.

El vientre se halla tirante (al cabo de algunas horas.)

Tension en el bajo vientre (al cabo de cinco dias.)

Muy de mañana, fuerte presion en el bajo vientre.

El vientre parece hallarse como comprimido.

165. Pesadez en el bajo vientre, con sentimiento como de lujacion y de presion, que procede de la columna dorsal.

Despues de la presion en el bajo vientre, emision de ventosidades inodoras (*Gersdorff*.)

Dolor constrictivo en el lado derecho del bajo vientre (*Id.*)

Primeramente constriccion dolorosa en el vientre, despues varios retortijones hácia el epigastrio, accidentes que se disipan á beneficio de algunos eruptos (*Id.*)

Deseo de deponer debido á la traslacion de algunos flatos, que produce dolor, sobre todo en el lado izquierdo del vientre.

170. Inmediatamente despues de media noche, se despierta con el vientre muy hinchado, sobre todo la parte inferior de él, por flatos que no pueden desprenderse, y que escitan un cólico ó por lo menos una fuerte presion en el hipogastrio; esta acumulacion de ventosidades se disipa durante el sueño sin que salga ninguna de ellas y se sosiega el vientre.

Fermentacion y horborismos sensibles al oido, mas no al tacto, en el bajo vientre (*Gersdorff*.)

Constriccion en el bajo vientre, con violenta fermentacion y borborismos, sobre todo en la parte superior del abdomen, por la mañana, en la cama, que disminuye levantándose, y se reproduce volviéndose á echar, principalmente de espaldas (*Id.*)

Violentos retortijones, por la noche.

Despues de media noche, retortijones en la cama, aun durante un sudor por todo el cuerpo.

175. Retortijones con una deposicion blanda, por la mañana, dos mañanas consecutivas (al cabo de cinco dias.)

Violentos retortijones, con tres deposiciones diarréicas, tres dias consecutivos (al cabo de cinco dias.)

(Ardor en el bajo vientre.)

Sensacion de frio en el vientre.

Frio en uno de los lados del bajo vientre, durante dos dias (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

180 Vulsion en los musculos del vientre, por la noche.

Punzada por cima de las caderas, durante dos dias (al cabo de cinco dias.)

Viva presion ó punzada oscura encima de la cadera derecha (*Gersdorff.*)

Doblando el cuerpo hácia adelante, violentas picaduras de agua en el bajo vientre, que pueden ser tambien producidas por una simple presion exterior (*Id.*)

Dolor de vientre lancinante al rededor del ombligo, sobre todo plegando el cuerpo hácia adelante (*Id.*)

185. Frecuentes é inútiles deseos de deponer, que le producen mucha ansiedad y le ponen del peor humor.

Despues de un inutil deseo de deponer, dolor constrictivo en el bajo vientre, sobre todo al lado derecho (al cabo de algunos dias) (*Gersdorff.*)

Presion hácia abajo, en el intestino recto.

Deposicion muy escasa (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Constipacion de vientre (al cabo de cuatro dias) (*Id.*)

190. (Traccion en el intestino recto.)

Prurito en el ano.

Prurito en el ano (al cabo de algunas horas) (*Gersdorff*.)

Cosquilleo en el intestino recto.

Prurito y escozor en el ano, que cesan frotándose (*Gersdorff*.)

195. Punzada en el ano.

Cuatro deposiciones ordinarias, en el espacio de algunas horas (al cabo de pocas horas.)

Deposicion abundante, blanda y de un moreno claro (al cabo de ocho dias) (*Gersdorff*.)

(El ambar parece remediar en sus efectos consecutivos (al cabo de diez, de quince dias) el retardo de las deposiciones que se habia experimentado hasta entonces.

Sin ser dura la deposicion, emision de una grande cantidad de sangre (al cabo de siete dias.)

200. *Despues de la deposicion, presion á una grande profundidad en el bajo vientre* (*Gersdorff*.)

(Cuantas veces defeca, debilidad al rededor de la boca del estómago.)

Despues de haber defecado, sentimiento de deseo de volver á verificarlo, que dura mas de un minuto.

Dolor en el intestino recto, y al mismo tiempo en la vejiga (al cabo de cinco dias.)

Sensacion como si saliesen algunas gotas de la uretra.

205. Orina de un amarillo citrino, casi sin olor, con una pequena nube (*Gersdorff*.)

Orina morena.

Orina parecida á suero.

Orina escasa con una nube rojiza, sin sed (*Gersdorff*.)

Orina de un moreno subido y un poco turbia, desde el momento mismo de la emision (al cabo de veinte horas.)

210. *Orina turbia desde el instante mismo en que sale, de un amarillo oscuro, y que precipita un sedimento moreno en el cual sobrenada un liquido amarillo y claro.*

Orina con una nube rojiza (*Gersdorff*.)

Orina que exala un olor penetrante, despues de haberse reposado algun tiempo.

Orina sanguinolenta (al cabo de siete dias.)

Disminucion de la secrecion urinaria (los tres primeros dias.)

215. Orina escasa, que precipita al cabo de algunas horas un sedimento rojizo (*Gersdorff*.)

Abundante emision de orina, por la noche.

Por la mañana, despues de levantarse de la cama, deseos de orinar, durante dos horas, tan urgentes, que no puede á veces retener la orina.

Orina tres veces mas de lo que bebe, sobre todo por la mañana; y experimenta despues un dolor oscuro en la region renal.

Orina abundante de color claro, sin nube (al cabo de cuatro dias.)

220. Ardor en el orificio de la uretra y del ano.

Ardor en el orificio de la uretra (al cabo de seis dias.)

(Vulsion en la uretra) (al cabo de doce dias.)

(Vulsion en los testiculos) (al cabo de quince dias.)

Tirones en el balano.

225. Dolor de ulceracion en el balano.

Un grano pruritoso en las partes genitales masculinas.

Ardor interno en la region de las vesiculas seminales.

Ardor, escozor, cosquilleo y prurito en las partes genitales y en la uretra, al orinar.

Ardor en las partes genitales, con emision de algunas gotas de sangre, sobre todo despues de haber andado y de haber hecho una deposicion dura.

230 *Fuerte prurito en las partes genitales femeninas* (menos veces al ano); se ve obligada á rascarse.

Dolor escociente y prurito en la vulva, aun cuando no se orine.

Hinchazon y escoriacion en los labios de la vulva, donde se advierten tambien grandes picazones.

Prurito en el balano, que persite manteniendose sentado, echado ó de pie, y andando.

Viva sensacion voluptuosa que dura horas enteras, en el inte-

rior de las partes genitales, sin ereccion ni irritacion de las partes esternas (al cabo de cuatro dias.)

235 Por la mañana, al despertar, violenta ereccion sin sensacion voluptuosa, con entorpecimiento al exterior y disminucion de la sensibilidad; despues de haber cesado la ereccion, tiron hormigueante en la parte exterior de la uretra.

El ambar hace desaparecer las erecciones por su accion consecutiva.

Se anticipan tres dias las reglas (al cabo de veinte dias.)

Se anticipan cuatro dias las reglas (al cabo de veinte dias.)

Grande escitacion en el bajo vientre, como si fueran á presentarse las reglas, aunque solo hacia tres semanas que las habia tenido (al cabo de dos horas.)

240 Emision de sangre por la matriz (al cabo de dos horas.)

Durante las reglas se puso azul la pierna izquierda, á causa de la dilatacion de las venas, con dolor presivo en dicho miembro.

(Por la noche, abundante aflujo de flores blancas.)

(Salen por la vagina varias masas mucosas de un color blanco azulado.)

(Flores blancas; mucosidad espesa que aumenta de dia en dia y á cuya emision precede siempre una punzada en la vagina.)

245. Sensacion en la frente y en los ojos, como de un próximo coriza (*Gersdorff*.)

Dolor de cabeza al sonarse.

Nariz obstruida y en que se advierte un dolor de escoriacion por dentro.

Secura intensa y prolongada de la nariz; pero frecuente picazon por dentro, como para estornudar (*Gersdorff*.)

A veces, estornudo estando seca la nariz (*Id.*)

250. Hormigueo en la nariz como para estornudar.

Frecuentes deseos de estornudar.

Estornuda casi todos los dias, cosa que nunca le habia sucedido antes.

Romadizo.

Aspereza prurítica en la garganta, como en un coriza.
 255. Se halla ronca y advierte gran cantidad de mucosidades en la garganta.

Voz ronca y hueca, que alterna con espesas mucosidades en la traquearteria, fáciles sin embargo de desprender á beneficio de una ligera tos voluntaria (al cabo de diez, de veinte y cuatro horas.)

Aliento de mal olor, por la mañana, despues de despertarse.

Coriza y tos, con desprendimiento de mucosidad blanca.

Cosquilleo en la garganta, que escita á toser.

260. Tos, solamente por la noche, y no por el dia, á consecuencia de una enorme irritacion en la garganta.

Tos escitada por una sensacion como si le rascasen en la garganta (*Gersdorff.*)

Sensacion como si le rascasen en la garganta, con acumulacion en dicha parte de espesas mucosidades que apenas puede desprender (*Id.*)

Prurito en la garganta y en la glandula tiroides, durante la tos.

Cosquilleo pruritoso, ardiente, desde la laringe hasta el bajo vientre.

265. Al toser, dolor en el lado por bajo de la boca del estómago. Todas las noches, tos, con dolor debajo de las costillas izquirdas como si se desprendiera alli alguna cosa.

Tos, solamente por la noche, á causa de una insufrible irritacion en la garganta.

Se presenta la tos de tiempo en tiempo, por grandes accesos regularizados.

Espantosa tos espasmodica, con muchos eruptos y ronquera.

270. Especie de coqueluche (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Tos hueca, seca, con aflujo de saliva á la boca, y despues sensacion como si le rascasen en la garganta (*Gersdorff.*)

Al toser, sensacion como de un punto escoriado en la garganta.

Espectoracion muy salada durante la tos.

Durante la tos, presion en la region umbilical.

275. Sensación como de aspereza en el pecho.

Ardor sobre el pecho.

Calor ardiente en las partes exteriores del pecho (*Gersdorff.*)

Dolor presivo, urenta, sobre una de las costillas derechas, que aumenta comprimiendo la parte; despues otro dolor semejante en el lado izquierdo del pecho (*Id.*)

Una punzada en el pecho, que se estiende hasta la espalda (al cabo de algunas horas.)

280. Punzada violenta y oscura, que corta la respiración, en el lado derecho del torax (*Gersdorff.*)

Silvido en el pecho.

Opresion en el pecho (*Gersdorff.*)

Opresion en la espalda, á través del pecho.

Opresion en el pecho y en la espalda, entre los omóplatos, que cesa por algun tiempo comiendo.

285. Estrechez del pecho, con mucha agitacion, durante todo el dia (al cabo de tres dias.)

Estrechez en el pecho: no puede ni hacer una inspiracion profunda, ni acabar de bostezar.

Ansiedad en el corazon, que llega hasta suspender la respiración, con bocanadas de calor.

Palpitaciones de corazon, pasando al aire libre, con palidez del rostro.

Fuertes palpitations de corazon, con presion en el pecho como si estuviera cerrado.

290. Sentimiento de presion en lo mas profundo del lado derecho del torax, al respirar con fuerza, y que se advierte mayormente en un pequeño punto de él (*Gersdorff.*)

Presion en la parte superior del pecho, por accesos, que duran cinco minutos.

Presion en la parte mas elevada del pecho (*Gersdorff.*)

Presion debajo del costado izquierdo del pecho.

Presion en el costado izquierdo del pecho sobre la region del corazon (*Gersdorff.*)

295. Dolor presivo y como de rotura en el pecho, por cima de a boca del estómago, que se disminuye eruptando (*Id.*)

Dolor de rotura sobre la última costilla verdadera derecha, mas hacia la parte posterior que á la anterior (*Id.*)

Dolor reumático en el lado derecho del torax, debajo del brazo (*Id.*)

Presión á modo de tirones en el lado izquierdo del pecho (*Id.*)

Violenta presion en la parte inferior del sacro (*Id.*)

300. Punzadas en el sacro, estando sentado (al cabo de ocho, de nueve dias.)

Punzadas agudas, violentas, aisladas en el sacro, que aumentan al menor movimiento (*Gersdorff.*)

Tension dolorosa en los músculos de los lomos.

Dolor reumático en la espalda, al lado derecho (*Gersdorff.*)

Dolor de espaldas, como si estuvieran comprimidos los intestinos y hubiese un peso por dentro que impidiera enderezarse.

305. Ardor en el omóplato del lado derecho.

Punzada en el omóplato del lado izquierdo (los primeros dias.)

Dolor reumático en el omóplato del lado derecho (*Gersdorff.*)

Dolor presivo, tractivo, en la nuca (*Id.*)

Tiron en ambas axilas.

310. Tiron en la articulacion del brazo izquierdo (*Gersdorff.*)

Por la noche, traccion y especie de luxacion y de paralisis en a axila.

Violenta punzada oscura en la axila derecha (al cabo de dos horas) (*Gersdorff.*)

Se adormecen facilmente los brazos echándose sobre ellos.

Por la noche, el brazo derecho se queda con frecuencia entumido.

315. Frecuente entumecimiento del brazo izquierdo, por el dia, durante la quietud.

Tiron, por la mañana, en el brazo derecho, durante cinco minutos.

Rápido estremecimiento en el brazo.

Vulsión en el brazo.

(Parálisis en la parte superior del brazo derecho.)

320. Tiron en el codo derecho.

Fuerte tiron en el codo derecho.

Tiron en el codo y el antebrazo derecho (*Gersdorff*.)

Dolor presivo, tractivo, en el antebrazo derecho hasta el codo (*Id.*)

Entumecimiento de las manos, por la noche.

325. Calambre en las manos (al cabo de algunas horas.)

Por la noche se encorban un poco los dedos hácia dentro (al cabo de siete días.)

Parálisis de la mano, durante algunos minutos (al cabo de seis días.)

Por la noche, debilidad de los dedos, que obliga á hacer esfuerzos cuando se quiere coger algo ó moverles con rapidez (*Gersdorff*.)

Frio glacial en las manos, durante largo tiempo (al cabo de una hora) (*Id.*)

330. Frio sensible y prolongado en las manos (*Id.*)

Por la noche, frio glacial en las manos (*Id.*)

Tiron en el interior de la muñeca derecha (*Id.*)

Punzadas, semejantes á picaduras de moscas en las manos y dedos.

Punzadas, tan pronto en el dedo indicador derecho, tan pronto en el pulgar del mismo lado.

335. Prurito en las palmas de las manos.

Dolor reumático, desde la articulacion del pulgar, á través de su hueso metacarpiano, hasta la articulacion de la muñeca (*Gersdorff*.)

Tiron en los músculos del pulgar (*Id.*)

Temblor en el pulgar, de noche, por frecuentes accesos de corta duracion.

Tiron en la última articulacion del dedo indicador izquierdo (*Gersdorff*.)

340. (Las últimas articulaciones de los dedos se ponen rígidas por la noche, y se hincha la del pulgar; despues duelen al doblarles, sobre todo sino se han movido bastante por el dia.)

Tiron en el dedo indicador derecho (*Gersdorff*.)

Tiron en los dos últimos dedos, por la noche, antes de dormirse (*Id.*)

Traccion en los dedos y el pulgar.

Tiron en la estremidad del dedo pequeño de la mano derecha (*Gersdorff*.)

345. Tiron debajo de la uña del dedo medio de la mano derecha (*Id.*)

La piel de las yemas de los dedos se halla arrugada, por la mañana,

Una berruga de un dedo causa el mismo dolor que si estuviera en carne viva.

Prurito en las yemas de los dedos.

Aparece un pequeño dartro, que escita mucha comezon, entre el pulgar y el dedo indicador.

350. En la estremidad del pulgar izquierdo, dolor lancinante y á modo de tirones; por poco que se toque dicha parte parece que ha entrado una espina debajo de la uña; dicha sensacion era mucho mas leve apretando con mayor fuerza (*Gersdorff*.)

Hormigueo en la estremidad del pulgar, como si estuviera entumecido, que desaparece por algun tiempo á beneficio de la compresion (*Id.*)

Tiron en la cadera izquierda, y despues tambien en la derecha (*Id.*)

Dolor presivo, y tiron en la parte anterior, inmediatamente debajo de la cadera izquierda (*Id.*)

Tiron á la parte posterior debajo de la cadera izquierda (*Id.*)

355. Tiron en la cadera derecha (*Id.*)

Tiron en la pierna izquierda, por la mañana.

Tiron reumático en la pierna derecha (*Gersdorff*.)

Pesadez en las piernas.

Tension en el muslo, cual si fueran demasiado cortos los tendones, sobre todo al andar.

360. Rigidez y debilidad en las piernas.

Sensacion de entumecimiento en las piernas; tiene el paso vacilante (al cabo de ocho dias.)

Tiron en la rodilla derecha (*Gersdorff*.)

Traccion en las rodillas y en los tobillos.

Paralisis de la rodilla, durante algunos minutos (al cabo de seis dias.)

365. Dolor de luxacion debajo de la rodilla, sobre todo despues de haber permanecido sentado (al cabo de cinco dias.)

Prurito en las rodillas.

Por la mañana, rigidez en la corva (los primeros dias.)

Dolor de desolladura en las cervas, sobre todo por la noche.

Tiron debajo de la rodilla izquierda, en la parte superior de la tibia (*Gersdorff*.)

370. Mayor sensacion de frio en las piernas del que aparece al tacto (*Id.*)

La pierna derecha se halla muy fria, sobre todo en la rodilla.

Frio en los pies.

Gran frio en los pies (*Gersdorff*.)

Manchas que ocasionan dolor en ambas piernas (al cabo de veinte y ocho dias.)

375. (Las piernas se hallan muy hinchadas desde la rodilla, sobre todo en los pies) (al cabo de tres dias.)

Hinchazon en el tobillo interno del pie izquierdo; solo se advierte dolor en él al andar, pero la continuacion le disipa (al cabo de siete dias.)

Por la noche, al acostarse, prurito en las piernas, debajo de los tobillos; despues de haberlas frotado, dolor como de desolladura y de rotura.

Tiron á golpes en la pantorrilla izquierda (*Gersdorff*.)

Tiron en la parte inferior de la pierna izquierda (*Id.*)

380. Calambre en las piernas, calambre en las pantorrillas, casi todas las noches.

Zumbido en las pantorrillas y en los pies.

Hormigueo en los pies, que se hallan como entumidos; si entonces se levantaba caía como en síncope, se oscurecía la vista, vomitaba (bilis) y se veía obligado á volverse á echar.

Prurito en los tobillos.

Tiron en los tobillos.

385. Dolor como artrítico en las articulaciones del pie.

Dolor, al andar, en la articulacion del pie izquierdo.

Tiron y punzada en el pie izquierdo (al cabo de veinte y seis días.)

A veces punzadas en el pie izquierdo.

Tension en el pie izquierdo (al medio día.)

390. Rigidez en los pies (al cabo de seis días.)

Dolor como de gota en la raiz del dedo gordo del pie.

Punzada en la raiz del dedo gordo.

Prurito en los dedos de los pies.

Cosquilleo insoportable en la estremidad del dedo gordo.

395. Tiron en el dedo medio del pie izquierdo (*Gersdorff*.)

Tiron en el borde esterno del pie izquierdo. (*Id.*)

Dolor en el talon al andar.

Punzadas en el talon.

Prurito en el interior de las plantas de los pies, que no se puede mitigar rascándose.

400. Fuerte ardor en las plantas de los pies.

Dolor como de desolladura en los callos del pie.

Disminuyen las incomodidades andando despacio al aire libre, pero se reproducen sentándose (*Gersdorff*.)

Andando, fuerte sudor, sobre todo en el bajo vientre y en los muslos.

Sudor durante todo el día (al cabo de veinte y cuatro horas.)

405. Prurito casi general, aun en el vientre.

Se presenta en la piel la erupcion psórica, con grande co-

mezon.

Se reproducen los dartros.

Ardor en muchos puntos de la piel.

Por la mañana, al despertarse, se observá como entumida é insensible la piel hasta la rodilla, aunque no fria; las manos apenas conservan un poco de sentimiento; especie de entumecimiento de la piel, pero sin hormigueo (*Gersdorff.*)

410. Siente interiormente el pulso por todo el cuerpo, como las oscilaciones de un reloj.

Vulsion en los miembros.

Enorme vulsion en todos los miembros, y frio general por la noche (al cabo de cinco dias).

Andando al aire libre, agitacion en la sangre y aumento de celeridad en la circulacion; con notable debilidad por todo el cuerpo.

Agitacion en los miembros, especie de hormigueo, con grande ansiedad, únicamente por el dia.

415. Por la mañana, en una habitación muy caliente, se halla de pronto tan débil, que no podia ya andar sin que le sostoviesen, y experimentaba al mismo tiempo sudor, con frio en la frente y las manos.

Grande cansancio (al cabo de ocho, de veinte y cuatro horas.)

Cansancio, por la mañana, en la cama (*Gersdorff.*)

Por la mañana, grande cansancio en las piernas.

Cansancio en todos los miembros, que se hallan tambien como doloridos.

420. Cansancio, que se disipa andando (al cabo de cinco dias.)

Pesadez en todo el cuerpo (al cabo de siete dias.)

Debilidad, se doblan las rodillas (al cabo de tres horas.)

Debilidad en las piernas, que se hallan como insensibles (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Se vió obligada á acostarse, á causa del sentimiento de debilidad en el estómago y de los vértigos que experimentaba (al cabo de setenta y dos horas.)

425. Tendencia á echarse y estenderse.

(Deseos de dormir por el dia.)

Insomnio, antes de media noche.

No puede dormir de noche, sin saber porqué.

Sin sueño por la noche, se queda traspuesto por la mañana, en cuyo estado se halla en pleno desorden su imaginacion.

430. Despierta frecuentemente de noche (*Gersdorff.*)

Despierta frecuentemente de noche, y experimenta sobre las dos de la mañana una larga agitacion por todo el cuerpo, principalmente detras de la cabeza.

Se duerme ya muy tarde, y tiene un sueño muy agitado, á causa de una presion en la parte superior del vientre, sobre todo al lado derecho (*Gersdorff.*)

Varias noches consecutivas, dolor por cima de los ojos, con náuseas, desde las doce de la noche hasta las siete ó las ocho de la mañana.

Por la noche, en la cama, despues de haberse dormido, tiron presivo en la frente, que procede del occipucio (*Gersdorff.*)

435. La primera noche, dolor en la cabeza.

Agitacion detras de la cabeza, despues de media noche.

Por la noche, se despierta con un dolor de cabeza, que cesa levantándose.

Despierta con gran cansancio, segura de boca, y fuerte presion en la parte superior del abdomen, que disminuye echándose boca abajo, y es reemplazada entonces por un tiron en el sacro, que tambien desaparece volviéndose á echar de espaldas (*Gersdorff.*)

Al despertar sobre media noche, debilidad, náuseas, fuerte presion en la boca del estómago y en el bajo vientre, violentas erecciones, sin ningun sentimiento voluptuoso, segura de boca é insensibilidad en la superficie del cuerpo (*Id.*)

440. Despierta muy temprano; despues concilia un sueño interrumpido con frecuencia, pero muy profundo y con los ojos fuertemente cerrados (*Id.*)

Por la mañana, en la cama, despues de despertar, grande cansancio, sobre todo en las partes superiores del cuerpo, cabeza pas-

mada, igual sensacion que si se hubieran cerrado los ojos con mucha fuerza, y algunas náuseas en la boca del estómago; le cuesta mucho trabajo tomar la resolucion de levantarse (*Id.*)

Por la mañana, en la cama, cansancio, con igual sensacion en los ojos que si hubieran sido fuertemente cerrados (*Id.*)

Por la noche, mientras duerme, se mantiene con la cabeza entre las manos, y dobladas las rodillas; experimenta tambien vivos sueños (*Id.*)

Por la noche, durmiendo, se despierta de pronto asustado, con alucinamiento, como si hubiera demasiada claridad en la habitacion, y salta de la cama, lleno de ansiedad (al cabo de algunas horas.)

445. Durante tres noches consecutivas, agitacion, con muchos sueños (al cabo de cinco dias.)

Apenas se adormece se halla acosado de sueños vivos y desasosegados, que le impiden dormir (al cabo de ocho dias.)

Se halla agitado el niño durmiendo, habla y pide agua.

Sueño agitado con sueños molestos (al cabo de cinco dias.)

Noche llena de sueños que causan agitacion y ansiedad (*Gersdorff.*)

450. Despues de haberse dormido tarde, sueños molestos, como si le maltratasen y no le permitiera su debilidad defenderse; despierta despues con una grande debilidad en la parte superior del cuerpo, presion constrictiva debajo de la boca del estómago y náuseas, sensacion que se renueva volviéndose á echar y adormeciéndose, despues de lo cual experimenta una presion en el lado izquierdo del vientre; pero cesan las incomodidades meneándose, y sentándose, mediante la emision de ventosidades, fermentacion en el bajo vientre, y eruptos que determinan dichos movimientos (*Id.*)

Sueños desagradables, incómodos y á voces, durante ocho dias (al instante mismo.)

Sueños fatigosos.

Por la noche, sueño agitado, á causa del frio general, y de la vulsion en todos los miembros (al cabo de cinco dias.)

Frio interior, por la noche, que impide dormir ó hace despertar.

455. Frio y cansancio, como para dormirse, cuatro tardes consecutivas, que se disipan despues de haber cenado (al cabo de setenta y dos horas.)

Desde por la mañana, frio, cansancio que mueve á dormir, y dolor de cabeza oscuro, que solo se disipa pasando al aire libre.

Despues de dos deposiciones diarreicas, frio, grande cansancio, y dolor de cabeza.

Antes de comer, horripilaciones (los primeros dias.)

(Frio en la piel, por todo el cuerpo, á escepcion únicamente de la cara, del cuello, y de las partes genitales.)

456. Dos noches consecutivas, calor desde las siete hasta las ocho de la noche (al cabo de doce dias.)

Cada cuarto de hora, calor en la cara y por todo el cuerpo (al cabo de cinco, de seis dias.)

Sudor durante la noche, por espacio de doce noches consecutivas (al cabo de seis, de siete dias.)

Fuerte sudor nocturno, dos noches seguidas (al cabo de cinco dias.)

Antes de media noche, sudor general sufocante, por espacio de varias noches.

465. Todas las noches, fuerte transpiracion, casi como un sudor.

Sudor nocturno moderado por todo el cuerpo, que se halla muy caliente.

Todas las mañanas, sudor mas fuerte en el lado enfermo que en todo el resto del cuerpo.

Grande agitacion por el dia. (46)

Agitacion todo el dia, acompañada de constriccion en el pecho.

470. Espiritu muy agitado é irritable. (47)

Precipitacion en los trabajos de gabinete. (48)

Propension á irritarse, especie de debilidad nerviosa y de impaciencia (*Gersdorff*.)

Irritacion: hablaba mucho mas que de costumbre, lo que la molestaba considerablemente; no pudo dormir en toda la noche, y tuvo un dolor de cabeza como si existiese un gran peso encima; se sentia muy oprimida, tuvo que sentarse en la cama, y esperiméntó mucha ansiedad, con sudor por todo el cuerpo.

Escitacion muy prolongada.

475. La escita mucho el hablar, la causá temblores por todo el cuerpo, principalmente en las piernas, y necesita estar algun tiempo sola para calmarse.

La música la hace subir la sangre á la cabeza.

La imaginacion se ocupa de un gran número de imágenes las-civas, aun en sueño, lo que sin embargo escita poco el moral y los organos genitales (durante las primeras veinte y cuatro horas.)

La imaginacion se halla entregada á ideas espantosas, que no puede desechar.

Asaltan su espíritu pensamientos molestos.

480. Estado de ansiedad, por la noche.

Ansiedad y temblor (al cabo de ocho dias.)

Grande abatimiento (al cabo de seis dias.)

Se apoderan de él ideas tristes, con náuseas, á la altura del corazon; tiene mal dispuesto su espíritu durante largo tiempo.

Grande tristeza (al cabo de setenta y dos horas.)

485. *Desesperacion* (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

En un principio deseos de llorar, despues mal humor y propension á reñir, durante dos horas.

Es muy facil ofenderle è incomodarle.

Continuas alternativas de abatimiento y de suma viveza, que no le permite tranquilizar su espíritu.

Indiferencia por la alegría y el pesar; pero sin embargo, mas bien abatimiento que frescura.

490. Suma indiferencia (1) (*Gersdorff.*)

(1) Efecto consecutivo escitado por el organismo.

ANGUSTURÆ CORTEX.

(Corteza de angustura.)

La angustura es la corteza de un árbol de la América meridional (*Bonplandia trifoliata*). La que debe preferirse para los usos de la Medicina, se halla en pedazos de cosa de una línea de grueso, y se observa poco arqueada, cubierta exteriormente de una película fina de color gris blanquecino fácil de levantar, y salpicada de ligeros surquitos transversales. Sus polvos semejan á los del ruibarbo en orden al color. Su cocimiento no debe ser precipitado por la disolución de sulfato de hierro.

Se tratan cincuenta granos de estos polvos con mil gotas de alcohol, á frío, y la tintura obtenida de este modo sirve en lo sucesivo para los usos de la Medicina, despues de haber sido convenientemente dilatada.

Durante largo tiempo se han dado de todas partes quejas contra una falsa corteza de angustura que sustituia el comercio á la verdadera, que se mezclaba con ella, y que produce efectos muy perjudiciales, y aun venenosos. Durante largo tiempo tambien se ha ignorado completamente el nombre del árbol á que pertenecia esta falsa corteza. Hoy dia se asegura que el *Brucea ferruginea*, es el que la produce. Segun la análisis hecha por los químicos, contiene el mismo alcaloide que la nuez vómica, la haba de san Ignacio, &c.

Sin embargo la verdadera corteza de angustura ya descrita, posee igualmente una virtud medicinal tan poderosa, que cuando se obtiene directamente del árbol, como casi por todas partes sucede hoy dia, puede á la manera de los medicamentos mas enérgicos producir grandes males cuando no se halla convenientemente atenuada la dosis, y cuando se administra en casos á que de modo alguno conviene. Un niño de seis años y medio, á quien se hicieron tomar tres cucharadas como de café de un cocimiento de cinco onzas de

corteza de angustura, reducido por la evaporacion á cinco onzas de liquido, es decir, cerca de onza y media de la virtud de angustura, sucumbió en el término de dos horas entregado á terribles síntomas, cuyos principales vamos á enumerar segun el detalle que ha dado Emmert de esta observacion.

Temblor que no tardó en degenerar en violentos síntomas (al cabo de media hora.)

El contacto del brazo por el médico que iba á tomar el pulso, desarrolló al instante el tétanos.

Se abrian ampliamente los párpados.

Los ojos se hallaban fijos, prominentes, é inmóviles.

Las mandibulas apretadas, con labios anchamente abiertos, de modo que se hallaban completamente á descubierto los dientes de delante.

Tension de varios músculos de la cara.

Los miembros estaban estendidos cuanto podian dar de sí, y rígidos.

La columna vertebral y la cabeza estaban violentamente dobladas hácia atras. El tronco se veia de tiempo en tiempo conmovido y un poco levantado, por un violento sacudimiento á lo largo de la espalda, semeiante á una conmocion eléctrica.

Se pusieron azules las mejillas y los labios.

Respiracion interrumpida.

Despues de un acceso de seis minutos, empezó á respirar el niño con mucho esfuerzo, roncando; las mejillas y los labios se hallaban pálidos.

Grande y frecuente deseo de tomar café.

Con solo tragar un poco de agua tibia se hallaba acometido de espasmos tetánicos.

Pulso espasmódico, irregular, 102 pulsaciones por minuto.

Se reproducia el tetanos unas veces por sí mismo, otras á consecuencia del ruido ó del contacto de un cuerpo cualquiera: el niño gritaba incesantemente que no sele tocára.

Despues del tetanos, se hallaban cerrados los ojos, la frente

y rostro cubiertos de sudor, coloracion azul de las mejillas y los labios, gemidos sin dolores (al menos no espresados.)

Todo el cuerpo estaba flojo y blando; vista apagada, respiracion convulsiva, que se reproducia á grandes intervalos.

Muerte al cabo de una hora.

Media hora despues de la muerte se hallaba ya el cuerpo rígido.

Al cabo de veinte y cuatro horas existia ya olor cadavérico; al abrir las venas, se halló en ellas sangre morena líquida.

El pulmon derecho estaba pálido y enfisematoso al exterior, lleno de sangre interiormente; el izquierdo se manifestaba azul al exterior, negro en el corte, y muy cargado de sangre.

Varios otros hechos comprueban ademas que las fuertes dosis de angustura determinan convulsiones espasmódicas, vértigos, ansiedad, desmayo. Segun una noticia que ha sido comunicada por el doctor Wuerzner, cuatro personas á cada una de las cuales se habia hecho tomar diez ó doce granos de extracto de angustura, bajo la forma de píldoras, fueron atacadas de rigidez como tetánica en todos los músculos del cuerpo, con trismo de las mandíbulas, y cayeron de pronto al suelo sin haber perdido el conocimiento.

Muchos síntomas bastante análogos, aunque mas débiles, se hallan en el siguiente cuadro de los efectos que produce la angustura, en las personas sanas, cuando se ha escogido con esmero.

Para los usos de la homeopatia, he empleado la mas pequeña parte de una gota de la tintura anteriormente indicada, despues de haberla dilatado al billonésimo; pero he observado en algunos casos que convendria mejor y deberia preferirse una dilucion mas alta.

El alcanfor no es el mejor antidoto de la accion demasiado fuerte de la angustura; debe preferirse mas bien el café con agua.

Sintomas de angustura.

Vértigo al aire libre (al cabo de veinte horas.)

Cabeza pasmada, experimenta pulsaciones en la frente.

Al aire libre, se halla acometida de un poco de cefalalgia y de calor, á la caída de la tarde.

Dolor de cabeza en forma de calambre.

15. Dolor de cabeza, presión de dentro á fuera en la frente, por cima de ambos ojos, durante la quietud y el movimiento.

Dolor de cabeza, presión en el occipucio, por la tarde.

Dolor de rotura en la parte anterior del cerebro, que aumenta inclinándose, y disminuye al aire libre (al instante mismo.)

Cefalalgia terebrante en las sienas.

Punzada que baja y sube de tiempo en tiempo, como una conmoción eléctrica.

10. Entumecimiento en los músculos de las sienas, como si se les comprimiese hácia dentro.

Dolor tensivo en los músculos temporales, al abrir la mandíbula.

Dolor en los músculos del carrillo, como si se hubiese mascado con demasiada fuerza, y se hubieran cansado dichos músculos.

Dolor en forma de calambre en los músculos maseteros, cerca de la articulacion de la mandíbula, sobre todo durante la quietud, y que disminuye abriendo y cerrando la boca.

Mientras se lee, especie de conmoción entre las cejas.

15. Algunas punzadas por cima de los ojos.

Por la tarde y noche, repetidas veces, violento calor urente en el ángulo interno y en la mitad interna de los ojos mismos.

Ligera tracción en ambos ojos.

Tensión, primero en un ojo, despues en otro, como si se tirase de ellos por detras (por la mañana) (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Especie de ligero vapor que pasa delante de los ojos y que se disipa con prontitud.

20. Sensacion de secura bajo los párpados superiores.

En ambos ojos, presión que parece producida por un excesivo resplandor.

Los ojos estan encarnados y ardientes; por la mañana abundan en legañas.

Punzadas en la parte anterior del conducto auditivo.
Ardor en el oido interno, en la region de la membrana del tímpano.

25. Sensacion como si hubiera entrado y se hubiera detenido alguna cosa en el oido.

Calambre en el oido esterno.

Calor en los lóbulos de las orejas.

Detras de las orejas, sobre el lado del cuello, dolor pulsativo como si latiese con fuerza la arteria carótida.

Calor en las orejas y en ambas megillas.

30. Sensacion de calor en las dos megillas, sin aumento apreciable de temperatura al exterior.

Sensacion de escozor en la parte mas profunda de la nariz (al instante mismo.)

(Escarbamiento en la mandibula inferior) (al cabo de diez y ocho horas.)

(Sabor de boca semejante al gusto de los titos de melocoton.)

(Le sabe el pan como agrio.)

35. Ningun deseo de beber, ni placer al verificarlo, aunque existe sensacion de sed, mas bien por las bebidas calientes que por las frias; sin embargo estas últimas no le causan frio.

Paseándose, náuseas como si fuese á caer en sincope; al mismo tiempo cansancio por todo el cuerpo, que no disminuye sentándose; se le figuró despues que la incomodidad se estendia á la cabeza y se halló acometido de hambre.

Despues de haber comido, frecuentes eruptos.

Eruptos biliosos.

Borbórismos ruidosos en el bajo vientre.

40. Punzadas en el bajo vientre, seguidas de una traccion por dentro.

Por la mañana, á consecuencia de retortijones y de náuseas, sobrevino una diarrea; la ultima deposicion era unicamente mucosa.

Dolores intestinales y deposiciones; la ultima de estas era com-

pletamente mucosa (al cabo de doce, de ochenta y cuatro horas.)

(Cosquilleo hormigueante en el recto, semejante al que producen las ascárides.)

Orina de color de naranja, que se enturbia muy luego (al cabo de veinte y cuatro horas.)

45. (Ardor despues de haber orinado; tiene con frecuencia deseos de orinar, pero solamente echa algunas gotas de orina de un color amarillo subido, y siempre experimenta despues un dolor urente.)

Prurito en el escroto.

Punzada, y á veces prurito en el prepucio.

(Una punzada en la laringe) (al instante mismo.)

Tos frecuente, corta y seguida de hipo (al cabo de quince horas.)

50. Estrechez de pecho que se disipa rapidamente.

Dolor en los músculos del pecho, por la mañana, cuando se mueve en la cama; durante el dia, cuando cruza los brazos, le ocasiona un dolor contusivo; no siente nada al tocar dicha parte ni durante la respiracion.

Dolor vivamente presivo y en cierto modo pellizcante en la parte superior del pecho, en una estension muy pequeña (al cabo de quince horas)

Punzada secantes en la última costilla, al respirar, lo mismo que inmediatamente antes de meterse en la cama, y despues de haberse acostado.

Por la mañana, en la cama, dolor en los riñones como si todo se hallara tronchado en dicha region. Despues de haberse levantado no pudo alzar nada del suelo durante algunas horas, seguidamente hambre, despues retortijones en el bajo vientre, y deposiciones mucosas al fin.

55. Toda la noche, presion en el sacro, que se halla como partido; la despierta con frecuencia el dolor; le advierte mayormente agudo sobre las cuatro de la mañana, pero desaparece levantándose.

Por la mañana, en la cama, dolor de rigidez entre los omópla-

tos y la nuca, semejante á una traccion; levantándose, imposibilidad de mover los brazos, á causa de este dolor, durante toda la mañana; imposibilidad de mover el cuello, varias mañanas consecutivas, con cansancio por todo el cuerpo hasta medio dia.

En los músculos del lado izquierdo del cuello; dirigiéndose hacia la oreja, y únicamente durante el movimiento, dolor contusivo y como ocasionado por una escesiva tension, que se mitiga al aire libre.

Punzadas secantes en el omóplato.

Punzada tractiva en la nuca.

60. Dolor á manera de estremecimiento en el hombro.

Alargando el brazo, sensacion como si se hubiera tenido mucho tiempo un gran peso en la mano; especie de parálisis.

Rigidez en las articulaciones de los codos, con sentimiento de cansancio en los antebrazos

Dolor en la articulacion del codo, que parece existir en los tendones, y semeja al que resulta cuando se ha recibido un golpe en el codo; aumenta moviendo el brazo y recostándose encima de él, despues de haber estado al aire libre (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Traccion á modo de calambre en el antebrazo y la mano.

65. Traccion en un dedo de la mano izquierda.

Dolores en las primeras articulaciones de los dedos, semejantes á los que resultan cuando se mueve una parte ulcerada.

Especie de rigidez en los dedos de la mano izquierda.

Insensibilidad del dedo anular, que se halla como entorpecido y muerto.

Sensacion de tirantez, de constriccion, en la pelvis, andando.

70. Frecuente dolor en la cadera durante el movimiento; especie de rigidez ó de luxacion, que casi parece un calambre.

Cansancio en los miembros inferiores, mucho mas sensible encima de la rodilla, como despues de haber hecho un largo viage á pie.

Sensacion de tirantez y de constriccion en la rodilla derecha, an-

dando y al estender la pierna hácia adelante.

Sensacion de rigidez en los miembros inferiores.

Traccion en la tibia y en los músculos inmediatos.

75. Se hallan entumidas las piernas hasta las rodillas, pero sin hormigueo.

Calambre por un instante en las piernas.

Dolor en el dedo medio del pie derecho, como si le arrancasen.

Dolor de calambre en la parte anterior de la pierna, sin contraccion muscular real; es decir, sin espasmo; mucho mayor permaneciendo sentado y quieto que andando (al cabo de media hora.)

Dolor en la pierna, andando.

80. Dolor semejante á un calambre en la pierna, y al dia siguiente dolor presivo y como contusivo al levantarse.

Crepitacion en casi todas las articulaciones, que sin embargo no es perceptible al oido.

Por la noche, en la cama, prurito; despues de haberse rascado, sobrevienen úlceras superficiales sumamente dolorosas.

Sensacion por todo el cuerpo, como si le abandonasen las fuerzas, como si se le endureciese la médula en los huesos (al instante mismo.)

Despues de haber estado al aire libre, cansancio extraordinario, sobre todo en los muslos.

85. Cansancio en todos los miembros sin deseos de dormir.

Frecuentes accesos de bostezos, sin deseos de dormir, con dolor semejante al de un calambre en las mandíbulas.

Propension á estar siempre bostezando.

Sueño agitado; se despierta con frecuencia sin causa.

Por la mañana, *frio* en la cama que no es seguido de calor.

90. Sobre las tres de la tarde, escalofrío, con crispacion de los bulbos pilosos, que se disipa al aire libre, y no se acompaña de sed, durante muchos dias consecutivos.

Despues de la horripilacion, ligero calor.

A la caida de la tarde, mas calor por todo el cuerpo.

Por la mañana, en la cama, calor en la cabeza, con sudor en la frente.

Calor durante la noche, sobre todo en la frente, de manera que desde las tres de la mañana no puede ya dormirse; experimenta despues escalofrios sobre las nueve de la mañana.

95. Ninguna confianza en si mismo para emprender y ejecutar los movimientos voluntarios.

Pusilanimidad.

Observaciones reunidas por otros.

Se apodera de él un sentimiento de vértigo, al atravesar una corriente de agua, ó andar por la orilla de un arroyo: teme caer (*C. Franz, en una memoria.*)

Atontecimiento y estupor en la cabeza, como al día siguiente de una embriaguez (*C. Michler, en una memoria.*)

Cabeza pasmada, con sentimiento de constricción, andando de prisa (*Franz, loc. cit.*)

De repente se halla fuertemente pasmada la cabeza (como si fuera debido á una piel estendida sobre el cerebro) durante media hora (al cabo de un cuarto de hora) (*T. Mossdorf, en una memoria.*)

5. Grande distracción; cuando se ocupa de cosas serias, al momento se le presentan otras ideas á la imaginación (al cabo de cuarenta y cinco horas) (*Franz, loc. cit.*)

A veces cae tan pronto en una especie de entresueños, tan pronto en un estado en que nada piensa, y se halla propenso á quedarse dormido leyendo (*Id. ibid.*)

Por la tarde, despues de un nuevo calor por todo el cuerpo (ya le habia experimentado las tres primeras tardes consecutivas), excesiva vivacidad y suma prontitud de memoria; pero apenas puede fijar su atención en cosa alguna, hallándose muy ocupado á pesar suyo de un proyecto nada desagradable, que casi toma por verdadero y asequible y que le impide ver ó escuchar cualquier otra

casa; especie de coma vigil muy intenso (al cabo de cuatro dias) (*Id. ibid.*)

Por la tarde, grande vivacidad y rapidez de imaginacion; entiendo todo mucho mejor que el primer dia y con mas facilidad que anteriormente; pero un sentimiento interior de inquietud, como al acercarse un gran motivo de alegria le impide fijarse en cosa alguna (al cabo de treinta y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Por la mañana, despues de haberse levantado, grande pesadez en la frente, sin estupor (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

10. Presion en la mitad izquierda del cerebro, inclinando la cabeza, que desaparece volviéndola á levantar (al instante mismo) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Presion en las sienes (al cabo de una hora) (*Franz, loc. cit.*)

A la caída de la tarde, cefalalgia presiva en la frente, con grande calor en la cara (*Id. ibid.*)

El dolor de cabeza solo se advierte durante el calor en la cara (*Id. ibid.*)

Los dolores de cabeza se presentan siempre desde el anochecer hasta quedarse dormido (*G. Gross, en una memoria.*)

15. Cefalalgia como si todo girase en el interior de la cabeza, con dolor presivo y terebrante, sobre todo en las sienes; si apoya la cabeza sobre una mesa solo experimenta en un principio alguna tension en la frente, pero no tardan en reproducirse los dolores aunque menos violentos: enderezando la cabeza recobran nuevamente su anterior estado de agudez (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Presion en la frente (*E. Harnisch, en una memoria.*)

Dolor tractivo, presivo, en la region temporal (*Id. ibid.*)

Por la noche, dolor presivo, tractivo, en el lado derecho de la cabeza, con presion en la mandibula inferior (al cabo de diez y seis horas) (*Franz, loc. cit.*)

Cefalalgia tractiva, mas esterna que interna, que se dirige desde el calodrillo hasta las sienes (al cabo de veinte y cuatro horas) (*G. Wislicemus, en una memoria.*)

20. Picaduras de aguja, á golpes, en la region temporal dere-

cha, mas al esterior que al interior (al cabo de cuatro horas) (*C.-F. Langhammer, en una memoria.*)

Continuas punzadas pruritosas en la frente y sienas, al esterior, que no desaparecen rascándose (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Vulsion debajo de la piel del parietal izquierdo, en una corta estension; comprimiendo dicho sitio se advierte un dolor contusivo (al cabo de una hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Contraccion de las pupilas (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de trece horas) (*Id. ibid.*)

25. Presion sobre el ojo derecho y la órbita, por la noche (al cabo de catorce horas) (*Franz, loc. cit.*)

Punzadas pruritosas sobre el párpado superior, que no se mitigan frotándole (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Por la mañana, despues de levantarse, vista turbia, como si estuviera oscurecida la córnea (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

Vista mas penetrante y clara á la distancia de costumbre (1) (*Harnisch, loc. cit.*)

Presbicia: un miope distinguía con la mayor claridad los objetos distantes (2) (al cabo de dos horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

30. Dolor de calambre en el hueso pómulo (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

El oido es mucho mas delicado que de costumbre (3) (al cabo de cinco horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

Martilleo en el oido derecho (al cabo de treinta y tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Vulsion á modo de tirones en el oido izquierdo (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

(1) Efecto consecutivo y curativo del organismo.

(2) Efecto consecutivo y curativo del organismo.

(3) Efecto consecutivo y curativo del organismo.

Traccion que se disipa prontamente, tan pronto en el oido derecho como en el izquierdo, repetidas veces (*Mossdorf, loc. cit.*)

55. Vulsión muy dolorosa y á modo de tirones en el oido interno derecho, que degenera poco á poco en traccion (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

Tiron en un tubérculo sobre la apófisis mastoidea derecha (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

Por la noche, sensacion de calor en la mejilla, que no se manifiesta sin embargo caliente al tacto (al cabo de doce horas) (*Franz, loc. cit.*)

Grande segura en los labios y en la boca, sin sed (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Ligera traccion en los dientes molares superiores, sin que se pueda decir en cual de ellos (*Mossdorf, loc. cit.*)

40. Dolor tractivo en los dos dientes incisivos superiores derechos (*Id. ibid.*)

Dolor tractivo entre las coronas de los dientes molares medios superiores derechos, que se calma paliativamente con el dedo frio (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

Odontalgia pulsativa en un diente cariado, por la noche, después de haberse acostado (al cabo de catorce horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Traccion lancinante en la encia superior del lado derecho (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Pellizco lancinante en la punta de la lengua, muy doloroso, aun sin mover dicho órgano (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

45. Ardor en el lado izquierdo de la lengua, casi sobre el borde, como debido á la pimienta (al cabo de tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Lengua blanca, con sensacion de aspereza (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Aspereza y segura en el paladar y de la garganta, sin sed, mas vivas cuando se traga (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id. ibid.*)

La voz es mas alta y fuerte (1) (al cabo de cinco horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

Sabor de boca amargo, despues de haber fumado (*Michler, loc. cit.*)

50. Sabor de boca empalagoso ó pútrido, durante un corto espacio de tiempo (al cabo de dos horas) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Despues de la comida que le supo bien, sabor de boca amargo y algunos ligeros eruptos (al cabo de treinta horas) (*Franz, loc. cit.*)

Gran sed de bebidas frias (al cabo de quince horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frecuente hipo (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Arcadas, sobre todo comiendo (*Michler, loc. cit.*)

55. Sensacion de náusea en el estómago (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Por la noche, medio dormido, mucosidad viscosa, empalagosa y pútrida en la boca, que le obliga continuamente á beber (*Franz, loc. cit.*)

Aunque tiene el mismo apetito que de costumbre, nada le agrada; cree experimentar una especie de repugnancia: un erupto incompleto le causa plenitud en el pecho, y sin embargo no basta á satisfacerle y llenarle una abundante comida (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

Empezando á comer, dolor secante en el estómago, como de desolladura, que se disipa continuando comiendo (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Dolor pellizcante y como de calambre debajo de la boca del estómago, por la noche, permaneciendo sentado (al cabo de trece horas.)

60. Tiron secante en la boca del estómago, que aumenta por el movimiento del tronco, despues de la comida (*Wislicenus, loc. cit.*)

(1) Reaccion curativa.

Debajo de las costillas falsas, en el lado izquierdo del vientre, dolor secante moviendo el tronco (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Gross, loc. cit.*)

En el lado izquierdo del bajo vientre, punzadas oscuras fugitivas, comoventes, tan pronto en un punto como en otro (*Id. ibid.*)

Una punzada oscura en el bajo vientre, cerca del ombligo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Gross, loc. cit.*)

Dolor secante de dentro á fuera, en la region lumbar izquierda (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

65. Dolor secante á través del bajo vientre, por cima del pubis, con sentimiento de presion en el recto (al cabo de un cuarto de hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Dolor de vientre en forma de calambre, andando (*Franz, loc. cit.*)

Presion en el bajo vientre, de dentro á fuera, con ansieda (al cabo de diez y seis horas) (*Id. ibid.*)

Pellizco en la region lumbar derecha, durante la quietud (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor tractivo, contusivo, en el lado derecho del vientre, pasando al aire libre (al cabo de una hora) (*Franz, loc. cit.*)

70. Por cima del pubis, presion semejante á un calambre permaneciendo sentado, con sensacion como si atravesara alguna cosa en aquel punto de dentro á fuera (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Borborismos ruidosos en el bajo vientre, con eruptos (*Id. ibid.*)

Fermentacion y borbotones en el bajo vientre, como para deponer, con movimiento de flatos en el tubo intestinal (al cabo de tres horas) (*Michler loc. cit.*)

Despues de haber tomado leche caliente, ruido y calor secante á través del abdomen, por cima del pubis (al cabo de tres cuartos de hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Movimientos indolentes, y borborismos casi continuos en los intestinos, durante tres horas (*Id. ibid.*)

75. Movimiento de diarrea, con traccion penetrante en todas

las vísceras del bajo vientre (al cabo de dos horas) (*Franz, loc. cit.*)

Repetidas veces, igual sensacion en los intestinos como si fuera á pronunciarse la diarrea (*Mossdorf, loc. cit.*)

Frecuente presion en el intestino recto, como si fuera á declararse en aquel mismo momento la diarrea, con frio en el rostro (*Id. ibid.*)

Despues de cada deposicion, escalofrio en la cara, con crispacion de los bulbos pilosos (*Id. ibid.*)

Las deposiciones no eran tan líquidas como habria podido hacerlo presumir el sentimiento de diarrea (*Id. ibid.*)

80. Sensacion como sino hubiese depuesto lo bastante, y como si aun tuviera necesidad de verificarlo (*Id. ibid.*)

Sensacion en el recto, como si fuera á salir dicho intestino, y seguidamente deposicion amarilla, blanda, muy copiosa (al cabo de hora y media) (*Franz, loc. cit.*)

En el espacio de cuatro horas, tres deposiciones muy copiosas y líquidas (*Mossdorf, loc. cit.*)

Deposicion líquida, abundante, sin dolores (al cabo de dos horas) (*Gross, loc. cit.*)

Emision de ventosidades fétidas (*Mossdorf, loc. cit.*)

85. Presion dolorosa, como debida á una gran constriccion en el ano, con dilatacion de las venas hemorroidales, y dolor urente, cual si estuviera corroido el ano, durante una deposicion blanda (al cabo de tres dias) (*Franz, loc. cit.*)

Moderado estreñimiento de vientre (*Id. ibid.*)

Deseos frecuentes, aunque no muy urgentes, de deponer; le pareció que no podia verificarlo, y despues de grandes esfuerzos, solo consiguió emitir algunas materias duras y en pequeñas masas (al cabo de doce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frecuentes deseos de orinar, con emision de una corta cantidad de orina (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Frecuentes emisiones de orina abundante y blanca, precedidas de presion en la vejiga, y despues de haber orinado, inútiles deseos de continuar, estrangúria (al cabo de treinta y seis horas)

(*Franz, loc. cit.*)

90. Prurito voluptuoso en la estremidad de la glande, que obliga á frotarse; pasando al aire libre (al cabo de seis horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

(Traccion alternada con vulsion en el cordón espermático izquierdo, y sensacion de escalofrío en las partes circunvecinas del escroto y del muslo) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Ronquera ocasionada por la aglomeracion de muchas mucosidades en la laringe (al cabo de diez horas) (*Franz, loc. cit.*)

Escitacion, cosquilleo en la laringe, que da lugar á una ligeros seca, y dura mucho tiempo (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Durante todo el día, ligeros tos debida á una irritacion en el fondo de la traquearteria, y que solo pasando al aire libre se acompañaba de estertor en el pecho y de una abundante expectoracion de mucosidades amarillas (*Id. ibid.*)

95. Violenta tos procedente del fondo de la traquearteria, por la mañana, con expectoracion de mucosidades amarillentas (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Esperimenta con frecuencia cosquilleos en la garganta, y se ve obligado á tusicular, sin poder arrojar nada (*Wislicenus, loc. cit.*)

Mucosidad viscosa en la traquearteria, que no se puede desprender por medio de la tos (al cabo de diez, de once horas) (*Franz, loc. cit.*)

Presion secante en ambos costados del pecho, primeramente solo al inspirar, pero que aumenta despues hasta el grado de conmociones secantes, y persiste aun reteniendo el aliento (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Andando de prisa, estrechamiento del pecho y presion en su costado izquierdo (al cabo de doce horas) (*Franz, loc. cit.*)

100. Espasmo de pecho, como cuando uno se halla de pronto herido de un gran frío (*F. Meyer, en una memoria.*)

Presion en todo el lado derecho del tórax y del vientre, como si estuviera comprimido por delante y por detras, con vivo dolor se-

cante de arriba á bajo y hácia atras en el esternon, y á lo largo de la columna dorsal, que aumenta por la inspiracion, y á cada movimiento del cuerpo (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

A la caida de la tarde, subiendo la escalera, grau constriccion en el pecho, con presion en ambos lados de la frente, y fuertes palpitations de corazon (al cabo de dos horas) (*Franz, loc. cit.*)

Golpes secantes en el esternon y la columna dorsal, de fuera á dentro (al cabo de treinta y seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sentándose é inclinándose hácia adelante, fuertes palpitations de corazon, con sentimiento doloroso de constriccion en dicha parte (*Gross, loc. cit.*)

105. De noche, en la cama, estando echado sobre el lado izquierdo, experimenta una fuerte palpitation de corazon, que disminuye incorporándose.

Golpe doloroso en la region del corazon (*Garnisch, loc. cit.*)

Cuando hace una inspiracion lo mas profunda que puede, parece detenerse el aire en la parte superior del esternon, donde experimenta un dolor que casi semeja á una punzada oscura ó á una presion (al cabo de setenta y dos horas) (*Gross, loc. cit.*)

Al inspirar, sensacion interna de temblor, ó como de hipo, de manera que la inspiracion se verifica en cierto modo en dos veces (al cabo de ocho horas) (*Franz, loc. cit.*)

Presion secante en el pecho, de dentro á fuera, con sentimiento de ansiedad (al cabo de media hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

110. Punzadas aisladas en el esternon, manteniéndose sentado (al cabo de veinte y ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sensibilidad dolorosa en el pecho, por poco que se recueste encima (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Presion en el pecho que se dirige hácia la axila y el tendon del gran pectoral (al cabo de tres dias) (*Franz, loc. cit.*)

Prurito lancinante muy vivo en la parte anterior de la última costilla verdadera derecha, que no cede en un principio rascándose, y desaparece despues por si mismo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Punzadas debajo del sacro y sobre sus costados, estando sentado (*Id. ibid.*)

115. Glocitacion ó eloqueo oscuro en el sacro (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor de riñones, principalmente sobre los lados, como contusivo, ó tractivo y presivo, estando sentado (al cabo de treinta y cinco horas) (*Franz, loc. cit.*)

Por la noche, en la cama, advierte amenudo en el lado derecho de la columna dorsal, y entre los omóplatos, moviéndose, una punzada que parece penetrar profundamente en el pecho (*Gross, loc. cit.*)

Tension en los músculos de la espalda, cerca de la axila; le cuesta trabajo levantar el brazo (al instante mismo) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Fuerte conmocion en los músculos del lado izquierdo del cuello (al cabo de dos horas) (*Mossdorf, loc. cit.*)

120. Tension en la parte anterior del lado derecho del cuello con vivas punzadas, aún durante la quietud (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Punzadas oscuras entre la parte superior del hombro izquierdo y el cuello (al cabo de tres horas) (*Gross, loc. cit.*)

Presion secante en el hueco de la axila (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor presivo en el humero, que semeja á un dolor contusivo (al cabo de dos horas menos cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

El brazo izquierdo se pone pesado, andando, con presion en el lado interno de la sangría, como si se tirase de arriba abajo, cuando se le deja colgar libremente (al cabo de cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

125. Ligero prurito en los brazos, que cesa frotándose (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ligero tiron en los brazos, que parece existir mas bien en los huesos que en los músculos, y que es mucho mas fuerte durante la quietud que durante el movimiento (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Punzadas aisladas, que penetran profundamente en la muñeca derecha (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Sensacion de calor en el dorso de la mano izquierda (al cabo de seis horas) (*Franz, loc. cit.*)

Presion reumática, tractiva, sobre el dorso de la mano derecha, por la noche (*Id. ibid.*)

130. Punzada oscura sobre el dorso de la mano derecha, delante de la articulacion de la muñeca (al cabo de media hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Solo los dedos de la mano derecha se hallan frios al tacto, con sensacion de frio igualmente (al cabo de ocho horas) (*Franz, loc. cit.*)

Dolor presivo en el interior de las partes carnosas de la eminencia ténar izquierda (al cabo de un cuarto de hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Traccion al rededor de la articulacion del pulgar, sobre todo al doblarle (*Franz, loc. cit.*)

Todo el lado derecho del bajo vientre, del muslo y de la pierna se halla como contundido, y parece que está ya para romperse, á consecuencia de un dolor reumático tractivo; andando (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

135. Brusca pesadez y cansancio en los miembros inferiores (al cabo de un cuarto de hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Dolor de calambre en el borde superior del hueso ileon, que se prolonga hasta la columna vertebral (al cabo de doce horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

En el hueso inominado del lado izquierdo, inmediatamente detras de la articulacion de la cadera, punzadas oscuras muy amenuado, que se aumentan á cada movimiento (*Gross, loc. cit.*)

La articulacion del muslo se halla como luxada en su parte superior; está dolorida y casi no permite andar (*Franz, loc. cit.*)

Dolor paralitico terebrante en el nervio esciático, á la parte posterior del muslo, de arriba abajo (*Id. ibid.*)

140. Dolor tractivo, presivo, en el fondo de ambas articulacio-

nes de las ingles, al levantarse de una silla (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Pasan pequeñas punzadas al traves de la piel de las nalgas con hormiguelo exterior (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Vivas punzadas en los músculos anteriores del muslo derecho (*Gross, loc. cit.*)

Punzadas vulsivas en el muslo izquierdo y en el borde superior del hueso ilíon, sumamente dolorosas, y solo cuando se está sentado (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor tensivo en los músculos anteriores del muslo derecho, al doblar la rodilla (*Gross, loc. cit.*)

145. Los músculos anteriores del muslo derecho se hallan como paralizados; al moverse experimenta en ellos una tension dolorosa (*Id. ibid.*)

Ligero tiron en los muslos, que parece existir mas bien en el hueso, y que es mas fuerte durante la quietud que durante el movimiento (al cabo de dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor tractivo, presivo, en el lado esterno del muslo, andando (*Franz, loc. cit.*)

Dolor de calambre en medio de la parte posterior del muslo, únicamente andando (al cabo de veinte y una horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

En la parte superior y anterior del músculo recto de los muslos, dolor tensivo y presivo al estenderles (al cabo de dos horas y media) (*Franz, loc. cit.*)

150. Ligero prurito en los muslos, que desaparece frotándose (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

No puede andar de prisa; tiene rigidas las piernas (*Franz, loc. cit.*)

En el tendón esterno de la corva, punzadas de abajo arriba, pasando al aire libre (al cabo de trece dias) (*Langhammer, loc. cit.*)

Picaduras de aguja, á golpes, en la rotula izquierda, pasando al aire libre (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

Traccion espasmódica y rigidez en la pantorrilla, y desde la corva hasta el muslo (*Franz, loc. cit.*)

155. Sensacion de paralisis y como de contraccion en los ligamentos, desde el centro de la corva hasta la pantorrilla, durante la quietud y el movimiento (al cabo de media hora) (*Mossdorf, loc. cit.*)

Cruzando las piernas una sobre otra, espérimenta una traccion en forma de espasmo en el talon del pie fijado en el suelo, y en su parte carnosa, con una traccion presiva en la rodilla de la otra pierna (al cabo de diez horas) (*Franz, loc. cit.*)

Sobre la tibia y al rededor de la articulacion del pie, andando, dolor tractivo, suavemente presivo, é igual sensacion que si fuera á romperse la tibia: dicho dolor impide andar (*Id. ibid.*)

Punzadas oscuras en la tibia izquierda (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ardor en ambas tibias, andando (*Franz, loc. cit.*)

160. Presion y traccion sobre la tibia, por la noche, permaneciendo sentado (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Por la mañana, paseándose, dolor tractivo y presivo en las articulaciones de los pies, con calor por dentro, é igual sensacion que si estuvieran luxadas; dicho dolor se dirige hácia el tobillo esterno (al cabo de tres dias) (*Id. ibid.*)

Dolor presivo, como de luxacion, en la pierna derecha, andando al aire libre (al cabo de dos horas y cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Paralisis en las articulaciones de los pies (*Harnisch, loc. cit.*)

Traccion lancinante oscura en la articulacion del pie derecho, manteniéndose sentado (al cabo de once horas) (*Id. ibid.*)

165. Sensacion de calor urente al rededor del tobillo esterno del pie derecho, andando y permaneciendo sentado (al cabo de veinte y seis horas) (*Id. ibid.*)

Tiron casi lacinante en el dorso del pie izquierdo, sobre todo durante el movimiento (*Franz, loc. cit.*)

En el borde esterno del pie izquierdo, sobre la prominencia del

quinto hueso del metatarso, traccion presiva en forma de calambre, como si estuviera luxado dicho punto (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Se entumece el borde esterno del pie y la parte inferior del tobillo esterno, andando (*Id. ibid.*)

Punzadas en el talon, permaneciendo sentado, por la noche (*Id. ibid.*)

170. Tiron brusco en la planta del pie, permaneciendo sentado (*Id. ibid.*)

Sudor en los pies (*Harnisch, loc. cit.*)

Andando, experimenta una tension dolorosa en varios puntos de la musculatura del cuerpo (*Gross, loc. cit.*)

Por la noche, despues de haber estado una hora sentado, se encuentra todo rigido y contraido; al levantarse de la silla le es imposible enderezarse (al cabo de trece horas) (*Franz, loc. cit.*)

Debilidad paralitica en las manos y las articulaciones de los codos; apenas podia moverlas, aunque no experimentaba en ellas ni rigidez ni obstaculo alguno: propension á tener frio, y falta de calor vital (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

175. Crepitacion en todas las articulaciones (al cabo de veinte y seis horas) (*Id. ibid.*)

Grande irritabilidad y suma vivacidad, con traccion en los miembros, como si estuvieran tirantes los tendones, por la tarde (al cabo de dos dias) (*Id. ibid.*)

Cuando no tiene un trabajo intelectual se halla listo y bien dispuesto, pero se le aturde la cabeza apenas lee un poco, y se queda al instante dormido (*Id. ibid.*)

Por la mañana, incomodidad, frecuentes bostezos y desgana de trabajar (al cabo de cuatro dias) (*Id. ibid.*)

Se duerme leyendo, ó estando algun tiempo sentado, pero se despierta sobresaltado al menor ruido, con una grande horripilacion que le recorre todo el cuerpo (*Franz, loc. cit.*)

180. Bostezos muy frecuentes, con pandiculaciones (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Por la noche grande debilidad é irresistible propension al sueño, duerme sentado durante una hora, roncando, pero cuando despues se acuesta no puede volverse á quedar dormido hasta la una de la noche (*Id. ibid.*).

Por la noche, grandes deseos de dormir, hasta las nueve, despues de cuya hora continia muy listo y despejado hasta media noche (*Id. ibid.*).

Sueño perturbado por sueños hasta las seis de la mañana, á cuya hora se despierta, vuelve despues á dormirse y no puede desembarazarse del sueño hasta medio dia.

Duerme hasta por la mañana, y sueña bastante en dicho tiempo (*Id. ibid.*).

185. Sueños vivos, desagradables ó alarmantes, que le hacen despertar muchas veces; siempre que vuelve á dormirse sueña una nueva cosa (*Langhammer, loc. cit.*).

Sueño agitado (*Michler, loc. cit.*).

A la madrugada, sueña bastante con agitacion (*Franz, loc. cit.*).

Sueño agitado y lleno de sueños, que sin embargo no le despiertan, y acompañado de poluciones, dos noches consecutivas (*Id. ibid.*).

Sueños muy confusos, y en parte horrorosos (*Gross, loc. cit.*).

190. Violento escalofrio en la espalda, paseándose en la habitacion, durante toda la mañana (al cabo de veinte y cinco horas) (*Franz, loc. cit.*).

Por la mañana, mucha sed; y una hora despues escalofrio en la espalda (*Id. ibid.*).

A la madrugada, durante tres horas consecutivas, aumento del calor de las megillas y del cuerpo, con cefalalgia presiva, que balda la cabeza, en las sienes y lados de la frente (*Id. ibid.*).

Inmediatamente despues de haber cenado, calor interno y esterno en la cara (*Mossdorf, loc. cit.*).

Despues de medio dia, sensacion de calor por todo el cuerpo, principalmente en las megillas, sin sed (al cabo de dos dias) (*Franz, loc. cit.*).

195. A la caída de la tarde, calor por todo el cuerpo, con tracción presiva en el lado derecho de la frente y sed (al cabo de cuatro días.)

Calor por todo el cuerpo, exceptuando la cabeza; se hallaban frias las mejillas (1) (*Harnisch, loc. cit.*)

Por la noche, al volver á su casa, grande calor, aunque sin sed (al cabo de dos días) (*Franz, loc. cit.*)

Melancolia y mal humor (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Melancolia, descontento de si mismo; poca disposicion á sufrir las chanzas; las mas leves ofensas le son sumamente sensibles (a cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

200. Se asusta por la mas pequeña cosa, y experimenta sobresaltos (*Franz, loc. cit.*)

Pasando al aire libre, espíritu sosegado y sereno (al instante mismo) (2) (*Id. ibid.*)

Serenidad, confianza en si mismo (3) (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Serenidad y actividad de espíritu (4) (*Harnisch, loc. cit.*)

ARGENTUM FOLIATUM.

(Plata en hojas.)

Habiendo imaginado la teoria que la plata en estado nativo y reducida á hojas no podia disolverse en nuestros humores, los autores de materias medicas colocan este metal entre las sustancias que creen no menos desprovistas que el oro de virtudes medicinales.

(1) La última parte de este sintoma era una reaccion antagonista de la fuerza vital, habiendo experimentado el sujeto, durante muchos dias, particular calor en las mejillas, antes de tomar la angustura.

(2) Este sintoma parece no ser mas que un simple efecto curativo.

(3) Reaccion de la fuerza vital; efecto curativo.

(4) Reaccion de la fuerza vital; efecto consecutivo, efecto curativo.

Estas atrevidas aseeraciones me impidieron en un principio aplicarla á los usos de la medicina: por cuya razon me limité á emplear la disolucion de nitrato de plata (á la dosis de una gota de la dilucion al quintillonesimo) lo que me permitió observar el corto número de sintomas que voy á esponer á la cabeza de este artículo.

Pero á pesar de todo cuanto hayan podido decir teóricos privados de esperiencia, que continúan mirando siempre al estómago como una marmita ó un matraz lleno de jugo gástrico, que en sus ensayos de laboratorio se manifiesta privado de la propiedad de disolver el oro y la plata, y que solo dispensan á los medicamentos la posibilidad de obrar sobre nosotros en cuanto empiecen por disolverse químicamente en el estómago para pasar de allí al sistema absorbente é incorporarse por último en la masa de la sangre; á pesar de todas estas declamaciones, repito, era imposible que los motivos que desarrollaré ampliamente en el artículo del oro no me determinasen á ensayar tambien la plata metálica en las personas sanas, despues de haberla reducido previamente á polvos muy finos triturándola por espacio de una hora con cien partes de azucar de leche.

Los pocos síntomas desarrollados por dichos polvos, y cuya enumeracion daremos luego, bastan ya á demostrar que tratada de este modo, la plata metálica proporciona al médico homeopata un medio eficaz de auxilio en muchos estados morbosos que ningun otro medicamento podria curar, y en los cuales ve con frecuencia el médico vulgar estrellarse todos los recursos de su terapéutica, de su clínica y de sus mas voluminosos formularios.

Sin embargo, he observado con el tiempo, que aun la segunda atenuacion de la plata metálica, de la cual cada grano contiene un diezmilésimo, es todavia una dosis demasiado fuerte para los usos de la homeopatía.

La celebridad empírica de que goza el nitrado de plata en los casos ordinarios de epilepsia se halla probablemente destituida de todo fundamento real, y parece depender tan solo de que se haya empleado cualquiera sal de plata que contubiese cobre, en algunas

variedades de convulsiones en que se halla indicada esta última sustancia; porque los síntomas primitivos de la plata fina no anuncian de modo alguno que pueda curar este metal la especie de epilepsia mas desagradable y mas comun.

Las pildoras llamadas hidragogas de R. Boyle que contienen nitrado de plata y que tanto ha alabado Boerhaave, son enteramente impropias á su objeto, no solo á causa de la peligrosa elevacion de las dosis á que se las prescribe, sino tambien porque la plata, como se verá bien luego, únicamente aumenta la secrecion urinaria durante su accion primitiva, de donde debe seguirse, en virtud de la reaccion de la vida, un efecto directamente contrario, esto es, la disminucion de dicha secrecion.

Los médicos ordinarios han debido cometer hasta ahora muchos errores de esta especie, porque no conocian los efectos primitivos de los medicamentos, ignoraban los medios de llegar á conocerlos, y ni aun se inquietaban por asomo de descubrir estos medios. En veinte y cinco siglos no habian sospechado siquiera que existiese un efecto primitivo y un efecto consecutivo; no sabian que la naturaleza humana produce, como efecto duradero, precisamente lo contrario del efecto primitivo de los medicamentos, y que en consecuencia, para obtener una curacion sólida, necesitan emplearse medicamentos cuyo efecto primitivo constituya un estado análogo al estado morbozo actualmente existente en el cuerpo, á fin de que la reaccion del organismo escite lo contrario de este efecto primitivo de la enfermedad que se le parece, es decir, convierta en salud la modificacion morboza ó vicio que existe en el modo de sentir y de obrar.

Para volver nuevamente á la plata se halla por el contrario homeopática contra ciertas especies de diabetes, es decir, que la es dado curarlas de un modo duradero, si los restantes síntomas de la enfermedad coinciden tambien con los demas efectos primitivos que determina.

Síntomas del nitrato de plata.

(La cabeza se halla pasmada, como si fuera á declararse un ataque de epilepsia).

(Presentimiento del acceso inminente).

Oscurecimiento de la vista, con ansiedad, calor en la cara, y ojos lagrimosos.

Sensacion, como si estuviera hinchado el velo del paladar, que solo se percibe al mover la lengua y al tragar.

5. Sensacion en todos los miembros como si fueran á quedarse entorpecidos y rígidos.

Cansancio por la tarde.

Fuerte sudor durante la noche.

Ansiedad que obliga á andar de prisa.

Observaciones reunidas por otros.

Vértigo, con ceguera completa, pero fugitiva (*T. Hull.*)

Encias blandas que sangran facilmente, aunque sin dolor ni tumefaccion (*Moodie.*)

Incomodidad general, pesadez y presion en el estómago (*T. Hull.*)

Calor urente en el estómago (*Kinglake.*)

5. Ardor en el estómago y sobre el pecho (*Moodie.*)

Las vias urinarias se hallan fuertemente irritadas en un principio (*Id.*)

Obstruccion desagradable en la parte superior de la nariz, durante tres dias (*T. Hull.*)

Evacuacion como de un pus blanco por la nariz, que se halla mezclado con cuajarones de sangre (*Id.*)

Sintomas de la plata metálica.

El sugeto se halla de pronto acometido de aturdimientos, y le pasa como una especie de nube delante de los ojos.

Inebriacion soñolenta en forma de vértigo; se le cerraban los ojos.

Empieza á experimentar hormigueo en la cabeza, y á vacilarle los pies como en la embriaguez.

Se halla como atontado y estúpido, cree tener vacía la cabeza, y le duele todo el cerebro, con propension á resfriarse.

5. Dolor presivo, con estupor, en la parte anterior de la cabeza, y presión tractiva en el occipucio.

Dolor lancinante y urente en la cabeza.

Violento dolor lancinante y á modo de tirones en la cabeza.

(Por la mañana, violento dolor de cabeza, con rubicundez de un ojo.)

Estando de pie leyendo, se halló acometido de pronto de una sensacion urente en la boca del estómago, con sentimiento de compresion oscura en el cerebro, por todas partes, y como un vértigo inminente, náuseas y deseos de vomitar como cuando se han dado rápidamente muchas vueltas; al mismo tiempo, brusco calor por todo el cuerpo, aunque mas en la cara, y sudor por un instante en el pecho y rostro.

10. La nuca se halla como rígida; parece existir alguna cosa estraña en el occipucio; especie de traccion y de presión por dentro.

En el músculo temporal derecho, en el frontal del mismo lado, y en los laterales del cuello, á lo largo del cartilago tiroides y un poco hácia atras, en direccion á la nuca, vulsion espasmódica y sobresaltos musculares que hacen mover el brazo, con dolor vulsivo.

Un grano en la sien izquierda que ocasiona el mismo dolor que una úlcera.

(Los bordes de ambos párpados se hallan muy encendidos y gruesos; sin embargo los ojos no supuran).

Fuerte prurito en el ángulo de los ojos.

15. Fuerte prurito en las orejas, que obliga á rascarse hasta hacerse sangre.

Sonándose, considerable epistaxis (poco despues de comer), que se reproduce á las tres horas.

Hormigueo y cosquilleo en la nariz, seguidos de una hemorragia nasal.

Hinchazon del labio superior, inmediatamente debajo de la nariz.

Encias doloridas por si mismas, pero mucho mas cuando se las toca.

20. Pequeña ampolla en la lengua, que escita un dolor urente de desolladura.

Aspereza y dolor de desolladura en la garganta.

Dolor perforante y escarbante en la garganta.

(Grandes deseos de beber vino.)

Completa pérdida del apetito; le dan astio los alimentos, con solo pensar en ellos.

25. Por la mañana, sensacion urente, como durante el soda, en el bajo vientre, en el estómago, y hasta en el pecho.

Por la noche, dilatacion presiva dolorosa en el bajo vientre, que desapareció sin emision de flatos.

Por la noche, rugido en el bajo vientre y emision de ventosidades.

Por la mañana, despues de haber hecho una deposicion, dolor de vientre constrictivo, como despues de haberse enfriado; manteniéndose de pie.

Al hacer una deposicion blanda, urgencia dolorosa en el bajo vientre.

30. Por la tarde, al ir á deponer, vómitos reiterados dos veces.

Casi todas las noches, pérdida de semen.

Aspereza y dolor de desolladura en la parte superior de la laringe, al toser y no al tragar.

Por el dia (y no de noche ni al aire libre) repetidos accesos de

tusiculación estertorosa, con expectoración blanca, un poco espesa, que se desprende fácilmente y semeja al engrudo, pero que es opaca, y sin sabor ni olor.

(Tos por la mañana).

35. Bajo la última costilla izquierda atraviesa una punzada secante, siempre que se inclina de lado ó que levanta el brazo.

En el lado de la espalda, primeramente presión, después (estando de pie) al menor movimiento y con solo respirar, violenta punzada presiva, que le hace creer que se va á morir, y le obliga á andar muy encorvado. Esperimentaba en dicho punto una especie de escozor, como si tubiera una úlcera de mal carácter; el pecho mismo se hallaba de tal modo oprimido que casi no permitia respirar como cuando se tiene encima un gran peso.

Dolor espasmódicamente presivo y tensivo en algunas costillas.

Punzada cosquillosa, prurítica, entre los omóplatos, como á consecuencia de una fuerte picadura de mosca ó de cinife; no podía rascarse lo bastante.

Tracción tensiva, especie de punzada, en diferentes puntos de los brazos.

40. En la sangría del brazo derecho, dolor espasmódicamente presivo y tractivo, como si se hubiese cansado el brazo por medio de un movimiento violento; solo se percibe durante el movimiento, aunque siempre mas al estender el brazo que al doblarle.

En las sangrias de ambos brazos, y en las dos rodillas, dolor presivo, tractivo, tensivo (en todas circunstancias), que solo desaparece por un momento cuando se aprieta con fuerza la parte, y vuelve á reproducirse después.

En la parte interna del antebrazo izquierdo, dolor espasmódicamente presivo y tractivo.

Debilidad paralítica en la ingle y muslo.

(Muchos granitos sobre la tibia, que ocasionan un dolor urente.)

45. Continuo dolor en el talon, como si se hubiera ulcerado, andando.

Paseando al aire libre, cansancio y calor por todo el cuerpo,

sin sudor, y con ansiedad, como si fuera muy estrecho el vestido.

Se renuevan los accidentes todos los dias sobre las doce de la mañana.

Prurito insoportable en la cabeza y por todo el cuerpo, que parece producido por una pulga ó cualquier otro insecto.

Ardiente prurito sobre varios puntos de la piel, por ejemplo, en la cara, en las manos &c., que sin embargo, no obliga á rascarse.

50. Sueños de acontecimientos que han pasado aquel mismo dia.

Sueños alarmantes; despues de haber despertado, aun esperimentaba tal ansiedad que creia reales y efectivos los acontecimientos que habia soñado (al cabo de sesenta y cinco horas.)

Por la tarde, frio hasta el momento de acostarse; tampoco puede entrar en calor en la cama; despues de media noche, sudor.

Por la noche, en la cama, por poco que levante la ropa y se airée, frio febril en la parte superior del cuerpo; pero estando bien tapado, solo advertia el calor natural (al cabo de cuatro horas.)

Por la mañana, calor y sensacion de calor por todo el cuerpo, aunque algun tanto menos en la cabeza, sin sed, con sudor únicamente en el abdomen y un poco tambien en el pecho.

55. (Mientras se halla satisfecha manifiesta mucha alegria y buen humor; pero basta el menor incidente para hacerla llorar al instante largo tiempo.)

Mal humor.

Observaciones reunidas por otros.

Acceso de vértigo, encuentra dificultad en recobrar sus sentidos; le asalta el vértigo aun estando sentado y meditando (al cabo de media hora) (*G. Gross, en una memoria.*)

Atolondramiento de la cabeza (*Id. ibid.*)

Se halla constantemente en una especie de estado de embriaguez; no sabe donde está (*Franz, en una memoria.*)

Sensacion de aturdimiento en la cabeza, como si hubiera humo en el cerebro (*F. Meyer, en una memoria.*)

5. Sensacion mista de presion y de traccion en la cabeza, por cima de la oreja derecha, un poco mas hácia atras que hácia adelante (al cabo de cuatro horas) (*Gross, loc. cit.*)

En la sien izquierda, enorme dolor, compuesto de presion y de tirones (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Tirones en la sien izquierda (*Id. ibid.*)

Tiron que parece existir en el hueso, sobre la sien izquierda y encima de la apofisis mastoidea del mismo lado (*F.-A. Haynel, en una memoria.*)

Dolor tractivo desde el occipital hasta la mitad del hueso frontal, que se dirige en linea curva por cima del temporal derecho, al exterior (*E.-T. Herrmann, en una memoria.*)

10. Dolor presivo á modo de tirones en ambos huesos temporales, que se aumenta por el contacto de la mano (*Id. ibid.*)

Presion constrictiva en la sien izquierda, con vivas punzadas á golpes de afuera á dentro (al cabo de cinco dias) (*G.-F. Wislicenus, en una memoria.*)

Punzadas secantes que parecen existir en los huesos, en la superficie del cerebro, inmediatamente por cima de la oreja izquierda y que se dirigen hácia adelante (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor presivo en los huesos temporales, al exterior (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en ambos huesos parietales, al exterior (*Herrmann, loc. cit.*)

15. Dolor presivo en el hueso parietal izquierdo (*Id. ibid.*)

Ligera presion en la cabeza que causa un dolor como de desolladura (*Franz, loc. cit.*)

Ligero escalofrio exterior en la parte derecha del cuero cabelludo (*Haynel, loc. cit.*)

Cefalalgia presiva en la frente, encima de las cejas (al cabo de dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Cefalalgia presiva y tractiva en la eminencia frontal izquierda

(al cabo de seis horas) (*Gross, loc. cit.*)

20. Cefalalgia presiva y tractiva debajo de la eminencia frontal izquierda, durante la cual parece hallarse tambien comprimido el globo del ojo (*Id. ibid.*)

Dolores terebrantes á intervalos, en el lado izquierdo de la frente, durante todo el dia, que aumentan aun por la noche despues de haberse acostado (al cabo de siete horas) (*C.-F. Langhammer, en una memoria.*)

Presion dolorosa, erosiva, sobre los huesos del lado derecho de la cara, que se advierte mayormente en el pómulo que en todos los restantes (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tiron en el hueso pómulo izquierdo (*Herrmann, loc. cit.*)

Ligero dolor tractivo en los músculos de la cara, sobre todo en los que se insertan al hueso pómulo (*Wislicenus, loc. cit.*)

25. Ligeras punzadas dolorosas en el hueso pómulo derecho (*Id. ibid.*)

Punzadas secantes desde el oido interno izquierdo hasta el cerebro.

Sensacion en el oido derecho, como si estuviera tapado.

Tiron presivo en un pequeño punto encima del oido izquierdo (al cabo de doce horas) (*Gross, loc. cit.*)

Prurito erosivo en el lóbulo de ambas orejas, por la mañana despues de haberse levantado de la cama (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

30. Desde la foseta situada debajo del lóbulo de la oreja derecha hasta la piel de la mejilla, dolor tractivo, que se estiende á la mandibula inferior y que parece residir en el periostio (*Franz, loc. cit.*)

Mascando, sensacion secante que se dirige hácia la glándula parótida, como despues de haber tomado un ácido fuerte, y que reside en la trompa de Eustaquio (*Id. ibid.*)

(Un diente incisivo causaba bastante dolor al apretarle por delante) (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

En el lado esterno del cuello, á la izquierda, presion, andando

al aire libre (*Franz, loc. cit.*)

Punzadas secantes debajo del lado derecho de la mandíbula inferior, que parecen existir en la mandíbula misma, y que se dirigen de fuera adentro (*Haynel, loc. cit.*)

35. *La region de las glándulas submaxilares se halla hinchada, lo que hace aparezca el cuello como rígido y tirante en sus movimientos; al mismo tiempo se encuentra dificultada la deglucion, como á consecuencia de una tumefaccion interior de la garganta, y cada bocado exige un esfuerzo para bajar al esófago (al cabo de cuarenta y ocho horas) (Wislicenus, loc. cit.)*

Sentimiento de secura en la lengua, que sin embargo se halla humeda (*Franz, loc. cit.*)

Aspereza y sensacion de desolladura en la garganta, al espirar y al tragar (*Id. ibid.*)

Aspereza y cosquilleo en la cámara posterior de la boca, que persiste todavia (*Haynel, loc. cit.*)

Advierte una sensacion como si le rascasen en el velo del paladar, ó como si se hallára unido á él un cuerpo áspero; es mas bien desagradable que dolorosa, se advierte mayormente haciendo la demostracion de tragar, que tragando en realidad, y obliga á deglutir continuamente la saliva; al cabo de muchas horas, se traslada esta sensacion algun tanto mas abajo en la garganta (*Franz, loc. cit.*)

40. Bostezando, tension dolorosa en la cámara posterior de la boca, semejante á la que resultaria de la presencia de un tumor (*Gross, loc. cit.*)

Aflujo de una saliva viscosa, que le dificulta bastante el habla (*Franz, loc. cit.*)

Aflujo de saliva á la boca, con una especie de sacudimiento á manera de horripilacion (*Id. ibid.*)

Mucosidad viscosa, gris, gelatiniforme, en la garganta, que le es muy facil desprender por medio de una tusiculacion, por la mañana (Gross, loc. cit.)

Indiferencia por los alimentos; tan luego como se sienta á la

mesa, se encuentra ya satisfecho (*Franz, loc. cit.*)

45. Desaparece el hambre que advertia por la mañana (*Id. ibid.*)

Apetito muy notable (al cabo de cuarenta horas) (*Gross, loc. cit.*)

Aunque tiene lleno el estómago, todavia conserva sin embargo un notable apetito (*Id. ibid.*)

Hambre extraordinaria, erosiva, que no se puede calmar comiendo y que persiste todo el dia; en lo sucesivo estuvo muchos dias sin poder hacer desaparecer el sentimiento del hambre, á pesar de las comidas, mas que por un tiempo muy corto (*Haynel, loc. cit.*)

Sensacion que semeja á la del soda (al cabo de hora y media) (*Meyer, loc. cit.*)

50. Hipo al fumar, á pesar de la costumbre que de ello tenía (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Arcadas casi continuas (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de deseos de vomitar, en la garganta, y poco despues calor por todo el cuerpo, aunque principalmente en la cabeza, con rubicundez de la cara, sin sed (al cabo de media hora) (*Meyer, loc. cit.*)

Constriccion en el estómago, que hace subir hasta la boca un líquido amargo, acre, de mal gusto, despues de lo cual queda por largo tiempo una sensacion de cosquilleo y de fuerte escozor en la laringe (soda) (al cabo de ocho horas) (*Gross, loc. cit.*)

Presion en la boca del estómago (*Franz, loc. cit.*)

55. Presion encima del estómago y en el hipocondrio izquierdo (*Id. ibid.*)

Despues de haber empezado á comer sobreviene una enorme presion, que se dirige desde el bajo vientre á la region pubiana, se aumenta durante la inspiracion y disminuye levantándose de la silla (*Gross, loc. cit.*)

Ruido en el lado izquierdo del bajo vientre, semejante al canto de las ranas (al cabo de tres cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dolor de vientre, como en la diarrea (*Franz, loc. cit.*)

Retortijones interiores, á través del bajo vientre (*Id. ibid.*)

60. Constriccion de los músculos del bajo vientre, al andar, y tension tal de estos músculos, que se ve obligado á ir encorvado el sugeto (*Id. ibid.*)

En los músculos del bajo vientre, desde la última costilla verdadera, vivas punzadas de dentro á fuera, que se terminan por unas ligeras picadas y que cesan un poco cuando se frota la parte (al cabo de sesenta horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor terebrante en el lado derecho del abdomen, inmediatamente por cima de la ingle (al cabo de treinta y cuatro horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Punzada secante de ambos lados, en la region del anillo inguinal (al cabo de tres horas y media) (*Haynel, loc. cit.*)

En la ingle izquierda, sensacion de tirantez en el tendon del músculo iliaco, que ocasiona un dolor como contusivo cuando se aprieta (*Franz, loc. cit.*)

65. Presion en el bajo vientre durante una deposicion bastante blanda, y que todavia continúa despues (al cabo de setenta y dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Frecuentes (y nunca inútiles) deseos de deponer, en la parte inferior del recto, con ejeccion de una corta cantidad de materias blandas (al cabo de dos horas y media), que persiste durante muchos dias.

Despues de comer, deposicion seca y arenosa, pero que sale no obstante sin dificultad (al cabo de ocho horas) (*Franz, loc. cit.*)

Emisiones de orina con la mayor frecuencia (al cabo de seis horas) (*Gross, loc. cit.*)

Frecuentes deseos de orinar, y copiosa emision de orina, durante muchas horas (al cabo de dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

70. Por la noche, poluciones, sin sueños eróticos (*Id. ibid.*)

Dolor en el testiculo izquierdo, como el que resulta de una contusion (al cabo de cuarenta y nueve horas) (*Id. ibid.*)

Irritacion en la nariz, como al irse á pronunciar un coriza (al cabo de una hora) (*Meyer, loc. cit.*)

Ambas narices se hallan como obturadas por delante, observándose ademas bastante escozor en la izquierda (*Franz, loc. cit.*)

Coriza; la nariz se halla continuamente llena de mucosidades (*Gross, loc. cit.*)

75. *Enorme coriza, con frecuentes estornudos, durante dos dias* (*Haynel, loc. cit.*)

Frecuente coriza, sin estornudos (al cabo de diez horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

La risa promueve bastante mucosidad en la traquearteria, y escita la tos (*Franz, loc. cit.*)

Mucosidades en el pecho, y tos con expectoracion (al cabo de veinte y seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Subiendo una escalera ó inclinando el cuerpo hácia adelante, se llena la traquearteria de mucosidades que se expectoran facilmente con un solo empuje de tos (*Franz, loc. cit.*)

80. *Inclinándose hácia adelante se presenta en la traquearteria bastante mucosidad, que es facilmente espulsada por un solo golpe de tos* (*Id. ibid.*)

Por la mañana, despues de haberse levantado de la cama, tusiculacion debida á una irritacion, aunque no se expectora (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Un dolor secante oscuro, que degenera en punzada, descende á lo largo de la traquearteria, y da lugar á dos ó tres esfuerzos de tos, sosteniéndose todavia despues por espacio de algun tiempo; la tos promueve esputos acuosos, que no disipan la irritacion que ha dado lugar á aquella (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

En el lado derecho del torax, de dentro á fuera, punzada que casi dura un minuto, y tan violenta que no permite inspirar ni espirar (estando sentado) (al cabo de veinte y ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Pequeñas punzadas de dentro á fuera, en el interior de la

parte superior del esternon (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

85. Vivas punzadas en el costado derecho, cerca de la tetilla (*Herrmann, loc. cit.*)

Debajo de la tetilla derecha, punzada que no tiene relacion alguna con la inspiracion ni con la espiracion (*Gross, loc. cit.*)

Tiron debajo de la tetilla derecha (*Id. ibid.*)

Cosquilleo erosivo en el lado izquierdo del pecho, mientras se come (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor de calambre en el lado izquierdo del pecho; despues de haberse disipado, aun se manifiesta la parte dolorida al tacto (al cabo de nueve horas) (*Id. ibid.*)

90. (Ardor opresivo en la region del corazon) (*Haynel, loc. cit.*)

Sentimiento de presion y de constriccion en el lado izquierdo del pecho, encima del corazon (al cabo de setenta y ocho horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor lancinante y constrictivo en el lado izquierdo del esternon, que se aumenta mayormente sentándose con el cuerpo inclinado hácia adelante, y que no tiene relacion alguna con la espiracion ni con la inspiracion (al cabo de ocho horas) (*Id. ibid.*)

Punzada presiva en el lado derecho del torax y en el esternon, que solo aumenta un poco en las inspiraciones muy profundas (al cabo de algunos minutos) (*Id. ibid.*)

Haciendo una profunda inspiracion, mancha del grandor de una peseta debajo de la segunda y hasta la tercera costilla del lado derecho, con dolor presivo de dentro á fuera (*Haynel, loc. cit.*)

95. En el lado derecho del torax, dolor presivo circunscrito y semejante al que resultaria apretando la costilla con algun cuerpo duro (*Franz, loc. cit.*)

Violenta presion interior enmedio del esternon, que se exagera mucho á cada movimiento, y principalmente al inclinarse hácia adelante ó al irse á enderezar (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor presivo sobre el esternon, al exterior (*Herrmann, loc. cit.*)

Picaduras de aguja debajo del cartilago xifoides del esternon (*Id. ibid.*)

Vivas punzadas en el lado derecho á lo largo del cartilago xifoides (*Id. ibid.*)

100. Vivas punzadas entre la 6.^a y 7.^a costilla verdadera del lado derecho, que aumentan durante la inspiracion (*Id. ibid.*)

Punzadas oscuras en el lado izquierdo, debajo de las últimas costillas falsas (*Id. ibid.*)

Punzadas oscuras debajo de la tercera costilla verdadera izquierda, que se experimentan igualmente al inspirar que al espirar (*Id. ibid.*)

Punzadas oscuras, lentas, y á golpes, debajo de los cartilagos de las últimas costillas verdaderas izquierdas, en la region precordial (por la noche en la cama) (al cabo de treinta y una horas) (*Gross, loc. cit.*)

Fuerte dolor secante de dentro á fuera en ambos lados, sobre las últimas costillas, al hacer una inspiracion profunda; en todos los demas casos es débil el dolor; moviendo el cuerpo sin inspirar, no experimenta agravacion, pero esta se declara tan luego como va á tomar aliento (al cabo de diez horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

105. Punzadas secantes en la estremidad de las costillas derechas, cerca de la columna vertebral, sobre todo al doblar el cuerpo (*Haynel, loc. cit.*)

Punzada urente en el lado derecho del sacro, permaneciendo sentado y levantándose; si se comprime la parte, solo se advierte en ella un dolor urente sin punzadas (*Franz, loc. cit.*)

Traccion en la parte posterior derecha de la pelvis y el sacro (al cabo de un cuarto de hora) (*Gross, loc. cit.*)

Sensacion como si estuviera el sacro molido á golpes (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Le causa el hueso sacro vivos dolores, como si hubiera recibido en él muchos golpes (al cabo de treinta y seis horas) (*Id. ibid.*)

110. Punzadas oscuras en la segunda vértebra lumbar (*Herrmann, loc. cit.*)

Viva presión en la parte interna de los omóplatos (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Enorme tiron en la parte superior del omóplato izquierdo, estando sentado, que desapareció levantándose de la silla (*Gross, loc. cit.*)

Hormigueo, como debido á un entumecimiento en el omóplato izquierdo (*Franz, loc. cit.*)

Tiron en la parte superior del hombro y en la apófisis acromion (*Herrmann, loc. cit.*)

115. Tiron en la cavidad glenoidea del omóplato, que se estienda hasta la clavícula (*Id. ibid.*)

Punzadas perforantes en el hueco de la axila derecha, que no se disipan comprimiendo la parte (al cabo de treinta horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Tiron presivo debajo de la articulacion del hombro (*Gross, loc. cit.*)

Pellizco sostenido, en el brazo derecho (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tiron en el brazo izquierdo (*Herrmann, loc. cit.*)

120. Punzada urente, que se disipa con prontitud, en la parte media y anterior del brazo izquierdo (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor presivo en las partes carnosas del brazo, que aumenta por el movimiento (*Herrmann, loc. cit.*)

Calambre en medio del brazo al levantarlo, y que es muy poco sensible fuera de este movimiento (al cabo de diez horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sensacion de parálisis en los brazos, moviéndoles, y principalmente en la articulacion del codo (al cabo de treinta y dos horas) (*Id. ibid.*)

Especie de parálisis en el brazo y mano derecha; se deja caer involuntariamente dicho miembro, y apenas se puede escribir aun con grandes esfuerzos (al cabo de tres horas) (*Herrmann, loc. cit.*)

125. Doblando el brazo, tension al exterior, en el codo mismo al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ardor en la estremidad del codo derecho (al cabo de seis horas) (*Gross, loc. cit.*)

Tiron presivo muy intenso en los músculos situados entre los dos huesos del antebrazo, sobre el dorso de este último, no lejos del metacarpo (al cabo de treinta y una horas) (*Id. ibid.*)

Tiron á golpes que se sostiene poco tiempo, en medio del hueso radio, primeramente en el brazo derecho, despues en el izquierdo y luego en la última falange del dedo medio de la mano derecha, reproduciéndose de tiempo en tiempo (*Haynel, loc. cit.*)

Punzadas agudas, intermitentes, en el hueso radio del lado derecho, y músculos que le rodean (*Herrmann, loc. cit.*)

130. Viva punzada persistente detras de la articulacion de la mano en el principio del radio (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ardor lancinante pruritoso debajo de la piel, en el lado interno de la articulacion de la mano izquierda (al cabo de treinta y dos horas) (*Id. ibid.*)

Cosquilleo en la palma de la mano derecha que obliga á rascarse (al cabo de treinta y tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Traccion en forma de calambre sobre el dorso de la mano y del pie (*Franz, loc. cit.*)

Tiron presivo en los huesos del metacarpo de ambas manos (*Gross, loc. cit.*)

135. Dolor tractivo, presivo, en el hueso metacarpiano del pulgar y en las articulaciones del dedo gordo de ambos pies, que aumenta por el contacto (*Herrmann, loc. cit.*)

Tiron en la articulacion posterior del cuarto dedo de la mano izquierda y hueso metacarpiano correspondiente, con retraccion espasmódica de él hácia adentro, sobre todo al coger un objeto (*Haynel, loc. cit.*)

Traccion en la articulacion de los tres dedos del medio de la

mano izquierda, durante la quietud y el movimiento (*Herrmann, loc. cit.*)

Tension y traccion en la ingle izquierda, debajo del anillo inguinal (*Franz, loc. cit.*)

Violento dolor sobre un punto detras de la cadera izquierda, solamente durante el movimiento, como si se hubiera recibido una fuerte caída en aquella parte; la simple estacion no basta á escitar dicho dolor (al cabo de treinta y dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

140. Corriendo, y al ir á echar adelante el pie izquierdo, impresion aguda dolorosa en la articulacion de la cadera derecha (*Gross, loc. cit.*)

Andando, debilidad paralitica en la articulacion de la cadera derecha, sobre todo al fijar el pie, y punzadas en dicho sitio al levantarle, lo que obliga á cogear, pero que no tarda mucho tiempo en disiparse (*Hynel, loc. cit.*)

Hormigueo en el muslo izquierdo y traccion en sus músculos anteriores (*Franz, loc. cit.*)

Vulsion y palpitacion en muchos puntos musculares, sobre todo en el muslo derecho (*Gross, loc. cit.*)

Ligera vulsion en el lado esterno de la rodilla izquierda, con una sensacion como de glocitacion ó cloqueo, al sentarse (al instante mismo) (*Wislicenus, loc. cit.*)

145. Encima de la rodilla izquierda, dolor secante en forma de calambre, de ambos lados, cuando se está quieto (al cabo de ocho horas) (*Id ibid*)

Punzadas tractivas oscuras encima de la rótula izquierda, en todas las posiciones (*Haynel, loc. cit.*)

Tiron, estando sentado, en la articulacion de la rodilla izquierda (al cabo de setenta y dos horas) (*Gross, loc. cit.*)

Le duele la rodilla, como si hubiera recibido un golpe en ella, mucho mas estando sentado que andando (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Wislicenus loc. cit.*)

Se doblan con frecuencia las rodillas andando (*Haynel, loc. cit.*)

150. Dolor presivo en la articulacion de la ródilla y en la parte esterna de los músculos de la pierna izquierda, estando sentado (*Herrmann, loc. cit.*)

Por la noche, en la cama, punzadas urentes en la tibia izquierda, no lejos de las rodillas, lo que le hace sacudir involuntariamente el pie (al cabo de diez y siete horas) (*Haynel, loc. cit.*)

Calambre en la pantorrilla izquierda, mas fuerte durante la quietud (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Bajando una escalera, le producen los músculos de la pantorrilla el mismo dolor que si fueran demasiado cortos (*Haynel, loc. cit.*)

Dolor de rotura en las articulaciones de los pies y pulsaciones por dentro, cuyos fenómenos se exageran permaneciendo sentado (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

155. En las articulaciones del pie y en las partes inferiores de las piernas, pulsacion oscura, como á consecuencia de un estremoado cansancio, con hormigueo y punzadas en los tegumentos de la pierna; mas vivos durante la quietud, menos sensibles durante el movimiento (al cabo de catorce horas) (*Id. ibid.*)

En la articulacion del pie izquierdo, sensacion como si estuviera separado este último, ó como si no se halláran en contacto los cartilagos articulares, notablemente andando (*Franz, loc. cit.*)

Dolor secante, lancinante, de dentro á fuera en los tobillos de ambos pies, permaneciendo sentado, y casi inapreciable andando; nunca es tan fuerte como fijando el pie sobre un cuerpo estrecho (al cabo de algunas horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tiron unas veces en la planta, otras en los dedos, el empeine ó el talon de los pies, y en los huesos del metatarso, pero que no pasa de los tobillos (*Herrmann, loc. cit.*)

Sensacion de entumecimiento en el talon derecho sobre el tendon de Aquiles (*Franz, loc. cit.*)

160. (Violento ardor) (ansiedad urente por intervalos, en un callo, aun sin presion exterior, durante veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

En la estremidad de los huesos largos, cerca de sus articulaciones, y en diferentes puntos del cuerpo, tiron presivo (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Gross, loc. cit.*)

Grande cansancio por todo el cuerpo, principalmente en los muslos, permaneciendo sentado y andando, con deseos de dormir (al cabo de cuatro horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Incomodidad general, pereza en todos los miembros (*Gross, loc. cit.*)

Frio en la espalda y desde el brazo hasta por cima de los tobillos, donde se sostuvo por espacio de dos horas y se manifestó muy sensible; nada podia aliviarle el andar (al cabo de seis horas y media) (*Haynel, loc. cit.*)

165. *Escalofrio por todo el cuerpo* (al cabo de hora y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Por la noche, en la cama, aceleracion del pulso, con sed (al cabo de once horas) (*Meyer, loc. cit.*)

Grande serenidad de espiritu y propension á hablar todo el dia (1) (al cabo de tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

ARNICA MONTANA.

(*Arnica, tabaco de montaña.*)

(Tintura preparada con cincuenta granos de la raiz recientemente pulverizada y mil gotas de espiritu de vino.)

El Arnica, planta que gusta de llanuras y elevaciones montuosas, tiene una raiz que pierde rápidamente una gran parte de su olor y de su virtud medicinal, cuando se la deja espuesta al aire ó se la cuece. Pero si poco tiempo despues de haberla pulverizado se la seca completamente al baño-maria, puede despues conservarse durante muchos años, en frascos bien cerrados, sin que se debilite su energía.

(1) Efecto consecutivo, curativo.

A pesar de todos los dogmas artificiosamente contruidos; á pesar de todas las definiciones escolásticas, de todas las distinciones y sutilezas inventadas, la medicina ordinaria no ha conseguido jamas descubrir la virtud especifica de esta planta, y hallar en ella un seguro remedio contra la afeccion universal y á veces muy peligrosa que resulta de una caida grave, de un choque, golpe, contusion, torcedura ó dislaceracion de las partes sólidas de nuestro cuerpo (1). El pueblo debió encargarse por ella de este cuidado, y despues de innumerables é inútiles ensayos, halló al fin en el Arnica el medio que buscaba. Hace ya dos siglos que un médico, llamado Fehr, comunicó por la primera vez á sus comprofesores este descubrimiento de la medicina doméstica; desde entonces recibió el Arnica el nombre de *panacea lapsorum*. Otro tanto ha sucedido respecto á todos los demas especificos; el arte médico ha debido su descubrimiento á la práctica doméstica, sin haber podido jamas encontrar él ni uno solo, porque nunca han tratado los que le egercen de averiguar los efectos puros de los cuerpos naturales sobre el hombre sano.

Las afecciones que proceden de fuertes contusiones y de la dislaceracion de las fibras, presentan casi todas los mismos sintomas. Asi, pues, el siguiente cuadro hará ver que los fenómenos que ordinariamente produce el Arnica en el hombre sano, ofrecen una notable semejanza con dichos sintomas.

Pero este mismo cuadro de los efectos puros del Arnica, da igualmente á conocer otros muchos estados morbosos del hombre, en que dicha planta ofrece tambien un remedio homeopático seguro. Es un medicamento aplicable á una multitud de casos, y por mas que su accion, aun á altas dosis, solo se estienda á seis dias, sin embargo me he convencido de que merece ser considerado co-

(1) Por esta razon es tambien muy ventajosa en las grandes heridas ocasionadas por balas y por instrumentos contundentes, como igualmente en los dolores y demas incomodidades que signen á la abulsion de los dientes y demas operaciones quirúrgicas en que han sido violentamente distendidas las partes sensibles, tales como reducciones de fracturas y de luxaciones.

mo un remedio subsidiario é intercurrente, aun en las enfermedades mas crónicas.

Solo se debe evitar la aplicacion del Arnica en las enfermedades agudas puramente inflamatorias, con calor general, en gran parte exterior, como tambien en las diarreas, en que se hallará siempre muy perjudicial, y cuyos motivos podrán sin dificultad deducirse de la esposicion misma de sus efectos particulares. Sin embargo, despliega una eficacia enteramente especial en algunas especies de falsas pleuresias, en aquellas cuyos sintomas se parecen mucho á los suyos propios.

El alcanfor es el antidoto del arnica administrada á grandes dosis, y en circunstancias en que no sea homeopática. Mas el vino agrava sus efectos nocivos.

He observado que una pequeña parte de gota de la 6.^a dilucion, basta generalmente en los casos en que debe obrar como medio homeopático.

Sintomas del Arnica.

Durante la comida, repentino vértigo como si se fuera á caer hácia adelante (*Gross.*)

Estado vertiginoso andando.

Vértigo en la frente, sobre todo andando; se la figura que todo gira en su derredor, y que va á caerse.

Vértigo; cuando se sienta é inclina la cabeza hácia adelante, se queda casi insensible; pero apenas levanta la cabeza ó se menea, experimenta al instante la misma sensacion que si todos los objetos anduviesen al rededor de el'a.

5. Vértigo.

Tiene la cabeza embargada.

El entorpecimiento de la cabeza, el vértigo, y la ansiedad aumentan por el vómito escitado artificialmente.

Dolor de cabeza estupefaciente por la mañana.

Pesadez en la frente (al cabo de una hora.)

10. Se halla sentado y como sumido en grandes meditaciones

aunque realmente nada piensa (*Kummer.*)

Falta de memoria; se le olvidan las palabras en el momento de emplearlas (*F. Hahnemann.*)

Distraccion del espíritu; no puede fijar largo tiempo su pensamiento sobre objeto alguno (*Wislicenus.*)

Teniendo embargada la cabeza, y pasmadas las partes laterales del cráneo, contraccion de las pupilas (*Franz.*)

Aturdimiento en la cabeza, sin notable cefalalgia (al cabo de dos horas) (*Kummer.*)

15. Sueña facilmente, aunque despierto (*Id.*)

Calor interior, sobre todo en la cabeza, con pesadez de esta última, sin sed (*Wislicenus.*)

Ardor en la cabeza, con dolor presivo, distensivo.

Ardor en el cerebro, estando fresco lo restante del cuerpo, ó no estando caliente por lo menos.

Calor en la cabeza, estando fresco el resto del cuerpo, ó por lo menos no estando caliente.

20. Dolor de cabeza (*De-Meza.*)

Cefalalgia presiva en las sienas (*Kummer.*)

A una cefalalgia presiva, que se estiende tambien hasta las sienas, sucede un dolor de cabeza pulsativo y presivo.

Dolor presivo en la frente.

Cefalalgia presiva en la frente, que se aumenta por el calor de la estufa; parece que se encuentra arrollado el cerebro en una sola masa (*Franz.*)

25. Cefalalgia presiva y distensiva, como ocasionada por una cosa blanda, en el colodrillo, con traccion en el occipucio y tiernes en las sienas (*Id.*)

Cefalalgia presiva por cima de los ojos, que se dirige hácia las sienas, con igual sensacion que si estuvieran espasmódicamente contraídos los tegumentos de la frente (al cabo de una hora) (Wislicenus.)

En un principio cefalalgia presiva en la frente, despues dolor lancinante en el mismo sitio, con frio (al cabo de ocho horas.)

Dolor presivo en la frente, bastante fuerte, sobre todo andando, subiendo una escalera, reflexionando, ó leyendo (*Hornburg.*)

Presion en el lado derecho de la frente, seguidamente estornudos, despues punzadas en la oreja izquierda y derecha de un modo consecutivo (*Id.*)

30. Traccion presiva dolorosa en la mitad izquierda del cráneo, desde la oreja hasta la parte superior, y de dentro afuera (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Dolor presivo estupefaciente en la frente, mas á la parte esterna que á la interna (al cabo de cinco horas y media) (*Langhammer.*)

Cefalalgia presiva, al exterior, sobre el vértice (*Wislicenus.*)

Despues de haber estornudado dos veces, dolor en la mitad izquierda de la frente, como cuando se ha recibido un violento golpe (*Hornburg.*)

Tosiendo, violenta punzada en la parte anterior de la cabeza (al cabo de siete horas) (*Langhammer.*)

35. Grandes punzadas en la cabeza, tosiendo (al cabo de diez horas.)

Dolor de cabeza; punzadas de abajo arriba que se renuevan tosiendo y aun con solo mover la cabeza, y que solo se mitigan echándose sobre el lado dolorido de ella.

Ligero dolor lancinante en la frente, que se agrava levantando los ojos, con calor en la cara y sed.

Punzada en la frente.

Punzadas á golpes en la frente.

40. Punzadas á golpes en la sien izquierda.

Dolor de cabeza, como si se implantara un clavo en la sien, con sudor general, sobre media noche, que es seguido de cansancio (al cabo de algunas horas.)

Cefalalgia tractiva y ligeramente lancinante, que se reproduce de tiempo en tiempo, en la sien izquierda (al cabo de cuatro horas.)

Punzadas que se suceden rápidamente en la region temporal, del lado de la frente (al cabo de cuatro horas) (*Kummer.*)

Punzada rápida en la eminencia frontal izquierda, con igual sensación que si estuviera desollada la frente (*Gross.*)

45. Dolor lancinante en la frente (*Hornburg.*)

Punzadas oscuras que se dirigen hácia las sienes (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Cefalalgia lancinante á golpes, inclinándose, con igual sensación como si fuese á salir por la frente todo el contenido de la cabeza, al mismo tiempo deseos de vomitar, y repetidas náuseas.

Cefalalgia vulsiva y á modo de tirones, que aumenta inclinándose hácia adelante y tosiendo.

Cefalalgia vulsiva en la parte anterior de la cabeza (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

50. Tiron en la sien izquierda, y andando al aire libre, reaparición de la cefalalgia presiva distensiva (al cabo de diez horas) (*Franz.*)

Cefalalgia tractiva, bastante reiterada, en la sien izquierda, (*Hornburg.*)

Calor considerable en el exterior y el interior de la cabeza (*Bachr.*)

Ardor fugitivo en el vértice de la cabeza y en el cuello, exteriormente (*F. Hahnemann.*)

Hormiguelo en la frente.

55. Hormiguelo encima de las órbitas.

Dolor de cabeza que solo es tolerable permaneciendo echado, pero que se hace insufrible incorporándose en la cama.

Hormiguelo en el colodrillo, al exterior.

Sensación de frío en un pequeño punto de la frente, como si se comprimiera con un dedo pulgar frío.

A través del lado izquierdo de la cabeza, dolor semejante al que produciría un cuchillo que penetrase hasta la otra mitad; seguíamente frío interior en la cabeza, que hace encrespar los cabellos.

60. Dolor en varios puntos del occipicio, como si se arrancasen algunos mechones de pelo, ó como á consecuencia de vivas conmociones eléctricas.

Prurito lancinante en el cuero cabelludo, que no se mitiga ras-
cándose (*Wislicenus.*)

La piel de la cabeza, hasta las cejas, se halla como pegada al
cráneo y casi inmóvil (al cabo de hora y media) (*Id.*)

En el lado de la frente, granito lleno en parte de pus (al ca-
bo de tres días) (*Kummer.*)

Se hallan muy deprimidos los rasgos de la cara (*Thomas á
Thuessink.*)

65. Calor seco en el rostro, hasta detras de las orejas, sin
sed, con gran frio en la nariz, á la entrada de la noche (al ca-
bo de veinte y cuatro horas) (*Hornburg.*)

Tiron en forma de calambre en la ceja izquierda (*Gross.*)

Contraccion de las pupilas (al cabo de dos horas) (*Lang-
hammer.*)

Ojos fijos, que espresan ansiedad.

El borde de los párpados superiores, en el parage en que to-
ca por dentro al globo del ojo, se manifiesta dolorido moviéndole,
como si estuviera demasiado seco y ulcerado en algunos
puntos.

70. Contraccion de las pupilas, con obnubilacion.

Pequeñas punzadas agudas en el ángulo interno del ojo.

Mientras tenia cerrados los ojos durante la siesta, se encon-
traba bien, pero apenas los habria, experimentaba náuseas en la
boca del estómago.

Dilatacion de las pupilas (al cabo de veinte y seis horas) (*Lang-
hammer.*)

Punzadas en los ojos (*Collin.*)

75. Prurito en los ángulos de los ojos (al cabo de veinte y
siete horas) (*Langhammer.*)

Ardor en los ojos (*Collin.*)

Ardor en los ojos, sin secura (*Baehr.*)

A veces fluyen lágrimas urentes, que escuecen como fuego (*Id.*)

El ojo derecho parece mas prominente y mas grande que el
izquierdo (*Id.*)

80. Dolor tractivo en el globo del ojo derecho (al cabo de dos horas) *Kummer.*)

Presion oscura, muy dolorosa y como á golpes, en el borde de la órbita izquierda (*Gross.*)

Vulsion espasmódicamente presiva debajo del ojo izquierdo, sobre el hueso de la nariz, que se estiende tambien hasta encima del ojo (*Id.*)

Dolor como de golpe ó contusion en el cartilago de la oreja izquierda, por dentro (Hornburg.)

Presion por intervalos en ambas orejas, cerca de la membrana del timpano (al cabo de diez horas) (*Kummer.*)

85. Punzadas oscuras que atraviesan el oido interno (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Experimenta punzadas en el oido derecho, despues en el izquierdo y seguidamente en los ojos, con igual sensacion como si estuvieran estos últimos inclinados violentamente hácia arriba.

Calor y ardor en el lóbulo de la oreja.

Sensacion como si estuviese una oreja muy caliente, aunque realmente no lo estaba (al cabo de una hora.)

Largas punzadas oscuras detras de la oreja.

90. Primeramente punzadas, despues dolor á modo de tirones en la oreja (al cabo de una hora.)

Presion en la oreja.

Notable disminucion del oido (al cabo de treinta horas)

Oido mucho mas delicado que de costumbre (al cabo de diez horas.)

Zumbido de oidos.

95. Martilleo en el oido izquierdo (al cabo de tres horas) (*Kummer.*)

Ruido en los oidos (al cabo de siete horas) (*Langhammer.*)

Sensacion exterior de calor en la oreja izquierda y en la mejilla (*Hornburg.*)

Erupcion semejante á las viruelas en la mejilla (*F. Hahnemann.*)

Pulsación vulsiva en la mejilla izquierda (al cabo de ocho minutos) (*Wislicenus.*)

100. Mejillas hinchadas, con pulsacion pellizcante, como si diesen dos martillos uno contra otro contundiendo las carnes (*Baehr.*)

(Dolor como de rotura en la articulacion derecha de la mandibula, moviendo á un lado y otro esta última, por la mañana) (al cabo de veinte horas.)

Rubicundez y ardor en una mejilla, estando fresco lo restante del cuerpo ó no estando caliente por lo menos.

Hinchazon rubicunda del carrillo derecho, con dolor pulsativo, tumefaccion de los labios, y grande calor en la cabeza, estando frío el cuerpo: únicamente los pies se hallaban alguna que otra vez calientes.

Calor fugitivo en la cabeza (que le hace correr el sudor por la cara.)

105. Calor fugitivo en el rostro, por la noche (al cabo de treinta y seis horas.)

Tumefaccion caliente, rubicunda, lustrosa y renitente, en la mejilla izquierda (*Baehr.*)

Bostezando, dolor de calambre, en la mejilla (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Hormigueo semejante á una horripilacion, sin frio, que recorre todo el carrillo derecho hasta el occipucio (al cabo de seis horas.)

Dolor de calambre en la raiz de la nariz (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

110. *Le duele la nariz de arriba abajo, como si hubiese recibido un golpe grave en ella* (*Hornburg.*)

Dolor lancinante, y á modo de tirones, en la nariz.

Tumefaccion de la nariz.

Sensacion como si estuvieran ulceradas por dentro las narices.

En el interior de la nariz y debajo de ella, pequeños granitos en cuya punta se forma pus, con dolor mordicante.

115. Sensacion de calor en la nariz, que se halla sin embargo fria al tacto (*Hornburg.*)

Frecuentes epistasis (*Baehr.*)

El hueso de la nariz experimenta una presión oscura, acompañada de estupor (*Gross.*)

Sensación como si anduviese un insecto en el interior de la nariz, que no cesa sonándose (*Id.*)

Hormigueo pruritoso en el lado de la nariz, que se disipa frótándose (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

120. Prurito en el labio superior, que se aumenta y toma un carácter urente frotando la parte (*Id.*)

El borde de los labios, principalmente del superior, se pone arrugado y como agrietado, cual suele suceder á consecuencia del frío (al cabo de ocho horas y media) (*Langhammer.*)

Un pequeño grano en ambos lados del labio superior (al cabo de dos días) (*Kummer.*)

Erupción granulosa en la foseta del labio superior, con rubicundez en su circunferencia y dolor tensivo (*F. Hahnemann.*)

Labios secos, como á consecuencia de la sed.

125. *Labios cubiertos de grietas.*

Ulceración en los ángulos de la boca, con dolor urente, sobre todo moviendo dichas partes.

Hormigueo en los labios, como si estuvieran entumidos (al cabo de dos horas y media) (*Franz.*)

Calor urente en ambos labios, teniendo el resto del cuerpo una temperatura moderada (Wislicenus.)

Labios gruesos y tumefactos (*Baehr.*)

130. Violento tirón en el labio inferior (*Thuessink.*)

Principio de parálisis en la mandíbula inferior.

Tumefacción de las glándulas submaxilares.

Vulsión presiva en los músculos que se insertan en la rama de la mandíbula (tirón á golpes) (*Gross.*)

Las glándulas submaxilares se hallan tumefactas y ocasionan dolor, sobre todo levantando y volviendo la cabeza, pero principalmente cuando se toca á la parte (al cabo de cuatro días.) (*Kummer.*)

135. Las glándulas del cuello se hallan tumefactas, prominen-

tes y sumamente doloridas por si mismas, pero mucho mas volviendo el cuello y hablando (*Baehr.*)

Viva traccion en los músculos del lado izquierdo del cuello, con dolor contusivo (*Hornburg.*)

Dolor tractivo en el cuello (*Collin.*)

Presion en los músculos del cuello, como si estuviera muy apretado el corbatin (*Hornburg.*)

Se halla pesada la cabeza, que deja pender de lado (*Baehr.*)

140. Se halla tan pesada la cabeza, y tan móvil á causa de la debilidad de los músculos del cuello, que cae facilmente de todos lados (al cabo de cuatro horas) (*Kummer.*)

Dolor en los dientes, como si se raspasen las raices con un cuchillo (*Baehr.*)

Hormigueo en las encias, como si estuvieran entumecidas.

Los dientes se hallan barnizados de mucosidad (al cabo de una hora.)

Se menean los dientes, y están como descarnados, sin dolor.

145. (Dolor de muelas, como si estuvieran luxadas y vacilantes; dicho dolor es presivo, pulsativo, y ofrece la misma sensacion que si estuviesen impelidas las muelas fuera de sus alveolos por un aflujo de sangre, y aumenta notablemente por el contacto.)

Presion en la encia inferior interna, como ocasionada por una esfera de plomo (*Franz.*)

Comiendo, odontalgia tractiva en los molares superiores izquierdos, que se disipa despues de haber comido (*Id.*)

Mascando, escita el mismo dolor la encia que si estuviera ulcerada por dentro, lo que igualmente se observa en la parte situada debajo de la lengua (*Id.*)

Secura en la boca, sin sed (*F. Hahnemann.*)

150. Secura en la boca, con grande sed (*Baehr.*)

Lengua saburrosa y blanca, con escelente apetito, y hallando en los alimentos su verdadero sabor (al cabo de dos dias) (*Hornburg.*)

Por la mañana, secura de boca sin sed, con sabor de boca pútrido (al cabo de catorce horas.)

Sensacion de secura en la punta de la lengua, el paladar y los labios, como durante la sed, con escalofrío en los brazos y muslos (al cabo de dos horas.)

Sentimiento de mordicacion en la lengua (al cabo de cuatro horas.)

155. Sensacion de desolladura en la lengua (al cabo de cuatro horas.)

Sensacion de astriccion en el paladar, como despues de haber comido cosas asperas (al cabo de cinco horas.)

Dolor presivo en las partes blandas del paladar.

Ardor en el fondo de la garganta, con sensacion de calor interno, ó mas bien esta especie de incomodidad ó de ansiedad que resulta de un excesivo calor (sin calor sensible al exterior.)

Punzadas en el fondo de la garganta, fuera de los momentos en que se traga.

160. Dolor en la faringe, como si existiese en ella algun objeto áspero y duro (por ejemplo una corteza de pan), por la tarde, al acostarse; dicho dolor desaparece levantándose (al cabo de seis horas.)

Ruido al tragar.

Deglucion dificultada por una especie de náusea, como si no quisieran los alimentos bajar al estómago.

Sabor de boca amargo, por la mañana, despues de haberse despertado.

Sabor de boca pútrido y mucoso.

165. (Todo cuanto come le parece agrio.)
(Repugnancia por la leche.)

Encuentra repugnancia en fumar, aunque lo tiene de costumbre.

Gusto particular por la vinagre.

Repugnancia por la carne y el caldo grasiento.

170. Falta de apetito, por la noche.

Inapetencia, con lengua saburrosa, blanca y amarilla.

Dificultad de tragar (*Baehr.*)

Sabor de boca pútrido, mientras no come (*F. Hahnemann.*)

Mucosidades en la garganta, que ofrecen un sabor amargo cuando se las despiende (al cabo de doce horas) (*Franz.*)

175. Sabor de boca amargo (al cabo de cuatro horas) (*Hornburg.*)

Se halla mezclada con sangre la saliva que espupa (al cabo de dos dias) (*Id.*)

Despues de haber comido, especie de hipo incompleto y como reprimido (*Franz.*)

Eruptacion (al cabo de un cuarto de hora, *Hornburg*; de media hora, *Kummer.*)

Propension á eruptrar (*De la Marche.*)

180. Cuando eruptra le sube á la boca una mucosidad amarga (*Kummer.*)

Eruptacion.

Por la mañana, eruptos nidrosos.

Eruptos amargos y de un sabor como de huevos podridos (al cabo de dos horas.)

Le sube á la boca una especie de agua salada.

185. Por la mañana, náuseas y deseos de vomitar (al cabo de catorce horas.)

Soda (*A. Crichton.*)

Desea beber incesantemente y no sabe qué, porque todo la repugna (*Baehr.*)

Erupto medio interrumpido.

Apetito inmoderado por la noche, y despues de haber comido sensacion de plenitud y de presion en forma de cólico en muchos puntos del bajo vientre, sobre todo en los vacios.

190. (Comiendo al medio dia, calor sensible al tacto en una mejilla.)

Despues de haber cenado, llora, está de mal humor, no escucha á nadie, ni quiere oir hablar de cosa alguna.

Completa falta de apetito, con náuseas (*Baehr.*)

Náuseas (*Murray.*)

Náuseas en el estómago, con eructos (*Wislicenus.*)

195. Náuseas sin vómitos, ni deposiciones (*De la Marche.*)

Leyendo largo tiempo se halla acometido de vómitos y náuseas (*Hornburg.*)

Arcadas (*Stoll.*)

Violentos esfuerzos para vomitar (*Vaskow.*)

Vómito (*Murray, Collin.*)

200. Vómito de sangre coagulada (*De la Marche.*)

Arcadas sin resultado alguno; inútiles deseos de vomitar (al cabo de un cuarto de hora.)

Esperimenta arcadas por la noche, y sin embargo no puede vomitar; parece que tiene un peso en la boca del estómago.

Violenta presion por cima de la boca del estómago, sobre el esternon.

Violentos golpes debajo del estómago.

205. Sensacion como si le escarbasen en la boca del estómago, ó como si se anudará ó se devanase alguna cosa en aquel punto.

Despues de haber comido, plenitud en la boca del estómago, y presion sensible sobre un pequeño punto en el fondo del bajo vientre, inmediatamente detras del pubis, mucho mas perceptible manteniéndose de pie, y que escita á orinar casi continuamente (al cabo de cuatro horas.)

El estómago se halla como lleno; saciedad acompañada de astio.

Presion como con la mano en la boca del estómago, que va subiendo poco á poco hasta la garganta, en cuyo caso se esperimantan deseos de vomitar y viene algun agua á la boca; este estado desaparece echándose, y solo queda entonces una presion en el bajo vientre (al cabo de una hora.)

Fruncimiento pellizcante y espasmódico del estómago.

210. Dolor mordicante en el estómago (al instante mismo.)

Flatuosidades, con presion en el estómago.

En la region del estómago, dolor como si estuviera comprimida, ó como si recibiese un violento golpe.

Presion en el estómago (*Crichton, Stoll.*)
 Presion como si hubiese una piedra en el estómago (al instante mismo) (*Hornburg.*)

215. Gorgoteo en el estómago, y dolor de vientre (*Id.*)

Presion dolorosa encima y á través de la boca del estómago, con opresion de la respiracion (*Id.*)

Espasmo en la region de las costillas falsas (*Collin.*)

Presion debajo de las últimas costillas (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

Sensacion como si le escarbasen en la boca del estómago (al cabo de media hora), y como si se retorciera allí alguna cosa (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Hornburg.*)

220. Pellizco en el estómago (*Id.*)

Presion en la region del bazo, con una punzada sostenida, andando (al cabo de seis horas) (*Franz.*)

Punzadas debajo de las costillas falsas del lado izquierdo, que cortan la respiracion, manteniéndose de pie (*Hornburg.*)

Al lado izquierdo, entre la boca del estómago y el ombligo, pulsacion constrictiva.

Dolor secante encima del ombligo, sobre todo haciendo una inspiracion profunda, á cada paso que se da.

225. Dolor secante en el vientre, como despues de haber cogido un frío.

Dolor de vientre disentérico; sensacion como si le escarbasen en el fondo del bajo vientre, en el interior de las caderas, y en los dos vacios, acompañada de náuseas y de azorramiento (de la segunda á la quinta hora.)

Dos horas despues de la cena (frugal), tension y elevacion del vientre, principalmente del hipogastrio, con oscura presion general por dentro, sin que se agiten las flatuosidades de un modo bien notable; este estado persistió toda la noche, con dolor en los miembros y sueños fastidiosos; el sugeto despertaba cada hora, y las ventosidades inodoras que emitia no le proporcionaban el menor alivio.

Tumefaccion dura en el lado derecho del abdomen durante las comidas, que producía el mismo dolor que una herida interior, tosiendo, sonándose y andando; sensacion como de una conmocion dolorosa, de una dislaceracion ó de una seccion; dolor aun al menor contacto exterior, como si se introdugese un instrumento cortante en una herida. Este dolor se aliviaba algun tanto por la emision de ventosidades; pero continuó exasperándose desde por la mañana hasta las dos de la tarde.

Al espirar y al inspirar, dolor como debido á la presion de una piedra en la region hepática, cuando se hallaba echado sobre el lado izquierdo.

230. Aunque habia comido mucho, experimentaba sin embargo en el cuerpo el mismo vacío que sino hubiese tomado alimento alguno, y únicamente hubiera bebido mucho; con fluctuacion ruidosa en el vientre.

Tiron en el abdomen, por cima del ombligo.

Violento dolor secante en el lado derecho del bajo vientre, que se dirige como una punzada hasta el vértice de la cabeza, haciendo conmover al sugeto como si fuera una chispa eléctrica (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Hornburg.*)

Pellizco por cima del ombligo (*Id.*)

Violento golpe debajo del estómago (*Id.*)

235. Dolor en el lado derecho del vientre, como debido á una brusca contusion, andando (al cabo de treinta y seis horas) (*Franz.*)

Pulsacion constrictiva en el lado derecho del abdomen, entre la boca del estómago y el ombligo (*Gross.*)

Vivas punzadas en ambos lomos (al cabo de tres horas) (*Wislicenus.*)

Dolor lancinante en los lomos, por dentro, sobre todo inclinándose (al cabo de sesenta horas) (*Id.*)

Punzadas oscuras en el lado derecho, por bajo de las costillas (*Gross.*)

240. *Vivas conmociones á traves del hipogastrio, de un lado á otro* (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Presion dolorosa en la region del hígado (al cabo de dos días) (*Hornburg.*)

Dolor lancinante, urente, en la region epigástrica (*Collin.*)

Retraccion del ombligo (*Id.*)

Ligero tiron en los músculos abdominales (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

245. Pequeña punzada en los músculos del bajo vientre, á que sucede un prurito que cesa rascándose (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Retortijones en el vientre; una hora despues, deseos de deponer, y finalmente una deposicion mezclada de ventosidades, en que se espelen materiales divididos en pedazos (*Gross.*)

Flatuosidades, gorgoteos en el vientre (*Stoll.*)

Dolor de vientre, como si produgieran una presion las ventosidades.

Incomodidad, en forma de cólico, ocasionada por flatos.

250. Gorgoteos, borborismos en el vientre, producidos por gases.

Fermentacion en el bajo vientre, debida á flatuosidades que incomodan.

Borborismos estrepitosos en el vientre, como si estuviera vacío (al cabo de diez horas) (*Langhammer.*)

Gorgoteo, fermentacion de gases en movimiento, debajo de la region umbilical (al cabo de hora y media) (*Kummer.*)

Enmedio de un fuerte deseo de deponer, emision de ventosidades, precedidas de borborismos en los intestinos (al cabo de una hora) (*Franz.*)

255. Ventosidades que tenian un olor como de huevos podridos (al cabo de tres horas) (*Kummer.*)

Deseos de defecar, seguidos de una deposicion copiosa, líquida ó á manera de puches y de olor ácido, despues de la cual advierte un grande alivio (de cuatro á cinco veces por dia) (*Gross.*)

Inútiles deseos de deponer.

Grandes deseos de deponer, cada dos horas; pero solo arroja algunas mucosidades.

Deposición dura, difícil de espeler, con presión en el bajo vientre (al cabo de treinta y seis horas) (*Hornburg.*)

250. Diarrea de consistencia de puches, con tumefacción del bajo vientre antes de defecar (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus.*)

Deposiciones sanguinolentas, purulentas (*Pelargus.*)

Deposición de consistencia de puches, morena, con gorgoteo en el bajo vientre, como si fuera á pronunciarse la diarrea (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Franz.*)

Dolor presivo en el intestino recto (al cabo de seis horas.) (*Kummer.*)

Pequeñas deposiciones frecuentes, que solo consisten en mucosidad (al cabo de seis, y de siete horas.)

255. Deposiciones frecuentes; se ve obligado á acostarse despues de cada una.

Dejecciones blancas, en forma de diarrea (1).

(Diarrea, que semeja al lodo moreno.)

Constipacion de vientre.

Diarrea por la noche, con dolores presivos en el vientre, semejantes á los que determinarian los flatos.

270. Deposición involuntaria, por la noche, durmiendo.

Deposiciones de materias mal digeridas, aunque no líquidas.

Presión en el intestino recto.

Tenesmo en el ano.

Constricción y presión en el ano, manteniéndose de pie (al cabo de siete horas) (*Franz.*)

275. Hemorroides ciegas (*Collin.*)

Deseos de orinar mas frecuentes que de costumbre (*Kummer.*)

Frecuentes deseos de orinar, con emision copiosa de orina (al cabo de una hora) (*Langhammer.*)

Orina acuosa (*Hornburg.*)

Retención de orina, con presión.

(1) La diarrea, con dejecciones copiosas de materias fecales, parece pertenecer únicamente á la categoria de los efectos consecutivos del Arnica.

280. Tenesmo en el cuello de la vejiga, inútiles esfuerzos para orinar.

Deseos de orinar, con estilacion involuntaria de orina (al cabo de una hora.)

Al orinar se ve obligado á esperar mucho tiempo para que salga el liquido.

Urgentes deseos de orinar, con ardor un poco escociente, mas fuerte todavia despues de haber orinado, pero que no se advierte mientras sale la orina.

Dolor secante en el orificio de la uretra, al acabar de orinar.

285. Punzadas en la uretra.

Punzadas en la uretra, despues de haber orinado (al cabo de una hora.)

Frecuente emision de orina acuosa (al cabo de doce horas.)

Emision de una grande cantidad de orina, que puede retener largo tiempo, principalmente por la noche (al cabo de treinta horas.)

Orina morena, limpia, que se enturbia al instante y se vuelve blanca (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

290. Orina morena, con sedimento de color de ladrillo.

Orina encendida, y en corta cantidad.

Frecuente emision de orina blanca, acuosa, en menor cantidad que las bebidas; no puede arrojar bien las últimas gotas (las cuatro primeras horas) (*Franz.*)

Por la mañana arroja mucha orina, pero que fluye con lentitud cual si estuviera estrechada la uretra (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Arroja mas orina, fuertemente encendida, de lo que podria corresponder á la cantidad de las bebidas (*Collin.*)

295. Frecuentes deseos de orinar, con emision de una corta cantidad de orina de color rojo amarillento (al cabo de cuarenta y seis horas) (*Langhammer.*)

Prurito en la parte anterior de la uretra, cerca de la glande, cuando no se orina.

Prurito ó punzadas pruritosas en la glande.

Pequeña punzada á través del balano.

Mancha encarnada, prurítica, sobre la glándula.

300. Granito pruritoso en el prepucio.

Punzadas aisladas en el escroto.

(Un granito duro, indolente, en el escroto.)

Después de despertar, fuertes erecciones prolongadas, sin deseos venéreos, y sin pensamientos lascivos (al cabo de doce horas.)

Grandes deseos venéreos y erecciones prolongadas (en un anciano débil.)

305. Muchas poluciones durante una misma noche, con sueños voluptuosos.

(Por el día, emision de semen, en medio de caricias amorosas.)

Por la mañana, en la cama, sentimiento de debilidad, con flojedad en los testículos, como si se hubiera tenido por la noche, durmiendo, una polucion, que sin embargo no se habia efectuado.

Excitacion del flujo menstrual. (*De Meza.*)

En una joven de veinte años, bastante robusta, pero que observaba una supresion de las reglas por espacio de un año, apenas tomó el medicamento, sensacion de náuseas en la boca del estómago, y emision por la vagina de una masa de sangre espesa.

310. Estornudo.

Fuerte coriza.

Por la noche, al acostarse, coriza (al cabo de tres horas), y por la mañana al despertar, reuma de pecho.

Ronquera, por la mañana.

(Gorgoteo en la traquearteria, andando, y por la noche, al acostarse.)

315. *Fetidez del aliento.*

(Continuo ardor en el borde de la nariz, con deseos de estornudar.)

Estornudo (al cabo de dos horas y media) (*Kummer.*)

Frecuentes estornudos (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Langhammer.*)

Aliento que tenia un olor pútrido, durante dos dias (*F. Hahnemann.*)

320. Al salir el aliento, creia advertir una sensible frialdad en la traquearteria, como si fuera demasiado delgada la piel que la defiende (*Franz.*)

Sensacion interior de frio en el pecho (*Tomas á Thuessink.*)

Tusiculacion seca, como debida á un cosquilleo en la parte inferior de la traquearteria, todas las mañanas despues de haberse levantado (Langhammer.)

Tos seca, determinada por un cosquilleo en la parte inferior de la traquearteria (al cabo de cuatro horas.)

(Tos, con espectoracion, que parece proceder del fondo de la nariz.)

325. Mientras duerme, al medio dia, tos escitada por una irritacion pruritosa en la parte superior de la laringe (al cabo de cuatro horas.)

Tos durante el sueño.

El mismo bostezo escita á toser.

En los niños la accion de gritar (con mal humor y jectigacion) determina la tos (de la septima á la octava hora.)

Despues de haber llorado y gemido, tos en los niños.

330. (Tosiendo, dolor como de desolladura en el pecho, y cosquilleo en la laringe.)

Tos que hace arrojar alguna sangre.

Tos que escita al vómito.

Tos que produce una sensacion de rotura en todas las costillas.

Tos con punzadas en el lado del vientre (al cabo de diez horas.)

335. Espectoracion sanguinolenta (*Thuessink.*)

Respiracion corta, ruidosa (*Id.*)

Dificultad de respirar, rapidez de la espiracion y de la inspiracion (*Baehr.*)

Ansiedad y dolor en el pecho (*De la Marche.*)

Opresion de pecho, con ansiedad, dolores de vientre y de cabeza (*De Meza.*)

- 340.) Dificultad de respirar (*Fehr.*)
 Frecuentes y lentas inspiraciones profundas, con presión debajo del pecho (*Hornburg.*)
- Dolor presivo hácia la estremidad inferior del esternon, que se advierte mayormente al hacer una inspiracion profunda (al cabo de doce horas) (*Kummer.*)
- Encima de la boca del estómago, debajo del esternon, presión oscura (*Gross.*)
- Punzadas presivas en el pecho (*Id.*)
345. Presión secante de dentro á fuera, en ambos lados del pecho, que se aumenta por la inspiracion (al cabo de una hora) (*Wislizenus.*)
- Punzadas oscuras en la cavidad pectoral, á través del esternon (al cabo de dos horas) (*Id.*)
- Dolor en el lado izquierdo del pecho, que semeja á picaduras de alfiler (al cabo de veinte y nueve horas) (*Langhammer.*)
- Dolor que consiste en pequeñas punzadas, sobre los lados del pecho) (*Hornburg.*)
 (Inspiracion rápida, difícil, y espiracion lenta.)
350. Dolor lancinante en el interior del pecho y en sus dos costados, con tos rápida que se aumenta por el dolor, en medio de una continua opresion de pecho.
- Fuerte dolor lancinante en la última costilla.
- Dolor semejante á picaduras de aguja en el lado derecho del torax.
- Fuertes punzadas en medio del costado derecho.
- Punzadas oscuras en el costado derecho, á lo largo de las costillas.
355. Respirando profundamente, punzadas en el costado derecho del torax, á lo largo del esternon.
- Punzadas en ambos lados, debajo de las costillas, como producidas por flatos (al cabo de una hora.)
- En la parte anterior del pecho sobre el esternon, dolor presivo, lancinante, sobre todo andando.

Se halla como atacado el pecho, y como en carne viva; al mismo tiempo arroja muchas veces sangre con la saliva, sobre todo andando (al cabo de treinta y seis horas)

Todas las articulaciones de los huesos y cartilagos pertenecientes al pecho, causan un dolor como de rotura durante el movimiento y la respiracion.

360. Punzadas en el corazon desde el lado izquierdo al derecho (Bachr.)

Opresion de corazon (Id.)

Las palpitations del corazon semejan mas bien á conmociones (Id.)

En la region del corazon dolor como si se hallára este órgano comprimido, ó como si recibiese un golpe (al cabo de treinta y seis horas) (Hornburg.)

El movimiento del corazon es en un principio muy rápido, y despues repentinamente se observa en estremo lento (Bachr.)

365. Dolor como de luxacion en las articulaciones del pecho y de la espalda.

(Dolor tractivo en el pecho, con ansiedad.)

Ansiedad á través del pecho, con deseos de vomitar (al cabo de dos horas.)

Por la mañana, al despertar, sensacion como si se hubiera acumulado en el pecho una masa de sangre; se encuentra mucho mejor despues de haber hecho algun ejercicio.

Emedio del costado izquierdo, sensacion constrictiva no dolorosa, que dificulta la respiracion, con dolor en la boca del estómago por el contacto, que impide de pronto respirar.

370. (Sentimiento de tension sobre el pecho, hasta el cuello, que disminuye echándose de espaldas, aumenta andando, y se hace doloroso permaneciendo de pie) (al cabo de dos horas.)

Dolor presivo sobre un pequeño punto del costado derecho, que no aumenta ni por el movimiento, ni por el contacto, ni por la respiracion.

Sudor cucarnado sobre el pecho (Ficat.)

Prurito lancinante en los lados del pecho y de la espalda, que no se disipa rascándose (al cabo de algunos minutos) (*Wislicenus.*)

Prurito hormigueante en el costado derecho del torax (al cabo de una hora) (*Id.*)

375. Dolor en el hueso sacro, como despues de un fuerte golpe ó de una caída (*Hornburg.*)

El sacro ocasiona igual dolor que si hubiera sido molido á golpes (Id.)

Dolor en el sacro, como si hubiera por adentro alguna cosa dislacerada.

Dolor en el sacro; experimentaba en él punzadas al toser, al respirar con fuerza, y al andar.

Dolor artritico en la espalda y miembros.

380. Dolor con tusivo en las espaldas.

Dolor urente en la espalda, pasando al aire libre.

En la espalda, casi debajo de las escápulas, sensacion como si hubiera alli alguna cosa que produgese punzadas oscuras, solo durante el movimiento.

A cada inspiracion, punzada en el lado derecho de la espalda, que sube desde las últimas costillas hasta la axila (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus.*)

Sensacion como si estuviera inyectada la médula espinal, acompañada de una especie de conmocion (*Collin.*)

385. Hormiguelo en la columna vertebral (*Hornburg.*)

Hormiguelo en la columna dorsal, despues en las costillas falsas hasta el estómago (*Collin.*)

Presion dolorosa en medio de la columna vertebral, estando sentado (*Hornburg.*)

La columna raquidiana causa el mismo dolor que sino pudiera soportar el peso del cuerpo (*Bachr.*)

Dolor presivo entre los omóplatos (al cabo de dos dias) (*Hornburg.*)

390. Golpes secantes entre los omóplatos, andando (al cabo de seis horas) (*Wislicenus.*)

Prurito lancinante sobre el omóplato (al cabo de dos horas) (*Id.*)
En la parte dorsal del omóplato derecho, dolor como á consecuencia de un gran golpe ó de una caída (Hornburg.)

Presion y tension en la última vértebra del cuello, cuando inclina la cabeza hácia adelante (*Franz.*)

Dolor de calambre en medio de la nuca, con punzadas oscuras de fuera adentro (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

395. Dolor tensivo en forma de calambre en los músculos de la nuca, al estornudar y al bostezar.

En un lado de la nuca, granito que ocasiona al tocarle el mismo dolor que una úlcera (1) (al cabo de cuarenta y ocho horas)

Dolor tractivo, presivo, sobre la escápula izquierda, permaneciendo de pie (*Franz.*)

Anchas punzadas agudas bajo la axila, de fuera adentro (Wislicenus)

Sensacion escoiciente, de desolladura, en la axila (*Id.*)

400. Se hallan cansados los brazos, y como molidos á puñadas, de modo que no podia cerrar los dedos (*Hornburg.*)

Dolor como de rotura en el lado esterno de los brazos.

Dolor tractivo, en forma de calambre, que sube por detras desde los falanges de los dedos á los huesos de los antebrazos.

Hormigueo en los brazos (*Collin.*)

Comocion dolorosa, casi como eléctrica, ó á golpes, en los brazos (*Id.*)

405. Punzadas sensibles á modo de golpes en la parte superior del brazo (*Gross.*)

Vulsion en el brazo izquierdo, como si se hallára comprimido un nervio (*Id.*)

(1) Esta especie de granos tan dolorosos al tacto, con una aureola encarnada é inflamada, que produce el arnica de un modo específico, tienen la mayor analogia con los forúnculos ó diviesos. Asi se curan estos homeopáticamente con el arnica, que es igualmente su medio profiláctico en las personas que suelen padecerles muy amenudo, segun me lo ha acreditado infinitas veces la esperiencia.

Vulsion en los músculos del brazo (al instante mismo) (*Wislicenus.*)

Punzadas oscuras en medio del brazo, que le hacen estremecer (*Gross.*)

Desde la parte inferior del antebrazo izquierdo hasta el codo, tiron presivo, á golpes, que parece existir en el hueso (*Id.*)

410. Hormigueo en los antebrazos (*Hornburg.*)

Doblando los brazos, tension en los músculos flexores del antebrazo, de modo que experimenta un dolor tensivo cuando quiere estender los brazos despues (al cabo de dos horas) (*Franz.*)

Punzadas anchas y agudas por bajo de la articulacion del codo (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

Punzadas lentas y oscuras en el antebrazo izquierdo, con sensible dolor, como si estuviera roto el brazo en dicho punto (por la mañana en la cama) (*Gross.*)

Dolor á modo de tirones en los brazos y manos.

415. Punzada urente en el antebrazo (*Gross.*)

Dolor de luxacion en la articulacion de la mano (*Id.*)

Dolor como de torcedura en la articulacion de la muñeca izquierda (al cabo de dos horas) (*Kummer.*)

Vivas punzadas en la articulacion de la mano, que aumentan por el movimiento (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

Dolor como de luxacion en las muñecas, (en la espalda, en el pecho, y en las axilas.)

420. En la articulacion de la mano izquierda, principalmente escribiendo, dolor tractivo, que se manifiesta sobre todo en el dorso de la mano, y que disminuye dejando colgar los brazos (*Kummer.*)

Tiron lancinante en las muñecas, principalmente en la izquierda (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Hormigueo en las manos y sensacion como si anduviera sobre ellas algun insecto (*Collin.*)

Dilatacion de las venas de la mano, con pulso fuerte y lleno (*Hornburg.*)

Falta de fuerza en las manos, sobre todo al coger algun objeto (al cabo de dos horas) (*Kummer.*)

425. Presion dolorosa sobre el dorso de la mano (*Hornburg.*)
Calambre en los dedos de la mano izquierda (*Id.*)

Dolor en las dos eminencias ténar, como si se hubieran lastimado contra un cuerpo duro (*Hornburg.*)

Prurito ligeramente lancinante en las articulaciones posteriores de los dedos, que desaparece del todo rascándose (al cabo de treinta y seis horas) (*Wislicenus.*)

Granito entre el pulgar y el dedo indicador, que causa comezon, y escita cuando se le toca un dolor ligeramente lancinante, como si hubiera una espina por dentro (al cabo de cuarenta horas.)

430. Punzadas en los dos dedos de enmedio (y en la rodilla.)
Dolor lancinante, vulsivo, en un dedo.

Pequeña punzada en la articulacion anterior del dedo medio (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

Punzadas pruritosas en la yema del dedo medio (al cabo de dos horas) (*Id.*)

Vivas punzadas en el pliegue de la articulacion media del dedo indicador (al cabo de dos horas) (*Id.*)

435. Temblor en los miembros inferiores (*Hornburg.*)
Dolor á modo de tirones en los miembros inferiores (*Collin.*)

(Absceso en el músculo psoas.)
Golpes aislados en las caderas.

Dolor como de luxacion en las caderas (la espalda, el pecho y la muñeca.)

440. Dolor tractivo en los miembros inferiores.

Por la noche le duelen los miembros inferiores cuando les cruzan (*Baehr.*)

Dolor tractivo, presivo, en la articulacion de la cadera izquierda, al estender el muslo, estando sentado (al cabo de cinco horas) (*Franz.*)

Dolor en el muslo, levantándose y andando.

Sensacion vulsiva en los músculos del muslo.

445. Continuo pellizco en el lado esterno del muslo (al cabo de media hora) (*Wislicenus.*)

Andando, dolor en los muslos como debido á un golpe (*Franz.*)

Permaneciendo sentado, presion tractiva semejante á un calambre en los músculos del muslo izquierdo (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Vulsion pellizcante en la parte superior interna del muslo izquierdo, á lo largo del escroto (*Gross.*)

Punzadas en la rodilla (y en los dos dedos de enmedio.)

450. Pequeñas punzadas en el muslo por cima de la rodilla (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

En el lado interno del muslo, por cima de la rodilla, punzadas pruritosas, que se hacen mas violentas rascándose (al cabo de dos horas) (*Id.*)

En el lado interno del muslo, prurito ligeramente lancinante, especie de sensacion de desolladura, que disminuye frotando con suavidad la parte (*Franz.*)

Las articulaciones de las rodillas carecen de solidez y se doblan permaneciendo de pie (al cabo de tres horas) (*Kummer.*)

Se doblan las rodillas, manteniéndose de pie (al cabo de una hora) (*Id.*)

455. A veces, repentina falta de fuerza en las rodillas, que se doblan, quedando las piernas como entumidas y sin sentimiento.

(Dolor en forma de calambre en la rodilla y la pierna.)

Dolor como artrítico en el pie, con ligera fiebre (á la caída de la tarde.)

Escita dolor el estar de pie.

Dolor en la rodilla derecha, subiendo una escalera, como despues de haber recibido un golpe (al cabo de tres horas) (*Kummer*)

460. Punzada como una picadura de aguja en la rodilla, cuando se toca (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Tiron presivo debajo de la rodilla izquierda (*Gross.*)

En la pantorrilla derecha, dolor como á consecuencia de un

violento golpe, con cansancio de la pierna (*Hornburg.*)

Dolor vulsivo, lancinante, en la tibia, de abajo á arriba (al cabo de seis horas.)

(Dolor presivo en la pierna paralizada.)

465. Sensacion de hormigueo en los pies.

Repentina tumefaccion del pie (enfermo.)

Dolor indescriptible en el pie enfermo, especie de agitacion interior, y como si estuviera descansando por todas partes sobre un cuerpo sumamente duro, lo que obliga á mudarle continuamente de sitio, por la noche (al cabo de ocho horas.)

Dolor tractivo en la pantorrilla izquierda que semeja á una terebracion, á un hormigueo de arriba á abajo; despues de haber persistido allí algun tiempo, se estiende hácia arriba por los muslos, gira despues por detras del cocix, y va á terminarse al hueso iliaco derecho (al cabo de seis horas) (*Kummer.*)

Tension de abajo á arriba en los músculos de la pantorrilla, y traccion por dentro, manteniéndose de pie (al cabo de siete horas) (*Wislicenus.*)

470. Presion sobre la tibia, como á consecuencia de un golpe, únicamente andando (al cabo de treinta horas) (*Franz.*)

Glocitacion en la parte inferior de la pierna, de abajo á arriba, durante la quietud (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

Dolor undulatorio, tractivo (casi oscuramente lancinante), en la articulacion del pie (*Gross.*)

Dolor de luxacion en la articulacion del pie (*Id.*)

Tiron en el tobillo.

475. Tiron en el talon.

Punzadas en los pies, á traves del dedo gordo.

Punzada en el pie derecho, por cima del talon sobre el tendon de Aquiles, que solo se advierte estendiendo el pie, mas no cuando se anda (al cabo de tres horas) (*Kummer.*)

Punzadas en la planta de los pies, sobre un solo y mismo punto, andandó, como si tuviera un callo en él (al cabo de treinta y seis horas) (*Franz.*)

Punzadas hormigueantes en la planta del pie, sobre un solo y mismo punto (*Id.*)

480. Vivo ardor en los pies. (*Baehr.*)

Hormiguelo en los pies (*Hörnburg.*)

Calambre en los dedos del pie izquierdo (al cabo de treinta y seis horas) (*Id.*)

Dolor oscuramente pulsativo en uno de los dedos del pie (*Gross*)

Dolor oscuro, tembloroso, en uno de los dedos del pie (*Id.*)

485. Violenta punzada en los dedos, andando (*Franz.*)

Dolor lancinante, tractivo, que se pronuncia poco á poco, en el dedo gordo del pie, echandose por la tarde para dormir la siesta.

A la caída de la tarde, dolor podágrico, oscuro, como de luxación en la articulacion del dedo gordo, con un poco de rubicundez.

Fuertes punzadas aisladas en el dedo gordo (al cabo de una hora.)

Larga punzada oscura en el dedo gordo derecho.

490. Golpes aislados en el dedo gordo.

Sudor en la planta y dedos de los pies.

Tiron lancinante en la cara plantar del dedo gordo, sobre todo argándose sobre él (al cabo de cuatro horas.)

Calambre doloroso en los músculos de las plantas de los pies.

Sensacion de hormiguelo en las manos y en los pies, con dolores lancinantes en diversas articulaciones (*Collin.*)

495. Punzadas oscuras, que penetran profundamente en diversos puntos de los miembros (*Gross.*)

Sensacion de pequeñas punzadas en la piel (*Crichton.*)

Dolores lancinantes (*Ficat.*)

Pequeña punzada en casi todas las partes del cuerpo, sobre todo en la nariz, en las cejas, en los párpados, en las manos y en los dedos.

Dolor urente, tan pronto en un punto del cuerpo como en otro, sobre la piel.

500. Dolor de frio en la piel, tan pronto en un sitio como en otro.

(En varios puntos de la piel, calor lancinante, urente, pruritoso, recostándose al medio día, que se disipa prontamente rascándose y cesa por sí mismo.)

Dolores urentes y secantes en varios puntos (*Collin.*)

Golpes y con nociones en el cuerpo, como debidos á la electricidad (*Crichton.*)

Despues de humedecida la piel con la tintura, se declaró una miliar pruritosa.

505. Vulsion rápida y brusca de algunos músculos, casi en todas las partes del cuerpo, principalmente en los miembros, lo que conmueve tan pronto ciertas partes, y tan pronto todo el cuerpo (*Bachr.*)

Hablando, sonándose, moviéndose, y aun casi al menor ruido, se aumentan los dolores (*Id.*)

Las sensaciones análogas á tirones, se manifiestan de tiempo en tiempo en casi todas las partes del cuerpo, pero principalmente en los miembros superiores é inferiores; en estos últimos, sobre todo hallándose sentado, parecia propagarse en gran parte el dolor hácia arriba (*Kummer.*)

Dolor vulsivo en la parte doliente (al cabo de dos horas.)

Vulsion en todos los miembros, principalmente en las piernas y en las axilas, con calor en los pies.

510. Todo le parece hallarse en el cuerpo como comprimido por estrechos lazos.

Agitacion en todo el cuerpo, sin inquietud de espíritu; movilidad exagerada, que degenera en temblor general.

Le parecen hallarse entumecidos los miembros del lado sobre que se recuesta.

Sensibilidad dolorosa de todas las articulaciones, y en la piel, al menor movimiento (al cabo de cuatro horas.)

Sensibilidad dolorosa de todo el cuerpo.

515. Embarazo en todos los miembros, dolor en cierto modo paralítico en todas las articulaciones, y especie de rotura, durante el movimiento (al cabo de ocho horas.)

Dolor vibrante en todos los miembros, mientras se halla traqueteado el cuerpo (por ejemplo en un carruaje.)

Sensacion desagradable de hormigueo y de presion en la parte contundida.

Dolor tractivo en los miembros (*Collin.*)

Dolores sumamente violentos, á tal punto que muchas personas casi vueltas locas á causa de ellos, clavaban sus uñas en la pared ó en el suelo: sin embargo no se estendian á mas de una hora (apenas le hubo tomado) (*De la Marche.*)

520. Temblor en los miembros (*Collin.*)

Dolor como de contusion en todos los miembros, durante la quietud y el movimiento (al cabo de diez horas) (*Langhammer.*)

Cansancio en las piernas y brazos, andando al aire libre (al cabo de dos horas y media) (*Id.*)

Cansancio y quebrantamiento que obligan á acostarse.

Agitacion temblorosa y cansancio.

525. Andando, se ve acometido de síncope, pero vuelve en si deteniéndose.

Despues de haber andado al aire libre, cansancio en las piernas, con propension á doblarse las rodillas, apenas se pronunciaba el cansancio en las piernas, se hallaba al momento acometido el sugeto de deseos de dormir, no tardaba en quedarse traspuesto y soñaba al instante.

Todo el lado derecho y principalmente el hombro^o, le parece hallarse demasiado pesado y colgar cual si estuviera paralítico; experimentaba esta sensacion unicamente pasando al aire libre y de ningun modo en la habitacion (al cabo de ocho horas) (*Franz.*)

Pesadez en todos los miembros, como debida á un considerable cansancio (*Hornburg.*)

Sensacion de pesadez y de presion en los músculos debajo de las articulaciones de los miembros superiores é inferiores, pasando al aire libre (al cabo de ocho horas) (*Franz.*)

530. Extraordinaria pesadez de los miembros (*Baehr.*)

Pesadez de los miembros.

Flogedad en los miembros, como si se hubiera tirado de ellos con violencia (*Franz.*)

Causancio y pereza por todo el cuerpo; apenas le pueden sostener sus piernas (*Hornburg.*)

Debilidad general, con notable pesadez en todos los miembros (*Id.*)

535. *Caida general de las fuerzas*; apenas se persuade poder menear un miembro (*Id.*)

Bostezo (al cabo de media hora) (*Kummer.*)

Bostezando, le recorre todo el cuerpo un violento escalofrío (*Gross.*)

Bostezo y pandiclenaciones, con dilatacion de las pupilas, sin deseos de dormir (al cabo de una hora.)

Frecuentes bostezos.

540. *Frecuentes bostezos, por la noche, sin deseos de dormir.*

Deseos de dormir (al cabo de media hora)

Deseos de dormir por la noche muy temprano.

Se halla asaltado de grandes deseos de dormir cuando ha permanecido largo tiempo al aire libre: no gusta ya entonces de pensar ni de hablar, aunque anteriormente estaba muy listo.

Duerme mucho.

545. Sueña bastante durmiendo.

Sueño que no restaura por hallarse lleno de sueños; cree no haber dormido.

Sueños desagradables, molestos, durante toda la noche, que dejan el cuerpo muy cansado.

Sueños terribles, durante toda la noche, que giraban sobre grandes perros y gatos negros.

Experimenta sueños espantosos, bocea durmiendo, y se despierta gritando.

550. Sobresaltos durante el sueño.

Pavor é inclinacion de la cabeza hácia atras.

Sollozos durante el sueño (al cabo de dos horas)

Habla en alta, pero ininteligible voz, durmiendo, sin poder

recordar lo que ha soñado.

Inspiracion y espiracion pruritosas durante el sueño (al cabo de veinte y cuatro horas)

555. *Deposicion involuntaria durante el sueño.*

Sueña durante toda la noche que la buscan continuamente quimera, y que la dirigen vituperios ofensivos (de lascivia); al despertarse, se la hacia difícil creer que no hubiera sido el sueño un acontecimiento real y efectivo.

Estando traspuesto tiene un sueño de muchas horas, en que manifiesta grande irresolucion.

Duerme al principio de la noche un par de horas, continúa despues despierta hasta las cinco de la mañana, y vuelve seguidamente á quedar muy bien dormida hasta las nueve.

Insomnio hasta las dos ó las tres de la noche, con prurito lancinante y escociente en diferentes partes del cuerpo.

560. Deseos de dormir por el dia (al cabo de dos horas) (*Kummer.*)

Tiene deseos de dormir por la noche temprano (*F. Hahnemann.*)

Sopor (*Thuessink.*)

Al dormirse, brusco sobresalto, como debido á un susto (*Langhammer.*)

Sueños alarmantes, que versan sobre otros sueños experimentados ya anteriormente (*Kummer.*)

565 Vuelven á reproducirse en su imaginacion los sueños de la noche precedente (*Bachr.*)

Sueños vivos, en un principio alegres y despues alarmantes (*Langhammer.*)

Sueños vivos, de que no queda el menor recuerdo (*Id.*)

Sueños de objetos espantosos, de rayos, de muertes &c. (*Wislienus.*)

Sueños de cadáveres, que le asustaban mucho (*Franz.*)

570. Sueños vivos en la madrugada, se despierta hablando en alta voz (el sexto dia) (*Kummer.*)

Despierta con frecuencia; tiene una emision de semen (la segunda noche) (*Langhammer.*)

De noche, le despierta una sensacion particular de calor, á que sigue mucha ansiedad; teme un ataque de apoplegia si se repiten dichos accesos (al cabo de diez horas) (*Hornburg.*)

Gran frio por la mañana en la cama, que empieza antes de levantarse y se sostiene despues largo tiempo (*Baehr.*)

Apenas puede dormirse por la noche, pero duerme mucho mejor por la mañana.

575. Insomnio con ansiedad, como debido al calor, hasta las dos ó las tres de la noche.

Por la mañana en la cama sensacion de frio en el lado derecho sobre que estaba echado (al cabo de un cuarto de hora) (*Franz.*)

Sensacion errática de calor en la cara, con calor agradable por todo el cuerpo (al cabo de media hora) (*Id.*)

Grande calor interno, con frio por todo el cuerpo y principalmente en las manos y en los pies (*Baehr.*)

Calor seco en la cama, con gran sed de agua; se hace insoponible el calor; quiere desarroparse, pero apenas lo verifica y aun solo con moverse en la cama advierte ya frio.

580. Cuando permanece largo tiempo echado sin menearse, nota bastante calor, sobre todo en la cabeza, que se ve obligado á mover á cada instante.

Frio interior continuo por todo el cuerpo, al despertar, de dia y de noche, pero sin escalofrio.

Bostezando, le recorre todo el cuerpo un violento escalofrio.

Despues de despertar, por la mañana, calor seco por todo el cuerpo.

Calor que recorre la espalda por momentos.

585. Sudor ansioso, fugitivo, y reiterado, por todo el cuerpo, durante la noche.

Sudor agrio, por la noche.

Tiene un olor ácido la transpiracion.

Sed durante la noche (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Sed de agua.

590. Sed sin calor exterior, con pupilas poco dilatables (al cabo de una hora.)

Desea gozar del aire libre.

Sensacion como si tuviera frio por todo el cuerpo, aunque realmente tenia el calor de costumbre (al cabo de una hora.)

Frio en la espalda y en la parte anterior de los muslos, por la mañana.

Frio, sobre todo por la noche.

595. Fiebre por la mañana; primeramente frio, despues acceso de calor.

El periostio de todos los huesos del cuerpo se halla dolorido de una manera muy desagradable, advirtiéndose una especie de traccion en todos los miembros, como en un acceso de fiebre intermitente.

Fiebre y horripilacion por todo el cuerpo; al mismo tiempo calor en la cabeza, rubicundez y aumento de temperatura en el rostro, con frio en las manos y sensacion de quebrantamiento en las caderas, la espalda y el lado anterior del brazo.

Fiebre; bostezando de frio, grande sed, que obliga á beber mucho; seguidamente sed durante el calor tambien, pero en que se bebe poco.

Frio, febril oscilante, sin sed.

600. Ligeros accesos reiterados de ansiedad, con bocanadas de calor por todo el cuerpo.

Una hora despues del dolor de cabeza, frio interno y esterno, acompañado de continua ansiedad.

Por la noche hallándose aturdida la cabeza, ebullicion en la sangre; siente el pulso por todo el cuerpo (tose durante horas enteras casi hasta escitar el vómito, lo que le hace despertar.)

Calor por todo el cuerpo (*De Meza.*)

Sudor (*Collin.*)

605. Al despertar, ligero sudor (*Langhammer.*)

Frecuentes sudores.

Ansiedades (*De la Marche, De Meza, Collin, Hornburg.*)

Fuertes ansiedades (*Vicat.*)

Inquietud ansiosa en orden á lo presente y á lo futuro (el tercer dia) (*Langhammer.*)

61c. Caracter irritable, sensible (*Baehr.*)

Susto y sobresalto al menor incidente inopinado (al cabo de hora y media) (*Kummer.*)

Abatimiento y escasez de ideas (al cabo de tres horas y media) (*Id.*)

Despues de haber salido al aire libre no tiene la menor propension á pensar ni hablar, aunque antes conservaba todavia bastante viveza (al cabo de nueve horas) (*Franz.*)

Mal-humor, como despues de una contienda (*Langhammer.*)

615. Serenidad, locuacidad (1) (*Id.*)

Espiritu tranquilo y sereno (2) (*Hornburg.*)

Ansiedad hipocondriaca.

Mal humor hipocondriaco; tiene pereza en todo género.

Escesivo mal humor; todo le disgusta, todo le contraria.

620. Agitacion del cuerpo y del espíritu (aunque sin ansiedad propiamente dicha) como cuando hay necesidad de hacer una cosa indispensable, acompañada de completa ineptitud de pensar en asunto alguno.

Le repugna toda especie de trabajo: advierte una irresistible pereza para todo género de ocupacion.

Indiferencia por los asuntos, todo le es indiferente.

(Sobreactividad, tendencia y notable solicitud por trabajos literarios numerosos y sostenidos, con imposibilidad de entregarse á ellos sin comprometer su salud.)

Sobresensibilidad del espíritu (3); suma tendencia á los movi-

(1) Efecto curativo y consecutivo en una persona de caracter opuesto.

(2) Efecto consecutivo.

(3) Una vez se presentó despues de la sobresensibilidad del cuerpo; sin embargo la he visto igualmente alternar con esta última y manifestarse al mismo tiempo que ella.

mientos agradables y desagradables del alma, sin debilidad del cuerpo.

625. Sobrescitabilidad, reía mucho aun en los casos en que no habia motivo alguno de risa, y cuando se la decia alguna cosa desagradable, se incomodaba á punto de gritar del modo mas desentonado.

Se hallaba de muy mal humor y concentrada en si misma; no hablaba una palabra.

Caprichos, deseaba tener una multitud de cosas y las despreciaba al instante.

Estremado mal humor; todo la incomoda, han desaparecido su alegría y su amenidad habitual (al cabo de una hora.)

Distraccion del espiritu: se separan, sin advertirlo, sus ideas del objeto presente, para divagar en el ancho campo de la imaginacion.

630. Espiritu de oposicion; quiere saber todo mejor que los demas: no se la puede instruir en cosa alguna (al cabo de tres, de doce horas.)

Propension á armar disputa.

Mal humor: tendencia á incomodarse con todo el mundo.

Escesiva tenacidad (al cabo de cuatro horas.)

Superioridad desdeñosa y propension á dar órdenes (al cabo de algunas horas.)

635. *Facilidad en asustarse.*

Llantos.

Aprensiones, temor ansioso de males futuros.

Pérdida de la esperanza.

FIN.

TABLA

DE MATERIAS.

Páginas.

PREFACIO.

3

PROLEGÓMENOS.

I. Examen de los manantiales de la Materia Médica ordinaria.	13
II. Espíritu de la doctrina Homeopática.	48
III. El observador en Medicina.	67
IV. Un recuerdo.	71
V. Aviso á los críticos.	90
VI. ¿Cómo puede suceder que débiles dosis de medicamentos tan dilatados como los que emplea la Homeopatía tengan todavía fuerza y aun mucha fuerza?.	94
VII. Algunos ejemplos de tratamientos homeopáticos. . . .	98
VIII. Sobre la repetición de un medicamento homeopático.	105

TRATADO DE MATERIA MÉDICA PURA.

Acidum muriaticum.	114
— Phosphoricum.	137
Aconitum napellus.	183
Ambra grisea.	216
Angusturæ cortex.	242
Argentum foliatum.	265
Arnica montana.	285

TRÁTADO
DE
MATERIA MEDICA
O
DE LA ACCION PURA
DE LOS
MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

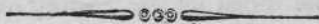
Escrito en Aleman

POR S. HAHNEMANN,

Traducido al Español

POR EL DR. D. RAMON LOPEZ-PINCIANO,

Del Gremio y Claustro de la Universidad de Montpellier; ex-Tesorero Archivero de la Sociedad Quirúrgica de Emulacion de la misma ciudad; Miembro de la Real Academia del Departamento del Gard; de la Sociedad Real de Medicina, Cirugia y Farmacia de Tolosa de Francia; del Circulo Médico, del Circulo Quirúrgico y de la Sociedad Anatómica de Montpellier; Corresponsal del Instituto Real de Ciencias de Turin; de la Real Academia Médico-Quirúrgica de Barcelona; ex-Médico en Gefe del Real Canal de Castilla, &c., &c.



TOMO SEGUNDO.

Madrid

IMPRENTA DE ORTEGA CALLE DE VALVERDE NUM. 17.

1835.

TRATADO
DE
MATERIA MEDICA

DE LA ACCION PURA
DE LOS
MEDICAMENTOS HOMOPATICOS.

Escrito en Aleman

POR S. HAHNEMANN

Se considerarán como furtivos todos los ejemplares que no lleven en este sitio la firma del traductor.

El presente Tratado de la Materia Médica Homopática, escrito por el célebre médico alemán S. Hahnemann, es una obra de gran importancia para el estudio de la medicina natural. En él se expone con claridad y sencillez los principios fundamentales de esta ciencia, así como los métodos de diagnóstico y terapéutica que han sido descubiertos por el autor. Este tratado es el fundamento de la medicina homopática, y su estudio es indispensable para todo médico que quiera dedicarse a esta rama de la medicina.

TOMO SEGUNDO

Hahnemann

IMPRESO EN MADRID EN EL ESTABLECIMIENTO DE D. J. VILLALBA Y CAÑA

1845

TRATADO

DE

MATERIA MÉDICA

PURA.

ARSENICUM ALBUM.

(Arsénico.)

Escribiendo el nombre del Arsénico, se apoderan de mi alma recuerdos sumamente serios.

Al crear el hierro, el Todopoderoso dejó á los hijos de los hombres la eleccion de hacer con él ó el puñal del asesino, ó el arado bienhechor, y de servirse de él para matar á sus hermanos ó para alimentarlos. ¡Pero cuánto mas dichosos no hubieran sido, si solo hubiesen empleado estos dones en hacer bien! ¡Tal era su voluntad, tal era el objeto de su existencia!

Tampoco debe inculparse á este Dios lleno de amor, de la audacia con que se han hecho culpables algunos hombres empleando sustancias medicamentosas tan admirablemente enérgicas en enfermedades á que no eran adecuadas, y administrándolas ademas á enormes dosis por las solas inspiraciones de su capricho, ó por consejo de miserables guias, sin estudiarlas con cuidado, sin elegir las con atencion y escrupulosidad.

¿Se presenta al fin un hombre que somete la accion de los me-

dicamentos y de sus dosis á un exámen riguroso? Todo el mundo se subleva contra el enemigo de un método á que tan perfectamente se acomodaba la holgazaneria, y trata de perseguirle inventando las calumnias mas odiosas.

La medicina ordinaria siempre ha empleado hasta el dia los medicamentos mas fuertes á dosis elevadas y repetidas con frecuencia, el arsénico, el nitrato de plata, el muriato de mercurio, la digital, la belladona, el acónito, el opio, el beleño, &c. La homeopatía no puede servirse de sustancias mas enérgicas, porque tampoco existe ninguna otra mas poderosa. Cuando los médicos vulgares las ponen en uso, rivalizan entre sí á quién prescribirá dosis mas fuertes, y se alaban altamente de haber conseguido hacer tomar cantidades considerables. Alaban y recomiendan tambien esta conducta entre sus iguales. Pero que no emplee la homeopatía estas sustancias del mismo modo que acostumbra hacerlo la medicina ordinaria, que no las administre, despues de haberlas escrupulosamente estudiado, mas que en los casos en que convengan, y á dosis infinitamente minimas, y se la desacreditara al instante como un arte de envenenador. ¿No cometen en todo esto parcialidad, injusticia y calumnia los hombres que mas se alaban de buena fe y probidad?

¿Quiere esplicar despues la homeopatía, y condenar, como debe hacerlo segun su convencimiento, las enormes dosis empleadas en la práctica vulgar, é insistir en que se las atenúe infinitamente, fundándose en esperiencias hechas con esmero? ¿Sostiene por ejemplo que en los casos en que los médicos ordinarios administran un décimo de grano, medio grano, uno ó muchos granos, solo se necesitaria un cuadrillonésimo, un sestillonésimo, ó un decillonésimo de grano? La escuela que proclama una práctica de veneno y de muerte, se pone á reir á carcajadas, asegurando que una cantidad de medicamento tan pequeña no puede egercer accion alguna, porque á nada equivale. No se avergüenza de hacer asi al mismo tiempo á dos palos y declarar inerte á causa de su estremada exigüidad, lo que poco antes habia calificado de veneno, mientras

aprueba y ensalza sus propias dosis enormes y mortíferas de las mismas sustancias. ¿No es esto la mas miserable y grosera inconsecuencia en que puede incurrirse para atacar sin pudor á una doctrina á quien no se podrian disputar las ventajas de ser positiva, consecuyente y fundada en la esperiencia, de proceder con la mayor circunspeccion, y de manifestarse esmerada é infatigable en las elucubraciones de su eleccion y sus actos?

Cuando, hace poco tiempo todavia, un médico muy acreditado, Marcus de Bamberg, habló de las libras de opio que se consumian mensualmente en su hospital, donde era permitido á los mismos enfermeros administrar á su capricho á los pacientes una sustancia que tantos millares de muertes ha causado ya en la práctica vulgar, no continuó menos por eso en ser venerado, porque hacia parte de la secta dominante, á la que todo es permitido, aun lo que mas daño puede ofrecer y mas repugna á la sensatez y á la razon. Cuando, hace algunos años, en una de las ciudades mas ilustradas de Europa, en Berlin, todos los médicos desde los doctores hasta los últimos barberos prescribian en la mayor parte de enfermedades el arsénico, medicamento entonces de moda, y cuyas dosis se reforzaban y multiplicaban en tal conformidad que no tardaron en hacerse palpables los inconvenientes que de ello se seguian á la salud pública, no se dejó menos por eso de conceder á esta mortífera práctica el epíteto de honrosa, aunque ninguno de los que la seguian conociese los efectos particulares del arsénico, ni de consiguiente los casos morbosos en que se debe emplear; aunque cada cual le prescribia á dosis reiteradas, siendo asi que una sola convenientemente diluida y elevada al grado de potencia necesario, habria bastado por sí sola para curar sobre toda la superficie de la tierra cuantas enfermedades se hallan en armonia con los efectos propios de este medicamento. Ahora bien, ¿cuál de estos dos métodos opuestos merece realmente ser llamado práctica asesina? ¿el que prodiga décimos de arsénico á infelices enfermos cuyo estado exigiria otros medios, ó el que no administra ni una pequeña gota de tintura de ruibarbo, sin haberse previamente ase-

gurado de que el ruibarbo es el medicamento mas conducente , y el solo que convenga al caso en que se emplea ; ó aquel en fin que , infatigable en sus esperiencias , ha demostrado que son muy raros los casos en que debe administrarse mas de un decillonésimo de grano de arsénico , y que ni aun se debe recurrir á esta débil dosis á no ser en las circunstancias en que un profundo estudio de los síntomas ha evidenciado que real y verdaderamente conviene , no pudiendo ser reemplazado por otro ? ¿Cuál de estos métodos , repito , debe ser llamado una práctica inconsiderada y audaz ?

Existen otros , entre los médicos , á quien podria llamarse puristas hipócritas. Estos se permiten , es verdad , en calidad de prácticos , prescribir todas las sustancias cuyo abuso es peligroso ; pero toman á los ojos del público cierto aire de inocencia y de circunspeccion , dándonos desde sus cátedras ó en sus escritos la difinicion mas espantosa del veneno , de manera que si se diese crédito á sus declamaciones solo podrian recomendarse como medicamentos la grama , el diente de leon , el oximiel , y el zumo de frambuesas. Segun ellos los venenos son unas sustancias que comprometen la existencia del hombre de un modo absoluto , es decir , sin condiciones , á cualquiera dosis que se administren y en todos casos. Seguidamente colocan del modo mas arbitrario en esta categoría una multitud de sustancias que los médicos han empleado sin embargo en todos tiempos y en grande cantidad para la curacion de las enfermedades. Pero semejante empleo seria una accion criminal , si cada una de estas sustancias no se hubiese manifestado salutaria alguna vez por lo menos. Haberlo sido alguna vez por lo menos , y no poderlo ser realmente implica contradiccion , y semejante difinicion blasfematoria se convierte en un absurdo manifiesto. Implica contradiccion y es soberanamente absurdo que una sustancia sea al mismo tiempo curativa y dañosa sin restriccion ; mas los puristas creen evitar esta inconsecuencia asegurando que dichas sustancias han sido con mas frecuencia nocivas que útiles. Pero si han perjudicado muchas veces ¿á quién debemos mas bien vituperar , á las sustancias mismas , ó el mal uso que de ellas se ha hecho , es decir , á

los que tan torpemente las han empleado en enfermedades en que no convenian de modo alguno?

No son ciertamente estas sustancias las que vienen á aplicarse por sí mismas al tratamiento de las enfermedades; se necesita que sean administradas por hombres, de manera que cuando han curado es porque una vez al menos se las ha empleado con oportunidad, es porque pueden ser constantemente salutarias siempre que los hombres no las empleen mas que en aquellos casos donde se hallan verdaderamente indicadas. De donde se sigue que si han sido perjudiciales alguna vez, es tambien porque los hombres han hecho de ellas una falsa aplicacion. Todos sus inconvenientes recaen á no dudar sobre la inepticia de los que las emplean.

Los talentos limitados de que hablo dicen actualmente que, aun teniendo el cuidado de suavizar el arsénico por medio de correctivos, por la adición de un alcali, no resulta menos por eso que ejerza con la mayor frecuencia una accion perjudicial y nociva.

Mas no es él quien perjudica entonces responderé yo; porque, como acabo de decirlo, no es él quien se administra por sí mismo, son únicamente los hombres los que le emplean y dañan prescribiéndole. Por otra parte ¿á qué conduce el alcali que se le añade como correctivo? ¿Se limita á debilitar el arsénico, ó cambia mas bien su naturaleza? Si produce este último resultado, la sal arsenical no es ya el arsénico propiamente dicho, es otra sustancia, otra cosa diferente. Si no hace mas que debilitar el arsénico ¿no sería mejor limitarse, para disminuir las dosis, á dilatar la disolucion del arsénico puro? ¿No es este un medio mucho mas racional de suavizarle y debilitarle, que no irle á administrar á dosis bastante fuertes para dañar, ó imprimirle una modificacion desconocida asociándole á otras sustancias medicamentosas tales como los supuestos correctivos? Si os parece una excesiva dosis un décimo de grano de arsénico, ¿quién os impide estender la disolucion, y administrar menos, infinitamente menos?

Oigo ya decir que un décimo de grano es el peso mas pequeño

que admite el uso en la práctica, y que no se podría prescribir una dosis mas pequeña sin ponerse en ridículo.

Asi, un décimo de grano compromete á veces la vida de un enfermo, y sin embargo los usos no nos permiten prescribir menos, mucho menos; ¿no es esto mofarse de la inteligencia de sus semejantes? ¿Se hallan admitidos estos usos por esclavos privados de razon, ó por hombres que disfrutan de esta noble prerogativa y del libre ejercicio de su voluntad? Y si sucede esto último, ¿quién os impide emplear menos, cuando mucho podría ser dañoso? ¿Es acaso el dogmatismo de la escuela ó alguna otra de las muchas trabas que esclavizan el entendimiento?

Se añade que el arsénico aun seria nocivo por mas que se administrase á las estrañas dosis de un centésimo, de un milésimo de grano, y que semejantes cantidades no dejarian menos por eso de ejercer un desagradable efecto, porque el arsénico es un veneno que nada puede contenerle.

Pero, aunque estas aserciones gratuitas se acerquen casualmente aqui á la verdad, no es por tanto menos cierto que la violencia del arsénico lejos de aumentar cada vez que se disminuye la dosis, va por el contrario disminuyendo siempre de un modo manifiesto, de manera que se le puede conducir á un grado tal de atenuacion, que no tenga ya que temerse ninguno de los inconvenientes que contrae la dosis de un décimo de grano consagrada por el uso.

Esto seria, se nos dice, una verdadera innovacion, ¿y qué nombre se la daria?

Tener el caracter de la novedad, es seguramente un crimen capital en la escuela ortodoxa, aferrada en sus rancias doctrinas, y que dobllega su razon bajo el yugo de los usos consagrados por el tiempo.

¿Pero qué detestable ley podría impedir á un médico, que debe ser un literato, un hombre libre y pensador, suavizar una dosis peligrosa disminuyéndola?

¿Quién podría, habiéndole demostrado la esperiencia que aun era excesivo un milésimo de grano, impedirle prescribir un

cienmilésimo ó un millonésimo? Y si hallaba todavía demasiado fuerte esta dosis en muchos casos, porque todo estriba sobre la experiencia en la medicina, que tampoco es mas que una ciencia experimental ¿quién le impediría descender del millonésimo al billonésimo, y seguir esta progresion hasta el grado que se hiciera necesario?

Oigo ya esclamar á aquellos cuya vulgar capacidad no puede salir del fango de las preocupaciones: Ah! ah! ah! un cuadrillonésimo de grano! ¡ Si esta cantidad no es nada....!

¿Y porqué pues no habrá de ser nada? ¿Puede por ventura la division de una sustancia, á cualquier grado que se conduzca, producir mas que partes del todo? Aun quando se la llevase hasta los límites del infinito ¿dejaría por eso de quedar todavía alguna cosa de esencial, una porcion del todo, por mínima que pudiera imaginarse? ¿Qué hombre dotado de sensatez podría poner en duda una verdad semejante?

Y si un cuadrillonésimo, un octillonésimo, un decillonésimo de grano es realmente todavía alguna cosa de la sustancia que se ha dividido, ¿qué hombre razonable sostendría que una porcioncita tan pequeña, pero que sin embargo es una cosa real, no pudiese egercer la menor accion, mientras que el todo tiene una tan poderosa? Mas esto que no puede enseñarnos el espíritu de especulacion nos lo demuestra evidentemente el empleo de una fraccion tan pequeña. En efecto, solo la experiencia puede resolver este problema, la experiencia que no admite apelacion, porque estriba sobre los hechos. A ella sola es dado decidir si esta porcioncita ha llegado á ser demasiado débil para producir algun efecto contra una enfermedad, para destruir aquella en que conviene el medicamento, y convertirla en salud.

Todos los fallos que se pronuncien en el gabinete á nada conducen en este caso; la experiencia sola juzga de un modo competente y sentencia en último recurso.

Pues bien, la experiencia ha sentenciado ya, y se hace diariamente escuchar de todos los hombres no preocupados.

Pero si he concluido con aquellos que no interrogando jamas la esperiencia, ponen en ridiculo las débiles dosis de la homeopatía, que consideran como nulas, como incapaces de egercer la menor accion, oigo por otra parte hipócritas de circunspeccion que, sin consultar tampoco la observacion ni la esperiencia, declaman igualmente contra el peligro de estas mismas dosis exiguas.

Vayan cuatro palabras por via de respuesta á estos.

Si un décimo de grano de arsénico es una dosis peligrosa en muchos casos, ¿no debe ser menor el peligro cuando solo se administra un milésimo de grano? Y si disminuye efectivamente por este medio ¿no será todavia mucho menor debilitando mayormente la dosis?

Si el arsénico, como las demas sustancias medicinales, no puede suavizarse á punto de no comprometer la vida de los hombres, mas que atenuando las dosis, en este caso las esperiencias son el único modo de averiguar hasta que punto debe disminuirse la dosis para hacerla tan débil que no pueda producir el menor inconveniente y conserve aun sin embargo toda la energia que la corresponde como remedio de las enfermedades en que se halla indicada.

A la esperiencia, á la sola esperiencia, y no al dogmatismo ignorante y limitado de las escuelas, pertenece decidir que dosis, aun de un medicamento tan enérgico como el arsénico, es bastante débil para que se pueda tomar sin peligro, y conserve sin embargo la bastante fuerza para desempeñar todo quanto el Creador en su bondad infinita ha permitido que desempeñe este medicamento, convenientemente atenuado y bien adaptado al caso, en las enfermedades de su resorte. El arsénico debe estar bastante suavizado por las diluciones de su disolucion y la disminucion de su dosis, para que esta última cure al hombre mas robusto de la enfermedad en que dicho metal constituye el verdadero remedio, y que sin embargo no se halle en estado de alterar sensiblemente la salud ni aun del niño mas tierno. Tal es el problema que solo podia resolverse por medio de esperiencias repetidas mil veces, y cuya solucion jamas debia esperarse del dogmatismo escolástico, que no ha-

ce mas que amalgamar fútiles teorías, aserciones gratuitas, é infundadas congeturas.

Ningun médico razonable admitirá los limites que pretenden asignarle los usos de una escuela que jamas se ha propuesto por guia observaciones puras hechas y repetidas con cuidado. Su objeto es devolver la salud al hombre enfermo, por cuya razon le han sido ofrecidas sin la menor restriccion las innumerables potencias diseminadas sobre la tierra como otros tantos instrumentos de curacion, sin que ninguna de ellas se halle de modo alguno escluida.

Encargado como se halla de vencer las enfermedades que ponen al hombre á dos dedos de su disolucion material, y destinado á desempeñar una especie de segunda creacion de la vida, acto muy superior á la mayor parte de hechos que tanto ensalzan los hombres, debe disponer de toda la naturaleza, con todas sus fuerzas y todas sus sustancias. Pero la naturaleza misma de las cosas quiere tambien que sea enteramente libre de emplear estas sustancias á la dosis, fuerte ó débil, que la esperiencia le demuestre ser la mas conforme para conseguir el objeto que se propone, y bajo lo forma que el raciocinio y la esperiencia le manifiesten ser la mas conveniente, sin que nada contribuya á embarazar su ejecucion, ni á imponerle la menor traba en su desempeño; en una palabra, que se conduzca como conviene á un hombre libre, á un hombre pertrechado de todos los conocimientos necesarios, á un hombre animado del soplo divino y dotado de la conciencia mas pura, á aquel que va á salvar á su semejante y volverle á la vida.

Renuncien á estas funciones verdaderamente sacerdotales, á estas obras las mas sublimes que pueden hacer los hombres, renuncien á ellas, repito, aquellos que carecen del talento, de la reflexion y de los conocimientos que exigen, aquellos que no tienen un vivo y profundo sentimiento de los deberes que impone el amor del género humano, aquellos en fin, que no conocen la virtud en toda su pureza. ¡Alejaos hombres que solo teneis la falsa esterioridad del verdadero médico, hombres cuya cabeza se halla atestada de vanos errores, cuyo corazon se encuentra lleno de malicia y de

neconsecuencia, cuya lengua ataca continuamente á la verdad, y cuyas manos solo se emplean en hacer daño!

Los síntomas cuya enumeracion va á leerse han sido producidos por dosis de fuerza diferente, sobre personas de receptibilidad diversa.

Innumerables esperiencias han hecho encontrar dosis de una estremada atenuacion, que convienen perfectamente á los usos de la Medicina homeopática. La mas pequeña parte de una gota que contenga un decillonésimo de grano de arsénico ha bastado comunmente para obtener la curacion. Cuando se desca proporcionar esta dosis, debe observarse el siguiente procedimiento: se toma un grano de arsénico blanco en polvo, se le mezcla con treinta y tres granos de azucar de leche pulverizada, en un almirez de porcelana b'en terso y sin barnizar, se muele el todo con una mano de la misma sustancia durante seis minutos; seguidamente se raspa y reúne la mezcla con una espátula de porcelana durante cuatro minutos, para hacerla bien homogénea, y, sin añadir á ella cosa alguna, se la vuelve á moler de nuevo por espacio de seis minutos, y á raspar durante cuatro. Hecho esto, se la mezcla uniformemente con treinta y tres granos mas de azucar de leche, se la muele durante seis minutos, se raspa y reúne por espacio de cuatro, se la vuelve á moler durante seis, y se raspa de nuevo durante cuatro; se añaden entonces los treinta y tres últimos granos, se procede del mismo modo que con las dos porciones anteriores, y se consiguen por este medio unos polvos que contienen uniformemente al mismo grado de potencia un centésimo de arsénico por grano. Se mezcla un grano de estos polvos con tres porciones sucesivas de á treinta y tres granos de azucar de leche, y en el espacio de una hora (treinta y seis minutos de trituración y veinte y cuatro de raspadura) (1) se ele-

(1) Despues de haber terminado cada atenuacion, se limpia á seco el almirez, la mano y la espátula; se lavan tres veces en agua hirviendo, y eajutan otras tantas con papel de filtro, colocándolos finalmente sobre las ascuas hasta que hayan recibido un calor muy vigoroso. Tratados de este modo pueden servir despues para nuevas operaciones, lo mismo que si fueran nuevos.

van los polvos á una atenuacion cien veces mayor, es decir, que entonces cada grano contiene un diezmilésimo de arsénico. Un grano de estos segundos polvos tratado del mismo modo proporciona una atenuacion del arsénico al millonésimo, bajo la forma pulverulenta. Se toma un grano de esta última preparacion, se le disuelve en cien gotas de alcohol acuoso (cincuenta gotas de agua y cincuenta de alcohol), se imprimen dos fuertes oscilaciones al frasco, y dilatando sucesivamente esta disolucion en otros veinte y seis frasquitos (se toma siempre una gota del frasco precedente, se deja caer sobre otras noventa y nueve de alcohol puro, y se oscila el todo dos veces, antes de pasar á instilar otra gota en el frasco inmediato), se consigue elevar el arsénico al decillonésimo grado de desarrollo de su potencia.

Para dejar ya este medicamento en estado de administrarse, se toman diez granos de globulitos hechos con azucar y almidon (trescientos de ellos deben pesar un grano), se les coloca en una pequeña capsula de porcelana de fondo cóncavo bien redondeado, y se vierten sobre ellos seis á ocho gotas de la última dilucion. Se revuelve entonces con un palito, á fin de humedecer uniformemente los glóbulos, se echa despues el todo sobre una hoja de papel, se estiende bien por toda ella, y cuando están ya perfectamente secos los globulitos, se les conserva en un frasco de cristal bien tapado, inscribiendo en él el nombre del medicamento.

Esta operacion, que proporciona de pronto una provision de glóbulos, es muy preferible al método de humedecer estos cuantas veces se necesitan, porque entonces hay necesidad de inclinar con frecuencia el frasco, lo que eleva el medicamento á un grado superior de potencia, casi como podrian hacerlo muchos sacudimientos reiterados.

Uno de los glóbulos de que acabamos de hablar basta para una dosis en cada caso morbozo donde convenga el arsénico; á lo mas, puede repetirse esta dosis á intervalos convenientes, porque su accion se estiende á muchos dias.

Se preparan del mismo modo glóbulos del tamaño de las semillas

de mostaza (veinte pesan un grano) encerrando cada uno en su frasquito correspondiente para hacerle respirar, modo de administracion de los medicamentos que multiplicadas esperiencias muy recientes han comprobado merece preferirse á la ingestion de los globulitos por la boca, en el mayor número de casos en que se desean curar homeopáticamente las enfermedades ya sean agudas ó crónicas.

Un médico homeopatasta inteligente solo administrará este medicamento, aunque á dosis tan tenue, despues de haberse convenido bien de que sus sintomas propios tienen la mayor analogia posible con los de la enfermedad que desea curar. Si existe esta analogia, el remedio necesariamente cura con toda seguridad.

Pero si, en razon de la debilidad humana, no se hubiera hecho bien la eleccion, bastaria hacer oler una ó mas veces la ipecacuana, el hígado de azufre calcáreo, ó la nuez vómica, segun las circunstancias, para hacer que desaparezcan los accidentes.

El empleo del arsénico, bajo esta forma, se ha manifestado salutario en una multitud de estados morbosos, entre otros en muchas fiebres cotidianas é intermitentes de especie particular, el vómito despues de haber tomado un alimento cualquiera, la escesiva pérdida de sangre durante las reglas y otros accidentes del flujo ménstruo, la constipacion de vientre, la acritud del flujo leucorréico, y las escoriaciones que de él dependen, las induraciones de hígado, la opresion de pecho al subir una escalera, la fetidez del aliento, la facilidad en sangrar de las encias, la hemoptisis, la presion en el esternon, la presion en el estómago, las punzadas tractivas en varios puntos de la cara, la soñolencia por la noche, los escalofrios á la caida de la tarde, con pandiculaciones y agitacion ansiosa, la dificultad de volverse á dormir despues de haber despertado por la noche, el cansancio de las piernas, los dolores contusivos en las rodillas, las tumefacciones con dolor como de desolladura en los dedos de los pies, las antiguas úlceras de las piernas que ocasionan un dolor urente y lancinante, los dolores tractivos en las caderas, las ingles y los muslos, los tirones tractivos nocturnos

desde el codo hasta la axila, las tumefacciones dolorosas de las glándulas inguinales, &c.

No deben ocuparnos aquí los envenenamientos por las grandes dosis de arsénico. Mejor que con el carbonato alcalino batido con aceite, se los combate con una disolución de sulfuro de cal, y de leche sin desnatar bebida en abundancia; pero los accidentes nerviosos que quedan despues deben extinguirse completamente por otros medios apropiados á cada uno de ellos.

Sintomas del Arsénico.

Vértigo que obliga á apoyarse, cuando cierra los ojos, todas las noches. (1).

Vértigo permaneciendo sentado.

Vértigo, (al cabo de doce horas) (*Thomson* (2), *Tennert*) (3).

Vértigo que oscurece la vista (4) (*A. Myrrhen.*)

5. Vaido de cabeza (*Alberti.*)

Se halla acometido de un gran vértigo y de deseos de vomitar, echándose; se ve obligado á levantarse para experimentar algun alivio (*Stapf.*)

Vértigo; desaparecen sus ideas levantándose (*Id.*)

Vértigo, únicamente andando, como si fuera á caer sobre el lado derecho (al cabo de nueve horas y media) (*Langhammer.*)

Vértigo y estupor que priva de los sentidos (*Ebers.*)

10. Pérdida de sentimiento y de conocimiento; no sabia ya lo que le pasaba (*Pyl.*)

Se hallaba estendida sobre la cama, enteramente privada de sus sentidos, articulando en voz baja algunas palabras inintelligi-

(1) Este vértigo se reproduce de consiguiente á la manera de una fiebre intermitente; entre los sintomas del arsénico, existen muchos (265, 576, 868, 918) que se reproducen del mismo modo como una calentura.

(2) Por el polvo del sulfuro de arsénico.

(3) Vértigo.—Vértigo con dolor de cabeza (*Kaiser.*)

(4) A consecuencia de una disolución de arsénico introducida en la nariz.

bles, con los ojos fijos, sudor frio sobre la frente, temblor en todo el cuerpo, y pulso pequeño, duro y muy rápido (*Ebers.*) (1).

Suspension de los sentidos esternos é internos; no veía nada, ni oía, ni entendia cosa alguna; permaneció muchos dias sin hablar; cuando se le gritaba al oido, miraba á los asistentes como un hombre embriagado que sale del mas profundo sueño (*Myrrhen.*)

Especie de delirio que se reproduce de tiempo en tiempo (*Guilbert.*) (2).

Debilidad de memoria.

15. Muy mala memoria por espacio de largo tiempo (*Myrrhen.*)

Le falta la memoria; se halla muy sujeto á olvidos.

Estupidez y debilidad en la cabeza, hácia el medio dia (al cabo de treinta horas.)

Pasando al aire libre, aturdimiento, que aumenta volviendo á entrar en la habitacion (al cabo de media hora.)

Se halla pasmada la cabeza (*Pearson.*)

20. Vacío en la cabeza (*Hornburg.*)

Aturdimiento en la cabeza que le impedia pensar (*Myrrhen.*)

Debilidad crónica de los sentidos (*Ebers.*)

Debilidad del entendimiento (*Id.*)

Causan los dolores tal debilidad en la cabeza, y tal languidez en el corazon y la boca del estómago, que se encuentra sumamente enferma.

25. Entorpecimiento en la cabeza, sin dolor.

Por la noche se halla fuertemente pasmada la cabeza (el tercer dia.)

Despues de haber dormido, sentimiento de estupor en la cabeza.

(Desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde) pesadez y dolor de cabeza, como sino se hubiera dormido lo bastante.

Inquietud interior, y estupor en la cabeza, semejante al que

(1) Los órganos de los sentidos parecen encontrarse en una accion anómala (*Kaiser.*)

(2) Delirio (*Kaiser.*)

se experimenta despues de haber terminado asuntos graves con demasiada precipitacion (al cabo de dos dias.)

30. Estupor en la cabeza que parece hallarse vacia como un farol, cual sucede en los corizas muy intensos, y cuando uno se encuentra de muy mal humor.

Pasando al aire libre, estupor y vértigo en la cabeza, principalmente en la frente, especie de embriaguez, que hace vacilar de uno y otro lado, y temer á cada instante caerse (al cabo de nueve horas y media) (*Langhammer.*)

Pesadez de cabeza (*Buchholz.*)

Suma pesadez de cabeza, con zumbido de oidos, que desaparece al aire libre, mas vuelve á reproducirse al instante entrando en la habitacion (al cabo de diez y seis horas) (1).

Cabeza pesada y aturdida, á punto de no poder casi permanecer de pie; se ve obligado á acostarse.

35. Suma pesadez en la cabeza, sobre todo permaneciendo de pie ó sentado (*Buchholz.*)

Dolor de cabeza (*Grimm.*)

Dolores de cabeza durante muchos dias y vértigo (2) (*Wedel.*)

Dolor de cabeza (durante algunos dias) que se calma al instante por la aplicacion del agua fria, pero que se reproduce bien luego con mas fuerza que al principio (*Vicat.*)

Desde por la mañana, al levantarse de la cama, hemicrania, como si estuviera partido un lado de la cabeza (al cabo de doce horas.)

40. Hemicrania (*Knape.*)

Todas las tardes, dolor de cabeza, traccion debajo de la sutura coronal, durante algunas horas.

Suma pesadez de la cabeza, como si estuviera el cerebro comprimido por un peso, con ruido de oidos por la mañana, al levantarse de la cama (al cabo de veinte y cuatro horas.)

(Tiron en la cabeza, y al mismo tiempo en el ojo derecho.)

(1) Compárese con el 969.

(2) A consecuencia de los vapores del arsénico.

Pesadez de cabeza, con dolor presivo, por la mañana (al cabo de setenta y dos horas.)

45. Cefalalgia presiva, estupefaciente, sobre todo en la frente, en todas las posiciones (al cabo de dos horas) (*Langhammer.*)

Cefalalgia presiva, estupefaciente, sobre todo en el lado derecho de la frente, inmediatamente por cima de la ceja, que produce al fruncir la frente un dolor como de ulceracion (al cabo de ocho horas y media) (*Id.*)

Dolor presivo, tractivo, en el lado derecho de la frente (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Id.*)

Dolor presivo en la region temporal derecha, en todas las posiciones (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Dolor presivo en forma de punzadas en la sien izquierda, que no desaparece por el contacto (al cabo de dos horas y media) (*Id.*)

50. Cefalalgia presiva, estupefaciente (sobre todo en la frente) con pequeñas punzadas en la sien izquierda, cerca del ángulo esterno del ojo, andando y manteniéndose de pie, que se disipa sentándose (al cabo de dos horas y media) (*Id.*)

Dolor en forma de punzadas en la sien izquierda, que desapareció tocando á la parte (al cabo de dos horas y media) (*Id.*)

Sensacion como si se hubieran recibido muchos golpes en la frente.

Sobre las dos de la mañana, enmedio de un sudor bastante considerable, sensacion de un hachazo en la cabeza (golpe duro é incisivo) como si fuera á estallar el cráneo.

Moviéndose, violenta cefalalgia pulsativa en la frente (*Stapf.*)

55. Violenta cefalalgia pulsativa en toda la cabeza, principalmente en la frente, incorporándose en la cama, con deseos de vomitar (*Id.*)

Cefalalgia pulsativa en la frente, inmediatamente por cima de la raiz de la nariz (al cabo de media hora.)

Al medio día y á media noche, tiron muy doloroso en las sienes, por espacio de media hora, despues de lo cual observa como paralizado todo el cuerpo durante dos horas.

Dolor pulsativo oscuro en una mitad de la cabeza, hasta encima del ojo.

Dolor por cima de la nariz y en la frente, como de desolladura ó de rotura, que cesa por algunos instantes frotando la parte.

60. Dolor de cabeza periódico (*T. Rau.*)

Enorme dolor de cabeza (*J. Jacobi*,—*Rau*,—al cabo de seis, de siete dias, *Knappe.*)

Cefalalgia en el occipucio.

Punzada tractiva en la sien izquierda.

Dolores á modo de tirones en el occipucio (*Bachr.*)

65. Pequeños tubérculos en el lado izquierdo de la frente, que causan un dolor escociente, por espacio de ocho dias (al cabo de veinte y cuatro horas) (*F. Hahnemann.*)

Dolor de cabeza tractivo.

Agitándose, parece que se mueve el cerebro dentro del cráneo, y que se golpea contra la superficie interna de este.

Cefalalgia que parece debida á una tension.

Dolor de cabeza compuesto de pesadez y de traccion, con abatimiento y deseos de dormir, por la mañana (al cabo de cuatro dias.)

70. Sensacion como un especie de rechimiento en la cabeza, por cima del oido, andando.

Dolor como de rotura en el exterior de la cabeza, que aumenta por el contacto (al cabo de tres horas.)

Se hallan doloridos al tacto los cabellos.

Hormigueo en los tegumentos del occipucio, como si se movieran las raices de los cabellos (al cabo de una hora.)

Se halla dolorida al tacto la piel de la cabeza, como si estuviera enferma por dentro.

75. Dolor constrictivo en la cabeza.

(Latido semejante á pulsaciones arteriales, y punzada á cada golpe, cerca de media noche.)

Ojos lánguidos, color amarillento.

Dolor tractivo en los ojos, y pestañeo en los párpados.

Encima del párpado izquierdo y en la mitad superior del ojo presion dolorosa que aumenta cuando se mira hácia arriba (al cabo de dos horas menos cuarto.)

80. (Se hallaba dolorido por dentro el ojo derecho; apenas podia volverle, á causa de las fuertes punzadas que experimentaba en él.)

Prurito al rededor de los ojos, y en la sien, semejante á las picaduras de una infinidad de agujas incandescentes.

Ardor en los ojos.

Especie de cosquilleo estimulante en los ojos, que impide mirar bien.

Vulsion en el ojo izquierdo.

85. Leyendo á la luz artificial, secura de los párpados, que parecen frotar contra el ojo.

Se hallan deslumbrados los ojos por la nieve, y lloran,

Revolutean delante de los ojos varias manchas ó puntos azules.

Se hallan pegados los párpados por la mañana.

Continuo temblor de los párpados superiores, con lagrimeo de los ojos.

90. Por la noche, durante una hora, presion dolorosa debajo del ojo izquierdo, con ansiedad que no permite estar en la cama.

Se manifestaban doloridos al moverlos los bordes de los párpados, como si estuvieran secos y frotasen ásperamente al ojo (pasando al aire libre y en la habitacion.)

Ojos encendidos, inflamados (1).

Presion en el ojo izquierdo, como si hubiera entrado arena en él (al cabo de dos horas) (*Langhammer.*)

Prurito en los ojos y *lagrimeo*; se encuentra tambien en ellos por la mañana un poco de pus (*F. Hahnemann.*)

95. Prurito erosivo y escociente en ambos ojos, que obliga á frotarles (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (2) (*Langhammer.*)

(1) Inflamacion de la conjuntiva (*Kaiser.*)

(2) Schlegel ha observado tambien algunas veces tirones en el ojo.

Inflamacion de los ojos (*Henn.*)

Violenta oftalmia (*Guilbert.*)

Hinchazon de los ojos y de los labios (*Knape.*)

Hinchazon de los ojos (*Quelmalz.*)

100. Tumefaccion de los párpados.

Ardor en los ojos, la nariz, y la boca.

Ojos prominentes y llenos de lágrimas, cuya acritud escoria la megilla (1) (*Guilbert.*)

El ojo derecho se halla siempre lleno de agua (del segundo al décimo día) (*F. Hahnemann.*)

Tumefaccion indolente debajo del ojo izquierdo, que comprime un poco á este de abajo á arriba, y que aparece muy blanda (al cabo de cinco días) (*Id.*)

105. *Contraccion de las pupilas* (al cabo de una, y de cinco horas) (*Langhammer.*)

Sensibilidad á la luz, fotofobia (*Ebers.*)

Chispas delante de los ojos (*Id.*)

(Ve confusamente todos los objetos como á través de una gasa blanca.)

(Color amarillo de los ojos, como en la ictericia.)

110. Ojos hoscos (*Majault.*)

Ojos hoscos (2) (*Guilbert.*)

Ojos terriblemente huraños (*Myrrhen.*)

Contorsion de los ojos (3) (*J. M. Mueller.*)

Se le cierran los párpados; está cansado (4) (*Hornburg.*)

115. Contorsion de los ojos y de los músculos del cuello.

No conoce ya á los que le rodean (*A. Richard.*)

Oscurecimiento de la vista (5) (*Baylies.*)

(1) Ojos abultados fuera de las órbitas (*Kaiser*)

(2) Ojos huraños, sin dilatacion de las pupilas (*Kaiser.*)

(3) Ojos fijos, dirigidos hácia arriba (*Kaiser.*)

(4) Ojos tristes y opacos (*Kaiser.*)

(5) Oscuridad y revolotco delante de los ojos (*Kaiser.*)

Un sujeto que tenia la vista débil quedó casi del todo ciego, perdió durante algun tiempo el oido, y cayó en un largo embotamiento de los sentidos (*Ebers.*)

Oscurecimiento de la vista; tiene una capa negra delante de los ojos (durante la primer hora) (*Richard.*)

120. Enmedio de las náuseas le pasa un velo amarillo delante de los ojos (*Alberti.*)

Debilidad de la vista, que se sostiene largo tiempo (*Myrrhen.*)

Pequeños tubérculos sobre la frente.

Erupcion en la frente (*Knape.*)

Rostro encendido, abotagado, y tumefaccion de los labios (*Stapf.*)

125. Abotagamiento de la cara (*F. Hahnemann.*)

Color pálido (1) (*Majault.*)

Palidez del rostro, con languidez de los ojos (*J.-G. Greiselius.*)

Palidez de la muerte (*Henning.*)

Color cadavérico de la cara (*Alberti.*)

130. Aspecto semejante al de un cadaver (2) (*Mueller.*)

Rostro azulado, lívido (*Id.*)

Rostro terroso y de color de plomo, con manchas y estrias verdes y azules (*Knape.*)

Vulsiones en los músculos de la cara (*Guilbert.*)

Trastorno de los rasgos de la cara, como cuando uno esta incomodado (3).

135. Rostro lleno de úlceras.

Hinchazon renitente en la cara (4), sobre todo en los párpados, principalmente por la mañana (*T. Fowler.*)

(1) Palidez del rostro, cuyos rasgos se hallan manifiestamente descompuestos (*Kaiser.*)

(2) Color pálido y amarillento, aspecto caquéctico—Rostro abatido (*Hartlaub y Trinks.*)

(3) Mutacion de los rasgos de la cara (*Kaiser.*)

(4) En tres personas sobre cuarenta y ocho.

Tumefaccion del rostro y de la cabeza (1) (*Siebold.*)

Hinchazon de la cara, sincopes, vértigos (*Tennert.*)

Tumefaccion de toda la cabeza (*Quelmalz.*)

140. Hinchazon de la cabeza (*Heinreich.*)

Tumefaccion de la cara (2) (*J.-C. Jennert.*)

Enorme hinchazon de la cabeza y del rostro (Knape.)

Tumefaccion de la piel de la cabeza, del rostro, de los ojos, del cuello y del pecho, que conserva sin embargo su color natural (*Id.*)

Erupcion pustulosa en el cuero cabelludo y en la cara, con dolor urente (*Heinreich.*)

145. Se halla cubierto el cuero cabelludo hasta la mitad de la frente de una úlcera pustulosa (*Knape.*)

Costra ulcerosa, de un dedo de gruesa, en el cuero cabelludo, que se desprendió en algunas semanas (*Heinreich.*)

Una infinidad de granos muy encarnados sobre el cuero cabelludo (*Vicat.*)

Erupcion granulosa sobre todo el cuero cabelludo, que produce por la frotacion y el simple contacto igual dolor que si estuviera enferma por dentro la parte; se halla igualmente dolorido todo el cuero cabelludo, cual si estuviera equimosado (al cabo de once horas y media) (*Langhammer.*)

Úlceras erosivas en el cuero cabelludo (*Knape.*)

150. Prurito erosivo sobre todo el cuero cabelludo, que obliga á rascarse (al cabo de ocho horas) (*Langhammer.*)

Dolor urente en el cuero cabelludo (*Knape.*)

Prurito urente en el cuero cabelludo (*Id.*)

Prurito doloroso al modo de una úlcera, que escita á rascarse, sobre toda la estension del cuero cabelludo, que determina el mismo dolor que si estuviera equimosado todo él, pero principalmente

(1) Rostro encendido y abotagado (*Kaiser.*)—Hinchazon de toda la cara (por el uso exterior del remedio del hermano Cosme contra el cancer de los labios) (al cabo de una hora) (*Harlaub y Trinks.*)

(2) Por el uso interno.

en el occipucio (al cabo de ocho horas y media) (*Langhammer.*)

Sensacion de prurito muy ardiente en toda la estension del cuero cabelludo.

155. Sobre el parietal izquierdo, en el cuero cabelludo, grano cubierto de una costra, que obliga á rascarse, y que causa entonces el mismo dolor que si estuviera enferma por dentro la parte (al cabo de siete horas) (*Id.*)

Dos granos considerables entre las cejas, que obligan á rascarse, arrojan en consecuencia un agua sanguinolenta, y se hallan llenos de pus al dia siguiente (al cabo de dos horas) (*Id.*)

Granos en la sien izquierda, que obligan á rascarse, despiden un agua sanguinolenta, y producen un dolor de ulceracion despues de haberse rascado (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Caida de los cabellos (*Baylies.*)

Punzadas en los huesos propios de la nariz.

160. Dolor en la raiz de la nariz, sobre el hueso mismo.

(Sensacion en la nariz de un olor de pez, y de azufre, que alternan entre si.)

Presion en el lado izquierdo de la mandibula superior.

Ardor en el oido esterno, por la noche (al cabo de cinco horas.)

Dolor esterno en las orejas, semejante á un calambre.

165. Punzada en la oreja (por la mañana.)

Tiron en el interior de la oreja.

Detras de la oreja, dirigiéndose hácia el cuello, y hasta el hombro, tiron tractivo, permaneciendo sentado.

Dolor tractivo y á modo de tirones, en el lóbulo de la oreja izquierda.

Punzada tractiva de dentro afuera en el conducto auditivo izquierdo, sobre todo por la noche (el primer dia.)

170. Punzada en la oreja (por la mañana.)

Le parece que se halla tapado el conducto auditivo izquierdo.

Fuerte ruido en los oidos, como de un molino de agua poco distante.

Dureza del oído, como si estuvieran tapadas las orejas (al cabo de sesenta horas.)

175. No oye lo que se le dice (*Richard.*)

Al tragar, sensación como de un cuerpo que colocándose de adentro afuera en el oído le tapase.

Ruido en los oídos, á cada acceso de dolores. (1).

Especie de ruido de campanas en toda la cabeza.

Cosquilleo voluptuoso en el conducto auditivo derecho, que obliga á frotarse (al cabo de tres horas y cuarto) (*Langhammer.*)

Hormigueo agradable en ambos oídos, profundamente, por espacio de diez días (al cabo de quince horas) (*F. Hahnemann.*)

180. Martilleo en el oído derecho (estando sentado) (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer.*)

Zumbido de oídos (*Thomson, Baylies.*)

Dolor en los oídos (*Bachr.*)

Úlcera erosiva en el labio, que escita, por la noche después de haberse acostado, y por el día durante el ejercicio, un dolor trativo y escociente, semejante al que produciria la sal, sobre todo cuando se toca la parte ó se la espone al aire; dicho dolor hace despertar varias veces de noche, é impide el dormir (al cabo de quince días.)

Prurito en el labio superior hasta el borde de la nariz, semejante al que resultaria de las picaduras de una infinidad de agujas hechas ascua; al día siguiente se hincho el labio superior por cima de su porcion encarnada.

185. (Tubérculos dolorosos en el labio superior.)

Rubieundez como dartrosa de la piel al rededor de la boca.

Erupcion sin dolor en los labios, sobre el borde de su porcion encarnada (al cabo de quince días) (2).

(1) Es una de las circunstancias características del arsénico el producir otros síntomas durante los accesos de dolores. Véase 970.

(2) Aunque se haya presentado tan tarde la erupcion de la boca en esta observacion no deja de ser por eso un verdadero efecto primitivo, que hace desaparecer homeopáticamente en breve tiempo otra erupcion morbosa semejante, siempre que exista conformidad entre los síntomas del mal y los del arsénico.

(Erupcion en la boca, que ocasiona un dolor urente.)

Especie de constriccion vibrábil en uno de los lados del labio superior, sobre todo al quedarse dormido (1).

190. Se forma en medio de la parte encarnada del labio inferior, una especie de cinta morena de epidermis eucogida y como quemada.

Erupcion ulcerosa al rededor de los labios (*Isenflamm-Steinmig.*)

Manchas negras en los labios (*Guilbert.*)

Labios y lengua azulados (2) (*Baylies.*)

Sangra el labio inferior despues de haber comido (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer.*)

195. Color negruzco en toda la circunferencia de la boca (*Alberti.*)

Odontalgia vulsiva de larga duracion, que se estiende hasta la sien, y que disminuye ó cesa incorporándose en la cama al cabo de ocho dias.)

Punzada en las encias (por la mañana.)

Dolor en muchas encias que produce una sensacion como si se movieran y fuesen á caer los dientes; dicho dolor no aumenta sin embargo por la masticacion (al cabo de una hora.)

Dolor de dientes parecido al que producen cuando se menean; vacilan los dientes y hacen experimentar un dolor semejante al de una herida, espontáneamente y sobre todo por la masticacion; se hallan igualmente doloridas al tacto las encias, é hinchado el carrillo del mismo lado.

200. Dolor de muelas, mas bien presivo que tractivo.

Tiron en las muelas y al mismo tiempo en la cabeza, que es cita tal corage, que la enferma se golpea la cabeza á puño cerrado (un momento antes de la aparicion de las reglas) (el décimo quinto dia.)

(1) Las vulsiones estando dormido se observan con la mayor frecuencia entre los efectos de la accion del arsénico. Comparense 703, 889, 890, 891, 899.

(2) Labios azulados (*Kaiser.*)

Se prolonga y pone urente una muela (por la mañana); la encia que la rodea se manifiesta doloridad al tacto, pero mucho mas todavia la parte interna del carrillo detras de que se encuentra la muela vacilante; esta última no produce dolor alguno al apretar los dientes unos contra otros.

Dolor nocturno (á modo de tirones) en la encia del colmillo, que es intolerable mientras el sugeto permanece echado de aquella parte, pero que cesa al calor de la estufa; al dia siguiente se halla hinchada la nariz y dolorida al tacto (1) (al cabo de tres dias.)

Rechinamiento convulsivo de dientes (2) (*Van Eggern.*)

205. Caen todos los dientes (*Id.*)

Prurito en el cuello, debajo de la mandíbula.

Tumefaccion de las glándulas, debajo de la mandíbula, con dolor presivo y contusivo.

Grande secura de boca y viva sed.

Cree tener seca la garganta; se veía obligada á beber á cada instante, y cuando no bebia, se la figurada que iba á morir de sed.

210. Sabor de madera y secura en la boca.

Adipsia, falta de sed (3).

Sed estremada, de manera que se vió obligado á beber agua fria cada diez minutos, desde por la mañana hasta la caída de la tarde, pero no por la noche (4) (*F. Hahnemann.*)

Boca y garganta llenas de mucosidades (al cabo de dos horas.)

Erosion sobre los lados de la punta de la lengua, con dolor escociente (al cabo de quince dias.)

215. Dolor lancinante, como producido por una espina, en la

(1) Es una particularidad peculiar á los verdaderos dolores del arsénico. la circunstancia de mitigarse bajo la influencia del calor exterior. Comparense 686, 687.

(2) Rechinamiento de dientes (*Kaiser.*)

(3) Efecto raro alternante con el continuo deseo de bebidas, que sin embargo hace beber poco, aunque muy amando (es muy raro que haga beber mucho á la vez) Véase 562, 927.

(4) Viva sed.—Sed violenta; bebe el enfermo sin sentirse refrigerado (*Kaiser.*)

base de la lengua, tragando y volviendo la cabeza.

Dolor terebrante en el borde derecho de la lengua, mientras se halla adormecido.

Le parece que no tiene sabor, que su lengua se halla quemada y privada de sentimiento.

Sensacion en la lengua como si estuviera cubierta de ampollas, que causa un dolor urente.

Lengua blanca (*Alberti.*)

220. Se ve obligado á escupir con frecuencia (*Hornburg.*)

Sensacion de secura en la lengua (*Buchholz.*)

Sensacion de grande secura en la boca, con sed violenta y frecuente; sin embargo bebe poco cada la vez (*Stapp.*)

Grande secura de boca (*Thilenius.*)

Secura en la lengua (*Guilbert, Majault.*)

225. Voz trémula (1) (*Guilbert.*)

Afonia y pérdida de conocimiento.

Saliva sanguinolenta.

(Sensacion en la garganta como si hubiera en ella un pelo.)

Sensacion como de un peloton de mucosidad en la garganta con sabor de sangre.

230. En el fondo de la garganta y velo del paladar, sensacion semejante á la que resultaria si se rascasen estas partes, y que se manifiesta sin esfuerzo alguno para tragar (al cabo de dos horas.)

Dolor tractivo en la faringe y en toda la garganta, aun sin tragar.

Especie de parálisis de la faringe y del esófago; apenas podia pasar el pan maseado, lo que solo conseguia al fin con una presion constrictiva y bastante dificultad, cual si careciese de fuerza el esófago: se le oia precipitarse.

Ardor en la garganta (Richard, Buchholz.)

Sensacion prolongada de aspereza en el paladar (al cabo de diez horas) (*Langhammer.*)

(1) Voz recia desigual, unas veces fuerte y otras débil (*Hartlaub y Trinko.*)

235. Inflamacion interior en la garganta (*Rau.*)
 Angina gangrenosa (1) (*Feldmann.*)
 Dificultad de tragar (*Rau.*)
 Deglucion dolorosa.
 Ardor en la faringe (*Richard, Knape, Kopp.*)
240. Sensacion en la faringe y el estómago como si se debanara interiormente un hilo (*Richard.*)
 Se halla el esófago como constreñido por un lazo.
 Sensacion de constriccion en la garganta (*Preusius.*)
 Se queja que parece cerrarse su garganta; no podia tragar cosa alguna (*Alberti.*)
 Sabor de boca ácido; le parecian tambien agrios los alimentos.
245. Sabor de boca pútrido y fétido.
 Por la mañana, sabor de boca como á carne podrida.
 Por la mañana, se observan verdes y amargos los esputos (2)
 La saliva que arroja ofrece un sabor amargo.
 Desprende de su garganta una saliva cenicienta.
250. (Por la mañana, despues de haber tragado alguna cosa por primera vez, experimenta en el fondo de la garganta una sensacion de cosquilleo ó picazon semejante á la que produciria la manteca rancia.)
 Esputos salados (*Richard.*)
 Esputos amargos (*Id.*)
 Amargor de boca, con diarrea amarilla (*Morgagni.*)
 Todos los alimentos la repugnan: no puede tomar cosa alguna.
255. Falta de apetito, durante diez dias (*F. Haluermann.*)
 Falta de apetito (3) (*Stoerck.*)
 Completa inapetencia (*Buchholz.*)
 Falta de apetito con viva sed (*Stoerck.*)
 Astio por los alimentos (*Goeritz, Grimm.*)

(1) Por la aplicacion exterior del emplastro arsenical llamado magnético.

(2) Este caracter no se refiere sin embargo mas que á los esputos desprendidos del fondo de la garganta.

(3) Estiacion del apetito (*Kaiser.*)

260. Astio insuperable por toda especie de alimentos; no puede pensar en comer sin experimentar arcadas (*Ebers.*)

Astio por toda especie de alimentos (*Alberti.*)

Le es imposible tragar los alimentos (*Richard.*)

Le es insoportable el olor de la carne cocida (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

No tiene apetito; pero le sabe bien lo que come.

265. Encontrando en los alimentos el sabor que deben tener, amargor de boca despues de haber comido, cada tercer dia (á modo de una fiebre terciana) (al cabo de dos horas.)

Despues de haber comido, sabor de boca amargo (al cabo de tres, de cuarenta y ocho horas) (1).

Despues de haber comido, eruptos amargos y regurgitacion de una mucosidad verdosa y amarga.

Despues de haber comido y bebido, sabor de boca amargo y repugnante.

Amargor de boca, en ayunas.

270 Tienen un gusto salado los alimentos.

Parecen tener muy poca sal los alimentos.

La cerbeza tiene un sabor empalagoso.

Parece que amarga la cerbeza.

(Repugnancia por la manteca de vacas.)

275. Apetencia por los ácidos.

Deseos de agua acidulada con algunas gotas de vinagre.

Gran deseo de ácidos y de frutas agrias.

Gran deseo de café.

Notable apetencia por la leche, que antes repugnaba.

280. Arcadas, sobre las once de la mañana, y á las tres de la tarde.

Náuseas (*Pfann*) (2)

Ansiedad con náuseas (*Alberti*)

Frecuentes náuseas, con sabor de boca dulce empalagoso aun-

(1) Efecto alternante con 269, 270.

(2) Náuseas. —Propension al vómito (*Kaiser.*)

que no precisamente despues de haber comido.

Náuseas en la garganta y en el estómago.

235. Náuseas, sobre tolo en la garganta, con aflujo de saliva á la boca.

Le asaltan deseos de vomitar, estando al aire libre.

Náuseas prolongas, como cuando va á dar un desmayo, con temblor general, y calor por todo el cuerpo seguidos de horripilaciones (al cabo de algunas horas.)

Náuseas que obligan á acostarse, antes de medio día, con tiro-nes al rededor delos maleolos y sobre el empeine del pie (1).

Vomita el niño (2) despues de haber comido y bebido; no quiere despues comer ni beber mas, y sin embargo duerme perfecta-mente.

297. Aflujo de saliva á la boca (sobre las cuatro de la tarde.)

Escitacion incompleta de aflujo de saliva procedente del esófa- go y de la boca, poco tiempo antes y despues de comer, con de- seos de vomitar (al cabo de cinco días.)

Frecuentes eruptos.

Eruptos continuos (Goeritz.)

Eruptaciones frecuentes (al cabo de media hora) (Langha- mmer.)

295. Frecuentes hipos y eruptos (Morgagni.)

Despues de haber comido, frecuentes hipos, seguidos de erup- tos cada vez (al cabo de tres horas) (Langhammer.)

Hipos frecuentes (al cabo de tres horas) (Id.)

Hipos convulsivos (Alberti.)

Dolores de estómago (Majault.)

500. Náuseas permaneciendo sentado; le afluia mucha agua á

(1) Es una propiedad notabilísima y característica del arsénico, que algunos síntomas leves (compárese, 502, 605, 991, 825, 261) é insignificantes en otras circunstancias, puedan contraer aquí un pronto y completo abatimiento de las fuerzas.

(2) Era un niño de pecho á cuya madre se había administrado el arsénico en el tratamiento de su enfermedad.

la boca; andando al aire libre, cesaron las náuseas, y sobrevino una copiosa deposición de consistencia pultácea (al cabo de siete horas y media) (*Id.*)

Eruptos ácidos despues de comer (al cabo de seis dias.)

Un cuarto de hora despues del almuerzo y de la comida, presión durante tres horas en el estómago, con eruptos, de donde resultó un estado general de languidez que produjo náuseas, y muchos eruptos, sobre todo despues de haber bebido.

Muchos eruptos, sobre todo despues de haber bebido.

Salen con mas frecuencia por arriba los flatos, y determinan la eruptacion.

305. Regurgitacion de los alimentos.

Eruptos incompletos.

Por la mañana, erupto fuerte y prolongado, teniendo pasmada la cabeza (al cabo de treinta y seis horas.)

Comiendo, sentimiento de compresion en el pecho.

Por la noche, levantándose, hipo, con sabor de boca repugnante é hinchazon de esta última.

310. Hipo prolongado, á la hora en que debia venir la fiebre.

Vómito (*Majault, Grimm, y otros muchos.*)

Vomita apenas ha concluido de comer, sin náuseas (*F. Hahne-mann.*)

Vomita todo cuanto toma, durante muchas semanas.

Vómito (al instante mismo) (1) (*Fernel.*)

315. Vómito día y noche, con gritos lastimosos (*Heinreich.*)

Incorporándose en la cama, dolor de estómago horroroso, náuseas, y muchas veces pronto vómito (2) (*Stapf.*)

Vómito de una mucosidad espesa y vidriada (*Richard.*)

Vomita mucosidad y bilis verde (*Alberti.*)

(1) Producido por el arsénico con que se habia polvoreado una úlcera en el pecho; el enfermo murió á los seis dias.

(2) Náuseas y violento vómito repetidas veces (al tercer dia) (*Hartlaub y Trinks.*)

Al vomitar, se queja de un fuerte calor (interno) y de sed (*Id.*)
 320. Grande ardor interno, sed y calor, con violento vómito (*Id.*)

Enorme vómito, que exige los mayores esfuerzos, y arroja las bebidas y alguna mucosidad verdosa, con sabor de boca amarga que todavía persiste largo tiempo despues del vómito (*Stapf.*)

Frecuentes vómitos con temor de la muerte (*Alberti.*)

Vómito de mucosidad sanguinolenta (1).

Vómito de sangre (*Kellner.*)

325. Dejecion de sangre por arriba y por abajo (*Gerbitz.*)

Enormes vómitos y deposiciones (*Preussius*) (2).

Vómitos violentos y prolongados, con diarrea (*Morgagni.*)

Cuando cesa el síncope, diarrea y vómitos (*P. Forest.*)

Espasmo de estómago, síncope, dolor muy fuerte de vientre, diarrea (3) (*Lew.*)

330. Arcadas sin resultado (*Rau.*)

Dolores de estómago (*Quelmalz, Richard y otros muchos.*)

Está muy dolorido el estómago.

Dolor de estómago que escita arcadas (*Richard.*)

Presion en el ventriculo, dolor presivo en la boca del estómago (*Kellner, Gæritz, Buchholz.*)

335. Dolor en el estómago, como si experimentase esta viscera por todas partes una violenta tirantez, y se hallára á punto de dislacerarse (*Kopp.*)

Enorme presion en el estómago (*Stapf.*)

Sensacion de gravedad presiva en el estómago, sin sed ni fiebre (*Morgagni.*)

(1) Náuseas y violentos vómitos de una masa morena, mezclada á veces de sangre, con grandes esfuerzos del cuerpo.—Vómito de una masa blanda ó espesa, de un moreno subido, con violentos esfuerzos, y aumento de los dolores en el estómago, sin alivio subsiguiente.—Violento vómito de una masa blanda, azulada, de un amarillo sucio, seguido de un aplanamiento de las fuerzas (*Kaiser.*)

(2) Cesa el vómito y es reemplazado por una copiosa diarrea muy acuosa (*Kaiser.*)

(3) Por el oropimente.

Considerable dolor de estómago, como si estuviera molestad por flatos, que parece disminuirse algun tanto por los vómitos y la diarrea, pero que se reproduce despues mas desagradable que antes (*Id.*)

Cardialgia muy violenta, con sed (*Buchholz.*)

340. Dolor urente en el estómago (1) (*Ebers.*)

Continuo ardor y fuerte opresion en el estómago y el pecho (*Borges.*)

Dolor presivo y urente en la boca del estómago (*Gæritz.*)

Dolor presivo y ardor en el estómago (*Morgagni.*)

Ardor en el estómago, como si hubiera fuego en él (*Richard.*)

345. Ardor en la boca del estómago (*Buchholz.*)

Dolor erosivo en el estómago (*Richard.*)

Enormes dolores en la region de la boca del estómago (*J.-P. Wolff.*)

Los hipocondrios y el estómago se hallan tirantes y elevados, antes de hacer ninguna deposicion (2), (*Richard.*)

Se queja de dolores y de una ansiedad inesplicable en la boca del estómago, sin timpanitis ni dolores de vientre (*Morgagni.*)

350. Grande ansiedad en la boca del estómago (*Morgagni, B. Verzasch, Jacobi.*)

Despues de haber comido, presion en el cardias y en el esófago, como si estuvieran detenidos encima los alimentos; seguidamente erupcion.

Hablando, presion en la pared anterior del estómago (al cabo de un cuarto de hora)

Fuerte presion encima de la boca del estómago (3) (al instante mismo)

Cardialgia cruel.

(1) Sensacion de ardor en la boca del estómago (*Kaiser.*)

(2) Elevacion poco considerable en la region del estómago.—Empieza el estómago á dilatarse y se halla mas caliente que el resto del cuerpo (*Kaiser.*)

(3) Sensacion de calor, dolor y presion en la boca del estómago.—Sensacion de calor y de presion en la region precordial (*Kaiser.*)

355. Por la noche, estando sentado, dolor tractivo que parte de la boca del estómago y gira por bajo de las costillas falsas, como si estuviera allí dislacerada violentamente alguna cosa.

Tiron oscuro transversal por cima de la region del estómago, andando, por la tarde.

Dolor secante en el estómago (*Thilenius.*)

Dolor de estómago espasmódico, dos horas despues de media noche (1).

Cuando come alguna cosa, insufrible presion al rededor del estómago; dicha presion solo se pronuncia algun tiempo despues de haber comido y jamas al instante.

360. Dolor erosivo (2), y como ocasionado por picotazos (pulsaciones pequeñas y agudas) en la boca del estómago, con sentimiento de tension.

Por la noche, ansiedad en la boca del estómago, que asciende hasta la parte superior del cuerpo.

Dolor urente al rededor de la boca del estómago.

Por la noche, astio por los alimentos, con sentimiento de plenitud y dolor de estómago despues de haber comido.

Plenitud en el epigastrio, con pellizco en el vientre.

365. Presion en el higado, pasando al aire libre.

Antes de comer, náuseas, y despues de haber comido ó bebido, elevacion del bajo vientre, con presion y retortijones.

Despues de haber comido, presion en el estómago, como si hubiera una piedra dentro de él (*Hornburg.*)

Se fija el dolor de vientre en el lado izquierdo del abdomen.

Despues de haber comido, grande elevacion y tirantéz de vientre, sin dolor; se ve obligado á recostar las espaldas en la silla para aliviarse.

(1) Sensacion desagradable en el estómago, que no tarda en degenerar en un dolor presivo, tractivo y espasmódico prolongado.—Dolores espasmódicos periódicos en el estómago y vísceras del bajo vientre.—Violento dolor tractivo, terribre, y espasmo en el estómago é intestinos (*Kaiser.*)

(2) Compárese 995.

370. Después de haber comido, bostezos y cansancio que obliga á acostarse y á dormir.

Jamas se halla bastante caliente, experimenta siempre un gran frio en el interior del epigastrio, aunque esta region aparezca caliente al tacto (1)

Borborismos en el vientre, como si esta cavidad contuviera muchos flatos, pero no obstante sin dolores (al cabo de una hora.)

Dolor de vientre tractivo en la region umbilical (al cabo de dos horas.)

Frecuentemente golpe espasmódico, que se dirige desde la boca del estómago hasta el recto, y que hace conmoverse.

375. Todas las mañanas dilatacion del vientre por flatos, que no se despiden hasta algunas horas despues (al cabo de quince dias.)

Emission de muchas ventosidades precedida de borborismos ruidosos en el vientre (al cabo de nueve horas) (*Langhammer.*)

Emission de ventosidades de un olor pútrido (al cabo de once horas.) (*Id.*)

Por la noche, despues de haberse acostado, sensacion como de espasmos y de pellizeco en el vientre, con sudor; seguidamente emission de ventosidades, y despues una deposicion del todo diarreica (2).

Por la noche, despues de haberse acostado, y por la mañana, despues de levantarse, violento cólico, dolores secantes y comprimidos en los intestinos, que pasan á veces á través del anillo inguinal (como si fueran á determinar una hernia) y se estienen hasta el cordón espermático y el periné; tan luego como cesan estos dolores, se pronuncian en el bajo vientre borborismos ruidosos.

380. Punzadas tractivas en el lado izquierdo, debajo de las

(1) Compárese 525.

(2) Entre los síntomas del arsénico, existen muchos que solo se manifiestan por la noche, despues de haberse acostado; algunos sobrevienen pocas horas despues de media noche; muchos por la mañana, despues de haberse levantado de la cama; y un número bastante considerable despues de comer.

costillas falsas, por la noche, poco tiempo despues de haberse acostado (al cabo de tres horas.)

Dolor en el hipogástrico, calor en la cara.

Dolor secante en el lado del vientre, debajo de las costillas falsas, que se manifiesta espontáneamente, pero que aumenta mucho por el contacto.

Todas las mañanas únicamente, retortijones á modo de pellizcos, que suelen elevarse hasta el grado de un dolor secante, en el fondo del hipogástrico, antes y durante las deposiciones diarreicas; dichos dolores no cesan despues de cada deposicion, aunque aunque tam-poco la escitan.

Por la mañana, en un principio fuertes borborismos en el vientre, despues un retortijon secante en los intestinos, seguidamente tres deposiciones diarreicas.

335 Agitacion en el bajo vientre, aunque solo durante la quietud.

Debilidad en los músculos abdominales.

Inclinándose, dolor lancinante de luxacion en la ingle derecha y la region inguinal.

Dolor ardiente en el hipogástrico, á medio dia, que se disipa mediante una deposicion.

Violento dolor en el lado derecho del hipogástrico (*Morgagni*.)

390. Dolor en el lado derecho del epigástrico y en la parte inmediata de la region lumbar, de donde se estiende á veces al fondo del bajo vientre, á veces tambien al lado derecho del escroto y de la ingle, semejante á un cólico (la orina conserva sin embargo sus caracteres ordinarios) (*Morgagni*.)

Ictericia (*Majault*.)

Cólera (*Wolff*.)

Ansiedad y quejidos á causa de los dolores, como si la parte superior del vientre se hallara separada del epigástrico por una seccion (*Alberti*.)

Enormes dolores en el estómago y en el vientre (*Wolff*, *Majault*.)

395. Dolores lancinantes y erosivos en el estómago y en los intestinos (*Quelmalz.*)

Hinchazon del bajo vientre (*Guilbert.*)

Tumefaccion y dolor en el bajo vientre (*Mueller.*)

Sensacion sumamente desagradable en todo el bajo vientre (*Morgagni.*)

Enorme tumefaccion en el bajo vientre.

400. Violentos dolores de vientre, con una ansiedad tan grande, que en ninguna parte puede estarse quieto, que se revuelca en el suelo y desconfia de su vida (*Pyl.*)

Despues de haber comido, grande tumefaccion del bajo vientre sin dolores, se ve obligado á recostarse sobre una silla para encontrar algun alivio (*F. Meyer.*)

Ansiedad en el bajo vientre con fiebre y sed (*Morgagni.*)

Dolores sumamente violentos en el bajo vientre (*D. Krueger.*)

Dolor de vientre á manera de retortijones (1) (*Richard.*)

405. Presion como si le escarbáran en el lado derecho del vientre (*Hornburg.*)

Tiron en el vientre (*Pfann, Alberti.*)

Dolor tractivo y secante en el vientre, con frio glacial en los pies y en las manos, y sudor frio en la cara (*Alberti.*)

Dolor secante en el bajo vientre (*Buchholz, Kellner.*)

Ardor, punzadas y dolor secante en el bajo vientre (*Buchholz.*)

410. Ardor en el vientre, con calor y sed (*Alberti.*)

Ardor en las regiones iliacas. (*Hornburg.*)

Cólicos que se reproducen de tiempo en tiempo (*Majault.*)

Gorgoteos en el vientre, por la mañana, al despertar: borborigmos en el bajo vientre (*Thilenius.*)

Dolores erráticos en el bajo vientre, diarrea amarilla, y tenesmo, con dolor urente en el ano y sed (*Morgagni.*)

(1) Retortijon en la cama (*Kaiser.*)

415. El dolor de vientre se calma despues de haber hecho una deposicion (*Richard.*)

Despues de algunas palpitaciones de corazon, borborigmos con pellizcos y retortijones en el vientre, antes y durante una deposicion liquida (*F. Meyer.*)

Dolor de vientre, como en la disenteria, en la region umbilical (*Grimm.*)

Constriccion de vientre (1) (*Gæritz, Rau.*)

Hace inútiles esfuerzos para deponer.

420. Ardor en el ano durante una hora, que se disipó despues de una deposicion dura y de color de chocolate.

Ardor y dolor en el recto y en el ano, acompañado de continua presion, especie de tenesmo, como en la disenteria.

Despues de haber hecho una deposicion, grande debilidad, con ardor en el recto, y temblor en todos los miembros.

Despues de haber hecho una deposicion, palpitaciones de corazon, temblor y debilidad; se ve obligado á acostarse.

Esfuerzos y presion espasmódica, acompañados de grandes dolores, que determinan un prolapsus del recto (al cabo de setenta y dos horas.)

425. Arroja algunos escrementos sin advertirlo, creyendo despedir ventosidades.

Los escrementos se hallan envueltos en sangre serosa.

Disenteria (*Krueger.*)

Casi á cada instante, emision de sangre en las deposiciones, con vómitos y dolores de vientre enormes (*Grimm.*)

Antes de la diarrea, igual sensacion que si fuera á estallar el vientre (*Alberti.*)

430. Diarrea alternada con estreñimiento; sale con frecuencia una corta cantidad de materias aquosas amarillas, y sobreviene despues el tenesmo, con dolores incómodos al rededor del ombligo (*Stapf.*)

(1) Dolores en el vientre, con estreñimiento, por las emanaciones de velas de cera envenenadas con el arsénico.

Salen los excrementos en forma de puches, unas veces mas, otras menos abundantes (al cabo de seis, de trece horas) (*Langhammer.*)

- Diarrea (1) (*Majault, Kellner.*)

Salen las materias albinas sin advertirlo (*C.-G. Buettner.*)

- Deposiciones mucosas y verdes (*Thilenius.*)

435. Arroja frecuentemente por abajo materias viscosas y amarillas, durante dos dias (*Pfann.*)

Despues de mucha agitacion y de cólicos, deposicion líquida y negra, que abrasa el ano como si fuera fuego (*Richard.*)

Deposiciones negras, acres, pútridas (*Baylies.*)

- Dejecion de una masa globulosa, semejante á sebo sin digerir (al cabo de ocho dias) (*Morgagni.*)

- Diarrea, con violento ardor en el ano (*Thilenius.*)

440. (Deposiciones líquidas, mucosas, semejantes á gígote.)

Con tenesmo, dejecion de masas de mucosidad, en medio de dolores secantes en el ano, como en las hemorroides ciegas.

Despues de los dolores de vientre, pequeñas deposiciones con tenesmo, en un principio de materias de un verde subido, despues de mucosidades del mismo color.

Constriccion de vientre.

(Gorgoteos en el vientre, sin deposiciones.)

445. (Prurito en el ano.)

Dolor pruritoso y escociente en el ano.

Quando se toca al ano, produce el mismo dolor que si estuviera en carne viva.

Granos hemorroidales en el ano, con dolor lancinante, manteniéndose de pie y andando, sin deponer.

Granos hemorroidales en el ano que ocasionan, sobre todo por la noche, un dolor urente (2) como de fuego, y no permiten dor-

(1) Fuertes deposiciones.—Diarrea, que llega á veces á un grado muy alto.—Emision involuntaria de las materias fecales y de la orina (*Kaiser.*)

(2) El ardor es uno de los principales dolores ocasionados por el arsénico; compárense 163, 362, 450, 471, 769, 777, 789, 790, 793, 794, 814, 816, 819.

mir; pero durante el día aumenta y degenera el dolor en violentas punzadas, advirtiéndose mas fuerte cuando se anda que mientras se permanece sentado ó echado.

450. Hemorroides ciegas, con dolores que semejan á lentas picaduras con una aguja caliente.

Al deponer, constiacion dolorosa inmediatamente por cima del ano, que se dirige hácia el sacro.

Ardor en el ano (*Morgagni*.)

Tenesmo con ardor (*Id.*)

Prurito erosivo en el perineo, que obliga á rascarse (al cabo de media hora) (*Langhammer*.)

455. Prurito erosivo en el perineo, sobre todo andando, que obliga á rascarse (al cabo de cinco horas y media) (*Id.*)

Hinchazon dolorosa de las venas hemorroidales, con tenesmo: (*Morgagni*.)

Retencion de las materias fécales y de la orina, á pesar de la necesidad interior de arrojarlas (*Alberti*.)

Ardor al orinar (*Morgagni*.)

Orina sangre (*O. Tachenius*.)

460. Supresion de orina (*Guilbert*.)

Disminucion de la secrecion de la orina (*T. Fowler*.)

Aumento de la secrecion urinaria (*Id.*)

Frecuentes deseos de orinar, con emision de mucha orina (al cabo de dos, tres, cuatro, cinco y media; diez y seis, y diez siete horas) (*Langhammer*.)

Despues de haber orinado, gran sentimiento de debilidad el epigastrio, que la hace temblar.

465. Al orinar, dolor constrictivo en la ingle izquierda.

Emision involuntaria de orina, que no da tiempo de coger orinal, y sale sin embargo en corta cantidad.

Se ve obligado á levantarse tres ó cuatro veces por la noche para orinar, y arroja mucha orina cada vez, durante bastantes dias consecutivos.

Ardor en la vegiga y deseos de orinar á cada instante.

Por la mañana, ardor en la parte anterior de la uretra, al empezar á orinar (al cabo de veinte y cuatro horas.)

470. Retencion de orina como debida á una parálisis de la vejiga.

Sale poca orina, y causa ardor al pasar.

(Orina casi sin color.)

Orina sumamente turbia (al cabo de cinco días.)

(Dolor escociente en la uretra.)

Frecuente dolor como de desolladura en el fondo de la uretra (por la tarde.)

475. Fuertes y lentas punzadas aisladas sobre los dos lados del pubis; en las ingles (al cabo de tres horas.)

(Ardor y hormigüeo en la ingle, que escita mucho dolor aun a lmas ligero contacto, como por ejemplo el de las sábanas.)

(Prurito en las partes genitales.)

Violento prurito en la glande, sin ereccion.

Polucion nocturna, con sueños voluptuosos (*Langhammer.*)

480. Polucion nocturna, sin sueños lascivos, seguida de una larga ereccion (al cabo de veinte horas.) (*Id.*)

Ereccion por la mañana, sin polucion (*Id.*)

La glande ofrece una rubicundez azulada, hallándose al mismo tiempo tumefacta y cubierta de grietas (*Pfann.*)

Prurito erosivo en el miembro, cerca del escroto, que obliga á rascarse (al cabo de cinco horas y cuarto) (*Langhammer.*)

Tumefaccion inflamatoria de las partes genitales que llega hasta la gangrena, con enormes dolores (J.-H. Degner.)

485. Tumefaccion sumamente dolorosa de las partes genitales. Pronta aparicion de la gangrena en las partes genitales masculinas (*G.-E. Stahl.*)

Hinchazon del testiculo (1) (*Alberti.*)

Lascivia en la muger; exige el cóito dos veces al dia, y cuando no se la satisface, la naturaleza se desahoga por sí misma.

(1) Por el uso del arsénico al interior.

Dolor lancinante en el bajo vientre, que se estiende hasta la vagina.

490. Abundante flujo por la vagina, con erosion escociente de las partes que toca y que escoria; materia amarillenta y un poco espesa; durante diez dias.

Permaneciendo de pie, fluyen las flores blancas con emision de ventosidades (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Prematura aparicion de las reglas.

Escitacion de un flujo menstruo muy abundante.

Durante las reglas, viva punzada en el recto que se estiende hasta el ano y la vulva.

495. Cuando cesan las reglas, fluye una mucosidad sanguinolenta.

Durante las reglas, dolor pellizcante, lancinante, secante, desde la boca del estómago hasta el hipogastrio, como igualmente en la espalda y en los lados del vientre, que obliga á doblar el cuerpo estando de pie ó echado; con gemidos, quejas, llantos, y eructos estrepitosos.

Violenta epistaxis, despues de un fuerte vómito (*Heimreich.*) (Estando de mal humor) considerable epistaxis (al cabo de tres dias.)

(*Secura de la cavidad nasal.*)

500. Grandes estornudos continuos.

Frecuentes estornudos sin coriza (al cabo de tres, de seis dias) (*Langhammer.*)

Frecuentes estornudos con coriza (al cabo de once horas)

(*Id.*)

Aflujo por la nariz de un liquido acre (*Myrrhen.*)

Romadizo con coriza.

505. Todas las mañanas al despertar, estornudos y coriza, que se disipan facilmente cada vez.

La mucosidad acuosa que fluye por la nariz escuece y abraza las ventanas de esta, como si estuvieran en carne viva.

Fuerte coriza.

Enorme (1) coriza, con ronquera é insomnio.

Por la mañana tiene la garganta áspera y la voz ronca (al cabo de veinte y cuatro horas.)

510. Secura en la laringe.

Voz tomada.

Palpitaciones de corazón (2) (*Majault.*)

Sobre las tres de la noche palpita el corazón con irregularidad, pero con tanta fuerza que cree oírle distintamente; dichas palpitaciones se hallan acompañadas de ansiedad. (*F. Meyer.*)

Enorme palpitation de corazón, muy fatigosa (*Stapf.*)

515. Cuando se echa de espaldas, late el corazón con mucha mas rapidez y fuerza (*Id.*)

Ansiedad en la boca del estómago (*Hornburg.*)

Mucha mucosidad viscosa en el pecho, de donde cuesta gran trabajo desprenderla por medio de la tos (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Se observan estrias de sangre en las mucosidades espectoradas.

Esputa mucosidad estriada de sangre; despues de lo cual tiene deseos de vomitar.

520. Sensacion de aspereza y de desolladura en el pecho.

Dolores de pecho (*Pearson.*)

Dolor interno en la parte superior del pecho (al cabo de cinco horas.)

(1) Casi no existe un solo medicamento erosivo que no produzca á veces esta especie de crisis (un violento coriza, como tambien en otras ocasiones, vómitos, diarrea, sudor, salivacion, flujo de orina, &c.) en las personas sanas ó en los casos de enfermedad en que no conviene. La naturaleza trata de desembarazarse por este medio de lo que perjudica á la vida del cuerpo, y estingue asi de un modo rápido, una gran parte, con frecuencia la mayor, de la fuerza medicinas del remedio. Sin embargo estas reacciones, que estinguen lo restante de la enfermedad medicinal, son al mismo tiempo sintomas medicinales característicos; y el coriza del arsénico difiere mucho del que produce el imán, la belladona, la auez vómica, &c.

(2) Se escitan ordinariamente palpitaciones de corazón (*Kaiser.*)

Dolor lancinante, tractivo, en la primera costilla del lado derecho del torax.

(Hormigueo en el costado derecho del pecho.)

525. A la caída de la tarde, frío en el interior del pecho, que persiste despues de cenar (1).

Dolor tensivo en el pecho, sobre todo estando sentado (2).

Punzada en la parte superior del lado derecho del torax, sobre todo al respirar; especie de presion que se termina por una punzada (al cabo de hora y media.)

Violenta punzada en el costado izquierdo del pecho, únicamente al respirar, que dificulta la espiracion (al cabo de siete horas y media) (*Langhammer*.)

Presion sobre el pecho (*Buchholz*.)

530. Ardor en el pecho (*Stærck*.)

Ardor en el costado derecho del torax, que se extiende hasta la ingle, donde experimenta bastante presion (*Hornburg*.)

Despues de haber comido, sabor azucarado como de sangre, con sensacion dolorosa como si le rascasen en la garganta, ó como si hubiera tragado una espina, durante un cuarto de hora, despues, de lo cual esputa sangre, como coagulada; seguidamente náuseas y al cabo de dos horas ansiedad (*Meyer*.)

Grande calor en el pecho, hasta por bajo del diafragma (*Hornburg*.)

Ardor que dura largo tiempo en la region del esternon (*Stærck*.)

535. Violenta tos por la mañana.

Continuo cosquilleo en toda la traquearteria que escita la tos, aunque no se respire.

Por la mañana, despues de haber tomado té (como de costumbre), tusiculacion.

Violenta tos seca (al cabo de dos horas.)

Cuando bebe sin sed, tiene ganas de toser.

(1) Compárese 371.

(2) Compárese la nota del 677.

540. Tos, sobre todo despues de haber bebido.

Se ve obligado á levantarse por la noche, cuando le acomete la tos.

Por la noche, poco despues de haberse acostado, tos, se ve obligado á levantarse de nuevo, y experimenta en la boca del estómago y en la region epigástrica un dolor constrictivo que entretiene la tos y le molesta.

Por la noche, en la cama, tos que dura algunos minutos, con náuseas.

Tos poco despues de haberse acostado.

545. Le despierta la tos por la noche; fuertes accesos de tos en que cree que va á ahogarse; se le hincha el cuello.

Tos profunda, seca, breve, continua, despues de media noche.

(Le parece que va á abrirle el pecho la tos.)

Pasando al aire libre, se la corta la respiración á punto de verse obligada á toser.

Tos sibilante y molesta que causa un dolor escociente en el pecho.

550. Tos cuando sale de casa haciendo un tiempo frio.

Tos seca durante los movimientos del cuerpo (1).

Vulsion en la ingle, y tos seca despues, que parecé ser escitada por ella.

Calor en la cabeza durante la tos.

Tosiendo fuerte, fluye mucha agua de la boca.

555. Tosiendo, dolor de rotura en el bajo vientre (al cabo de dos horas.)

Panzadas en la boca del estómago al toser.

Tusiculando, dolor tractivo, lancinante, por bajo de las costillas falsas, que sube hasta el pecho.

Tosiendo, punzada, primero en el lado del pecho, despues (al cabo de dos dias) en el del bajo vientre.

Tosiendo, dolor lancinante de abajo arriba en el esternon.

(1) Que muchas veces le corta de pronto la respiracion.

560. Haciendo una profunda inspiración, punzadas en el lado izquierdo del pecho, que obligan á toser.

Punzadas oscuras en el pecho inclinándose. (1)

Punzada en un lado debajo de las costillas falsas, que no le permite echarse de aquella parte (1).

Punzadas debajo de las costillas, y dolor de cabeza, que se aumentan por la tos; especie de calor en la cabeza.

Sensacion de compresion en la parte superior de la traquearteria (cerca de la foseta del cuello), como debida al vapor del azufre; que escita á toser.

565. Por la noche, aunque se acuesta muy despacio y entra con precaucion en la cama, tiene la respiracion en cierto modo interrumpida, y se oye un silvido en la traquearteria semejante al sonido de una cuerdecita.

Excitacion á toser en la traquearteria, sin expectoracion (al cabo de tres horas y cuarto) (*Langhammer.*)

Tusiculacion seca (*Stærck.*)

Tos seca molesta (*Id.*)

Por la noche, asma y tos seca.

570. Asma considerable (*Pyl.*)

Sensacion de constriccion en el pecho (2) (*Preussius.*)

Respiracion dolorosa.

Opresion de pecho (*Rau.*)

Opresion de pecho y dificultad de respirar (*Thilenius.*)

575. Dificultad de respirar (*Tachenius.*)

Respiracion dificultada, ruidosa (*Guilbert.*)

Quejidos y lamentos arrancados por una insufrible ansiedad y por una sensacion muy molesta en el bajo vientre, que corta la respiracion (3) (*Morgagni.*)

(1) Compárese 621.

(2) Se le constríne el pecho á punto de casi no permitirle pronunciar una palabra, faltándole tambien poco para desmayarse (al tercer dia). Continua tusiculacion y constriccion en el pecho (*Hartlaub y Trinks.*)

(3) Dificultad de respirar, aumento de la ansiedad (*Kaiser.*)

Asma que se reproduce con frecuencia (*Id.*)

Asma que se sostiene por espacio de una hora, y que amenaza de sufocacion (1) (*Greiselius.*)

530. Asma que dura largo tiempo (2) (*Guldenklee.*)

Se halla á punto de ahogarse, y saca la lengua (*Wedel.*)

Coqueluche.

Andando, asma súbita y falta de respiracion, debilidad y abatimiento interior (3) (*Majault.*)

Por la noche, catarro que amenaza de una pronta sufocacion (4) (*Myrrhen.*)

535. Primeramente opresion de pecho, despues dolor en el mismo con tusiculacion y esputos salados (*Ebers.*)

Grande ansiedad, como si estuviera comprimido el pecho, con angustia en la boca del estómago.

En medio de los dolores del bajo vientre, dificultad de respirar como si estuviera comprimido por todas partes el pecho.

Frecuentes accesos de respiracion corta y dificil, con tos seca, y dolor de escoriacion en la boca del estómago, hasta la mitad del pecho.

Frecuentes accesos de opresion ansiosa de pecho y de respiracion corta en todas las posiciones.

590. Opresion al toser, al andar de prisa y al subir una escalera.

Por la noche, grande ansiedad y agitacion, se halla el pe-

(1) Respiracion corta (*Hartlaub y Trinks.*)

(2) Por los vapores del arsénico.

(3) No siendo producidos al mismo grado estos sintomas por ningun otro medicamento conocido, se deja facilmente conocer que el arsenico es homeopático á la angina de pecho y por decirlo así, especifico contra esta afeccion.

(4) Yo mismo me he curado prontamente con el arsénico de un catarro sufocante análogo, que se reproducia todas las noches y cada vez mas fuerte, despues de haberme acostado, y que me habia puesto á dos dedos de la muerte; tomé una dosis cuya exiguidad parece increíble; á la verdad los demas sintomas de mi enfermedad se hallaban igualmente comprendidos entre los del arsénico.

cho como comprimido por todas partes.

Dificultad de respirar durante ocho dias, opresion en la region del esternon, haciendo profundas inspiraciones.

Despues de haber tosido tiene siempre la respiracion tan corta como si se hallara comprimido el pecho por todos lados.

Tos frecuente, seca, muy breve, escitada por una sensacion sufocante en la laringe semejante á la que produce el vapor del azufre.

595. Dolor debajo de la boca del estómago, que corta la respiracion.

Cuando se pone de mal humor, se halla atacado de asma.

Cuando se encuentra cansado le ataca un asma semejante al que ordinariamente ocasiona la ansiedad.

Aparicion de manchas amarillas en el pecho (*Wedel.*)

Contorsion de los músculos del cuello (*Müller.*)

600. Rigidez tensiva del cuello (*Baehr.*)

(Por la noche y por la mañana) rigidez en la nuca, como despues de haber recibido algun golpe en ella, ó haber hecho un esfuerzo en dicha parte, con igual dolor encima de las caderas (al cabo de doce horas.)

Tumefaccion exterior del cuello, sin dolor (*Stapf.*)

Inclinándose mucho, se dilata estraordinariamente la arteria carotida izquierda (*Baehr.*)

Especie de erupcion escociente, sin color, al rededor del cuello, sobre los hombros y en los costados.

605. Dolor tractivo entre los omóplatos, que obliga á echarse (al cabo de cinco horas) (1).

Traccion desde el sacro hasta los hombros, con punzadas en los costados, mientras que varias flatuosidades, moviéndose en el vientre, y no pudiendo salir, comprimen de abajo arriba; seguidamente eruptos, que proporcionan bastante alivio.

(Rigidez en la columna vertebral, empezando por el cocis)

(1) Compárese la nota del 288.

El sacro se halla dolorosamente rígido todo el día.

Falta de fuerza en el sacro.

610. Dolor tractivo en la espalda, durante toda la mañana (al cabo de seis días.)

Traccion en la espalda de abajo arriba y de arriba abajo.

Agitacion y ansiedad con dolores en la espalda (*Buettner.*)

Únicamente echándose sobre el lado derecho, fuertes movimientos glocitantes en los músculos del lado izquierdo de la espalda (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Langhammer.*)

Dolor contusivo en la espalda y sobre los omóplatos, como despues de haber recibido algunas puñadas (al cabo de cuatro días.)

615. Dolor como de rotura en el sacro (al cabo de cuatro horas.)

Punzadas en los lomos (la region de los riñones), respirando y estornudando.

Intertrigo debajo de los brazos, en las axilas (*Klinge.*)

Dolor *tractivo*, lancinante, en la axila derecha.

Un grano doloroso sobre el brazo.

620. Por la noche, en la cama, tiron en el codo y en la muñeca (al cabo de cuatro horas)

Por la noche, dolor en el brazo *del lado sobre que se echaba* (1).

(Cuando se echa sobre el lado derecho, se le entumece el brazo del mismo lado.)

Prurito erosivo en el antebrazo izquierdo cerca de la articulacion de la muñeca, que obliga á rascarse (al cabo de hora y media) (*Langhammer.*)

Fuerte hormigueo en las manos, por la noche.

625. Tumefaccion dolorosa de las manos.

Rigidez é insensibilidad de las manos (*Pyl.*)

Ligero cosquilleo en la palma de la mano izquierda, que obliga á rascarse (al cabo de cuatro horas) (*Langhammer.*)

Frio en las manos (*Stapf.*)

(1) Compárese 562.

Pequeños granitos sobre las manos.

630. Todas las noches, dolor tractivo en los cóndilos de la muñeca.

Prurito cosquilloso en el dedo medio de la mano derecha, que obliga á frotarle (al cabo de cuatro horas) (*Langhammer.*)

Dolor tractivo, lancinante, en los huesos de la mano y del dedo pequeño (al cabo de dos horas.)

Dolor tractivo en los dedos de enmedio.

Tiron tractivo en el cuarto y quinto hueso metacarpiano, por la mañana.

635. Traccion y vulsion (*tirones*) desde la punta de los dedos hasta la axila.

Calambre en los dedos de la mano derecha, cuando los estiene.

Calambre doloroso en las últimas articulacionea de los dedos de ambas manos.

Desde por la mañana hasta medio dia, calambre doloroso en las pantorrillas y los dedos de manos y pies (al cabo de cinco dias.

Rigidez de los dedos.

640. Las articulaciones de los dedos se manifiestan doloridas cuando se mueven.

Uñas lividas (*Baylies.*)

Paralisis de los miembros inferiores (*Ebers.*)

Gota de la cadera (esciática) (1) (*Borellus*) (2).

Intertrigo entre los muslos, con prurito (*Klinge.*)

645. Prurito erosivo en el muslo derecho, cerca de la ingle, que mueve á rascarse (al cabo de cuatro horas y media) (*Langhammer.*)

Prurito erosivo en ambos muslos, por la noche al desnudarse (al cabo de trece horas) (*Id.*)

(1) Llevado como amuleto en el bolsillo.

(2) Por la mañana, despues de una noche casi sin dormir, violento dolor tractivo, á modo de tirones, en las caderas y en el pie izquierdo (el tercer dia) (*Harlaub y Trinks.*)

Convulsiones en las rodillas y los muslos (1) (*Alberti.*)

Espasmo (calambre) en las piernas (muslos) (*Pyl.*)

Dolor y punzada en las rodillas (al cabo de dos horas) (*Richard.*)

650. Parálisis en ambas rodillas (*J.-B. Montanus.*)

Tension en las corvas, como si fueran demasiado cortos los tendones, permaneciendo sentado ó de pie, pero no cuando se anda.

Parálisis de las piernas; apenas puede andar (*P. Forrest.*)

Enflaquecimiento de las piernas (*Majault.*)

Dolor tractivo en los huesos (*Bachr.*)

655. Calambre en la pantorrilla, andando, y en la mano, moviéndola (al cabo de dos horas.)

Dolor á modo de tirones en la pantorrilla derecha (estando sentado) (al cabo de once horas) (*Langhammer.*)

Tiron en las articulaciones de los pies y de las rodillas, únicamente moviéndolas.

Debilidad tal en las rodillas que apenas pueden sostenerla.

Por la noche, fuerte sudor en las piernas, sobre todo en las rodillas.

660. Dolor de luxacion y de rotura en la rodilla izquierda, sobre todo al levantarse de la silla.

(Grande debilidad, falta de solidez, en la rodilla derecha.)

Tiron tractivo en la corva derecha, hasta el talon, como despues de una luxacion.

Tiron tractivo en la parte anterior del muslo hasta la rodilla y la articulacion del pie, andando.

Viva traccion en las tibias.

665. Violentos tirones aislados en la pierna, que hacen guitar.

Dolor terebrante en la pierna derecha.

Punzada tractiva en la parte interna é inferior de la pierna, sobre un pequeño punto.

(1) Poco tiempo antes de morir.

Sensacion por bajo de la rodilla como si estuvieran vigorosamente constringidas las piernas por un lazo.

Hormiguelo en las piernas, como despues de un entumecimiento.

670. Por la mañana, dolor espasmódico en el pie, que degenera en dolor vibrante y á modo de zumbido (al cabo de noventa y seis horas.)

Punzadas de arriba abajo hasta la parte inferior de la pierna. No podia permanecer en pie, ni sentado, ni echado, y se veia obligado á mover continuamente el pie dia y noche, ó andar aunque coqueando sin poder descansar un solo momento; dicho estado se agravaba mucho mas por la noche (1).

Punzada tractiva, que parecia existir en el periostio, descendia á lo largo del muslo y pierna, hasta la estremidad del dedo gordo (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Le sucede con frecuencia no poderse acostar por la noche, y verse obligado á menear continuamente el pie ó andar para aliviarse.

Traccion en el pie, que no puede mantenerse quieto; le es sin embargo posible andar, aunque muy despacio y con precaucion

675. Por la tarde, estando sentado, vulsion en los pies.

Echando mal el pie enfermo ó dando un paso en falso, golpe interior que conmueve todo el miembro.

A un lado de la rodilla, dolor contusivo únicamente cuando se toca, y estando sentado, pero de ningun modo andando (2).

(1) A consecuencia de las gotas febrifugas que vendian en otro tiempo los charlatanes á los aldeanos de Sajonia en frasquitos cuadrados, que contenian una fuertisima disolucion de arsénico, como he tenido ocasion de comprobarlo.

(2) El efecto alterante del arsénico, en que se pronuncian ó renuevan algunos sintomas á causa del movimiento, es mucho mas raro que aquel en que aparece y se exasperan los accidentes durante la quietud (estando echado ó sentado), ó disminuyen ya sea permaneciendo de pie, ya andando. Este último efecto es pues mucho mas homeopatico en la accion medicatriz del arsénico. Compárense 526, 671, 674, 675, 707, 776, 777, 779, 780, 821.

(Estando sentado con los pies colgando, se experimenta en ellos un dolor tractivo.)

Pesadez, cansancio y dolor tractivo en las piernas, que hace doblar las rodillas, sobre todo por la mañana.

680. Cansancio en las piernas (1).

Por la mañana, sudor en las piernas (la primera noche.)

Pesadez tal en los pies que apenas puede levantarlos.

Continuo frio en los pies, cuando permanece quieto; apenas puede entrar en calor en la cama.

Dolor presivo en las pantorrillas.

685. La pantorrilla se hallaba dura y ensanchada, con dolor insufrible, casi como de calambre (pero mucho mas vivo), que le hizo dar muchos gritos durante hora y media; todo el pie se hallaba rígido, frio, insensible y no podia moverse; quedó despues bastante tension en las pantorrillas y una especie de paralisis en el muslo (al cabo de cincuenta horas.)

Piernas hinchadas hasta por cima de las pantorrillas; antes de esto, tirones en las pantorrillas que cesaron mediante la aplicacion de paños calientes (2) (al cabo de tres dias.)

Se hinchan los tobillos, sin estar encendidos, y producen un dolor á modo de tirones, que disminuye por el calor exterior.

Tumefaccion lustrosa y caliente de los pies (en el empeine y la planta), hasta por cima de los tobillos, con manchas redondas, encendidas, que determinan un dolor urente (al cabo de tres dias.)

La hinchazon del pie produce bastante comezon.

690. Andando, dolor como de luxacion en la parte superior del pie, en la articulacion (al cabo de setenta y dos horas.)

Punzadas y tirones en la articulacion de ambos pies; andando y manteniéndose de pie, se experimenta en ella dolores como de luxacion, que casi hacen caer; los tobillos producen un dolor de

(1) Sumo cansancio (al cabo de una hora).—Al subir una escalera, sensacion como si fueran á troncharse las piernas (el séptimo dia) (*Hartlaub y Trinks.*)

(2) Compárese la nota del 203.

ulceracion cuando se les toca (al cabo de doce horas.)

Tiron tractivo y vulsion desde los tobillos hasta las rodillas.

Tiron en los tobillos (1).

Frio en las rodillas y en los pies, con sudor frio: no se puede hacer entrar en calor dichas partes.

695. (Sensacion de frio en las plantas de los pies.)

Tiron en los talones (*Baehr.*)

Tiron en las piernas (*Pyl.*)

Violentos dolores en los muslos, sobre todo en las articulaciones (*Majault.*)

Cuando echa mal el pie advierte en él un dolor como de luxacion (*Baehr.*)

700. Se agravan los dolores del pie por el movimiento (*Id.*)

Despues del vómito, paralisis de los pies (*Cardano.*)

Frio en los pies con pulso contraido (*Morgagni.*)

Tumefaccion, rigidez, insensibilidad y entorpecimiento de los pies; se experimenta en ellos grandes dolores de tiempo en tiempo (*Pyl.*) (2).

Duelen los talones por la mañana al despertar, como si hubieran estado descansando largo tiempo sobre un cuerpo duro.

705. Debajo del talon izquierdo, al ponerse de pie, punzadas aisladas que suben hasta la parte inferior del muslo.

(Muchas punzadas en la planta del pie) (al cabo de media hora.)

Estando echado (3) experimenta náuseas y advierte algunos tirones al rededor de los tobillos y sobre el empeine del pie.

(1) Los tobillos se hallan doloridos al tacto (*Hartlauby Trinks.*)

(2) Dolores insoportables en las piernas, con hinchazon de una de ellas (al cabo de ocho semanas.—Primeramente en el pie derecho, despues en el izquierdo, tumefaccion dura de un azul rojizo y de un amarillo verde muy dolorosa (al cabo de veinte y ocho dias).—Grandes dolores, tirones y rigidez en los miembros, como sino pudiera moverse (el dia catorce).—Rigidez de los miembros, sobre todo de las rodillas y de los pies, que alterna con dolores tractivos (el dia veinte y ocho.)

(3) Compárese con la nota del 677.

(Por la noche, en la cama traccion de adelante atras en los dedos de los pies, y en varios paquetes musculares de las pantorri-llas y de los muslos, con dolor espasmódico, durante tres horas, á que sigue un estremado cansancio.)

Calambre en las pantorri-llas y en los dedos, principalmente por la noche en la cama.

710. Todo el lado izquierdo del cuerpo se halla atacado de un dolor oscuro (*Baehr.*)

El pie derecho experimenta dolores oscuros; estando sentado no es posible levantarlo sin el auxilio de las manos (*Id.*)

Prurito cosquilloso en el dedo gordo derecho, al modo del que se observa durante la cicatrizacion de una herida, que obliga á frotarle (al cabo de hora y media) (*Langhammer.*)

Tumefaccion de todo el lado derecho hasta la cadera y el muslo izquierdo (*Thilenius.*)

Edema general (*Ebers.*)

715. Completa hidropesia de la piel (al cabo de cuatro dias) (*Id.*)

Hinchazon de la cara y de los pies, secura en la boca y en los labios, tumefaccion del bajo vientre, diarrea, cólico; vómito (*Id.*)

Grande hinchazon del rostro y de lo restante del cuerpo, (*Fernel.*)

Hinchazon de los pies (*Jacobi.*)

Tumefacciones de naturaleza elástica, en diferentes puntos de cuerpo (*T. Fowler.*)

720. Dolores en los pies (*Guldenklee.*)

Violentos dolores en las plantas de los pies, que determinan de tiempo en tiempo convulsiones (*Pfann.*)

Acceso de convulsiones: primeramente estendió los brazos, despues perdió el conocimiento, quedó bastante tiempo como muerta, pálida, aunque caliente, apretó los pulgares, torció los puños cerrados, levantó sosegadamente sus brazos, los bajó con lentitud; al cabo de diez minutos abrió y cerró la boca, como si vacilase la mandibula; no se observaba la menor señal de respiracion; al cabo de un cuarto de hora se terminó todo el acceso por una proyeccion

á través de todo el cuerpo, como una sola conmoción delante de los pies y de las manos; inmediatamente despues volvió á recobrar el conocimiento y solo advirtió en lo sucesivo una estremada debilidad.

Vulsion, como si alguna cosa viva (perceptible al tacto) corriese por varios puntos musculares de las piernas y muslos, con dolor espasmódico al interior á golpes.

Acceso de tetanos (1).

725. Espasmos (*Henning, Kellner.*)

Convulsiones (*Foreest, Krueger, Wedel.*)

Convulsiones muy violentas (*Van Eggern.*)

(Antes de morir) convulsiones (*Alberti*, al cabo de cuatro dias;—*Bonet*) (2).

Convulsiones y lastimosas torsiones de los miembros (3) (*Morgagni.*)

730. Epilépsia (4) (*Krueger, Buettner.*)

Temblor de los miembros (*Buchholz, Bonet, Heimreich, Greislius*) (5).

Temblor con sudor en el rostro (*Alberti.*)

Temblor en todos los miembros (*Justamond.*)

Temblan todas las partes de su cuerpo (*Hornburg.*)

735. Temblor por todo el cuerpo (*Guilbert.*)

Despues del vómito, temblor en los miembros (*Cardano.*)

Temblor en los brazos y las piernas.

Paralisis de las piernas (*Heimreich.*)

(1) Espasmos tónicos (*Kaiser.*)

(2) Muerte con y sin espasmós (*Kaiser.*)

(3) Poco antes de morir. Del mismo modo la mayor parte de las convulsiones considerables del arsénico no son mas que un efecto consecutivo y un tránsito á la muerte.

(4) Simple efecto consecutivo y tránsito á la muerte.—Probablemente no era una epilepsia propiamente dicha, sino mas bien un estado semejante á las convulsiones indicadas por los precitados observadores.

(5) Temblor (*Kaiser.*)—Temblor en los miembros aun andando despacio (*Hartlaub y Trinks.*)

- Paralisis, contractura (*Pedro de Abano.*)
 740. Contraccion de todos los miembros (*J.-D. Hammer.*)
 Rigidez de todas las articulaciones (*Pedro de Abano.*)
 Inmovilidad de las articulaciones (*Id.*) (1).
 Paralisis de los miembros inferiores (*Bernhardi.*)
 Paralisis: no podia andar (*Krueger.*)
 745. Paralisis de los miembros inferiores con pérdida del sentimiento (*Huber.*)

Enflaquece mucho, con rostro terroso, ojos circundados de azul, gran debilidad en todos los miembros, disgusto por toda especie de trabajo y continua tendencia á echarse (al cabo de ocho dias.)

Enflaquecimiento (*Foreest, Jacobi.*)

Enflaquecimiento total (*Greiselius.*)

Enflaquece poco á poco (murió en el término de un año) (*Amatus Lusitanus.*)

750. Marchitamiento (mortal.)

Tisis (*Majault.*)

Fiebre tísica (*Stærck.*)

Enormes dolores en los miembros (*Pfann.*)

Por la mañana en la cama, rápida vulsion tractiva, ó punzada, que degenera en ardor, en el pulgar ó en el dedo gordo del pie.

755. Por la noche en la cama, dolor tractivo en el dedo medio y en el pie (al cabo de siete dias.)

(Por la noche, en la espalda, el sacro y los muslos, dolor tractivo, lancinante y pulsativo) (al cabo de tres horas.)

Traccion que sube del bajo vientre á la cabeza, donde se advierte un dolor casi lancinante y á modo de picotazos; en el costado izquierdo esperimentó tambien uno ó dos golpes lancinantes (al cabo de ocho dias.)

Dolor en el sacro y en la espalda, sobre todo despues de haber andado á caballo á pesar de la costumbre.

(1) Por la accion del rejalgar.

Dolores artríticos en los miembros, sin inflamación.

760. Trabajando sentada, agitacion desanimante á punto de obligarla á levantarse y á andar.

Dolor tractivo en las articulaciones de las rodillas, de los pies y de las manos.

Sensacion indefinible, dolorosa y sumamente desagradable de enfermedad en los miembros.

Violento tiron en los brazos y en las piernas con imposibilidad de echarse sobre el lado en que se experimenta, y que llega á hacerse ademas insoportable por un movimiento de la parte en que se verifica.

Le duelen todos los miembros.

765. Pulsacion en todos los miembros, é igualmente en la cabeza.

Le duelen todos los miembros, ya sea que ande, ya que se mantenga echado.

Se halla dolorida exteriormente toda la piel del cuerpo.

Ligeras punzadas por todo el cuerpo.

Punzadas lentas, como picaduras de agujas incandescentes, en diferentes puntos:

770. (Disminuyen y cesan los dolores comprimiendo la parte.)

Dolores tractivos en los huesos largos.

(Al desarrollarse los dolores, calor en el rostro y en el cuerpo.)

No pueden hacerse tolerables los dolores nocturnos mas que paseando; son verdaderamente insufribles cuando se está sentado, y sobre todo cuando se permanece echado tranquilamente.

Se advierten los dolores por la noche, durante el sueño.

775. Caracter insoportable de los dolores que ponen furioso al enfermo.

El dolor de la parte enferma se advierte aun durante el sueño (ligero), y hace despertar por la noche de tiempo en tiempo, sobre todo antes de media noche.

Dolor en la parte enferma, como si existiera en ella un absceso llegado á supuracion y á punto ya de abrirse; se distingue di-

cho dolor permaneciendo sentado (al cabo de cuatro horas.)

Dolor en la parte enferma, como si estuviera hinchado el hueso, que se percibe únicamente permaneciendo sentado.

Úlcera dolorosa, sobre todo por la mañana, que bajo una costra delgada contiene un pus sanguinolento, de color moreno subido, con punzadas aisladas permaneciendo sentado, que disminuyen manteniéndose de pie, y se calman principalmente andando.

780. Despues de comer, estando sentado, aumentan considerablemente los dolores, pero disminuyen levantándose y moviéndose.

Le es insoportable oír hablar á los demas, cuya conversacion aumenta enormemente sus dolores (al cabo de media hora.)

Dolor á modo de tirones en las úlceras.

En la parte enferma, en la úlcera, ardor semejante al que produciría un ascua.

A consecuencia de la inmersion de las manos en una disolucion fria de arsénico, terrible dolor urente en el cuarto dedo, como si hubiera sido escaldado con manteca hirviendo (durante cuatro horas.) (al cabo de media hora.)

785. Se elevan mucho los bordes de la úlcera.

Las úlceras inveteradas, hasta entouces indolentes, se ponen sensibles y dolorosas.

La úlcera suministra mucha sangre negra y coagulada.

Úlceras en los talones, con pus sanguinolento (*Guilbert.*)

En la úlcera, prurito que degenera en ardor (*Heun.*)

790. Dolor urente en la úlcera, (*Hargens.*)

Úlcera cancerosa, que hizo necesaria la ablacion del miembro (*Heinze.*)

Se inflama toda la circunferencia de la úlcera, sangra cuando se cura, y se cubre de una costra seca superficial (*Hargens.*)

Sobreviene una úlcera en la pierna, que, cubierta de una costra cenicienta, produce un dolor urente y se circunda de un reborde inflamado.

Dolor urente en las úlceras.

795. En toda la circunferencia de la úlcera (y no en la úlcera misma) dolor urente como fuego; exala una gran fetidez, y suministra poco pus; al mismo tiempo cansancio general y deseos de dormir por el día.

Después del ardor en la circunferencia ó bordes de la úlcera, prurito en esta misma.

Prurito urente en el cuerpo.

Mucha comezon en el muslo derecho y en los brazos.

Seusacion prurítica móvil en los muslos, hasta el bajo vientre, lo mismo que en las nalgas y lomos, que obliga á rascarse.

800. Ardiente prurito; duele bastante la parte después de haberse rascado.

Ardor insoportable en la piel (*Heimreich.*)

Dolores urentes, erosivos (*Preussius, Gabezius.*)

Dolores urentes (*Quelmälz, Henkel.*)

Picaduras de aguja en la piel.

805. Manchas inflamadas, rubeólicas, sobre el cuerpo, principalmente en la cabeza, en el rostro y cuello (*Thomson.*)

Manchas sobre diferentes puntos de la piel (*Baylies.*)

Erupción muy cargada de granitos de un color igual al del resto de la piel, y del grandor de una lenteja ó mas pequeños, con dolor escoeciente por lo regular mas fuerte de noche que de día (*F. Hahnemann.*)

Erupción cutánea (*Majault.*)

Erupción miliar por todo el cuerpo, que se desprende en escamas (al cabo de quince días) (1) (*Guilbert.*)

810. Todo el cuerpo, aun las manos y los pies, está cubierto de pequeñas manchas, con puntos blancos que semejan á granos de mijo (*Degrange.*)

Erupción de una miliar abundante, encarnada, y escorbútica (*Hartmann.*)

(1) Manchas azules en el bajo vientre, en las partes genitales, y en el blanco del ojo (*Kaiser.*)

Erupcion semejante á la urticacion (*Fouler.*)

Pústulas negras, muy dolorosas (1) (*B. Verzach.*)

Aparicion de pústulas negras que causan un dolor urente (al cabo de ocho dias) (*Pfann.*)

815. Granito que cura con mucha dificultad (*Amatus Lusitanus.*)

Erupcion de granitos en muchos puntos, aun en la frente y debajo de la mandibula, que determinan un dolor urente y poco prurito.

(Al mismo tiempo que aparecen granitos punteagudos, prurito que se disipa rascándose, sin dejar despues dolor alguno ni ardor.)

En medio de un prurito urente, semejante al de las picaduras de cinifes, sobrevino una erupcion en las manos, entre los dedos y en el bajo vientre, de granitos punteagudos y blancos, cuyo cúspide estaba lleno de líquido; rascándose, sale este último y desaparece el prurito.

Abrasa de tal modo la erupcion granulosa que llega á hacerse insufrible la ansiedad.

820. Por la noche (desde las seis á las ocho), grande ansiedad, violenta presion en la cabeza, sudor fugitivo y completa falta de apetito (al cabo de ciento y seis horas.)

Cansancio y dolor en las articulaciones una hora antes de comer, mas sensible permaneciendo sentado que andando.

Se queda completamente rígida, no puede ni tocarse ni moverse, no la es posible mas que permanecer de pie (al cabo de setenta y dos horas.)

Considerable cansancio despues de comer.

Increible fatiga ansiosa; se halla como fuera de si, la cuesta mucho trabajo fijar su atencion en cosa alguna, teniendo al mismo tiempo el paso vacilante.

825. Cansancio con tristeza, que aparece mucho mas fuerte al volver el buen humor.

(1) En el parage tocado por un amuleto arsenical.

Síncopes (*Buchholz, Foreest, Henkel, Morgagni, Verzach, Guldenklee.*)

Frecuentes síncopes, con pulso débil (al cabo de tres horas) (*Fernel.*)

Violentos síncopes (*Guilbert, Morgagni.*)

Síncope profundo por el olor del orópimente (*Sennert.*)

830. Acceso de debilidad (*Friedrich.*)

Sumo cansancio (al cabo de seis horas) (*Buchholz.*)

Durante muchos días, debilidad por todo el cuerpo y pulso débil; precision de pasar bastantes días en cama (1) (*Wedel.*)

Grande debilidad, sobre todo en las piernas (*Pyl.*)

Debilidad que apenas le permite salir de la habitacion (*Ebers.*)

835. Tiembla de debilidad, y no puede abandonar la cama (*Id.*)

Debilidad enorme (*Geritz.*)

Caida de las fuerzas (*Stærck, Guilbert, Rau, Grimm, Hammer.*)

Debilidad tal que no podia andar solo (antes de los vómitos) (al cabo de tres horas) (*Alberti.*)

Cae queriendo andar, aunque sin perder el conocimiento (*Pyl.*)

840. Le cuesta trabajo andar; se hallan como paralizados todos los miembros (*Hornburg.*)

Le es sumamente molesto el andar; y se cree á punto de caer á cada momento (*Id.*)

Grande debilidad; no puede andar por la habitacion sin dejarse caer (*Stapf.*)

Durante muchos días, grande debilidad que apenas le permitia mantenerse de pie (*Id.*)

Muerte sin vómito, acompañada únicamente de la mas viva ansiedad y de un estremado aplanamiento de fuerzas (al cabo de diez y seis horas) (*Seiler.*)

(1) Debilidad general por todo el cuerpo, principalmente en las piernas que apenas pueden moverse.—Se deprimen las fuerzas de mas en mas cada día (*Kaiser.*)

845. Muerte, sin vómitos ni convulsiones, únicamente debida á la desaparicion de las fuerzas (*Bonet.*)

Muerte ocasionada mas bien por la rápida caída de las fuerzas que por la violencia de los dolores ó de las convulsiones (al cabo de doce horas) (*Morgagni.*)

Violento vértigo, completa postracion, vómito continuo, hematuria, y pronta estincion de la vida (sin espasmo, fiebre, ni dolor) (1).

Sumo abatimiento y cansancio en los miembros, que obliga á echarse (*Garitz.*)

Se vió obligado á acostarse y á guardar cama (*F. Hahnemann.*)

850. Precision de acostarse (*Alberti.*)

Insomnio (*Buchholz*, al cabo de catorce días;—*Knape*,—*Degner*,—*Grimm.*)

Bostezos y pandiculaciones, como sino se hubiese dormido lo bastante (al cabo de tres horas menos cuarto, de once horas) (*Lan-ghammer.*)

(Bostezo incompleto que no se puede terminar.)

Bostezos sumamente frecuentes.

855. Por el día, frecuentes deseos de dormir estando sentado.

Después de comer, enormes bostezos y grande cansancio (al cabo de cien horas.)

Cansancio, como cuando se experimenta necesidad por falta de alimento.

Parece que han perdido su fuerza los pies y las manos, y tiemblan por la mañana (al cabo de doce horas.)

Permanece continuamente echado todo el día.

860. Apenas puede andar por la habitacion sin caer.

Por poco que ande experimenta al instante un estremado cansancio en las rodillas.

Desea levantarse, mas no le es posible permanecer de pie.

No puede levantarse de la cama por la mañana, por estar bastante adormecido y tener los ojos muy cansados.

(1) Así murió Geiler, por haber respirado gas hidrógeno arseniado.

Al levantarse de la cama, cae al instante á causa de la debilidad y de un vértigo, despues de lo cual se hace mucho mas fuerte el dolor de cabeza.

865. Por la mañana, propension á desmayarse y debilidad ansiosa.

Enflaquece mucho, con rostro terroso, ojos circundados de azul, grande debilidad en todos lo miembros, desapego á toda especie de ocupaciones y continuo deseo de descanso (al cabo de ocho dias.)

Marchitamiento de todo el cuerpo, con enormes sudores.

Debilidad paralitica de los miembros, todos los dias, á cierta hora, á modo de fiebre.

Insomnio, con inquietud y llantos.

870. Habla y disputa durmiendo.

Desde las tres de la mañana, solo duerme á ratos y se revuelve mucho en la cama.

Dos noches consecutivas, sensacion durmiendo, como si estuviera enfermo.

Toda la noche mucho calor y agitacion, que le impide dormir con latidos en la cabeza.

Sobre las tres de la noche, dolor lancinante de dentro á fuera en el conducto auditivo izquierdo.

875. Unicamente por la noche, mucha sed, á causa de una grande secreta en la garganta, que cesa por la mañana.

Por la noche, estando en la cama, violento tiron lancinante en un callo.

No puede dormir por la noche ni hace mas que revolverse en la cama, con un sentimiento de reptacion en el bajo vientre (como si anduviera en él un reptil.)

Duerme de espaldas, con la mano izquierda debajo de la cabeza.

Por la noche, durmiendo, ruidosos sollozos.

880. Mientras duerme se revuelve en la cama sollozando, principalmente sobre las tres de la mañana.

Rechinamiento de dientes.

No puede entrar en calor por la noche en la cama.

Después de media noche, sensación de calor ansioso, con propensión á destaparse.

Por lo mañana, en la cama, al salir el sol, calor general, sudor en el rostro, y segura en la parte anterior de la boca sin sed.

885. Por la mañana, en la cama, cefalalgia oscura, que se disipa levantándose.

Por la mañana, en la cama, dolor de estómago, náuseas que se propagan hasta el pecho, seguidamente vómito de mucosidad blanca, con sabor de boca ligeramente amargo.

Después de despertar, considerable mal humor, no sabe como ponerse, arroja las almohadas y las mantas, y no quiere ver ni escuchar á nadie.

Por la noche, en la cama, un poco antes de dormirse, sensación en la laringe que mueve á toser, como podría hacerlo el vapor de azufre.

Por la noche, después de haberse acostado, y al quedarse dormida, violenta vulsion en los miembros.

890. Movimiento de las manos y de los dedos durante el sueño.

Vulsion al dormirse.

Sueño agitado; se despierta muy temprano (*Baehr.*);

No podía dormirse, y caía de tiempo en tiempo en síncope (*G. uldenklee.*)

Violentos deseos de vomitar; se volvió á quedar nuevamente dormido después de una ligera conversacion (del sexto al décimo día) (*F. Hahnemann*) (1).

895. Sueño lleno de violentos espantos y de sobresaltos (2) (*Thomson.*)

Sueños agitados y desagradables (al cabo de diez y nueve ho-

(1) Grande propension, casi insuperable, al sueño, que alterna con mucha agitación, sin temor á la muerte (*Kaiser.*)

(2) Deseos de dormir, interrumpidos por sueños alarmantes y una fuerte agitación (*Kaiser.*)

ras) (1) (*Langhammer.*)

Delirio nocturno (*Siebold.*)

Sobresalto espasmódico de todo el cuerpo (al cabo de treinta y seis horas) (*Thomson.*)

Por la noche, al dormirse, vulsión espantosa, especie de golpes conmoventes en la parte enferma, que son escitados por cualquier ligero sintoma desarrollado en un parage distante, como una irritacion, un prurito, &c. (al cabo de cuatro dias.)

900. Apenas entra en la cama, sueña que tropieza fuertemente contra una piedra, lo que le ocasiona al instante una vulsión en la rodilla, y le hace despertar como por medio de una conmoción eléctrica.

Apenas empieza á dormir, sueño desasosegado; quiere gritar, no puede verificarlo y se despierta de repente por una voz que le llama y que cree todavía oír.

Por la noche sueña continuamente tempestades, incendios, aguas negras, y tinieblas.

Sueño perturbado por sueños llenos de cavilaciones, de pesares y de temores.

Por la noche; sueños alarmantes terribles.

905. Sueños llenos de inquietudes y de peligros, de los cuales sale despertándose á veces con gritos, para caer inmediatamente en otio.

Durante el adormecimiento de la mañana, oye el menor ruido aunque está continuamente soñando.

Sueños llenos de cavilaciones; despierta, y vuelve á caer en los mismos sueños al dormirse de nuevo.

Sueños llenos de amenazas y de temores, ó de arrepentimientos.

Sueños acompañados de una atencion molesta.

910. Por la noche se despierta con frecuencia, con *ardor en todos los vasos.*

A la caída de la tarde, deseos de dormir, con horripilaciones con un sentimiento desagradable de enfermedad por todo el cuer-

(1) Noche llena de sueños desagradables (*Hartlaub y Trinks.*)

po, como en una fiebre fria; cuando ha pasado totalmente ó en gran parte el acceso despues de media noche (se reproduce dos dias despues á la misma hora) fuerte sudor en los muslos.

A la caída de la tarde, experimenta una sensacion muy desagradable en el cuerpo, como durante la fiebre, y cuando se acuesta se pone caliente la cabeza, principalmente las orejas y se hallan frias las rodillas (al cabo de treinta y seis horas.)

Bostezos casi continuos.

Fiebre (*Heun.*)

915. (Durante un acceso de fiebre) aumento de la tension de los hipocondrios; le es imposible echarse de lado (*Ebers.*)

Violenta fiebre (*Knape, Degner.*)

Fiebre (mortal) (*Amatus Lusitanus.*)

Reproduccion de la misma enfermedad arsenical con tipo cuartanario, á la misma hora de la mañana (*Morgagni.*)

Sed, fiebre (*Id.*)

920. Sed (*Pedro de Abano, Rau, Preussius.*)

Grande sed (*Alberti.*)

Bebe mucho y amenudo (*Stapf.*)

Fuerte sed continua. (*Buettner.*)

Sudor y sed enorme; queria continuamente beber (*Hornburg.*)

925. Viva sed (*Majault.*)

Gritos ocasionados por una sed sufocante (*Foreest.*)

Ardiente sed (*Majault.*)

Tiene sed, pero bebe poco cada vez (*Richard.*)

Sed inestinguible (*Buchholz, Kllener, Guilbert, Krueger.*)

930. Sed inestinguible, con secura en la lengua, en la faringe, y en la laringe (*Guldenklee.*)

Despues de la diarrea, sed y calor interior (*Morgagni.*)

Violenta sed, sin perder el apetito por los alimentos (*Knape.*)

Notable escalofrio oscilante (1) (*Fernel.*)

(1) Horripilacion hasta el mas alto grado de frio.—Frio general, con sudor copioso.—El cuerpo se halla frio al tacto, y la secura de la piel alterna con un sudor frio (*Kaiser.*)

Escalofrio (*Buchholz.*)

935. Frio febril.

Frio febril por todo el cuerpo con calor en la frente y en el rostro, y frio en las manos, sin sed y sin calor despues (al cabo de tres horas) (*Langhammer.*)

Frio por todo el cuerpo, con calor en la frente, rubicundez en las mejillas y frio en las manos, sin calor despues (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Id.*)

Por la tarde, pandiculaciones y traccion en los miembros, con frio en el cuero cabelludo como cuando uno se halla asaltado de un miedo repentino; seguidamente horripilacion general, y despues sobre las ocho ó las nueve de la noche calor por todo el cuerpo, principalmente en el rostro, sin sudor, con frio en las manos y en los pies.

Despues de haber bebido, escalofrio de hartura (*Alberti.*)

940. Se hallan frios los miembros (*Richard, Fernel.*)

Frio exterior en los miembros y calor interno, con agitacion inquieta y pulso debil, variable (*Alberti.*)

Frio, horripilacion febril.

Escalofrio despues de comer.

Ligero escalofrio en la piel del rostro y de las piernas.

945. *Despues de haber bebido* frio y horripilacion (al instante mismo.)

Acceso de fiebre que se repite muchos dias consecutivos á la misma hora.

Frio febril, sin sed (al instante mismo.)

Por el dia, mucho frio; sed, únicamente despues del frio; considerable calor en el rostro por la noche.

Frio que no puede vencerse, sin sed, con tristeza; siempre que hablaba ó se movia experimentaba bocanadas de calor, y se ponía encendido su rostro, aunque realmente se hallaba frio.

850. Ninguna sed durante el frio.

(Por la mañana, violenta horripilacion, sin sed; existen al mismo tiempo espasmos en el pecho, con dolores por todo el cuerpo

sin ser enteramente dueño de sus sentidos; despues del frio, calor con sed, y despues del calor, sudor, con zumbido de oidos) (al cabo de veinte horas.)

Cesa el frio febril despues de comer (1).

Sobre las tres de la tarde, frio, con hambre; despues de haber comido se hizo el frio mucho mas intenso todavia.

(Durante el frio de la tarde, retortijones en el vientre y deposición diarreica, despues de la cual continuaron los dolores intestinales.)

955. Se repite siempre el frio febril sobre las cinco de la tarde.

Escalofrio, por la noche, apenas ha entrado en la cama.

Frio á la caida de la tarde

Todas las noches, frio febril.

Frio interior, calor esterno, con rubicundez de las mejillas, por la tarde.

960. Esperimenta frio, principalmente en los pies, y empieza sin embargo á sudar.

Por la noche, frio en los pies; el bajo vientre se halla tambien frio al tacto.

Por la noche, frio en las piernas, desde las pantorrillas hasta los pies.

Ó se experimenta frio por todo el cuerpo, sin observarse al tacto, ó se advierte mucho calor, aunque ninguna parte lo demuestre como no sean las palmas de las manos.

Por la noche, despues de acostarse, considerable frio en la cama.

965. No puede entrar en calor en la cama, y aun cree haberse enfriado en ella.

Durante el frio febril, tirones en las piernas.

Horripilaciones fuera de la cama.

Se halla acometido de escalofrios, paseándose al aire libre.

(1) Efecto (raro) que alterna con otros mucho mas comunes en que se pronuncian los accidentes despues de comer.

Cuando regresa á su habitacion (1) se halla asaltado de frio, seguido de un hipo que dura largo tiempo; despues, de un sudor general, á que tambien sucede otro hipo.

970. Durante el dolor, horripilacion oscilante; despues del dolor, sed (2).

Unas veces frio, otras veces calor (*Alberti.*)

Calor interno (3) (*Gæritz.*)

Calor por todo el cuerpo, al interior y al exterior, como despues de haber bebido vino, con sed de cerveza (*Meyer.*)

Calor ansioso (*Pedro de Abano.*)

975 Calor general ansioso (*Hornburg.*)

Sensacion como si estuviera demasiado caliente la sangre y (circulase con escesiva rapidez, con pulso pequeño y acelerado (*Stapf.*))

A las diez de la noche, calor por todo el cuerpo con rubicundez general: despues calor, y sudor (*Id.*)

Violentas palpitaciones de corazon (*Baehr.*)

Enorme ebullicion de sangre (*Grimm.*)

980. Despues del calor febril, deseos de vomitar (al cabo de quince horas.)

Calor, por la noche, sin sed, ni sudor (4).

A las siete de la noche (calor en el rostro, durante una hora.)

Por la noche, despues de haber dormido un poco le despierta el dolor de muelas.

Por la noche, en la cama, apenas se ha quedado dormido, su-

(1) Compárese 55.

(2) Lo mismo que, segun el modo característico de obrar el arsénico, se observa ademas algun otro sintoma durante el acceso de dolor (véase la nota del 176), y aqui (97) en particular frio y horripilacion, del mismo modo tambien se asocian los dolores al frio febril arsenical, como se ve en los números 9, 60, y 995.

(3) Fuerte calor.— Calor seco en la piel, á consecuencia del frio.— Piel seca y caliente (*Kaiser.*)

(4) Característico en orden al arsénico.

dor que desaparece durante el sueño subsecuente.

935. Apenas se ha quedado dormido (1), sudor únicamente en las manos y los muslos, que desaparece durante el sueño subsecuente, de que no queda el menor vestigio despues de despertar (al cabo de seis horas).

Sobre las dos de la mañana, aumento del calor, sudor en el rostro y entre las piernas, con tension dolorosa en forma de cólico en la parte superior del vientre y la region subcostal, que ocasiona ansiedad.

Siempre que se termina la fiebre, se pronuncia el sudor, pero únicamente despues (2).

Sudor general por la mañana, desde que despierta hasta que se levanta.

Tres noches consecutivas, sudor.

990. Sudor únicamente en el rostro, por la mañana al despertar.

(El sudor debilita á punto de producir el síncope, estando acostado en la cama).

Durante el sudor, la piel, y sobre todo los ojos tomaron un color amarillento (*Ebers.*)

Sudor (*Majault.*)

Sudor frio, viscoso (3) (*Hemming.*)

995. Enmedio del frio febril con horripilacion y calor en las orejas, ansiedad y dolor erosivo (4) en la boca del estómago como cuando se ha ayunado largo tiempo, y á que acompañan igualmente deseos de vomitar.

Fiebre, cada tercer dia; el primer dia, sobre las seis de la tarde, frio, cansancio y quebrantamiento en los muslos; dos dias despues, sobre las cinco de la tarde, primeramente propension á

(1) Característico.

(2) Característico. Este síntoma pertenece casi exclusivamente al arsénico.

(3) Sudor frio alternado con segura y frio de la piel (*Kaiser.*)

(4) Compárese 360.

acostarse, despues frio y horripilacion por todo el cuerpo, sin sed, y por último calor sin sed, con cefalalgia presiva en la frente.

Por la mañana, frio febril que alterna con calor.

Por la mañana, sudor, pesadez de cabeza, zumbido de oidos, temblor.

Pulso sumamente lento, hasta no dar mas que treinta y ocho pulsaciones por minuto (*Pearson.*)

1000. Pulso pequeño y acelerado (*Majault.*)

Pulso acelerado y débil (*Id.*)

Pulso muy frecuente, pequeño, débil (*Morgagni.*)

Pulso tirante (*Knappe.*)

Pulso sumamente acelerado, interrumpido, débil (*Guilbert.*)

1005. Pulso sumamente febril (1) (*Knappe.*)

Despues de comer, propension á la tristeza y á la melancolia con dolor de cabeza (al cabo de ochenta horas.)

Se agita y está triste el niño: llora.

No puede encontrar descanso en parte alguna, cambia continuamente de postura en la cama, quiere pasar de una cama á otra, y pide que le recuesten de un lado diferente á cada momento (2).

Sobre la una de la tarde, suma ansiedad, tan pronto espertamente frio como tiene deseos de vomitar.

1010. El calor ansioso le impide dormirse antes de media noche, durante muchos días.

Por la noche, despues de haberse acostado, y sobre las tres de mañana (despues de despertar), ansiedad (3).

Ansiedad, angustias (*Myrrhen, Quelmalz.*)

(1) Pulso pequeño, acelerado, diarrúculo. — Pulso débil y pequeño. — Pulso pequeño é intermitente. — Se pone el pulso desigual, intermitente, pequeño y acaba por desaparecer enteramente. — Pulso frecuente, no lleno, é irritado; palpitations de corazón muy violentas, tumultuosas. — Falta del pulso, con palpitations de corazón frecuentes y muy irritadas (*Kaiser.*)

(2) Casi ningun otro medicamento ofrece este sintoma á un grado tan pronunciado.

(3) Característico.

Ansiedad tal que cae muchas veces en síncope, con un violento dolor en el pecho, donde se desarrollan pústulas negras (1) (*B. Verzasch.*)

Ansiedad la mas insufrible (*Foreest.*)

1015. Habla poco y se queja únicamente de ansiedad (*Alberti.*)

Ansiedad como en la proximidad de la muerte (*Foreest.*)

Suma languidez, interrumpida por síncope (*Friedrich.*)

Ansiedad prolongada (*Guldenklee.*)

Ansiedad y temblor, con sudor frio en el rostro (*Alberti.*)

1020. Ansiedad y agitacion por todo el cuerpo (al cabo de una hora) (*Richard.*)

La exasperacion de los dolores le da un aspecto moribundo, con una inexplicable ansiedad (*Morgagni.*)

Inquietudes, con dolores en la cabeza, en el vientre y en las rodillas (*Richard.*)

Tristeza y agitacion en la cama, con sed inestinguible (2) (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Buettner.*)

Vivas quejas, escitadas por los dolores é interrumpidas por sincopes (*Friedrich.*)

1025. Lloraba y bramaba, pero hablaba poco y de una manera breve (*Stapf.*)

Quejas lastimosas, con motivo de una insufrible ansiedad, acompañada de una sensacion sumamente desagradable en el bajo vientre, que corta la respiracion, y obliga á hacerse una pelota, ó á levantarse y pasear (*Morgagni.*)

Tembloroso, inquieto, teme no poder prescindir de matar á otro de una navajada (*Marcus.*)

(1) En el sitio sobre que se habia llevado por espacio de cuatro dias arsénico en una bolsita.

(2) Por su empleo exterior sobre la cabeza en dos niños. Despues de la muerte, ocurrida á los dos dias, inflamacion del pulmon, y fuerte inflamacion del estómago y de los intestinos.

Grande agitacion que le obliga á revolverse continuamente en la cama (*Buettner, Guldenklee.*)

Quiere pasar de una cama á otra (*Myrrhen.*)

1030. Grande ansiedad y temblor, con fuertes tirones en el vientre (*Alberti.*)

Se pone furioso, hay necesidad de atarle, y trata de escaparse (*Amatus Lusitanus.*)

Enagenacion mental: primeramente dolor de cabeza, enorme ansiedad, ruido en los oidos, semejante al de una multitud de campanas grandes; siempre que abria los ojos, veia constantemente á un hombre que se habia ahorcado en otro tiempo en su casa, y que le miraba suplicándole continuamente cortase la cuerda; iba al instante á cortarla con un cuchillo, mas no pudiéndolo verificar entraba en la mayor desesperacion, y queria ahorcarse; pero impidiéndoselo los asistentes, caia en una agitacion tal, que apenas se le podia contener en la cama, perdía la voz, conservando íntegra su razon, y cuando queria espresarse por escrito, no trazaba mas que caracteres ininteligibles, lo que le hacia temblar y llorar, con sudor ansioso en la frente, genuflexion é invocacion con las manos al cielo en accion de súplica (*Ebers.*)

Desconfia de sus dias (*Richard.*)

Ansiedad hipocondriaca, semejante á la que ordinariamente se verifica cuando se ha permanecido largo tiempo sentado en la habitacion, y que parece proceder de la parte superior del pecho, sin palpitaciones de corazon (al cabo de algunos minutos.)

1035. Advierte frio, llora, y en su desesperacion cree que nadie es capaz de salvarle la vida; seguidamente, abatimiento general.

Por la noche, en la cama, ideas tristes y alarmantes, por ejemplo, como si sucediera alguna desgracia á su familia.

Propension á asustarse.

Cuando se halla solo, piensa en su enfermedad, y en algunas otras cosas insignificantes que no puede separar de su imaginacion.

Continúa ansiedad, con remordimiento de la conciencia, como

si hubiese hecho alguna mala acción, sin saber no obstante cual (1).

1040. Hiperestesia y escésiva susceptibilidad, abatimiento, tristeza, deseo de llorar, la menor vagatela le inquieta y le desazona.

Se halla muy sensible al ruido.

Espíritu irritable, se incomoda por la menor cosa, y no cesa de exagerar las faltas de los demas.

Incomodidad general, nada le interesa.

Acceso de irresolucion; desea una cosa, y cuando va á satisfacer ya su deseo la menor circunstancia le hace cambiar de opinion.

1045. Desea mas de lo que exigen sus necesidades, come y bebe mas de lo que conviene, anda mas de lo necesario y de lo que podrian permitirle sus fuerzas.

No teniendo el menor apetito, se la puede persuadir á que tome alguna cosa; pero se pone poco despues casi enteramente furiosa (al cabo de siete dias.)

Estremado mal humor, irascibilidad; toma en mal sentido todas las cosas, y se incomoda en vez de responder.

Arrebato de cólera por la cosa mas insignificante.

Todo la descontenta; vitupera todo, todo la incomoda, el que hablen los demas, el ruido, la luz.

1050. *Impaciencia ansiosa.*

Mal humor, por la mañana en la cama.

Mal humor, que alterna con alegría; en el primer caso no mira á nadie, no escucha cosa alguna y llora á veces.

Debilidad de cuerpo y de espíritu; no habla una palabra, aunque sin embargo tampoco está triste.

(Delirio con los ojos abiertos, sin reminiscencia de los objetos que han ocupado la imaginacion.)

1055. Grande indiferencia, nada la interesa.

(1) Ansiedad interior.—Gran sentimiento de ansiedad.—Alto grado de ansiedad, opresion de pecho y dificultad de respirar. (*Kaiser.*)

La parece sin importancia la vida, á que no da el menor valor (1).

Suma tranquilidad de espíritu sin inquietud viendo acercarse la muerte; ni esperan ni desean su restablecimiento (2).

Melancolia religiosa y amor á la soledad (*Ebers.*)

Tranquilidad del alma (en un melancólico desesperado) (*La-motte.*)

1060. Espíritu tranquilo, serio; se mantiene igual, su humor en todos los acontecimientos que le conciernen (*Langhammer.*)

Buen humor, deseos de conversar (*Id.*)

Propension á estar de buen humor y á hallarse continuamente ocupado (*Id.*)

Tristeza, la menor cosa le ofende y casi le pone encolerizado (*Id.*)

Descontento de si mismo durante todo el día; creia no haber trabajado lo bastante y se reprendia de ello amargamente (*Id.*)

1065. Durante los primeros minutos grande serenidad y tranquilidad de espíritu (3); pero al cabo de media hora enorme ansiedad, agitacion; se forma una idea terrible de los efectos del veneno, y desea terminar su acción (*Stapf.*)

Mucha seriedad.

Despues de la muerte, coloracion azul de los labios y de las uñas, de la glande y del escroto, rigidez y contraccion de todo el cuerpo, principalmente de los miembros; estaban retraidos los intestinos gruesos (*Pyl.*)

El cadáver se hallaba todavia fresco y sin corrupcion al cabo de diez y seis dias (4) (*Id.*)

(1) Indiferencia por la vida (*Kaiser.*)

(2) Efecto consecutivo ó curativo observado en dos casos de suicidio en sujetos que acosados por insufribles angustias morales habian tragado de uno á dos escrúpulos de arsénico en polvo, y que murieron al cabo de algunas horas con la mayor tranquilidad de espíritu.

(3) En un sugeto desesperado, que se habia querido suicidar; de consiguiente el principio de tranquilidad de espíritu era un efecto curativo.

(4) Añado aquí la historia del envenenamiento de un caballo por medio de

Síntomas del oropimente.

Pasando al aire libre, grande aturdimiento en toda la cabeza como debido á la embriaguez (al cabo de cinco horas y media) (*Langhammer.*)

Estupefaccion de toda la cabeza; le vienen á la imaginacion una multitud de ideas ociosas (al cabo de ocho horas y cuarto) (*Id.*)

Punzadas pulsativas en el lado derecho de la frente (al cabo de dos horas y media) (*Id.*)

Picaduras de aguja al exterior, en el lado derecho de la frente (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

5. Frotando los cabellos en el occipucio, sentimiento de tension detras de la oreja derecha, como si tuviera alli alguna cosa que impeliese la oreja hácia adelante (al cabo de hora y media) (*Id.*)

Legañas en los ángulos de los ojos (al cabo de treinta y tres horas) (*Id.*)

Masticando los alimentos, le duelen los dientes como si no estuvieran bien seguros (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

Al medio dia, despues de haber comido, violento dolor de estómago (al cabo de seis horas menos cuarto) (*Id.*)

Por la mañana, al despertar, vivos retortijones en el vientre, como despues de haber cojido un frio (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id.*)

arsénico, En medio de accidentes espantosos la nariz echaba un líquido verde á borbotones, los ojos salian de las órbitas y estaban violentamente inflamados; las pupilas aparecian redondas y dilatadas; las ventanas de la nariz ampliamente abiertas y en continuo movimiento, á causa de la respiracion rápida, corta, molesta y ansiosa; las encias, el paladar, la lengua, secas y de un azul rojizo; el pulso sumamente pequeño y trémulo; la agitacion indescriptible; el vientre tirante por todas partes; todo el cuerpo cubierto de sudor frio.—Si poseyésemos muchas observaciones semejantes, y aun todavia mejor hechas, sobre los efectos de muchos medicamentos simples sobre este animal doméstico tan útil, tendríamos igualmente una Materia médica pura para él, y podríamos curarle homeopáticamente en vez de prodigarle, como ha hecho hasta ahora el charlatanismo, una multitud de mezcolanzas perjudiciales y ridiculas.

10. Picaduras de alfiler de dentro á fuera, en el lado derecho del torax (al cabo de seis horas) (*Id.*)

Por la noche, al quedarse dormido, susto como si cayera de la cama (al cabo de diez y ocho horas.)

ASARUM EUROPEUM

(*Asaro.*)

(La tintura espirituosa de la raiz seca, ó el jugo de toda la planta mezclado con alcohol.)

Si se deseára una prueba de la negligencia con que han procedido los médicos ordinarios al tratar de estudiar, las pocas veces que lo han hecho, los efectos de las sustancias medicinales simples, se encontraria sin dificultad en los trabajos de Coste y Willemet, que, en su obra premiada y que tiene por titulo: *Essais sur quelques plantes indigènes* (Nancy, 1778), se han propuesto, entre otros, examinar los del ásaro. ¿Qué han visto producir á esta sustancia en los esperimentos á que la han sometido? Ni un solo síntoma de los notabilísimos cuya enumeracion va á leerse, á menos que no sea la circunstancia de haber determinado cinco ó seis veces el vómito á la dosis de veinte y ocho á cuarenta granos. ¿Pero de qué naturaleza era este vómito, y que accidentes peligrosos le acompañaban? De todo esto no nos dicen una sola palabra. Añaden que un ganapan, despues de haber tomado cuarenta y ocho granos de ásaro, esperimentó grandes cólicos, violentos vómitos, y una fuerte purgacion, que hubo necesidad de calmar á beneficio de una labativa de leche. En atencion á esto, debe considerarse dicha planta, en su opinion, como análoga á la ipeacuana. ¿Y no produjo ninguna otra cosa? ¿Y no debe esperarse de ella otro auxilio? ¿Qué negligencia debe haber existido en una cosa tan importante, cuando se asegura no haber visto nada mas, no haber observado ningun otro efecto, no haber descubierto ningun otro caso en que pudiera ser salutario el ásaro!

No! el ásaró no es ciertamente mas apto á reemplazar, como vomitivo, á la ipecacuana (cuya accion determina por otra parte ademas tantas otras modificaciones en el estado del hombre) de lo que pueden serlo infinitas sustancias que cuando se administran á fuertes dosis, son igualmente rechazadas y espelidas por la naturaleza, á beneficio de un violento vómito, cual se observa respecto al arsénico, al sulfato de zinc, al sulfato de cobre, el eleboro blanco, &c. Todas estas sustancias que, tomadas en esceso, escitan un vómito peligroso ¿existen por ventura en la naturaleza únicamente para ser empleadas á título de eméticos? Es necesario tener muy corta la vista y complacerse en ideas superficiales, de consiguiente peligrosas, para admitir semejantes opiniones! Lo que en este caso digo, no se aplica únicamente á Coste y Willemet, porque pueden dirigirse iguales repreusiones á todos los observadores vulgares.

Mutato nomine, de te fabula narratur. Prestándolos atencion, se creeria que las sustancias medicinales no pueden determinar otro efecto sino es el de producir evacuaciones por medio del sudor, de la orina, de la defecacion, &c, porque constantemente les ha preocupado la idea de barrer principios morbíficos materiales, que casi jamas existen y que nunca creen poder curar de otro modo.

Reuniendo lo que Coste y Willemet refieren á propósito de su ganapan como un hecho sin importancia, porque el infeliz no quedó en el sitio, reuniendo todo esto, repito, á cuanto se lee en las observaciones inscritas á continuacion de aquella, parece muy creible que á las fuertes dosis necesarias para producir el vómito que tanto apetecen los partidarios de las saburras, la raíz de ásaró pone al mismo tiempo en inminente riesgo la vida de los hombres, y aun asesina realmente á veces como lo ha comprobado Wedel. Seria pues en verdad un medio muy recomendable aquel que solo pudiera espeler las supuestas saburras del estómago comprometiendo los dias del enfermo de un modo manifiesto ¿Nos seria pues permitido obrar de una manera tan bárbara con nuestros hermanos enfermos?

¡No! el soberano Hacedor ha creado el ásaró con una mira in-

finitamente mas noble. Hacer cesar á beneficio de una ligerísima dosis de su tintura sumamente dilatada el vómito natural y morbo-
 boso, acompañado de accidentes graves análogos á los que ella misma determina, tal es el verdadero uso que deberíamos hacer de esta raiz, empleo directamente contrario al mortifero abuso que se han permitido los que la recomiendan á altas dosis como emético.

Pero los sintomas, cuyo cuadro voy á dar, señalan ademas los restantes auxilios homeopáticos que aun puede hallarse en ella; basta manifestárseles al médico capaz de pensar, sin que se haga necesario marcar los casos morbosos capaces de ser curados por su medio.

El médico homeopata, que hace precisamente lo contrario de cuanto ha practicado hasta ahora la escuela vulgar, sabe obtener un partido mucho mas ventajoso de este poderoso don de la Divinidad, y en ningun tiempo abusa de él para escitar estos sacudimientos, estas perniciosas revoluciones en la naturaleza humana. Se deberian economizar aun á los mismos animales domésticos estas crueles medicaciones que se llaman remedios de caballo.

El Creador ha querido que pudiésemos aprender á curar las enfermedades graves con dosis mínimas, y por tanto inocentes, de los medicamentos heróicos que desarrollan sintomas análogos á los suyos. No ha creado con tanta abundancia los medicamentos para que les prodiguemos en detrimento de nuestra especie, como diariamente se practica en los tratamientos alopáticos ordinarios. Estas sustancias han recibido ademas de la naturaleza algunos otros destinos, que todavía no conocemos completamente, y en cuya virtud han sido creadas en grande cantidad. La naturaleza nada hace con una mira única, y cada cual de sus productos tiene mas de un género de utilidad. Aunque nosotros les empleemos á titulo de medicamentos, no es ciertamente una razon para administrarles á grandes dosis en las enfermedades, el decir que la tierra les produce con profusion. Asi, por ejemplo, el arsénico tiene á no dudar otro importante objeto igualmente en la economia de la naturaleza, pues que, de los muchos centenares de quintales que de él sumi-

nistran nada mas que las minas de Sajonia, solo puede emplearse á título de medicamento una porcion casi insignificante si descamamos que egerza una accion salutaria.

Segun Coste y Willemet, constituiria la viaagre el antidoto del asaro. El alcanfor parece tener por lo menos la facultad de calmar los efectos nocivos que resultan de su administracion, ya sea en circunstancias en que no convenia, ya sea á dosis elevadas.

Una gota ó mas bien una ligerisima porcion de gota de un cuadrillonésimo de grano de la tintura espirituosa, ó de la quincésima dilucion de una mezcla de jugo fresco con partes iguales de alcohol, parece ser la dosis mas ventajosa y adecuada para los usos de la homeopatia.

Sintomas del Asaro.

Deposicion de un gris blanquecino y de color ceniciento, terminada por mucosidad sanguinolenta.

(Traccion en la uretra.)

(Violentos estornudos.)

Respiracion muy corta (por la noche.)

5. (Cólera y perversidad antes de la tos.)

Se desprende de la garganta mucha mucosidad, tosiendo.

(La respiracion es muy sibilante, al principio de la tos.)

Traccion en los dedos, al acostarse por la noche.

Traccion en la rodilla.

10. Traccion en los tendones de la corva, por la noche, al acostarse.

(Glocitacion en la corva.)

Traccion en los dedos de los pies, al acostarse por la noche.

(Cada tercer noche, sueño agitado; encuentra mucha dificultad en dormirse.)

Por la noche, en la cama, revolucion en la sangre, que la impide dormir, durante dos horas.

15. Por la noche, en la cama, apenas se ha acostado, sudor.

Mal humor, melancolia.

Observaciones reunidas por otros.

Vértigo, como en una ligera embriaguez, levantándose de la silla y andando en la habitacion (al cabo de diez minutos) (*E. Stapf, en una carta.*)

No advierte los objetos que le rodean (*C. Franz, en una memoria.*)

Estado de ideas semejante al que se verifica cuando uno se va á quedar dormido; se estingue poco á poco el pensamiento (Id. ibid.)

Pensamiento tan desmesuradamente tenso, que llega á borrar-se en un todo (*Id. ibid.*)

5. Tiene la cabeza aturdida y se halla sin gusto para nada (*L. Rueckert, en una memoria.*)

Incapacidad para toda especie de trabajo, falta de las facultades intelectuales (antes de cada vómito; despues, es un poco mas facil el trabajo); en general, le suele faltar la imaginacion durante toda la enfermedad medicinal (*Id. ibid.*)

Sensacion de vértigo, como si no estuviera bastante seguro sobre sus piernas (por la noche) (al cabo de cuatro dias) (*Id. ibid.*)

Se halla pasmada la cabeza y como pesada, con tension en la region de las orejas (*Id. ibid.*)

Por la mañana, al levantarse, aturdimiento en la cabeza, con cefalalgia en el lado izquierdo de la frente (al cabo de veinte y dos horas) (*Stapf, loc. cit.*)

10. Cuando quiere trabajar de cabeza y meditar, le faltan las ideas de repente y se reproduce el dolor tractivo en la frente, de manera que se ve obligado á suspender el trabajo (*Rueckert, loc. cit.*)

Por poco que quiera meditar, aumentan sensiblemente los dolores de cabeza, como tambien los deseos de vomitar; se ve obligado á abandonar al instante todos sus pensamientos, que á nada conducen, hallándose como se halla casi alelado (*Id. ibid.*)

Cefalalgia presiva, oscura, estupefaciente, en la frente, como cuando uno se despierta muy temprano (*Stapf, loc. cit.*)

Cefalalgia oscura (al cabo de media hora) (*C.-G. Hornburg, en una memoria.*)

13) Cefalalgia: se halla como pasmada la cabeza en la sien izquierda, despues debajo de los parietales y finalmente en el occipucio (*Id. ibid.*)

15. Se halla pasmada la cabeza, menos cuando se anda que cuando se está sentado, con presión de dentro á fuera en los ojos, como por una punta obtusa, sobre todo debajo del párpado derecho (al cabo de un cuarto de hora) (*Franz, loc. cit.*)

16) Se halla dolorosamente pasmada la cabeza, con sentimiento de tension (*Stapf, loc. cit.*)

17) Se pone pesada la cabeza, como si hubiera dentro de ella alguna cosa movable, y cuyo peso se advierte cuantas veces se inclina adelante ó atrás (*Franz, loc. cit.*)

18) Se halla pesada y pasmada la cabeza; al mismo tiempo, presión en la sutura sagital, como si estuviera embriagado (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

19) Presion en el cerebro, principalmente en la parte anterior (al cabo de un cuarto de hora) (*Ruecker, loc. cit.*)

20. Presion en el lado izquierdo del occipucio que se adelanta hácia el mismo lado de la cabeza (al cabo de tres minutos) (*Stapf, loc. cit.*)

21) Presion de dentro á fuera en ambos lados de la cabeza.

Cefalalgia muy sensible en la sien izquierda y detras de las orejas.

22) Especie de compresion, que aumenta andando y moviendo la cabeza, pero que disminuye manteniéndose sentado (al cabo de doce horas) (*Stapf, loc. cit.*)

23) Presion de fuera á dentro en la mayor parte del cerebro (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Rueckert, loc. cit.*)

25. Violenta presión en la frente que desciende hasta los ojos y les hace lagrimar (al cabo de dos horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

Presion en varios puntos del cerebro mezclada de diferentes sensaciones (*Id. ibid.*)

Sensacion de una fuerte presion de arriba abajo en la frente (*Id. ibid.*)

Dolor presivo en las sienes principalmente en la izquierda (*Franz, loc. cit.*)

Viva cefalalgia presiva encima de la raiz de la nariz (*Id. ibid.*)

30. Dolor tractivo, presivo, en la sien izquierda (*Stapf, loc. cit.*)

Violenta presion tractiva en el cerebro debajo de la frente (aumentada á cada momento por los deseos de vomitar) (*Rueckert, loc. cit.*)

Cefalalgia tractiva, como si fueran á sumirse las sienes en la cabeza (al medio día), que parece disminuir al aire libre y echándose (*Stapf, loc. cit.*)

Emocion estupefaciente, tan pronto en un lado como en otro del cerebro, las orejas, y la nuca (*Id. ibid.*)

Cuando se ha inclinado y se endereza, cefalalgia dislacerante en la frente durante algunos segundos (*Rueckert, loc. cit.*)

35. Dolor tractivo, pulsativo, en la frente (*Id. ibid.*)

Por la mañana, al levantarse de la cama, dolor pulsativo en la frente (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

El inclinarse hácia adelante ocasiona un dolor pulsativo en la frente (*Id. ibid.*)

Advierte la pulsacion de las arterias en el occipucio, y algun tiempo despues en todo el cuerpo (*Id. ibid.*)

Tension de toda la piel de la cabeza, en tal conformidad que siente (dolorosamente) sus cabellos (*Id. ibid.*)

40. Prurito debajo de la sien izquierda que empieza por pequeñas punzadas (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de frio sobre un pequeño punto del lado izquierdo de la cabeza, dos pulgadas por cima de la oreja (*Stapf, loc. cit.*)

Hormigueo debajo del párpado superior, principalmente del izquierdo (*Franz, loc. cit.*)

Se halla un poco hinchado el párpado superior izquierdo, y

no pueden los ojos soportar largo tiempo la lectura (*Rueckert, loc. cit.*)

Vulsion del párpado inferior derecho (*Franz, loc. cit.*)

45. Sentimiento de vulsion en el párpado superior izquierdo, de dentro á afuera, por accesos, aunque únicamente mientras tiene quieto el párpado; desaparece dicha sensacion apenas le abre para ver un poco (al cabo de nueve horas) (*Rueckert, loc. cit.*)

Sensacion de frio en el ángulo esterno del ojo derecho, como por un soplo de aire fresco (*Stapf, loc. cit.*)

Apenas se pone á leer, sensacion en ambos ojos como si esperimentase en ellos una presion diductiva (*Rueckert, loc. cit.*)

Presion en el ojo izquierdo (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor tractivo, como pulsativo, en el interior del ojo derecho (al cabo de hora y media) (*Rueckert, loc. cit.*)

50. Sensacion de secura y traccion en los ojos (*Id. ibid.*)

Ardor seco en los párpados y en los ángulos internos de los ojos, principalmente del izquierdo (*Stapf, loc. cit.*)

Dolorosa sensacion de secura en el interior del ojo (*Id. ibid.*)

Sensacion de calor y ligera presion en los ojos, que han perdido mucha parte de su brillo, y parecen opacos (*Rueckert, loc. cit.*)

Oscurecimiento de la vista (al cabo de un cuarto de hora) (*Franz, loc. cit.*)

55. Toda la oreja esterna derecha se manifiesta caliente al tacto, fenómeno que se repite con frecuencia en el curso de la enfermedad medicamentosa (*Rueckert, loc. cit.*)

Sensacion de calor en el orificio del conducto auditivo derecho, é igual sensacion que si hubiera delante una piel muy fina (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Zumbido oscuro en el oido izquierdo, semejante al ruido de una tempestad á lo lejos; canto claro en el derecho (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion constrictiva en el oido, tanto al exterior como al interior (*Hornburg, loc. cit.*)

Presion detras y debajo de la oreja izquierda (*Id. ibid.*)

60. Inclinando la cabeza hácia el lado izquierdo, dolor como si se hubiera separado de su posicion un manojo de fibras musculares á consecuencia de un excesivo esfuerzo; dicho dolor se estiende por cima de la sien izquierda y detras de la oreja, hácia el hombro izquierdo, y comparado con el estado del pulso, aumenta cuando este último se eleva, y disminuye cuando se deprime (*Stapf, loc. cit.*)

Continuo dolor de presion y de tension en el orificio del conducto auditivo (*Rueckert, loc. cit.*)

Sensacion perceptible al exterior y por dentro, en el oido izquierdo como si estuvieran contraidos los cartilagos de la oreja (*Hornburg, loc. cit.*)

Disminucion del oido del lado izquierdo, como si se tapase la oreja con una mano; parecen demasiado aproximados los cartilagos ó que existe algodon en el oido (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion como si existiera una piel tirante en el conducto auditivo derecho (al instante mismo) (*Rueckert, loc. cit.*)

65. Sensacion, en el conducto auditivo esterno, como si estuviera contraido su orificio delante del tímpano (*Hornburg, loc. cit.*)

Le parece tener tapados ambos oidos (*Franz, loc. cit.*)

Oye menos bien del lado derecho que del izquierdo (al cabo de una hora) (*Rueckert, loc. cit.*)

Tiene como una piel tirante en el orificio del conducto auditivo, con igual sensacion que si estuviera estrechado dicho conducto por una presion (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

Presion tensiva por dentro, como si existiera una piel tirante en el conducto auditivo derecho, durante siete dias casi sin interrupcion; pero dicho estado es siempre mas sensible durante el frio (*Id. ibid.*)

70. El sentimiento de tension y de presion en el conducto auditivo derecho casi nunca cesa, y se propaga despues al lado derecho de la mandibula inferior, donde, cuando es muy violento,

fluye mayor cantidad de saliva, que parece fria (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Dolor urente, lancinante, en el carrillo izquierdo (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de calor en el carrillo izquierdo (al cabo de cuatro horas) (*Stapf, loc. cit.*)

Sensacion de calor en los carrillos (al cabo de diez horas) (*Rueckert, loc. cit.*)

Lavándose la cara con agua fria, desaparecieron el vértigo, el dolor de cabeza, el ardor en la lengua y en la boca, la contraccion de los músculos izquierdos del cuello, y el cansancio de las rodillas, reproduciéndose despues tan luego como quedó seca la piel (*Stapf, loc. cit.*)

75. Pequeña punzada en el carrillo derecho (*Franz, loc. cit.*)

En el carrillo izquierdo, dolor constrictivo, acompañado de golpes lentos, pero agudos, con dolor tractivo en la tercera muela (*Id. ibid.*)

Destilacion de mucosidad sanguinolenta por la nariz (1) (*Murray.*)

Secura en el labio inferior, por dentro (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de frio, como por un soplo de aire fresco, en los dientes superiores de delante (*Stapf, loc. cit.*)

80. Sensacion en los dientes del lado izquierdo como si estuvieran cariados (*Hornburg, loc. cit.*)

Dolor secante, con calambre, en la articulacion de la mandíbula (*Franz, loc. cit.*)

Se acumula mucha saliva fresca en la boca (*Stapf, loc. cit.*)

Frecuente sentimiento de constriccion en la boca, de donde resulta un aflujo de saliva acuosa (*Rueckert, loc. cit.*)

Sensacion en la boca como si fuera muy viscosa la saliva (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

85. La saliva, al escupir, se manifestaba cálida y urente en la boca (al cabo de media hora) (*Stapf, loc. cit.*)

(Lengua cargada, blanca (al cabo de veinte y seis horas) (*Rueckert, loc. cit.*)

90. Sensacion mordicante en la lengua y en las encias (*Stapf, loc. cit.*)

- Sensacion de ardor á través del centro de la lengua, seguidamente ardor y secura en toda la boca (al cabo de veinte minutos) (*Id. ibid.*)

Mucosidad en la boca con sabor dulce empalagoso (*Franz, loc. cit.*)

90. Sabor de boca como si padeciera el estómago (*Rueckert, loc. cit.*)

No le agrada ya la pipa (*Id. ibid.*)

- Encuentra amargo el humo del tabaco (*Franz, loc. cit.*)

Halla un sabor amargo en el pan (*Rueckert, loc. cit.*)

Le parece amargo el pan seco, (por la noche) (*Franz, loc. cit.*)

- 95. Secura en la garganta con punzadas (*Id. ibid.*)

Sensacion cual si le rascasen en el interior de la garganta (*Stapf, loc. cit.*)

Mucosidad tan viscosa en la garganta que no es posible arrancarla, ni tragarla, durante ocho dias (*Rueckert, loc. cit.*)

Aparece difícil la deglucion, como cuando se hallan hinchadas las glándulas del cuello (*Id. ibid.*)

Hipo (al cabo de hora y media) (*Rueckert, Hornburg, loc. cit.*)

- 100. Hambre por la mañana (*Franz, loc. cit.*)

(Frecuentes eruptos (*Rueckert, Hornburg, loc. cit.*)

- Eruptaciones frecuentes (*Stapf, loc. cit.*)

- Pasando al aire libre, sube una especie de aire del estómago, y en cuanto llega á la boca, se ve el sugeto obligado á bostezar dos veces; seguidamente erupcion por espacio de una hora, con emision de muchas ventosidades por bajo (*Id. ibid.*)

- Erupto incompleto hasta la parte superior del pecho (*Franz, loc. cit.*)

105. Hérpilation ocasionala por el trastorno del estómago (*Rueckert, loc. cit.*)

Dolor de estómago (al cabo de una hora) (*Hornburg, loc. cit.*)

Incomodidad general y dolor de estómago (*Rueckert, loc. cit.*)

Dolor de estómago y náuseas, con escalofrío (al instante mismo) (*Franz, loc. cit.*)

Continuas náuseas y deseo de vomitar, en la garganta (*Rueckert, loc. cit.*)

110. Deseos de vomitar, con presion en la frente, y aflujo de mucha agua á la boca (*Id. ibid.*)

Vuelcos de estómago, sin resultado, con aflujo de agua á la boca (al cabo de media hora, de hora y media) (*Id. ibid.*)

Los vuelcos de estómago se hacen tanto mas violentos, cuanto mas se repiten; se llenan tambien de agua los ojos (*Id. ibid.*)

Aumentan todos los accidentes durante los vuelcos de estómago, y solo disminuye la pesadez de cabeza (Id. ibid.)

Vómito (una hora despues del primer vuelco de estómago) con grandes esfuerzos gástricos, por cinco ó seis intérvales: parecia cada vez que iba á abrirse la cabeza hácia la region de los oídos; no se arrojaba mas que un poco de jugo gástrico verduoso y ligeramente acidulo (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

115. Vómito con grande ansiedad (*Fan Helmont.*)

Vómito, diarrea, muerte (*G.-W. Wedel.*)

Vómito, con muchos esfuerzos, y violenta presion en el estómago; cortan la respiracion los esfuerzos para vomitar, y ponen á punto de ahogarse; sin embargo no sale mas que agua ligeramente acidula (al cabo de dos horas y cuarto) (*Rueckert, loc. cit.*)

Vómito, con sensacion de esfuerzos hechos por el estómago; violenta compresion en la parte superior del vientre, é igual sensacion en la cabeza (al cabo de dos horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

Queda siempre un poco de dolor de estómago, con incomodidad, pasmo de cabeza é indolencia (*Id. ibid.*)

120. (Despues del vómito, disminucion de los dolores de cabeza) (*Id. ibid.*)

Plenitud de estómago con hambre (*Franz, loc. cit.*)

(1) Se habia tomado el ásaro en polvo por la nariz.

Pellizco en el estómago (al cabo de hora y media) (*Hornburg, loc. cit.*)

Ligero pellizco en el estómago, ó inmediatamente por cima de él (*Franz, loc. cit.*)

Presion en el estómago como por una punta obtusa (*Hornburg, loc. cit.*)

125. Presion desagradable en la boca del estómago, que le impide advertir si tiene hambre ó no, durante todo el día (*Rueckert, loc. cit.*)

Fuerte presion en la region epigástrica y boca del estómago, dos días consecutivos (*Id. ibid.*)

Presion en la region epigástrica, al inspirar (*Id. ibid.*)

Sentimiento de constriccion como por un lazo, en la region del diafragma (*Id. ibid.*)

De tiempo en tiempo vivo dolor secante en la parte superior del vientre, todo al rededor, que cesa cuando se emite alguna ventosidad (*Id. ibid.*)

130. Dolor secante en la parte superior del vientre (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Enorme cólico y vómito (*Coste y Willemet.*)

Plenitud en el bajo vientre, y sin embargo apetito y hambre (*Franz, loc. cit.*)

Especie de languidez en el bajo vientre, con cefalalgia presiva reiterada á lo largo de la sutura coronal (al cabo de ocho horas) (*Stapf, loc. cit.*)

Movimiento tranquilo y sin dolor en el vientre (*Id. ibid.*)

135. Ruido de flatos en el bajo vientre, que no se despiden (*Franz, loc. cit.*)

Presion en el bajo vientre (*Rueckert, loc. cit.*)

Sentimiento de presion dolorosa en el lado izquierdo del bajo vientre, perceptible durante el movimiento (*Id. ibid.*)

Sensaciones dolorosas aisladas en el lado izquierdo del bajo vientre, oblicuamente debajo del ombligo (*Stapf, loc. cit.*)

Antes de deponer, retortijones en el vientre y vivas punzadas

en el recto (por la mañana) (*Rueckert, loc. cit.*)

140. Hora y media despues de haber depuesto, urgentes deseos de defecar, con retortijones en el bajo vientre y el recto antes y despues de esta deposicion que fue blanda (*Il. ibid.*)

Deposicion en pequeños pedazos duros (*Il. ibid.*)

La deposicion acostumbrada por la mañana se retrasó algunas horas, y consistió únicamente en una corta cantidad de materia amarilla mucosa (*Stapf, loc. cit.*)

Diarrea (*Coste y Willemet.*)

Deposicion diarreica, viscosa, mucosa, en cierto modo resinosa; sa'en ascarides en las masas de mucosidad, durante seis dias por lo menos (*Stapf, loc. cit.*)

145. Presion en la vejiga, mientras sale la orina y despues de haber salido (*Franz, loc. cit.*)

Continuos deseos de orinar (*Il. ibid.*)

Dolor cruel en la ingle izquierda, que pasa rápidamente por la uretra hasta la glande, y entretiene en ella por espacio de largo tiempo un violento dolor interno, escociente y constrictivo (*Stapf, loc. cit.*)

Aborto (*Ray.*)
(Romadizo; se halla obstruida la ventana izquierda de la nariz) (*Stapf, loc. cit.*)

150. Especie de cosquilleo (como el del polo negativo de la pila) que discurre por la nariz, y que despues de inútiles deseos, determina al fin un estornudo y una fluxion de liquido claro (*Il. ibid.*)

Sensacion como si estuvieran calientes la respiracion y la saliva, sin existir no obstante sensacion de secura en la boca (*Rueckert, loc. cit.*)

Tos repetidas veces, á causa de mucosidades en el pecho, que en un principio suben á la garganta y dificultan la respiracion, y despues escitan la tos con expectoracion (*Franz, loc. cit.*)

La inspiracion causa en la garganta una irritacion que escita á toser (*Rueckert, loc. cit.*)

Respiracion corta; constriccion en la garganta que hace tusicular (*Il. ibid.*)

155. Punzada oscura muy profunda, y como en el pulmon izquierdo, á cada inspiracion, que casi no permite respirar (al cabo de quince horas) (*Il. ibid.*)

Tiene la respiracion corta é interrumpida á causa de punzadas y de constriccion en la laringe; la tusiculacion mitigó por algu tiempo dicha constriccion (*Il. ibid.*)

Punzada oscura en el lado izquierdo, cerca de la boca del estómago (al cabo de nueve horas) (*Il. ibid.*)

Punzadas, al respirar, en el lóbulo derecho del pulmon (al cabo de doce horas) (*Il. ibid.*)

Frecuentes punzadas oscuras, en ambos pulmones, al inspirar, durante ocho dias (*Il. ibid.*)

160. Punzadas en el pecho durante la respiracion (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Il. ibid.*)

Por poco que se inspire profundamente, punzadas al instante en ambos pulmones (*Il. ibid.*)

Sentimiento de presion en todo el pecho (*Id. ibid.*)

Viva presion, como con el canto de un cuchillo, en la region de las últimas costillas (*Hornburg, loc. cit.*)

Fuerte presion á intervalos en el lado derecho del tórax (al cabo de hora y media) (*Il. ibid.*)

165. Vulsion visible y palpitation en los músculos de la region clavicular (*Il. ibid.*)

Dolor distensivo en el costado izquierdo (al cabo de tres cuartos de hora) (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion como de constriccion por un lazo en la mitad izquierda del pulmon (*Rueckert, loc. cit.*)

Dolor al rededor de ambos pulmones, como si estuvieran comprimidos por un alambre cortante (*Id. ibid.*)

Sensacion urente en el lado derecho del tórax, mas bien por fuera que por dentro (*Hornburg, loc. cit.*)

170. Dolor urente, con punzadas en el sacro, mientras se per-

manece sentado (*Franz, loc. cit.*)

De una cresta iliaca á la otra, sobre la columna vertebral, dolor como si se arrancasen las carnes de adentro á fuera, por golpes tractivos, andando (*Hornburg, loc. cit.*)

Dolor de parálisis, como contusivo, en la espalda, mientras permanece de pie ó sentado, sin echarse (*Rueckert, loc. cit.*)

Dolor contusivo en la espalda (*Id. ibid.*)

Punzadas oscuras debajo de los omóplatos (*Id. ibid.*)

175. En el borde interno del omóplato derecho, dolor como de choque ó de golpe sensible, sobre todo tocando la parte ó volviendo la escapula hácia adentro (al cabo de veinte y cinco horas) (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor en el lado izquierdo de la nuca, como si se huviera luxado un paquete muscular á consecuencia de un esfuerzo: dicho dolor se estiende á la cabeza y á los hombros (al cabo de seis horas) (*Id. ibid.*)

Dolor paralítico, como de rotura, en uno de los músculos de la nuca, durante los movimientos del cuello (*Rueckert, loc. cit.*)

Sensación, en los músculos de la nuca, como si se hubiera tenido un corbatin muy apretado ó como si se apoyara en ellos el corte de un cuchillo embotado (*Franz, loc. cit.*)

Sentimiento de pesadez en el cuello é igual sensacion que si estuvieran los músculos comprimidos por un lazo (*Hornburg, loc. cit.*)

180. Contraccion espasmódica de los músculos izquierdos del cuello, con flexion visible de la cabeza hácia dicho lado (*Stapf, loc. cit.*)

Violentas punzadas tractivas en ambos hombros, durante la quietud y el movimiento (*Rueckert, loc. cit.*)

Dolor oscuro que se manifiesta rápidamente en el hueco de la axila, y que parece existir en las glándulas axilares (*Stapf, loc. cit.*)

Presion en la axila izquierda, como por un pedazo de madera áspero y desigual (*Hornburg, loc. cit.*)

Debajo de la axila derecha, y hácia adelante, prurito semejan-

te al que produciría una picadura de pulga (*Franz, loc. cit.*)

185. Dolor como de luxacion en la axila, al menear el brazo (*Id. ibid.*)

Dolor contractivo y tensivo en el músculo deltoides cuando se sienta la mano sobre la mesa ó se la deja descansar sobre ella (*Franz, loc. cit.*)

Debilidad paralitica en el brazo (*Ruëckert, loc. cit.*)

No puede descansar largo tiempo el brazo sobre la mesa sin experimentar una sensacion desagradable y un sentimiento de cansancio; pero apenas deja colgar el brazo, no advierte ya cosa alguna (*Id. ibid.*)

Tiron presivo en el brazo izquierdo, en todas las situaciones (*Id. ibid.*)

190. Dolor tractivo paralítico, en las articulaciones de ambas muñecas (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor rápido, tractivo, urente, desde la muñeca hasta el pulgar y el dedo indicador (al cabo de tres horas) (*Hornburg, loc. cit.*)

De tiempo en tiempo, dolores tractivos, vulsivos, en todos cuatro miembros (*Ruëckert, loc. cit.*)

Sensacion de rotura y á veces tirones dolorosos, fugitivos en los cuatro miembros (*Id. ibid.*)

Sensacion dolorosa en la cadera (*Franz, loc. cit.*)

195. Presion oscura en la cadera derecha (*Hornburg loc. cit.*)

Dolor (tensivo, tractivo) en la cabeza del humero izquierdo, sobre todo andando (*Stapf, loc. cit.*)

Dolor tractivo, presivo, en las caderas (andando) (*Hornburg, loc. cit.*)

Andando, ó moviéndose, despues de haber estado sentado, como igualmente poniendo encima la mano, dolor oscuro en la articulacion de la cadera y en medio del muslo (*Stapf, loc. cit.*)

Sensacion, desde la cadera derecha hasta la rodilla, como si fuera á adormecerse el miembro (*Id. ibid.*)

200. Al andar, violento dolor en la cadera y en medio del fé-

mur; el pie se halla como paralizado y apenas permite dar un paso (*Il. ibid.*)

Dolor súbito, escarbante, en los músculos superiores del muslo izquierdo (*Franz, loc. cit.*)

Dolor tractivo, lancinante, en el muslo izquierdo (*Rueckert, loc. cit.*)

Contraccion espasmódica de los músculos del muslo derecho, cerca de la rodilla, que cesa estirando la pierna (*Franz, loc. cit.*)

Violentas punzadas tractivas en las rodillas, durante el movimiento y la quietud (*Rueckert, loc. cit.*)

205. Cansancio en los muslos, al subir una escalera, por espacio de muchos días (*Il. ibid.*)

Sentimiento de cansancio en los muslos, como si no hubiera sido el sueño reparador (*Il. ibid.*)

Sentimiento de cansancio en las rodillas, con paso visiblemente vacilante, cuando no pone atencion en ello (al cabo de un cuarto de hora) (*Stapf, loc. cit.*)

Cansancio y quebrantamiento en los muslos y rodillas, como durante un acceso de fiebre intermitente (*Rueckert, loc. cit.*)

Agitacion en la articulacion de la rodilla izquierda que mueve á andar (al cabo de media hora) (*Franz, loc. cit.*)

210. Encima de la corva derecha, presion como por un cuerpo duro y obtuso (*Hornburg, loc. cit.*)

(Se halla como adormecida la pierna izquierda y queda el pie insensible y como muerto, cual suele observarse en los grandes frios) (*Fanz, loc. cit.*)

Vulsion y palpitation visible en los músculos de la pantorrilla (*Hornburg, loc. cit.*)

Sensacion como de rotura en la tibia izquierda (*Il. ibid.*)

Dolores en la planta del pie que semejan á punzadas rápidas (al cabo de tres horas y media) (*Il. ibid.*)

215. (Los dedos pequeños de ambos pies causan igual dolor que si estuvieran helados) (*Stapf, loc. cit.*)

Sobre-sensibilidad de todos los nervios; por poco que piense

(y cuasi continuamente lo hace) que cualquiera raspa lienzo ú otra cosa con las yemas de los dedos ó con las uñas, se halla acometido de una sensacion sumamente desagradable por todo el cuerpo, que suspende por un momento todas sus ideas y funciones (al cabo de once horas) (*Rueckert, loc. cit.*)

Grande cansancio despues de comer (*Stapf, loc. cit.*)

Todas las tardes, grande cansancio y continuos bostezos (*Rueckert, loc. cit.*)

Pereza, lentitud, y aversion por el trabajo (*Id. ibid.*)

220. Sentimiento general de debilidad y á veces de quebrantamiento (*Id. ibid.*)

Ligereza en todos los miembros; apenas advierte que tiene cuerpo (*Franz, loc. cit.*)

Paseándose al aire libre, desaparece el dolor de cabeza, como tambien el sentimiento de calor en las mejillas y el mal humor con deseos de dormir (*Stapf, loc. cit.*)

Andando al aire libre, cree revolotear como un puro espíritu (*Franz, loc. cit.*)

Frecuentes bostezos (*Rueckert, loc. cit.*)

225. A la caída de la tarde, se encuentra talmente débil, con deseos de vomitar, que al levantarse de la silla se cree ya á punto de espirar y se ve obligado á acostarse (*Id. ibid.*)

Estraordinarios deseos de dormir, por el dia (al cabo de doce, trece, catorce dias) (*Id. ibid.*)

Deseos de dormir, mal humor (*Stapf, loc. cit.*)

Durante el sueño, punzadas tan violentas en el empeine del pie izquierdo, que soñaba se le estaba aplicando una cantarida; al despertar, no advirtió ya cosa alguna (*Hornburg, loc. cit.*)

Por la noche, sueños desagradables y mortificantes, de ofensas &c. (*Franz, loc. cit.*)

230. Escalofrio por todo el cuerpo (al instante mismo) (*Id. ibid.*)

Ligero escalofrio por el cuerpo (al cabo de media hora, de hora y media), *Rueckert, loc. cit.*)

Escalofrio (con náuseas y deseos de vomitar) (al instante mis-

mo) (*Franz, loc. cit.*)

Escalofrio en la espalda (que se pronunció de repente al morder una corteza de pan duro) (*Stapf, loc. cit.*)

Escalofrios y horripilaciones, sin sed (*Rueckert, loc. cit.*)

235. Frio continuo, crispacion de los bulbos pilosos; frio en las manos y en los pies; rostro azulado (*Id. ibid.*)

Estan las manos como hielo, pero los brazos y el resto del cuerpo se hallan calientes, no obstante la crispacion de los bulbos pilosos; advierte ademas bastante frio (*Id. ibid.*)

Por la noche, frio oscilante con enorme laxitud, sobre todo en las rodillas y en el sacro; se hallan frias las manos, conserva el resto del cuerpo la misma temperatura que de costumbre, pero se observa en la cabeza un estremado calor (*Id. ibid.*)

Escalofrio, con calor en el rostro (*Id. ibid.*)

Todo el dia, horripilacion; cuando permanece quieto sentado, echado y bien cubierto no advierte otra cosa mas que presion en la frente y en la boca del estómago, ojos doloridos y á veces calor exterior; pero por poco que se mueva en la habitacion ó que se esponga al aire sin moverse, al momento experimenta un frio escesivo, casi completamente sin sed; si anda de prisa por fuera de casa, ó si entra en una habitacion caldeada, ó si se enardece hablando mucho, ó finalmente despues de comer, lo mismo que manteniéndose bien tapado en una cama caliente, se juzga perfectamente bueno, y nota un ligero calor con sed de cerveza (*Id. ibid.*)

240. Frio al beber (*Id. ibid.*)

Sensacion de frio en el cuerpo, como si soplára directamente en él un viento fresco; al mismo tiempo se hallaba frio al tacto, casi siempre con crispacion de los bulbos pilosos; al cabo de algunas horas (por la tarde), vuelve á pronunciarse el calor, con alguna mas intensidad que antes, y acompañándose de boca pastosa, secura en la garganta y sed; despues se repite el frio y por la noche (una hora antes de acostarse) nuevo aumento de calor, que persiste en la cama, obliga á destapar las manos y se acompaña igualmente de una grande secura en el paladar (*Franz, loc. cit.*)

Todo el día, fiebre; antes de medio día, frío que no cesa ni paseándose al aire libre, ni por el calor exterior; después de haber dormido á medio día, sensación de calor al exterior, con escalofrío interno y sed (*Rueckert, loc. cit.*)

Cuando no se halla muy abrigado, ó cuando se mueve, advierte al momento frío; pero apenas se tapa bien experimenta calor, aunque algunas veces acompañado de escalofríos (*Id. ibid.*)

Cuando cesa la sensación de calor, persiste todavía verdadero calor en la cabeza y el rostro; experimenta horripilaciones y se siente helado al menor movimiento (*Id. ibid.*)

245. Calor en la frente y en el cuero cabelludo, conservando el resto del cuerpo su temperatura ordinaria, con escalofríos y horripilaciones, pulso fuerte y acelerado, y ninguna sed (*Id. ibid.*)

Después del escalofrío, sensación de calor ó calor real, sobre todo en el rostro y en las palmas de las manos, durante el cual se renuevan los accidentes del oído (*Id. ibid.*)

Sentimiento de calor como si se fuera á sudar (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Extraordinario calor del cuerpo, durante todo el día (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

Suave sudor, únicamente de medio cuerpo arriba (*Hornburg, loc. cit.*)

250. Fuerte sudor por la noche (*Rueckert, loc. cit.*)

Sudor caliente, aun estando quieto sentado (*Id. ibid.*)

Suda con la mayor facilidad á la cosa mas leve (*Id. ibid.*)

Tristeza, deseos de llorar, inquietudes (*Stapf, loc. cit.*)

Grande alegría (al cabo de seis á doce horas), que alterna á veces por algunos instantes con tranquilidad y aun con melancolía (*Rueckert, loc. cit.*)

BELLADONNA.

(Belladonna.)

(El jugo exprimido de la planta fresca cuando va á florecer y mezclado con partes iguales de alcohol.)

La belladonna cultivada en un jardin, sobre todo si el terreno es bastante seco y se halla pendiente en forma de colina, cede en muy poco á la planta agreste, y aun la iguala en potencia medicinal, aunque muchos medicos discurriendo por simples conjeturas hayan sostenido lo contrario.

Será facil conocer, por el cuadro completo de sus sintomas, que corresponde á una multitud de estados morbosos de los que con mas frecuencia se observan en el hombre, y que de consiguiente debe presentarse á menudo ocasion de aplicarla homeopáticamente, en una palabra, que es en cierto modo policresta.

Las almas timoratas, que temen su venenosidad, prefieren mas bien dejar morir una multitud de enfermos que administrársela, y cuando dicen que se la puede reemplazar por medios reconocidos mas suaves, dan únicamente en esto una evidentiísima prueba de su ignorancia, atendido que ningun medicamento es capaz de sustituir á otro.

¿ Con cuanta frecuencia no les sucede ver perecer á pesar de las sangriás, de las sanguijuelas, de los vejigatorios, de los gargarismos, de las cataplasmas emolientes, de los polvos atemperantes, de los diaforéticos y de los laxantes, á enfermos atacados, por ejemplo, de especies de anginas graves, sobre todo de aquellas que se acompañan de hinchazon exterior del cuello, mientras que sin recurrir á estas drogas, habrian podido curarlas con solo una ligerísima dosis de belladonna?

¿ Y qué verdadero remedio deja de ser nocivo, peligroso, y aun mortifero en manos de la ignorancia? Seguramente que todo medicamento enérgico puede llegar á serlo cuando se emplea sin

discernimiento y á dosis exageradas; pero entonces solo es perjudicial por culpa del que se abroga el título de médico. Por otra parte, los medicamentos mas fuertes y mas violentos, se transforman mediante una atenuacion conveniente de la dosis, en medios tan suaves como salutaris, aun administrados á sujetos sumamente débiles y sensibles, siempre que se ponga el mayor esmero en disminuir su cantidad en lo posible, y que solo se propinen cuando la enfermedad se halla compuesta de síntomas análogos á los que ellos mismos pueden producir en el hombre sano. A la verdad, cuando se trata de sustancias tan enérgicas como la belladona, debe siempre ponerse el mayor cuidado en que sea su eleccion perfectamente homeopática, cosa que todo el mundo sabe no puede entrar en el cálculo de los médicos vulgares, que tratan todas las enfermedades mediante algunas recetas aprendidas de memoria.

Guiado por multiplicados ensayos á la cabecera del enfermo, me he resuelto en fin á no emplear mas que la dilucion al decillonésimo, habiendo reconocido que la mas pequeña parte de una gota de ella (1) basta á cubrir todas las indicaciones curativas que se refieren á dicho medicamento.

A esta dosis, siempre que sea homeopática, la belladona cura aun las enfermedades mas agudas (en quienes egerce igualmente su accion con una rapidez en armonia con la naturaleza del mal). Por otra parte, no es menos útil en las afecciones mas crónicas, en quienes estiende su accion á tres semanas, aun empleada á dosis muy débiles (2).

Casi todos los autores citan la vinagre como antídoto de la belladona, pero únicamente en virtud de conjeturas y copiándose unos á otros. Sin embargo, nada es menos cierto que esta asercion.

(1) Haciendo tomar un globulito del grandor de un grano de adormidera (300 solo pesan un grano) empapado en la dilucion, se administra menos de la milésima parte de una gota de este líquido, puesto que una sola gota basta á impregnar mas de mil glóbulos semejantes.

(2) El preservativo mas seguro de la rabia es una pequeña dosis de belladona repetida en un principio al tercero ó cuarto día, y despues á intervalos mas largos cada vez.

La esperiencia enseña por el contrario, que la vinagre exaspera los desagradables efectos de las altas dosis de belladona (1).

El opio mitiga los accidentes paraliticos y los dolores de vientre ocasionados por la belladona; pero solo lo hace de un modo antipático y paliativo. Es muy probable tambien que disipe la soñolencia determinada por aquella, siempre que sea administrado á dosis muy tenues.

Sin embargo, el medio mas seguro y mas rápido de hacer cesar homeopáticamente el estado de estupor, la enagenacion mental y la rabia determinadas por la belladona, consiste en administrar una ó dos ligeras dosis de beleño; en orden á la embriaguez, cede facilmente al vino, como he tenido ocasion de convencerme, y como lo han demostrado tambien Tragus y Moibanus.

Cuando una pequeña dosis de belladona, administrada en circunstancias en que no es homeopática, determina deseos de llorar, con frio y dolor de cabeza, se prescribe con éxito una dosis igualmente débil de pulsatila.

Pero lo que mas necesario se hace, es emplear los convenientes recursos cuando un hombre ha tomado una cantidad considerable de belladona, por ejemplo, muchas bayas de esta planta. Entonces puede aliviársele mediante algunas tazas de café fuerte, que disipa aunque solo de un modo antipático, la sobre-escitabilidad y los espasmos tetánicos. Sin embargo, lo mas seguro en estos casos es determinar el vómito, titilando la garganta con las barbas de una pluma.

El higado de azufre calcáreo hace prontamente desaparecer las tumefacciones erisipelatosas provocadas por la belladona. El alcanfor es igualmente un poderoso antidoto en muchos de los accidentes morbosos que esta última determina.

La propiedad que he descubierto en la belladona, administra-

(1) Stapf ha observado tambien que la vinagre aplicada sobre la frente, en los violentos dolores de cabeza ocasionados por la belladona, les exaspera á punto de hacerlos insoportables.

da á la dosis mas minima cada 6 ó 7 dias, de ser un preservativo de la verdadera escarlatina, tal como la han descrito Sydenham, Plenciz y otros, ha sido puesta en ridículo durante diez y nueve años por una multitud de médicos que, no conociendo esta enfermedad peculiar á los niños, y confundiéndola con la miliar purpúrea importada de Bélgica desde 1801, querian aplicar tambien á esta última (1) mi medio, que naturalmente parecia infructuoso contra ella. Debo felicitarne, no obstante, de que muchos otros médicos hayan observado en estos últimos años la antigua y verdadera escarlatina, comprobando la virtud preservativa de la belladona en esta enfermedad, y haciendo asi justicia á mis trabajos por tanto tiempo desconocidos.

Sintomas de la Belladona.

Vértigo (*Sicelius, Ziegler, Buchave, Henning, E. Gmelin*)

Vértigo; le parece que todo gira al rededor de él (*Wislicenus*.)

Vértigo con náuseas como despues de haber dado rápidamente muchas vueltas, ó como despues de haber dormido un poco por la mañana habiendo pasado toda una noche en broma (*Hornburg*.)

Vaido de cabeza, y al mismo tiempo vaido semejante en la boca del estómago; despues de haberse levantado se encontró tan

(1) Siendo una enfermedad muy diferente, la miliar purpúrea exige tambien un tratamiento diverso. En este caso no puede conseguirse con la belladona ningun buen resultado, y los tratamientos vulgarmente en uso dejan tambien perecer á la mayor parte de enfermos, mientras que podrian curarse todos empleando alternativamente el acónito y la tintura de café crudo, el primero contra el calor, la agitacion progresivamente en aumento y ansiedad próxima á la agonía, el segundo contra los dolores excesivos, con propension á llorar: la decillonésima dilucion del jugo de acónito, y la millonésima de la tintura de café crudo, administradas una y otra segun las circunstancias á la dosis de la mas pequeña parte de una gota, cada doce, diez y seis ó veinte y cuatro horas, bastan á combatir victoriosamente en poco tiempo la miliar purpúrea. Parece que estas dos enfermedades tan diferentes (la escarlatina y la miliar purpúrea) se han hallado últimamente reunidas á la vez en algunas epidemias, de donde ha resultado que haya sido en unos enfermos mas útil la belladona, y en otros el acónito.

mala al andar, que no pudo distinguir cosa alguna de cuanto estaba al rededor de ella (*Kummer.*)

5. Vértigo, como si todo girase al rededor (al cabo de una hora) (*Hartmann.*)

Todo gira al derredor de él (*De Saint-Martin.*)

Estupidez y vaido de cabeza, se encuentra mejor al aire libre y mucho peor en la habitacion (al cabo de un cuarto de hora) (*Stapf.*)

Acceso de vértigo durante la quietud y el movimiento (*Gross.*)

Sensacion de vaido, semejante al vértigo, en toda la cabeza, estando sentado (*Hartmann.*)

10. Vértigo y temblor en las manos, de que no puede servirse (*Baldinger.*)

Vacila al andar, se apoya á la pared, se queja de ansiedad y de vértigo, y habla á veces sin ilacion, como un hombre embriagado (*Id.*)

Levantando las manos, vacila como si estuviera embriagada (*Greding.*)

Vacilamiento vertiginoso (*Mardof, Lottinger, Lambergen.*)

Acceso de vértigo, con estupor, durante algunos minutos (al cabo de doce horas.)

15. Todos los dias, confusion tal de los sentidos, que no sabe lo que se hace (*Langhammer.*)

Estupor.

Obnubilacion de la cabeza con tumefaccion de las glándulas de la nuca (al cabo de seis horas.)

(Embriaguez.)

Estado como de embriaguez apenas ha concluido de comer.

20. Embriaguez, apenas bebe cerveza, por corta cantidad que sea.

Obnubilacion de la cabeza y embriaguez, como despues de haber bebido vino, con rostro hinchado y encendido.

Se halla trastornada toda la cabeza durante muchos dias (*Stapf.*)

Obnubilacion como en la embriaguez (*Hœchstetter, May,*

Sicelius, Delaunay, Albrecht.)

Obnubilacion de la parte anterior de la cabeza; especie de nube comprimente que figura agitarse á derecha é izquierda, principalmente debajo del hueso frontal (*Gross.*)

25. Obnubilacion de la cabeza, como despues de haber bebido mucho aguardiente y fumado (*Hornburg.*)

Obnubilacion de la cabeza, que se halla toda pasmada, como por el desagradable sentimiento de una embriaguez incipiente (*Gross.*)

Cabeza pasmada, mayormente durante el movimiento (*Hartmann.*)

Completa ineptitud para toda especie de trabajos intelectuales (*Hornburg.*)

Inercia del cuerpo y del espiritu (*Hartmann.*)

30. Debilidad de espiritu (*Wierus.*)

Estupefaccion (*Wagner, Buchave, Wierus.*)

Confusion del entendimiento (*Sicelius.*)

Confusion del entendimiento á punto de no saber él mismo si sueña ó si esta despierto (*Moibanus.*)

Confusion de los sentidos; tiene deseos de dormir, y cree soñar aunque está despierto (*Id.*)

35. Le engañan sus sentidos (*Ackermann.*)

Exaltacion, alucinamiento de la imaginacion; se halla poseido de una multitud de hermosas imágenes (*Kummer.*)

Cree ver espectros y diferentes insectos (*Moibanus.*)

Le parece que es transparente su nariz (*Kummer.*)

Cree ver cosas ausentes (*Wiedemann.*)

40. Se le figura que un punto colocado en el lado izquierdo de la cabeza es transparente y tiene manchas amarillas (*Kummer.*)

Cree estar á caballo sobre un buey.

No conoce á sus propios padres (*Wierus.*)

Pérdida de los sentidos; permanecia sentado como sumido en un sueño (*Hornburg.*)

Falta de los sentidos (*Stapf.*)

45. Se halla muchas veces recostado sin sentimiento ni conocimiento. (*Id.*)

Pérdida del conocimiento y espasmos en el brazo, por la noche (*Greding.*)

Suma estupefaccion de los sentidos (*Ollenroth.*)

Pérdida de los sentidos (*Hasenest, Grimm, Rau, E. Gmelin, Haechstetter.*)

Falta de los sentidos, acompañada de convulsiones en los miembros (*Buchave.*)

50. Completa falta de los sentidos; no se conoce ni aun á sí misma (*Henning.*)

Extincion total del espíritu (*Sauter, Buchave.*)

Falta de entendimiento durante algunas semanas (*Rau*)

Insensibilidad (*Vicat.*)

Estupidez (*Wagner.*)

55. Se pierden completamente sus ideas durante el dolor de cabeza, olvida cuando pensaba poco antes y no la es posible recordar cosa alguna (*Baehr.*)

Distraccion de espíritu; se equivoca muchas veces en sus ocupaciones, y olvida lo que acaba de hacer (*Wislicenus.*)

Se le presenta á la imaginacion tan pronto una idea como otra; no puede regularizar sus pensamientos y olvida inmediatamente cuanto acaba de pensar ó de leer (*Langhammer.*)

Disminucion de la memoria.

Memoria muy débil; olvida al instante cuanto habia proyectado y no puede recordar cosa alguna.

60. Recobro de la memoria perdida (*Greding.*)

Recuerda cosas que hacia largo tiempo habia olvidado (*Wiedemann.*)

Se acuerda de acontecimientos ocurridos tres años antes.

Actividad de la memoria (efecto curativo) (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Violento dolor de cabeza (*Lambergen, Greding.*)

65. Dolor de cabeza, especie de estupefaccion del cerebro.

Tiene pesada toda la cabeza, como en la embriaguez.

Pesadez en la parte superior de la frente que determina vértigos, como en la embriaguez (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Tiene la cabeza tan pesada como si fuera á dormirse; no se halla apto para nada.

Dolor de cabeza, únicamente por cima de los ojos, á modo de pesadez, por la mañana al despertar; se manifiestan igualmente doloridos los ojos al contacto.

70. Sensación de pesadez, con violenta presión en el occipicio (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann*.)

Pesadez en la cabeza, como si fuera á caer (*Lehmann*.)

Por la mañana, dolor de cabeza, como si cayera alguna cosa en la frente, por cima de las cejas, lo que impide abrir los ojos (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Langhammer*.)

Sensación presiva de pesadez desde el medio del cráneo hasta las sienas, con disminucion del oido en ambos lados (*Meeckel*.)

Presion en el lado derecho del colodrillo, seguidamente en el lado izquierdo, y despues otra vez de nuevo en el derecho (*II*.)

75. Cefalalgia presiva, sobre todo en la frente (al cabo de dos dias) (*Hartmann*.)

Continuamente dolor de cabeza presivo y oscuro en uno de los lados del cráneo (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Sensación dolorosamente presiva en la cabeza, sobre todo en la parte inferior de la frente, por cima de la nariz, que solo se advierte andando (*Rueckert*.)

Dolor de cabeza encima de las órbitas, como si estuviera comprimido el cerebro de fuera á dentro, de modo que se hace necesario cerrar los ojos (*Hornburg*.)

Cefalalgia presiva debajo de la eminencia frontal, que se estiende poco despues á toda la frente (al cabo de diez minutos) (*Gross*.)

80. Violenta presión debajo de la eminencia frontal derecha (*II*.)

El dolor presivo encima del hueso coronal solo disminuye de

tiempo en tiempo para reproducirse con mas fuerza (*Id.*)

Bolor presivo debajo de las eminencias frontales, por la mañana poco despues de despertar, al levantarse (*Id.*)

Violento dolor presivo en la eminencia frontal izquierda, de dentro á fuera (*Hartmann.*)

Violenta presion de dentro á fuera en la sien izquierda, que, recostando la cabeza de dicho lado, se comunica á toda la mitad anterior del cerebro (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id.*)

85. Grande presion de dentro á fuera en toda la mitad izquierda del cerebro, mucho mas violento hácia la frente (al cabo de dos horas y cuarto) (*Id.*)

Dolor presivo en la region temporal derecha, que parece como de rotura descansando la cabeza sobre la mano, y se estiende hasta la eminencia frontal derecha (al cabo de ocho horas) (*Id.*)

Presion en la cabeza, tan pronto en un punto como en otro, que ocupa siempre una grande estension (Id.)

Cefalalgia presiva en la frente, tan fuerte durante el movimiento que obliga á cerrar los ojos, y que es menos intensa permaneciendo sentado; cesaba echándose y se reproducia con solo levantarse; el comer ni el beber no la agravaron en dos dias; pero tan luego como pasaba al aire libre parecia undirse la frente cual si tuviera una grande piedra encima; dicho dolor desapareció completamente al tercer dia estando sentado en la habitacion (Hornburg.)

Profunda presion en el cerebro y en toda la cabeza, pasando al aire libre y algun tiempo despues.

90. Cefalalgia presiva en la frente, presion como debida á una piedra; disminuye el dolor recostando la cabeza ó inclinándola hácia adelante; dilatacion de las pupilas y propension á incomodarse por la menor cosa (al cabo de tres horas.)

Presion tensiva en el lado derecho de la frente (*Hartmann.*)

Presion tensiva en el lado izquierdo del colodrillo y en la frente (al cabo de veinte y cuatro horas) (Id.)

Cefalalgia, como si estuviera comprimida de ambos lados la

cabeza por un tornillo, y se hubiera adelgazado (*Baehr.*)

Continua dilatacion de todo el cerebro (*Lehmann.*)

95. Violenta presion de dentro á fuera en toda la cabeza, como si fuese á estallar (al cabo de tres horas) (*Hartmann.*)

Cefalalgia como si estuviera impelido de dentro á fuera el cerebro, en la frente, inmediatamente por cima de las órbitas, que impide abrir los ojos, y obliga á acostarse, con suma contraccion de las pupilas y voz muy baja (al cabo de cinco, de veinte y cuatro horas.)

Inclinándose hácia adelante, dolor como si fuera á salir por la frente todo el contenido de la cabeza (*Stapf.*)

Sensacion, como si estuviera el cerebro impelido hácia la frente, que cesa al instante con solo inclinar un poco la cabeza hácia atras (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Hartmann.*)

Tosiendo, se hace mucho mas violenta la sensacion de presion diductiva en la cabeza (al cabo de tres horas y media) (*Id.*)

100. Al aire libre, se hace muy fuerte la sensacion como de estallido de la cabeza, y teme toser á causa de la exasperacion del dolor (al cabo de cuatro horas) (*Id.*)

Presion pulsativa en el lado izquierdo del occipucio (al cabo de de cinco horas) (*Id.*)

El dolor de cabeza en la frente le obliga á detenerse muchas veces andando; á cada paso que da le parece que se levanta y baja el cerebro sobre la frente; el único medio de disminuir el dolor era comprimir vigorosamente la parte anterior de la cabeza (al cabo de seis dias) (*Hornburg.*)

Fuerte pulsacion de los vasos sanguíneos en la frente, y dolor como si estuviera levantado el hueso (*Id.*)

Despertándose, latido de las arterias en la cabeza, y en casi todas las partes del cuerpo (*Kummer.*)

105. *Violenta pulsacion de delante á atras y hácia ambos lados del cerebro, que se termina al exterior por punzadas dolorosas* (*Wislicenus.*)

Dolor presivo, erosivo, en la parte superior derecha de la cabeza,

que descienda hasta el oído, y que determina un dolor erosivo de corta duración en una muela cariada (al cabo de nueve horas.) (Il.)

Punza la presiva, de dentro á fuera, en las sienas (al cabo de media hora) (Il.)

Presion secante de dentro á fuera en las sienas, que se hace cada dia mas violenta, se propaga al cerebro y degenera en él en una fuerte pulsacion continua en todas las posiciones (Il.)

Presion tractiva en la cabeza, tan pronto en un punto como en otro, principalmente en la frente y en la region temporal (Hartmann.)

110. Presion tractiva en la sien izquierda y el colodrillo, que se propaga desde allí á diferentes regiones (Il.)

Presion tractiva en varios puntos aislados de la cabeza (al cabo de cinco horas) (Il.)

Cefalalgia tractiva y presiva (Hornburg.)

Traccion en la cabeza, que se dirige hacia la frente, como si se ensanchase el cerebro (Lehmann.)

Dolor tractivo desde la sien izquierda hasta encima de la órbita derecha.

115. Traccion de arriba abajo en las sienas y en la órbita derecha.

Terebracion y latido en el lado derecho de la cabeza, é igual sensacion en la mejilla, que aumentan á cada movimiento (Kummer.)

Cefalalgia terebrante y presiva, durante el dia, en diferentes puntos de la cabeza; por la noche, punzadas (Il.)

Dolor terebrante debajo de la eminencia frontal derecha, poco tiempo despues de despertar (Gross.)

Continua cefalalgia tractiva y distensiva, como si se balancease á ratos alguna cosa en la cabeza.

120. *Dolor de cabeza á golpes, que se hace sumamente violento andando de prisa y subiendo rápidamente una escalera, y que impele á cada paso al occipucio de arriba abajo como po-*

dría hacerlo un peso (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus.*)

Se halla dolorida toda la cabeza á causa de las punzadas, mucho mas en la frente que en los restantes puntos (*Stapf.*)

124. Punzadas oscuras de dentro á fuera, en la sien izquierda (*Wislicenus.*)

Dolor de cabeza ligeramente lancinante en toda la frente (al cabo de hora y media) (*Stapf.*)

Vivas punzadas de dentro á fuera en ambas eminencias frontales (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

125. Enorme dolor de cabeza; punzadas oscuras ó presivas, que recorren el cerebro en todas direcciones.

Violento dolor lancinante en la sien izquierda, durante un cuarto de hora (al cabo de veinte y cinco horas) (*Stapf.*)

126. Algunas punzadas oscuras en el lado izquierdo del occipucio (*Lehmann.*)

Fuerte punzada en la eminencia frontal derecha, mas intensa al inclinarse, menos fuerte comprimiendo la parte con la mano (al cabo de cinco minutos) (*Stapf.*)

Por la noche, punzadas á través de la cabeza, como con un cuchillo de dos filos (*Kummer.*)

130. Punzadas, como con un cuchillo, de una sien á otra (*Baehr.*)

Por la noche, algunas fuertes punzadas en el occipucio, inmediatamente detras de la oreja, rápidas como un relámpago, y que casi hacian gritar (al cabo de seis días.)

En el lado derecho de la cabeza, punzadas secantes, como con un cuchillo de dos filos, que pasan seguidamente á la parte anterior de la cabeza, despues al vértice de ella, y desde allí al occipucio, de manera que no puede echarse de lado alguno (*Kummer.*)

Tres violentas punzadas á través de la cabeza desde la frente hasta el occipucio, disipan de repente el dolor de cabeza que antes existia al(cabo de tres horas y cuarto) (*Stapf.*)

Tiron lancinante en la cabeza, encima de la órbita derecha (*Hartmann.*)

135. Dolor secante, tractivo, en la cabeza, que va de un parage á otro (*Id.*)

Dolor urente, tractivo, en la emienucia frontal izquierda (al cabo de cuatro horas) (*Id.*)

Dolor tractivo en el lado derecho del vértice de la cabeza mas fuerte durante el movimiento (*Id.*)

Tiron en la frente al exterior.

Tiron en la frente (*Hornburg.*)

140. Tiron encima de las cejas (*Id.*)

Violentos dolores de cabeza, de caracter tractivo, en la parte anterior del cráneo (al cabo de ocho horas) (*Gross.*)

Dolor de cabeza en el colodrillo; presion, unas veces escarbante y otras tractiva; aumenta considerablemente dicho dolor por la compresion exterior, y parece demasiado delgado el cráneo para poder resistir á esta última (*Kummer.*)

Sensacion de frio en el cerebro, enmedio de la frente.

Traccion en la frente (*Kummer.*)

145. Dolor tractivo en la frente y en la nuca, durante la quietud y el movimiento (*Gross.*)

Cefalalgia que parece romper las suturas de la cabeza, y como si se aplicára una palanca para abrir esta última (*Lehmann.*)

Sensacion como de agua fluctuante en el cerebro (*Buchholz.*)

Inclinándose hácia adelante se dirige la sangre hácia la frente (*Bachr.*)

Inclinándose hácia adelante se dirige la sangre á la cabeza, que se pone pesada, y se halla acometida de vértigo.

150. Aflujo de sangre á la cabeza sin calor interno en ella; inclinando la cabeza hácia atras, le parecia que se aglomeraba la sangre en su interior (*Hornburg.*)

Calor en la cabeza (al cabo de un cuarto de hora) (*Stapf.*)

Dolor esterno en toda la cabeza, como el que queda en el cue-

ro cabelludo despues de haber tirado fuertemente de los cabellos (*Rueckert.*)

Cefalalgia erosiva en las eminencias frontales, al exterior (*Wislicenus.*)

Ardor ligeramente lancinante en la eminencia frontal izquierda (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann.*)

155. Cefalalgia secante en el lado izquierdo, cerca de la protuberancia occipital (*Gross.*)

Durante la quietud (al levantarse de la mesa) dolor tractivo en el lado derecho de la cabeza, y en el brazo derecho al mismo tiempo (*Hornburg.*)

Dolor de calambre, que se disipa prontamente, en el lado derecho del vértice de la cabeza (al cabo de ouce horas) (*Wislicenus.*)

Dolor de calambre en la raiz de la nariz (*Il.*)

Fuerte dolor de calambre en la eminencia frontal, que desciende á lo largo de la megilla hasta la mandibula inferior (*Il.*)

160. Sensacion exterior de contraccion en los músculos de la frente y de los ojos (*Lehmann.*)

Prurito en la frente como si se rascára (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Forúnculo doloroso en la sien.

Granos encarnados, indolentes, en la sien, en el ángulo derecho de la boca y en la barba, que arrojan una serosidad sanguinolenta cuando se rascan (al cabo de trece horas) (*Langhammer.*)

Hinchazon de la cabeza (*Kummer, Muench, Horst.*)

165. Grande tumefaccion de la cabeza, y rubicundez por todo el cuerpo (en dos niños) (1) (*Muench.*)

Caida de los cabellos, durante una hora (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Los cabellos, anteriormente idio-eléctricos; no lo son ya (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Se halla tan sensible el exterior de la cabeza, que, al menor

(1) En dos muchachos.

contacto, el solo peso de los cabellos ocasiona dolor (*Kummer.*)

Rostro inquieto, trastornado (*Boucher.*)

170. Desfiguracion de los rasgos de la cara (*Il.*)

Palidez del rostro (*Sicelius.*)

Palidez de la cara, con sed (*Greding.*)

Palidez del rostro con aumento de apetito (*Id.*)

Palidez súbita de la cara durante algun tiempo (*Il.*)

175. Muchas veces, suma palidez del rostro, reemplazada instantáneamente por rubicundez, con frio en las mejillas y calor en la frente (*Il.*)

Sensacion de calor en la cara, sin rubicundez exterior (al cabo de ocho horas) (*Wislicenus.*)

Sensacion de calor urente por todo el rostro, sin rubicundez en las mejillas y sin sed, con calor moderado por el cuerpo y frio en los pies (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann.*)

Sensacion hormigueante de calor en la cara, debajo de la piel (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

Calor urente en el rostro, sin sed (al cabo de diez horas) (*Langhammer.*)

180. Extraordinaria rubicundez de la cara (*Lehmann.*)

Fuerte rubicundez y calor en el rostro, sin sudor (al cabo de veinte y cuatro, de treinta horas) (*Mæckel.*)

Cara muy encendida y caliente, con frio glacial en los miembros (*Stapf.*)

Rubicundez urente del rostro, con violentos dolores de cabeza (*Id.*)

Color y rubicundez únicamente en la cara.

185. Sudor tan solo en el rostro.

Aflujo de sangre á la cabeza, rubicundez en las mejillas (*Buchave.*)

Grande calor y rubicundez de las mejillas (*Il.*)

Se halla muy hinchada y caliente la cara (*Id.*)

Rubicundez y calor en todo el rostro, como si se hubiera bebido mucho vino (*Hornburg.*)

190. Calor en la cara todo el día, como si se subiera la sangre á la cabeza, despues de haber bebido vino (al cabo de doce horas.)

Rostro de un encarnado intenso (*Sauter.*)

Condensacion de la piel de la cara, como si fuera á pronunciarse una erupcion (*Il.*)

Rostro de un encarnado azulado, con grande calor en el cuerpo, por la noche (*Wiedemann.*)

Rubicundez escarlatinosa de la cara y del pecho, durante el sueño (*Schaffer.*)

195. Rubicundez escarlatinosa de la piel del cuerpo, sobre todo en el rostro, con suma actividad del cerebro (*Wetzler.*)

Manchas muy encarnadas, escarlatinosas, en la cara, con pulso fuerte (*Wiedemann.*)

En medio de un pronto escalofrio, grande obnubilacion de la cabeza y del cerebro; ojos encendidos, y rostro cubierto, sobre todo en la frente, de pequeñas manchas de forma desigual y de un encarnado subido (*Greding.*)

Por la mañana al despertar, pequeña mancha de un encarnado azul sobre la megilla izquierda, que se aumenta poco á poco hasta que cubre todo el carrillo, con ardor y punzadas en la parte propiamente encendida, terebracion y latidos en toda la megilla, que aumentan en sumo grado por el movimiento. Al cabo de algunos dias se hinchó igualmente el otro carrillo, cuya tumefaccion persistió por espacio de una semana (*Kummer.*)

Rostro hinchado y encendido. (*May.*)

200. Cara encendida y abotagada, con ojos oscuros (*Justi.*)

Hinchazon del rostro.

Cara tumefacta y encendida, estando pálido el resto del cuerpo (*Grimm.*)

Hinchazon de los carrillos, con dolor urente (*F. Hahnemann.*)

Considerable tumefaccion dura de la cara, principalmente en la nariz y el ojo, con hinchazon de la parótida, durante cinco dias (*Greding.*)

205. Tumefaccion de la mejilla izquierda, cerca de la nariz y

del ojo, que se pronuncia por la tarde, se aumenta el dia despues, se acompaña de calor, y persiste cinco dias (*Id.*)

Hinchazon del rostro (*Muench.*)

Hinchazon de la cara y principalmente de los labios (*Lamb-
bergen.*)

Continuo estremecimiento de los párpados (*Lehmann.*)

Continuo temblor del párpado superior derecho, durante todo el dia, que acaba por ser doloroso (*J.-C. Hartung.*)

210. Dilatacion de los párpados, ojos ampliamente abiertos.

Dolor pulsativo en el párpado inferior, hácia su ángulo interno, acompañado de una considerable tumefaccion inflamatoria sobre dicho punto, y abundante lagrimeo durante una hora (al cabo de treinta y dos horas.)

Se cierran los ojos y se llenan de agua (*Rueckert.*)

Pesadez en los ojos, principalmente en el párpado superior (*Id.*)

Por la mañana despues de despertar, se vuelven á cerrar los ojos por sí mismos y no la es dado tenerlos abiertos á menos de salir de la cama (*Kummer.*)

215. *Punzadas pruritosas en los ángulos internos de los ojos, que solo se mitigan por algun tiempo cuando se les frota* (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Se manifiesta muy dolorido el ángulo interno del ojo izquierdo, aun al mas ligero contacto (*Gross.*)

Escozor en ambos ojos (*Hornburg.*)

Lagrimeo involuntario de los ojos.

Destila continuamente de los ojos un agua salada (*Hornburg.*)

220. Lagrimeo de los ojos (*Maeckel.*)

Secura en los ojos (la nariz, la boca, y la faringe) (*Wasserberg.*)

Sensacion urente de secura en ambos ojos, alternativamente mas fuerte en el uno ó en el otro (*Maeckel.*)

Dolor de ardor en los ojos (*Greding.*)

Aumento de calor en los ojos (*Maeckel.*)

225. Sensacion de calor en los ojos, parecian circundados de un vapor caliente.

Fotofóbia; evita ver la luz (*Justi.*)

Ardor en los ojos acompañado de un molesto prurito, cuyos dos síntomas cesan con solo comprimir los ojos de abajo arriba (al cabo de veinte y ocho horas) (*Mæckel.*)

Por la mañana, ofrece estrias sanguinolentas el blanco del ojo, con dolor presivo.

Inflamacion de los ojos, dilatacion de las venas del blanco del ojo, con sensacion cosquillosa.

230. Inflamacion del ojo; se halla salpicada la conjuntiva de vasos encarnados con dolor lancinante; lloran los ojos (*Hornburg.*)

Punzadas de fuera á dentro en los ojos (*Kummer.*)

Color amarillento del blanco del ojo.

Por la mañana, se hallan enteramente cerrados los ojos por pus (*Mæckel, Kummer.*)

Tumefaccion y flogosis supurativa en el punto lacrimal izquierdo; en un principio con dolor urente, despues con dolor presivo, tres dias consecutivos (al cabo de cuatro dias) (*Mæckel.*)

235. Presion general en ambos ojos, como si hubiera entrado en ellos agua de pozo (*Lehmann.*)

Dolor profundamente presivo en el globo del ojo, cuando le cierra (*Stapf.*)

Dolor tractivo y presivo en el ángulo interno del ojo derecho.

Se advierte en la órbita derecha una presion obnubilante, que pasa despues á la frente y vuelve de nuevo á la órbita (*Gross.*)

Dolor presivo, hormigueante, en los ojos, como si estuvieran llenos de arena; se vió obligada á frotarles (al cabo de una hora.)

240. Presion en los ojos como si huviera entrado arena en ellos (al cabo de dos horas y media) (*Langhammer.*)

Presion en los ojos, como debida á un grano de arena (*Greding.*)

Dolor en las órbitas; parece unas veces que se arrancan los ojos, otras que se impelen hácia el interior de la cabeza, á cuyas sensaciones se agrega ademas un dolor presivo en la parte inferior de la frente (*Gross.*)

Tiron en el ojo, que parte desde su ángulo interno (*Rueckert.*)

Dolor tractivo debajo del ojo izquierdo, que le impele hácia arriba.

245. Pupilas contraídas, que difícilmente se dilatan.

Pupilas muy contraídas por el día, pero que se dilatan por la noche (*Stapf*.)

Contracción de las pupilas (al cabo de diez minutos) (*Gross*.)

Retraccion de las pupilas (al cabo de cinco cuartos de hora.) (*Wislicenus*.)

Contraccion de las pupilas (al cabo de dos horas y media) (*Langhammer*.)

250. Empezaron á dilatarse las pupilas al cabo de media hora, y continuó aumentándose poco á poco su dilatacion en lo sucesivo (*Gross*.)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de tres horas y media) (*Langhammer*, *Sauter*.)

Se observaron muy dilatadas las pupilas aun aquella misma noche, acercándose mucho á la luz (al cabo de doce horas) (*Gross*.)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de catorce, de quince horas) (*Langhammer*.)

Se observan mas dilatadas las pupilas desde el tercer dia (*Stapf*.)

255. Dilatacion, inmovilidad de las pupilas (*May*.)

Pupilas sumamente dilatadas (*Boucher*.)

Una pequeña pústula blanca en la pupila izquierda, que se halla sumamente dilatada (*Hornburg*.)

Pupilas sumamente dilatadas (por la aplicacion de una hoja fresca de belladona sobre una úlcera debajo del ojo) (*Ray*.)

Tan pronto se halla del todo estinguida como ligeramente disminuida la facultad de ver, con enorme dilatacion de las pupilas, que se observan inmóviles (*Elfes*.)

260. Dilatacion total de la pupila derecha y ceguera durante tres semanas (*Daries*.)

Oscurecimiento de la vista por dilatacion de las pupilas (*Buchave*.)

Oscurecimiento de la vista con suma dilatacion de las pupilas
(*Greding.*)

Ceguera: la pupila del ojo derecho se halla escesivamente dilatada y no puede contraerse (*Id.*)

Grande oscurecimiento de la vista (*Justi.*)

265. Todo aparece turbio, oscuro y negro delante de los ojos (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Stapf.*)

Ceguera (*Hasenest.*)

Amanosis durante tres dias; no podia leer ninguna cosa impresa (*Il.*)

Se despierta ciego (*E. Camerarius.*)

Ceguera con los ojos abiertos (*Id.*)

270. Suma dificultad de ver (*Ollenroth.*)

Ceguera fugitiva, con dolor de cabeza (*Greding.*)

Vista turbia, que alterna con espasmos en las manos y pies, obnubilacion en la cabeza y cansancio en los miembros (*Id.*)

Vista turbia, secura de boca y dolor de vientre (*Id.*)

Embotamiento de la vista, durante tres horas (*Id.*)

275. Mientras se halla oscurecida la vista, temblor en todos los miembros (*Id.*)

Presbicia, como en la vejez (*Lottinger.*)

No distingue mas que los objetos muy distantes y los rayos de luz perfectamente paralelos (entre otros una estrella en el cielo) (por el jugo de belladona instilado en el ojo) (*Wells, Ware.*)

Presbiopia, como en la vejez; no puede leer mas que las letras gordas (*Lamberg.*)

Nube delante de los ojos, ceguera (*Sauter, Buchholz.*)

280. Oscurecimiento de la vista, como si tuviera una nube delante de los ojos (*Lehmann.*)

Leyendo, no puede distinguir en el libro mas que un borde blanco rodeado de letras, negras, informes y puestas al rededor (*Moibamus.*)

Sensacion como si no pudiera ver, aunque sin embargo veia mirando atentamente cualquier cosa (*Rueckert.*)

Leyendo se le figura que tiemblan y vacilan las letras, y que tienen un color azul dorado (*Buchholz.*)

Cree descubrir un gran círculo de colores entremezclados al rededor de la luz, en que predominaba sobre todo el encarnado; á veces parecia resolverse en rayos toda la luz (al cabo de quince horas) (*Mæckel.*)

285. Ve llamas delante de los ojos cuando apoya las manos sobre sus mejillas inchadas, y le parece una nube el aire (*Kummer.*)

Descubre en el techo una estrella del grandor de un plato y ligeras nubes plateadas que pasan delante de izquierda á derecha, repetidas veces y en diferentes puntos (*Id.*)

Grandes chispas muy claras delante de los ojos.

Ve chispas delante de los ojos (*Ziegler.*)

Moviendo los párpados distingue chispas como eléctricas (*Id.*)

295. Ve dobles los objetos (*Henning, Sicelius, Stapf.*)

No distingue nada de cerca, pero ve doble de lejos (*Stapf.*)

Parecen multiplicados y oscuros los objetos (*Sauter.*)

Ve los objetos vueltos hácia arriba (*Henning.*)

Sensacion en los ojos como si estuvieran en gran parte fuera de las órbitas (*Stapf.*)

295. Ojos prominentes, con dilatacion de las pupilas (al cabo de seis horas) (*Mæckel.*)

Ojos hoscos (*Miller.*)

Mirar hurraño (*Dumoulin.*)

Se observan los ojos hoscos y centellantes (*Grimm.*)

Ojos brillantes (cristalinos) (*Ziegler.*)

300. Ojos brillantes (cristalinos) con pupilas sumamente dilatadas (al cabo de veinte horas) (*Bucher.*)

Se hallan encendidos los ojos, brillantes (cristalinos), y giran en las órbitas.

Rotacion espasmódica de los ojos (*Boucher.*)

Ojos torcidos (*Greding.*)

Espasmos en los ojos (*Schreck.*)

305. Se hallan en un continuo movimiento espasmódico los ojos y las manos (*Boucher.*)

Continua movilidad de la cabeza y de las manos (al cabo de seis horas.)

Se hallan torcidos los ojos, con rubicundez é hinchazon de la cara (*Buchave.*)

Presion constrictiva en el hueso pómulo izquierdo (*Wislicenus.*)

Tiron y traccion debajo del hueso pómulo derecho (al cabo de un cuarto de hora) (*Gross.*)

310. Presion debajo del hueso pómulo derecho (*II.*)

Al andar, violenta punzada en la articulacion derecha de la mandibula hasta el oido, que continúa aun despues de la masticacion, pero que entonces tiene mas bien el caracter de vulsion (*Stapf.*)

Pequeñas punzadas en la cavidad articular de la mandibula (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Punzadas desde la mandibula superior, hasta el oido interno.
Punzadas en la glándula parótida.

315. Violenta punzada en la parótida derecha, que se estiene hasta la oreja, donde se disipa en forma de calambre (al cabo de dos horas); repeticion de dicho sintoma, al dia siguiente á la misma hora.

Dolor tractivo en el lado posterior del pabellon de la oreja izquierda (*Wislicenus.*)

Presion tractiva en la mitad inferior del pabellon de la oreja derecha (*Hornburg.*)

Tiron en la oreja derecha, que se dirige h'acia atras (*Id.*)

Tiron de arriba abajo en la oreja y el oido.

320. Dolor tractivo de arriba abajo en la oreja derecha, y en todo el lado correspondiente de la cara (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Punzadas en el conducto auditivo esterno (*Rueckert.*)

Martilleo de oidos, primeramente en el derecho, despues en el izquierdo, y seguidamente hipo (*Kummer.*)

Presión desagradable en el conducto auditivo, como si se introdujera en él un dedo (*Lehmann.*)

Sensación en el conducto auditivo interno, como si descansase sobre él alguna cosa (*Rueckert.*)

325. Sensación sumamente desagradable en el oído derecho, como si se arrancara violentamente de la cabeza (*Gross.*)

Dolor tractivo de dentro á fuera y presión de fuera á dentro en los oídos y en las sienes; que alterna con un dolor semejante en las órbitas (*Id.*)

Otalgia del lado derecho (al cabo de cinco días) (*Hornburg.*)

Golpes agudos en el oído interno, acompañados de constricción (*Wislicenus.*)

Dolor terebrante cerca del oído derecho (*Kummer.*)

330. Tiron presivo detras del oído derecho (al cabo de media hora) (*Hartmann.*)

Se hallan doloridos los músculos detras del oído izquierdo hasta el cuello, como si se les comprimiera con fuerza; otro tanto se observa en orden á los músculos de la frente (*Hornburg.*)

Punzada fugitiva, que se estiende desde el oído hasta la barba (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Punzadas en el oído interno, que ocasionan la sordera.

Punzadas en el oído interno, con erupções de sabor de los alimentos (al cabo de doce horas.)

335. Dolor tractivo desde las orejas hasta la nuca (*Hornburg.*)

Violenta presión en las apófisis mastoideas, debajo de la oreja (*Gross.*)

Golpes secantes de fuera á dentro á través de la apófisis mastoidea (al cabo de doce horas) (*Wislicenus.*)

Destilan los oídos un líquido purulento, por espacio de veinte días (*F. Hahnemann.*)

Exaltacion de la sensibilidad del conducto auditivo (*Sauter.*)

340. Primeramente ruido como de trompetas y de tambores en los oídos, y como de zumbido á la par, despues simple rumor,

sobre todo permaneciendo sentado, que disminuye manteniéndose de pie ó echándose, y mucho mas todavia andando.

Zumbido de oidos (*Vicat.*)

Ruido de oidos, vértigo y dolor de vientre oscuro (*Greding.*)

Sale el aire por los oidos (*Il.*)

Por la mañana, apenas se ha despertado, ruido como de una ala que se agitéra delante de la oreja.

345. Sordera, como si hubiese una piel tirante delante de los oidos.

Auscultacion dificil (*Greding.*)

Dos granitos encarnados en la raiz de la nariz, que causan igual dolor como si estuvieran ulcerados, pero únicamente cuando se tocan (al cabo de diez y seis dias) (*Wislicenus.*)

Se desarrollan varios granos en la nariz y los carrillos, se llenan prontamente de pus y se cubren de una costra.

Considerable frio en la nariz (*Greding.*)

350. Olor como de huevos podridos en la nariz, durante un cuarto de hora (al cabo de cuatro horas) (*Langhammer.*)

Dolor presivo en los huesos de la nariz (*Gross.*)

Dolor como de rotura en la nariz, debajo del ojo, cuando se toca la parte.

Olfato escesivamente delicado; le es insoportable el humo del tabaco (al cabo de una hora.)

Sangran las narices (al instante mismo.)

355. Epistaxis por la noche.

Sangran las narices por la mañana.

Traccion dolorosa encima de la mitad izquierda de la nariz (*Hornburg.*)

Hormigueo en la punta de la nariz, que desaparece frotándola (*Wislicenus.*)

Pequeñas punzadas en la punta de la nariz, todas las noches.

360. Pronta rubicundez de la punta de la nariz, con sensacion urente.

Se halla muy dolorida la ventana izquierda de la nariz y obs-

truida por la mañana por la supuracion (al cabo de seis semanas) (*Stapf.*)

Supuran de noche las narices.

Grande hinchazon del labio superior, que experimenta bastante tension cuando se abre la boca.

Ulceracion dolorosa de las narices, en el sitio en que se reunen al labio superior.

365. *Se hallan ulceradas las narices y los ángulos de la boca, pero sin prurito ni dolor.*

Traccion en el labio superior, seguida de hinchazon, con rubicundez.

Ulceracion de los labios (*Lamberg.*)

Grano con punta blanca debajo del ala izquierda de la nariz, sin dolor.

Ángulos de la boca ulcerados, precisamente en el punto en que se unen ambos labios, con enormes dolores tractivos, aun durante la quietud (al cabo de cinco horas.)

370. Sensacion de desolladura en los ángulos de la boca, como si fueran á ulcerarse (al cabo de cinco, seis, y siete dias) (*Stapf.*)

Dos granitos, uno en el labio superior cerca del ala derecha de la nariz, otro debajo del borde del labio inferior y en su piel interna, que causan igual dolor que si estuvieran humedecidos con agua salada (*Hornburg.*)

Granitos sonrosados en los ángulos de la boca, sin sensacion alguna y que desaparecen prontamente sin supurar (*Hartmann.*)

Granitos en el labio superior, que hacen experimentar espontáneamente una sensacion pruritosa, y en los cuales se advierte una punzada pruritosa cuando se tocan.

Ulcera con borde encendido, y prurito erosivo en el ángulo de la boca.

375. Dolor urente y erupcion granulosa en el borde inferior interno de los labios (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Stapf.*)

Se agrietan los labios, principalmente el superior, al estornudar y al toser.

Un grano en el borde del labio, á igual distancia del ángulo y del centro, que se convierte en una úlcera cubierta de costra, y causa igual dolor que si estuviera inflamada la parte.

Movimientos espasmódicos de los labios (*Mueller.*)

Se halla tirado hácia afuera el ángulo derecho de la boca (*Greding.*)

330. Un espasmo tira la boca de ambos lados (risa sardónica) (*Weinmann.*)

Boca inclinada de ambos lados por espasmos (*De Saint-Martin.*)

Espuma sanguinolenta en la boca (poco tiempo antes de morir.)

Espuma sanguinolenta en la boca, vacilamiento de la cabeza y rechinar de los dientes, desde por la mañana hasta medio día (*Greding.*)

Grano lleno de pus entre el labio y la barba, que causa un dolor urente, escociente, sobre todo por la noche (al cabo de seis días) (*Stappf.*)

335. Grano que causa un dolor escociente, erosivo, á un lado del labio por afuera.

Grano en un lado de la barba, con dolor pruritoso, aunque mas bien lancinante, cuya sensacion desaparece rascándose.

Muchos granitos en la barba.

Multitud de granitos en la barba, semejantes á la miliar, y que ocasionan una sensacion urente cuando se tocan (al cabo de tres días) (*Hornburg.*)

Vivas punzadas en la barba (al instante mismo) (*Wislicenus.*)

390. Sensacion espasmódica en la barba.

Trismo de las mandíbulas, é imposibilidad de abrirlas, á causa de la rigidez dolorosa de los músculos maseteros (por el día.)

Trismo de las mandíbulas que se hallan fuertemente cerradas (*Hasenest, May.*)

Aprieta tanto los dientes, que se necesita emplear mucha fuerza para separarlos; vulsiones en todos los miembros y frio al mismo tiempo (*Ruench.*)

Aprieta tanto los dientes, que hay necesidad de romper uno

para hacer tragar las bebidas (*Baldinger.*)

395. Punzadas y tension en la mandíbula inferior, que se dirige hácia el oído (*Rueckert.*)

Se la figura que se halla retirada hácia atras la mandíbula inferior; grandes dolores cuando la dirige hacia adelante, que se hacen mucho mas enormes cuando quiere morder (*Kummer.*)

Tubérculo encarnado en el ángulo de la mandíbula, duro é indolente por sí mismo, pero que causa un dolor lancinante cuando se le comprime.

Vivas punzadas en el borde inferior del lado derecho de la mandíbula.

Glocitacion ó coceo, en el borde inferior de la mandíbula (al cabo de media hora) (*Wislicenus.*)

400. Dolor en las glándulas de la mandíbula inferior, que se disipa prontamente (*Stapf.*)

Hinchazon de las glándulas del cuello, que se manifiestan doloridas por la noche, pero que no molestan al tragar (*Baehr.*)

Punzadas en una glándula sobre el lado del cuello.

Sensacion tensiva como de calambre, en los músculos del lado izquierdo del cuello, aunque no se mueva (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann.*)

Se cae bastante la cabeza hácia atras, y se sepulta mucho en la cama por la noche (*Baehr.*)

405. Rigidez del cuello á tal punto, que no puede recostar de lado la cabeza (*Kummer.*)

Rigidez en la nuca (*Baehr.*)

Traccion en los músculos del cuello (*Hornburg.*)

Dolor tractivo, presivo, en los músculos del lado derecho del cuello (*Id.*)

Pequeñas punzadas en la foseta del cuello (*Wislicenus.*)

410. Sentimiento de presion en el lado izquierdo de la laringe, que se aumenta mucho mas por el contacto (al cabo de media hora) (*Hartmann.*)

Pulsacion sensible al tacto en las arterias del cuello (*Kummer.*)

Dolor presivo en la nuca, junto al occipucio, que no varía por el movimiento (al cabo de una, de tres horas) (*Hartmann.*)

Violentas y repetidas punzadas en la nuca, á la altura de la segunda y tercera vértebra cervical, cuando se levanta la cabeza (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id.*)

Violentos rechimientos de dientes (*Muench.*)

415. Rechimiento de dientes con mucha espuma en la boca, que ofrece un olor como de huevos podridos (*Greding.*)

Rechimiento de dientes y espasmo en el brazo derecho (*Id.*)

Rechimiento de dientes con abundante salivacion (*Id.*)

Hinchazon sumamente dolorosa de las encias del lado derecho, con fiebre y sensacion de frio (*Id.*)

Pústulas en las encias, debajo de los dientes de delante, que determinan un dolor como de quemadura.

420. Encias doloridas al tacto, como si estuvieran ulceradas.

Calor en las encias, donde se experimenta tambien prurito y pulsaciones.

Prurito y latidos incómodos en las encias, con dolor en la garganta (*Baldinger.*)

Sangra la encia en el punto que corresponde á una muela cariada (al cabo de seis dias) (*Wislicenus.*)

Ejerciendo una traccion con la lengua sobre los dientes caria- dos, sale sangre, sin dolor (*Id.*)

425. Traccion en los dientes molares del lado derecho de la mandíbula superior, que persiste del mismo modo en todas circunstancias (*Gross.*)

Dolor tractivo en una muela cariada y en la inmediata, cuyo dolor llega á hacerse enorme, por el contacto del aire y de los alimentos (al cabo de cuatro dias) (*Hartmann.*)

Odontalgia mas bien tractiva que lancinante.

Dolor de muelas, con traccion en el oido.

Se despierta á media noche con un violento tiron en las muelas.

430. Olfateando el aire exterior, odontalgia sencilla, uniforme, que semeja á un dolor de desolladura (al cabo de un cuarto de hora.)

El dolor de muelas en vez de pronunciarse cuando se come, se desarrolla mas bien algunos minutos despues; aumenta poco á poco hasta un alto grado y disminuye del mismo modo; no se declara jamas á consecuencia de haber bebido.

Dolor de muelas, por la noche despues de haberse acostado y durante los trabajos intelectuales; dolor tranquilo en los nervios de las raices dentarias, semejantes al de una úlcera, y en los casos mas graves, parecido á una continua seccion.

Dolor de muelas; viva traccion desde el oido hasta las muelas leariadas de la mandibula superior, donde llegaba á hacerse terebrante el dolor; se mitigaba comiendo para reproducirse despues con mayor fuerza, aunque reservaba su principal intensidad para a noche durante la cual no permitia dormir; (despues de haber omado café, se transformó la odontalgia en un golpe oscuro y terebrante) (*Kempel.*)

Traccion oscura en las muelas superiores del lado derecho, durante toda la noche: no permitia dormir el dolor, y se observaba la parte bastante inflamada y caliente al tacto con dolor urente; á veces se advertian tambien golpes dolorosos en las muelas (*Hornburg.*)

435. Ligero dolor lancinante en una muela cariada, durante todo el dia, que apenas dejó dormir de noche y fué seguido de dolor en el carrillo.

(Odontalgia escarbante de poca duracion.)

(Se hallan como demasiado prolongados los dientes de delante.)

Dientes doloridos al morder, como si estuvieran ulceradas las raices, y si fueran á romperse.

Vulsion aislada muy dolorosa, ó glocitacion en los nervios de uno ó muchos dientes.

440. Sentimiento de amplitud en la boca, como si estuviera mas baja que de costumbre la lengua (*Kummer.*)

Sensacion de entorpecimiento y de muerte en la lengua, que parece cubierta de una piel, por la mañana (*Id.*)

Sensacion de frio y de secura en la mitad anterior de la lengua
(*Id.*)

Se halla dolorida toda la lengua principalmente al tacto (*Stapf.*)

Lengua endida, blanca, saburrosa, con abundancia de saliva
(*Hornburg.*)

445. En medio de la lengua, que se halla cargada y blanca, fuerte dolor escociente, como el que determinaria una pústula (al cabo de tres dias) (*Stapf.*)

Sensacion en la punta de la lengua, como si existiera allí una pústula, que escita un dolor urente por el contacto, durante dos dias (*Hornburg.*)

Se hallan encendidas, inflamadas y muy tumefactas las papilas de la lengua (al cabo de tres dias) (*Stapf.*)

Temblores de la lengua (*Weinmann.*)

Debilidad de la lengua, que hace balbucear (*Rau.*)

450. Debilidad de los órganos de la palabra, que hace balbucear estando en pleno conocimiento y teniendo las pupilas dilatadas (al cabo de dos, de tres horas.)

Tartamudea como un hombre embriagado (*Buchave.*)

Afonia fugitiva (*Sauvages.*)

Debilidad paralítica de los órganos de la palabra.

Afonia absoluta (*Wagner.*)

455. Mudez (*Hasenest.*)

Dificultad de hablar y de respirar, con estado débil y fatigoso.

Le cuesta mucho trabajo respirar y hablar.

Habla débil, con dolor de cabeza, como si estuviera rechazado fuera del cráneo el cerebro, en la frente inmediatamente por cima de las cejas, que impide abrir los ojos y obliga á acostarse, con suma contraccion de las pupilas.

Lengua cargada de una gran cantidad de mucosidades viscosas, de un blanco amarillento (*Justi.*)

460. Mucosidad viscosa en la boca (*Mæckel, Greding.*)

Cuelga en largos hilos fuera de la boca una saliva viscosa (*Greding.*)

Fuerte salivacion (*Ollenroth.*)
Salivacion.

Desolladura en el carrillo: se halla como corroido el orificio de los conductos salivares.

465. Escupe con frecuencia una saliva viscosa (*Greding.*)

Tiene mucha mucosidad en la boca, principalmente por la mañana despues de levantarse, y ofrece á veces dicha mucosidad un sabor pútrido (*Hartmann.*)

Saliva espesa, viscosa y blanca en la garganta, y pegada á la lengua como si fuera cola, de manera que se hacia necesario tener siempre alguna cosa húmeda en la boca (*Sicelius.*)

Boca mucosa, con sensacion de fetidez del aliento, como cuando hay alguna indigestion.

Por la mañana, boca llena de mucosidad, que se hace necesario limpiar de tiempo en tiempo; y que desaparece despues de haber comido.

470. *Boca mucosa por la mañana al despertar, con cefalalgia presiva* (uno y otro sintoma de corta duracion.)

Por la mañana al despertar, halla mucho disgusto en la boca.

Sensacion de grande secura en la boca con muy mal humor; sin embargo se observan húmedas á la vista, la boca y la lengua.

Sensacion de grande secura en la boca: habia muy poca mucosidad viscosa sobre la lengua; se hallaban secos los labios y se desprendió la epidermis.

Mucosidad viscosa en la boca, con sensacion de secura en ella (*Hartmann.*)

475. Secura de boca (*Ziegler.*)

Considerable sentimiento de secura en la boca (humedecida), con viscosidad y grande sed (*Stapf.*)

Notable secura en la garganta (*Cullen.*)

Secura en la boca, con sed (*Lehmann.*)

Secura de boca, como si se hubiera levantado su membrana interna por medio de una sustancia mordente ó acre (*Lottinger.*)

480. Secura de boca que apenas puede calmarse (*De Meza.*)

Secura en la garganta (*Wienholt.*)

Enorme sensacion de secura en la boca, aunque se conservaba siempre húmeda la lengua (*Stapf.*)

Enorme secura en la boca, que le comprime la garganta como por una cuerda (*Id.*)

Tiene constriñida la garganta, á causa de una escesiva secura en la boca; ninguna mucosidad y únicamente una sed moderada: sin embargo no podia tragar la leche (*Id.*)

485. Secura en la boca, en la garganta y en la nariz (*Buchave, Lambergen.*)

No puede tragar, á causa de la secura en la boca, la garganta y la nariz (*Buchave.*)

Hemorragia de la boca (1) (*Cullen.*)

Sangra facilmente la boca y la nariz (*Hagner.*)

Sensacion como si le rascaran en el paladar (*Wislicenus.*)

490. Se halla como desollado y dolorido el paladar, principalmente cuando se masea y cuando se toca á él con la lengua (al cabo de una semana y durante muchos dias.) (*Stapf.*)

Dolores en la garganta (*Baldinger.*)

Sentimiento de secura en la garganta.

Pequeñas punzadas en la cara interna del ángulo de la mandíbula inferior, en la amígdala izquierda y detras de ella, que no se modifica de modo alguno por el contacto, pero que aumentan al tragar (al cabo de dos dias) (*Hartmann.*)

Secura en la garganta y ardor sobre la lengua (*Ollenroth.*)

495. Hallándose humedecida la boca cual debe estarlo, violento ardor en la garganta, que no disminuye bebiendo, pero que se

(1) Se terminó por la muerte. Aun los cadáveres de las personas muertas por la belladona arrojan sangre por la nariz, la boca y los oídos: adquieren un calor morado negruzco, ó se recubren de manchas gangrenosas, ya limitadas al rostro, ya estendidas por un solo lado del cuerpo, ya ocupando finalmente el cuerpo entero; se desprende bien luego la epidermis, se timpaniza el vientre y aun se apodera de ellos á veces la putrefaccion en el espacio de doce horas, como lo aseguran E. Gmelin y Faber.

mitiga por algunos instantes tomando un terron de azucar (*Baehr.*)

Dolor urente bastante prolongado en la garganta; escuecen en la boca los alimentos y las bebidas como si fueran espíritu de vino (*Remer.*)

Inflamacion de la garganta (*Rau, Mœckel.*)

Continua necesidad de tragar, creia que iba ahogarse sino tragaba.

Dolor de garganta; punzadas en la faringe y dolor como de hinchazon interna, únicamente perceptible al tragar, al volver el cuello, ó comprimiendo un lado de él, pero que no se advierte permaneciendo quieto ó hablando.

500. Se halla hinchada por dentro la garganta (*Rau.*)

Duele la garganta al tragar y al escupir; sentimiento como de hinchazon, mas perceptible en el lado izquierdo que en el derecho (*Kummer.*)

Dolor de garganta y de vientre (*Greding.*)

Dolor de garganta que aumenta por momentos, calor, aspereza, estrechez y sensacion de desolladura (*Kummer.*)

Deglucion dolorosa y dificil (*Vicat.*)

505. Violento dolor lancinante en la garganta al respirar y al tragar (*Stapf.*)

Punzadas en el lado izquierdo de la garganta, tan intensas cuando se traga como cuando no se traga (*Hartmann.*)

Inflamacion de las amígdalas, que supuraron pasados cuatro dias; en este tiempo no pudo tragar el enfermo cosa alguna (*Greding.*)

Deglucion dificil (*May, Greding.*)

Imposibilidad de tragar.

510. Imposibilidad de tragar, que no se acompaña dolor.

Deglucion imposible (*Remer, Greding.*)

Fuerte constriccion de la garganta (*Cullen.*)

Constriccion del esófago que dura poco, pero se reproduce con frecuencia, mas perceptible cuando se traga que fuera de la deglucion, y seguida cada vez de un dolor como si le rascaran en

la circunferencia de la epiglotis, ó como si estuviera dicha parte en carne viva (*Lehmann.*)

Dolor de garganta: cuando se traga, dolor como si le rascaran en el velo del paladar, que parece hallarse en carne viva.

515. Dolor de garganta: estrechez (constriccion) de la faringe que dificulta la deglucion (al cabo de tres horas.)

Estrechez y constriccion dolorosa de la garganta; se dilata aun con solo hacer la demostracion de tragar, tampoco se aumenta el dolor tragando; sino que la constriccion es ya dolorosa por si misma (al cabo de sesenta horas) (*Wislicenus.*)

Tragando, sensacion en la garganta como si fuera demasiado estrecha, ó como si estuviera constriñida, y no pudiera dejar pasar cosa alguna (al cabo de dos horas) (*Stapf.*)

No le era posible tragar alimentos sólidos (*Sicelius.*)

Masca los alimentos sin poderlos tragar, por parecerle demasiado estrecha su garganta (*Baldinger.*)

520. Durante la pérdida de conocimiento, se mete muchas veces los dedos en la garganta, se rasca las encias, y se comprime el cuello con ambas manos (*Id.*)

Traga el agua con la mayor dificultad y en cantidad muy pequeña (*E. Camerarius.*)

Abersion á todos los líquidos, que rehusa con terribles gestos (*Baldinger.*)

Se pone furiosa porque la rocian con agua (*Id.*)

Imposibilidad de tragar (*Delaunay, Manetti.*)

525. Debilidad como paralítica, en las partes internas de la boca (*Lottinger.*)

Le sube cierta cosa desde el bajo vientre y le comprime la garganta sin náuseas ni vómito (*Stapf.*)

Pérdida del gusto (*Lottinger.*)

Sabor de boca empalagoso (*Hornburg.*)

Sabor de boca pútrido (*Greding.*)

530. Sabor de boca repugnante, estando limpia la lengua.

Tiene un gusto corrompido la saliva (*Vicat.*)

Sabor de boca pútrido, despues de haber comido.

Sabor de boca pútrido, como á carne corrompida, dos horas despues de comer (al cabo de ocho horas) (*Mæckel.*)

Le viene un sabor pútrido de la garganta, aun cuando está comiendo ó bebiendo, enmedio de que ofrecen los alimentos y bebidas su sabor característico y peculiar (*Wislicenus.*)

535. Sabor de boca dulzoso y nauseabundo (*Hornburg.*)

Sabor de boca viscoso.

Sabor de boca salado y acidulo (*Stapp.*)

Sabor salado de los alimentos, como si se hubiera echado en ellos demasiada sal (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id.*)

Al principio de la comida ofrecen los alimentos su sabor peculiar; pero de repente tan pronto parecen demasiado salados como demasiado insípidos, con sensacion en la garganta (en la foseta de l cuello) cual si fuera á devolver cuanto ha tomado (*Id.*)

540. Parece agrio el pan al gusto y al olfato.

Encuentra el pan agrio.

Aversion por la leche de que antes gustaba mucho y de que hacia habitualmente uso; encuentra en ella un olor repugnante muy desagradable y un sabor amarescente acidulo, que se disipa no obstante cuando se continua bebiéndola (*Stapp.*)

Por la noche, le parecen muy agrias las tostadas de manteca ó el simple pan, despues de lo cual solia ordinariamente experimentar un ligero soda, por espacio de dos horas, ocho noches consecutivas (al cabo de cuatro dias.)

545. (Encuentra amargo el pan y las manzanas, por la noche.)

Le repugna el café (*Baehr.*)

Astio por el alcanfor (*Id.*)

Hambre, sin deseos de ninguna especie de alimentos (*Hornburg.*)

Repugnancia por los alimentos (*Grimm, Lottinger.*)

550. Absoluta abersion por todos los alimentos y bebidas, con pulso frecuente, débil (*Greding.*)

Falta total de apetito (*Lambergen.*)

Falta de apetito con dolor de cabeza (*Greding.*)
 Disminucion del apetito; repugnan sobre todo las carnes (*Wislicenus.*)

Repugnancia por la cerveza.

555. Repugnancia por las cosas ácidas.

Durante largo tiempo *astio por los alimentos.*

Ningun apetito, todo le repugna.

(Tan pronto desea una cosa como otra ; pero apenas la prueba cuando ya le desagrada.)

Pierde completamente el apetito , despues de haber fumado.

560. Falta de apetito con sentimiento de necesidad y de hambre ; se pone á comer le sabe todo bien , y come como de costumbre (*Hartmann.*)

Aumento del apetito (efecto curativo.)

Apetito por el agua panada y las tostadas de manteca, mas por ninguna otra cosa (*Kummer.*)

Despues de haber comido muy poco, sentimiento particular de constricción en el estómago.

Despues de haber comido, tos y sed considerables (*Greding.*)

565. Poco despues de comer, estado de embriaguez (al cabo de seis horas y media.)

Despues de haber comido violento pellizco por bajo del hombro, inmediatamente debajo de los tegumentos del vientre (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann.*)

Calor interior, despues de haber bebido cerveza (*Wislicenus.*)

Ningun deseo de beber.

Atipsia (*Hartmann.*)

570. Deseo de bebidas, sin gusto para beber; apenas ha acercado el vaso á los labios, cuando ya le vuelve á dejar sobre la mesa (al cabo de ocho horas) (*Langhammer.*)

Estraordinaria sed por la mañana, con sabor acuoso; pero todo cuanto bebe le empalaga (*Kummer.*)

Fuerte sed de bebidas frias, sin calor (al cabo de siete horas) (*Langhammer.*)

Violenta sed al medio día, que se reproduce á la misma hora, durante muchos dias consecutivos (*Kummer.*)

Eruptos que conservan el sabor de lo que se ha tomado.

575. Eruptos amargos, despues de haber comido.

Frecuentes eruptos procedentes del estómago (*Lehmann.*)

Eruptos con falta de apetito (*Greding.*)

Eruptos y vértigos (*Id.*)

Inútiles esfuerzos para eruptar.

580. *Erupcion incompleta, interrumpida por mitad.*

Eruptos pútridos (*Greding.*)

Eruptos ardientes, agrios; le viene igualmente á la boca un liquido ácido y urente, acompañado de una especie de constriccion en la garganta (*Stapf.*)

Soda (cuando se fuma); queda por largo tiempo una sensacion áspera de ardor y de escozor, en la entrada del esófago y principalmente en el borde superior de la laringe (al cabo de dos horas.)

Aflujo de agua á la boca, por la noche (*Kummer.*)

585. Náuseas y deseos de vomitar, en la garganta y no en la boca del estomago, con eruptos amargos de tiempo en tiempo por la noche (*Stapf.*)

Despues de almorzar, sensacion de decaimiento y de dolor de estómago.

Antes de medio día, frecuentes accesos de náuseas (al cabo de setenta y dos horas)

Deseos de vomitar, pasando al aire libre.

Náuseas en el estómago (Hartmann.)

590. Astio, con tendencia á vomitar, sobre todo cuando se va á comer (*Sicelius.*)

Frecuentes astios y constricciones de garganta (*Greding.*)

Náuseas, deseos de vomitar y sed tan violenta, que se vieron obligados á beber enormes cantidades de agua (*Baldinger.*)

Vómito por la noche (*Greding.*)

Vómito, vértigo y calor fugitivo (*Id.*)

595. Vómito y fuerte sudor (*Id.*)

Enorme vómito (*Gœckel.*)

Vómito de mucosidad á cosa de medio dia (*Greding.*)

Vómito vilioso, mucoso (*De Meza.*)

Vómito de alimentos por digerir, tomados doce horas antes (*Grimm.*)

600. Vómito (al cabo de seis horas), y un momento despues sueño de larga duracion (*E. Camerarius.*)

Propension á vomitar, inútiles constricciones de garganta (*May.*)

Bosteza y experimenta repetidas arcadas hasta que se le pone azulado el rostro; coloca una de sus manos en la cabeza y se golpea fuertemente con la otra en el bajo vientre (*Greding.*)

Inútiles deseos de vomitar (*Hornburg.*)

Se despierta tres veces á cosa de media noche y experimenta otros tantos vuelcos en el estómago, con sudor de ansiedad, pero sin que vomite.

605. Deseos de vomitar que no pasan de simples vuelcos de estómago.

No puede vomitar, por falta de irritabilidad en el estómago (*May.*)

No le hacen vomitar catorce granos de emético y ni aun le producen náuseas (*Baldinger.*)

Violento hipo repetidas veces (*Lehmann.*)

Violento hipo, que la partia el cuerpo, y la dejaba sorda hasta el acceso inmediato (*Kummer.*)

610. Violento hipo á cosa de media noche (*Greding.*)

Efecto intermediario, entre el erupto é hipo.
Eruptos en forma de hipo; espasmo compuesto de eruptos y de hipo.

Por la noche, hipo con violento sudor (*Greding.*)

Despues del hipo, convulsion en la cabeza y en los miembros, y seguidamente náuseas y cansancio (*Id.*)

615. Hipo que alterna con una convulsion en el brazo derecho y en la pierna izquierda; seguidamente, fuerte sed con rubi-

•undez y calor en la cabeza (*Il.*)

Pulsacion no dolorosa en la boca del estómago.

Violentos dolores en la region de la boca del estómago (*Wagner.*)

Fuerte presion en el estómago, sobre todo despues de haber comido (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Hartmann.*)

(Por la noche, dolor periódico en la boca del estómago, con temblor.)

620. Despues de haber comido, presion en el estómago.

Presion en cierto modo erosiva, en la boca del estómago.

(Dolor presivo, lancinante, en el lado derecho, debajo de las costillas.)

Plenitud debajo de las costillas falsas; inclinándose hácia adelante se advierte como llena la boca del estómago, y se ven como negros todos los objetos (al cabo de cuatro dias.)

Violenta presion en el estómago, al levantarse de la mesa, y algun tiempo despues; (al cabo de cinco horas) (*Hartmann.*)

625. Presion dolorosa en la boca del estómago, únicamente andando, lo que la obliga á acortar el paso (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus.*)

Parece haberse acumulado aire debajo del esternon, é irse disipando por medio de gorgoteos en el vientre, despues de cuyo efecto se reproducen las náuseas cada vez con mas violencia (*Kummer.*)

Espasmo de estómago (*Manetti.*)

Espasmo de estómago; á modo de calambre (*E. Camerarius.*)

Espasmo de estómago que se prolonga despues de comer.

630. Despues de haber comido un poco, sensacion particular de constriccion en el estómago (*Mæckel.*)

Despues de haberse acostado por la noche, elevacion de la parte superior del vientre, con dolor tensivo en el estómago.

Dolor constrictivo en la boca del estómago (*Mæckel.*)

Ardor en el estómago (*Henning.*)

Punzadas en la boca del estómago (*Hornburg.*)

635. Punzadas dolorosas en la boca del estómago.

Enorme dolor lancinante, secante, en la boca del estómago, que obliga á doblar el cuerpo hácia atrás y á retener el aliento.

Inflamacion del estómago (*Gæckel.*)

Inflamacion de la parte superior de duodeno (*Id.*)

Ardor en el bajo vientre (*Albrescht.*)

640. Continuo dolor de vientre (*Greding.*)

Dolor de vientre, estreñimiento, flujo de orina con eruptos y ansias de vomitar (*Id.*)

(Dolor de vientre con algunas punzadas, despues de haber bebido leche.)

(Retortijones en el vientre), por la noche, poco tiempo antes de irse á acostar.

Dolor de vientre, tension espasmódica desde el pecho hasta la pelvis, que no permite al cuerpo ejecutar el menor movimiento (al cabo de media hora.)

645. Dolor de vientre y flores blancas (*Greding.*)

Por la noche, presion en el bajo vientre como si se tuviera encima una piedra, con dolor de riñones (*Id.*)

Dolor de vientre, como debido á la presencia de un cuerpo duro y pesado, únicamente cuando se anda ó se permanece de pie, pero que cesa tan luego como se sienta el sugeto.

Presion como por un gran peso, en la parte inferior del hipogastrio (*Greding.*)

Estando sentado con el cuerpo inclinado hácia adelante, sensacion en la ingle derecha y en el anillo inguinal correspondiente, como si saliera por él con esfuerzo un cuerpo duro, sin que se halle por tanto la parte endurecida al tacto (al cabo de seis dias) (*Wislicenus.*)

650. Estando sentado, con el cuerpo inclinado hácia adelante, sensacion en la ingle derecha, como si forzara en ella un cuerpo duro para salir (*Stapf.*)

En el hipogastrio, inmediatamente debajo del ombligo, sensacion como si hicieran las visceras esfuerzos para salir, sobre todo

estando de pie (al cabo de seis dias) (*Wislicenus.*)

Durante una presion en la boca del estómago, dolor presivo de dentro á fuera en el lado del vientre.

Tumefaccion del bajo vientre (*Gæckel.*)

Bajo vientre dilatado sin hallarse no obstante duro ni dolorido (*Boucher.*)

655. Bajo vientre dilatado y duro (*Justi.*)

Dolor constrictivo debajo del ombligo, que se reproduce á golpes, obliga á doblarse completamente hácia adelante, y se acompaña de un sentimiento de tumefaccion en el bajo vientre (al cabo de cuatro horas.)

Abdomen tirante al rededor de las costillas (*E. Camerarius.*)

Tumefaccion del bajo vientre, con borborismos y gorgoteos en los intestinos, hácia el lado izquierdo (*Lehmann.*)

Retraccion del bajo vientre, con dolor presivo (estando echado) (*Hornburg.*)

660. Dolor constrictivo en todos los intestinos situados en el fondo del hipogastrio, que alterna con punzadas oscuras y golpes hácia el perineo (al cabo de treinta y seis horas.)

Constriccion del vientre, como por un lazo al rededor de la region umbilical, como si fuera alli á formarse un globo ó una masa (*Lehmann.*)

Por la mañana, apenas se ha levantado de la cama, violento dolor tensivo, y presion en el hipogastrio, principalmente en la region pubiana; parece hallarse el hipogastrio (rara vez el hepogastrio) comprimido espasmódicamente como por un lazo, cuyo dolor, aumentándose poco á poco, desaparece del mismo modo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Gross.*)

Constriccion del abdomen en la region umbilical (*Lehmann.*)

Dolor constrictivo al rededor del ombligo, que obliga á inclinarse hácia adelante (*Hornburg.*)

665. Dolor constrictivo en el vientre, que hace doblar completamente el cuerpo.

Dolor de vientre dislacerante, y como si se hallara uno de sus

puntos acerbado de agujas.

Constricción en la region umbilical, mas fuerte á medio día que por la tarde.

Andando, dolor fuertemente constrictivo en el lado derecho del vientre, con vivas punzadas de dentro á fuera, que se propagan desde allí á todo el costado correspondiente del pecho y hasta la axila (*Wislicenus.*)

Escesivo dolor corripiente en la region umbilical, que nace de ambos lados, y se reúne en el ombligo (*Stapf.*)

670. Dolor de vientre pellizcante, que obliga á sentarse con el cuerpo doblado y se acompaña de inútiles deseos de deponer y vómitos subsecuentes.

Pellizco en los intestinos (*Hornburg.*)

Pellizco tan doloroso en la region hepática, que no le permite levantarse de la silla (*Id.*)

Pellizco á través de la parte superior del vientre, que parece existir en el codo (*Mæckel.*)

Violento pellizco profundo en el vientre, que se exaspera mucho cuando se retira hácia adentro el abdomen ó se inclina el cuerpo hácia el lado izquierdo (*Hartmann.*)

675. Grandes punzadas en las glándulas inguinales.

Pequeñas punzadas en la ingle izquierda (*Mæckel.*)

Punzadas oscuras en el lado derecho del vientre, debajo de las últimas costillas (*Wislicenus.*)

Violenta punzada como por un cuchillo embotado, entre la cadera derecha y el ombligo (al cabo de doce horas) (*Gross.*)

Desde la region umbilical hasta las vértebras lumbares, girando en torno de la cadera izquierda, dolor secante, lancinante, á modo de un solo golpe, que se termina del modo mas doloroso en los lomos (al cabo de tres cuartos de hora) (*Gross.*)

680. Punzadas como de cuchillo, oscuras, en el lado izquierdo del vientre, debajo del ombligo (*Id.*)

Dolor presivo, lancinante, en la region umbilical (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Lehmann.*)

Por la mañana, en la cama, dolor secante, presivo, en el lado derecho sobre que está sosegadamente echado, que desaparece cuando se recuesta del lado opuesto (al cabo de once dias) (*Wislicenus.*)

Violenta presión secante, tan pronto en un punto como en otro del hipogastrio (al cabo de una hora) (*Hartmann.*)

Dolor secante en todo el hipogastrio, mas violento sin embargo en el lado izquierdo (*Gross.*)

685. Punzadas pruritosas en el ombligo, que se disipan fróndose (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Calor ansioso en el vientre, en el pecho y en el rostro, con nariz obstruida (*Id.*)

Bocanadas de calor, con sudor de ansiedad, náuseas, y ansiedad inesplicable; disminuyen al fin las náuseas cada vez mas (*Kummer.*)

Se halla dolorido todo el vientre, durante largo tiempo como si todo él estuviera en carne viva (al cabo de una hora) (*Stapf.*)

Violentos y reiterados borborigmos en el abdomen (*Gross.*)

690. Borborigmos ruidosos en el vientre, con igual sensacion, que si se disgregasen todas las visceras de dicha cavidad (al cabo de un cuarto de hora) (*Stapf.*)

Borborigmos y pellizco en el vientre (*Lehmann.*)

Emite muy amenudo ventosidades inodoras (*Id.*)

Frecuente emision de ventosidades inodoras.

Escalofrio al defecar.

695. Al ir á deponer, se halla asaltado de escalofrio el niño.

En medio de la necesidad de deponer, sensacion en el vientre, como si fuera á pronunciarse una diarrea, con calor interior en el abdomen (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Deposicion pultácea, mezclada de mucosidad (*Hornburg.*)

Calor en la cabeza; que alterna con la diarrea (*Greding.*)

Diarrea, deseos de vomitar, y presión en el estómago (*Id.*)

700. Deposicion granulada, amarilla y ligeramente mucosa. (Deposiciones que ofrecen un olor muy agrio.)

Deposiciones tan blancas como la cal (*Weinmann.*)
 Deposiciones verdes (*Greding.*)
 Deposiciones verdes, con flujo de orina, y sin embargo también sudor (*Id.*)

705. Muchas deposiciones acuosas un momento despues de un copioso sudor (*Justi.*)

Primeramente una deposicion blanda diarréica, algun tiempo despues frecuente necesidad de deponer, aunque nada se evacua, ó caso de hacerlo es poca cosa (*Wislicenus.*)

Estraordinaria disminucion de las evacuaciones: durante muchos dias solo hace alguna ligera deposicion (*Hornburg.*)

Deseos de deponer; evacuacion mas liquida que de costumbre, pero en cantidad conveniente (*Id.*)

Frecuentes deposiciones liquidas, con tenesmo; advierte muy amenudo necesidad de evacuar y se ve obligado á hacerlo cada cuarto (de hora.)

710. Esperimenta continuamente deseos de deponer.

Deseos de defecar: eváua algunas materias diarréicas, aunque únicamente en corta cantidad, y un momento despues experimenta de nuevo una urgencia mucho mayor (al cabo de tres horas) (*Stapf.*)

Frecuente necesidad de deponer, sin evacuacion, ó con una evacuacion muy pequeña y dura (*Hornburg.*)

Tenesmo y dolor de vientre (*Fabri.*)

Inútiles deseos de defecar.

715. Despues de un inútil deseo de deponer, vómito.

Especie de tenesmo, continua presion, con esfuerzo hácia el ano y las partes genitales, que alterna por una constriccion dolorosa en el ano (al cabo de doce horas.)

Presion en el recto que se dirige hácia el ano (*Meeckel.*)

Estréñimiento de vientre (*F. Hoffmann.*)

Vientre estrñido, timpanitis y calor en la cabeza (*Greding.*)

720. No puede conseguir el hacer una deposicion (*F. Hahnemann.*)

Dolor constrictivo en el recto, seguidamente dolor ulcerativo en la parte superior del vientre, despues rápida evacuacion de una diarrea mucosa, y en fin repetidos esfuerzos que á nada conducen.

Sensacion fuertemente pruritosa, y al mismo tiempo sentimiento de constrictcion como por un lazo en el ano (*Gross.*)

Prurito en la parte del recto.

Violento prurito rápido y doloroso en el recto y en el ano.

725. Prurito exterior en el ano (pasando al aire libre.)

Agradable cosquilleo en la parte inferior del recto.

Grandes y rápidas punzadas aisladas en el recto (durante el movimiento) (al cabo de tres horas.)

Flujo emorroidal por espacio de muchos días.

Salida involuntaria de los escrementos, paralisis del esfínter del ano (*Dumoulin.*)

730. Salida involuntaria de los escrementos (*Greding.*)

Deposiciones pequeñas, rápidas, involuntarias.

Supresion de las deposiciones y de la orina, durante diez horas.

Supresion de las deposiciones y de la orina, con extraordinario sudor (*Baldinger.*)

Difícil emision de la orina.

735. Supresion de orina (*Delaumay, Sicelius.*)

Retencion de orina que no puede salir mas que gota á gota (*Lottinger.*)

Frecuentes deseos de orinar (*Greding.*)

Frecuentes deseos de orinar; pero solo salia la orina en corta cantidad, aunque de color natural (*Gross.*)

Frecuentes deseos de orinar, con emision de una corta cantidad de orina (al cabo de una hora) (*Lehmann.*)

740. Deseos de orinar sin interrupcion (*Buchave.*)

Orina amarilla y turbia (*Ackermann.*)

Orina clara, de color cetrino (*Justi.*)

Orina de un amarillo dorado (*Hornburg.*)

Orina trasparente de un amarillo claro (al cabo de cuatro horas.)

745. (Orina blanquizca.)

Orina que precipita un espeso sedimento blanco (al cabo de doce horas.)

La orina se pone turbia como lodo, con un sedimento rojizo.

Frecuente emision de orina (*Hornburg.*)

Frecuentes y abundantes emisiones de orina (*Sauter.*)

750. Copioso flujo de orina (*Sauter, Greding.*)

Frecuentes emisiones de una orina abundante, pálida, delgada, acuosa (*Grimm.*)

Emision de una grande cantidad de orina, con sudor (*Baylie.*)

Orinando mucho y advirtiendo mas apetito que de costumbre, tiene el cuerpo muy frio al tacto (*Greding.*)

Por la noche, abundante flujo de orina con sudor frio (*Id.*)

755. Orinando continuamante; fuerte sudor nocturno (*Id.*)

Principalmente por la mañana, flujo de orina, sed y oscurecimiento de la vista (*Id.*)

Flujo de orina, con sudor, buen apetito y una ligera diarrea (*Id.*)

Copioso flujo de orina, con fuerte sudor (*Id.*)

Flujo de orina, diarrea y apetito (*Id.*)

760. Flujo de orina escesivamente abundante (*Horst.*)

Flujo de orina, enmedio de la aparicion de las reglas (*Evers.*)

Involuntaria emision de orina (*Boucher.*)

Emision involuntaria de orina, paralisis del cuello de la vegiga (*Dumoulin.*)

Deja escapar la orina durante un profundo sueño (por el dia.)

765. No puede retener la orina.

Sensacion de cosquilleo y de reptacion en la vegiga, como si fuera producida por una lombriz, sin deseos de orinar.

Por la noche presion oscura en la region vesical.

Apenas ha concluido de orinar, dolor escociente en el borde interno del prepucio.

Cosquilleo pruritoso en la glande, semejante al que produciria una picadura de pulga (*Hornburg.*)

770. Antes de dormirse, por la noche en la cama, tiron reiterado varias veces, de abajo arriba, en el cordon espermático izquierdo (*Mæckel.*)

Se retira el prepucio detras de la glande, de donde resulta una sensacion desagradable en esta última por hallarse descubierta (al cabo de cuatro horas) (*Id.*)

Punzada á lo largo de la uretra, que principia en su vulbo y se estiende hasta el orificio esterno, cuando se anda (al cabo de tres horas) (*Hartmann.*)

Violento esfuerzo dirigido hácia las partes genitales, como si fuera á salir por ellas todo el contenido del vientre, mas fuerte sentándose con el cuerpo inclinado hacia adelante y andando, menos sensible permaneciendo de pie ó estando sentado con el cuerpo derecho (al cabo de diez horas) (Stapf.)

Fuera de los momentos en que se orina, punzadas oscuras en la uretra, detras de la glande sobre todo durante el movimiento.

775. Durante la emision de la orina, traccion en el cordon espermático.

Emision de humor prostático, estando flojo el miembro viril.

Tubérculo negro é indolente en la glande.

Sudor en las partes genitales, por la noche.

Grandes punzadas en los testículos, que se hallan retraidos (al cabo de diez, diez y ocho, treinta horas.)

780. *Emision de semen por la noche, sin ereccion.*

Dos poluciones en una noche.

A cada paso que se da, violentas punzadas en la region pubiana como en las partes genitales internas (al cabo de diez horas) (*Stapf.*)

Emision de semen por la noche, sin sueños lascivos (la primera noche) (*Lehmann.*)

Indiferencia en el comercio sexual: no puede recibir la menor idea voluptuosa; se hallan como apagados los deseos en su imaginacion.

785. Las imágenes y las narraciones voluptuosas no escitan en el ni el moral ni el físico: permanece siempre indiferente (al cabo de veinte horas.)

Antes de las reglas, cansancio, dolor de vientre, falta de apetito y turbacion de la vista (*Greding.*)

Durante las reglas, sudor nocturno en el pecho, bostezos por la noche y frio que recorre las espaldas (*Id.*)

Ansiedad precordial durante las reglas (*Id.*)

Considerable sed durante las reglas (*Id.*)

790. Durante las reglas, tiron en forma de calambre, unas veces en los brazos, y otras en diferentes puntos de la espalda.

Aparicion de las reglas.

Se anticipan cuatro dias las reglas.

Aumento del flujo ménstruo (*Lambergen.*)

Son mas abundantes las reglas y se retrasan hasta el dia treinta y dos, treinta y seis ó cuarenta y ocho (*Greding.*)

795. (Por la mañana, presion como si fuera á salir por las partes genitales todo el contenido del vientre, con elevacion de este último; despues de la presion se contrajo el abdomen y salió por la vagina una mucosidad blanca.)

Sangre menstrual de mal olor (*Evers.*)

Leucorrea y dolor de vientre (*Greding.*)

Estornudo, repetidas veces (*Lehmann.*)

Unas veces está obstruida la nariz y otras destila agua (*Bachr.*)

800. Catarro, ó tos con coriza.

Coriza en un solo lado de la nariz, y por una sola ventana.

Coriza con un olor fétido, como de arenque en la nariz, sobre todo al sonarse (*Kummer.*)

Ronquera (*Vicat.*)

Voz áspera, ronca.

805. Ruido y estertoracion en los brónquios (*Rau.*)

Muchos dias consecutivos á cosa de las doce de la mañana violenta tos, con aflujo de una grande cantidad de saliva viscosa (*Greding.*)

Acceso de tos, seguido de calor (*Kummer.*)

Tos por la noche, que hace despertar con frecuencia, pero que apenas se termina, permite conciliar de nuevo el sueño (*Id.*)

810. Acceso de tos, como cuando se ha tragado mucho polvo, que hace despertar por la noche y se acompaña de expectoracion de mucosidad (*Hornburg.*)

(Antes de medio día) violenta tos seca, como si hubiera entrado en la traquearteria algun cuerpo extraño, con coriza (al cabo de tres horas) (*Lehmann.*)

Por la noche despues de haberse acostado, cosquilleo pruritoso en la parte posterior de la laringe, que escita una tos seca y corta.

Le parece tener alguna cosa en la boca del estómago, que le escita continuamente á toser.

Tiene una especie de catarro seco, que determina una tos de igual naturaleza.

815. Repleccion del pecho (hácia la parte superior de la traquearteria); espectora mediante la tos, una materia parecida á la mucosidad de un catarro crónico, y de aspecto purulento (por la mañana en la cama y despues de levantarse) (al cabo de diez y seis horas.)

Empieza la tos por la noche (á cosa de las diez) y se repite cada cuarto de hora, ó á veces con mas frecuencia, bajo la forma de tres ó cuatro sacudimientos.

Tos, con sabor de sangre en la boca.

Por la mañana, tosiendo, expectoracion de mucosidad sanguinolenta.

(Tos hueca y muy áspera.)

820. Violenta tos durante el sueño, con rechinamiento de dientes (al cabo de diez horas.)

Tos con picaduras de agujas en el lado izquierdo, debajo de las costillas (al cabo de seis horas) (*Lehmann.*)

Tosiendo, violenta presión en la nuca, como si fuera á partirse (al cabo de tres horas y cuarto) (*Hertmann.*)

Tusiculacion seca , con sensacion de aspereza en la garganta
(*Stapf.*)

Constriccion en el pecho (*Schmucker.*)

825. Dificultad de respirar (*Rau.*)

(Se le mueve mucho el vientre al niño cuando tose , y se halla de mal humor.)

(Antes de cada acceso de tos, se hallaba muy sosegado el niño, mas se ponía á llorar cuando iba á pronunciarse la tos.)

(Se terminan por estornudo los accesos de tos.)

(Al toser, se revuelve el estómago como para vomitar, aun estando en ayunas.)

830. Respiracion muy dificil (*Delaunay.*)

Respiracion violenta, pequeña, frecuente, ansiosa (al cabo de diez y ocho horas) (*Grimm.*)

Presion en la region precordial, que corta la respiracion y causa ansiedad.

Presion en el pecho.

Opresion en la boca del estómago; la costaba mucho trabajo respirar y experimentaba al mismo tiempo náuseas, que subian hasta la garganta como si fuera á vomitar; las alternativas de opresion y de náuseas, se repetian á intervalos de cerca de siete minutos (al cabo de un cuarto de hora) (*Stapf.*)

835. Respiracion corta despues de haber tomado café (por la tarde) (al cabo de tres dias) (*Hornburg.*)

Al andar, opresion en la boca del estómago, especie de sensacion espasmódica, que obliga á hacer profundas inspiraciones (*Hartmann.*)

Violenta presion de pecho como si estuviera comprimido de ambos lados (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

Asma (*Vicat.*)

Por la noche, en la cama, suma opresion de pecho, que no desaparece tosiendo voluntariamente: le costaba mucha dificultad el respirar, como si se lo estorbaba una aglomeracion de mucosidad en la traquearteria; al mismo tiempo ardor en el pecho (al

cabo de sesenta horas.)

840. Unas veces respiraba, y otras parecia ir á dar el último suspiro, por accesos que se repitieron cuatro veces en un cuarto de hora (*E. Camerarius.*)

Ardor en el lado derecho del torax (*Hartung.*)

Sube de repente un calor desde el bajo vientre hasta el pecho, y se disipa con prontitud (al cabo de media hora) (*Wislicenus.*)

Punzadas en el esternon, cuando se tose ó se bosteza.

Pequeñas punzadas de delante atras debajo de la clavícula, al andar (al cabo de cuatro dias) (*Wislicenus.*)

845. Pequeñas punzadas en el costado izquierdo del pecho, desde el esternon hasta la axila, mas fuertes durante el movimiento, y sin que influya de modo alguno en ellas la respiracion (*Id.*)

Ligero dolor lancinante en el pecho (*Greding.*)

Punzada sostenida y que penetra profundamente en el costado derecho del torax, sin que influya de modo alguno en ella la respiracion (al cabo de setenta y dos horas) (*Wislicenus.*)

Punzadas en el costado del torax, debajo del brazo derecho, que impiden respirar (á la caída de la tarde.)

Punzadas aisladas en el costado derecho debajo de la piel, en cierto modo al exterior.

850. Punzadas en uno de los pechos (al cabo de tres horas.)

Punzadas dolorosas en el costado izquierdo del pecho, sin que influya de modo alguno la respiracion (*Wislicenus.*)

Punzada muy fugitiva como con un cuchillo embotado, debajo de las dos últimas costillas verdaderas, cerca del cartilago xifoideos, y encima de las costillas falsas (al cabo de ocho minutos) (*Gross.*)

Dolor lancinante pellizcante, en el pecho, á los dos lados de la parte superior del esternon (*Wislicenus.*)

Presion secante, á golpes, en el costado derecho del torax, sin que influya de modo alguno en ella la inspiracion ni la espiracion (al cabo de media hora.)

855. Punzada presiva, sostenida, en los cartilagos costales iz.

quierdos, mucho mas violenta y que degenera en una especie de sensacion urente, durante la espiracion (al cabo de tres horas) (*Hartmann.*)

Viva presion de dentro á fuera, en la region de la sesta costilla verdadera (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

Vivo dolor presivo en el esternon, inmediatamente por cima del cartilago cifoïdes (*Gross.*)

Dolor presivo debajo del pezon derecho (*Id.*)

Dolor presivo en el pecho y entre las escápulas.

860. Dolor presivo en el pecho, que se advierte tambien al mismo tiempo entre las escápulas, y se acompaña de respiracion corta, al andar y permaneciendo sentado (*Hornburg.*)

Dolor presivo, constrictivo en ambos costados del pecho (*Id.*)

Dolor pulsativo debajo del esternon, por cima de la boca del estómago (*Gross.*)

Presion en el costado derecho del torax, que ocasiona ansiedad.

Fuerte agitacion y latidos en el pecho.

865. (Durante la quietud, palpitations de corazon que parecen resonar hasta en la garganta, y se aumentan durante el movimiento, acompañándose de respiracion lenta y dificil.)

Especie de palpitations de corazon, al subir una escalera (*Stapf.*)

Dolor erosivo, debajo de los últimos cartilagos costales derechos (al cabo de dos horas) (*Gross.*)

Ampollas dolorosas y llenas de serosidad en el esternon (*Lambertgen.*)

Se hallan salpicados de manchitas muy pequeñas, y regulares y de un encarnado subido el pecho y muslos (*Greding.*)

870. Afluye leche á los pechos y sale de ellos (en una muger que no estaba embarazada): se presentaron ademas en la mamila izquierda varios granitos diseminados, que ocasionaban un prurito cosquilloso, aliviado únicamente rascándose.

Duele el hueso isquion, parece desprovisto de músculos, y sin embargo se encuentra mucho mejor el sugeto en un asiento duro

que sobre otro mas blando (*Kummer.*)

Traccion obnubilante, sensible en toda la circunferencia de la pelvis; dicho dolor parte despues alternativamente, desde el sacro para dirijirse al puvis (*Gross.*)

Sensacion espasmódica en la region lumbar izquierda (*Hornburg.*)

Dolor de calambre sumamente fuerte en el sacro y coccix; no puede permanecer sentado largo tiempo, porque en esta situacion se queda rígido y le impide despues levantarse el dolor. Tampoco se encuentra bien estando echado, se despierta con frecuencia de noche, y se ve obligado en razon de los violentos dolores á revolverse continuamente en la cama, no siéndole tampoco posible permanecer de espaldas: la única posicion en que mejor se halla, es permaneciendo de pie ó andando muy despacio, pues que tampoco le es dado marchar de prisa (durante ocho dias) (*Wislicenus.*)

875. Al ir á levantarse despues de haber permanecido sentado, se halla acometido en el borde del ileon por cima de las caderas, de un dolor análogo al que determinaría un instrumento cortante, seccionando de dentro á fuera (*Id.*)

Dolor reumático en la espalda (*Greding.*)

Dolor presivo, en el lado izquierdo de la columna vertebral, debajo de las costillas falsas (*Hornburg.*)

Dolor erosivo en la columna vertebral, acompañado de tos.

Dolor lancinante y erosivo, en la columna raquidiana.

880. Punzada de fuera á dentro, como con un cuchillo, en las vértebras dorsales (*Kummer.*)

Dolor como de luxacion, en el lado derecho de la espalda y en la columna vertebral.

Sentimiento de presion en forma de calambre, en medio de la columna raquidiana, que llega á hacerse tensiva cuando quiere enderezar el tronco (al cabo de media hora) (*Hartmann.*)

La espalda, y principalmente los hombros, se hallan cubiertos de grandes manchas encarnadas, se observa encendida toda la piel y dolorida al tacto cual si estuviera ulcerada, y tiene algunos gra-

nitos, cuya punta determina pequeñas punzadas (al cabo de diez días) (*Wislicenus.*)

Dolor fugitivo en los omóplatos (*Greding.*)

885. Forunclo sobre el hombro.

Dolor presivo debajo del omóplato izquierdo, un poco mas hácia afuera que hácia adentro (*Gross.*)

Presion tractiva entre el omóplato y la columna vertebral (*Hartmann.*)

Dolor entre los omóplatos, como despues de un esfuerzo.

Vio'enta traccion entre los omóplatos, que descende á lo largo de la columna vertebral, por la noche.

890. Dolor de calambre casi como un pellizco, entre el omóplato derecho y la columna vertebral (*Wislicenus.*)

(Prurito cosquilloso sobre la escápula izquierda) (*Lehmann.*)

Punzada pruritosa en la escápula derecha, que escita á rascarse (*Wislicenus.*)

Prurito lancinante en los omóplatos que cesa rascándose (*Id.*)

Pequeñas punzadas en la escápula derecha (*Id.*)

895. Repetidas punzadas como eléctricas desde el omóplato izquierdo hasta el derecho (al cabo de una hora) (*Mœckel.*)

Presion lancinante encima del hombro izquierdo (al cabo de tres horas) (*Hartmann.*)

Rigidez dolorosa entre los omóplatos y la nuca, al volver el cuello ó la cabeza, por la mañana (al cabo de diez y seis horas.)

Dolor presivo en el exterior del cuello, inclinando la cabeza hácia atras ó tocando la parte.

Tumefaccion glandular en la nuca, con obnubilacion de la cabeza (al cabo de seis horas.)

900. Se presentan algunos granitos en la nuca y brazos, se llenan prontamente de pus y se cubren de una costra.

Tumefaccion glandulosa en la axila izquierda (al cabo de cinco horas.)

Hinchazon del brazo y del pie enfermo (*Moench.*)

Pandiculaciones en los miembros superiores (*Lehmann.*)

Dolores reumáticos en el brazo, con hormigueo, seguidos de convulsiones en dicho miembro (*Greding.*)

905. Se halla como adormecido y dolorido el brazo (*Sauter.*)

Hinchazon en el brazo (*Muench.*)

Gran sentimiento de cansancio en el brazo, todavia mucho mayor en las manos, como si se viera obligado á dejarlas colgar (*Stapf.*)

Pesadez en ambos brazos.

Pesadez en el brazo izquierdo (*Greding.*)

910. Paralisis del brazo derecho (*Id.*)

Pesadez y paralisis de los miembros superiores, aunque algun tanto mas del brazo izquierdo que del derecho (*Lehmann.*)

Debilidad, como de paralisis, primeramente en el brazo derecho, y despues en el antebrazo correspondiente (al cabo de cinco horas) (*Mæckel.*)

Presion paralitica en el brazo izquierdo, con sentimiento de paralisis y debilidad en todo el miembro de dicho lado (*Hartmann.*)

Presion tractiva paralitica, con debilidad en todo el brazo derecho (al cabo de cuatro dias) (*Id.*)

915. *Presion tractiva, paralitica en la cara esterna del brazo izquierdo* (al cabo de cinco dias) (*Id.*)

Espasmo en el brazo derecho con rechinamiento de dientes (*Greding.*)

Vulsion (dolorosa) en los brazos, mas en el derecho que en el izquierdo (*Stapf.*)

Levanta involuntariamente y sin advertirlo el brazo derecho sobre la cabeza (*Greding.*)

Traccion de arriba abajo, en los músculos del brazo derecho, seguida bien luego de algunas vulsiones en la parte posterior cerca de la articulacion del codo, que se dirigen hácia el hombro y se disipan entonces por algun tiempo.

920. Estremecimiento convulsivo de los brazos, como por un escalofrio de los mas intensos.

Espasmo, estremecimiento en los brazos (*Greding.*)

Continúa torsion de los brazos y de las manos por dentro (*Boucher.*)

Estiende á veces los brazos y las manos, como si fuera á coger alguna cosa (*Id.*)

Violento dolor lancinante, como por un cuchillo embotado debajo de la cabeza del humero de dentro á fuera (*Gross.*)

925. Rigidez en el brazo derecho (sobre las tres de la mañana que apenas permitia doblarle, aunque no habia estado recostada sobre él, é igual sensacion que si fuera más corto que el otro, acompañado todo esto de dolor tractivo por dentro (*Stapf.*)

Dolor tractivo en el lado interno del brazo izquierdo (*Hornburg.*)

Dolor tractivo en el humero (*Id.*)

Dolor contusivo en el brazo (al cabo de seis horas) (*Wislicenus.*)

Dolor tractivo en los huesos del brazo.

930. Sensacion lenta que sube á lo largo del brazo izquierdo, como si anduviese una mosca sobre la piel, y que no cede á frecuentes frotaciones.

Grano en el brazo izquierdo, debajo de la articulacion del codo sin sensacion ni supuracion alguna, pero que causa un dolor ulcerativo cuando se toca (al cabo de nueve dias) (*Hornburg.*)

Grano debajo del codo derecho, que produce un dolor lancinante por el contacto (se halla dolorido el codo cuando se mueve ó se toca, cual si hubiera sido quemado.)

Sensacion vibrante en el brazo izquierdo, sobre la sangria, como si corriera por las venas agua ó un líquido mas pesado (*Hornburg.*)

Especie de traccion paralizante en la articulacion del codo izquierdo.

935. Dolor secante en el interior del codo izquierdo, cuando se anda (*Wislicenus.*)

Vivas punzadas al exterior de la articulacion del codo izquierdo (al cabo de setenta y dos horas) (*Id.*)

Dolor tractivo paralítico en el codo.

Dolor tractivo paralítico en el codo y en los dedos de la mano izquierda (*Hornburg.*)

Pequeñas punzadas en el antebrazo izquierdo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus.*)

940. Punzada oscura en medio del lado interno del antebrazo, que se hace poco á poco mas fuerte hasta adquirir un alto grado de violencia (*Gross.*)

Tiron secante en los músculos inferiores del antebrazo derecho durante la quietud) (al cabo de cinco horas y media) (*Fartmann.*)

Tiron secante en los músculos inferiores del antebrazo izquierdo (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id.*)

Tiron paralítico en los huesos del carpo (*Id.*)

Tiron lancinante en los huesos metacarpianos de la mano izquierda (*Id.*)

945. Presion tractiva en los huesos metacarpianos y en la articulacion anterior del dedo indicador izquierdo (*Id.*)

Frecuentemente, sudor frio en las manos.

Se halla cubierto el dorso de ambas manos de pequeñas manchas encarnadas, que desaparecen con prontitud (*Wislicenus.*)

Hinchazon de las manos (*Wienholt.*)

Considerable tumefaccion de las manos (*Muench.*)

950. Sentimiento de rigidez en la mano derecha y los dedos, que no podia doblar (*Stapf.*)

No le era posible volver libremente la mano sobre su eje por ejemplo para trasbasar un liquido; solo conseguia verificarlo como á golpes, cual sino hubiera synobia en la articulacion, cuyo obstáculo no le proporcionaba sin embargo el menor dolor (al cabo de cuatro horas.)

Traccion dolorosa en las falanges posteriores del dedo medio izquierdo, que parece existir en el periosteo (*Hartmann.*)

Tiron paralítico en la articulacion media del dedo indicador derecho (*Id.*)

Se halla como rígida la articulacion anterior del dedo indica-

dor, y causa bastante dolor cuando se dobla.

955. Tiron secante en los músculos del dedo auricular derecho (*Hartmann.*)

Vivas punzadas en el hueso metacarpiano del pulgar (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

Dolor en las yemas de los dedos de la mano izquierda, como si las apretáran con un tornillo (*Hornburg.*)

Estando frio el cuerpo, punzadas de dentro á fuera en la punta de los dedos, sobre todo al coger algun objeto.

Dolor en la estremidad del dedo medio, como si tuviera alguna espina, mas intenso cuando se toca (*Wislicenus.*)

960. Ampolla en un dedo, con inflamacion dolorosa (*Lambertgen.*)

Una pústula desarrollada cerca de la uña del dedo indicader derecho, deja exudar mucho liquido (*Greding.*)

Propension á luxarse los dedos.

Dolor de ulceracion en el lado interno del muslo.

Dolor como de rotura en el muslo y pierna, compuesto de pequeñas punzadas que se dirigen hácia los huesos, y de una sensacion erosiva, con fuerte tiron en las articulaciones; sube dicho dolor poco á poco desde las articulaciones del pie hasta las caderas, obliga mientras está sentado á mover continuamente el pie y se mitiga andando (al cabo de cuatro horas) (Wislicenus.)

965. De tiempo en tiempo cansancio en los pies con dolor tractivo por dentro.

Especie de tension en el muslo que obliga á estenderle (al cabo de once dias.)

Andando, pesadez en los muslos y en las piernas, con rigidez de las rodillas (al cabo de doce horas) (*Wislicenus.*)

Parecen mucho mas pesados los muslos y piernas, acompañándose dichos síntomas con una destilacion de mucosidad amarilla por la nariz, y aumento de sed.

Traccion paralítica en el muslo y pierna izquierda, con rigi-

dez de las rodillas (al cabo de doce horas) (*Wislicenus.*)

970. Paralisis de los pies, que la obligó á acostarse, y que se acompañaba de náuseas, temblor, ansiedad, vértigo (*Baldinger.*)

Paralisis de los miembros inferiores (*Dumoulin.*)

Dolor de calambre en los músculos gluteos, con tension cuando se inclina el cuerpo hácia adelante (*Wislicenus.*)

Tres ó cuatro violentas punzadas en la cadera derecha, durante la quietud y el movimiento (*Stapf.*)

Sensacion de frio (que se disipa prontamente) en la articulacion de la cadera derecha (al cabo de una hora) (*Wislicenus.*)

975. Dolor en la cadera izquierda, con claudicacion (*Greding.*)

Cuando se recuesta sobre la cadera derecha, la suele doler la izquierda; mas apenas se echa de este último lado, desaparece toda especie de dolor (al cabo de ocho ó nueve dias.)

Cuando se anda, tension paralítica en las articulaciones de las caderas, como si estuvieran luxadas (*Wislicenus.*)

Tiron secante, vulsivo, en los músculos posteriores del muslo izquierdo, permaneciendo sentado (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hartmann.*)

Punzada secante en los músculos esternos del muslo derecho, inmediatamente por cima de la rodilla, solo cuando se permanece sentado (al cabo de dos horas y cuarto) (*Id.*)

980. Enorme peso y rigidez en los muslos, cuando se anda (*Kummer.*)

Pesadez en los muslos, aun estando sentado (*Hornburg.*)

Dolor de dentro á fuera, sobre un pequeño punto del lado interno del muslo izquierdo (al cabo de una hora) (*Gross.*)

Fuerte presion enmedio de la cara anterior del muslo derecho (*Hartmann.*)

Punzada enmedio del muslo, un poco mas hácia atrás que hácia adelante (apenas se ha acabado de comer) (*Gross.*)

985. Dolor pulsativo y vibrante en la parte superior del muslo izquierdo, (al cabo de veinte y nueve horas) (*Id.*)

Sensacion de vibracion y como de zumbido por cima de la ro-

dilla izquierda, permaneciendo sentado (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann.*)

Dolor á modo de calambre en la rodilla derecha, á la parte esterna de la rótula, mientras se permanece sentado (*Id.*)

Violentos dolores en la rodilla (*Stapf.*)

Durante el movimiento, rigidez y especie de acortamiento en el tendon esterno de la corba izquierda, que alterna con una sensacion igual en el interno, aunque siempre mas fuerte en el primero (*Mæckel.*)

990. Dolor presivo y constrictivo, en el hueco de la corba derecha (*Hornburg.*)

Punzadas oscuras en la corba izquierda (al cabo de un cuarto de hora) (*Gross.*)

Vulsion en la corba derecha (al cabo de cuatro horas) (*Lehmann.*)

Tembolor de las rodillas (*Mueller.*)

Sensacion desagradable en las articulaciones de los miembros inferiores, sobre todo en las rodillas, como si fueran á doblarse, principalmente cuando se anda, y todavia mucho mas cuando se sube una escalera.

995. Vulsion en las corbas, que se estiende hasta los muslos.

Glocitacion en el pie, como si cayera agua en él gota á gota (al cabo de cincuenta y cuatro horas.)

Glocitacion muy rápida en la parte anterior de la rodilla izquierda, permaneciendo sentado (al instante mismo) (*Wislicenus.*)

Punzadas á manera de picaduras de aguja debajo de la rótula izquierda, permaneciendo sentado (*Gross.*)

Punzada presiva en la rótula derecha (mientras se está sentado) (al cabo de tres horas y media) (*Hartmann.*)

1000. Punzadas dolorosas que suben hasta la rodilla, cuando se apoya el pie izquierdo (al cabo de treinta y ocho horas) (*Wislicenus.*)

Traccion secante sobre un pequeño punto en los pies, que se propaga de abajo arriba, primeramente á traves de las piernas y

los muslos, despues á través del sacro hasta los hombros (*Kummer.*)

Cansancio paralitico en ambas piernas (*Mæckel.*)

Cansancio en las piernas, principalmente en las pantorrillas, al subir una escalera (*Stapf.*)

Sensacion particular de abajo arriba en las piernas, simple hormigueo al exterior, é innumerables punzadas al interior (*Wislicenus.*)

1005. Dolor en una pierna, como si estuviera apretada, y tiron oscuro por dentro, principalmente por la noche, que disminuye cuando se mantiene pendiente dicha parte (al cabo de diez horas.)

Tiron urente, que sube por las piernas á través de la cara interna de la corba.

Pesadez temblorosa de las piernas.

Tiron oscuro en las piernas (*Hornburg.*)

Enorme dolor en las piernas, que obliga á estender el pie (*Lamb-
bergen.*)

1010. Dolorosa sensacion de pesadez en la pierna derecha, cuando se cruza sobre la izquierda (al cabo de cuatro horas) (*Hart-
mann.*)

Pesadez tractiva de las piernas.

Dolor á modo de tirones en la tibia.

Sensacion como de aumento en la pierna derecha; rigidez unida al peso (*Hartmann.*)

Dolor tractivo, á modo de tirones, en la pierna derecha, con una sensacion de presion diductiva por dentro (al cabo de cuatro horas) (*Id.*)

1015. Vivas punzadas en la pantorrilla izquierda, que se dirigen de abajo arriba (*Wislicenus.*)

Calambre en la pantorrilla, cuando se dobla el muslo por la noche en la cama, que se disipa estendiendo las piernas (al cabo de setenta y dos horas.)

Presion tractiva enmedio del lado interno de la pierna, en que nada influyen los movimientos ni el contacto (*Hartmann.*)

Presion en la parte anterior de la pierna izquierda, permaneciendo de pie (*Hornburg*.)

Sudor de los pies, sin calor, permaneciendo sentado (*Id.*)

1020. Prurito erosivo en los pies y en los empeines de los mismos (*Hartmann*.)

Punzadas oscuras sobre el empeine del pie izquierdo, permaneciendo sentado, que no se altera de modo alguno por medio de la compresion (*Wislicenus*.)

Andando al aire libre, tension en la articulacion del pie derecho.

Dolor de luxacion en los huesos del metatarso, cuando se anda y cuando se dobla el pie.

Dolor tractivo en el hueso metatarsiano del dedo gordo del pie.

1025. Calambre en la planta del pie, por la noche en la cama, doblando las rodillas.

Ardor y escarvamiento en las plantas de los pies (*Kummer*.)

Violento prurito en los pies.

Hormigueo encima de los pies (al cabo de veinte horas.)

Hinchazon de los pies.

1030. Calor principalmente en los pies.

Dolor terebrante, escarvante, en las plantas de los pies (al cabo de muchas horas.)

Dolor lancinante en las plantas de los pies (al cabo de media hora.)

Dolor de rotura en el talon fijando el pie sobre él.

Especie de traccion indolente, desde el talon hasta los dedos, dando la vuelta por fuera de los tobillos (al cabo de treinta horas.)

1035. Punzadas terebrantes ó tirones en el tendon de Aquiles.

(Andando), tiron en la planta del pie izquierdo, mezclado con punzadas, durante un cuarto de hora (*Mæckel*.)

Tension en la planta del pie derecho, á los alrededores del talon, que degenera en presion tractiva, se disipa por algun tiempo dicho dolor por la presion exterior (al cabo de un cuarto de hora) (*Hartmann*.)

Se queja de un espasmo muy doloroso en el brazo izquierdo y en la espalda, que se propaga por la noche hasta el muslo (*Greding.*)

Por la noche, desearia estenderse pero no puede verificarlo á causa de los dolores que experimenta, (*Kummer.*)

1040. Ordinariamente cuando llegaba un dolor á su mas alto grado, desaparecia de repente, para presentarse al instante otro en un sitio diverso (*Gross.*)

Sensibilidad dolorosa de la piel, al menor contacto (*Kummer.*)

Prurito hormigueante por todo el cuerpo, fugitivo, que se manifiesta tan pronto en un punto como en otro (*Wislicenus.*)

Erupcion escamosa, encendida, en todas las partes inferiores del cuerpo hasta el bajo vientre (*Zyegler.*)

Ampollas llenas de serosidad (y que facilmente rebientan) en las palmas de las manos y en las piernas (*Lamberg.*)

1045. Andando, punzada en la parte enferma á cada dos ó tres pasos, que se estiende hasta la cabeza, y semeja á una picadura inopinada

(Se hallan sumamente doloridos al tacto los puntos en que residia el dolor lancinante.)

Dolor terebrante en las glándulas.

Dolor erosivo en la parte enferma (al cabo de una hora.)

El empleo de la belladona al exterior, hace muy sensible la parte á la impresion del aire libre.

1050. Tubérculos é infartos frios, dolorosos, que duran largo tiempo efecto probablemente consecutivo.

Prurito tractivo en diferentes puntos, sobre todo por la noche despues de haberse acostado; que se trasforma en un dolor á modo de tirones rascándose.

Solo causa la úlcera un dolor urente, desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana, como si fuera á salir de ella alguna cosa en fuerza de alguna presion, y cual si estuviera paralizada y rigida la parte (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

(Se cubre la úlcera de una costra negra, á modo de sangre seca.)

Casi no exuda la úlcera más que licor sanguinolento.

1055. Se pone la úlcera dolorida al tacto, y causa un dolor casi urente (al cabo de cuatro horas.)

Violento prurito en la úlcera (al cabo de una hora.)

Dolor sécante en la úlcera, durante la quietud, y dolor tractivo moviendo la parte (al cabo de veinte horas.)

Dolor de desolladura al rededor de la úlcera (al cabo de cuatro horas.)

(Intertrigo en los pliegues de las articulaciones.)

1060. *Enorme dolor en forma de calambre, que estalla de repente en uno de los costados del pecho, en un lado del vientre, en uno de los lomos, ó en un codo, sobre todo durante el sueño, y que obliga á doblar y encorbar hácia adentro la parte dolorosa* (al cabo de ocho, de diez y seis, de treinta horas.)

(Dolor tractivo en los pies, que sube hasta los omóplatos, de donde se estiende á los dedos y finalmente á los dientes, que se ponen muy sensibles y vacilantes.)

(Dolor tractivo en todos los miembros.)

Por la noche en la cama, punzadas pruritosas en diferentes puntos de la piel, á modo de picaduras de pulga.

Se agraban considerablemente todos los accidentes, desde las tres á las cuatro de la tarde; son por el contrario mucho mas tolerables por la mañana.

1065. Violenta risa espasmódica.

Ligeros movimientos convulsivos de los miembros (*Dumoulin.*)

Movimiento convulsivo en los miembros (*Rau, Greding.*)

Sobresaltos de tendones (*Elfes.*)

Vulsion en los miembros (*Ziegler.*)

1070. Despues de una ligera contrariedad, espasmos los mas violentos, que le mueven á quererse subir por la pared (*Stapf.*)

Espasmos de los miembros, con hipo (*Greding.*)

Durante los espasmos de los miembros, cansancio y ansiedad (*Id.*)

Convulsiones (*E. Gmelin.*)

Estension instantánea, convulsiva, de los miembros al despertar.

1075. Reiteradas convulsiones, y crueles espasmos, principalmente en los músculos flexores (*Grimm.*)

Fuertes convulsiones y delirio en alta voz (*Baldinger.*)

Convulsiones epilípticas (*Wagner.*)

Enormes espasmos, que semejan á la epilepsia (*Grimm.*)

Convulsiones, distorsiones de todos los músculos (*De Saint-Martin.*)

1080. Espasmos en todos los miembros (*Muench.*)

Arroja un violento grito en los intervalos de los espasmos, como si espermentase grandes dolores (*Grimm.*)

Tiene la cabeza y el resto del cuerpo inclinado hácia atrás y un poco sobre la izquierda, lo que la impide andar (*Greding.*)

Insensible, estertoroso, con convulsiones en las manos y los pies (*Baldinger.*)

Unas veces singular distorsion de los miembros, otras inmovilidad absoluta (*E. Camerarius.*)

1085. Pérdida de toda sensacion, rigidez de los miembros inferiores, excesiva dilatacion de todos los vasos sanguíneos de la piel, con rostro abotagado y sumamente encendido, pulso muy lleno y veloz, y sudor de los mas copiosos (*Baldinger.*)

Frecuentemente, rigidez é inmovilidad de los miembros; por ejemplo, no podia mover el pie izquierdo (*Stapf.*)

Rigidez de todos los miembros, bajo la apariencia de una sensacion de cansancio.

Rigidez de todo el cuerpo (*Ehrhart.*)

Prolongacion espasmódica de los miembros, con distorsion de los ojos (*Greding.*)

1090. Por la mañana, cansancio y agitacion en los miembros, á consecuencia de dolores; no puede mantener los miembros en quietud (*Kummer.*)

Viva agitacion en todos los miembros, de modo que no sabia donde colocarse.

Continua movilidad de la cabeza y de las manos.

Agitacion del cuerpo ; se veia obligado á mover sin cesar, principalmente las manos y los pies ; no podia conservar largo tiempo la misma posicion (Hartmann.)

Temblo con estremecimiento convulsivo.

1095. Temblor en todos los miembros, imposibilidad de andar dilatacion de todos los vasos del cuerpo, y desagradable sentimiento de irritacion en la garganta, durante muchos dias (*Bal-dinger.*)

Temblo en el corazon, antes de medio dia.

Temblo y cansancio en los miembros (*Greding.*)

Cansancio de los miembros (*Sicelius.*)

Por la noche, cansancio tal, que apenas puede andar (al cabo de cincuenta horas.)

1100. Pereza en todos los miembros y aversion al trabajo (*Gross.*)

Aversion al trabajo, antes del movimiento (al cabo de una, dos, cinco horas.)

Pesadez en las manos y los pies (*Bachr.*)

Pesadez del cuerpo (*Wierus.*)

Caída de las fuerzas (*Wagner.*)

1105. Grande debilidad.

Cansancio todos los dias y sueño por la tarde (*Hornburg.*)

Suma debilidad, con respiracion corta, sobre todo por la noche.

Notable cansancio á la caída de la tarde.

Debilidad, paso vacilante, como si se chocasen entre sí las rodillas, lo que la impide andar.

1110. Accesos cortos y frecuentes de grande debilidad ; se encuentra pesada y llena de cansancio (*Bachr.*)

Debilidad como paralítica en todos los músculos de los miembros superiores é inferiores (al cabo de seis dias) (*Hornburg.*)

Debilidad como paralítica de todos los músculos, principalmente en los de las piernas.

Paralisis, tan pronto en una parte como en otra (*Greding.*)

Paralisis del brazo derecho y de la pierna del mismo lado (*Id.*)

1115. Se halla enteramente paralizado todo el lado izquierdo, principalmente el brazo y el muslo (*Id.*)

Acceso de síncope (*Id.*)

Estado apoplético (*Wagner.*)

Permaneció cuatro días tendido como un muerto, sin tomar cosa alguna, ni hacer el menor movimiento (*J.-B. Porta.*)

Estado letárgico, próximo á la apoplegia; permanece día y noche sin mover ningun miembro; cuando se le pellizca, abre los ojos, pero nada dice (*Wagner.*)

1120. Estado apoplético (*Hasenest.*)

Profundo adormecimiento.

Sueño profundo (*Dillenius.*)

Sueño profundo, durante veinte y cuatro horas (*Wierus.*)

Sueño muy profundo, con sobresalto de tendones, palidez y frio del rostro, manos frías, pulso duro, pequeño y acelerado (*May.*)

1125. Estupor antes de medio día, que obliga á dormir, como lo hizo con un sueño muy profundo por espacio de hora y media; despues de despertar, grande hambre, con violento calor urente y secura de boca, sin sed; despues, tusiculando, aliento fétido, de olor como á excrementos humanos (*Hartung.*)

Antes de media noche, sueño agitado; el muchacho no hace mas que revolverse, hablar y disputar entre sueños.

Empieza á soñar tan pronto como se queda dormido.

Violenta sed despues de un largo sueño (*Greding.*)

Sueño lleno de ensueños; cree hallarse ostigada por muchos hombres, desea escaparse mas no puede conseguirlo (*Kummer.*)

1130. Tiene una estraordinaria cantidad de sueños, pero sosegados y que solo versan sobre asuntos de familia (*Stapf.*)

Sueño muy profundo que se prolonga hasta por la mañana, sin muchos ensueños, (al cabo de cinco días) (*Hornburg.*)

Sueño por la noche, con bastantes ensueños, cuya memoria

no conserva; se durmió mas pronto que de costumbre y despertó tambien mas temprano, no sin hallarse restaurado; pero la fuerza adquirida por este medio, era siempre reemplazada al cabo de algunas horas, por una pereza en los miembros que duraba todo lo demas del tiempo (Gross.)

Se despierta sobresaltado soñando en un incendio (al cabo de cincuenta y cuatro horas.)

Sueños espantosos, de que conserva un vivo recuerdo.

1135. Por la noche; sueño muy pesado, con sueños molestos de asesinos y ladrones; oia lo mismo que estaba gritando, y no podia sin embargo recobrar sus sentidos (Mæckel.)

Por la noche, frecuentes sustos que hacen despertar; convulsiones que hacen levantar los pies y doblar hácia adelante la cabeza (Wislicenus.)

Sueño insufrible á causa del enorme aumento de los dolores y de sueños espantosos.

Se despierta sobresaltado, en el momento en que va á dormirse.

Se despierta por la noche lleno de temor; se la figura que estaba alguien gritando debajo de su cama, y experimenta un calor seco al despertar.

1140. En medio de un sueño sosegado, susto como si cayera de un alto, lo que le causa un violento sobresalto (Stapf.)

Sobresalto que hace despertar (ornburg.)

Ansiedad que impide dormir.

Insomnio por la noche, á causa de la ansiedad con dolor tractivo en todos los miembros.

Susto durante el sueño, que hace despertar é inundada de sudor la frente y la boca del estómago.

1145. Le despiertan á cada instante sueños horrorosos y convulsiones (Ziegler.)

En su sueño de estupor, abre los ojos, echa en su derredor una mirada torba, y vuelve á caer en su letargo; con estertoracion (Baldinger.)

Por la noche, sueños que agitan mucho la imaginacion, y por la mañana, sumo cansancio al tratar de levantarse (*Rueckert.*)

En el momento de irse á dormir no sabia si soñaba ó estaba despierto (*Hornburg.*)

Sueños vivos, pero de que no queda memoria (*Langhammer.*)

1150. Por la noche estando en la cama, se le figura que le arrastra en ella misma una corriente de agua; diez noches consecutivas, apenas se habia acostado, creia estar nadando en la cama (*F. Hahnemann.*)

Por la mañana, no puede deshacerse del sueño; se despierta al fin y se halla de muy mal humor (*Wislicenus.*)

Canta y habla en alta voz durmiendo.

Duerme mucho, y aun en el caso en que la despierte la tos, no tarda en volverse á dormir; sin embargo se halla aturdida y cansada por la mañana (*Kummer.*)

Despierta con frecuencia, se revuelve á cada instante, no puede descansar, ni le es dado conciliar de nuevo el sueño (*Langhammer.*)

1155. Por la noche respiracion entrecortada, ya sea que duerma ó que esté despierto; la inspiracion y la espiracion solo duran la mitad del tiempo que transcurre hasta otra nueva respiracion; la espiracion se verifica á golpes, y es mas estrepitosa que la inspiracion; esta última dura poco tiempo menos que ella.

Insomnio tres noches consecutivas.

(Ronquido sufocante cuando se duerme.)

Despierta frecuentemente por la noche, como si hubiera ya dormido lo bastante (la primera noche) (*Langhammer.*)

No puede dormir en toda la noche por hallarse muy agitada su imaginacion.

1160. Duerme muy poco (*Lehmann.*)

Insomnio durante algunos dias (*Hoyer.*)

Continuos deseos de dormir, con tendencia á las pandiculaciones, desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche

(al cabo de once horas) (*Mæckel.*)
 (Insomnio, con remision de los dolores, por la noche.)
 Insomnio.

1165. Continua obnubilacion y deseos de dormir (al cabo de cuatro horas) (*Gross.*)

Descos de dormir (al cabo de media hora.)

Desde la caida de la tarde, deseos de dormir, con bostezos; pero se encuentra por la mañana sin haber dormido cosa algunas

Al despertar dolor de cabeza y grande debilidad.

Por la mañana al despertar, dolor de cabeza únicamente por cima de los ojos como si tuviera un peso; le duelen despues los ojos, cuando les toca.

1170. Se halla muy débil por la mañana y vacila (*Kummer.*)

Deseos de dormir apenas ha despertado (*Gross.*)

Adormecimiento (*Sauvages, Valentini.*)

Adormecimiento, con pulso pequeño, desigual (*Boucher.*)

Soñolencia llena de agitacion (*Mardorf.*)

1175. Grandes deseos de dormir (*Siceliüs*)

Por la tarde, accesos de frecuentes pandiculaciones y de bostezos, en los cuales se llenan de agua los ojos (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Frecuentes bostezos (*Gmelin.*)

Bortezos semejantes á los que generalmente se observan en la embriaguez (*Mardorf.*)

Frecuentes bostezos, como sino se hubiera dormido lo bastante (al cabo de dos horas y cuarto) (*Langhammer.*)

1180. Movimientos febriles (*Ziegler, Sauvages.*)

Movimientos febriles cada dos dias (*Sauter.*)

Fiebre despues de haber tomado cada dosis (*Lentin.*)

Fiebre por la noche.

Violenta sed (al cabo de treinta horas.)

1185. Sed violenta despues de media noche y por la mañana.

Sed ansiosa (*Grimm.*)

Sed sumamente molesta (*May.*)

Enorme sed de agua fria (al cabo de cuatro horas) (*Camerarius.*)

Atormentado por una sed abrasadora y por el calor, pide de beber de tiempo en tiempo, pero reusa las bebidas cuando se las presentan (*Grimm.*)

1190. Despues del sudor, aumenta la sed, disminuye el apetito (*Greding.*)

Por la noche, mucha sed y segura de boca.

Sed, frecuentes emisiones de orina y oscurecimiento de la vista, principalmente por la mañana (*Greding.*)

Por la mañana grande sed (*Hornburg.*)

Considerable sed, frecuentes emisiones de orina, sudor abundante (*Greding.*)

1195. Se halla pálida como un cadaver, y fria como el yelo (*Kummer.*)

Por la mañana, frio glacial en las manos, estando pasmada la cabeza con propension á llorar.

Frio por todo el cuerpo, con palidez del rostro.

Frio en los pies, con calor en el oido interno, por la noche.

Frio en los pies, con rostro encendido y abotagado, y aflujo de sangre á la cabeza.

1200. Frio per todo el cuerpo, principalmente en los pies (*Hornburg.*)

Frio en las manos y en los pies, con sudor frio bastante abundante en estos últimos (*Mæckel.*)

Frio en las manos y en los pies (*Lehmann.*)

Estraordinaria sensacion de frio en las piernas, principalmente en los pies (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

Frio (*Muench.*)

1205. Se concentra un violento frio en la espalda, en la boca del estómago ó en ambos brazos á la vez, y se estiende desde allí por todo el cuerpo (*Baehr.*)

Frio despues de haber comido.

Esperimenta mucho frio, ya sea que duerma ó que esté despierta.

Frio, sobre todo en los brazos, con crispacion de los vulbos

pilosos, al desnudarse; al mismo tiempo calor y rubicundez en las orejas y en la nariz.

Frio y horripilacion, aun cerca de la estufa (al cabo de una hora) (*Mæckel.*)

1210. Frio febril, con pequeñas punzadas dolorosas en el pecho (*Greding.*)

Escalofrio apenas recibe la impresion de una ligera corriente de aire, por lo demas se encuentra mucho mejor al aire libre (*Xummer.*)

Esceso de sensibilidad al aire frio (*Sauter.*)

Por la noche, frecuentes bostezos y despues horripilaciones por todo el cuerpo, que no hacen mas que recorrer la piel (*Baehr.*)

Escalofrio sobre los brazos y el vientre, mas no en la cabeza (al cabo de dos horas.)

1215. Al principio de la tarde, ligero escalofrio, con oscurecimiento de la vista (*Greding.*)

Escalofrio sobre un brazo (*Hornburg.*)

Escalofrio sobre el vientre (*Id.*)

Escalofrio febril y frio en las manos (*Rueckert.*)

A la caída de la tarde, fiebre; un vigoroso escalofrio la hace tritar en la cama; dos horas despues, calor y sudor general, sin sed, ni durante el frio ni durante el calor.

1220. A cortos intervalos bajan unos escalofrios por la espalda, sin calor despues (*Wislicenus.*)

Pulso muy pequeño y lento (*Hornburg.*)

Fiebre: por la mañana, frio febril, con ligero calor despues (*Greding.*)

Fiebre: horripilacion que recorre todo el cuerpo (al cabo de una hora); cuatro horas despues sentimiento de calor, y calor, sobre todo en la cara (*Hornburg.*)

Fiebre: por la noche, frio febril, seguido prontamente de calor general, frecuentes emisiones de orina, y abatimiento de los miembros; la noche siguiente, dos accesos de fiebre semejantes, con vértigo y sed (*Greding.*)

1225. Fiebre, horripilacion fria por todo el cuerpo; calor errático por la tarde (*Hornburg.*)

Fiebre: por la noche al desnudarse un ligero frio por el cuerpo, y seguidamente calor en todo el lado izquierdo.

(Fiebre: despues del frio, bienestar durante algunas horas, seguidamente sudor en el rostro, las manos y los pies, antes de que se pronuncie el calor; insomnio durante el calor, ligera sed mientras se sostiene el frio, y ninguna durante el sudor y el calor; un pequeño dolor de cabeza durante el sudor del rostro, pero nada en el periodo del frio, ni del calor.)

(Fiebre: primeramente sabor de boca pútrido, despues calor en la cara y en las manos; se mitiga el dolor despues de haber desaparecido el calor.)

Acceso de fiebre reiterado varias veces al dia: á un escalofrio vigoroso suceden calor general y sudor por todo el cuerpo, sin sed ni durante el frio ni durante el calor.

1230. Fiebre: en medio del frio exterior, calor urente por dentro.

Fiebre: alternativas de frio y de calor (*Bachr.*)

Fiebre: cambio instantáneo del frio al calor, uno y otro sin sed, con deseos de dormir, por el dia (al cabo de doce dias) (*Wislicenus.*)

Muchos accesos de fiebre en un solo dia; el calor reemplazaba al frio despues de un intervalo de algunos minutos á media hora, siempre sin sed durante el frio ni el calor, y casi constantemente con entorpecimiento de la cabeza (*Hartmann.*)

Fiebre: por la noche en la cama, frio, y despues calor: el frio empezaba en el sacro, subia por la espalda, y bajaba nuevamente hasta los muslos (*Kummer.*)

1235. Pulso fuerte, acelerado.

Pulso grande, lleno, lento.

Pulso muy pequeño, rápido.

Pulso grande, aumentado muchas veces de diez pulsaciones

(*Gross.*)

Violento calor (*Rau.*)

1240. Piel ardiente (*E. Camerarius.*)

Estraordinario calor por todo el cuerpo, con delirio.

Calor urente por fuera y por dentro (*Vicat.*)

Ardor interno (*Carl.*)

Calor seco general en la estremidad de los pies y de las manos, con falta de sed y palidez del rostro, por espacio de doce horas.

1245. Calor interno, ardor en la region del estómago (*Hasenest.*)

Calor interno, la parece demasiado frio todo cuanto toma (*Kummer.*)

Fiebre ardiente (*Delaunay.*)

Fiebre muy ardiente (al cabo de doce horas) (*De Saint-Martin.*)

Calor urente por todo el cuerpo, con suma dilatacion de los vasos de la piel y delirio furioso (*Baldinger.*)

1250. Eumedio de un fuerte calor, dilatacion de las venas esteriore del cuerpo, con sed inestinguible (*Id.*)

Dilatacion de las venas sub-cutáneas (*Hornburg.*)

Se hallan dilatados los vasos de los miembros; laten con mucha fuerza las arterias del cuello, de manera que cuando se hallan abiertas las mandibulas, la interior choca á cada pulsacion contra la superior, lo que da lugar á un ligero castañeteo de dientes; al mismo tiempo, calor y sentimiento de calor por todo el cuerpo, pero principalmente en la cabeza (*F. Hahnemann.*)

Por la mañana al despertar, latido de las arterias en la cabeza y en todas las partes del cuerpo (*Kummer.*)

Por la noche, y sobre todo al rayar el dia, advierte mucho calor en la cama, y sin embargo teme destaparse; las partes descubiertas se hallan doloridas como podrian estarlo por la impresion del frio.

1255. Fuerte calor por todo el cuerpo, con violentos y frecuentes latidos en las arterias temporales, y entorpecimiento de la cabeza; copioso sudor despues (*Greding.*)

Todos los dias, apenas ha acabado de comer, grande calor general, pero principalmente en la cabeza, lo que hace que se ponga de tiempo en tiempo muy encendido el rostro (*Id.*)

Todos los dias, sobre las dos de la mañana, calor instantáneo y rubicundez del rostro y de todo el cuerpo, con notable oscurecimiento de la vista, y grande sed por espacio de una hora (*Id.*)

Sensacion de calor, con calor por todo el cuerpo, pero principalmente en la cara que se hallaba encendida y sudosa, con entorpecimiento de la cabeza (al cabo de cuatro horas) (*Hornburg.*)

(Por la noche, calor en las manos y los pies, pero no en los brazos ni en los muslos.)

1260. El mas ligero ejercicio escita calor por todo el cuerpo.

Rubicundez y calor del rostro, con grande sed (*Greding.*)

Inflamación en la superficie de todo el cuerpo (*Sauvages.*)

Rubicundez general (*Muench.*)

Rubicundez de todo el cuerpo, con pulso acelerado (*Buchave.*)

1265. Calor por todo el cuerpo, con rubicundez amarotada de toda la piel (*Wiedemann.*)

Tumefaccion rubicunda de todo el cuerpo (*Buchave.*)

Se halla hinchado, urente y rubicundo todo el cuerpo (*Sauter.*)

Gangrena general, caliente y fria (y pronta putrefaccion del cuerpo despues de la muerte) (*Mappi.*)

Inflamacion repentina (*Mardorf.*)

1270. Inflamaciones que se disipan con rapidéz, y asma (*Greding.*)

Rubicundez é hinchazon de la parte enferma (*Sauter.*)

Sentimiento de titilacion y de mordicacion por toda la piel, y principalmente en las plantas de los pies (*Id.*)

Sentimiento de hormigueo (*Greding.*)

Prurito por todo el cuerpo, y erupcion de manchas encarnadas á modo de picaduras de púlgas (al cabo de cuatro horas) (*Sauter.*)

1275. Se hallan salpicados el pecho y vientre de pequeñas manchas encarnadas, indolentes y un poco elevadas, que desaparecen con frecuencia, y se reproducen despues de pronto, con rubicundez general de la piel (*Wislicenus.*)

181. Fiebre ardiente, erisipelatoso, acompañada de tumores inflamados que llegan hasta gangrenarse.

Puntos encendidos, inflamados, y manchas escarlatinosas de diferentes formas en la piel, donde escitan bastante comezon (al cabo de diez y seis horas.)

Manchas de un encarnado como de sangre por todo el cuerpo, y principalmente en el rostro, en el cuello y en el pecho (*Sauter*.)

Erupcion semejante al sarampion (*Buchave*.)

1280. Manchas de un encarnado subido, escarlatinosas, por todo el cuerpo, con pulso pequeño y acelerado, asma, violentos, delirio, memoria mas activa, hormigueo en la nariz y dilatacion de las pupilas (*Wiedemann*.)

Erupcion escarlatinosa (los primeros dias) (*Struve*.)

Erupcion en la piel de vesiculas que arrojan mucha aguadilla, y causan bastante dolor para escitar gritos y gemidos (*Lamberg*.)

Fuerte calor (al instante mismo), y seguidamente sudor copiosísimo (*Greding*.)

Calor general, con sudor (al cabo de dos horas) (*Lehmann*.)

1285. Sudor (al cabo de algunas horas) (*Ackermann*.)

Sudor general, y particularmente en la cara, al menor movimiento.

Considerable calor y sudor por todo el cuerpo, sin sed.

Sudor por todo el cuerpo andando al aire libre, y dolor de vientre al mismo tiempo como si hubiera cogido un frio.

Sudor por la noche, que ofrece un olor empireumático.

1290. Fuertes sudores nocturnos, que no debilitan (*Ackermann*.)

Sudor nocturno (*Hornburg*.)

Sudor por la mañana (*Ziegler*.)

Fuerte sudor (*Evers, Greding*.)

Sudor frio en la frente (al cabo de una hora) (*Rueckert*.)

1295. Violento sudor todas las noches (*Greding*.)

Sudor durante el sueño, despues de media noche.

Se despierta á media noche bañado en sudor; no le es posible conciliar de nuevo el sueño; persiste igualmente el sudor despues de haber despertado. (al cabo de cincuenta y cuatro horas.)

(No suda durante el sueño de la noche, sino mas bien durante el que experimenta de dia.)

Sudor durante el sueño (*Buchave.*)

1300. Sudor por todo el cuerpo durante el sueño (*Sauter.*)

Sudor por todo el cuerpo, desde las cuatro de la tarde hasta las doce de la noche; sueño durante los sudores (*Id.*)

Fuerte sudor, con flujo de orina (*Ziegler, Greding.*)

Sudor muy abundante que dura largo tiempo y ensucia la ropa (*Greding.*)

Sudor instantáneo, abundante, general, que desaparece con la misma rapidez (*Rueckert.*)

1305. Sudor principalmente en las partes superiores del cuerpo, apenas se tapa en la cama (*Hornburg.*)

Solo sudan en la cama las partes que se hallan cubiertas (por la noche.)

Despues de despertar sobre las dos ó las tres de la mañana, sudor al cubrir los brazos, que desaparece tan pronto como se destapan.

Por la mañana, sudor que sube desde los pies hasta la cara, donde es mucho mas abundante; poco tiempo despues se hallaba ya fresco el cuerpo (*Kummer.*)

Durante el calor de la fiebre, sudor general al entrar las manos en la cama, y frío general apenas las saca.

1310. Temblor (*Horst, Delaunay, E. Gmelin.*)

Propension á asustarse, sobre todo cuando se acerca alguno (*Rueckert.*)

Grande ansiedad por el dia, no puede estarse quieta en parte alguna, se la figura que se va á volar.

Grande ansiedad al rededor del corazon (*Wagner.*)

Mucha ansiedad y propension á asustarse (*Mœckel.*)

1315. Ansiedad en la region del corazon (al cabo de tres horas) (*Lehmann.*)

Ansiedad (*Schmucker, Lambergen.*)
Frecuentes gemidos, sobre todo por la mañana, sin que pueda decir el enfermo por que causa.

Gemido á cada espiracion.

Gemidos mientras duerme.

1320. Gemidos (*E. Gmelin.*)

Gemidos que alternan con saltos y bailes (*Mardor.*)

Arrojando de pronto un grito le tiemblan las manos y los pies (*Greding.*)

Mucha ansiedad, y una hora despues sudor (*Henning.*)

Al presentarse acontecimientos que esperaba con placer, les considera bajo un punto de vista desventajoso y sensible (*Rueckert.*)

1325. En los ratos esentos de furor, se queja de una ansiedad que le hace desear la muerte (*Baldinger.*)

A cosa de medio dia y á la entrada de la noche, ansiedad precordial, dolor de cabeza, rubicundez del rostro y amargor de boca (*Greding.*)

Ansiedad y agitacion (*E. Gmelin.*)

Agitacion (*Boucher.*)

Grande agitacion; cambia á cada instante de sitio no pudiendo permanecer largo tiempo en uno mismo (*Kammer.*)

1330. Continua agitacion de todo el cuerpo (*Boucher.*)

Continuo movimiento del cuerpo y principalmente de los brazos, estando sosegado el pulso (*Id.*)

Considerable agitacion en la cama (*Id.*)

Por la noche, palabras incoherentes (*Ackermann.*)

Delirio (*Ziegler, May, E. Camerarius, E. Gmelin.*)

1335. Continuo delirio (*Horst.*)

Se pronuncia el delirio despues de haber comido (*F. Hahnemann.*)

Se dispone para regresar á su pais (*Greding.*)

Delira como en sueños, y grita que quiere ir á su casa porque hay en ella un incendio (*Id.*)

Habla de lobos; al mismo tiempo, pulso lleno.

1340. Delirio; habla de perros que cree ladran junto á él (*Hufeland.*)

Se halla fuera de si y habla mucho de perros; hinchazon del brazo y del rostro (*Muench.*)

Delira por la noche, y conserva todo su juicio de dia (*Id.*)

Delirio por la noche, que cesa por el dia (*Id.*)

Unas veces delira, y otras habla con juicio y se queja (*E. Camerarius.*)

1345. Delirio que se reproduce por paroxismos (*Albrecht.*)

Habla bajo entre si, como si estuviera dormido (*Hasenest.*)

Dice mil disparates (*Grimm.*)

Locuacidad que no tiene el menor sentido (*Boucher., E. Camerarius,* al cabo de seis horas; *Bouchave, Greding.*)

Dice precipitadamente un cúmulo de desatinos (*Sauter.*)

1350. Locuacidad, como en la demencia, con ojos fijos y horrorosos (*Bouchave.*)

Locuacidad obscena (*Greding.*)

Despues de la locuacidad, mudez, (*Bouchave.*)

Delirio alegre (*Sauvages.*)

Permanece sentada junto á la estufa, sin hacer cosa alguna, como no sea cantar en alta voz algunas canciones alegres, pero absurdas, sacadas de su cabeza; silba tambien de tiempo en tiempo; no quiere comer ni beber; no oye ni ve á nadie; palidez del rostro y sudor en la frente (*F. Hahnemann.*)

1355. Canta y tararea.

Disposicion á una escesiva alegria; se halla propenso á cantar y á silbar (por la noche) (al cabo de trece horas) (*Wislicenus.*)

Risa involuntaria, casi á carcajadas, sin tener por tanto ideas risibles (*Rueckert.*)

Se sonrie con bastante frecuencia (*Greding.*)

Frecuente risa (*Id.*)

1360. Riendo y cantando, todo el dia, toca cuantos objetos la rodean, (*Id.*)

Rie á carcajadas, canta, y toca todos los objetos inmediatos (*Id.*)

Risa estrepitosa (*Grimm, Dumoulin, Hæchstetter.*)

Risa estrepitosa, inmoderada (*Carl.*)

En medio de una excesiva alegría, propensión á incomodarse sin motivo, y á decir chanzas ofensivas (*J.-C. Hartunh.*)

1365. Excesiva alegría despues de cenar, fuerza vital extraordinariamente exaltada durante un cuarto de hora, despues de lo cual vuelven á presentarse los deseos de dormir (*Mæckel.*)

Gestos ridiculos (*Hasenest.*)

Unas veces locura ridicula, otras language sensato (al cabo de una, de diez y seis horas.)

Forja cuentos ridiculos (al cabo de treinta minutos, de seis, de ocho horas.)

Gestos de charlatan (*Hæchstetter.*)

1370. Demencia: se desnudan, andan en camisa por las calles, hacen gestos absurdos, bailan, rien á carcajadas, parlotean, y hacen cosas ridiculas (*Dillenius.*)

Anda levantando mucho las piernas, como si fuera á pasar por cima de algun obstáculo, al modo que un hombre embriagado (*Sicelius.*)

Repentino sacudimiento de la cabeza.

Violenta oscilacion de cabeza (*Greding.*)

Considerable estremecimiento de cabeza, espuma en la boca, y pérdida de los sentidos (*Id.*)

1375. Bate una mano con otra por cima de la cabeza, con tos corta, sumamente violenta y que amenaza de sufocacion, por la noche (*Id.*)

Da palmadas y menea la cabeza; fluye de su boca un largo chorro de saliva pegajosa (*Id.*)

Tiene todos los rasgos de la cara horrorosamente contraidos, saca la lengua y hace esfuerzos para vomitar, por accesos (*Id.*)

Unas veces agarra violentamente á los que se le acercan, y otras huye de ellos con temor (*Sauter.*)

Llantos (*Dumoulin.*)

1380. Se halla siempre dispuesta á llorar (*Bæhr.*)

Pasando al aire libre, se halla acometida de ansiedad y de deseos de llorar; está cansada de vivir, y quiere irse á arrojar al agua.
Propension á asustarse y á llorar (al cabo de ocho minutos, de dos, de ocho horas.)

Primeramente llantos y tristeza, que degeneran despues en gritos de impaciencia (con tendencia á resfriarse) (al cabo de una hora.)

Frecuentemente llantos, gemidos, y gritos sin motivo, con propension á asustarse (al cabo de dos á ocho horas, de ocho á doce, rara vez de doce á veinte.)

1385. Llantos y extraordinario mal humor al despertar.

Abatimiento, desesperacion (*Boucher.*)

Se levanta en medio de la noche, y se pasea sumido en profundas meditaciones (*Greding.*)

Ineptitud absoluta, indiferencia por todo, falta de actividad del cuerpo y del espíritu (*Mæckel.*)

Alternativas de llantos y de humor desapacible, por espacio de una hora.

1390. Suma indiferencia durante una hora, en cuyo tiempo nada podria alterarle, ni aun la perdida de la vida (*Kummer.*)

Apatia: nada era capaz de impresionarla; algunos dias despues, genio muy irritable y disgustado; nada podia inspirarla alegría.

Falta de serenidad, mal humor, ineptitud para todo.

Tristeza y propension á llorar por la cosa mas ligera, con dolor de cabeza como debido á la compresion de una piedra.

Ninguna disposicion á hablar (*Hartmann.*)

1395. Busca el descanso y la soledad; le incomoda el menor ruido (*Id.*)

Mal humor y taciturnidad (al cabo de ocho horas); los dos dias siguientes, estado natural del espíritu; pero los dos dias despues de estos reapareció el mal humor (*Id.*)

Se halla de muy mal humor y serio (*Hornburg.*)

Todo le contrariaba, le incomodaba.

Moral muy irritable, con grande segura de boca.

1400. Notable escitabilidad de los sentidos; en todo encuentra demasiado sabor y olor; el tacto, la vista y el oído aparecen escesivamente finos; la imaginacion se halla mas móvil y las ideas son mas vivas (al cabo de tres horas.)

Mal humor, como sino le salieran bien las cosas; se hallaba incomodado contra sí mismo (*F. Hahnemann.*)

Se incomoda facilmente, en cuyo caso se pone al instante á llorar (*Bachr.*)

Suma irritabilidad é impaciencia.

Juramentos entre dientes (*Dumoulin.*)

1405. Delirio continuo ó por accesos, en un principio alegre, y que se convierte despues en furor (*Vicat.*)

Gritos y ahullidos por la menor cosa, que aumentan cuando se trata de reprenderle; se dilatan y se contraen muy facilmente las pupilas.

Violento humor querelloso, que con nada se puede dulcificar.

Delirio con ferocidad (*Hoyer*)

Furor (*Valentini, Wierus. Schreck.*)

1410. Furor, no conoce ya á sus padres el muchacho (por una sola baya) (*Solenander.*)

Delirio furioso en la cama (al cabo de diez horas) (*Sauter.*)

Rompe y despedaza sus vestidos (*Id.*)

Se da de puñadas en la cara (*Greding.*)

Furor y disposicion á la violencia.

1415. Furor, con rechinamiento de dientes y convulsiones (*May.*)

En vez de comer lo que se le presenta, parte la cuchara con los dientes, roe el plato, y ladra como un perro (*Muench.*)

Furor en el cual se manifestaba con frecuencia muy astuto el enfermo, cantaba y gritaba, despues escupia y mordia (*Elfes.*)

Hace cosas insensatas, rasga sus vestidos, recoge piedras y se las tira á los que le asisten (al cabo de dos horas) (*Sauter.*)

Furor; se hiere á sí mismo y á los demas, golpea al rededor (*Greding.*)

1420. Quiere morder á los asistentes, por la noche (*Id.*)
 Furor; agarra por los cabellos á los que la asisten (*Mardorf.*)
 Enmedio de un ardiente calor por todo el cuerpo, con ojos abiertos é inmóviles, furor tal, que era menester retenerla á cada momento para que no se arrojase sobre los asistentes, y entonces os escupia en la cara (*Baldinger.*)
 Despues de haber dormido, escetivo mal humor; muerde á cuantos le rodean (*Buchave.*)
 Muerde á todo el que se le acerca (*Muench.*)
1425. Propension á morder á los que le asisten (*Dumoulin.*)
 Propension á hacer pedazos todo (*Id.*)
 Rompe todo cuanto tropieza, muerde y escupe (*Sauter.*)
 Arroja á larga distancia la ropa de la cama (*E. Gmelin.*)
 Trata de saltar de la cama (*Id.*)
1430. Ansiedad y demencia tal, que se creia ya á punto de espirar (*Timmermann.*)
 Teme una muerte próxima (*E. Gmelin.*)
 Desconfianza tímida.
Mania tímida; tiene miedo á un perro negro imaginario, á un cadalso, &c. (casi siempre en las doce primeras horas, pocas veces en las siguientes.)
 Demencia; teme podrirse estando vivo.
1435. Trata de escaparse (*Sauter.*)
 Se fuga al campo bajo un pretesto cualquiera (*Muench.*)
 Quiere ahorcarse, y suplica á cuantos la rodean que la maten, porque necesariamente se va á morir (*Greding.*)
 Ruega á cuantos la asisten que la maten (*Id.*)
 Se precipita desde un parage elevado.
1440. Se arroja al agua (*Sauter.*)

BISMUTHUM.

(Bismuto.)

Este metal es quebradizo, muy fusible, y de un color blanco rojizo. Se le disuelve en suficiente cantidad de ácido sulfúrico, hasta perfecta saturacion, se deja caer gota á gota la disolucion en cincuenta ó cien veces su volumen de agua pura, se menea bien el todo, y dos horas despues se decanta con precaucion el liquido claro á fin de conservar con pureza el precipitado. Hecho esto, se vuelve á echar otra vez sobre el precipitado una cantidad de agua igual á la primera, pero á que deben añadirse algunas gotas de potasa, procurando agitar despues bien la mezcla. Se priva por la decantacion al nuevo precipitado del liquido que sobrenada, algunas horas despues de esta última lavadura. Se hacen secar completamente los polvos entre papel de filtro, con algun peso encima, y una vez conseguido, constituyen estos últimos el óxido de bismuto. Se muele un grano de dichos polvos con ciento de azucar de leche por espacio de una hora, en un almirez de porcelana sin barnizar, cuidando de desprender con frecuencia la mezcla con una espátula de hueso. Se trata del mismo modo un grano de esta atenuacion pulverulenta con otros ciento de azucar de leche y se obtienen por este medio unos polvos, que encierran en cada grano un diezmilésimo de óxido de bismuto. La mas pequeña parte de grano de esta segunda atenuacion constituye la dosis homeopática.

Por poco numerosos que sean los siguientes síntomas del bismuto sobre el hombre sano, bastan para probar que se puede hacer homeopáticamente uso de esta sustancia en estados morbosos graves. Así, por ejemplo, los síntomas 26 y 43 prueban que los elogios prodigados al óxido de bismuto por Odier, Carminati, Bonnat y otros, en una especie de dolor y de presion en el estómago, estribaban enteramente en la homeopatia, sin saberlo ellos mismos y que la propiedad atribuida por Odier á esta sustancia de curar las

palpitaciones de corazón, procede únicamente de que posee la facultad de escitarlas tambien en las personas sanas (*véase el sintoma 46.*) Paso en silencio muchas otras indicaciones de este género.

De consiguiente, siendo puramente homeopáticas las propiedades del óxido de bismuto, se advierte sin dificultad cuan equivocados estaban los médicos que acabo de citar y algunos otros, en prescribir tan fuertes dosis en dichos casos, administrando uno, dos, seis, y aun doce granos, dos, tres, y cuatro y cinco veces al día, comprometiendo así por ignorancia la vida de sus enfermos.

Vuelvo á repetirlo, apoyándome en la observacion mas escrupulosa; cuando se halla indicado el bismuto, ya sea en estas circunstancias ya en otras, basta propinar una sola dosis de la mas pequeña parte de la atenuacion preparada segun el método descrito al principio de este artículo.

Sintomas del Bismuto.

Por la mañana, aturdimiento que se sostiene largo tiempo.

Dolor urente, constrictivo, en la cabeza, sobre todo en la frente y en los ojos.

Continuamente escarvamiento, terebracion, en la frente, los ojos y la nariz, que desciende hasta la punta de esta última, y que parece como producida por un instrumento embotado; alternativa de contraccion y de expansion.

Hinchazon, dolor como de ulceracion en las encías; se halla dolorida toda la boca como si estuviera en carne viva.

5. Presion tractiva en los dientes molares desde los posteriores hasta los anteriores, con dolor tractivo en los carrillos.

Por la mañana sabor de sangre en la boca; se hallan teñidos de sangre los esputos que salen de la garganta.

Opresion sobre el pecho.

Constriccion cálida, urente, sobre el pecho, que dificulta el habla y la respiracion.

Tos que perturba el sueño, por la noche, con abundantes espantos, tos igualmente por el día.

10. Dolor de pecho y de espaldas; terebracion y ardor.

Temblor en las manos, que se advierte principalmente al comer.

Observaciones reunidas por otros.

Vértigo; sensacion como si diese vueltas el cerebro (al cabo de una hora) (C.-T. Herrmann, en una memoria.)

Vértigo; sensacion como si diese vueltas la mitad anterior del cerebro, muchas veces al día, y por espacio de algunos minutos (Id. *ibid.*)

Se halla pasmada la cabeza (Id. *ibid.*)

Pesa un quintal la cabeza (al cabo de una hora) (Id. *ibid.*)

5. Violento dolor de pesadez y de presion en la frente, sobre todo por cima de la raiz de la nariz y en ambas sienas, permaneciendo sentado (al cabo de tres horas y media) (F. Hartmann, en una memoria.)

Presion y sensacion de pesadez en la frente, mas fuertes durante el movimiento (Herrmann *ibid.*)

Presion de sensacion y pesadez en el occipucio, mas fuerte durante el movimiento (Id. *ibid.*)

Fuerte presion de dentro á fuera, en ambas sienas, que no cambia ni por el movimiento, ni por el contacto (al cabo de dos horas y media) (Id. *ibid.*)

Traccion presiva, obscura, en la cabeza, tan pronto sobre un punto como sobre otro, mas fuerte durante el movimiento

10. Traccion presiva oscura en la cabeza, tan pronto sobre un punto como sobre otro (Id. *ibid.*)

Dolor secante oseuro en el cerebro, que empieza encima de la órbita derecha, y se prolonga hasta el occipucio (al cabo de tres días) (Id. *ibid.*)

Dolor terebrante, de dentro á fuera, tan pronto en la eminencia frontal derecha como en la izquierda, ó en las dos á la vez

al cabo de nueve horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Presion tractiva en la sien derecha, por dentro, aunque un poco hácia afuera, que aumenta comprimiendo la parte (*Herrmann, loc. cit.*)

Dolor tractivo, vulsivo, en todo el lado izquierdo del hueso occipital, mas agudo cerca del parietal (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

15. Dolor tractivo en la frente, por cima del ángulo interno del ojo derecho, y en la parte posterior de la órbita (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Herrmann, loc. cit.*)

Presion de adelante atras y de abajo arriba en el ojo derecho (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

Lagañas en ambos ángulos de los ojos (al cabo de ocho horas y media, de diez horas) (*C.- F. Langhammer, en una memoria.*)

Color terroso de la cara, el borde azul al rededor de los ojos; alteracion de los rasgos de la cara como si hubiera estado muy enferma (*Herrman, loc. cit.*)

Presion tractiva en el conducto auditivo esterno del lado izquierdo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

20. Presion tractiva en el pabellon de la oreja, que se disipó comprimiendo la parte (al cabo de cuatro dias) (*Id. ibid.*)

Presion que se reproduce con regularidad, á cortos intervalos en el hueso pómulo derecho y en la cual no influye de modo alguno el contacto (*Id. ibid.*)

Por la noche, lengua saburrosa y blanca, sin calor, ni sed (al cabo de siete, de doce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sabor metálico, agrio y dulzoso en la parte posterior de la lengua (*Hartmann, loc. cit.*)

Por la noche grande sed de bebidas frias, sin calor, (al cabo de seis, de doce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

25. Náuseas en el estómago; se le figura que va á vomitar; dicha sensacion es mas fuerte despues de haber comido (*Herrmann, loc. cit.*)

Presion en el estómago, sobre todo después de haber comido (Id. ibid.)

Borborismos estrepitosos en el lado derecho del vientre, permaneciendo de pie (al cabo de dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Borborismos en el hipogastrio, sin sensacion alguna (*Hartmann, loc. cit.*)

Borborismos en el bajo vientre sin dolor (*Id. ibid.*)

30. Frecuentes emisiones de ventosidades (*Id. ibid.*)

Incomodidad en el hipogastrio, con presion tan pronto sobre un punto como sobre otro (al cabo de ocho horas) (*Id. ibid.*)

Dolor pellizcante en el hipogastrio, tan pronto sobre un punto como sobre otro (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Presion pellizcante en el bajo vientre, tan pronto en un punto como en otro; con borborismos (*Id. ibid.*)

Presion pellizcante en el bajo vientre y borborismos, con deseos de deponer (*Id. ibid.*)

35. Tenesmo por la noche; no puede defecar (al cabo de trece horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Se ve obligado á orinar con frecuencia y arroja mucha orina acuosa cada vez (al cabo de doce horas) (*Herrmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en el testículo derecho, mas violento por el contacto (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Por la noche, emision de semen, sin sueños eróticos (*Langhammer, loc. cit.*)

Pequeñas punzadas en medio del esternon, en que no influye la inspiracion ni la espiracion (al cabo de ocho horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

40. Tirones al rededor del pezon izquierdo (al cabo de dos dias) (*Herrmann, loc. cit.*)

Dolor presivo mas ó menos fuerte en el costado derecho del torax, á lo largo del esternon, que no cambia ni por la inspiracion ni por la espiracion (al cabo de cuatro horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Fuerte presion cerca del pezon izquierdo, que se dirige á la

parte interna, hácia el esternon (*Herrmann, loc. cit.*)

Dolor presivo, constrictivo, en la region del diafragma, á través del pecho, cuando se anda (al cabo de dos horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Pequeñas punzadas tractivas en ambas regiones mamarias, que parecen ocupar la superficie del pulmon y los músculos pectorales, mas violentas á veces durante la inspiracion y la espiracion (*Herrmann, loc. cit.*)

45. (Punzadas pellizcantes en ambos pezones, en que no influye de modo alguno la inspiracion ni la espiracion) (*Id. ibid.*)

Fuertes palpitations de corazon (*Id. ibid.*)

Tiron lancinante, oscuro en la region de las últimas costillas (*Id. ibid.*)

Punzadas á golpes en las últimas costillas falsas del lado izquierdo, sobre el parage en que se articulan con las vértebras dorsales (*Id. ibid.*)

Dolor en el lado izquierdo de la espalda, permaneciendo sentado, como si se hubiera estado inclinando muchas veces (al cabo de ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

50. Viva presion sobre el borde superior del omóplato derecho y de la clavícula (*Herrmann, loc. cit.*)

Presion tensiva en el lado derecho del cuello, sobre las vértebras cervicales, durante la quietud y el movimiento (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Sentimiento de vulsion muscular en el lado derecho del cuello (*Id. ibid.*)

Tiron presivo en la articulacion del hombro derecho (*Id. ibid.*)

Dolor espasmódicamente constrictivo en los muslos anteriores del brazo izquierdo, durante la absoluta quietud del cuerpo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

55. Tiron constrictivo á manera de espasmo en los músculos del brazo derecho (al cabo de catorce horas) (*Id. ibid.*)

Presion paralitica en el brazo derecho, por delante (*Herrmann, loc. cit.*)

Fuerte presión en el antebrazo izquierdo, mucho mayor en la parte inferior y esterna, que en la superior é interna (*Id. ibid.*)

Presión tractiva parálitica, de dentro á fuera en el antebrazo derecho, unas veces mayor de abajo arriba y otras de arriba abajo, que se disipa por el movimiento y el contacto (Id. ibid.)

(Cansancio parálitico y debilidad en el brazo derecho) (Id. ibid.)

60. Tiron secante en los músculos inferiores del antebrazo derecho (al cabo de doce horas.)

Dolor glocitante, como de rotura, en los dos huesos del antebrazo izquierdo (al cabo de diez y ocho horas) (*Id. ibid.*)

Presión tractiva, parálitica en el antebrazo derecho, mucho mas violenta en los huesos del cuerpo (al cabo de una hora) (Herrmann, loc. cit.)

Tiron en los huesos de la muñeca derecha, que se disipa durante el movimiento (*Id. ibid.*)

Sensacion de debilidad en la mano, como si temblase y no pudiera sostener la pluma (al cabo de ocho horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

65. Dolor tractivo, agudo al rededor de la tuberosidad de la muñeca derecha, que se estiende hasta los músculos de la mano, aunque siempre es mas vivo en la tuberosidad misma (al cabo de once horas) (*Id. ibid.*)

Violento dolor tractivo en los huesos del carpo izquierdo (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Tiron en los huesos metacarpianos de los dedos indicador y medio de la mano derecha (al cabo de once horas) (Hartmann, loc. cit.)

Presión tractiva prurítica en las tuberosidades internas de ambas manos, que escita á frotarse (*Id. ibid.*)

Pequeño tiron en las articulaciones posteriores del dedo auricular (*Id. ibid.*)

70. Tiron presivo en la yema del cuarto y quinto dedo de la mano derecha (*Id. ibid.*)

Pequeño tiron en la estremidad de los dedos de la mano derecha, principalmente debajo de las uñas (al cabo de tres dias) (Il. ibid.)

Pequeño tiron á golpes en la eminencia tenar izquierda (al cabo de dos horas) (*Il. ibid.*)

Fuerte presion en la parte inferior esterna del muslo, por cima de la rodilla izquierda, que no varia, ni por el movimiento ni por el contacto (*Id. ibid.*)

Traccion desde la mitad de la pantorrilla y parte anterior de la pierna izquierda, hasta el pie (*Id. ibid.*)

75. *Erosion prurítica á lo largo de las tibias y sobre la articulacion de ambos empeines de los pies, que se aumenta mucho mas rascándose, pero que obliga á hacerlo hasta que salte la sangre (Il. ibid.)*

Traccion en el tobillo esterno derecho, que se disipa por el movimiento (*Id. ibid.*)

Dolor tractivo debajo del tobillo esterno derecho, que va á terminarse constantemente detras del tendon de Aquiles (al cabo de nueve horas) (*Il. ibid.*)

Tiron presivo entre los dos últimos huesos metacarpianos izquierdos, cerca de los dedos de los pies, permaneciendo sentado (al cabo de diez horas) (*Il. ibid.*)

Pequeño tiron en el talon izquierdo (*Herrmann, loc. cit.*)

80. Dolor tractivo en el talon derecho, cerca del tendon de Aquiles (al cabo de cinco horas) (*Il. ibid.*)

Tiron presivo en la estremidad del dedo gordo derecho (*Id. ibid.*)

Pequeño tiron en las falanges posteriores de los dedos del pie izquierdo (*Il. ibid.*)

Cansancio y abatimiento (Il. ibid.)

Cuando trabaja, se halla acometido de irresistibles deseos de dormir; lee pero sin saber qué; se ve obligado á acostarse, se queda al instante dormido, y tiene sueños vivos y confusos (antes del medio dia) (*Id. ibid.*)

85. *Por la mañana, algunas horas despues de haberse levantado, enormes deseos de comer; mas no puede conciliar el sueño luego que ha acabado de dormir como lo tenía en otro tiempo de costumbre (muchos dias consecutivos) (Id. ibid.)*

Por la noche, estando adormecido, sobresalto, como si cayese de una fuerte elevacion (al cabo de catorce horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Despierta con frecuencia por la noche, como á consecuencia de un miedo (Id. ibid.)

Por la noche, sueños vivos y molestos (*Id. ibid.*)

Por la noche, sueño perturbado por sueños lascivos, con emision de esperma las mas veces (Id. ibid.)

90. Se mantiene echado de espaldas por la noche.

Por la mañana, poco despues de haberse levantado, calor fugitivo por todo el cuerpo, principalmente en la cabeza y en el pecho, sin frio antes ni despues (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Herrmann, loc. cit.*)

Mal humor inquieto; todo la disgusta; tan pronto se sienta como se echa ó se pasea, pero permanece muy poco tiempo en cada situacion, porque al momento le desagrada (*Id. ibid.*)

Mal humor todo el dia; estaba quieto sin querer hablar; alguna mas serenidad por la noche (*Langhammer, loc. cit.*)

95. *Se halla de mal humor y descontento de su estado, de que con frecuencia se queja (al cabo de veinte y cuatro horas) (Herrmann, loc. cit.)*

Tan pronto empieza una cosa como otra, pero se detiene muy poco tiempo en toda ella (Id. ibid.)

Le es insoportable la soledad (Id. ibid.)

BRIONIA ALBA.

(Brionia.)

Se exprime el jugo de la raíz fresca, arrancada antes de la floriscencia, y se mezcla con partes iguales de alcohol, dilatándole sucesivamente despues hasta la treintésima dilucion, única que debe emplearse en los tratamientos homeopáticos.

Se advierten por espacio de quince dias los efectos de una dosis algo fuerte de este jugo vegetal.

Es facil observar la semejanza de sus efectos con los del zumaque. La brionia cambia ademas completamente las disposiciones del moral; su fiebre propia consiste sobre todo en frio, y sus sintomas se pronuncian ó se exaltan de un modo especial durante el movimiento del cuerpo, aunque tampoco sea raro advertir entre sus efectos alternantes al alivio de los sintomas durante la quietud.

De aqui procede, que empleando la brionia en las enfermedades, se presenten algunos casos en que por muy homeopático que se creyera el remedio y muy pequeña la dosis, no se observen sin embargo en las primeras veinte y cuatro horas los resultados que se esperaban de él, en atencion á que la série de sintomas existentes solo correspondian á sus efectos alternantes; en este caso, una segunda dosis administrada al cabo de veinte y cuatro horas, proporciona un considerable alivio provocando el efecto opuesto, del mismo modo que en ciertos medicamentos la segunda dosis propinada poco despues de la primera apaga la accion de esta. Existen muy pocas sustancias que presenten este fenómeno, pero no es raro en orden á la brionia.

Cuando se administra esta última en un caso en que no sea perfectamente homeopática, pueden suprimirse en general sus efectos nocivos por medio del zumaque ó del alcanfor segun las circunstancias.

Atendida la estensa lista de los síntomas que produce la Brionia sobre el hombre sano, pueden formarse con ellos varios estados morbosos artificiales que corresponden con bastante exactitud á ciertas enfermedades comunes, notablemente á algunas fiebres y á varias clases de espasmos abdominales en las mugeres, para que se deba esperar un feliz éxito en su tratamiento. Son de consiguiente muy estensas las virtudes curativas de este modificador.

Conviene emplear únicamente la mas pequeña parte de una gota de la dilucion al decillonésimo en las enfermedades agudas y violentas, cuando la escitacion es considerable; no es menos eficaz la inspiracion de un glóbulo mayor impregnado en dicha dilucion, siempre que se haya elegido de un modo perfectamente homeopático.

Síntomas de la Brionia.

Vértigo.

Vértigo estando de pie, como si el sugeto diera vueltas ó como si todo girase al rededor de él.

Se halla ligeramente pasmada la cabeza y acometida de vértigos (*Michler.*)

Especie de vértigo, como si estuviera embriagado ó como si se subiese con violencia la sangre á la cabeza (*Herrmann.*)

5. Se halla como embriagado y desea acostarse (*F. Hahnemann.*)

Vértigo apenas se levantaba de la silla; parecia que todo daba vueltas al rededor de él; desapareció este estado despues que dió algunos pasos.

Vértigo, como en la embriaguez (durante todo el dia) (al cabo de una semana.)

Vacila, por la mañana (*F. Hahnemann.*)

Vértigo con sentimiento de pesadez; le parece que todo anda al rededor (*Herrmann.*)

10. Vértigo y plenitud en la cabeza (*Hornburg.*)

Vértigo al incorporarse en la cama, y náuseas en medio del pecho, como si fuera á desmayarse.

A las ocho de la noche, vértigo tal que le hizo dar un paso hácia atrás y se halló ya á punto de caer, (estando de pie.)

Vacila al querer andar, como si fuera á caerse hácia atrás.

Andando, vértigo de ambos lados, como si no estuvieran bien seguras sus piernas (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

15. Permaneciendo de pie, despues de haber andado, vacila de un lado.

Por la mañana, al levantarse de la cama, vértigo y sensacion como si diera vueltas el contenido de la cabeza.

Vértigo en la cabeza y debilidad en los miembros, durante todo el dia.

Apenas puede volver la cabeza, á causa de un sentimiento de plenitud que experimenta en ella (*Hornburg.*)

Movimientos oscuros en el colodrillo y la frente, que causan vértigo interrumpiendo las ideas (*Michler.*)

20. Mas bien aturdimiento en la cabeza que vértigo.

Debilidad de espíritu tal, que se suspenden las ideas, como si fuera á desmayarse, con bocanadas de calor á la cara, sobre todo permaneciendo de pie.

Alucinacion de espíritu; le parece escesivamente pesada su propia cabeza (*F. Hahnemann.*)

Estado de estupidez, con sensible pérdida de la memoria (*Id.*)

Hallándose en la habitacion no sabia con exactitud lo que se hacia, principalmente estando echada, por espacio de veinte y cuatro horas (al instante mismo) (*Id.*)

25. No sabe lo que se hace y deja caer todas las cosas de las manos (en la habitacion) (*Id.*)

Estado de estupidez, dificultad de meditar (*Herrmann.*)

Pide cosas que no existen.

Exige que le den al instante varias cosas, que ya no quiere tan luego como se las presentan.

Falta de memoria, no puede recordar cosa alguna (al cabo de cuatro horas.)

30. Le parece que pesa un quintal su cabeza.

Enorme pesadez de la cabeza (con bastante frecuencia, como tambien al cabo de cuatro dias) (*Herrmann.*)

Grande pesadez en la cabeza y presion de atras adelante en todo el cerebro.

Sentimiento de estupor en la cabeza.

Tiene la cabeza como embargada (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

35. Se halla atronada y trastornada la cabeza hasta el momento de acostarse.

Por la mañana, no empieza el dolor de cabeza al amanecer sino cuando abre y mueve los ojos.

Por la mañana al despertar, tiene tan atronada y dolorida la cabeza como si hubiera estado en una orjia toda la noche; no quiere levantarse de la cama.

Presion en la cabeza al andar.

Dolor oscuro en el occipucio (*Hornburg.*)

40. Presion oscura en el occipucio (*Rueckert.*)

Cefalalgia pulsativa en la frente que obliga á acostarse (*F. Hahnemann.*)

Presion escarbante en la parte anterior del cerebro y en la frente, que se hace muy violenta inclinándose hácia adelante ó andando de prisa; la cansó extraordinariamente en un paseo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Herrmann.*)

Dolor presivo tal en la frente, que apenas puede inclinarse hácia adelante (*Hornburg.*)

Presion de dentro á fuera del cerebro, encima de la órbita izquierda, que degenera en una presion de arriba abajo sobre el globo del ojo (al cabo de tres dias) (*Herrmann.*)

45. Cefalalgia presiva mayor de un lado que de otro, con molesto sentimiento de presion en el ojo del mismo lado (por la tarde.)

Compresion oscura en la frente, por cima de los ojos.

Primeramente sube la sangre á la cabeza; despues, compresion de una sien á otra.

Sensacion como si estuviera comprimida la cabeza, de un oido á otro.

Dolor compresivo en ambos lados de la cabeza (*Hornburg.*)

50. Dolor de cabeza; con presion con golpes el cerebro, á modo de una pulsacion.

Por la mañana antes de amanecer, dolor como si estuviera tirante la cabeza, con pesadez por dentro, mezclada de punzadas. El dolor impedía levantar los ojos, y cuando se inclinaba hácia adelante no podia volverse á enderezar (al cabo de sesenta horas.)

Violento dolor de cabeza, á modo de una escesiva pesadez en ella, que le parecia quererse inclinar de todos lados, con presion de dentro á fuera en el cerebro, y grandes deseos de acostarse (al instante mismo.)

Dolor de cabeza, al levantarse de la mesa y al ir de paseo; presion de dentro á fuera en la frente.

Dolor de cabeza, como si fuera á salir por la frente todo su contenido (1).

55. Cefalalgia al inclinarse, como si fuera á salir por la frente todo el contenido de la cabeza (2).

Permaneciendo sentado, inclinándose, ó leyendo, pesadez vertiginosa de la cabeza, que se disipa levantándola.

Dolor de cabeza, únicamente al inclinarse; presion de dentro á fuera en la frente mezclada de punzadas.

Presion en la cabeza, como si habiendo aumentado de volumen el cerebro hiciese esfuerzos para separar el cráneo; sobre todo permaneciendo sentado.

Dolor presivo de dentro á fuera en ambas sienas.

(1) Compárese 395.

(2) El sentimiento de presion deductiva casi se confunde con el de compresion (46, 47, 48, 50, 51), puesto que se experimenta en el cerebro, viscera rodeada por todas partes de una caja incapaz de ceder; no se puede distinguir en este caso si procede mas bien el dolor del aumento de volumen del cerebro ó de la resistencia del cráneo, habiendo motivo para creer que una y otra sea la causa.

60. Cefalalgia como si hiciera alguna cosa empuje para separar el cráneo.

Por la mañana en la cama despues de despertar, estando echado de espaldas, cefalalgia en el occipucio que se estiende hasta los hombros, como si gravitase un peso sobre un punto ulcerado.

Hemicrania; presion (escarbante) sobre un pequeño punto de la mitad derecha del cerebro.

Especie de escarbamiento ó de traccion á lo largo de los huesos de ambas mandibulas de arriba abajo, acompañado de un ligero dolor en la glándula sub-maxilar (al cabo de treinta horas.)

Cefalalgia, por la mañana despues de haberse levantado; traccion vulsiva en los carrillos, y en los huesos pómulos imaxilares.

65. *Tiron vulsivo desde el hueso pómulo derecho, hasta la sien del mismo lado, al exterior, mas violento por el contacto (Herzmann.)*

Dolor tractivo en el lado izquierdo de la cabeza (al cabo de veinte y cuatro horas. (F. Hahnemann.)

(Tiron encima de la frente, luego en los músculos del cuello, y despues en el brazo derecho.)

Andando al aire libre, punzada en la cabeza, á través de las sienes.

Punzadas aisladas en la frente, con atolondramiento de la cabeza (Hornburg.)

70. Punzada en la cabeza, desde la frente hasta el occipucio.

Sensacion vertiginosa en el lado derecho de la frente, y punzada en el izquierdo.

Dolor mas bien vulsivo, que pulsativo en la cabeza, con calor en el rostro.

Pulsacion en el lado derecho de la cabeza, que tambien se advierte al exterior, por la mañana.

Por la mañana al despertar, cefalalgia en el colodrillo; latido doloroso.

75. Dolor en la frente y en el occipucio; pulsacion oscura (al cabo de dos horas.)

Cefalalgia pulsativa, que ataca á los ojos é impide ver ; durante el movimiento son mas rápidas las pulsaciones de la cabeza, y cree percibir las.

Ruido en la cabeza semejante al canto de un grillo.

Glocitacion en ambas sienes.

Dolor en la sien como si le tirase alguno por los cabellos.

80. Sitio de la circunferencia de un duro en la parte superior de la cabeza, que causa un dolor urente, pero que no se manifiesta dolorido al tacto.

Se halla dolorida la cabeza por el contacto, principalmente en su parte anterior (al cabo de veinte y cuatro horas) (*F. Hahnemann.*)

Sensacion de desolladura en uno de los lados de la parte posterior de la cabeza, cuando se toca (*Hornburg.*)

Erosion escociente sobre el cuero cabelludo (por la noche.)

Por la mañana se hallan muy grasientos los cabellos estando fria la cabeza ; se llenan de grasa las manos al peinarse (al cabo de diez horas.)

85. Fuerte prurito sobre la cabeza, al peinarse.

(Latido doloroso en todas las partes de la cara, á modo de pulsacion, que tambien se advertia en los dedos fijándolos encima.)

Picaduras de aguja, pruritosas en el músculo frontal derecho (*Herrmann.*)

Tension en los músculos frontales debajo de la piel, moviendo los ojos.

Calor en la cabeza y en la cara, con rubicundez (*Hornburg.*)

90. Fuerte calor en la cabeza y en el rostro (*Id.*)

Calor fugitivo en la cara (*Id.*)

Tension en la piel del rostro, haciendo obrar su musculatura.

Manchas encendidas en la cara y en el cuello (durante dos días.)

Palidez del rostro por espacio de veinte y cuatro horas (*F. Hahnemann.*)

95. Tumefaccion blanda, caliente y encendida de la cara (*Id.*)

Hinchazon del lado izquierdo de la cara, principalmente á lo

largo de la nariz, con un ligero dolor por dentro (y diarrea) (*Id.*)

Considerable tumefaccion durante cuatro dias de la mitad superior del rostro, sobre todo debajo de los ojos y encima de la raiz de la nariz, con hinchazon de los párpados; no le era imposible abrir el ojo izquierdo (al cabo de tres dias) (*Id.*)

Dolor constrictivo en el músculo superciliar derecho (*Herrmann.*)

Durante tres dias, rubicundez e hinchazon de los párpados, con presion por dentro (al cabo de tres dias) (*F. Hahnemann.*)

100. Grano, del grandor de un guisante, en el párpado inferior izquierdo, que se manifiesta dolorido por el contacto, durante diez y seis dias (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Tubérculo blando, en el ángulo interno del ojo izquierdo, de donde sale de tiempo en tiempo mucho pus, por espacio de diez dias y al cabo de seis (*Id.*)

Por la mañana al despertar apenas puede abrir los ojos, que se hallan adheridos por una masa purulenta (*Herrmann.*)

Dolor como de quemadura encima del ojo izquierdo y lado correspondiente de la nariz, que disminuye un poco comprimiendo la parte con la mano (*F. Hahnemann.*)

Dolor como de quemadura, de dentro á fuera en el ojo izquierdo (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

105. Presion sobre los ojos, con sensacion de prurito ardiente en los párpados (*Hornburg.*)

Presion en los ojos, durante diez y seis dias consecutivos (*F. Hahnemann.*)

Presion en el ojo derecho, principalmente de arriba abajo (al cabo de tres dias) (*Herrmann.*)

Hormigueo en el ojo derecho (*G. Hahnemann.*)

Frecuente lagrimeo de los ojos (*Herrmann.*)

110. Se halla turbio el ojo izquierdo, como si estuviera lleno de agua.

Por la mañana, debilidad de la vista, cuando queria leer se le confundian todas las letras.

Presbiopia; veía perfectamente de lejos, pero no distinguía los objetos á corta distancia (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Se halla á veces encendido é inflamado el párpado inferior, y se oye tambien estremecerse el superior.

Dolor de desolladura y escozor en el ángulo interno del ojo izquierdo.

115. Por la mañana se hallan como adheridos los párpados un poco rubicundos é hinchados, y duelen bastante cual si se hubieran enardecido en fuerza de frotarlos.

Por la mañana al despertar, presion en el ojo como si se apretara con la mano ó como si estuviera llena de humo la habitacion.

Por la mañana se hallan hinchados los párpados y como adheridos por medio de pus.

Hinchazon del párpado inferior, con dolor presivo por dentro; se halla pegado el ojo por materia, al despertar.

Escozor en los ojos, como si hubiera entrado polvo en ellos, que obliga á frotarlos.

120. Por la tarde, sensacion en el ojo derecho como si hubiera dentro alguna arenilla.

Antes de medio dia, hinchazon súbita en uno de los ojos, con dolor; sale pus y se halla muy encendida y tumefacta la conjuntiva.

Lloran los ojos esponiéndolos al aire.

Prurito mezclado con ardor y traccion, en el borde del párpado superior izquierdo.

Prurito mezclado con algunos tirones en el ángulo esterno del ojo izquierdo, que no se disipa frotándole (al cabo de seis horas.)

125. Se llenan de lágrimas los ojos, y pican los párpados, como cuando acaba de cicatrizarse una herida; se vió obligado á frotarlos.

Pequeño dartro sobre la mejilla derecha (al cabo de cuatro dias) (F. Hallenmann.)

Hinchazon de la mejilla derecha cerca de la oreja, con ardiente dolor (al cabo de cuatro horas) (Id.)

Presion dolorosa debajo del hueso pomulo derecho, que desaparece comprimiendo la parte (al cabo de una hora) (Herrmann.)

Presion pallizcante en la cavidad articular derecha de la mandibula, mas fuerte durante el movimiento (Id.)

130. Ruido como de un cimbalillo en el oido izquierdo (al cabo de una hora) (F. Hahnemann.)

Dolor constrictivo en el conducto auditivo, que ceso prontamente apenas se hubo estraído el cerumen con el dedo, pero que se reprodujo despues sin interrupcion, y con dureza del oido (Michler.)

Sensacion en el conducto auditivo, esterno, como si se comprimiera con un dedo; que aumenta al inclinarse para leer (Kueckert.)

Dolor oscuro al rededor del oido izquierdo (Hornburg.)

Dolor como si le metieran fuego en el oido izquierdo (al cabo de seis horas) (F. Hahnemann.)

135. Ardor en el lóbulo de la oreja (Hornburg.)

Tubérculo duro detras de la oreja, que cambia con frecuencia de volumen (al cabo de veinte y cuatro horas) (F. Hahnemann.)

Hinchazon tuberculiforme delante de la oreja, que se abrió al cabo de doce horas, arrojó bastante serosidad, y se cubrió de una costra amarilla (Id.)

Zumbido en el oido derecho.

Sensacion como si estuvieran tapados los oidos y no pudiese penetrar el aire.

140. Cuando vuelve de paseo, experimenta punzadas tan pronto en un oido como en otro.

Salen sangre por los oidos.

Violenta presion en el pavellon de la oreja derecha.

(Ulceracion en el pavellon de la oreja.)

Frecuente hormigueo y cosquilleo en el tabique de la nariz, principalmente al sonarse.

145. Tumefaccion en el lado izquierdo de la punta de la nariz, con dolor vulsivo por dentro, y estado dolorido al exterior como si fuera á supurar la parte.

Ulcera por dentro en la ventana izquierda de la nariz, que causa un dolor escociente.

(Hinchazon de la nariz, con epistasis, por espacio de muchos dias al cabo de cinco dias) (*F. Hahnemann.*)

Epistasis, tres dias consecutivos (el décimo, undécimo y duodécimo dia) (*Id.*)

Epistasis, muchas veces al dia, por espacio de dos semanas (*Il.*)

150. Epistasis (al cabo de diez, de diez y seis dias) (*Id.*)

Epistasis por la ventana derecha de la nariz (al cabo de nueve dias) (*Id.*)

Considerable epistasis cotidiano (al cabo de quince dias) (*Id.*)

Primeramente epistasis, despues ulceracion de las narices.

Sangra la nariz (al cabo de cuarenta y ocho, de setenta y dos horas.)

155. Por la mañana, despues de haberse levantado de la cama, sangra la nariz por espacio de un cuarto de hora.

Estando dormido, sangra la nariz sobre las tres de la mañana, lo que le hace despertar (al cabo de dos, de cuatro dias.)

Sangra la nariz, sin haberse previamente inclinado hácia adelante.

Traccion y presion en la garganta, que sirve hasta el oido (*Hornburg*)

Dolor en la parte posterior del cuello, sensible al tacto (*Il.*)

160. Rigidez tensiva en el lado izquierdo del cuello (*Il.*)

Rigidez reumática en el lado del cuello hácia la nuca (*Il.*)

Tension en la nuca, al mover la cabeza (*Id.*)

Dolor de desolladura durante el movimiento en el lado izquierdo de la nuca y del cuello, en los músculos de la cara y en los maseteros, que hace difícil y casi imposible volver la cabeza y mascar (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Picaduras de aguja pruritosas en el cuello (sobre todo cuan-

do ha andado muy de prisa), que escitan á rascarse, y se disipan despues de haberse rascado (al cabo de veinte y quatro horas) (*Id.*)

165. Grieta en el labio inferior (*F. Hahnemann.*)

Ardor en el labio inferior (*Hornburg.*)

Pequeñas ulceraciones en el labio inferior, que causan un dolor urente cuando se tocan (*F. Hahnemann.*)

Pequeña elevacion que sangra mucho de tiempo en tiempo en el ángulo derecho de la boca, mas bien sobre el labio inferior que sobre el superior, durante seis dias (*Id.*)

Ampolla en la porcion encarnada del labio inferior, que causa un dolor urente.

170. Erupcion debajo del ángulo izquierdo de los labios, que causa un dolor escociente.

Erupcion en el labio inferior fuera de su parte encarnada, que pica y escuece como sal.

Vulsion lancinante muy sensible, entre el labio inferior y la lengua, casi como en el cancer de los labios (por la mañana en la cama.)

Odontalgia; vulsion y punzada en los dientes, con direccion al oido, que obliga á acostarse (1).

Por la noche, en la cama, odontalgia vulsiva unas veces en los molares superiores, y otras en los inferiores (durante una hora); cuando residia el dolor en los primeros y se comprimian con la punta del dedo, cesaba de pronto y se trasladaba á los molares de abajo correspondientes (al cabo de cinco dias.)

175. Odontalgia vulsiva al fumar (aunque lo tenia de costumbre) (al cabo de una hora.)

(1) Existen muchos sintomas de la brionia que obligan á acostarse (compárese 285, 479, 651), ó por lo menos á sentarse (296), y bastantes tambien que se agravan andando ó permaneciendo de pie (por ejemplo 308); pero es mucho mas comun observar el efecto alternante, es decir, que se alivien los sintomas por el movimiento, y que sea insufrible el estar echado ó sentado.

Odontalgia tractiva, y á veces vulsiva en los molares superiores izquierdos, únicamente mientras se come y después de haber comido; parece como que son demasiado largos los dientes y como que vacilan (al cabo de seis horas) (Herrmann.)

Dolor tractivo en los molares de ambas mandíbulas (al cabo de veinte y cuatro horas) (H.)

Vacilamiento de todos los dientes, perceptible cuando se toca á ellos y cuando se muerde.

Dolor en un diente molar, únicamente al masticar.

180. Enorme dolor de muelas durante la quietud, y principalmente en la cama, que disminuye por la masticación (Hornburg.)

Dolor de muelas cuando se toma alguna cosa caliente.

Odontalgia tractiva y lancinante cuando se come, que desciende hasta los músculos del cuello, y se agrava sobre todo por las cosas calientes.

Dolor como si se taladrase la muela con un barreno y se arrancase después (que se calma por un movimiento á beneficio del agua fría, y disminuye pasando al aire libre), al mismo tiempo tirón en el carrillo y pellizco en las orejas, por la noche hasta las seis de la mañana.

Dolor de muelas, al abrir la boca, ocasionado por la entrada del aire.

185. Dolor de muelas sobre las tres de la mañana como cuando yere el frío el nervio de un diente cariado; cuyo dolor se hace insuportable echándose sobre el lado no dolorido, y desaparece recostándose del lado en que existe el dolor.

Dolor ulcerativo en la muela tomando alguna bebida fría.

Se hallan doloridas las encías como si estuvieran en carne viva con dientes vacilantes y resentidos.

Por la mañana después de despertar, sensación como si fueran demasiado largos los dientes molares, que pueden menearse fácilmente con el dedo por lo mucho que vacilan; le es imposible morder sin experimentar grandes dolores como si fueran á caerse los

dientes, durante quince días (al cabo de cuarenta y ocho horas) (Stapf.)

Le parece tener demasiado largos los dientes (*F. Hahnemann.*)

190. Encías esponjosas.

Dolor simple, ó como de pellizco, en una de las glándulas submaxilares (al cabo de doce horas.)

Rigidez dolorosa en todos los músculos del cuello al moverse, y aspereza en la garganta al tragar.

Sensacion en la mandibula inferior como si residiera sobre el hueso un pequeño tubérculo, que causa un dolor tensivo cuando se toca ó se vuelve la cabeza (al cabo de sesenta y una horas) (Stapf.)

Erupeion miliar encarnada en el cuello (*F. Hahnemann.*)

195. Sensacion de aspereza y de cosquilleo en la garganta (al cabo de cinco horas) (*Hornburg.*)

Le parece que tiene hinchado el fondo de la garganta, ó que experimenta un fuerte coriza que le impide hablar (*Id.*)

Erupeion al rededor del cuello, que causa un prurito escoeciante, sobre todo despues del sudor.

Punzadas en la garganta cuando se comprime la parte ó se vuelve la cabeza.

Punzadas en la garganta al tragar.

200. Presion en la faringe, como si hubiera tragado un cuerpo duro y agudo.

No puede tragar los alimentos ni las bebidas, los cuales se detienen en la garganta.

(Sensacion al tragar, como si estuviera hinchada la garganta ó llena de mucosidad, que le es imposible arrancar)

Dolor de garganta; secura y aspereza en ella al hacer la demostracion de tragar; dicha sensacion desaparece por algun tiempo bebiendo, pero no tarda en reproducirse; nunca aparece tan desagradable como cuando se halla el sujeto en una habitacion caliente.

Por la noche, sentimiento de secura en el fondo y parte super-

rior de la garganta (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

205. Sentimiento de segura, no en la lengua sino mas bien en el paladar.

Ampollas en el borde anterior de la lengua, que causan un ardiente escozor (*F. Hahnemann.*)

Secura de boca tal que se pega la lengua al paladar (*Id.*)

Secura en la boca, sin sed (*Hornburg.*)

Por la mañana sentimiento de segura en la boca (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Michler.*)

210. Le parece tener seco el interior de la boca, sin sed.

Sentimiento de segura, únicamente por dentro del labio superior y en los dientes de arriba.

Mucha sed, por el dia, sin calor.

Violenta sed, durante veinte y dos dias (F. Hahnemann.)

Sed, principalmente por la mañana (*Id.*)

215. Violenta sed, dia y noche (*Id.*)

Despues de haber comido, considerable sed, por espacio de diez y seis dias (*Id.*)

Fluye involuntariamente la saliva por los ángulos de la boca.

Eseupe mucho (*F. Hahnemann.*)

Aflujo á la boca de una grande cantidad de saliva espumosa (Hornburg.)

220. Lengua cargada y muy blanca.

Sabor de boca empalagoso, desagradable (al cabo de cinco dias) (*Michler.*)

Sabor de boca dulzoso y repugnante (*F. Hahnemann.*)

Sabor de boca empalagoso, pastoso, que no le permite gustar cosa alguna.

Sabor de boca pastoso y desabrido.

225. Sabor de boca dulzoso y nauseabundo.

No encuentra gusto alguno en los alimentos; pero se halla amarga la boca al comer.

Todo le parece amargo; no puede tragar cosa alguna.

Despues de comer, le queda continuamente un gusto amargo

en la parte posterior del paladar.

Por la mañana, mal sabor, amargor de boca.

230. Por la mañana, en ayunas, sabor de boca como á carne podrida ó como si estuvieran cariadas las muelas (al cabo de doce horas.)

Estando bastante limpia la lengua, sabor de boca desagradable en la garganta, como cuando huele mal la boca; sabor de boca como á carne podrida, que no permite gustar ningun alimento.

Exala la boca un olor pútrido.

Por la noche, sabor en la garganta como de una cosa rancia ó aumada.

Falta de apetito, sin mal sabor de boca (al cabo de tres horas.)

235. Alteracion del apetito (*Hornburg.*)

Falta de apetito (durante diez dias) (*F. Hahnemann.*)

Se halla vacio el estómago y existe hambre, sin apetito (*Herrmann.*)

Por la mañana, en ayunas, bulimia sin apetito (*Hornburg.*)

Hambre, con falta de apetito (*Michler.*)

240. Continuas náuseas, é inmediatamente despues hambre canina (al cabo de algunas horas) (*F. Hahnemann.*)

Por la mañana, hambre canina y bocanadas de calor, con sed (al cabo de treinta, de setenta y dos horas) (*Michler.*)

Considerable hambre por espacio de quince dias (*F. Hahnemann.*)

Escesivo apetito, durante seis dias (*Id.*)

Hambre canina sin apetito.

145. Hambre canina hasta por la noche.

Tiene hambre y come, pero sin que le agrade cosa alguna,

No se siente con apetencia por la leche, pero apenas la toma vuelve á recobrar el apetito y el buen gusto.

Pide cosas que no le es posible comer.

Lisongean su olfato los alimentos, pero cesa el apetito tan luego como empieza á comer.

250. Apetencia por el vino.

- Apetencia por el café.
- Vivos deseos de café* (al cabo de cinco horas) (*F. Hahnemann, Michler.*)
- Frecuentes erupciones.
- Después de los erupciones, hipo, sin haber comido cosa alguna.
255. Después de los erupciones, hipo durante quince minutos (al cabo de cuarenta y ocho horas.)
- Violento hipo.
- Violento hipo después de haber almorzado, que persiste desde por la mañana hasta por la noche.
- Erupciones del sabor de los alimentos.
- No escitan erupciones las bebidas, pero si los alimentos por corta cantidad en que se tomen aunque sin gusto alguno malo.
260. (Erupciones con sabor de boca como á carne podrida y mucosidad en la garganta)
- Dolor lancinante á cada erupción.
- (Erupciones ardientes, casi continuas, que causan aspereza en la boca, é impiden advertir el sabor de los alimentos)
- Después de haber comido; sabor áspero y grande; segura en la parte anterior de la boca; sin sed; se hallan secos y agrietados los labios.
- Por la noche después de haberse acostado, sabor de boca amargo.
265. Erupciones después de haber comido, y al acabar erupciones amargas.
- Erupciones amargas después de haber comido.*
- Le sube hasta la boca el amargor, sin erupciones, pero con deseos de vomitar.
- Erupciones acidulas, y aflujo de agua agria á la boca.
- Por la mañana; después de un sueño molesto, deseos de vomitar sin poder verificarlo, y frecuentes erupciones.
270. Náuseas por la noche antes de meterse en la cama.
- Frecuentes erupciones, muchas veces acidulas, después de haber comido* (*Herrmann.*)

Náuseas por espacio de veinte y cuatro horas, con grande aflujo de agua á la boca (al cabo de cinco minutos) (*F. Hahnemann.*)

Náuseas principalmente fumando (en un hombre acostumbrado á hacerlo) (*Hornburg.*)

Deseos de vomitar (al instante mismo) (*Michler.*)

275. Vómito reiterado de mucosidad amarilla y verde (*F. Hahnemann.*)

Se despierta muy fatigoso un momento despues de media noche, y vomita alimentos y vilis.

Le suben á la boca los alimentos, por un efecto muy análogo á la erupcion.

Regurgitacion del contenido del estómago, casi sin esfuerzos de vómito.

Despues de haber tomado un alimento grato, deseos de vomitar y astio.

280. Devuelve los alimentos, pero no las bebidas.

Diariamente, por la mañana dos horas despues de haberse levantado, náuseas por espacio de media hora, con aflujo de agua á la boca.

Por la noche, náuseas, y seguidamente aflujo de agua á la boca (1).

Náuseas, deseos de vomitar, sin haber tomado cosa alguna (al cabo de una hora)

Por la mañana al despertar, náuseas, deseos de vomitar.

285. (Vómito de sangre, y precision de acostarse.)

Sobre las seis de la mañana, vómito de un liquido amargo y pútrido, cuyo sabor queda en la boca.

Por la tarde, despues de haber bebido, náuseas y deseos de vomitar.

A la caída de la tarde, vómito de mucosidad (al cabo de cinco horas.)

(1) Compárese 402.

Sobre las seis de la tarde, vómito de agua y de mucosidad, con frio por todo el cuerpo.

290. Por la mañana vomita mucosidad, por una especie de regurgitacion.

(Tos; principalmente despues de haber comido.)

(Un cuarto de hora despues de cada comida, dolor de cabeza que se disipa poco á poco, para reproducirse á la comida siguiente.)

Punzadas en el epigastrio despues de comer.

Despues de cada comida, elevacion de vientre.

295. Dolor secante á modo de puñaladas en la region de la boca del estómago (al cabo de una hora.)

Apenas terminaba la cena, violenta presion en la boca del estómago al andar, que acaba por una presion sobre la vegiga y el perineo, cuya sensacion llega á hacerse insoportable; todo lo cual desaparece sentándose (al cabo de doce horas.)

Presion en el estómago apenas se ha acabado de comer, y aun á veces mientras come.

Despues de haber comido, presion en el estómago, como si contuviera una piedra, con mal humor.

Presion en el estómago, despues de haber comido (*Hornburg.*)

300. Presion en el estómago al andar (*Id.*)

Pellizco en la boca del estómago (al cabo de doce horas) (*Michler.*)

Sensacion en la boca del estómago, como si estuviera hinchada (Hornburg.)

Sensacion sumamente desagradable, como de hinchazon, debajo de la boca del estómago (*Id.*)

Calor en el bajo vientre (y en todo el interior del cuerpo) (*Id.*)

305. Presion y pellizco en el hipogastrio (*Herrmann.*)

Borborismos estrepitosos en el vientre, por espacio de catorce dias.

Borborismos ruidosos en el vientre, principalmente por la noche en la cama, durante diez y ocho dias (*Id.*)

Constriccion y presion en el vientre, sobre la region umbili-

cal, andando y permaneciendo de pie.

Cardialgia constrictiva, algunas horas despues de haber comido.

310. Despues de haber comido, dolor de estómago constrictivo, y seguidamente dolor secante en la boca del estómago, eructos, calores que suben á la cabeza, náuseas y vómito únicamente de los alimentos que se ha tomado (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Tumefaccion dura al rededor del ombligo, debajo de los hipcondrios.

Hidropesia rápida del bajo vientre; no puede respirar, y se ve obligado á sentarse (al cabo de diez y ocho horas.)

Intertrigo en la ingle, en las arrugas del vientre.

Dolor tensivo en la region hepática.

315. Ardiente dolor en el vientre, en la region del hígado (al cabo de ocho horas.)

Dolor en el vientre, como cuando se va á vomitar (al cabo de cinco dias.)

Dolor en ambos lados del bajo vientre, semejante al que se experimenta en el bazo despues de haber corrido.

Primeramente tiron y traccion en el vientre, sobre todo durante el movimiento; despues punzadas secantes de abajo arriba, desde el hipogastrio hasta el estómago (á poco de haber bebido una taza de leche caliente por la tarde); el dolor obligaba á doblar extraordinariamente el cuerpo y desaparecia haciendo alguna de-posicion.

320. Retortijon doloroso al rededor del ombligo, con punzadas.

Dolor de vientre, acompañado de ansiedad, que dificulta la respiracion, y que se alivia andando.

Emision de ventosidades por la noche, á que preceden ruidos borborigmos.

Despues de cenar, cólico flatulento, con presion en el parage que ocupa el intestino ciego.

Dolores en el bajo vientre, como si hubiera tomado una purgativa, ó como si fuese á tener hemorroides.

325. Despues de comer, dolores espasmódicos en el bajo vientre.

Borborigmos en el vientre, é igual sensacion que si fuera á pronunciarse la diarrea.

Dolor de vientre, por espacio de hora y media, como si fuese á tener una diarrea (al cabo de cinco minutos) (*F. Hahnemann*.)

Enorme dolor de vientre, por la tarde, como si fuera á declararse una disenteria, aunque no se verifica.

Pasando al aire libre, presion sobre el ombligo, como determinada, por el peso de la cabeza.

330. (Le parece tener una mole en el fondo del bajo vientre.)

Corrugacion y pellizco en el bajo vientre y en la región umbilical, como á consecuencia de un enfriamiento, (durante muchos dias y al cabo de tres.)

Fuerte deposicion líquida despues del dolor de vientre.

Deposiciones frecuentes, muy fétidas, precedidas de retortijones en el vientre.

Elevacion del bajo vientre, gorgoteos y retortijones, aunque se halla estreñido; le parece tener alguna cosa estraña en el cuerpo.

Dolor de vientre al deponer; se le figura que le agarran y pellizcan en dicha region.

335. Dejecciones líquidas.

Dos deposiciones al dia; estreñimiento de vientre algunos dias despues (1).

(1) El efecto primitivo de la brionia, parece ser las mas veces el de estreñir el vientre, sicado infinitamente mas raro que produzca un efecto contrario. De consiguiente, puede, hallándose indicada tambien por los demas sintomas, curar de un modo duradero la constipacion de vientre, propiedad que si se exceptua la nuez vónica y el opio, solo pertenece á un corto número de medicamentos.

Deposiciones morenas, frecuentes, líquidas, en un niño de pecho.

Muchas deposiciones (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Dejeccion difícil de materias duras en forma voluminosa.

340. Diarrea (al cabo de tres dias.)

Deposicion diarréica (al cabo de veinte y ocho horas) (*Hornburg.*)

Deposicion líquida, sin dolor (al cabo de veinte y cuatro, de treinta horas) (*Michler.*)

Diarrea, cuatro dias consecutivos; una deposicion cada tres horas; urgencia tal que no puede contenerse; los doce dias siguientes se verificaron con igual prontitud las deposiciones, aunque ya eran de naturaleza ordinaria (*F. Hahnemann.*)

Diarrea, por espacio de dos dias, de tal modo debilitante, que le obligó á guardar cama (al cabo de tres dias) (*Id.*)

345. Diarrea, principalmente por la mañana (*Id.*)

Diarrea, sobre todo por la noche; ardor en el ano á cada dejecion (al cabo de siete dias) (*Id.*)

Diarrea; exalan las materias un fuerte olor á queso podrido (*Id.*)

Deposicion líquida, sanguinolenta (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Diarrea, precedida de retortijones (al cabo de cuarenta y cuatro horas, de setenta y dos horas.)

350. Despues de una deposicion dura, ardor en el recto que persiste largo tiempo.

Deposicion muy consistente, con dolor en el recto, que se replega prontamente hácia adentro por si mismo; dejecion diarréica despues, con fermentacion en el bajo vientre (*F. Hahnemann.*)

Deposicion muy dura.

Deposicion blanda, con dolor agudo y urente en el ano.

Grandes punzadas pruritosas, á manera de golpes, que se estendien desde el ano hasta el interior del recto.

355. (Diarrea, por la noche.)

Ardor y retortijones antes de salir la orina (al cabo de tres días) (*F. Hahnemann.*)

Sale muy caliente la orina (*Id.*)

Dolor en el bajo vientre, al orinar.

Sensacion al orinar, como si fueran demasiado estrechas las vias urinarias.

360. Se ve obligado á levantarse muchas veces de noche para orinar.

Frecuentes deseos de orinar con sentimiento de plenitud en la region vesial.

Aunque no esté llena la vejiga, experimenta tal urgencia al orinar, que apenas puede contenerse un instante (al cabo de doce horas.)

Tan luego como ha orinado se contrae el cuello de la vejiga, y sin embargo se le figura que aun quiere salir mas orina.

No puede contener mucho tiempo la orina cuando advierte la necesidad de arrojarla, y si al momento no lo verifica, se le figura que ella sale por si misma (lo que ciertamente no sucede.)

365. Durante el movimiento salen sin advertirlo algunas gotas de orina.

Despues de haber orinado, experimenta en la vejiga igual sensacion que si aun existiera en ella bastante orina, de cuyo líquido salen involuntariamente algunas gotas.

Tenesmo en la vejiga y frecuentes emisiones de orina, pasando al aire libre (al cabo de cinco horas.)

Dolor compuesto de prurito, de ardor y de punzadas en la parte anterior de la uretra, en los momentos en que no se orina.

Ardor en la uretra.

370. (Dolor presivo en la uretra.)

Traccion y tirones en la parte anterior de la uretra en los momentos en que no orina.

Algunas punzadas en los testiculos (al instante mismo), estando sentado.

Prurito lancinante y urénte en el bo. de del prepucio.
 Se halla cubierta la glande de tubérculos miliares, encendidos, que pican.

375. Tumefaccion del grande labio izquierdo, sobre el cual se desarrolla una pústula negra y dura, sin dolor ni inflamacion.

Vientre muy elevado; experimenta en él la misma agitacion y pellizcos que si fueran á pronunciarse las reglas.

Se anticipan las reglas ocho dias (*F. Hahnemann.*)

Se anticipan quince dias las reglas (*Id.*)

Se anticipan las reglas cerca de tres semanas (*Id.*)

380. Se pronuncian las reglas al cabo de algunas horas, á veces con ocho dias de anticipacion (1).

(Aumento de las flores blancas) (*F. Hahnemann.*)

Por la mañana, violentos estornudos (al cabo de diez y ocho horas.)

Por la mañana grandes estornudos y bostezos (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Frecuentes estornudos, sobre todo cuando se frota la frente con la mano.

385. Ligera ronquera, y voz alterada, pasando al aire libre.

Especie de ronquera con propension á sudar.

Voz ronca y áspera (al cabo de cuatro horas) (*Herrmann.*)

Ronquera, por espacio de veinte y un dias (*F. Hahnemann.*)

Coriza, durante ocho dias (*Id.*)

390. Fuerte coriza, que le obliga á ganguear, con frio continuo por espacio de diez y ocho dias (*Id.*)

Fuerte coriza con muchos estornudos, durante ocho dias (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Id.*)

Fuerte coriza con dolor en la frente (*Id.*)

Fuerte coriza sin tos (al cabo de treinta y seis horas.)

Violento coriza, mas bien seco que fluente (al cabo de cuarenta y ocho horas)

(1) Es un efecto primitivo; la brionia conviene, pues, muy amenudo en la metrorragia.

395. Fuerte oprija con dolor de cabeza lancinante; de repente que todo va á salir por la frente; principalmente al inclinarse (al cabo de setenta horas) (1).

Mucosidad viscosa en la garganta, que se desprende fácilmente (Hornbürg).

Tos seca.

Tos seca que parece proceder del estómago, precedida de un cosquilleo y sensacion como si le rascasen en el epigastrio.

Tos provocada por una continua titilacion en la garganta; y que hace arrancar bastante mucosidad.

Tos con expectoracion (al instante mismo) (F. Hahnemann.)

Tos, con expectoracion, antes de medio dia, cuatro dias consecutivos (al cabo de treinta y cuatro horas) (Id.)

Tos seca, continua, sobre todo por la mañana, que hace fluir mucha agua de la boca (2).

(Le escitan á toser las náuseas.)

Cuando tose, vómito de alimentos.

405. Cuando tose, punzada que persiste largo tiempo, en el fondo del lado izquierdo del cerebro.

Tusiculacion seca; golpes aislados, espasmódicos, violentos hácia la parte superior de la traquearteria, que parece hallarse barnizada de una mucosidad seca; basta el humo del tabaco para provocar dicha tos.

Escitacion á gargagear, le parece tener mucosidades en el interior de la traquearteria; después de haber tusiculado algun tiempo, experimenta en esta un dolor mezclado de astringion y de presion, que se hace mas vivo al hablar y al fumar (al cabo de cuatro horas) (Herrmann.)

Cuando vuelve á entrar en su habitacion viniendo de la calle, igual sensacion que si tuviera humo en la traquearteria, lo que le escita á toser; se le figura no poder inspirar el bas-

(1) Comparese 54, 55.

(1) Comparese 282.

tante aire (al cabo de dos horas) (Id.)

Mucosidad viscosa en la traquearteria, que solo se desprende despues de frecuentes esfuerzos (Id.)

410. Por la mañana en la cama fuerte tos que se sostuvo una hora, y proporcionó la escrecion de muchas mucosidades.

Considerable expectoracion de mucosidad, acompañada de una violenta tos.

Por la mañana, opresion de pecho como debida á bastante mucosidad que se desprende dificilmente.

Tusiculacion laríngea dolorosa, áspera, como á consecuencia de una gran secura en la laringe, por la noche, despues de haberse acostado.

Espectora por medio de la tos algunas masas de sangre coagulada (al cabo de tres horas.)

415. Se desprende de la garganta por medio de la tos, bastante mucosidad de color amarillo.

Tosiendo, punzadas en el interior de la garganta.

Punzadas en la última costilla, al toser.

Tosiendo, punzadas en el esternon, que obligan á poner la mano sobre el pecho, y que aun se advierten teniendo encima la mano (1).

Estornudo por dos veces, al toser.

420. Tosiendo se experimentan algunos vuelcos en el estomago, sin náuseas.

Dolor en la boca del estómago al toser.

Tosiendo, dolor que penetra toda la cabeza.

Cada vez que tóse, especie de presion que ataca toda la cabeza.

Inmediatamente antes de cada acceso de tos, inspiraciones rápidas y espasmódicas, como sino pudiera volver á recobrar el aliento el niño, y le impidiera esto mismo toser; especie de acceso de sufocacion, despues del cual se pronuncia la tos; sobre todo despues de media noche.

(1) Compárese 512, 535, 601.

425. Presion en la boca del estómago, que le oprime el pecho. Le acorta la respiracion un calor extraordinario en la boca de estómago, con una especie de dolor presivo.

Ardiente dolor en el costado derecho del torax (al cabo de ocho dias.)

Interrupcion de la respiracion.

Se halla abreviada la respiracion, viéndose obligado el sugeto á respirar con mas rapidez.

430. Asma (al cabo de una hora)

Acceso de punto de costado y de opresion de pecho, que dura doce horas.

Opresion de pecho; advertia una necesidad de hacer profundas inspiraciones (como si estuviera cerrado el pecho y no penetrase el aire), y al tratar de verificarlo, experimentaba dolores en el pecho, como si se dilatára alguna cosa que resistiese á la estension.

Por la mañana, ansiedad que parece proceder del bajo vientre, como si hubiera tomado una purga, y cual si fuese demasiado corto el aliento.

Respiracion rápida, ansiosa, casi imposible, á causa de punzadas en el pecho (primeramente debajo de los omóplatos y despues debajo de los músculos pectorales), que impiden respirar y obligan á sentarse; seguidamente punzadas en el colodrillo.

435. Presion sobre todo el pecho (al cabo de dos horas y media.)

Presion en la parte superior del esternon, semejante á la de la mano; no cree poder pasar al aire libre sin experimentar alli dolor.

Dolor presivo en medio del esternon, aun durante la respiracion, con frio en los pies.

Presion sobre el pecho, como si estuviera lleno de mucosidades, y punzadas en el esternon al inspirar, que parecen disminuir cuando se come.

Pesadez en el pecho y en el cuerpo que se disipa comiendo.

440. Haciendo profundas inspiraciones, punzadas á golpes

sobre las costillas, que se disipan al aire libre.

Al inspirar, punzada que se extiende desde la parte superior del pecho hasta el omóplato.

Al inspirar, dolor tensivo en la articulación posterior de las costillas, que haciendo mas profunda la inspiracion toma el carácter de una punzada oscura, sobre todo debajo de los omóplatos, y principalmente cuando se inclina hácia adelante.

Sobre las seis de la tarde, punzada en el pecho con ansiedad

Punzada instantánea en la clavícula izquierda, á que sucede un simple dolor.

445. Volviéndose en la cama, punzada en el lado del pecho sobre que no estaba echado.

Punzada de especie de pulsacion en la parte inferior del lado derecho del torax.

Presion lancinante de adentro á fuera en el pecho.

A la menor inspiracion, punzada que dura tanto como ella, en un pequeño punto debajo del esternon, como si estuviera ulcerado; dicha parte causa el mismo dolor que una úlcera, aun solo por el contacto (1), pero mas particularmente cuando se levanta el brazo derecho; por la mañana (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Dolor en el cartilago xifoides, cuando se toca, cual si existiera allí una equimosis, por la noche.

450. Dolor, sobre todo en el pecho, con ansiedad, que se disipa por la emision de ventosidades (sobre las nueve de la noche.)

Acceso, como si aumentase el mal, y suspendiera la respiracion y la palabra.

Sensacion como si estuviera comprimido el pecho, cerca del esternon.

Dolor constrictivo de pecho inmediatamente por cima de la boca del estómago, mas fuerte sobre todo cuando se sienta ó se inclina hácia adelante, y cuando se echa de lado, en la cama.

(1) Compárese 512, 585, 692.

Palpitaciones de corazón durante muchos días consecutivos (al cabo de doce horas) (*F. Hahnemann.*)

455. Calor en el pecho (*Hornburg.*)

Dolor constrictivo en el pecho, acompañado de ansiedad (*Id.*)

Sensación en el pecho como si se desprendiese y cayera en el vientre todo su contenido (*Id.*)

Presión constrictiva detras del esternon, mas violenta al inspirar y al espirar (al cabo de cinco días) (*Herrmann.*)

Grande tumefaccion de la parte anterior esterna del pecho (*Hornburg.*)

460. Pequeños golpes aislados, á modo de commociones eléctricas, en un pezon endurecido, que persistieron por espacio de dos horas y media, desapareciendo seguidamente toda señal de induccion (al cabo de cinco horas) (*Stapf.*)

Dolor lancinante, agudo, debajo del pezon derecho, hácia la parte esterna, que solo se advierte al espirar (*Herrmann.*)

Distension que empieza en las costillas falsas.

Tension en el pecho, al andar.

Rigidez dolorosa en los músculos del lado izquierdo de la nuca, hácia la axila, al menear la cabeza.

465. Dolor en la nuca, cerca del occipucio; mezcla de dolor y debilidad, como si estuviera débil la cabeza.

Dolor en la nuca, despues de un enfriamiento.

Presión entre los dos omóplatos, y en la region que corresponde á la tabla del pecho, permaneciendo sentado, que se disipa andando.

Ardor entre los omóplatos y debajo de ellos (*Michler.*)

Presión dolorosa sobre el acromion derecho, mas fuerte por el contacto; punzada oscura en el mismo sitio, que se estiende de fuera á dentro hasta la articulacion del hombro, al hacer una inspiracion profunda (al cabo de diez horas) (*Herrmann.*)

470. Dolor espasmódico entre los omóplatos, á modo de una horripilacion.

Punzada en las vértebras lumbares (*Hornburg.*)

Dolor lancinante en el sacro y la espalda, por la noche, durante seis horas (al cabo de tres días) (*F. Hahnemann.*)

Dolores en el sacro, que apenas permiten andar (*Id.*)

Ardor en la espalda (*Michler.*)

475. Dolor constrictivo á través de la espalda, como si estuviera fuertemente comprimida por un lazo, y casi á manera de calambre (desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche) (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Traccion de arriba abajo en la espalda, permaneciendo sentado, que se disipa por el movimiento.

Vulsion lancinante, dolorosa, en ambos lados á lo largo de la columna vertebral, permaneciendo sentado sobre todo por la mañana y por la noche.

Dolor contusivo en el sacro, permaneciendo sentado, que se exaspera echándose, y disminuye por el movimiento.

No le es posible inclinarse á causa de los dolores que experimenta en la espalda y lomos, tiran mas sensible manteniéndose de pie que estando sentado, pero que no se advierte echándose.

480. Dos fuertes punzadas como con un cuchillo en la cadera. Titilacion semejante á la que produciria la marcha de un insecto, desde el hueco de la axila hasta la cadera.

Punzada oscura por cima de la axila, que se dirige hácia el brazo (*Hornburg.*)

Especie de punzada en el brazo, sobre todo al levantarle (*Rueckert.*)

(Estremecimiento y vulsion en el músculo del toides.)

485. Traccion como por un hilo á lo largo de los huesos del brazo hasta la estremidad de los dedos.

Presion sobre los dos húmeros, que impide conciliar el sueño de noche.

Tiron nervioso de arriba á bajo en el interior de los brazos.

Sudor en el hueco de la axila.

Dolor como de luxacion en el acromion, levantando el brazo (al cabo de tres horas.)

490. Hinchazon del brazo derecho, hasta el codo.

Punzadas en la articulacion del codo derecho (*Hornburg.*)

Hinchazon en el codo, y un poco por cima y por debajo de él, hasta la mitad del brazo; igual sintoma en las piernas; durante tres horas (Hornburg.)

Dolor tractivo en la cara interna del antebrazo, desde el codo hasta la muñeca (al cabo de cinco dias) (*Herrmann.*)

Erupcion miliar encendida en el lado anterior del antebrazo (*F. Hahnemann.*)

495. (Violentas punzadas y hormigueo en el brazo izquierdo.)

Punzadas en la estremidad del codo, con traccion en los tendones hasta la mano; se hace mucho mas viva esta punzada doblando el brazo.

(Hormigueo en la mano, como si estuviera entumida.)

Dolores lancinantes en las articulaciones de las manos, y pesadez en estas (*Hornburg.*)

No puede tener en las manos cosa alguna (*Id.*)

500. Temblor en las manos, cuyas venas se hallan dilatadas (*Id.*)

Dolor como de luxacion en las muñecas, á cada movimiento (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Pequeña punzada en la muñeca, cuando se calienta la mano, y durante la quietud, que no se disipa por el movimiento.

Sobre las doce de la noche, inflamacion del dorso de la mano, con dolor urente.

Sensacion de calor en las palmas de las manos y en los antebrazos, que la obligó á levantarse muy temprano; sensacion de frio en las mismas partes al cabo de algunas horas.

505. Sensacion como de entorpecimiento en las palmas de las manos (1).

Tiron á golpes en la articulacion, entre el carpo y los dedos, ó en las últimas articulaciones de estos, que dura poco tiempo (*Rueckert.*)

(1) Compárese 576,

Vulsion involuntaria en los dedos de ambas manos, durante el movimiento (*Hornburg.*)

Dolores lancinantes en los dedos al escribir (Id.)

(Adormecimiento de los dedos de ambas manos, hasta la muñeca.)

510. Sensacion de paralisis en los dedos.

(Dolor en la eminencia tenar; especie de punzada y de calambre.)

Tumefaccion un poco caliente y pálida de la articulacion inferior del dedo pequeño; se advierten algunas punzadas en él al moverle y al mas ligero contacto (1).

Pequeño granito entre el pulgar y el indicador de la mano derecha, que causa un débil dolor lancinante cuantas veces se toca.

Dolor en la parte superior del dedo auricular, como si existiera pus por dentro.

515. Dolor contusivo en el sacro y en los muslos.

Se advierte en el sacro por intervalos un dolor á golpes, estando sentado ó echado.

Causa el sacro un dolor análogo al que resultaria si estuviese roto á golpes, echándose de espaldas.

Dolor á manera de golpes ó de conmociones en la articulacion del muslo, estando echado ó sentado; disminuye dicho dolor cuando se anda.

Andando con el cuerpo encorbado h'cia adelante, dolor lancinante desde la articulacion del muslo hasta la rodilla.

520. Dolor en el trocanter; punzada horrorosa al sentar mal el pie; durante la quietud latidos en dicha parte, que se halla muy dolorida al tacto (2).

Carecen de solidez las piernas y los muslos; vacila al bajar una escalera (al cabo de veinte horas.)

Dolor lancinante oscuro en las caderas (*Hornburg.*)

(1) Compárense 443, 533, 69S.

(2) Compárense 691, 692.

Prurito en las caderas y en los muslos (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*F. Hahnemann.*)

Dolor tractivo en el muslo derecho, durante el movimiento (*Id.*)

535. Considerable cansancio en los muslos, que apenas le permite subir una escalera, pero que no se advierte tanto al bajar (*Rueckert.*)

No se hallan firmes los muslos, sobre todo al subir ó bajar una escalera (al cabo de dos dias) (*F. Hahnemann.*)

Considerable cansancio en los muslos, que se advierte aun estando sentado (al cabo de ocho horas) (*Rueckert.*)

Traccion en los muslos como si fueran á pronunciarse las reglas.

Por la mañana, en la cama, rigidez de los muslos, especie de calambre.

Punzada en la parte superior y anterior del muslo.

530. Dolor contusivo en medio del muslo, punto en que tambien advierte una especie de martillazos, estando sentado.

Permaneciendo sentado, y por la noche, estando echado, calambre en la rodilla y en la plantas de los pies.

Bajando una escalera, dolor como si fueran á partirse las rótulas.

Cansancio en los pies al subir una escalera.

Rigidez tensiva dolorosa en la rodilla.

535. Debajo de la rodilla, grano supurante, que no duele ni pinza cuando se toca.

Tiron y ardor en la rodilla derecha.

Duelen las rótulas como si hubiesen sido arrancadas con violencia.

Prurito semejante al de una herida que se cicatriza, en el hueco de la corba, y sudor en el mismo parage por la noche.

Punzadas en las rodillas, al andar (Hornburg.)

540. Pequeñas punzadas fugitivas en la articulacion de las rodillas, únicamente durante el movimiento (*Rueckert.*)

Erupcion seca en el hueco de las corbas que pica por la no-

che, se pone encendida y escuece despues de haberse rascado (F. Hahnemann.)

Cansancio, sobre todo en las articulaciones de las rodillas (Hornburg.)

Cansancio, principalmente en la articulacion de la rodilla (al instante) (Michler.)

Se doblan las rodillas al andar (Hornburg.)

545. Se hallan tan cansadas las piernas, que apenas pueden sostenerle, al echar á andar y permaneciendo de pie (Id.)

Hinchazon de ambas piernas (al cabo de cuarenta horas) (F. Hahnemann.)

En el lado esterno de la pantorrilla izquierda, dolor contusivo al menear y al volver el pie, cómo igualmente tocándole: sensacion de adormecimiento en dicho punto durante la quietud; por espacio de muchos dias (al cabo de doce horas) (Hornburg.)

Hinchazon y rubicundez de la mitad inferior de las piernas, exceptuando los pies, que no se hallan hinchados (Id.)

Violento dolor tractivo en la pierna, y principalmente en la pantorrilla, durante una hora, seguido de sudor (al cabo de cuatro dias.)

550. Dolor tractivo en los huesos de las piernas.

(Erupcion exudante en los muslos.)

Dolor tractivo, vulsivo, en la mitad superior de la tibia.

Vulsion en la pierna, por la noche; vulsion parecida á una conmocion eléctrica, durante el dia.

Hinchazon rápida de las piernas.

555. Por la mañana, calambre en la pantorrilla izquierda (al cabo de doce horas.)

Por la noche, estando en la cama, espasmo en los pies y en el talón (al cabo de seis horas.)

Por la noche, calambre en la pantorrilla (tension constrictiva) que se disipa á beneficio del movimiento.

Tiron á manera de punzadas desde los pies hasta el hueco de

las corbas, menos intenso durante la quietud que durante el movimiento (*Hornburg.*)

Presion en el borde interno del pie izquierdo (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

560. Tiron en el empeine del pie derecho, la primera noche (*F. Hahnemann.*)

Hinchazon caliente del pie (al cabo de ocho horas.)

Hinchazon caliente del pie, con dolor contusivo al estenderle; dolor como si hubiera interiormente un acceso, al fijar el pie en el suelo.

(Granos purulentos blancos en el pie, que causan un mismo dolor que una úlcera maligna; se halla encendido el pie, y no permite andar el dolor.)

Hinchazon de los pies, con tirones en las tibias y pesadez en los brazos.

565. Se hallan como tirantes é hinchados los pies, por la noche.

Tension en la articulacion del pie durante el movimiento.

Dolor tensivo en el empeine del pie, aun permaneciendo sentado.

Dos noches consecutivas, un momento despues de haberse acostado, traccion como por un gancho en el talon; punzadas oscuras, que se suceden con rapidez, durante un cuarto de hora.

Por la mañana en la cama, picaduras de aguja en ambos talones, que cesaron poco despues de haberse levantado.

570. Dolor en los pies como despues de haber dado un paso en falso.

Punzadas en los pies (*Hornburg.*)

Punzadas tan violentas en las plantas de ambos pies, que no podia fijarlas en el suelo con tension en las articulaciones de los pies; la tension y las punzadas la impedia tambien permanecer echada (*F. Hahnemann.*)

Punzadas aisladas en los dedos de los pies (*Hornburg.*)

Punzada en la planta de los pies al apoyarla en el suelo.

575. Punzadas como con un cuchillo en la planta del pie izquierdo.

Dolor como de adormecimiento (1) y de tension en las plantas de los pies, fijándose sobre ella.

Sensacion de pesadez en los pies, y sentimiento de adormecimiento por dentro, como si estuvieran hinchados.

Punzada y presion en la raiz del dedo gordo, con dolor por dentro como si estuviera helado.

Un callo, indolente hasta entonces, se puso muy dolorido.

580. Causan los callos al menor contacto un dolor como ulcerativo, y aun con solo que llegue á ellos la ropa de la cama.

Dolor lancinante en la pulpa de los dedos del pie derecho, mas sensible permaneciendo sentado que andando.

Punzada en la pulpa de los dedos de ambos pies, con fuerte sensacion de calor á la caida de la tarde; se vió obligado á descalzarse.

Un callo (hasta entonces indolente) empezó á causar un dolor lancinante y urente; dicho dolor solo se pronunciaba por un ligero contacto, desaparecia por una vigorosa presion.

Dolor como de rotura en la pulpa de los dedos del pie izquierdo.

585. Dolor contusivo en los brazos y las piernas, aun permaneciendo echado, y mas intenso estando sentado que andando; le obliga continuamente á mudar de sitio los miembros mientras permanece echado; pero de cualquier modo que se eche le parece que ha de estar mejor de otra manera.

Todas las partes del cuerpo causan un dolor contusivo cuando se aplica encima la mano, pero esta sensacion es mucho mas viva en la boca del estómago y principalmente por la mañana.

Dolor por todo cuerpo como si estuviera desprendida la carne de los huesos, durante diez y seis dias (F. Hahnemann.)

Se hallan como rotos y paralizados todos los miembros por la

(1) Compárese 505.

noche, cual si hubiera dormido en una cama muy dura (al cabo de cuatro horas.)

Traccion indolente en la parte enferma.

590. Dolor ansioso, presivo y tractivo en el periosteo de todos los huesos como en la invasion de una fiebre intermitente, antes de medio dia (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Presion en todo el cuerpo, principalmente sobre el pecho.

Violenta traccion en todos los miembros.

Le es insoportable tener quieta la parte enferma; no hace mas que levantarla y bajarla.

Vulsion visible en los brazos y las piernas permaneciendo sentado por el dia.

595. Cuando cesa el dolor, tiembla la parte y se pone frio el rostro.

Punzadas en la parte enferma.

Punzadas por todo el cuerpo á modo de picaduras de alfileres.

Una ligera escitacion moral (la risa) determina de pronto un ardor lancinante (pruritoso) por todo el cuerpo, como si le hubieran azotado con hortigas, ó cual si tuviese una erupcion urtica, de que sin embargo ningun vestigio ofrece la piel; se pronunciaba al instante el ardor por poco que pensase en ello ó que se aca-
borase.

Punzadas urentes pruritosas y continuas en diferentes partes, por la noche, despues de haberse acostado (al cabo de dos horas.)

600. Punzadas en las articulaciones, durante el movimiento y por el contacto.

Punzadas en la parte enferma, que le causan mucha alarma (1).

Punzada en la parte enferma, cuando se comprime (2).

(Pulsacion dolorosa en los vasos, por todo el cuerpo.)

(Erupcion psoriforme únicamente en las articulaciones, en el interior de las muñecas, en las sangrias de los brazos, en la pun-

(1) Compárese 520.

(2) Compárese 418.

ta de los codos, y sobre las rodillas, donde es mas abundante que en el hueco de las corbas.)

605. Erupcion miliar en los brazos, en la parte anterior del pecho y sobre las rodillas, que se pone encendida, pica y escuece por la noche, antes de que se acueste el sugeto; pero una vez entrado en calor en la cama cesa la erupcion y el prurito.

Se desarrollan en el bajo vientre y en la cadera muchos granitos que causan un prurito ardiente, formándose algunas grietas cuando se rasca.

Coloracion amarilla de toda la piel del cuerpo, sin exceptuar la cara (al cabo de doce horas) (*F. Hahnemann.*)

Erupcion miliar, encarnada y prominente, por todo el cuerpo en la madre y su niño de pecho; se presentó en este último al cabo de dos horas y en la madre al cabo de tres (*Id.*)

Erupcion en el bajo vientre, en la espalda, hasta la nuca y en los antebrazos, que causa por la mañana un dolor urente y escociente (*Id.*)

610. Erupcion por todo el cuerpo, principalmente en la espalda, hasta el cuello, con prurito tal que obliga á rascarse hasta que sale sangre.

Por la noche, titilacion y prurito en las piernas al rededor de las rodillas, y en los muslos; despues de haberse rascado ó frotado, se desarrollan muchos granitos prominentes y encendidos que causan un dolor urente; una vez pronunciados estos granos, desaparece completamente el prurito.

Inmediatamente antes de dormirse, de dia ó de noche, prurito tractivo, ó mas bien punzadas escarbantes, pruritosas y urentes, en diversos parages de las partes blandas del cuerpo.

Prurito cosquilloso (por el dia) en los brazos, las manos y los pies, sin ninguna otra sensacion, que no desaparecia comprimiendo la parte.

Prurito muy molesto, por todo el cuerpo, con una pequeña erupcion miliar en los puntos donde mas se rasca.

615. Manchitas encarnadas en la piel de los brazos y de las

piernas, que causan un dolor análogo á picaduras de hortiga, y que desaparecen al instante con solo comprimirlas.

Un punto en carne viva é indolente empieza á escocer sobremanera.

Dolor tractivo en una úlcera.

(El pus de la úlcera mancha la ropa de color renegrido.)

Advierte frio en la úlcera, que se halla dolorida cual si hubiera estado espuesta á un frio intenso.

620. Por la mañana despues de haberse levantado, dolor escociente en la circunferencia de la costra de la úlcera, que aumenta cuando se pone de pie, cesa permaneciendo sentado, y desaparece por un movimiento moderado.

En la circunferencia de la costra de la úlcera, pulsacion parecida á una punzada (despues de comer.)

No queria pasar al aire libre, aunque le gustaba mucho en otro tiempo (*F. Hahnemann.*)

Cansancio general (Hornburg.)

Escesivo cansancio en los miembros, aun estándose quieto.

625. Cansancio en los miembros inferiores, que obliga á sentarse (*Id.*)

Cansancio, pereza y deseos de dormir (*F. Hahnemann.*)

Se halla cansada, y la duelen los brazos y las piernas; por poco que trabaje se la caen los brazos, y apenas puede subir una escalera.

Andando, sobre todo despues de haberse levantado de una silla, y al romper á andar, parece que han perdido su resorte todos los músculos; se encuentra mucho mejor luego que ha andado algun tanto (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Jamas se siente tan débil como andando al aire libre.

630. Pasando al aire libre, experimenta tal incomodidad, se hallan tan cansadas sus piernas, y tiene tan débil la cabeza, que se persuade va á caer, respira con dificultad y se halla acometido de un calor en el pecho que se propaga hasta la cabeza; dicho estado cesa entrando en la habitacion, pero se reproduce tan luego

cómo vuelve á salir de ella.

No se cansaba paseando al aire libre, pero se hallaba talmente fatigada al entrar de nuevo en casa, que no podia prescindir de sentarse ó de echarse.

Perdia inmediatamente todas sus fuerzas al menor esfuerzo.

Pesadez y cansancio en todos los miembros, se hallaba tan débil que apenas podia poner los pies uno delante de otro.

Cansancio en los pies como si hubiera andado mucho.

635. Al levantarse despues de haber comido, pesan un quintal las piernas.

Cansancio.

Sumo cansancio estando sentado, que no se advierte tanto andando.

Crée hallarse mejor permaneciendo echado.

Por la mañana, advierte una irresistible pereza en salir de la cama, donde desearia permanecer largo tiempo aunque no se halla cansado.

640. Considerable cansancio al despertar.

Poco despues de despertar (al medio dia), se encuentra mucho peor, aparecen mas graves los sintomas y se halla perturbado su espíritu.

Duerme bien una noche, hasta por la mañana, y conserva deseos de dormir todo el dia; pero en la noche siguiente tiene el sueño agitado, no experimentando tampoco deseo alguno de dormir en todo aquel dia.

Al levantarse de la cama, se siente desfallecer, con sudor frio, y gorgoteos en el vientre.

Grande propension á bostezar; frecuentes bostezos por el dia.

645. Frecuentes bostezos (*Hornburg*).

Continuos bostezos antes de comer, con mucha sed (*Rueckert*.)

Pandiculaciones (por la tarde) (*Il.*)

Deseos de dormir, apenas ha comido.

Grandes deseos de dormir durante muchos dias consecutivos.

(*F. Hahnemann.*)

650. Continua propension á dormir por espacio de tres dias (II.)

Propension tal al sueño, que quisiera estar siempre durmiendo, (durante trece dias) (II.)

Grandes deseos de dormir, sobre todo al medio dia; al despertar tenia entumidos todos los miembros.

Muchos deseos de dormir por el dia, cuando se hallaba solo.

(Se encuentra fatigado, y no puede sin embargo conciliar el sueño; se le suspende la respiracion cuando trata de dormir.)

655. No hace mas que agitar las manos y los pies, hasta la una de la mañana, cual si espermentase mucha ansiedad; se halla echada como una muger que ha perdido la razon, tiene cubierta la frente de un sudor frio, y gime; seguidamente experimenta un grande cansancio.

No puede permanecer en la cama por la mañana; la duelen todas las partes sobre que se echa.

Por la noche, agitacion en la sangre; concilia tarde el sueño y duerme mal.

No hace mas que revolverse en la cama hasta la una de la noche; no puede dormirse á causa de una sensacion ansiosa de calor, aunque no se halla muy caliente.

Insomnio á causa de agitacion en la sangre y de ansiedad (se vió obligado á levantarse); se agolpaban mil ideas en su cabeza, pero sin advertir calor, sudor, ni sed.

660. Apenas ha entrado en la cama por la noche, sensacion de calor y calor exterior general durante toda ella; se revuelve continuamente en la cama, pero no puede destaparse sin ser inmediatamente acometido de un violento dolor de vientre, de un pellizco lancinante ó de una punzada pellizcante, cual si procediera de flatos, con insomnio ocasionado por una superabundancia de ideas; cesa completamente este estado por la mañana sin emision de ventosidades.

Insomnio por la noche á causa de agitacion en la sangre; se revuelve continuamente en la cama.

Por espacio de muchas noches le impide dormir el calor; en-

cuenta escesiva la ropa de la cama (pero advierte frío al destaparse) aunque sin sed y casi tambien sin sudor.

Halla dificultad en conciliar el sueño, alejado hasta media noche por el calor y la agitacion en la sangre.

No puede dormirse hasta las dos de la noche, y se revuelve mucho en la cama, como un niño á quien se ha perturbado el sueño; por la mañana, despues de despertar, advierte todavia grandes deseos de dormir.

665. No pudo conciliar el sueño hasta las cuatro de la mañana, y soñó despues con la muerte.

No pudo dormir ni estarse quieto el niño en toda la noche, viéndose obligado á levantarse de la cama.

Insomnio antes de media noche.

No puede dormirse antes de media noche á causa de una sensacion de escalofrío que le recorre una pierna ó un brazo; seguidamente ligero sudor.

Por la noche, en la cama, despues de un sueño de corta duracion, se despierta con un retortijon en la boca del estómago, y náuseas con peligro de asfocacion, lo que la obliga á levantarse.

670. Gemidos durante el sueño, sobre las tres de la mañana.

Por la noche, antes de dormirse, miedo y sobresaltos.

Sobresaltos en la cama, todas las noches al dormirse.

Sobresaltos durante el sueño, hasta que despierta.

La despierta sobresaltada un sueño molesto, que la hace arrojar tambien fuertes gritos.

675. Al despertar, no puede desembarazarse del sueño que tenia, y continúa soñando despierto.

Despierta por la noche con frecuencia, conservando la memoria de lo que soñaba, y cae de nuevo en otro ensueño al volverse á dormir.

Grande agitacion por la noche; sueños inquietos á cosa de las tres de la mañana; grita durmiendo.

Sueños molestos.

Sueña, estando despierto, que alguno trata de escalar el balcon.

680. Sueño agitado por ensueños confusos; pasa de una serie de ideas á otra (*Hornburg.*)

Sueño inquieto y lleno de cavilaciones (*Michler.*)

Estado de sonambulismo (*Nicolai.*)

Deposición involuntaria, por la noche, durmiendo (*F. Hahnemann.*)

Sueños llenos de disputas, de incidentes desagradables.

685. Sueños muy vivos, durante toda la noche, en los cuales se ocupa con inquietud y ansiedad de sus asuntos diarios.

Se ocupa en sueños de sus asuntos domésticos.

Por la noche, soñando, se levanta de la cama y abre la puerta como para salir.

(Durmiendo, mueve la boca como si comiera.)

Cuando despierta, delira.

690. Delirio nocturno.

Por la mañana al rayar el día, locuacidad delirante en orden á las cosas que debe hacer; cesa el delirio al pronunciarse el dolor.

Sobre las diez de la noche, en medio de un calor general, con sudor (sin sed), ideas delirantes y espantosas, por ejemplo, de soldados que le atacan con sus espadas, de manera que se hallaba impelido á escaparse; cesa el delirio destapándose y refrescándose.

A la caída de la tarde tuerce la boca de uno y otro lado, abre los ojos, les hace girar en las órbitas, y delira como si estuviera despierta; habla con mucha claridad, pero con precipitación, cual si se figurase tener á su lado otras personas diferentes de las que estan, las mira con atención, las habla como si no fueran de su familia, y pretende irse á su casa estando en ella.

Se despierta muy temprano de noche.

695. No puede dormir mas que antes de media noche, siéndole imposible conciliar el sueño en lo sucesivo; se queda con los ojos abiertos, experimenta un grande cansancio permaneciendo echado, que aparece mucho mayor en las piernas al levantarse, pero que se disipa poco despues de haberlo verificado.

El sueño no es reparador, se encuentra bastante cansado el

sugeto al despertar; desaparece dicho cansancio levantándose vistiéndose.

Duerme todo el día, con grande calor seco, sin comer ni beber, y experimentando convulsiones en el rostro; hace seis deposiciones sin advertirlo, arrojando materiales morenos muy fétidos.

Por la tarde, horripilacion, y despues calor con frio al mismo tiempo, advirtiéndose de preferencia este último en el pecho y en los brazos (aunque tanto estos como las manos estuvieran mas calientes que de costumbre); calor en la cabeza, con dolor pulsativo en las sienas, que se agrava por la noche; la horripilacion, el calor y el frio existian sin sed.

Despues de haber dormido al medio dia, sensacion de frio y trastorno de la cabeza.

700. Se vió obligado á beber muchas veces de noche (al cabo de treinta horas.)

Por la mañana, al despertar, dolor de cabeza.

Sensacion de frio, al despertar.

(Por la noche se hallan como muertos los pies y las manos, sin sentimiento, adormecidos y helados, á punto de no poderlos hacer entrar en calor.)

Advierte bastante frio en todo el lado derecho.

705. Sensacion de frio en los brazos.

Sensacion general de frio durante todo el primer dia.

Frio al aire libre (*F. Hahnemann.*)

Violento frio oscilante por todo el cuerpo, como en una fiebre intermitente, que le obliga á acostarse, con dolor lancinante en el lado izquierdo, por cima de la cadera, como si fuera á desarrollarse allí un absceso, sin acompañarse por tanto dichos sintomas de sed ni de calor despues (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Stapf.*)

Escalofrio por toda la piel.

710. Horripilacion á la caida de la tarde.

Por la noche, despues de haberse acostado, *frio en la cama.*

Frio antes de acostarse, de noche.

Frecuentes escalofríos.
 Sensación de frío al aire libre, con repugnancia en pasar á él.
 715. Se halla acometido de frío en la habitación al volver de paseo; aunque no había advertido frío alguno estando fuera de casa.

Sensación de frío en medio de un rápido calor general (al cabo de media hora.)

Fuerte sed (que le obligó á beber mucha agua fría) con calor interno, sin que aparezca esteriormente caliente al tacto (Hornburg.)

Considerable sed (Id.)

Sed sin calor esterior (Id.)

720. Sensación de calor en el rostro, con rubicundez y fuerte sed (al cabo de tres horas) (Herrmann.)

Calor fugitivo (Hornburg.)

Calor en el interior del cuerpo (sobre todo en el bajo vientre (Id.)

Por la noche, calor en el pabellón de la oreja, con horripilación despues y frío oscilante en los muslos (al cabo de cuatro horas.)

Fiebre: precisión de acostarse, frío, bostezo, náuseas; seguidamente sudor sin sed, desde las diez de la noche hasta las diez de la mañana.

725. Fiebre: antes de medio dia, calor (sin sed); algunas horas despues, frío sin sed, con encendimiento del rostro y un ligero dolor de cabeza.

A cada movimiento y al menor ruido, se halla acometida de pronto de un calor seco.

Calor únicamente en los miembros inferiores, por frecuentes accesos; se le figuraba estar andando en agua caliente.

Por la noche calor y rubicundez en las mejillas, con frío oscilante por todo el cuerpo, crispacion de los bulbos pilososos, y sed.

Primeramente sed (al cabo de una hora), y despues adipsia con frío en los pies y en las manos (al cabo de cuatro horas.)

730. Se la llena de mucosidad la garganta y advierte sed, por la noche.

Violenta sed.

Sed muy imperiosa.

Fuerte sed; bebe mucho á la vez sin hallarse incomodada.

Por la mañana, al levantarse de la cama, grande sed.

735. Se la aumenta la sed bebiendo cerveza.

Calor, únicamente al interior, con sed inestinguible.

Una calor extraordinario en la boca del estómago, le produce una violenta sed (sin que exista seca alguna en la garganta.)

Calor sin sed.

Calor general sin sed.

740. Por la mañana, repetidas veces, calor seco por todo el cuerpo.

Calor seco por la noche.

Por la mañana, advierte calor en la cabeza.

Calor en la cabeza antes de medio dia.

Calor en el rostro á la caída de la tarde.

745. Mancha redonda, encendida y caliente sobre la megilla.

Fuerte calor en el interior, parece arder la sangre en las venas.

Orina encendida.

Suda facilmente al menor esfuerzo, aun de noche.

Suda á gotas esponiéndose al aire frio.

750. Sudor caliente en las palmas de las manos.

Al rayar el dia, sudor, principalmente en los pies.

Sudor por la mañana.

Sudor fatigoso que impide dormir (*F. Hahnemann.*)

Suda cuando come (*Id.*)

755. Suda al mas ligero esfuerzo (*Id.*)

En la cama, fuerte sudor por todo el cuerpo, sin esceptuar la cabeza (*Id.*)

Sudor como aceitoso, dia y noche (*Id.*)

Escesivo sudor caliente por todo el cuerpo, que comprende

tambien el cuero cabelludo (*Id.*)

Violento sudor nocturno desde las tres de la mañana, durante veinte noches consecutivas (Id.)

760. Sudor copioso, seis noches consecutivas (*Id.*)

Ligero sudor de madrugada, despues de despertar.

Fuerte sudor, de olor ácido, por la noche, durante un buen sueño.

Sobre las tres de la mañana, la escita bastante sed el sudor; experimenta despues por espacio de cuatro horas un sudor de olor agrio y dulzoso, con dolor de cabeza, compuesto de presion y de traccion, reemplazado despues de levantarse por un ligero trastorno de cabeza.

Se despierta de repente sobre las tres de la mañana, y cae en una suave transpiracion, con secura de los labios y cámara anterior de la boca, sin sed; durante este tiempo la postura mas cómoda y favorable para él era la supinacion (al cabo de ocho horas.)

765. Ligera transpiracion en la cama, desde el anochecer hasta que amanece; no le es posible dormir mas que desde las doce de la noche hasta las tres de la mañana.

Delirio relativo á sus asuntos, durante una hora (al cabo de treinta minutos.)

Quiso muchas veces salirse de la cama (*F. Hahnemann.*)

Escrúpulos, ansiedad (al cabo de diez y ocho horas.)

Ansiedad general que le movia continuamente á hacer alguna cosa, impidiéndole hallarse bien en parte alguna.

770. *Ansiedad; se ocupa mucho de lo venidero (Herrmann.)*

Se halla muy irritable, y muy propenso al susto, al miedo, á la indignacion.

Grande irritabilidad, y propension á encolerizarse.

Primeramente abatimiento, despues (al cabo de cinco dias) serenidad (*Michler.*)

Abatimiento (*Hornburg.*)

775. Muchos llantos, por espacio de dia y medio (*F. Hahnemann.*)

Propension á la vez á incomodarse, á estar de mal humor, y á llorar.

Mal humor; creyendo no terminar jamas un trabajo comenzado, le vuelve á empezar de nuevo por donde no deberia, y cambia á cada instante; cefalalgia presiva en la frente despues.

Mal humor y tendencia á querellar (*Hornburg.*)

Tristeza; vitupera cuanto ve (*Id.*)

780. Sobreactividad; quiere emprender y egecutar demasiadas cosas á la vez (al cabo de veinte horas)

(Considerable mal humor, ninguna tendencia á pensar, debilidad de las facultades del alma.)

CALCAREA ACETICA.

(*Acetato de cal.*)

La esperiencia sola, y no una congetura sin fundamento puede y debe decidir respecto á la virtud que tienen los medicamentos de modificar el estado del hombre.

Hasta ahora se habia admitido como principio en la medicina ordinaria, que las sustancias calcáreas introducidas en el cuerpo humano eran inútiles y no tenian virtud. Se convenia á la verdad en que absorben y neutralizan un ácido que puede existir morbosamente en el estómago; pero aun entonces se miraba la sal calcárea procedente de esta combinacion, como desprovista de propiedades medicinales.

El jugo gástrico no contiene ácido libre en el estado ordinario del estómago; tampoco le manifiesta en un gran número de estados morbosos, y puede muy bien suceder que la cal pura, tal como es en sí misma, no se conduzca facilmente como un agente medicinal capaz de modificar el modo de ser del hombre; pero deducir de esto que al estado de disolucion no posee la menor virtud medicinal, sin interrogar la esperiencia en esta parte, es, como en todas las conclusiones *á priori* de la medicina, que no estriban

en los hechos, obrar por lo menos con sobrada precipitacion, cual generalmente se hace respecto al mayor número de las demas sustancias de que se ocupa la práctica vulgar.

Algunos casos en que la cal pura habia determinado grandes modificaciones en personas cuyo estómago contenia evidentemente un ácido morbozo, me movieron á ensayarla bajo la forma de dilucion, y entonces observé que poseia virtudes medicinales muy pronunciadas, como lo prueban los síntomas siguientes.

Para obtener la cal pura disuelta en vinagre puro, hice hervir durante una hora conchas de ostras bien limpias en agua de río bien purificada; las quemé despues sin emplear al efecto instrumentos metálicos, é hice disolver los pedazos en vinagre destilada, que calenté poco á poco en una cápsula de porcelana, hasta que se saturó completamente y llegó por grados al término de la ebullicion. Filtrado el liquido, le reduce á una quinta parte por medio de la evaporacion en un recipiente de igual naturaleza, y me servi del producto sin añadirle alcohol, para hacer las esperiencias siguientes.

La disolucion tiene un color amarillo subido. Con el tiempo precipita en ella una sustancia mucilaginosa de un amarillo subido, que deja al liquido de un color mas claro. Añadiendo á este un poco de alcohol, cerca de la mitad de su volumen, se le preserva de enmohecimiento, y se le hace apto á ser empleado como remedio.

No es raro que una gota de este liquido pueda considerarse como una dosis homeopática todavia demasiado fuerte. Ordinariamente bastan para una plena dosis, diez ó doce glóbulos, del granor de los granos de adormidera, empapados en él.

Las pequeñas dosis reiteradas de alcanfor moderan tambien la accion de este medicamento cuando obra con demasiada fuerza en las personas irritables.

Sintomas del Acetato de cal.

Dolor de cabeza, como si hubiese dado muchas vueltas alrede-

dor durante largo tiempo y con rapidez; especie de alelamiento en la cabeza, desde las tres de la mañana hasta las cuatro de la tarde (al cabo de veinte y cinco días.)

Bulto debajo del lóbulo de la oreja, de que resulta un dolor tensivo en la articulación de la mandíbula, cuando se come.

Punzadas en los oídos.

Por bajo del ángulo derecho de la boca, una grande postilla que mana durante muchos días (al cabo de catorce días.)

5. Embiones en los dientes.

Calor en la boca, ardor en la lengua y pequeñas vesículas dolorosas sobre este organo.

Por la mañana, exuición abundante de mucosidades.

Hinchazon glandulosa en el lado izquierdo del cuello, bajo el ángulo de la mandíbula; tumor en dicho lado del grandor de un huevo de pa'oma, con dolor de garganta lancinante al tragar.

Tumefaccion de las glándulas de la ingle izquierda (al cabo de veinte y dos días.)

10. Tirantez en las glándulas de la ingle, que se advierte tambien cuando se está sentado (al cabo de cuarenta días.)

Al mismo tiempo que existe tirantez dolorosa en la ingle izquierda, el testículo de dicho lado sube espasmódica y dolorosamente hacia el vientre como si se hallara empujado por una presión, y se manifiesta tambien dolorido cuando se le toca.

Diarrea, tres, cuatro veces al día, que no disminuye durante muchos días.

Tiron sensible en el orificio de la uretra (1).

(Aumentan desde luego las flores blancas.)

15. Flujo de sangre por la matriz, durante algunos días, semejante á las reglas y sin disminuirse, en una muger anciana que no tenia la menstruacion hacia ya muchos años (al cabo de siete días.)

(1) Despues de una dosis de los polvos de conchas de ostra, administrada contra las acédiás del estómago.

Coriza, con dolor de cabeza (1) (al cabo de cinco dias.)

Grande romadizo con dolores de cabeza (al cabo de treinta y dos dias.)

Palpitaciones en el hombro y en el brazo.

En la articulacion del hombro derecho, dolor presivo que solo se advierte cuando se está quieto, y no cuando se anda ni cuando se levanta el brazo.

20. Tirones en las tuberosidades de las falanges de los dedos (al cabo de veinte y ocho horas.)

Un tumor inflamado debajo de ambas rótulas.

Tumefaccion de las rodillas.

Hinchazon de las piernas (durante once dias.)

(Calor urente en los pies, á la entrada de la noche.)

25. Calambre doloroso en las plantas y dedos de los pies, solamente por la noche (al cabo de once dias.)

Calambre doloroso en las plantas de los pies, al estender estos, como cuando se van á calzar las botas.

Calambre en las plantas de los pies despues de haber andado un poco, que disminuye cuando se ha andado mucho mas tiempo y desaparece sentándose.

Violenta traccion en las plantas de los pies.

Agravacion de los sintomas despues de haber trabajado en el agua y de haber lavado.

30. *Prurito en todo el cuerpo*, aun durante el dia (al cabo de cinco, y de veinte y cinco dias.)

Se reproduce el prurito, al cabo de cinco dias, en el sitio en que habia existido un dartro hacia ya muchos años.

Fiebre á la entrada de la noche; frio al exterior, con calor interno y fuerte sed; el enfermo advirtió tambien frio en la cama, y sudó sin embargo aunque no pudo entrar en calor; en fin abundante sudor hasta por la mañana (al cabo de diez horas.)

(1) La inspiracion de una disolucion de alcanfor hizo desaparecer inmediatamente estos dos sintomas

Por la noche, mucho calor y respiracion corta.

Sudor por la mañana todos los dias (al cabo de diez y siete dias.)

Observaciones reunidas por otros.

Vértigo, como si no estuviera el cuerpo bien asegurado (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, en una memoria.*)

Acceso de vértigo estupefaciente; se cae la cabeza hácia delante del lado izquierdo, durante la quietud y el movimiento, (al cabo de tres cuartos de hora) (*C-F. Langhammer, en una memoria.*)

Vértigo ligero y fugitivo en la cabeza (al cabo de un cuarto de hora) (*F. Hartmann, en una memoria.*)

Vértigo andando al aire libre; se hallaba próximo á caer del lado derecho (al cabo de dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

5. Cada vez que se inclina, sensacion en el lado derecho de la cabeza como si fuera á pronunciarse una cefalalgia (al cabo de seis horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor presivo estupefaciente en la frente, como en el vértigo, durante la quietud y el movimiento (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

En el lado izquierdo del occipucio, presion á manera de tirones de dentro á fuera, que se estiende hasta cerca de la nuca (al cabo de catorce horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor presivo en la frente, sobre todo por cima de la ceja izquierda, andando al aire libre (al cabo de tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Violenta presion de dentro á fuera en toda la mitad izquierda del cerebro (al cabo de doce horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

10. *Dolor presivo que atraviesa rápidamente el occipucio, y que solo desaparece poco á poco* (al cabo de tres horas y media) (*Id., loc. cit.*)

Dolor presivo en la sien derecha, inmediatamente junto al ojo, como si alguna cosa apretase con fuerza sobre este punto (al cabo de cinco horas y media) (*Id., loc. cit.*)

Después de haberse inclinado algún tiempo, al enderezarse, pesadez dolorosa de la cabeza, con presión de dentro á fuera en toda la frente, pero sobre todo en cima del ojo izquierdo (al cabo de cinco horas y media) (*Id., loc. cit.*)

Dolor presivo en toda la cabeza, y principalmente en las sienes (al cabo de nueve horas) (*Id., loc. cit.*)

Do'lor de cabeza presivo y tractivo en el lado izquierdo del occipucio, con sensacion de rigidez en la nuca (*C. Franz, en una memoria.*)

15. Dolor de cabeza presivo y tractivo en la región superciliar izquierda (*Id., loc. cit.*)

Dolor presivo de dentro á fuera en el lado derecho del occipucio (al cabo de media hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Leyendo, obnubilacion de toda la cabeza, con dolor presivo estupefaciente en la frente, á modo de vértigo, que le privó de la facultad de pensar; se vió obligado á dejar de leer, y no sabia donde se hallaba (estando sentado) (al cabo de cuatro horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dolor de cabeza presivo en la eminencia frontal derecha, que se estiende hasta el ojo, y obliga á cerrarle involuntariamente (al cabo de hora y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Por la mañana, después de haberse levantado de la cama, dolores presivos estupefacientes en toda la cabeza, como si no estuviera todavia bien despierto ó como si hubiese pasado toda la noche en broma (al cabo de catorce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

20. Violento dolor presivo de dentro á fuera en la region temporal izquierda (al cabo de trece horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Durante la lectura, estando sentado, dolor presivo estupefaciente en la frente, como el que hace experimentar un aire violento (al cabo de veinte y nueve horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sensacion de tiempo en tiempo en el occipucio, como si estuviera dividido en dos por una presión (al cabo de nueve horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor de cabeza presivo estupefaciente, que ocupa de preferencia toda la frente, durante la quietud y el movimiento (Langhammer, loc. cit.)

Dolor de cabeza tractivo en el lado derecho de la frente, por cima del ojo, y en el occipucio, al ejercitar la facultad de pensar (al cabo de dos horas) (*C. Franz, loc. cit.*)

25. Latidos oscuros y presivos que se dirigen hacia ambas sienas (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Andando, latidos oscuros y presivos, sobre todo en el lado izquierdo de la frente, que se disipan á medida que se anda mas (al cabo de veinte y siete horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Se halla muy pesada la cabeza; experimenta el sugeto fuertes sacudidas en ambas sienas, y le duele toda la cabeza al inclinarse, lo que se disipa al enderezarse (al cabo de nueve horas y media. (*Hartmann, loc. cit.*)

En el vértice de la cabeza, fuerte pulsación, semejante á la de una arteria, con sensacion de un golpe cortante, de dentro á fuera (al cabo de diez horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor de cabeza presivo, tractivo, y algunas veces á modo de tirones, tan pronto en la frente, como en el occipucio, ó en las sienas, que cesa apoyando la mano sobre la parte, y desaparece fijando el pensamiento sobre cualquier objeto (al cabo de tres dias) (*Franz, loc. cit.*)

30. Mientras está de pie, punzadas á compas, como si metiesen un cuchillo, y que parecen perforar de dentro á fuera, la region temporal izquierda; solo disminuian por el contacto, y desaparecian inmediatamente sentándose (al cabo de tres cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Violentos embiones, ó latidos á modo de tirones, á traves de toda la mitad derecha del cerebro, que se renuevan frecuentemente, y dejan despues en la parte un sentimiento de tension, de presion distensiva (al cabo de tres horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Punzadas muy pronunciadas, perforantes y á modo de puñaladas en la sien derecha, que desaparecen por el contacto (estando

sentado) (al cabo de ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Latidos pulsantes en el parietal izquierdo (al cabo de algunos minutos) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Al sentarse, dolor perforante y como lancinante en la parte izquierda de la frente, que desaparece inmediatamente tocando á ella, andando ó levantándose (al cabo de doce horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

35. Punzadas semejantes á picaduras de aguja en el lado izquierdo de la frente, en todas las situaciones (al cabo de siete, de veinte y siete horas) (*Id. ibid.*)

Se halla bien al aire libre; mas tan luego como vuelve á la habitacion, el dolor de cabeza se reproduce con mas fuerza; está de mal humor, y no tiene ganas de hablar. (*Franz, loc. cit.*)

Dolor presivo, estupefaciente, en el lado derecho de la frente, por cima de la ceja, que aumenta sobre todo al inclinarse, (al cabo de cincuenta horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Ligeras punzadas en el vértice de la cabeza, al exterior (al cabo de siete horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Hormigueo pruritoso sobre el cuero cabelludo, que no puede mitigar la frotacion (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

40. Prurito cosquilloso debajo del cuero cabelludo, que obliga á rascarse, estando doloridas al tacto las raices de los cabellos, por espacio de medio dia (al cabo de cuatro horas y cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Punzada perforante en medio de la frente, absolutamente del mismo modo que si penetrase tambien en el cerebro (al cabo de tres horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tocando al occipucio, dolor picante al lado izquierdo, como si estuviera ulcerada la piel por debajo (al cabo de treinta y dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Toda la piel de la cabeza se halla dolorosamente sensible, principalmente cuando se mueven arriba y abajo los músculos de la frente (al cabo de hora y media) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Tirantez y presion en los huesos temporales (*Franz, loc. cit.*)

45. Dolor de cabeza presivo y tractivo en el músculo crotafites derecho, y presion en la fila superior de los dientes; estos dos sintomas cesan mientras se comprime la sien, y se hallan reemplazados entonces por un dolor de cabeza presivo en la frente (al cabo de dos dias) (*Id. ibid.*)

A la entrada de la noche, dolor presivo y tractivo en el músculo crotafites (*Id. ibid.*)

Dolor á modo de un calambre en la sien derecha (al cabo de seis horas.) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor semejante á un calambre en la region temporal izquierda (al cabo de ocho, y de catorce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Despues de haber comido. dolor de cabeza tractivo y presivo al rededor de las sienes (al cabo de dos dias) (*Franz, loc. cit.*)

50. Sensacion presiva en el hueso temporal izquierdo, como si se le hundiera, y que se advierte tanto al interior como al exterior (al cabo de siete horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Meneando la mandibula inferior, hormiguelo lancinante en la sien izquierda, cerca de la ceja (al cabo de cinco horas.) (*Langhammer, loc. cit.*)

Granito supurante por cima de la ceja izquierda (al cabo de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Punzada perforante en el borde superior de la órbita, de dentro á fuera (al cabo de cinco horas.) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

55. Contraccion de las pupilas (al cabo de veinte y cinco ó veinte y seis horas) (*Id. ibid.*)

Picazon en el ángulo interno y esterno del ojo (*Franz, loc. cit.*)

Violentas punzadas tractivas en el ojo derecho, como si estuviera inflamado (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Punzadas pruritosas en los ángulos internos de los ojos, que se

disipan frotíndoles (al cabo de medio cuarto de hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sensación de ardor en el párpado superior izquierdo, que se propaga hacia el ángulo interno (al cabo de seis horas y media) (*Id. ibid.*)

62. Legañas en los ángulos de los ojos, durante dos días (al cabo de diez horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Moviendo los párpados se advierte que están como pegados, con presión en los ángulos externos de los ojos (al cabo de cincuenta y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Al despertarse, tenía los párpados adheridos por legañas (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Prurito cosquilloso en el lado externo del ojo derecho, que le obliga á frotarse (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Ligero hémigeeo por lazo del ojo y al lado de la nariz, debajo de la piel (*Wislicenus, loc. cit.*)

65. Ligera vulsion en el borde superior de la órbita, que se dirige hacia la nariz (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

Presbyopia (1); pudo percibir distintamente todos los objetos á una distancia bastante considerable; durante todo el día (al cabo de veinte y ocho horas y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Ligero silvido en ambos oídos estando toda la cabeza como pasmada (al cabo de media hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sensación de calambre en la parte posterior del pabellón de la oreja izquierda (al cabo de nueve horas) (*Hirtmann, loc. cit.*)

Vulsion en el cartilago de la oreja (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

70. Sensación en el oído derecho como si hubiera penetrado alguna cosa hasta el tímpano, sin disminuirse la audición (al cabo de quince horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Pulsación en las mejillas, semejante á la de una arteria (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

(1) En un sujeto muy miope; reacción medicatriz del organismo.

Sentimiento de tension en la mejilla derecha, como si estuviera hinchada (al cabo de dos dias) (*Franz, loc. cit.*)

En medio de la mejilla, granito indolente que fluyó despues de haber sido rebentado rascándole, y que dejó una costra verdosa (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

75. Dolor tractivo en la mejilla derecha.

Dolor oscuro en las partes carnosas de la mejilla izquierda (al cabo de dos horas y cuarto.) (*Id. ibid.*)

Dolor erosivo en la raiz de la nariz (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Ilusion del olfato, cree sentir un olor de huebos podridos ó de pólvora (al cabo de una hora.) (*Hartmann, loc. cit.*)

Violento tiron en el lado derecho de la mandibula superior (al cabo de nueve horas) (*Id. ibid.*)

Hormigueo pruritoso sobre el labio superior, por bajo del tabique de la nariz, que cesa despues cuando se rasca, pero que se reproduce al instante en otro sitio inmediato (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

80. Aspereza y secura en los labios, principalmente en el superior, como si fuesen á formarse grietas (al cabo de cuarenta y nueve horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Prurito cosquilloso en el borde izquierdo de la mandibula inferior, que obliga á rascarse (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

Tumefaccion de la glándula submaxilar, con sentimiento de presion por dentro (*Franz, loc. cit.*)

Dolor erosivo en los molares superiores derechos, como si fuesen á quedar huecos, (en todas las posiciones) (al cabo de seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sensacion perforante en la encia superior del lado derecho, seguida de la tumefaccion de esta parte, con traccion presiva en el músculo crotafites derecho (al cabo de tres dias) (*Franz, loc. cit.*)

85. Dolor de muelas; pequeñas punzadas en las encias de toda

la mandíbula superior (al cabo de dos horas y cuarto) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sensacion de aspereza y de desolladura en la lengua, que se halla cargada y blanca (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

Se halla muy áspero el fondo del paladar, esperimentándose en él igual sensacion que si se le raspára; sensacion que escita á toser, pero que no se disipa con la tos (al cabo de doce horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor de garganta: violenta punzada á la derecha, en la parte superior del esófago, fuera de los momentos en que se traga (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Secura de boca, con sensacion de una grande cantidad de mucosidad en la cámara posterior de la misma, que se advierte al tragar (al cabo de siete cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

90. Secura de boca, como si se tuviese en ella cal viva (al cabo de una hora) (*Franz, loc. cit.*)

Aflujo de saliva á la boca; jamas podia tragar con la bastante rapidez su saliva (al cabo de hora y media) (*Langhammer, loc. cit.*)

Desabrimiento y empalago del estómago, con aflujo de saliva á la boca (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Le parece agria la leche y no le agrada (al cabo de media hora) (*Harmann, loc. cit.*)

Halla gustosa la leche (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

95. No encuentra bastante gusto en lo que come, la carne sobre todo no le agrada (*Franz, loc. cit.*)

Despues de haber comido, aumenta siempre el dolor de cabeza, y aun empieza ya á pronunciarse al comer, con grande sensibilidad de los dientes cuando se mastica, como si se moviesen y fueran á caerse (*Id. ibid.*)

Sed considerable y deseo de bebidas frias, principalmente de agua fresca; se ve obligado á beber mucha agua fria durante ocho horas (al cabo de ocho, diez, cincuenta y cinco horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frecuentes erupciones (al cabo de media hora, de una hora)
(*Id. ibid.*)

Eruptos acidulos (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

100. Eruptos continuos, acidulos (*Hartmann, loc. cit.*)

Eruptos acidulos, desagradables (al cabo de una hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frecuente hipo (al cabo de un cuarto de hora, de tres horas y media, de diez, veinte y ocho, y treinta y cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Fuerte hipo durante quince minutos (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Náuseas y ganas de vomitar; creía hallarse ya á punto de vomitar (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

105. Le parece que va á vomitar; tiene eruptos, y le viene agua á la boca; especie de vértigo en la cabeza (al momento mismo) (*Hartmann, loc. cit.*)

Al sentarse, grande ansiedad, que le parece proceder del estómago, con ardor en el bajo vientre, cuyas sensaciones se disipan inmediatamente levantándose y andando (al cabo de veinte y seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Largas punzadas en el costado derecho, debajo de las costillas (al cabo de trece horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Dolor tensivo, opresivo, en toda la region situada debajo de las costillas y en la boca del estómago (al cabo de diez y nueve horas) (*Id. ibid.*)

Sensacion como de pellizcos en toda la region situada por bajo de las costillas, que se prolonga hasta el esternon, toma en este el carácter de pequeñas punzadas, y escita eruptos (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

110. *Sensacion interior de pellizco y de opresion, inmediatamente por bajo de la boca del estómago* (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

Ansiedad en la boca del estómago (al cabo de seis horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Violentos dolores pellizcantes en el epigastrio y en el pecho, qu e

se terminan en diferentes puntos en una pequeña punzada (al cabo de media hora) (*Hartmann, loc. cit.*)

Punzada conmovente que se estiende desde la region hepática hasta el pecho (al cabo de diez horas) (*Franz, loc. cit.*)

Sensacion de pellizco en una corta estension, un poco por bajo del ombligo, y que, frotando con un dedo, degenera en una especie de cloqueo (al cabo de dos horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

115. Estiron en los músculos del bajo vientre, que aumenta al tiempo de inspirar (al cabo de dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

En los músculos abdominales, por bajo de las costillas, muchas picaduras como de alfiler en la direccion de dentro á fuera, principalmente al inspirar (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Frecuentes hormigueos, y borborignos estrepitosos en el lado derecho del bajo vientre, accidentes que parecen debidos á la acumulacion de algunos flatos, que tambien salen realmente (al cabo de un cuarto de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Se oye un ruido en el lado derecho del bajo vientre, como si fuera á declararse una diarrea (al cabo de tres horas y media, de cinco horas) (*Id. ibid.*)

Borborignos estrepitosos en el bajo vientre, como si estuviera vacio (al cabo de hora y media, de veinte y ocho horas) (*Id. ibid.*)

120. En la region lumbar derecha, dolor secante, presivo, de dentro á fuera, que desaparece un solo momento por el contacto, pero vuelve inmedianamente á presentarse (*Franz, loc. cit.*)

Dolor urente en ambas ingles, como si fuera á presentarse en ellas una inflamacion glandular; se advierte sobre todo dicho dolor al andar; el tacto hace percibir una ligera elevacion de las glándulas (al cabo de diez horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Dolor tractivo en las glándulas inguinales; cuando se está sentado y al andar (al cabo de nueve horas) (*Franz, loc. cit.*)

Dolor pellizcante, casi espasmódico, en los tegumentos de la ingle derecha, sobre un pequeño punto, que solo se muestra dolo-

ruido cuando se habla ó se le comprime con el dedo (al cabo de ocho horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

- Sentimiento de presion y de tensión en la region inguinal izquierda (al cabo de ocho horas) (*Id. ibid.*)

125. Dolor de vientre, profundo pellizco en la region de la vejiga, que se renueva con frecuencia, y durante el cual se escapan siempre algunas ventosidades (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

Frecuente emision de ventosidades, que salen sin ruido (*Langhammer, loc. cit.*)

Durante la salida de los escrementos, tenesmo en la estremidad del intestino recto, y borborigmos estrepitosos en el vientre (*Wislicenus, loc. cit.*)

Muchas veces al dia, deposicion blanda y pultácea que sale sin dificultad; pero los dos dias siguientes, estreñimiento de vientre (1) (*Langhammer, loc. cit.*)

El segundo dia no hace deposicion alguna (*Franz, loc. cit.*)

130. Deposicion muy blanda en un principio, y despues dura, sin cólicos (al cabo de cinco horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

Frecuentes deseos de orinar, con abundante emision de orina (al cabo de una, de cuatro horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Frecuentes deseos de orinar, con escasisima emision de orina (al cabo de veinte y seis horas) (*Id. ibid.*)

(Al levantarse, por la mañana, parece turbia la orina como agua cargada de greda) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Prurito cosquilloso en la estremidad de la glande, que obliga á frotarse (al cabo de diez horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

135. Cosquilleo pruritoso en el prepucio, que obliga á frotarse (al cabo de nueve horas) (*Id. ibid.*)

(1) 128 á 132. Como el acetato de cal, en su accion primitiva, promueve con seguridad las deposiciones y la orina, y esto sin cólicos (si se exceptua la sensacion 127 en el recto), y como determina frecuentemente la espulsion de dichas escreciones, el médico homeopata sabrá sacar un buen partido de esta circunstancia.

La primera noche, dos poluciones, con sueños voluptuosos, pero de quienes no queda recuerdo (*Hartmann, loc. cit.*)

Dos poluciones en una noche, sin sueños voluptuosos (*Langhammer, loc. cit.*)

Polucion, la primera noche (*Franz, loc. cit.*)

Frecuentes estornudos, sin coriza (*Langhammer, loc. cit.*)

140. Coriza con sensibilidad dolorosa de la nariz y calor interno en la cabeza (al cabo de setenta y dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Coriza, con muchos estornudos (al cabo de veinte y siete horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Romadizo, con frecuentes estornudos (al cabo de cincuenta y dos horas) (*Id. ibid.*)

Cosquilleo en la traquearteria que escita á toser (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Al espirar, estertoracion ruidosa en la traquearteria, como en los niños que tienen el pecho lleno de mucosidades, durante quince minutos (al cabo de treinta y siete horas) (*Id. ibid.*)

145. Golpes oscuros en la pared posterior del pecho entre las dos escápulas, al inspirar, isócronos á los latidos del corazon, con mucha ansiedad (al cabo de ocho horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dificultad de inspirar y grande constriccion de pecho que ocasiona ansiedad, cual si hubiera alguna tension en la parte inferior del pecho, de manera que tuvo por espacio de una hora la respiracion suspendida hasta la sufocacion; durante el movimiento y permaneciendo sentado (al cabo de treinta horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Ansiedad en el pecho como si estuviera demasiado oprimido; tiene la respiracion corta, principalmente cuando se sienta; y experimenta un dolor presivo en todo el pecho, especialmente durante la inspiracion; late el corazon en desorden y de un modo trémulo (*Wislicenus, loc. cit.*)

Punzadas pruritosas en el pecho, que se hacen mas fuertes al inspirar, y que desaparecen por medio de la frotacion (al cabo de cuarenta y seis horas) (*Id. ibid.*)

A cada pulsacion del corazon, una larga punzada en los músculos del pecho, de abajo á arriba (*Id. ibid.*)

150. Dolor lancinante tractivo en la region del corazon (al cabo de nueve horas y media) (*Id. ibid.*)

Se manifiesta todo el pecho dolorosamente sensible al tacto y al inspirar (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor erosivo en el lado izquierdo del pecho, que parece ocupar el exterior, sobre las costillas y el esternon, y que solo aumenta un poco por la inspiracion (al cabo de una hora) (*Id. ibid.*)

En las últimas costillas falsas, dolor secante de dentro á fuera, que aumenta por la respiracion (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Punzadas agudas en el costado izquierdo, por bajo de la axila, que salen del pecho, y son mas fuertes durante la inspiracion que en cualquier otro tiempo (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

155. Vivas punzadas en el costado derecho, de dentro á fuera, sin relacion alguna con la inspiracion (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Fuertes punzadas que se dirigen de la cavidad pectoral á traves de la columna raquidiana entre los omóplatos (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Punzadas vulsivas en el sacro, y al mismo tiempo en la pierna, por cima de la articulacion del pie (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

Andando al aire libre, violentas picaduras de aguja en medio de la columna vertebral, que casi hacen gritar, y que disminuyen un poco manteniéndose de pie (al cabo de treinta horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Vivas punzadas en la parte interna del omóplato (al cabo de media hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

160. Fuertes punzadas en ambas axilas (al cabo de siete horas) (*Id. ibid.*)

Ligera vulsion en la parte superior del brazo izquierdo (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

Dolores á modo de calambre en los músculos de la parte u

perior del brazo (andando al aire libre) (al cabo de veinte y nueve horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Punzadas tractivas en los músculos de la parte superior del brazo (estando sentado) (al cabo de treinta y seis horas) (*Id. ibid.*)

Vulsion tractiva en el alto del brazo (al cabo de siete horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

165. Tiron semejante á un calambre en los músculos del brazo derecho (estando sentado) (*Langhammer, loc. cit.*)

Pequeñas picaduras de alfiler en los músculos del antebrazo izquierdo, cerca de la articulacion de la muñeca (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Por dos veces, tiron semejante á un calambre en los músculos del antebrazo izquierdo (al cabo de cuarenta horas) (*Id. ibid.*)

Dolor semejante á un calambre en el lado esterno de los dos antebrazos, cerca de la muñeca (al cabo de cinco cuartos de hora, de trece y de veinte y nueve horas) (*Id. ibid.*)

Dolor de calambre en el antebrazo, delante de la articulacion (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

170. Picaduras de aguja terebrantes en los músculos del antebrazo izquierdo, cerca de la muñeca (al cabo de una hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

Punzadas tractivas en los músculos del antebrazo izquierdo (al cabo de treinta y siete horas) (*Id. ibid.*)

Dolor tractivo y un poco lancinante en los músculos del antebrazo derecho (al cabo de hora y media) (*Id. ibid.*)

Presion tractiva en los músculos del antebrazo izquierdo, durante la quietud y el movimiento (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Andando, presion dolorosa en los músculos del antebrazo izquierdo, que desaparece inmediatamente por el contacto, manteniéndose en pie, y sentándose (al cabo de un cuarto de hora) (*Id. ibid.*)

175. Dolor de luxacion en el borde esterno del antebrazo izquierdo, cerca de la muñeca, mas fuerte durante la quietud que

durante el movimiento (al cabo de cuatro horas) (*Id. ibid.*)

Vivas punzadas en la apofisis esterna de la muñeca (al cabo de una hora) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Hormigueo lancinante en la muñeca (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

Cosquilleo semejante á picaduras de alfiler en la palma de la mano derecha, que escita á rascarse (*Langhammer, loc. cit.*)

Prurito cosquilloso en la palma de la mano derecha, que obliga á rascarse (al cabo de treinta horas) (*Id. ibid.*)

180. Cosquilleo pruritoso en el borde esterno de la palma de la mano izquierda, cerca del dedo pequeño, que obliga á rascarse (al cabo de cinco horas y media) (*Id. ibid.*)

Dolor semejante á un calambre, cerca de la primera articulacion del dedo indicador derecho (al cabo de tres horas menos cuarto) (*Id. ibid.*)

Dolor semejante á un calambre en las primeras articulaciones del tercero y cuarto dedo de la mano derecha (al cabo de siete horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Prurito cosquilloso en el borde esterno de la primera articulacion del dedo indicador, que escita á rascarse (al cabo de cuatro horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Pellizco en el borde superior y anterior del hueso ileón (*Wislicenus, loc. cit.*)

185. Dolor secante en la cavidad cotiloidea (al sentarse) (al cabo de tres horas) (*Id. ibid.*)

Vulsion pellizcante en la parte posterior de la articulacion del muslo, mas fuerte durante la quietud, que durante el movimiento (al cabo de media hora) (*Id. ibid.*)

Andando, dolor tractivo de luxacion en la articulacion del muslo (al cabo de cuatro horas) (*Franz, loc. cit.*)

Tirantéz en la articulacion del muslo, y al rededor de la cresta iliaca anterior, hasta la ingle, durante el movimiento (*Id. ibid.*)

Manteniéndose en pie ó andando, picaduras de aguja en forma de calambre en los músculos del muslo derecho, que se disipan sen-

tándose (al cabo de tres cuartos de hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

190. Dolor tractivo en la parte interna del muslo, durante el movimiento (*Franz, loc. cit.*)

Presioe lancinante en el lado interno del muslo izquierdo (estando sentado) (al cabo de tres horas) (*Hartmann, loc. cit.*)

Viva punzada por cima de la rodilla izquierda, en la parte esterna (al cabo de cinco horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Punzadas tractivas por cima de la rodilla, en el lado interno del muslo, estando sentado (al cabo de doce horas) (*Franz, loc. cit.*)

Vivas punzadas en la articulacion de la rodilla derecha (al cabo de cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

195. Andando al aire libre, dolor de rotura cerca de la rótula, por debajo (al cabo de trece horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Sentándose, dolor de luxacion en la rótula izquierda, que se disipa por el tacto, andando y manteniéndose de pie (al cabo de doce horas) (*Id. ibid.*)

Dolor tractivo, semejante á un calambre, sobre la rótula (al cabo de dos dias) (*Franz, loc. cit.*)

Estando echado, duelen los miembros inferiores, sobre todo las piernas, como si estuvieran rotas (*Id. ibid.*)

Dolor semejante á un calambre inmediatamente junto á la tibia (estando sentado) (al cabo de treinta y seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

200. Vulsion tractiva en la pierna, delante y debajo de la rodilla (durante la quietud) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Dolor presivo á golpes en la pantorrilla (*Franz, loc. cit.*)

Dolor presivo en la tibia izquierda, cerca de la articulacion del pie, andando al aire libre (al cabo de cincuenta y dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

(Dolor de fractura en la pierna, que se halla como cansada: se ve obligado á cambiarla con frecuencia de sitio) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Sentándose y manteniéndose de pie, picaduras de alfiler semejantes á un calambre, en los dedos del pie derecho, que desaparecen andando (al cabo de media hora) (*Langhammer, loc. cit.*)

205. Violenta punzada en el dedo pequeño del pie derecho, pero que parece experimentarse fuera de este dedo (al cabo de catorce horas) (*Hartmann, loc cit.*)

Dolor semejante á un calambre enmedio de la planta del pie izquierdo, cerca del borde esterno (al cabo de cinco horas y cuarto) (*Id. ibid.*)

Vivas punzadas en la primera articulacion del dedo gordo, durante la quietud (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Frecuentes bostezos como si no hubiese dormido lo bastante (al cabo de cincuenta y seis horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

A la caida de la tarde, grandes deseos de dormir y mal humor. (*Franz, loc. cit.*)

210. Por la mañana, grandes deseos de dormir y mal humor con dolor de cabeza presivo en toda la frente (*Id. ibid.*)

Jectigacion ó desasosiego por la noche, durante la cual se despierta muchas veces; cree hallarse acostado al revés en su cama (al cabo de veinte y tres horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Despierta muchas veces de noche, como por efecto de una desazon (al cabo de veinte horas) (*Id. ibid.*)

Está muy agitado de noche, se despierta con frecuencia, habla alto al dormir, pero no tiene el menor recuerdo de ello por la mañana (*Hartmann, loc. cit.*)

Sueño agitado; no pudo casi dormir en toda la noche, dió muchas vueltas en la cama, y se pronunció en él poco á poco un sudor general (al cabo de diez horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

215. Se despierta muchas veces en la noche, como si ya hubiera dormido lo bastante (al cabo de sesenta y siete horas) (*Id. ibid.*)

Largo y profundo sueño por la mañana, con un gran número de sueños fugitivos, que versaban sobre acontecimientos pasados de poca importancia (*Wislicenus, loc. cit.*)

Vivos sueños, llenos de disputas y de contestaciones (*Langhammer, loc. cit.*)

Sueños que versan sobre objetos espantosos, y que hacen erizar los cabellos (*Id. ibid.*)

Sueños vivos confusos, de que no puede recordarse despues (*Id. ibid.*)

220. Horripilacion febril por todo el cuerpo, con frecuentes bostezos sin sed y sin calor despues (al cabo de dos horas y media) (*Id. ibid.*)

Horripilacion febril por todo el cuerpo, como si estuviera resfriado (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id. ibid.*)

Escalofrio febril por toda la espalda (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id. ibid.*)

Horripilacion febril por todo el cuerpo, con frio en las manos y calor en la cara (al cabo de cuarenta y ocho horas) (*Id. ibid.*)

Horripilacion febril por todo el cuerpo, con calor en la frente y en las mejillas, y frio glacial en las manos, sin sed (al cabo de dos horas) (*Id. ibid.*)

225. Por la noche, al acostarse, calor al exterior, con frio interno (al cabo de setenta y dos horas) (*Wislicenus, loc. cit.*)

Calor urente y rubicundez de toda la cara, con la frente ardiendo y las manos frias, acompañado esto de viva sed, durante muchas horas (al cabo de doce horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

Ninguna aversion por el trabajo, pero indiferencia á todo cuanto pasa en su derredor; queda sumido en profundas reflexiones sobre lo presente y lo venidero (*Id. ibid.*)

Muy serio y cuidadoso, se ocupa de lo presente y de lo futuro, y se pone triste casi hasta llorar (*Id. ibid.*)

Imaginacion atormentada, como si hubiese hecho algo malo, ó como si tuviera que temer vituperio; sin embargo, gusto decidido por el trabajo (*Id. ibid.*)

250. Suma propension á la tristeza, como si esperase alguna noticia desagradable ó infausta (al cabo de catorce horas) (*Id. ibid.*)

Displicencia, tristeza, mal humor, y excesiva indiferencia por las cosas mas importantes; al mismo tiempo hace todo de mala

gaza y como por fuerza (*Id. ibid.*)

Cuando no hace cosa alguna y se halla sentado sosegadamente, se ve acometido de fuertes ganas de dormir, se pone displicente y todo le disgusta (*Franz., loc. cit.*)

Todo el día, impaciencia y mal humor, pero á la caída de la tarde buen humor y disposición á hablar (al cabo de treinta y nueve horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

No se halla dispuesto á hablar, aunque no esté sin embargo de mal humor (al cabo de seis horas y media) (*Hartmann, loc. cit.*)

255. Está alegre, y desearia tener persona con quien hablar (al cabo de diez horas) (*Id. ibid.*)

Desazonado é inquieto durante la primera parte del día, está después alegre, y concluye por hallarse satisfecho de si mismo (al cabo de sesenta y dos horas) (*Langhammer, loc. cit.*)

CAMPHORA.

(*Alcanfor.*)

La disolucion alcohólica de esta sustancia, se halla suministrada por el *Laurus camphora*.

Colocando aqui la lista de los síntomas del alcanfor, que se han observado hasta ahora, no tengo la pretension de darla como completa cual si comprendiese la totalidad de efectos que se pueden esperar de esta sustancia, sino mas bien como una especie de primer ensayo á que deberá agregarse todo cuanto en lo sucesivo se descubre.

Hasta ahora los médicos solo han empleado el alcanfor á ciegas, y en altas dosis, de modo que nunca han podido conocer sus verdaderos efectos, tanto mas cuanto que casi siempre le han prescrito mezclado á otros medicamentos, y lo que todavía es peor, únicamente en el tumulto de los síntomas morbosos; pues lo que Alexander ha observado en orden á sus efectos puros, se reduce

á poquisima cosa, y se halla por otra parte espresado en términos muy genéricos.

La accion del alcanfor es sumamente enigmática y difícil de estudiar, aun sobre el hombre sano, porque el efecto primitivo de esta sustancia alterna muchas veces de un modo tan rápido con las reacciones vitales, que en repetidas circunstancias cuesta considerable trabajo determinar lo que debe considerarse como efecto primitivo y lo que se ha de tener como efecto consecutivo.

Sin embargo era menester decidirse á ensayarle á fin de conocer su accion pura, y á este ensayo debemos la siguiente serie de sintomas.

No es menos enigmático y sorprendente el alcanfor en orden al resultado de su accion; porque disipa los violentos efectos de un gran número de remedios vegetales muy diferentes, y aun los de las cantáridas y de muchas sustancias minerales y metálicas. Debe pues ejercer una especie de accion patológica general, á que no tratamos sin embargo de aplicar un nombre á fin de no ir á perdernos en el imperio de las sombras, donde ya nos escucha la simple observacion, donde suministra la imaginacion sueños por realidades, finalmente, donde no teniendo ya la esperiencia por guia vagamos en las tinieblas sin recoger mas que ilusiones y errores nocivos, en vez de estas nociones sobre la naturaleza íntima de las cosas, que tantos pequeños talentos se lisongan hallar por semejante medio.

Como acabo de decirlo fundado en la esperiencia, el alcanfor aplaca les efectos demasiado violentos de un sin número de sustancias medicinales, administradas ya sea en casos en que no convenian, ó propinadas á dosis demasiado fuertes. Sin embargo solo se verifica esto las mas veces en virtud de su accion primitiva, y como simple paliativo, por cuya razon cuando se emplea á este titulo, es menester reiterarle muy á menudo, aunque en ligeras dosis; cada cinco, diez ó quince minutos, y aun cada dos ó tres siendo el caso muy urgente, debe administrarse cerca de una gota de la disolucion alcohólica saturada (un octavo de grano), di-

luida en dos dracmas de agua pura, ó hacer que huelga el sugeto la misma disolucion saturada cada tres, cuatro, seis, diez ó quince minutos.

Un grano de alcanfor disuelto en ocho gotas de alcohol, se mezcla facilmente con cuatrocientas gotas de agua tibia, y agitando el todo se obtiene una perfecta disolucion, á pesar de cuanto hayan podido decir en contrario los diferentes autores de Materia Médica, que todos consideran como absolutamente insoluble en el agua.

No he podido hallar ventajoso el alcanfor para corregir los efectos demasiado intensos del haba de S. Ignacio.

La rapidez con que se disipa la accion de esta sustancia, y con que alternan todos sus síntomas, la hacen incapaz de servir á la curacion del mayor número de las enfermedades crónicas.

Estendiéndose bajo la forma de radios la inflamacion de la piel llamada erisipela, ofreciendo un color sonrosado y desapareciendo momentáneamente por la presion del dedo, circunstancias que se conforman bastante con el efecto del alcanfor aplicado sobre la piel, puede ser útil recurrir á las aplicaciones locales de esta sustancia en las enfermedades que se desarrollan con rapidez y se acompañan de erisipela, siempre que se halle ademas indicada por los restantes síntomas.

Quando la gripa (*influenza*), endémica en la Siberia, se propaga á nuestro pais, cual suele suceder algunas veces, el alcanfor, una vez establecido ya el calor, obra solo es verdad como paliativo, però como paliativo precioso por ser corta la duracion de la enfermedad. En este caso se administra disuelto en agua, á dosis frecuentes, pero cada vez mas fuertes. No abrevia la duracion de la enfermedad, pero disminuye mucho su intensidad, y la conduce de consiguiente sin peligros hasta su terminacion. Por el contrario, una sola dosis de nuez vómica, la mas pequeña posible, la cura muchas veces, de un modo homeopático, en el espacio de algunas horas.

Quando una alta dosis de alcanfor produce grandes trastornos,

debe emplearse el opio como antídoto, del mismo modo que aquel es un poderoso auxilio contra los envenenamientos de este último. Así cada una de estas dos sustancias destruye los efectos de la otra: ¿no debe sorprender, según esto, el hallarlas con tanta frecuencia reunidas en una misma receta?

Sintomas del Acanfor.

Se estinguen los sentidos (al cabo de algunos minutos.)

Pérdida de los sentidos.

Cefalalgia pulsativa.

Dolor de cabeza pulsativo y lancinante, en la frente, que dura toda la noche, con calor seco general, sin sed.

5. Violentas punzadas aisladas en la mitad derecha del cerebro (al cabo de cuatro horas.)

Cefalalgia presiva y tractiva.

Dolor de cabeza, como si estuviera contuso ó herido el cerebro.

Dolor de constricción como por un lazo en la base del cerebro, sobre todo en el occipucio y por cima de la raíz de la nariz; que dura sin interrupción, y durante el cual se inclina la cabeza de uno á otro lado; dicho dolor aumenta extraordinariamente al bajarse, al echarse, y al apretar la cabeza con la mano; al mismo tiempo, frío en las manos y en los pies, calor en la frente y coma vigil.

Cefalalgia, como si estuviera el cerebro ceñido por una ligadura.

10. *Dolor de cabeza oscuro sobre el hueso frontal, con deseos de vomitar.*

Aflujo de sangre á la cabeza (al cabo de seis horas.)

Se halla inclinada de lado espasmódicamente la cabeza, hácia el hombro (1) (al cabo de algunos minutos.)

(1) A consecuencia de un alta dosis, administrada á un niño, que se desmayó, poniéndose todas las partes de su cuerpo frías como un cadáver, &c.

Palidez del rostro.

Contraccion de las pupilas.

15. *Sensacion como si fueran demasiado claros y brillantes todos los objetos* (al cabo de cinco horas.)

No puede soportar la luz (al cabo de media hora.)

Escozor en el ángulo esterno del ojo (al cabo de media hora.)

Dilatacion de las pupilas (al cabo de cinco horas.)

Inflamacion del ojo (al cabo de diez horas.)

20. Se hallan vueltos hácia arriba los ojos.

Ojos turbios.

Especie de tiron en el oido izquierdo (al cabo de una hora.)

Dolor lancinante en el ángulo anterior de las narices, como si estuviera ulcerada y en carne viva la parte (al cabo de dos horas.)

Le viene espuma á la boca (al cabo de algunos minutos.)

25. Por la mañana, fetidez del aliento, que advierte el mismo (al cabo de veinte horas.)

Vacilamiento doloroso de los dientes (al cabo de diez horas.)

Sensacion cual si fueran demasiado largos los dientes con una odontalgia que parece proceder de la hinchazon de las glándulas submaxilares.

Trismo de las mandíbulas.

Grandes punzadas aisladas en el velo del paladar (al cabo de cuatro horas.)

30. Dolor de garganta (por la noche), ya sea que se trague ó no se trague, como si estuviera en carne viva y agitada la faringe, con una sensacion análoga á la que producen las cosas rancias.

Encuentra placer en beber, aunque no tenga sed.

Todo cuanto toma parece tener un gusto mas subido que de costumbre (al cabo de dos horas.)

Aversion por la pipa, sin que por tanto encuentre mal gusto en el tabaco; pero no tarda en repugnarle hasta escitar el vómito.

Eruptos y regurgitacion del contenido del estómago.

35. Dolor del estómago.

Dolor presivo en la boca del estómago, y en la parte anterior del hígado.

Dolor constrictivo en las costillas falsas que se extienden hasta las vértebras lumbares.

Dolor presivo en los hipocondrios (al cabo de una hora.)

En un principio copiosa emision de ventosidades, y al cabo de muchas horas, presion en el bajo vientre, por la mañana, como si estuviera lleno de flatos.

40. Dolores de vientre ocasionados por flatos.

Dolores secantes de cólico, por la noche, (al cabo de cinco horas.)

Estreñimiento de vientre.

Salen dificilmente los escrementos con grandes esfuerzos de los músculos abdominales, como si estuviera disminuido el movimiento peristáltico de los intestinos y el diámetro del intestino recto (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Se halla como contraido, hinchado y dolorido el recto, durante la emision de ventosidades.

45. Disminucion de la fuerza de la vejiga; salia la orina con mucha lentitud de su reservorio, sin existir por tanto obstáculo alguno mecánico (al cabo de veinte horas.)

Se arroja la orina á chorro muy delgado.

Retencion de orina, con urgente necesidad de orinar; tenesmo del cuello de la vejiga.

Emision involuntaria de orina, despues de unos violentos deseos de orinar.

Emision casi involuntaria de orina, seguida de un dolor en la uretra, que semeja á una contraccion de delante á atras.

50. Emision dolorosa de la orina.

Ardor al orinar.

Orina encarnada.

Propension á las poluciones nocturnas.

Por la mañana, al levantarse (y por la noche, al acostarse) destilacion de mucosidad líquida por la nariz, sin estornudos y sin

verdadero coriza (al cabo de diez y ocho horas.)

55. Coriza (al cabo de diez horas.)

Romadizo.

Mucosidad en la traquearteria, que pone ronca la voz, y que no se puede desprender.

Dolor en la traquearteria y en los bronquios, sobre todo cuando se tose, y al tratar de desprender las mucosidades de la garganta.

Respiracion profunda y lenta.

Suma dificultad de respirar, lo que solo se consigue con mucha lentitud.

60. Respiracion casi enteramente suspendida.

Contraccion convulsiva del pecho, que parece proceder de una presion en la boca del estómago (al cabo de una hora.)

Pequeña punzada en los pezones (al cabo de dos horas.)

Rotacion convulsiva de los brazos.

65. Dolor en la articulacion inferior del pulgar, al mover dicho dedo, como si se hubiera torcido (al cabo de veinte horas.)

Dificultad de mover los muslos y cansancio por dentro.

Permaneciendo sentado y doblando la rodilla, se adormece el muslo y se advierte en él una sensacion de frio (al cabo de veinte y una horas.)

Por la mañana, al levantarse y al andar, dolor en la articulacion del pie, como si se hubiera dado un paso en falso ó como si existiera una luxacion (al cabo de diez y ocho horas.)

Crepitacion de las articulaciones de los lomos, de las rodillas y de los pies.

70. Temblor de las piernas.

Tiemblan las piernas, se doblan y carecen de solidez.

Sensacion de secura por todo el cuerpo, pero principalmente en la cabeza y en las ramificaciones de la traquearteria (al cabo de dos horas.)

Dolor reumático lancinante, en todos los músculos principalmente entre los omóplatos.

Dolor en el periosteo y en todos los huesos.

75. Inflamacion erisipelatosa (1).

Dificultad de mover los miembros.

Laxitud paralitica de los músculos.

Por la noche, despues de haberse acostado, prurito tan pronto en un punto como en otro (al cabo de seis horas.)

Sonolencia.

80. (Inspiracion mas corta que la espiracion, durante el sueño.)

Durante el sueño murmura entre dientes y suspira.

Habla en voz baja durmiendo, durante toda la noche.

Ronquido mientras duerme durante la inspiracion y la espiracion.

Mientras se halla adormecido con los ojos cerrados que presenta la imaginacion objetos estravagantes que varian con la misma rapidez que los movimientos del pulso (al cabo de dos horas.)

85. Pulso pequeño, duro y cada vez mas lento.

Se halla muy sensible á la impresion del aire frio.

Tiene mucha tendencia á resfriarse, y experimenta seguidamente ó escalofrios ó retortijones en el vientre, con deyeccion diarreica de materias morenas ó negras, como el poso del café.

Se halla muy friolero (al cabo de diez horas.)

Propension á escalofriarse, horripilaciones con crispacion de los vulbos pilosos; *se halla dolorida toda la piel del cuerpo, y duele al menor contacto.*

90. *Está muy frio por todas partes el cuerpo.*

Sudor frio.

Fiebre: considerable frio, con castañeteo de dientes y mucha sed, se duerme apenas terminaba el frio, pero se halla frecuentemente interrumpido el sueño; no experimenta despues el menor calor.

Calor en la cabeza, é igual sensacion por dentro que si fuera á pronunciarse el calor, mientras que recorre un escalofrio los miembros.

(1) Por la aplicacion del alcanfor al exterior.

bros y el bajo vientre (al cabo de tres horas.)

Rubicundez de las mejillas y de los lóbulos de las orejas.

95. Calor en la cabeza, en las manos y en los pies, sin sed.

Pulso lleno y acelerado.

Pesadez, adormecimiento, y cefalalgia constrictiva, grande calor por todo el cuerpo, con dilatacion de las venas, respiracion muy acelerada, y dolor contusivo en la espalda, pero sin sed, ni alteracion del gusto.

Sudor cálido en la frente y en las palmas de las manos.

Sudor cálido por todo el cuerpo.

100. Palpitaciones de corazón.

Ansiedad.

Le contrarian todos los objetos exteriores y escitan en él un mal humor escesivo.

Se retira el niño á un rincon, donde llora y grita; le incomoda todo quanto le hacen, cual si fueran otras tantas ofensas.

Propension á disputar, queriendo tener siempre razon.

105. Escesiva precipitacion, que mueve á hacer cosas inconsideradas.

Observaciones reunidas por otros.

Andando, vacila á un lado y á otro, y se ve obligado á apoyarse para poderse sostener firme (*G. F. Wislicenus.*)

Se frota la frente, la cabeza, el pecho y otras partes del cuerpo, y no sabe donde está; se estira, le abandonan sus sentidos y cae al suelo de espaldas con grande rigidez, con los brazos un poco doblados vueltas las manos hácia afuera, y ligeramente encorvados los dedos; seguidamente se hallan muy estendidos y rígidos todos sus miembros, inclina de lado la cabeza, deprimida é inmovil la mandibula inferior, plegados hácia dentro los labios; castañeteo de dientes, ojos cerrados, contiunas convulsiones en los músculos de la cara, frio general por todo el cuerpo, y respiracion nula, durante un cuarto de hora (al cabo de dos horas) (*Id.*)

Vértigo (*Collin, Alexander, Unzer.*)

Vértigo: se ve obligado á apoyarse, se le figura que no le sostienen bien las piernas (*C.-T. Herrmann.*)

5. Embriaguez (*Collin, Griffin, De-Meza.*)

Pesadez de cabeza, acompañada de vértigo; cae la cabeza hácia atras (al cabo de diez minutos) (*Herrmann.*)

Pesadez vertiginosa de la cabeza (al cabo de media hora) (*Id.*)

Andando, vacila como un hombre embriagado (*Id.*)

Vértigo que se repite en diferentes ocasiones (*Griffin.*)

10. Frecuentes y cortos accesos de vértigo (*Hufeland.*)

Tiene pasmada la cabeza aunque goza de su pleno conocimiento (*E. Stapp.*)

Falta de memoria (*Alexander, Unzer.*)

Despues del acceso de tetanos, con desmayo, y vómito, completa falta de memoria como si estuviera abolida (al cabo de tres horas) (*Wislicenus.*)

Le abandonan sus sentidos (*Alexander.*)

15. Pesadez de cabeza (*Geoffroy.*)

Dolor de cabeza (*Hufeland.*)

Violento dolor de cabeza (*Unzer.*)

Sentimiento de presion en la cabeza (*Stapp.*)

Presion en el occipucio (*Id.*)

20. Por la noche, cefalalgia presiva por cima del ojo izquierdo (*C. Franz.*)

Presion pulsativa en las sienes (*Stapp.*)

Cefalalgia muy fugitiva, como si estuviera comprimido el cerebro por todas partes, que solo la advierte cuando está medio alhelado sin pensar en si mismo, pero que desaparece al instante tan luego como tiene un pleno conocimiento de dicho dolor (al cabo de cuatro horas y media) (*Franz.*)

Presion en medio de la frente (al cabo de tres horas y media) (*Herrmann.*)

Cefalalgia presiva de dentro á fuera, (al instante mismo) (*Wislicenus.*)

25. Presion tractiva en la sien derecha (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

Presion tractiva de dentro á fuera en el lado izquierdo de la frente (al cabo de siete horas y media) (*Id.*)

Dolor de cabeza, atraviesan la frente y las sienes u nos golpes secantes, que se internan hasta la mitad del cerebro, repitiéndose de tiempo en tiempo, apenas ha entrado en la cama (al cabo de media hora) (*Wislicenus.*)

Presion secante desde el lado izquierdo del occipucio hasta la frente (al cabo de media hora) (*Herrmann.*)

Cefalalgia tractiva, lancinante, en la frente, y dolor de cabeza presivo en la parte superior del hueso frontal (al cabo de cuatro horas) (*Franz.*)

30. Ligero tiron en la cabeza, sobre todo en la frente (al cabo de siete horas) (*Hartmann.*)

Ligero tiron en la sien derecha y en la frente (al cabo de siete cuartos de hora) (*Herrmann.*)

Ligero dolor tractivo en el lado izquierdo de la frente y del occipucio (al cabo de media hora) (*Id.*)

Calor en la cabeza y cefalalgia tractiva, que desaparecen rápidamente y se disipan con solo apoyar encima la mano (al cabo de once horas) (*Franz.*)

Considerable aflujo de sangre á la cabeza (1) (*Hhytt, Murray.*)

(1) El vértigo y el desmayo, con enfriamiento de todo el cuerpo, á consecuencia de una alta dosis, parecen constituir el efecto primitivo del alcanfor, y anuncian una disminucion en el aflujo de sangre hácia las partes distantes del corazon; por el contrario, el aflujo de sangre á la cabeza, el calor en la cabeza, &c., parecen no ser mas que un efecto consecutivo ó una reaccion de la vida, proporcionada á la modificacion anterior, esto es, á la intensidad del efecto primitivo. Del mismo modo inflamaciones ligeras y desarrolladas con rapidez pueden mudar muy bien en ciertos casos por la refrigeracion que primitivamente determina el alcanfor administrado al interior; mas no sucede así en orden á las inflamaciones crónicas. El empleo prolongado, ó por lo menos reiterado con frecuencia, del alcanfor, origina muchas veces oftalmias rebeldes, que persisten como todos los efectos consecutivos, es decir como todas las reacciones

35. Inflamacion del cerebro (mortal) (*Quarin.*)

Rostro muy pálido, con ojos primeramente cerrados, despues abiertos, fijos y vueltos hácia arriba (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

Rostro muy encendido (*Quarin.*)

Distorsion espasmódica de los músculos de la cara, con espuma en la boca (1) (*Ortel.*)

Presion sobre el músculo superficial derecho (al cabo de tres cuartos de hora) (*Herrmann.*)

40. Ojos hoscos, inflamados (*Quarin.*)

Tiene los ojos hoscos y un mirar asombrado, cuando se desmaya (al cabo de dos horas) (*Wislicenus.*)

Sentimiento de tension en los ojos (al cabo de tres cuartos de hora) (*Herrmann.*)

Frecuentes vulsiones en el ángulo esterno del ojo (al cabo de veinte y ocho horas) (*Franz.*)

Vulsion visible y estremecimiento del párpado superior (al cabo de treinta y seis horas) (*Id.*)

45. Prurito escociente en los párpados (*Stapf.*)

Escozor y punzadas en los párpados (al cabo de cinco horas) (*Franz.*)

Se hallan salpicados los párpados de un gran número de manchas encarnadas (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus.*)

Se llenan de agua los ojos al aire libre (*Stapf.*)

Dos manchas encarnadas indolentes en el blanco del ojo derecho (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Wislicenus.*)

50. Dolor presivo en el ojo derecho, de dentro á fuera, al moverle (al cabo de dos horas) (*Franz.*)

Sensacion en el ojo izquierdo, como de presion y de golpes

del organismo. No tengo la pretension de negar que aplicado esteriómente el alcanfor, no obre de un modo homeopático en los casos de oftalmias agudas, pero tampoco me atreveria á sostenerlo no habiendo tratado jamas de semejante modo afeccion alguna de este género.

(1) Por la inyeccion de muchos granos de alcanfor en la vena mediana.

que se suceden con rapidez (al cabo de dos horas y media) (*Il.*)

Distorsion de los ojos (*Ortel.*)

Enorme contraccion de las pupilas (al cabo de treinta y cinco minutos) (*Herrmann.*)

Oscurcimiento de la vista (*Whytt, Unzer.*)

55. Le pasan delante de los ojos objetos sumamente estraños (*Unzer.*)

Sentimiento de calor en los lóbulos de las orejas (*Stapf.*)

Calor y rubicundez en los lóbulos de las orejas (*Id.*)

Martilleo de oidos (*Alexander.*)

Grano de un encarnado subido, del grandor de un guisante en el conducto auditivo interno, que causaba una presion lancinante por el contacto (al cabo de doce horas), *y que supuró al cabo de treinta y seis horas* (*Herrmann.*)

60. Tiron indolente, repetidas veces, en las vértebras del cuello, durante el movimiento (*Stapf.*)

Dolor de muelas, en forma de golpes secos, fugitivos, á graves de las encias, en las raices de los dientes incisivos y caninos (1) (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

Sentimiento de segura en la parte posterior de la lengua, cual si le rascasen en ella, con aflujo de saliva (*Stapf.*)

Continuo aflujo de saliva á la boca (al cabo de media hora) (*Herrmann.*)

Aflujo de saliva á la boca, de naturaleza mucosa y viscosa en ocasiones (al cabo de hora y media) (*Id.*)

65. Sensacion de segura y de aspereza en el paladar (*Stapf.*)

Sube una sensacion de enfriamiento hasta la boca y el paladar (al cabo de cuatro á seis horas) (*Franz.*)

Calor desagradable en la boca (*Alexander.*)

Violento ardor en el paladar, que descende hasta la garganta y escita á beber; pero que no se disipa con ninguna especie de bebida (2) (al instante mismo) (*Wislicenus.*)

(1) Por el olor del alcanfor.

(2) Por el olor del alcanfor.

- Sensacion de calor en la boca y en el esófago (*Murray.*)
70. Al levantarse de la mesa frecuentes erupciones casi continuas (al cabo de tres horas, y despues) (*Herrmann.*)
- Falta de sed durante las primeras veinte y cuatro horas (*Wislicenus.*)
- Adipsia durante las primeras treinta y seis horas (*Herrmann.*)
- Ningun mal gusto de boca, aun cuando halla amargo todo cuanto come y hasta el tabaco (que acostumbraba á fumar) (al cabo de trece horas) (*Franz.*)
- Encuentra en el tabaco un gusto amargo y repugnante (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Id.*)
75. Le parece amargo todo cuanto come, aunque mucho mas la carne que el pan (con eruptos al comer y despues de haber comido); hallaba en todas las cosas un gusto de alcanfor (al cabo de cuatro horas) (*Id.*)
- Abundante aflujo de saliva acuosa (*Stapf.*)
- Náuseas (*Griffin, Alexander.*)
- Náuseas, con salivacion (*Stapf.*)
- Náuseas y deseos de vomitar, que se disipan despues de cada erupto (al cabo de un cuarto de hora) (*Franz.*)
80. Despues de los reiterados deseos de vomitar, cortos accesos de vértigo (*Hufeland.*)
- Al empezar el vómito, sudor frio, principalmente en la cara (*Wislicenus.*)
- Vómito bilioso teñido de sangre (*Griffin.*)
- Sensacion en la boca del estómago, como si estuviera tirante y contusa esta region, con plenitud en el bajo vientre (al cabo de veinte y cinco horas) (*Franz.*)
- Dolor en la region del estómago (*Hufeland.*)
85. Manifiesto enfriamiento, sobre todo en la boca del estómago (*F. Hoffmann.*)
- Sensacion de frio en el epigastrio y en el hipogastrio (al cabo de un cuarto de hora) (*Herrmann.*)
- Violento calor urente en el epigastrio y en el hipogastrio

(al cabo de cuatro horas) (*Id.*)
 Calor urente en el hipogastrio (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Id.*)

Ardor en el estómago (*Whytt, Unzer, Griffin.*)

90. Se halla dificultada la digestion (*G. Cullen.*)

Sensacion de dureza y de pesadez en el bajo vientre, por cima del ombligo (*Stapf.*)

Dolor tractivo, contusivo, en todo el lado derecho del vientre, hasta la region hepática y el pecho, principalmente al espirar (al cabo de tres horas y media) (*Franz.*)

Dolor pellizcante en el bajo vientre, sobre todo en la region umbilical (al cabo de siete horas y media) (*Herrmann.*)

Pesadez lancinante, tractiva, en el lado derecho del abdomen, que se hace mucho mas sensible fijando la mano sobre la parte (*Franz.*)

95. Fuerte presion en el lado izquierdo del bajo vientre (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

Traccion en el lado izquierdo del bajo vientre, con sensacion de dolor tensivo y contusivo (al cabo de doce horas) (*Franz.*)

Punzada urente sobre una estension del ancho de la mano, debajo de la cresta iliaca, con direccion á la ingle (*Id.*)

Presion en el lado izquierdo del monte de Venus, en la base del miembro, hácia la ingle, permaneciendo de pie (al cabo de diez horas) (*Id.*)

Hormigueo pruritoso en la ingle derecha, que se disipa frotando la parte (al cabo de un cuarto de hora) (*Wislicenus.*)

100. Presion de dentro á fuera en la ingle, hácia la base del miembro viril, como si fuera á pronunciarse una hernia (al cabo de doce horas) (*Franz.*)

Hidropesia del bajo vientre, que dura poco (*Hergt.*)

Necesidad de deponer; cámara de naturaleza ordinaria, pero poco abundante; seguidamente violenta urgencia de defecar, seguida de una deposicion menos copiosa todavia (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

Urgente necesidad de deponer (al cabo de cuatro horas) (*Ill.*)

El primer día, dos deposiciones, despues de algunos pellizcos en el vientre; el segundo ninguna deposicion; el tercero cámara bastante dura y de difícil espulsion.

105. Estreñimiento pertinaz de vientre (*Alexander.*)

Escozor en el recto (*Stapf.*)

Orina de un amarillo verdoso, turbia, de olor pantanoso (al cabo de diez horas) (*Wislicenus.*)

Arroja la orina turbia, circunstancia que se hace mas perceptible á medida que se enfria, poniéndose al mismo tiempo espesa y de un color blanco verdoso, sin formar sedimento (*Herrmann.*)

Orina encarnada (*F. Hoffmann.*)

110. Durante las primeras horas, orina escasa, que fluye con dificultad; pero bastante tiempo despues (por la tarde, al orinar) calor escociente, durante muchos días, en la parte posterior de la uretra, seguido de una presion en la vejiga, como si aun se advirtiera en ella necesidad de orinar (*Franz.*)

Sale la orina en chorro muy delgado, como en las estrecheces de la uretra (al cabo de dos horas y media) (*Herrmann.*)

Retencion de orina durante las doce primeras horas, acompañada de continua presion en la vejiga y de necesidad de orinar, aunque nada sale; pero al cabo de veinte y cuatro horas, frecuentes emisiones de orina, en cantidad ordinaria; de consiguiente, emision de una mayor cantidad de orina en la totalidad; mas al cabo de cuarenta y ocho horas llegan á ser mucho mas abundantes y copiosas las emisiones de orina (*Herrmann.*)

No sale orina alguna, durante las diez primeras horas (*Wislicenus.*)

Estranguria (casi al instante mismo) (*Heberden.*)

115. Prurito lancinante en la cara interna del prepucio (*Herrmann.*)

(Sentimiento de constriccion en los testiculos) (*Stapf.*)

Los dos primeros días, debilidad de las partes genitales, y falta de deseos venéreos (*Wislicenus.*)

Los dos primeros dias flacidez del escroto, falta de erecciones y de deseos venéreos; pero al cabo de cuarenta y ocho horas erecciones mucho mas violentas que de costumbre (1) (*Herrmann.*)

Exaltacion del apetito venéreo (*Breynius, Paulinus.*)

120. Impotencia (*Koolhaas.*)

Impotencia en el hombre (*Loss.*)

Especie de dolores violentos como para parir (2) (*Heberden.*)

Presion sobre el esternon como debida á un peso (*Franz.*)

Respiracion dificultada, ansiosa y ruidosa (*Ortel.*)

125. Respiracion lenta y dificil (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Herrmann.*)

Presion sobre el esternon, permaneciendo de pie (al cabo de veinte y siete horas) (*Franz.*)

Blanda presion sobre el pecho, por dentro, debajo del esternon con dificultad de inspirar, y sensacion de enfriamiento, que sube desde el pecho hasta la boca (al cabo de veinte y nueve horas) (*Id.*)

Se suspende casi enteramente la respiracion (*Cullen.*)

Se queja de experimentar en la laringe un sentimiento de constriccion, semejante al que produciria el vapor del azufre (*Ortel.*)

130. Se halla á punto de sufocar, contrayéndosele la laringe (*Sommer.*)

Punzadas en el costado izquierdo del pecho al andar (al cabo de media hora) (*Franz.*)

Sensacion dolorosa en el pecho, como de punzadas (*Stapp.*)

Punzadas en el pecho y tusiculacion, que parecen debidas á una sensacion lancinante de enfriamiento en el fondo de la tra-

(1) La falta de apetito venéreo, de ereccion y de ejaculacion, no es mas que un efecto primitivo del alcanfor, como se ve por dichas observaciones; este medicamento no obra pues mas que de un modo paliativo cuando se trata de combatir por su medio la exaltacion del apetito venéreo, la escasa frecuencia de las erecciones y de las poluciones nocturnas, si dicho estado cuenta ya larga fecha. Conduciéndose asi, se aumenta el mal á consecuencia de la reaccion, en sentido inverso, del organismo. Compárese 193.

(2) En una viuda.

quearteria (al cabo de dos horas) (*Franz.*)

Cada día se hacen mas intensas las punzadas en el interior y el exterior del pecho (*Id.*)

135. Despues de haber comido, siente y oye los latidos de su corazon contra las costillas (al cabo de cuatro horas menos cuarto) (*Id.*)

Ligero dolor lancinante cerca de la tetilla derecha, que se dirige hácia abajo á traves de la pelvis (al cabo de cuatro horas y media) (*Herrmann.*)

Presion tractiva en el borde anterior del omóplato, que dificulta los movimientos del brazo (al cabo de treinta y dos horas) (*Franz.*)

Punzadas dolorosas á traves de los omóplatos y entre ellos, que se estienen hasta el pecho, al mover el brazo, por espacio de dos días (al cabo de veinte y cuatro horas) (*Id.*)

Pasando al aire libre, traccion dolorosa y sentimiento de rigidez en el lado del cuello y en la nuca (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

140. Dolor tensivo en los músculos de la nuca y de la parte posterior del cuello, que aumenta á cada movimiento y al volver la cabeza (al cabo de quince horas) (*Herrmann.*)

Punzadas en la nuca, y cerca del hombro derecho, al moverse (al cabo de hora y media) (*Franz.*)

Presion en la parte superior de la escápula (al cabo de dos horas) (*Id.*)

Presion tractiva en medio de la parte posterior del brazo derecho (*Herrmann.*)

Ligero tiron vulsivo, desde la mitad de la cara interna del brazo izquierdo, hasta en medio del antebrazo (al cabo de tres cuartos de hora) (*Id.*)

145. *Presion dolorosa en la articulacion del codo derecho, mas violenta apoyándose sobre él; se estiene el dolor hasta la mano* (al cabo de hora y media) (*Id.*)

Punzadas en el antebrazo (al cabo de siete cuartos de hora) (*Franz.*)

Presion tractiva en el radio izquierdo, un poco por cima de la articulacion de la mano (al cabo de siete horas) (*Herrmann.*)

Presion dolorosa en la cara interna del antebrazo izquierdo (al cabo de siete cuartos de hora) (*Id.*)

Presion tractiva en la cara interna del antebrazo izquierdo (*Id.*)

150. Prurito acompañado de dolor lancinante, y que va siempre en aumento, sobre el dorso de la mano y de los dedos, pero que cesa rascándose (al cabo de cuatro horas y media) (*Franz.*)

Prurito en la cara dorsal y en el intervalo de los dedos (al cabo de veinte y cinco horas) (*Id.*)

Prurito en las palmas de las manos (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

Traccion en el músculo gran gluteo, en su insercion superior á la cresta iliaca, como si fuese á quedar paralizado el muslo (*Id.*)

Dolor tractivo en los muslos despues de haber andado (al cabo de cinco horas) (*Id.*)

155. Dolor tractivo, contusivo, en el muslo derecho y á su lado interno, á lo largo y por cima de la rótula; teme que se doble la pierna (al cabo de cuatro horas y media) (*Id.*)

Tiron en los muslos (al cabo de veinte y ocho horas) (*Id.*)

Le duelen los muslos por detras, en cima de las corbas como despues de haber andado en esceso (*Id.*)

Punzada en la rótula derecha, permaneciendo sentado (al cabo de una hora) (*Id.*)

Tiron en las rodillas, por cima de la rótula, sobre todo al andar (al cabo de seis horas) (*Id.*)

160. Falta de solidez, pesadez y cansancio en los miembros inferiores (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

Parecen doblarse las rodillas y hallarse como rotas (al cabo de veinte y seis horas) (*Franz.*)

Traccion presiva debajo de la rótula, en el lado interno de la rodilla (al cabo de treinta horas) (*Id.*)

Sentimiento de escetivo cansancio en las piernas, al andar

parecen hallarse rígidos y como partidos los muslos (*Stapf.*)

Pesadez en las piernas, como si colgára un peso de las rodillas y tirase de ellas hácia abajo (*Herrmann.*)

165. Presion enmedio de la cara interna de la pierna izquierda (*Il.*)

Presion en la pierna izquierda, por cima del tobillo, un poco hácia atras que hácia adelante (*Il.*)

Permaneciendo de pie, dolor presivo, tractivo, debajo del tobillo derecho, entre los huesos y el tendón de Aquiles, que degenera en una especie de tirones cuando se mueve el pie (al cabo de cuatro horas y media) (*Franz.*)

Dolor tractivo de calambre sobre el empeine del pie, principalmente al moverle (Il.)

Presion tractiva sobre el empeine del pie derecho (*Herrmann.*)

170. *Dolor tractivo de calambre sobre el empeine del pie, que se propaga hasta el muslo, á lo largo del lado esterno de la pantorrilla (al cabo de trece horas) (Franz.)*

Tiron en las yemas del pie izquierdo y debajo de las uñas, al andar (al cabo de diez horas) (Id.)

Dolor de desolladura en la cara dorsal de los dedos de los pies, y en los callos (al cabo de veinte y seis horas) (*Il.*)

Se advierten durante el movimiento la mayor parte de los dolores ocasionados por el alcanfor (*Id.*)

Inesplicable incomodidad por todo el cuerpo (al cabo de media hora) (*Herrmann.*)

175. El primer dia solo advertía la mayor parte de los dolores del alcanfor, cuando apenas pensaba en si mismo (como tambien algunos tirones en diferentes partes del cuerpo, al dormirse), mas desaparecian, sobre todo el dolor de cabeza, tan luego como tenia un pleno conocimiento de ellos, y trataba de prestarles una seria atencion; el dia siguiente, por el contrario, le era dado reproducir los dolores por el solo efecto de su imaginacion, ó mas bien solo les advertía al considerar su propio estado, hallándose mucho mejor siempre que no pensaba en si mismo (*Id.*)

Violentos comezones (1) (*Spontzer.*)

Erisipela (2) (*Id.*)

Embotamiento de los sentidos, próximo al síncope (*Unzer.*)

Insensibilidad (*Cullen.*)

180. Se golpea el pecho y cae en síncope (al cabo de media hora) (*Id.*)

En medio de un desmayo, acceso de tetanos en que se hallan muy tirantes y rígidas todas las partes, por espacio de un cuarto de hora; seguidamente flogedad tal por todo el cuerpo, que apenas podía mantenerse de pie, durante otros quince minutos; volvió á recobrar el conocimiento, después de haber experimentado un vómito (al cabo de dos horas y media) (*Wislicenus.*)

Suma debilidad (*De Meza.*)

Incomodidad por todo el cuerpo (al cabo de tres horas) (*Herrmann.*)

Estraordinario decaimiento de las fuerzas, con bostezos y panderulaciones (*Alexander.*)

185. Flogedad y pesadez de todo el cuerpo (al cabo de veinte y cinco minutos) (*Herrmann.*)

Frecuentes bostezos (*Stapf.*)

Bostezos y sueño (*Griffin.*)

Cansancio, que mueve á dormirse (al cabo de una hora) (*Herrmann.*)

Soñolencia (*Alexander.*)

190. Adormecimiento soporoso y delirio (*F. Hoffmann.*)

Insomnio (*Geoffroy.*)

Poluciones durante muchas noches (al cabo de sesenta horas) (*Franz.*)

Sueños llenos de proyectos (*Id.*)

Por la mañana después de levantarse de la cama, dolor de cabeza, muchos días consecutivos (*Id.*)

(1) Por el uso esterno del alcanfor.

(2) *Idem.*

195. Espasmos (*Collin.*)
 Convulsiones (*Quarin, Alexander.*)
 Violentas convulsiones (*Tode.*)
 Temblor (*Alexander, Unzer.*)
 Pulso lento y pequeño, sesenta pulsaciones por minuto (al cabo de media hora) (*Herrmann.*)
200. Pulso disminuido de tres pulsaciones (*Alexander, Griffin.*)
 Pulso disminuido de diez pulsaciones (*Huffeland, Alexander, Cullen.*)
 Pulso débil, pequeño (*Hoffmann.*)
 Pulso muy débil apenas perceptible (*Cullen.*)
 Pulso, que desaparece poco á poco (*Griffin.*)
205. Continuado el uso de fuertes dosis, aumenta progresivamente el pulso de diez á quince pulsaciones y se pone tirante (*Huffeland.*)
 Despues de interrumpir las dosis progresivamente en aumento del alcanfor, se manifiesta acelerado el pulso durante mas de una semana, sin acrecentamiento del calor del cuerpo (*Id.*)
 Pulso acelerado de veinte y tres pulsaciones mas (al cabo de tres horas) (*Alexander.*)
 Pulso mas veloz (*Murray, Hoffmann.*)
 Pulso lleno irritado (*Huffeland.*)
210. Pulso muy acelerado (*Quarin.*)
 Sobreviene una propension á las inflamaciones (*Geoffroy.*)
 Horripilacion, frio febril, y crispacion de los bulbos pilosos por todo el cuerpo, durante una hora (al instante mismo) (*Franz.*)
 Frecuentes escalofrios en la espalda (*Stapf.*)
 Ligeros escalofrios con palidez del rostro (*Griffin.*)
215. Tiene las mejillas y la espalda muy sensibles al frio (*Stapf.*)
 Escalofrios por todo el cuerpo (al cabo de un cuarto de hora) (*Herrmann.*)
 Frio oscilante y castañeteo de dientes (*Ortel.*)

Frio y palidez por todo el cuerpo (*Cullen.*)

Despues de haber comido, frialdad y traccion por todo el cuerpo, con frio en los brazos, en las manos, y en los pies (al cabo de cinco horas menos cuarto) (*Franz.*)

220. Frio, por espacio de una hora, con palidez mortal del rostro (1) (*Pouteau.*)

Frecuente sudor frio (*Ortel.*)

Por la noche, grande sentimiento de frio por todo el cuerpo y dolor de cabeza, como si se contrajera sobre si mismo el cerebro, con presion por cima de la raiz de la nariz (al cabo de doce horas) (*Franz.*)

Escalofrios por todo el cuerpo (al cabo de dos horas y media); cuarenta minutos despues, aumento general del calor (*Herrmann.*)

Escalofrios en la espalda, alternados con calor, como si fuera á pronunziarse el sudor (*Stapf.*)

225. Sensacion de calor en el rostro, con frio en las manos (al cabo de hora y media) (*Franz.*)

Aumento del calor general, con rubicundez de la cara (al cabo de tres cuartos de hora) (*Herrmann.*)

Agradable calor por todo el cuerpo (al cabo de tres horas) (*Franz.*)

Calor por todo el cuerpo, que llega á hacerse escesivo andandado (al cabo de cinco horas) (*Herrmann.*)

Calor acompañado de temblor (*Alexander, Unzer.*)

230. Considerable calor (al cabo de algun tiempo) (*Hoffmann.*)

Sudor (que ofrecia un olor alcanforado) (*Murray.*)

Piel muy seca aun en la cama, con excelente apetito (*Id.*)

Movimiento trémulo del corazon (*Ortel.*)

Escesiva ansiedad (*Hoffmann.*)

235. Se agita con ansiedad en la cama llorando sin cesar (*Huffeland.*)

(1) A consecuencia de una toma de sesenta granos de alcanfor.

Se confunden sus ideas, y delira (*De Meza.*)

Delirio (*Hufeland.*)

Delira y hace cosas absurdas (*Unzer.*)

Furor, con espuma en la boca (*Alexander.*)

240. El primer dia, estuvo su imaginacion lenta y perezosa durante el frio; pero al cabo de veinte y cuatro horas fue progresivamente mejorándose su estado moral aun durante los dolores (*Franz.*)

CANNABIS.

(*Cañamo.*)

Hasta ahora solo se habian empleado las semillas del cañamo (*Cannabis sativa*, L.), ordinariamente bajo la forma de emulsion ó de cocimiento en la gonorrea inflamatoria; sin embargo, hace ya largo tiempo que varios médicos, Dodoens, Silvio, Herliz, las emplearon tambien con ventaja en ciertas especies de ictericia. La causa homeopática de sus buenos efectos contra la gonorrea, estiva en que posee el cañamo la propiedad de determinar un estado morboso análogo en las vias urinarias de las personas sanas, sin que jamas haya podido sospecharlo ningun médico. En orden á la yerba misma, solo se halla empleada en la medicina popular, en los ventorrillos de la Pérsia suele con frecuencia usarse para calmar la fatiga de los sugetos que viajan á pie como nos lo dice Chardin, efecto que es igualmente homeopático, cual sin dificultad se descubre en los síntomas 269 al 275 del cañamo.

Mas puede emplearse el jugo del cañamo con infinitamente mayor éxito y con miras terapéuticas mucho mas elevadas, en diversas enfermedades de las partes genitales, del pecho, de los órganos de los sentidos, &c.

Me he servido por espacio de largo tiempo del jugo de esta planta mezclado con alcohol, y todavia sin dilatar, á la dosis de una ligerisima parte de una gota; pero su dilucion al decillonésimo

mo, desarrolla las virtudes medicinales de la planta á un grado muy elevado.

Se toman las sumidades de la planta, tanto machos como hembras, en el momento de entrar en flor, se exprime el jugo, y se le mezcla inmediatamente con partes iguales de alcohol; al cabo de algunos dias puede ya separarse la parte clara por medio de la decantacion.

Sintomas del cañamo.

Vértigo al andar y embarazo en la cabeza (*Gross.*)

Vértigo al andar, como si fuera á caerse de lado el sugeto (al cabo de una hora) (*Hugo.*)

Le parece que andan al rededor los objetos, y tiene la cabeza como alelada (al instante mismo) (*Gross.*)

Vértigo y embargamiento de la cabeza (*Wahle.*)

5. Acceso de vértigo (*Neuhöld.*)

Se halla pasmada y sobrecojida la cabeza (*Stapf.*)

Espiritu fletante é incierto; vivacidad fatigosa de ideas (*Hempel.*)

Privacion de sentidos, ninguna imaginacion (*Stapf.*)

Le parece que se detienen sus ideas y que se fijan delante de él; cree haber tenido ideas de una orden superior, pero de que no hace memoria, experimentando al mismo tiempo un ligero sentimiento de cefalalgia presiva en el parietal (*Franz.*)

10. Le es dado reflexionar sobre cualquiera cosa; mas suelen detenerse de pronto sus ideas, haciendo en cierto modo una especie de pausa, durante la cual examina largo tiempo el objeto de que debe ocuparse (*Id.*)

Se equivoca muchas veces escribiendo (*Stapf.*)

Agradable calor en el cerebro (*Franz.*)

Estremecimiento, que parece existir en la sangre de la cabeza del pecho, y del estómago.

Considerable aflujo de sangre á la cabeza.

15. Aflujo de sangre á la cabeza, donde determina un suave calor aunque con cefalalgia presiva en las sienes (*Franz.*)

Dolor pulsativo, que se estiende hasta la sien derecha; al mismo tiempo, calor en la circunferencia de la cabeza; se hallan encendidas y calientes las mejillas; aumenta la incomodidad con el calor (*Hartlaub y Trinks.*)

Violentos dolores de cabeza (*Neuhold.*)

Cefalalgia muy penetrante (*Id.*)

Dolor de cabeza, sin interrupcion, durante todo el dia (*Franz.*)

20. Continua cefalalgia en el vértice de la cabeza como si hubiera sobre él una piedra (*Id.*)

Apoyando la cabeza contra la pared, presion por dentro, en el lado opuesto (*Id.*)

Presion en las sienes (*Hugo.*)

Dolor presivo en el lado derecho del hueso occipital (*Wahle.*)

Tension, primeramente en la parte posterior, despues tambien en la parte anterior de la cabeza, y en fin en las sienes (al cabo de media hora) (*Hugo.*)

25. Sensacion dolorosa en la nuca y por dentro de la cabeza al moverla (*Stapf.*)

Dolor tractivo en el occipucio, que se propaga hácia las orejas (*Id.*)

Constriccion dolorosa como por un lazo en la parte anterior de la cabeza (*Gross.*)

Se halla comprimida la parte anterior de la cabeza desde el reborde orbitario hasta las sienes; no alivia el inclinarse hácia adelante (*Id.*)

Latidos de dentro á fuera debajo de la eminencia frontal; inmediatamente despues, presion estupefaciente en el mismo sitio (*Id.*)

30. Se halla pasmada la cabeza, con notable pesadez, experimentando al mismo tiempo la persona una presion tan dolorosa en la frente y en los párpados, que se halla á punto de caer (*Gross.*)

Presion debajo de la eminencia frontal, que se propaga hasta el occipucio á través del cerebro (*Id.*)

Sensacion de enfriamiento, como si hubiera caido una gota de agua fria, sobre un pequeño punto del hueso parietal (y despues sobre varios otros parages de la cabeza) (Id.)

Sentimiento de reptacion en la piel del cuero cabelludo.

Especie de espasmo cosquilloso en las sienes (al cabo de tres cuartos de hora) (*Hugo.*)

35. Sensacion como si estuvieran comprimidas de arriba á bajo las cejas ζ

Presion tractiva en el párpado superior (*Id.*)

Alternativas de dilatacion y de contraccion en las pupilas, por la accion de un solo y mismo grado de luz (al cabo de una hora) (*Hugo.*)

Sensacion de debilidad en los ojos, y debilidad de la vista; no se ven con claridad ni los objetos distantes, ni los cercanos (al cabo de hora y media) (Id.)

Se pone opaca la cornea; pterygion.

40. Circulo de llamas dentelladas, blancas, á la derecha del rayo visual, de manera que solo se ven los objetos parcialmente y sin exactitud (*Gross.*)

Catarata (*Neuhold.*)

Presion de dentro á fuera en la pared posterior de la órbita (al cabo de tres cuartos de hora) (Hugo.)

Sentimiento de traccion espasmódica en los ojos (al cabo de tres cuartos de hora) (Id.)

Ligera palpitacion en muchos puntos de la cara, principalmente en los músculos del carrillo izquierdo (Gross.)

45. Palidez del rostro (*Morgagni.*)

Presion tractiva sobre el hueso pómulo izquierdo (*Gross.*)

Prurito en diferentes puntos de la cara.

Hormigueo, prurito, y oscozor en el rostro, como si fuera producido por la sal.

Granos muy abultados en la nariz, con hinchazon encarnada

al rededor, como en la caparrosa.

50. Tumoracion pruritosa en el ala de la nariz (al cabo de algunas horas.)

Secura en la nariz.

Presion estupefaciente, como por una punta embotada, en la raiz de la nariz (*Gross.*)

Sensacion de calor en la nariz, como si fuera á pronunciarse una hemorragia nasal (*Franz.*)

Epistaxis que casi llega á producir el síncope (*Neuhold.*)

55. Hemorragia por la nariz.

Zumbido en los oidos.

Se hallan como tapados los oidos, cual si hubiera una piel muy tirante delante de ellos (*Wahle.*)

Dolor de corta duracion, como si se arrancara el oido de la cabeza (*Gross.*)

Dolor vulsivo muy sensible en el timpano derecho, que se estiende hasta el hombro (*Wahle.*)

60. Dolor escociente en el cartilago del pabellon de la oreja que acaso habia estado comprimido de noche, habiendo dormido de aquel lado (*Gross.*)

Martilleo de oidos (*Neuhold.*)

Pulsacion en el oido (*Stapf.*)

Dolor pulsativo, deprimente, en el oido, que se estiende hasta las megillas, desaparece al instante inclinándose, y se reproduce con prontitud volviéndose á enderezar (al cabo de tres horas) (*Id.*)

Punzadas en el conducto auditivo esterno, al mascar (*Gross.*)

65. Pequeñas punzadas de dentro á fuera en el oido izquierdo (*Wahle.*)

Dolor detras de la oreja derecha, como si se sumergiera violentamente allí una punta embotada (*Gross.*)

Fuertes y agudas punzadas en la apofisis mastoidea (*Id.*)

Dolor comprimente, estupefaciente, en el lado izquierdo de la arba, de que tambien se resienten los dientes de dicho lado (*Id.*)

Dolor á modo de calambre en los dientes del lado izquierdo de la mandíbula inferior (*Franz.*)

70. Punzada en la rama izquierda de la mandíbula inferior, seguida de una tracción cuantas veces se suspende (*Gross.*)

Esperimenta punzadas en muchos dientes á la vez (*Wahle.*)

Erupeion en la parte encarnada de los labios y en el ángulo de la boca.

Presion pellizcante en los músculos del cuello por cima de la garganta (*Gross.*)

Habla con bastante trabajo (*Morgagni.*)

75. Alteracion de la voz, que semeja mas bien á un ruido re-tumbante, que á una voz humana (*Id.*)

No podia hablar de un modo regular; faltándole unas veces las palabras y en otras ocasiones la voz (durante cuatro horas); á la caída de la tarde se reproducian los accesos, consistiendo unas veces en un continuo flujo de palabras, y otras en interrupciones á lo mejor de un discurso; entonces solia sucederle con frecuencia repetir diez veces consecutivas una misma palabra sin tomar aliento; entonces tambien solia reproducir con dificultad el mismo pensamiento por entero; manifestando su disgusto en no poderse servir de iguales espresiones (*Franz.*)

Se elevaba la voz con suma ansiedad y un grande dolor en la espalda.

Por la mañana, secura urente en el paladar.

Ardor en la garganta (*Morgagni.*)

80. Secura en la boca; saliva pegajosa; al mismo tiempo sed, principalmente de noche, y calor en las manos (*Stapf.*)

Comiendo un alimento que halla apetitoso, se ve acometido, en el momento de estar ya satisfecho, de un fugitivo deseo de vomitar que advierte en la garganta (*Gross.*)

Regurgitacion de un liquido amargo, acre y erosivo (Id.)

Se sube á la garganta sin náuseas un agua insípida, que se insintúa en la traquearteria, de modo que se halla continuamente amenazado de sufocacion (*Id.*)

Los eructos le hacen subir á la boca un liquido amargo y ácido (*Id.*)

85. Eruptaciones (*Id.*)

Le sube continuamente á la garganta un sentimiento de constriccion, cual si fuera debido á la presencia de ácidos en el estómago (*Id.*)

Constriccion en la boca del estómago que se propaga hasta la garganta (*Id.*)

Náuseas, fuertes arcadas (*Hartlaub y Trink.*)

Vómito de un liquido mucoso y ligeramente amargo; al mismo tiempo aspereza en la garganta, con sensacion de alalamiento en el occipucio (*Id.*)

90. Vómito verde, bilioso (*Morgagni.*)

Esperimenta una suma ansiedad en la boca del estómago, con opresion de la respiracion y palpitaciones de corazon; parece subirle á la garganta una cosa caliente que le corta la respiracion, como si tuviera un cuerpo extraño en la traquearteria, con bocanadas de calor á la cabeza (*Gross.*)

Plenitud en el vientre, que obliga á hacer profundas inspiraciones.

Presion en el corazon (*Neuhold.*)

Pellizco en la boca del estómago (*Gross.*)

95. Dolor secante en la boca del estómago (*Id.*)

Despues de haberse inclinado, dolor secante por cima del estómago (*Franz.*)

Continua punzada oscura inmediatamente debajo de las costillas, cerca de la boca del estómago, que solo varia en orden á su intensidad; se calma por un instante al mover el tronco hácia adelante ó hácia atras, pero no tarda en reproducirse (*Gross.*)

Dolor lancinante, urente, en el lado izquierdo á lo largo del cartilago xifoides (*Hall.*)

Punzada oscura en el lado izquierdo, inmediatamente por bajo de las costillas, durante la respiracion y cuando no se respira (*Gross.*)

100. En diferentes ocasiones, repetidos accesos del mas violento dolor de estómago, con palidez del rostro y sudor en la cara, extincion casi total del pulso, y respiracion estertorosa como en un moribundo (*Morgagni.*)

Se manifiesta el estómago sumamente dolorido al tacto, y causa un dolor como de ulceracion, que se disipa comiendo (*Franz.*)

Le parece haberse enfriado el estómago, y experimenta antes de medio dia gorgoteos y pellizcos en el vientre, aunque sin diarrea.

Muchos dias consecutivos, desde las ocho hasta las diez de la mañana, sensacion debajo del ombligo cual si hubiera cogido un frio, con rujido de tripas, que sin embargo no se acompaña de diarrea.

Pellizco inmediatamente por cima del ombligo, despues de haber comido (*Gross.*)

105. Pellizco en el hipogastrio y dolor secante en los lomos (*Id.*)

Pellizco en todo el vientre (*Id.*)

Pulsacion ansiosa en el hipogastrio, semejante á una fuerte oscilacion arterial (*Id.*)

En el lado derecho del ombligo, dolor cual si se experimentáran alli pulsaciones de dentro á fuera (*Id.*)

En el lado izquierdo por bajo de las últimas costillas, y mas bien hácia la espalda que hácia el vientre, pulsaciones de dentro á fuera, como por un pequeño martillo (*Id.*)

110. En el lado izquierdo del ombligo, y al mismo tiempo detras cerca de la columna vertebral, dolor como si estuvieran dichos puntos cogidos y comprimidos con unas pinzas (*Id.*)

Causan todas las visceras un dolor de confusion (*Franz.*)

Estremecimiento de las visceras del bajo vientre, durante los movimientos de ambos brazos, como si estuvieran sueltas (*Id.*)

Prurito que causa durante muchas horas un dolor de desolladura en el ombligo, y deja despues de haberse rascado una sensacion de igual naturaleza, pero mucho mas aguda é intensa.

Cosquilleo en los tegumentos del bajo vientre (al cabo de media hora) (*Hugo.*)

115. Cosquilleo pruritoso en el hipocondrio izquierdo.

Tension de dentro á fuera en un lado del vientre (*Franz.*)

Tumor duro y dolorido en el hipocondrio derecho (*Morgagni.*)

Hidropesia enquistada del vientre, sin edema en los muslos ni en las piernas (*Id.*)

Se hallan doloridos al exterior el vientre y el pecho (*Id.*)

120. Dolor tractivo desde la region renal hasta las glándulas inguinales, con sensacion de incomodidad ansiosa en la boca del estómago.

Dolor como de ulceracion en la region renal, que se pronuncia por si mismo, aunque tambien se manifiesta por el contacto (*Franz.*)

Punzadas fugitivas pellizcantes en el bajo vientre (*Gross.*)

Golpes agudos en el lado del vientre, inmediatamente por bajo de las costillas (*Id.*)

Le circulan flatos por el cuerpo, experimentando despues punzadas oscuras en el costado izquierdo, que se propagan hasta el oido (*Id.*)

125. Se pasean los flatos por la parte superior é inferior del vientre hasta la caida de la tarde, acompañándose de dolores en forma de cólicos (*Wahle.*)

Circulacion de un punto á otro en el vientre, con golpes dolorosos, cual si contuviera dicha cavidad algun animal vivo; al mismo tiempo traccion desde el hueso ileon izquierdo hasta el derecho, y desde este casi hasta la rodilla; sin embargo siempre persiste el dolor en la cadera, donde toma la forma de golpes tractivos (*Gross.*)

Por la noche, en la cama, advierte en ambos lados del vientre algunas punzadas oscuras, que suben despues á lo largo de la espalda, y entre los omóplatos, para volver en seguida hácia los lados del vientre (*Id.*)

Golpes sensibles en la parte superior de la ingle izquierda (*Id.*)

Picaduras de aguja en el lado derecho del monte de Venus
(*Wahle.*)

130. Primeramente algunos golpes vulsivos en la region inguinal, que parece hallarse despues distendida en exceso, advirtiéndose tambien como impelido hácia afuera el anillo (*Franz.*)

Presion de dentro á fuera en el anillo inguinal, y dolor como si estuviera ulcerada toda su circunferencia (*Id.*)

Emision de una grande cantidad de ventosidades inodoras, todas las mañanas (*Gross.*)

Dolores á manera de cólicos en la parte superior del vientre, con deposicion diarréica en seguida, y fuerte escozor en el ano (*Wahle.*)

Los cinco primeros dias, deposiciones como de costumbre, y los dos siguientes absoluta constipacion de vientre (*Gross.*)

135. Presion en el recto y en el sacro, como si se desprendieran todas las visceras y fuesen á salir del vientre con esfuerzo, mientras permanece sentado (*Franz.*)

Sensacion en el ano, como si cayera gota á gota alguna cosa fria sobre la piel (*Id.*)

Dolor constrictivo en el ano; al mismo tiempo cree experimentar repetidas tracciones en los muslos, que la obligan á juntarlos (*Gross.*)

Prurito en el perineo.

Deseos de orinar, con dolor presivo.

140. Orina que al enturbiarse toma un color blanco.

Orina rogiza y turbia.

Dificultad de orinar, parálisis de la vejiga (1) (*Morgagni.*)

Orina llena de fibras, como si estuviera mezclada con pus (*F. Hahnemann.*)

Abundante flujo de orina; se veía obligado á orinar, por des-

(1) No se pudo evacuar en un principio la orina mas que por medio de la sonda, la cual llegó tambien á ser insuficiente despues en atencion á obstruirla las mucosidades y el pus.

cielo así, á cada instante, arrojando una grande cantidad de orina clara como agua (al momento mismo) (*Gross.*)

145. Tiron como en las fibras de la uretra, alternativamente hácia adelante y hácia atrás (*Hempel*)

Punzadas pruritosas, cosquillosas, en la parte anterior de la uretra (*Wahle.*)

Punzada urente en la parte posterior de la uretra, durante la emision de la orina (al cabo de diez horas) (*Hugo.*)

Durante la emision de la orina, dolor ardoroso y escociente, desde el orificio de la uretra hasta la parte posterior de dicho canal, aunque mas bien lancinante en este último punto.

Ardor puro, pero violento, en la parte anterior de la uretra, durante la emision de la orina.

150. Ardor en el orificio de la uretra al orinar.

Ardor al orinar, y principalmente despues de haber orinado.

Ardor al orinar, pero sobre todo despues de haber orinado, mucho mas agudo por la noche que en cualquiera otra época.

Durante la emision de orina, dolor urente desde la glande hasta el fondo del canal, que se hace escociente despues de haber terminado de orinar.

Ligero dolor urente en la parte anterior de la uretra, que obliga casi continuamente á orinar, aun cuando no exista ya orina alguna en la vejiga, y que suele advertirse tambien en los momentos en que no se orina.

155. Dolor lancinante y escociente en el momento de orinar, pero simplemente escociente cuando no se orina.

Presion como para querer orinar, sobre todo en la parte anterior de la uretra, en los momentos en que no se orina.

Punzadas á lo largo de la uretra cuando no se orina.

Permaneciendo de pie, punzadas vulsivas en la parte posterior de la uretra.

Ardor en toda la uretra, pero únicamente al empezar y al concluir de orinar (*F. Hahnemann.*)

160. Ligeros picotazos lancinantes en el orificio de la uretra,

en los momentos en que no se orina (*Franz.*)

Dolor secante en la parte anterior de la uretra, al orinar (*Id.*)

Purgacion acuosa, mucosa, por la uretra (*F. Hahnemann.*)

Purgacion indolente de una mucosidad dura y transparente (acaso licor prostático) por la uretra, sin ereccion (*Id.*)

Se halla adherido el orificio de la uretra, por un liquido que puede percibirse claramente comprimiendo el canal (*Hempel.*)

165. Está un poco hinchado todo el miembro sin ereccion propiamente dicha (*F. Hahnemann.*)

Se halla muy inflamada la uretra y dolorida al tacto en toda su longitud; se pronuncia un dolor tensivo durante las erecciones.

Se divide en muchos hilos el chorro de la orina.

Frecuentes erecciones; seguidamente punzadas en la uretra.

Frecuentes erecciones por el dia, únicamente permaneciendo sentado, mas no cuando se anda.

170. Erecciones durante la tos, y seguidamente dolor en la uretra.

Purgacion indolente de mucosidad por la uretra (especie de gonorrea.)

Hinchazon de la glande y del miembro; especie de ereccion sin sensacion alguna (*Franz.*)

Frio en las partes genitales, estando caliente el resto del cuerpo (el mismo dia y por espacio de setenta y dos horas) (*Hempel.*)

Aversion al acto venéreo (*F. Hahnemann.*)

175. Tumefaccion del lado derecho y parte inferior del prepucio (*Id.*)

Hinchazon del freno y del prepucio, principalmente en el punto donde se adhieren uno y otro (*Hempel.*)

Agradable prurito en el borde del prepucio y en el orificio de la uretra (*Wahle.*)

Desagradable prurito en el lado derecho del prepucio sobre su borde anterior, que se hace agradable mientras se rasca y algun tiempo despues (*F. Hahnemann.*)

Prurito debajo del prepucio y en el freno, con una ligera ru-

bicundez y exudacion detras de la corona de la glande (*Hempel.*)

180. Ardor erosivo y punzada en las partes esternas del prepucio, y en la uretra, á la altura de la corona de la glande (*Franz.*)

Aparece muy encendido, caliente é inflamado todo el prepucio (*F. Hahnemann.*)

Escozor en el borde y en el lado interno del prepucio (*Id.*)

Continuo ardor en todo el prepucio y en la glande, por espacio de cuatro dias, presentándose tambien un notable escozor á consecuencia de haber aplicado agua fria (*Id.*)

Se halla escoriado el borde del prepucio (*Id.*)

185. Ofrece la glande una rubicundez tan intensa como el prepucio mismo (*Id.*)

Se halla salpicada la piel de la glande de manchas sonrosadas del grandor de una lenteja, y mas claras que el mismo color de la glande (*Id.*)

Causa todo el miembro un dolor de ulceracion ó como de quemadura, al andar; se ve obligado á manteneise levantado (*Id.*)

Exudacion al rededor de la corona de la glande (*Id.*)

En el lado derecho, cerca del miembro, dolor á modo de golpes penetrantes, durante la quietud y el movimiento (*Gross.*)

190. Permaneciendo de pie, dolor tensivo en el cordon espermático y contraccion del escroto, con sentimiento de constriccion por dentro.

Permaneciendo de pie, sensacion presiva, especie de constriccion en los testiculos.

Hinchazon de la glándula prostata.

El cáñamo escita vivamente el apetito venéreo, pero produce la esterilidad (*Olearius.*)

Escita los deseos venéreos en los hombres y en los animales (*Haller.*)

195. Abundancia de las reglas, por la administracion del cáñamo (*Neuhold.*)

Aborto (al octavo mes), con espantosas convulsiones (*Id.*)

Sentimiento de secura y secura efectiva en la nariz (al cabo

de cinco días.)

Sensacion de secura y calor en la nariz.

Estornudo y sentimiento de romadizo, aunque pasa libremente al aire por la nariz (*Wahle.*)

200. Por la mañana, se habia reunido bastante mucosidad viscosa en la parte mas inferior de la traquearteria, sin que pudiese alcanzar hasta aquel punto la tos, y solo con multiplicados esfuerzos consiguió desprender una corta cantidad, que no pudiendo sin embargo llegar á la boca se vió en la precision de tragarla; despues de la tos, solia quedar una fuerte sensacion de aspereza á lo largo de la traquearteria como si existiera en ella algun punto en carne viva; finalmente se desprendió por si misma la mucosidad saliendo sin grandes esfuerzos (*Gross.*)

Por la mañana, especie de aspereza ó de escozor en el pecho; le costaba mucho trabajo arrancar de la traquearteria algunas mucosidades, que al fin tenia que tragar, no pudiendo hacerlas llegar hasta la boca (*Id.*)

Sobre el séptimo dia las mucosidades, anteriormente viscosas, se desprendian facilmente, cesando de pronto la dificultad de respirar que habia existido hasta entonces (como si estuviera el pecho sobrecargado de un peso) (*Id.*)

Opresion de la respiracion por un dolor tensivo; presion en medio del esternon, que se halla tambien dolorido al contacto; advierte igualmente al mismo tiempo deseos de dormir.

Se halla dificultada la inspiracion y le parece tener un peso sobre el pecho (*Gross.*)

205. Tiene el pecho como oprimido y advierte un sentimiento de constriccion en la garganta; se vé obligado á hacer profundas inspiraciones (*Id.*)

Violento pellizco debajo del esternon, en la parte inferior del pecho, que no impide respirar; desaparece dicha sensacion inclinándose hácia atras, no siendo jamas tan fuerte como cuando se inclina hácia adelante, sobre todo si entonces inspira (*Id.*)

Dificultad de respirar como debida á un gran peso.

En el lado izquierdo del pecho, golpes que se reproducen con frecuencia, suspenden la respiracion y en ninguna parte aparecen tan intensos como en la region precordial.

En los diferentes movimientos del cuerpo, y sobre todo al inclinarse, dos violentas punzadas en el corazon, cual si fuera á salir del pecho; advierte al mismo tiempo un notable calor en la circunferencia de dicho órgano (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

210. Experimenta pulsaciones contra las costillas en el lado izquierdo (*Gross.*)

Martilleo de dentro á fuera sobre un cartilago costal, cerca del esternon (*Id.*)

Escarbamiento en la parte superior del pecho, debajo del esternon, sin que se halle oprimida la respiracion (*Id.*)

Dolor tractivo en la última costilla izquierda (*Franz.*)

Punzadas en los tegumentos exteriores del pecho (*Id.*)

215. Dolor secante en los tegumentos esternos del pecho (*Id.*)

Tension, que adormece toda la mitad izquierda del pecho, con ligeros golpes, palpitations de corazon y ansiedad (*Gross.*)

Elevacion tuberculosa en el cartilago xifoides, que aumenta de un modo indolente por espacio de dos años, dificultando ya á dicha época la respiracion (*Morgagni.*)

Palpitations de corazon mucho mas abajo que de costumbre (*Id.*)

Dolor en la region precordial (*Id.*)

220. Asma (*Ramazzini.*)

Dificultad de respirar, sin expectoracion (*Morgagni.*)

Ortopnea; no podia respirar mas que alargando el cuello, con silvido en la traquearteria, y grande dilatacion de bajo vientre (*Id.*)

Dificultad de respirar, echándose (*Id.*)

Respiracion muy dificultada (*Id.*)

225. Por seis ó siete veces, inflamacion de pecho y del pulmon (*Id.*)

Inflamacion del pulmon, con vómito de una materia verde biliosa (*Id.*)

Violenta pneumonia acompañada de continua tos.

Inflamacion del pulmon, con delirio (*Id.*)

Dolor á modo de una picadura de aguja en el pezon izquierdo (*Id.*)

230. A veces tusiculacion que procede de la laringe, con sensacion de un líquido frio y salado en la garganta (*Stapf.*)

Continua tos (*Ramazzini.*)

Tos seca, muy violenta (*Neuhold.*)

Presion sobre el coccix, como por una punta embotada (*Gross.*)

En el lado izquierdo del coccix, sobre el mismo hueso, dolor semejante al que resultaria estando violentamente comprimida dicha parte por un cuerpo duro (*Id.*)

235. Dolor fuertemente presivo y ligeramente lancinante en las vértebras dorsales inferiores (durante cincuenta días), que se dirige á veces hácia los lomos ó hácia los omóplatos (*Morgagni.*)

Punzadas lentas, oscuras, y á golpes, en el lado izquierdo de la espalda debajo de la última costilla (*Gross.*)

Dolor en medio de la espalda, semejante al que produciria la accion de unas pinzas, y que se estiende hasta el vientre (*Franz.*)

Le suspende con frecuencia la respiracion un dolor en la espalda (*Id.*)

En el lado derecho, cerca del omóplato, pequeñas punzadas pruritosas que cesan despues de haberse rascado (*Gross.*)

240. Ardor debajo del omóplato derecho (*Id.*)

En la parte inferior de la nuca, punzada como con un cuchillo (*Franz.*)

Traccion en la nuca, á lo largo de las vértebras del cuello (*Id.*)

Traccion desde la nuca hasta la oreja, que casi semeja á un calambre y que es mas bien interna que esterna (*Gross.*)

Presion tractiva en la parte superior del hombro, á ratos (*Id.*)

245. Comprimiendo entre la cabeza de la clavícula y la del humero, considerable dolor que se estiende hasta los dedos (*Id.*)

• Estendiendo el brazo, sentimiento como de contusion en el hombro (*Franz.*)

Contraccion de la mano derecha en forma de calambre y á golpes (*Gross.*)

(Se halla como muerta la articulacion de la mano, y no se puede llegar á ella.)

• Constriccion en forma de calambre en los huesos metacarpianos (*Gross.*)

250. Punzada oscura en la palma de la mano, por bajo del carpo (*Id.*)

(Frio y sensacion de frio en las manos (*Hugo.*))

• Calambre en la articulacion del pulgar, al escribir (*Franz.*)

• Hormigueo de adormecimiento en las yemas de los dedos (inmediatamente despues de administrada la tomo) (*Hempel.*)

• Instantánea paralisis de la mano; no podia sostener el tenedor al comer; le temblaba toda la mano al coger cualquier objeto, experimentando en ella una especie de debilidad y de paralisis dolorosa (*Stapf.*)

255. Erupcion granulosa en la nalga y muslo; pequeños granitos blancos, de circunferencia lisa y encarnada, que abrasan como fuego, principalmente por el contacto, y dejan al cabo de dos dias unas manchas de color encarnado moreno, mas dolorosas cuando se las toca (*Franz.*)

• Dolor en forma de calambre, vulsivo, constrictivo, en la cadera derecha, que casi hace arrojar fuertes gritos.

Vivas punzadas en las partes carnosas del muslo, cerca de la ingle (*Gross.*)

Escalofrio que recorre los muslos (al instante mismo) (*Id.*)

(Escalofrio en el muslo derecho, como si fuera á pronunciarse en él una crispacion de los bulbos pilosos (*Franz.*))

260. Sensacion indolente de calambre, en la parte posterior del muslo derecho, como si uno de sus músculos fuera á hallarse acometido de movimientos vulsivos (*Id.*)

(Presion sostenida en la parte media anterior del muslo, per-

maneciendo sentado (*Gross.*)

Recorre frecuentemente las piernas de abajo arriba un escalofrio (*Id.*)

Ardor hormigueante en la rodilla izquierda, á ratos (*Id.*)

Calambre en la pantorrilla, paseándose.

265. Traccion á modo de calambre en el hueco de la corba, que se propaga á lo largo de los músculos del lado interno del muslo, andando (*Franz.*)

Sentimiento como de una especie de luxacion en la rótula, al subir una escalera (*Id.*)

La pierna derecha se halla en un principio difícil de mover, y paralizada en lo sucesivo; de tal manera, que aparece mas apagada la movilidad que la sensibilidad (*Morgagni.*)

Ardor en la tibia derecha, permaneciendo de pie (*Franz.*)

Latido doloroso en el empeine del pie (*Gross.*)

270. Tension dolorosa en la garganta del pie (*Id.*)

Traccion en el pie izquierdo desde los dedos hasta el tobillo (*Id.*)

Traccion y presion en los talones, estando sentado (*Franz.*)

Traccion en la raiz del dedo gordo derecho (*Id.*)

Prurito lancinante en la pulpa del dedo gordo izquierdo (*Id.*)

275. Traccion reumática en el periostio de los huesos largos de todos los miembros, como despues de una contusion, con solo moverles (*Id.*)

Pellizco superficial, como si se apretase con los dedos, en diferentes puntos carnosos (*Gross.*)

Presion tractiva, constrictiva, en la rodilla izquierda, en la frente, y en varios otros parages del cuerpo (*Id.*)

Pequeñas punzadas muy incómodas, á modo de innumerables picaduras de aguja, por todo el cuerpo, que se hacen casi insupportables por la noche en la cama, al empezar á sudar despues de haberse tapado bien; dichas punzadas empiezan primeramente á manifestarse sobre un corto número de partes; y tan luego como han cesado por algun tiempo á consecuencia de haberse rascado,

se estienden rápidamente á un número de puntos mucho mayor: el sugeto experimenta al mismo tiempo una grande ansiedad precordial, é igual sensacion que si se le rociase á menudo con agua caliente; todos estos síntomas disminuyen destapándose (*Id.*)

Golpes tractivos y punzadas que penetran profundamente, en diferentes puntos del cuerpo, principalmente en los miembros (*Gross.*)

230. Accidentes histéricos (*Neuhold.*)

Tétanos de tiempo en tiempo en los miembros superiores y en el tronco, que persiste por espacio de un cuarto de hora, y durante el cual se pronuncia un vómito de liquido amarillo ó alguna enagenacion mental (1) (*Morgagni.*)

Al levantarse de la mesa se halla cansado y perezoso, todo le molesta, aun la accion de hablar y de escribir (*Gross.*)

Al levantarse de la mesa, advierte muy pesadas las piernas (*Id.*)

Inmediatamente despues de haberse levantado de la mesa, cansancio en todos los miembros, y presion tractiva en el lado izquierdo, debajo de las costillas falsas, cuyo paraje se manifiesta dolorido al tacto (*Gross.*)

285. Pereza y pesadez por todo el cuerpo (*F. Hahnemann.*)

Se halla lento y perezoso, bosteza mucho y se estiende, cual si se hallára á punto de quedarse dormido (*Gross.*)

Grande debilidad al mas ligero movimiento; despues de haber subido una escalera permanece largo tiempo sentado, y en completa estenuacion, antes de poder moverse libremente y hablar (*Stapf.*)

Advierte una incomodidad general, no puede permanecer de pie, y se ve obligada á acostarse en razon de la debilidad y pesadez que advierte en todos los miembros (*Hartlaub y Trinks.*)

(1) Sobrevino despues la parálisis y la muerte; á la abertura del cadaver se encontró bastante pus en los riñones, engruesamiento de las tónicas vesicales, replecion de los vasos sanguineos del diafragma, y agua en las circunvoluciones del cerebro, aunque no en los ventriculos.

Teme aplomarse sobre sí mismo á causa de la suma debilidad que experimenta de pronto, principalmente en los miembros inferiores; vacila al menor movimiento, sin embargo de que parece adquirir mas fuerza andando (al cabo de tres horas) (*Franz.*)

290. *Cansancio*; se le doblan las rodillas, y advierte una especie de dolor oscuro (al cabo de una hora) (*Hugo.*)

Continuos bostezos durante quince minutos (al cabo de hora y media) (*Id.*)

Falta de fuerza en el cuerpo (*Morgagni.*)

Deseos de dormir por el dia (*Stapf.*)

Insoportables deseos de dormir antes de medio dia.

295. Deseos de dormir todo el dia (*Franz.*)

Insomnio (*Morgagni.*)

Imposibilidad de dormir despues de media noche.

Sueño agitado.

Se despierta por la noche en medio de sueños espantosos, no sabiendo donde se halla.

300. (Teme la cama á un punto extraordinario, aun cuando al fin se acuesta despues) (*Franz.*)

Por la noche, sueño agitado, y en que despierta con frecuencia; sueños confusos molestos á veces, y poluciones seguidas de un sueño pesado (*Id.*)

Sueños de accidentes desgraciados ocurridos á otras personas.

Sueños que versan sobre acontecimientos espantosos y desagradables, durante los cuales nada le salia bien, poniéndole esta circunstancia en la mayor ansiedad (*Gross.*)

Todas las noches experimenta sueños confusos, aunque sin ansiedad, y conservando siempre cierta presencia de ánimo (*Id.*)

305. Por la mañana, despues de despertar, saliendo de un sueño casi no interrumpido, se halla mas cansado que la noche anterior al tiempo de acostarse (*Id.*)

Pulso débil poco perceptible.

Pulso muy pequeño (*Morgagni.*)

Pulso lento y apenas perceptible (Hugo.)

Horripilacion fria (Morgagni.)

310. Fiebre; escalofrio oscilante, con sed de las mas violentas, y horripilacion despues de haber bebido; al mismo tiempo frio en las manos, en las rodillas y en los pies; precipitacion, temblor, alteracion de los rasgos de la cara; humor unas veces lastimero, otras alegre, y á veces furioso, todo le contrariaba y le ponía enfadado á punto de hacerle entrar en furor; durante el frio, experimentó una sola vez calor en la espalda y en las piernas, partes que transpiraban sin estar calientes al tacto (*Franz.*)

Frio con sed, sin calor ni sudor despues, por la tarde (al cabo de cincuenta y dos horas.)

Se halla frio todo el cuerpo, excepto la cara que cada vez se pone mas caliente (*Hugo.*)

Calor y sentimiento de calor en el rostro (Id.)

Sudor en la frente y en el cuello por la noche.

315. Frio que recorre el tronco, con sentimiento de cierta incomodidad, á cortos intervalos (*Gross.*)

Le recorre todo el cuerpo un escalofrio, que sube tambien á la cabeza, y eriza en cierto modo los cabellos (*Id.*)

Se halla friolento por espacio de muchas horas (al instante mismo) (*Wahle.*)

Aparecen frios al tacto los miembros, y tiritita considerablemente el sugeto (*Gross.*)

Revoluciones de la sangre (Neuhold.)

320. Nada le distrae, todo le es indiferente (*Franz.*)

Aparece abatido su ánimo antes de medio dia, y sereno por la tarde.

Tristeza.

Alegria, como despues de una ligera embriaguez (al cabo de una hora) (*Hugo.*)

Se halla en un continuo vacilamiento é incertidumbre su espíritu (*Hempel.*)

325. Mal humor principalmente por la tarde (*F. Hahnemann.*)

Enagenacion mental, unas veces alegre y otras seria (*Morgagni*.)

Le chocan vivamente y le encolerizan las menores vagatelas (*Stapf*.)

Ansiedad moral.

Se asusta al menor ruido (al cabo de cinco cuartos de hora) (*Hugo*.)

330. A veces delirio furioso tal que escupe en la cara á cuantos le rodean (1) (*Morgagni*.)

CAPSICUM ANNUM.

(*Pimiento*.)

Se toman las cápsulas de la planta (*Capsicum annum*) bien maduras y llenas de semillas, se pulverizan y se tratan por espacio de una semana en la proporcion de veinte granos de polvos sobre cuatrocientas gotas de alcohol, sin que intervenga en ello el calor, y teniendo cuidado de menear el frasco un par de veces al dia. Veinte gotas de la tintura obtenida asi, contienen un grano de la virtud del pimiento.

En las Indias orientales y occidentales, donde el pimiento (*Piper indicum seu hispanicum*) crece espontaneamente, solo se emplea á título de condimento. Este uso ha sido tambien imitado en Inglaterra, en Francia, en Italia, y hasta en Alemania, donde muchas veces se sustituye á dicho aroma el pimiento de Cayena (*Capsicum baccatum*) que es mucho mas fuerte todavia. El objeto que se proponen en su uso es el de estimular el paladar, aguzando el apetito y haciéndole esceder los limites prescritos por la natu-

(1) Despues de una fomentacion sobre la cabeza, convulsiones, sobresaltos de tendones, muerte. A la abertura del cadaver se hallaron tubérculos en separacion y pus en el pulmon; inflamacion de la pleura costal y del diafragma, polipos densos en los ventriculos del corazon.

raleza. Tal es el modo con que diariamente se mina y se destruye la salud.

Por lo demas, apenas se ha acordado nadie de emplear esta energética sustancia en la medicina. Sin embargo, Bergius asegura haber curado muchas fiebres intermitentes rebeldes con tres dosis de pimienta picante de peso cada una de dos granos; pero jamas le administró solo, porque el antiguo pecado hereditario de la medicina, esto es, la mania de las mezclas de las drogas, le sugirió asociar á dicha sustancia las bayas de laurel en la proporcion de veinte á tres. Tampoco describe las fiebres intermitentes que habia curado, las particularidades de ellas, ni el conjunto de sus sintomas, sino que se limita únicamente á pronunciar el nombre, como acostumbran á hacer la mayor parte de los prácticos, de modo que no se puede deducir cosa alguna de los casos que refiere.

El médico homeopatasta procede de una manera mas segura en las curaciones que emprende con el pimienta picante. Despues de haber estudiado los sintomas puros que esta sustancia determina en las personas sanas, solo la emplea en las enfermedades naturales que ofrecen una notable analogia con los de ella.

Los sugetos de una fibra rigida son tambien los menos á propósito para recibir la accion y curarse por medio del pimienta, aun en los casos en que se halla indicado.

He tenido ocasion de convencerme, que basta la mas pequeña parte de una gota de la dilucion al trillonésimo para llenar las dosis homeopáticas. Caso de ejercer este medicamento una accion demasiado intensa, cual á veces se observa en las personas muy irritables, el antidoto mas ventajoso consiste en hacer respirar al enfermo una disolucion saturada de alcanfor.

Sintomas del pimienta picante.

Embriaguez.

Se halla como alelado al despertar, y ni aun casi se conoce asi mismo.

Aturdimiento en la cabeza, por la mañana al despertar.
 Durante el frío de la fiebre, ansiedad, aturdimientos y estu-
 por en la cabeza, de modo que se veía obligado á agarrarse á cuan-
 to hallaba.

15. Vértigo, vacilamiento de un lado á otro.
Se hallan mas espeditos y finos todos los sentidos (1).
Cefalalgia como si fuera á estallar el cráneo, al mover la
cabeza y al andar.

Cefalalgia pulsativa en una sien.

Cefalalgia pulsativa en la frente.

10. Cefalalgia pulsativa.

Dolor de cabeza presivo en las sienas.

Dolor de cabeza presivo en la frente, como si esperimen-
tase una presion de dentro á fuera desde el occipucio hasta la
frente, con dolor secante en la misma direccion (al instante
mismo.)

Continua cefalalgia presiva en la frente, por cima de la raiz de
 la nariz, y punzadas de tiempo en tiempo á través de ella enci-
 ma del ojo.

Hemicrania presiva, lancinante, á modo de una jaqueca histó-
 rica, que aumenta al levantar los ojos ó la cabeza, como tambien
 al bajar esta última, y que se acompaña de amnesia y de náuseas.

15. Cefalalgia lancinante.

Cefalalgia mas bien lancinante que tractiva, que aumenta
durante la quietud y se mitiga algun tanto durante el movi-
miento.

Cefalalgia distensiva, ó como si estuviera demasiado lleno
el cerebro.

Cefalalgia diductiva en la frente.

Dolor lancinante en la frente.

20. Dolor de cabeza tractivo.

Prurito erosivo en el cuero cabelludo, que obliga á rascarse,

(1) Reaccion del organismo, efecto consecutivo, curativo.

advertiéndose á consecuencia de esto un dolor en él como si se hubieran arrancado los cabellos.

Dolores en la cara; ya sea en los huesos á consecuencia del contacto, ya en los nervios, en el momento de dormirse.

(Granos que escuecen como sal, en el lado izquierdo de la cara.)

Puntos encarnados en el rostro, y darto con prurito erosivo en la frente (al cabo de dos, y de veinte y cuatro horas.)

25. Pupilas muy dilatadas.

Ojos prominentes, con palidez del rostro (al cabo de diez y seis horas.)

Dolor presivo en los ojos, como si existiera en ellos un cuerpo extraño.

Por la mañana, ardor en los ojos, que se hallan encendidos y lagrimosos.

Dolor ligeramente lancinante en los ojos (1).

30. Oftalmia.

Por la mañana, perturbacion de la vista, como si flotára un cuerpo extraño sobre la cornea transparente y la oscureciese, de manera que se puede aclarar la vista por algunos instantes restregándose los ojos.

Parecen negros todos los objetos.

Se halla casi completamente estinguida la facultad de ver, como en la ceguera.

Tirones en el pabellon de la oreja.

35. *Dolor pruritoso en el fondo del oido* (al cabo de diez y seis horas.)

Dolor presivo en el fondo del oido (al cabo de una, y de ocho horas.)

Tumor dolorido al tacto detras de la oreja.

Dolor debajo de la oreja.

(Prurito mezclado con punzadas en la nariz.)

(1) Por el vapor de dicho medicamento.

40. *Sangran las narices*, por la mañana en la cama, saliendo despues tambien algunas veces una poca sangre al sonarse.

Mucosidad nasal sanguinolenta.

Grano doloroso debajo de las narices.

Erupcion ulcerosa en los labios, pero no en sus comisuras, que solo se manifiesta dolorida durante los movimientos de la parte.

Hinchazon de los labios.

45. Se levanta en forma de placas la epidermis de los labios.

Labios hendidos, agrietados.

Tumefaccion de las encias.

Dolor tractivo en una encia.

Dolor tractivo en un diente, que no aumenta por la compresion ni cuando se come.

50. Le parece que tiene mas largos y resentidos los dientes.

Erupcion granulosa en el interior de los carrillos.

Granitos en la punta de la lengua que causan un dolor lancinante por el contacto.

Salivacion.

Dolor al tragar, como en una angina; y dolor tractivo en la faringe cuando no se traga.

55. Dolor en la parte superior de la faringe como si estuviera en carne viva y espasmódicamente contraida, en los momentos en que no se traga.

Dolor simple en la garganta, únicamente al toser.

Dolor en el velo del paladar, como si estuviera cogido con unas pinzas, primeramente mas intenso fuera de los momentos de la deglucion, despues mas agudo al tragar (al cabo de hora y media.)

Constriccion espasmódica de la faringe.

Secura de boca.

60. Por la mañana, sensacion de secura en la parte anterior de la lengua, sin sed (al cabo de ocho horas.)

Falta de sed.

Mucosidad viscosa en la boca (al cabo de dos horas.)

Sabor de boca como el del agua corrompida.

Sabor empalagoso, nauseabundo, y pastoso (como á mantecarancia.)

65. *Sabor de boca empalagoso y acuoso; seguidamente soda.*
Soda.

Eruptos procedentes del estómago, únicamente al andar, y punzada en el costado á cada erupto; desaparece uno y otro permaneciendo sentado.

Sabor de boca áspero, acidulo.

Sabor de boca ácido.

70. Sabor agrio, como de caldo echado á perder (al cabo de dos horas.)

Sentimiento de pastosidad en el estómago (al cabo de una hora.)

Frio en el estómago, sensacion como si contuviera agua fria, y como si temblase despues.

Falta de apetito.

Tiene que forzarse para comer, no sintiéndose con el menor apetito, aunque encuentra buen sabor en los alimentos.

75. Frecuentes bostezos despues de haber comido.

Gusto particular por el café (al cabo de ocho horas.)

Náuseas, con deseos de vomitar y expuicion de saliva, despues de haber tomado café.

Deseos de vomitar.

Deseos de vomitar que se advierten en la boca del estómago, por la mañana y por la tarde (al cabo de veinte y cuatro horas.)

80. Presion en la boca del estómago, con deseos de vomitar.

Despues de haber comido, plenitud y ansiedad en el pecho; seguidamente eruptos agrios ó soda, y una deposicion líquida al fin.

Deposicion al acabar de comer al medio dia, con rubicundez de las mejillas (al cabo de seis horas.)

Apenas ha acabado de comer ó de cenar, ardor por cima de la boca del estómago.

Ardor en el estómago, que sube hasta la boca, despues de almorzar.

85. Dolor mas bien urente que lancinante en lo mas profundo del bajo vientre, acompañado de retortijones en la region umbilical, durante el movimiento, y principalmente al inclinarse y al andar, y que determina mal humor, disgusto, propension á llorar por cosas inanimadas (mas no por las que se refieren á los hombres ó á objetos morales), tristeza, una especie de ansiedad y sudor en la cara.

Tension presiva en el bajo vientre, sobre todo en la region epigástrica entre la boca del estómago y el ombligo, que aumenta principalmente por el movimiento y que se acompaña de una tension presiva en la parte inferior de la espalda.

Elevacion del bajo vientre, dos horas despues de haber comido; seguidamente cefalalgia que se dirige hácia el occipucio, y copioso sudor.

Dolor tensivo que se dirige desde el bajo vientre hasta el pecho, y que parece como debido á la elevacion del abdomen.

Elevacion y dureza del bajo vientre, que hace intolerable todo vestido apretado.

90. *Sensacion como si estuviera dilatado el vientre á punto de reventar, y que casi sufoca al sugeto interceptándole la respiracion.*

Borborismos que suben y bajan en el bajo vientre.

Circulacion de flatos (al cabo de una hora.)

Pellizco en la parte superior del vientre.

Presion debajo de las costillas falsas y en la boca del estómago.

95. Dolor fuertemente presivo, casi lancinante, en un corto trecho del lado izquierdo del hipogastrio (al cabo de una hora.)

Presion en varios puntos aislados del bajo vientre.

Dolor de vientre presivo y pellizcante apenas ha acabado de comer, con incarceration de flatos.

Dolor de vientre en el hipogastrio, como debido á la preséncia de flatos.

Escitan dolor en el vientre los flatos al circular.

100. Deposición diarréica de mucosidad viscosa, mezclada á veces con sangre negra, que se pronuncia en medio de dolores secantes y retortijones en la circunferencia del ombligo: despues de cada deposición sed, y cuantas veces bebe, escalofrio.

Traccion y retorcedura en el bajo vientre, con diarrea ó sin ella.

Salé con violencia y dolor una hernia por el anillo umbilical.

Despues de algunos cólicos flatulentos en el hipogastrio, pequeñas deposiciones frecuentes que consisten en mucosidades mezcladas á veces con sangre, y que producen tenesmo.

Diarrea mucosa, con tenesmo.

105. Inmediatamente diarrea, y un momento despues tenesmo sin resultado.

Ligeras deposiciones, que solo consisten en mucosidades.

Pequeñas deposiciones de mucosidad sanguinolenta.

Tenesmo.

Estremecimiento, como si existiera demasiado calor en el bajo vientre.

110. *Dolor urente en el ano* (al cabo de tres, cuatro, ocho horas.)

Pruito en el ano (al cabo de tres, cuatro, ocho horas.)

Dolor lancinante, escociente, en el ano, durante una deposición diarréica.

Hemorroides ciegas, que ocasionan agudos dolores al defecar.

Hemorroides en el ano, que escitan á veces picazon.

115. Emisión de sangre por el ano, durante cuatro dias.

Tenesmo del cuello de la vejiga; frecuentes y casi inútiles deseos de orinar (al cabo de cuatro, de ocho horas.)

Sale con mucha dificultad la orina y las mas veces gota á gota (al instante mismo y por espacio de largo tiempo.)

Frecuentes deseos de orinar, principalmente permaneciendo sentado, mas no cuando se anda (al cabo de cuarenta y dos horas.)

Ardor de orina.

120. Dolor urente, escociente, en la uretra, despues de haber orinado (al cabo de siete dias.)

Ardor en el orificio de la uretra, durante la emision de orina y un minuto despues.

Dolor en la uretra, principalmente antes de medio dia.

Pequeñas punzadas en el orificio de la uretra, apenas ha acabado de orinar.

Punzadas á modo de picaduras de aguja en la parte anterior de la uretra, en los momentos en que no se orina (al cabo de ocho horas.)

125. Fuertes punzadas en el orificio de la uretra, cuando no se orina.

Dolor secante á golpes en el canal de la uretra fuera de los momentos de orinar (al cabo de seis horas.)

Se halla dolorido al tacto el canal de la uretra (al cabo de siete horas.)

Precipita la orina un sedimento blanco.

Continua presion y hormigueo en la glande, principalmente por la mañana y por la noche.

130. Por la mañana al despertar, frio en el escroto.

Frio en el escroto é impotencia.

Polucion nocturna.

Dolor tractivo en el cordon espermático, y constriccion en los testiculos, en el momento de orinar y algun tiempo despues (al cabo de cuarenta y ocho horas.)

Ereccion por mañana, tarde, y noche.

135. Ereccion por la mañana, en la cama, sin pensamientos voluptuosos.

Violenta ereccion por la mañana al levantarse, que solo es dado calmar por medio del agua fria.

Estraordinario temblor por todo el cuerpo durante algun pequeño retozo amoroso (al cabo de veinte y cuatro horas.)

Purgacion puriforme por la uretra, especie de gonorrea.

(Se vuelve amarilla y densa la gonorrea) (al cabo de siete días.)

140. Presion en la boca del estómago y deseos de vomitar, durante las reglas.

Hormiguelo y cosquilleo en la nariz, como en un romadizo.

Romadizo.

Ronquera.

Mucosidad en la parte superior de la traquearteria, que obliga á tusicular, para desprenderla.

145. Tusiculacion muy frecuente.

Tusiculacion seca, frecuente.

Tos, principalmente á la caída de la tarde (desde las cinco hasta las nueve.)

Por la noche despues de haberse acostado, hormiguelo y cosquilleo en la laringe, con tusiculacion seca.

Tos, principalmente despues de haber tomado café.

150. Tos dolorosa.

Únicamente al toser, dolor en la garganta, semejante al que determinaria un tumor.

Únicamente durante los accesos de tos, dolor presivo en la garganta, como si fuera á formarse en ella una úlcera.

Al toser, dolor de cabeza, como si fuera á estallar el cráneo.

Escita dolor de estómago la tos.

155. Acceso de tos por la tarde, que determina náuseas y vómito.

Cuantas veces tose, dolor presivo en el oido como si fuera á ulcerarse.

Al toser, dolor tractivo en el lado del pecho con direccion hácia el cuello.

Profundo dolor presivo desde el lado del muslo hasta la rodilla.

La tos y el estornudo hacen pasar el dolor de un miembro á otro.

160. El vapor que sale de los pulmones al toser, escita un sabor extraño y nauseabundo en la boca.

La tos hace salir del pulmon un vapor que huele mal.

Dolor en las costillas, en el esternon, al respirar.

Dolor en el pecho, debajo del brazo derecho, por el contacto y al levantar el brazo.

(Simple dolor en un punto circunscrito de una costilla, que se aumenta por el contacto, pero en quien nada influyen la respiracion ni la tos.)

165. Dolores como lancinantes en el lado del pecho y en la espalda, al toser.

Respirando, dolor lancinante entre los omóplatos y en la region del estómago, con punzadas aisladas en el lado del vientre, en el cartilago xifoides, y en el esternon, dolores que sin embargo no parecen penetrar mucho y se limitan á la superficie.

Al respirar cuando se anda, punzada en el lado del pecho, que no se advierte permaneciendo sentado.

Fuertes punzadas en la region del corazon, que casi arrancaban gritos.

Ansiedad que obliga á hacer profundas inspiraciones.

170. Fuerte inspiracion involuntaria.

Se ve muchas veces obligado á hacer una sola inspiracion muy profunda, creyendo por su medio aliviar la ansiedad que experimenta.

Inspiracion profunda á manera de suspiro.

Dolor en el pecho, permaneciendo sentado, como si estuviera demasiado llena la cavidad torácica y no cupiese ya el aire.

Asma, aun durante la quietud, con rigidez en la espalda que se manifiesta dolorida al inclinarse, lo que de tiempo en tiempo obliga á hacer una profunda inspiracion suspirosa, y escita una tos seca.

175. Asma, sentimiento de plenitud en el pecho.

Asma que parece proceder del estómago.

Respiracion cada dia mas libre y espedita (1).

(1) Reaccion, efecto consecutivo, curativo.

Asma, con rubicundez del rostro, eruptos y sensacion cual si estuviera muy dilatado el pecho.

Asma du. ante la quietud y el movimiento.

180. Ortopnea; no puede respirar mas que con el cuerpo derecho.

Dolor como si estuviera el pecho comprimido por un lazo, que dificulta la respiracion, y se exacerba al menor movimiento.

Dolor á manera de una presion sobre el pecho, cuando se hace alguna inspiracion profunda y cuando se vuelve el cuerpo.

Asma al andar.

Dolor pulsativo en el pecho.

185. Dolor presivo en el lado del pecho sobre que se halla echado.

Dolor tractivo de arriba abajo en el sacro, permaneciendo de pie ó andando, á que se agrega á veces un dolor contusivo.

Dolor en la espalda al inclinarse.

Dolor tractivo en la espalda.

Dolor tractivo, presivo, en la espalda.

190. Rigidez en la nuca, que disminuye por el movimiento.

Rigidez dolorosa en la nuca, que solo se advierte al mover el cuello.

Dolor vulsivo en la nuca.

Dolor al exterior del cuello.

Sudor debajo de las axilas (al cabo de ocho horas.)

195. Dolor como de luxacion en la articulacion del hombro.

(Dolor tractivo, paralitico, por cima y por bajo de la articulacion del codo.)

Dolor ligeramente lancinante en la piel de la mano (1).

Sudor fresco en las manos (al cabo de tres horas.)

Dolor tractivo en la articulacion de la cadera (análogo al que determina la rigidez de la nuca), que aumenta por el contacto ó

(1) Por el vapor de dicho medicamento.

inclinando el tronco hácia atrás.

200. Desde la articulacion de la cadera hasta los pies, dolor lancinante, tractivo, principalmente al toser.

Dolor como de presion y de luxacion en los músculos del muslo.

Dolor tensivo en la rodilla.

Rigidez en las pantorrillas, al andar.

(Dolor contusivo en el calcáneo, como si estuviera entumido el talon ó contuso por un gran salto, que degenera á veces en un verdadero tiron, y se reproduce por accesos) (al cabo de dos horas.)

205. Punzada de dentro á fuera en la estremidad de los dedos de los pies.

Durante un cuarto de hora, dolores tractivos, fugitivos, en diferentes puntos de los miembros, la espalda, la nuca, los omóplatos y las manos, que son producidos por el movimiento.

Crepitacion en las articulaciones de las rodillas y de los dedos

En todas las articulaciones, sensacion de rigidez y simple dolor, uno y otro mas fuerte al empezar á andar, pero que disminuyen por la continuacion, y se acompañan de catarro y de mucosidad viscosa en la traquearteria.

Por la mañana al levantarse, observa doloridas y rígidas todas las articulaciones; dolor y rigidez paráltica al romper á andar, principalmente en las rodillas y en las articulaciones de los pies, que disminuye por la continuacion del movimiento (al cabo de diez horas.)

210. Permaneciendo echado, aparecen como rígidas todas las articulaciones, hallándose enteramente tiesas por la mañana al levantarse de la cama; la parálisis de las rodillas y de las articulaciones de los pies es todavía mucho mas intensa despues de la quietud que durante el movimiento.

Dolor como de luxacion en todas las articulaciones, con sensacion análoga á la que se esperimentaria si estuviesen tumefactas.

Calambre, primeramente en el brazo izquierdo y despues por todo el cuerpo, con rigidez en los brazos que no permitia estenderlos; despues de haber permanecido sentada se hallaban tambien los pies rigidos, adormecidos y con sensacion de hormigueo.

Dolores presivos fugitivos, tan pronto en un punto como en otro.

o Hormigueo en diferentes parages de la piel, como si anduviera sobre ellos una mosca.

215. Sensacion universal como si fueran á adormecerse todas las partes del cuerpo (1).

o Sensacion hormigueante en los brazos y en las piernas, desde los pies hasta la faringe.

o Prurito en diferentes puntos de la piel, principalmente en el rostro y en la nariz.

(Prurito únicamente despues de haber tocado á la parte.)

o (Prurito en los cabellos, y en varios otros puntos del cuerpo, que desaparece rascándose con suavidad.)

220. (Manchas redondas y encarnadas en el bajo vientre y en los muslos.)

Sensacion indolente que sube y baja por el cuerpo, con rubicundez de las mejillas.

o Cansancio en los miembros, mucho mayor durante la quietud y permaneciendo sentado.

o Considerable cansancio que sin embargo no estimula á dormir (al cabo de dos horas.)

o Por la mañana cansancio mucho mayor que por la noche.

225. Debilidad temblorosa en las piernas.

o Completa caída de las fuerzas.

o Tiene una decidida aversion á toda especie de movimiento, Sueño lleno de ensueños.

o Sueños tristes, que versan sobre cosas ya pasadas; al desper-

(1) La inspiracion del vapor de azufre la mitiga prontamente.

tar dudaba si habrian sido ó no verdaderas.

230. Sueños llenos de obstáculos.

Sueño interrumpido por gritos y sobresaltos, como si cayera de una grande altura.

Durante el sueño, ronca inspirando por la nariz como si penetrara dificilmente por ella el aire y estuviere interceptada la respiracion (al cabo de una hora.)

Despues de media noche se despierta repetidas veces.

Despierta completamente despues de media noche y persiste de este modo bastante tiempo despues.

235. *No le es posible conciliar el sueño en toda la noche* (al cabo de cinco, de nueve horas.)

Disipa el sueño la repugnancia que advertia por todo y la tristeza (1).

Bostezos casi no interrumpidos (al cabo de media hora.)

Incomoda el aire fresco, y muchos mas las corrientes de aire que no le es dado tolerar (al cabo de doce horas.)

Disminuye poco á poco el calor del cuerpo.

240. Frio por todo el cuerpo, principalmente en los miembros, sin horripilacion.

A medida que aumenta el frio interior (2) se acrecientan tambien el mal humor y la contraccion de las pupilas.

Violenta horripilacion al acabar de beber.

Por la noche despues de haberse acostado, enorme frio seguido de coriza (al cabo de setenta y dos horas.)

Frio por la noche.

245. Frio por poco que se airee en la cama.

Andando al aire libre, sensacion en los muslos cual si estuvieran cubiertos de un sudor frio (como cuando hiere el aire frio una parte sudosa), aunque se hallaban secos.

(1) Reaccion, efecto curativo.

(2) He visto estos sintomas del pimiento emplear once horas en su incremento, é ir despues disminuyendo por espacio de doce, hasta su completa desaparicion.

Tirita de frio.

Por la noche, frio y horripilacion en la espalda, seguido de un sudor suave, sin calor ni sed.

(Frio febril por la noche, con sed (sin calor, bostezos, ni pandiculaciones); suma languidez, respiracion corta, deseos de dormir y tristeza; horripilacion al menor movimiento, sin sensacion de frio y sin frio verdadero, aunque tampoco advertia mucho calor en una habitacion sumamente caldeada.)

250. Frio la primera noche; sudor general á la siguiente.

Por la mañana, sudor por todo el cuerpo.

Despues de un calor y sudor generales, sin sed, que se sostuvieron algunas horas, horripilacion sobre las seis de la tarde, con castañeteo de dientes, sed y frio por todo el cuerpo, ansiedad, agitacion, estupor, é imposibilidad de tolerar el ruido; al dia siguiente sobre las siete de la noche, horripilacion igual, con frio y sed.

Calor y horripilacion al mismo tiempo, con sed de agua.

Calor y rubicundez en la cara, con estremecimiento de los miembros (al instante mismo.)

255. Por la mañana, despues de haber almorzado, mejillas muy encendidas y ardientes, con frio en las manos y en los pies, sin horripilacion, cuyos sintomas se reprodujeron dos dias consecutivos á la misma hora.

Rubicundez de las mejillas.

Se halla alternativamente pálido y encendido el rostro, como tambien los lóbulos de las orejas, experimentando al mismo tiempo en dichas partes una fuerte sensacion de ardor á pesar de no percibirse un notable calor al contacto.

(Ardor en las manos, los pies, y las mejillas; estas últimas se hallan bastante hinchadas.)

Calor en las orejas, con ardor y rubicundez en la punta de la nariz, á la caida de la tarde.

260. (Calor interno, con sudor frio en la frente.)

Se halla taciturno y concentrado en si mismo.

Indiferencia por todas las cosas.

Taciturnidad, tristeza y obstinacion.

Repugnancia y mal humor.

265. Resistencia, con gritos (al cabo de tres horas.)

Vituperera á todo el mundo por la mas pequeña cosa, creyéndose muy ofendido por la menor vagatela.

Estando chanceándose se ofende de cualquier pequeñez.

Se encoleriza muy facilmente.

Sobreactividad inquieta.

270. *Propension á asustarse.* (al cabo de dos horas.)

Unas veces está siempre riendo, y otras llora.

Chanzas y ocurrencias felices.

Se halla muy contento y dispuesto á chancearse y á jugar; sin embargo suele incomodarse al menor incidente (al cabo de cuatro horas.)

Satisfaccion (1).

275. Perseverancia, falta de cuidados y de cavilaciones. (2)

CARBO ANIMALIS.

(Carbon animal.)

Para preparar este medicamento, se pone entre ascuas un grueso pedazo de piel de buey, y se deja así hasta que no arroje ya la menor flama; entonces se le coloca rápidamente entre dos planchas de piedra á fin de que se apague al instante, pues de lo contrario continuaria dicho carbon ardiendo y acabaria por destruir se la mayor parte de él. Se trata un grano de este carbon á la manera de los medicamentos antipsóricos hasta elevarle al millonésimo grado.

Aun cuando exista bastante analogía entre los efectos del carbon animal y los del vegetal sobre el hombre, sin embargo se observan tambien varios síntomas diferentes y peculiares del prime-

(1) Reaccion, efecto curativo. — (2) Idem.

ro, que he creído deber añadir aquí para ofrecer el conjunto de todos los que produce.

La mas pequeña porcion de grano de la atenuacion al millonésimo, basta ordinariamente para constituir una dosis, y continua obrando en las enfermedades crónicas por espacio de tres semanas. El alcanfor calma sus efectos demasiado violentos en las personas muy impresionables.

Síntomas del carbon animal.

Vértigo; le pasa un velo negro delante de los ojos.

Vértigo con náuseas, al enderezarse despues de haberse inclinado.

Vértigo; sobre las siete de la noche creia que la giraba la cabeza al querer levantarla, y se veia obligada á permanecer en su asiento inclinada hácia adelante, pues que empezaba á vacilar á derecha é izquierda tan luego como se ponía de pie; experimentaba atolondramientos y creia ver menearse los objetos; una vez acostada, no volvió á experimentar cosa alguna de esta especie en toda la noche; sin embargo á la mañana siguiente se reprodujeron dichos síntomas en el momento de levantarse.

Sensacion en la cabeza como cuando se entra de pronto de una habitacion fria en otra muy caliente, ó cuando se acerca uno al fuego de repente; cree tener alguna cosa pesada sobre la frente, ó comprimida esta por un tablon.

5. Dolor de cabeza como despues de la embriaguez, por la mañana al despertar.

Pesadez de cabeza (*Adam.*)

Pesadez de la cabeza, principalmente en el occipucio (y en la sien izquierda); se halla pasmada la cabeza (Id.)

Aflujo de sangre á la cabeza que se halla como pasmada.

Cefalalgia presiva en el occipucio (*Adam.*)

10. Dolor presivo en un punto del occipucio.

— Cefalalgia; presion en ambas sienes.

Dolor pellizcante en la parte interior de la sien (*Adam.*)

Dolor terebrante en el hueso temporal, que se extiende hasta el pómulo (*Id.*)

Dolores tractivos, terebrantes, en la cabeza, que aumentan, principalmente hácia el oído, por la impresion del frío (al cabo de siete días.)

15. Punzadas en la cabeza, y principalmente en la sien.

Fuerte tiron en las partes exteriores de la cabeza.

Tiron en el lado derecho de la cabeza.

Se halla dolorido el lado izquierdo de la cabeza, como si estuviera dolorida por debajo la piel que le recubre.

Le determinaba bastante presion todo cuanto ponía en la cabeza, incomodándole hasta el mismo corbatín (al cabo de diez y ocho días.)

20. Por la noche, dolor en la cabeza y en el cuello, como si ambos á dos estuvieran adormecidos y luxados.

Caida de los cabellos (al cabo de doce días.)

Sensacion como si tuviera en la frente, encima de los ojos alguna cosa que le impidiera mirar hácia arriba (al cabo de seis horas.)

Dolor lancinante, presivo de arriba á bajo, encima del ojo izquierdo, del párpado y de la mitad superior del ojo (*Adam.*)
(Punzadas en los ojos.)

25. Presion en los ojos, por la noche, á la luz.

Presion en el ángulo interno del ojo (al cabo de setenta y dos horas.)

Por la noche, hiere á los ojos la luz.

Debilidad en los ojos.

Dolor urente, escociente, en el ángulo esterno del ojo.

30. Sensacion desagradable en el ojo izquierdo, como si hubiera entrado en él alguna cosa que le impidiera ver; se halla obligado á refregarle continuamente; aparece al mismo tiempo la pupila muy dilatada, con grande presbiopia, no pudiendo ver cosa alguna de cerca.

Erupcion caparrosada en el rostro (1) (*Rust.*)

Granos en la cara, numerosos, pero indolentes.

Erupcion, á modo de manchas encarnadas, en el rostro.

Frecuentes bocanadas de calor en las mejillas, con rubicundez.

35. Calor en la cara y en la cabeza, por la tarde.

(Se halla dolorida la piel de las mejillas, de la circunferencia de la boca, y de la barba) (despues de haberse afeitado) (*Adam.*)

Dolor de calambre en el interior del oido izquierdo (*Id.*)

Calambre desde la oreja izquierda hasta la garganta, que dificulta la deglucion (*Id.*)

Traccion en el oido.

40. Continuo martilleo de oidos, por la noche.

Detras de la oreja derecha, especie de cosquilleo en el periostio, donde se advierten tambien punzadas desde las cinco de la tarde en adelante.

Hinchazon de las parótidas (*Rust.*)

Epistaxis (por la mañana, estando sentado.)

Tumefaccion de la nariz y de la boca.

45. Grano en el labio inferior.

Grietas en los labios.

Rigidez en el lado izquierdo del cuello.

Se hallan hinchadas las glándulas del cuello.

Aparecen las encias encendidas, tumefactas y muy dolorosas.

50. Dolor en las encias inferiores, cuyos dientes vacilan.

Vacilamiento de los dientes, con punzadas por dentro, mucho mas violentas por la noche en la cama.

Grande movilidad de los dientes; no puede mascar sin dolor ni aun los alimentos mas blandos (al cabo de doce dias.)

Se mueven todos los dientes, y parecen demasiado largos.

(1) Este médico preparaba diversamente el carbon animal, tomando carne magra, añadiendo una tercera parte de hueso, y quemando el todo en un tostador ordinario de café.

Se halla oscuramente dolorida y como prolongada una muela cariada; escita bastante dolor al morder, mas intenso por la noche en la cama, con abundancia de saliva en la boca.

55. Traccion en las muelas, y aun en los dientes de delante. Traccion en la dentadura, con bocanadas de calor á la cara. Ampollas sobre la lengua, que causan un dolor escociente. Ampollas en la boca, que determinan bastante escozor (al cabo de veinte y un dias.)

(Sentimiento de escozor en la garganta.)

60. Presion en la garganta, y segura de la lengua.

Presion en la garganta, únicamente al tragar.

Presion en la faringe que se estiende hasta el estómago.

Fetidez del aliento.

Sabor de boca amargo, por la mañana.

65. A veces amargor de boca.

Sabor de boca ligeramente amargo y pútrido.

Sabor de boca amargo y ácido.

Sabor de boca agrio (al cabo de cinco dias.)

(Se pierde prontamente el apetito empezando á comer.)

70. Frio interior al principio de la comida.

Despues de haber tomado una corta cantidad de alimento, no obstante de sentirse con buen apetito, pronta plenitud del estómago (*Adam.*)

Presion en el estómago, despues de haber comido.

Asma despues de comer.

Poco tiempo despues de haber comido, ansiedad y agitacion en la espalda sin dolor.

75. Palpitaciones de corazon despues de haber comido.

Eruptos con sabor de los alimentos tomados, mucho tiempo antes.

Eruptos repetidas veces (*Adam.*)

A la caida de la tarde, sentimiento de empacho en el bajo vientre, con bocanadas de calor que suben á la cabeza (al cabo de diez dias.)

Despues de haber andado mucho, se halla acometido de náuseas al sentarse.

80. Presion en el estómago, aun estando en ayunas.

Fuerte presion en el estómago, por la noche despues de haberse acostado; se veia obligada á comprimir el estómago con la mano á fin de aliviarse (al cabo de diez y seis horas.)

Haciendo una inspiracion profunda y rápida, pero corta, dolor presivo en la boca del estómago (*Adam.*)

Dolor en la boca del estómago, como despues de una violenta tos (al cabo de seis dias.)

Gorgoteos en el estómago (*Adam.*)

85. *Borborismos estrepitosos en el estómago*, por la mañana al despertar (*Id.*)

Presion en el hígado, aun estando echado de lado.

Fuerte dolor presivo en el hígado, que casi tiene el caracter de secante; dicho parage causa igualmente por el contacto un dolor análogo al que produciria si estuviese ulcerado.

Durante muchos dias, pesadez en el abdomen, aun estando en ayunas.

Dolorosa tension en el vientre, con dolor debajo de las costillas por el contacto, cual si estuviera dañada por dentro la parte (al cabo de diez y ocho dias.)

90. Considerable meteorismo del vientre.

Se halla constantemente timpanizado el vientre.

Continua incomodidad ocasionada por flatos.

Ardor en el bajo vientre, andando.

Retortijones en el vientre, antes de medio dia.

95. Dolor de vientre como si fuera á pronunciarse una diarrea (*Adam.*)

Borborismos perceptibles al oido, en el vientre y en el estómago (al instante mismo) (*Id.*)

Borborismos estrepitosos en los intestinos gruesos, de donde suben los flatos hasta debajo del estómago, para bajar despues al punto donde partieron (*Id.*)

Despues de haber tomado leche caliente , gorgoteos en el lado derecho del bajo vientre mas ó menos arriba , con inútiles deseos de ventosear (*Id.*)

(Fermentacion en los intestinos.)

100. Sale la hernia y causa bastante dolor al andar, al moverse, y por el simple contacto.

Gorgoteos en el intestino recto (*Adam.*)

Frecuentes emisiones de ventosidades fétidas (paseándose despues de cenar) (*Id.*)

Frecuente presion en el recto, pero sin emitir ventosidad alguna, volviendo á reproducirse la presion poco despues.

Frecuentes ; pero inútiles deseos de deponer, que se advierten en la parte inferior del intestino recto (*Adam.*)

105. Al cabo de veinte y cuatro horas, deposicion poco copiosa, dura, y en pedazos.

Antes de defecar, traccion que partiendo del ano atraviesa el monte de Venus (al cabo de veinte y dos dias.)

En el momento de defecar, tiron que se estiende desde el monte de Venus hasta la mitad del vientre (al cabo de veinte y dos dias.)

(Durante la deposicion, dolores á modo de picaduras de aguja en el ano) (*Adam.*)

Despues de la segunda deposicion verificada en un mismo dia, considerable debilidad y dolores en los intestinos como si estuvieran comprimidos con un tornillo.

110. Constriccion dolorosa en el ano (al cabo de veinte y siete horas.)

Despues de la deposicion, deseos de orinar (orina de un olor muy fuerte); seguidamente escesiva debilidad y deseos anticipados de dormir, con imposibilidad de conciliar el sueño despues de haberse acostado; si alguna vez lo conseguia, no tardaba en despertar sobresaltada, con un martilleo de oidos como si fuera á desmayarse, frio y horripilacion despues.

Exuda el recto una humedad viscosa é inodora.

Abundante exudacion de un liquido viscoso é inodoro por el perineo, inmediatamente detras del escroto.

(Andando á caballo, se le irritan facilmente las nalgas, en que suelen tambien desarrollarse grandes ampollas.)

115. Se presenta un forancló en el ano (al cabo de diez y seis dias.)

Considerable hinchazon de las hemorroides, que causan un dolor urente al andar.

Tiron encima del pubis, que atraviesa desde el monte de Venus hasta el ano (al cabo de catorce dias.)

Presion sobre la vejiga, por la noche.

Repentinó deseos de orinar (*Adam.*)

120. Se hace mucho mas abundante la emision de orina.

Por la mañana despues de despertar, emision de orina muy copiosa (al cabo de trece dias.)

Sale casi involuntariamente la orina á la menor presion (al cabo de diez y seis dias.)

Polucion nocturna, por la primera vez despues de largo tiempo, con sueños voluptuosos, pero sin ereccion; apenas ha despertado, dolor espasmódico á lo largo de la uretra, pero principalmente en su parte posterior (*Adam.*)

Flores blancas (al cabo de catorce dias.)

125. Flujo leucorréico, que mancha de amarillo la ropa interior (al cabo de veinte y un dias.)

Coriza (al cabo de diez dias.)

Romadizo; no puede pasar el aire por la nariz.

Sensacion encima de la nariz como si empezára á pronunciarse un coriza, despues de haber comido, que se exagera considerablemente de noche (*Adam.*)

Dolor en la traquearteria, como despues de haber tosido mucho.

130. Por la mañana, segura en la garganta, y tos ocasionada por ella; desaparece esta última despues de haber arrojado algunas mucosidades.

Tos con expuicion.

(Tos que intercepta la respiracion, y que parece tiende á suspenderla del todo.)

Por la noche, y principalmente en la cama, tos ocasionada por la irritacion de la garganta.

Por la mañana, ansiedad en el pecho.

135. Asma despues de haber comido.

Permaneciendo sentada y escribiendo, experimenta debajo del pecho derecho, unas punzadas que la obligan á levantarse, y cesan despues de haberlo verificado.

Por la noche en la cama, estertoracion y silvido en el pecho durante una hora.

Tubérculos dolorosos en los pechos (*Rust.*)

Sentimiento de frio en el pecho (al cabo de siete dias.)

140. Por la noche, palpitations de corazon sin ansiedad (al cabo de veinte y cuatro dias.)

Dolor en el coccix, que toma el caracter de urente tocando á la parte.

Fuerte punzada en el sacro.

Punzada encima del sacro, haciendo profundas inspiraciones.

Dolor en la parte inferior de la espalda.

145. Tension en la nuca.

Rigidez en la nuca.

Exalan mucha humedad ambas axilas (al cabo de veinte y dos dias.)

Considerable prurito en la axila derecha.

(Escarbamiento de arriba abajo á lo largo del brazo, que parece existir en el hueso, y que disminuye algun tanto apoyándose sobre dicho miembro.)

150. Dolor tractivo en los brazos y en las manos.

Se halla como luxada la artieulacion de la mano.

Dolor en las articulaciones de las manos, que aparecen como rigidas cuando se quiere moverlas.

Todos los dias, *adormecimiento de las manos.*

Por la mañana en la cama, adormecimiento de la mano izquierda, que desaparece despues de levantarse.

155. Adormecimiento primeramente en los dedos, y despues en toda la mano.

Tiron en las manos (al cabo de diez dias.)

Las articulaciones medias de los dedos se manifiestan doloridas al doblar estos últimos.

Rigidez en la articulacion posterior del dedo medio, durante el movimiento.

Prurito en una berruga de un dedo.

160. (Traccion y tirones en los músculos del muslo.)

Punzadas dolorosas en la corba izquierda, paseándose (*Adam.*)

Por la noche tiron indolente de abajo arriba en la pierna.

Traccion á golpes en la pierna (*Adam.*)

Tension dolorosa en las pantorrillas, andando.

165. Calambre en la pantorrilla, por espacio de muchos dias, cuando se anda.

Se vuelve un pie al andar, cual si existiera una considerable debilidad en la articulacion.

Hormigueo en los pies, cual si estuvieran entumidos, por la mañana.

Hinchazon inflamatoria en el pie, que empieza por uno de sus dedos.

Por la mañana, se halla hinchada la pulpa del dedo gordo con mucho calor por dentro, y un dolor análogo al que resultaria si se hubiera helado.

170. Fuerte comezon en los dedos de los pies, que se habian helado en otro tiempo (al cabo de veinte y cuatro dias.)

Repetidos calambres en los dedos de los pies, por el dia, con sensacion igual á la que resultaria si dieran vueltas, cuando se anda por un parage desigual y escombrado.

Se hallan como adormecidos todos los miembros, y principalmente la cabeza.

Dolores presivos en las articulaciones y en los músculos.

Se estiende el prurito por todo el cuerpo, principalmente por la noche en la cama.

175. (Repetidos dolores en las articulaciones, por la noche) (al cabo de veinte horas.)

Por la noche, sueños muy vivos (*Adam.*)

Vivos sueños de materias científicas; contención de espíritus mientras está soñando; discutía en sueños varios trabajos literarios, y hablaba en alta voz (*Id.*)

Vivo sueño lleno de ideas estravagantes.

Sueño muy agitado en que despierta con frecuencia.

180. Noche muy agitada; imposibilidad de dormir desde los dos y media en adelante, á causa de la agitacion interior.

Sueño muy agitado; no le es dado dormirse antes de las dos de la noche.

Apenas puede entrar en calor por la mañana.

Considerable frio en los pies desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde.

Frio en las manos y en los pies, por la noche.

185. Por la noche, *considerable frio en los pies*, al meterse en la cama (al cabo de diez horas.)

Advierde frio por la noche en la cama; seguidamente sudor durante el sueño.

Por la noche, piel caliente y halitosa (al cabo de diez y ocho dias.)

Fuerte sudor durante toda la noche (al cabo de seis dias.)

En un principio indiferencia; despues, suma impresionabilidad (*Adam.*)

Propension á tomar en mal sentido todas las cosas (*Id.*)

Escesiva alegría (*Id.*)

TABLA

DE MATERIAS.



	<u>Páginas.</u>
Arseuicum album.	3
Asarum europæum.	79
Belladonna.	100
Bismuthum.	183
Bryonia alba.	162
Calcarea acetica.	239
Camphora.	261
Cannabis.	284
Capsicum annuum.	305
Carbo animalis.	321

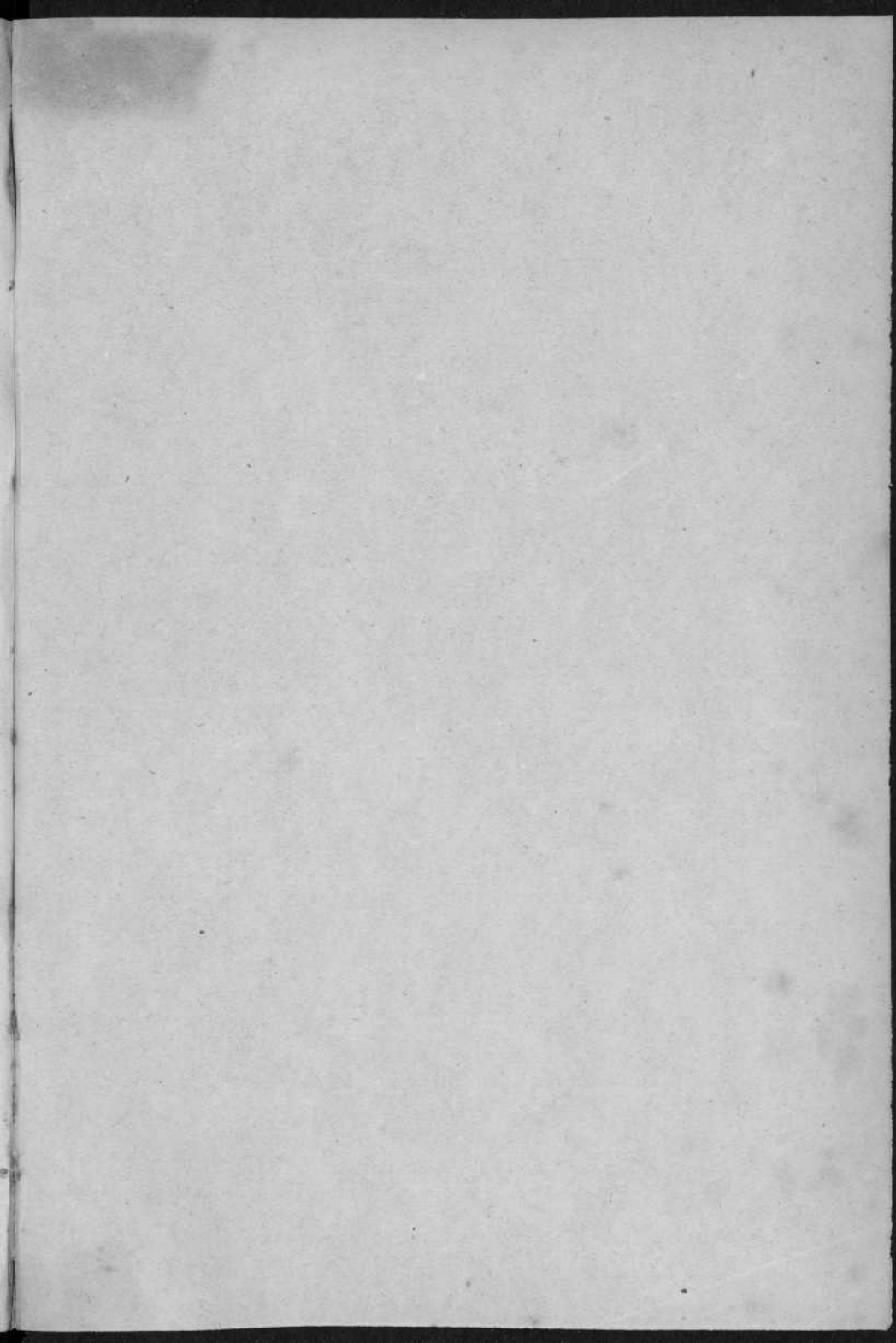
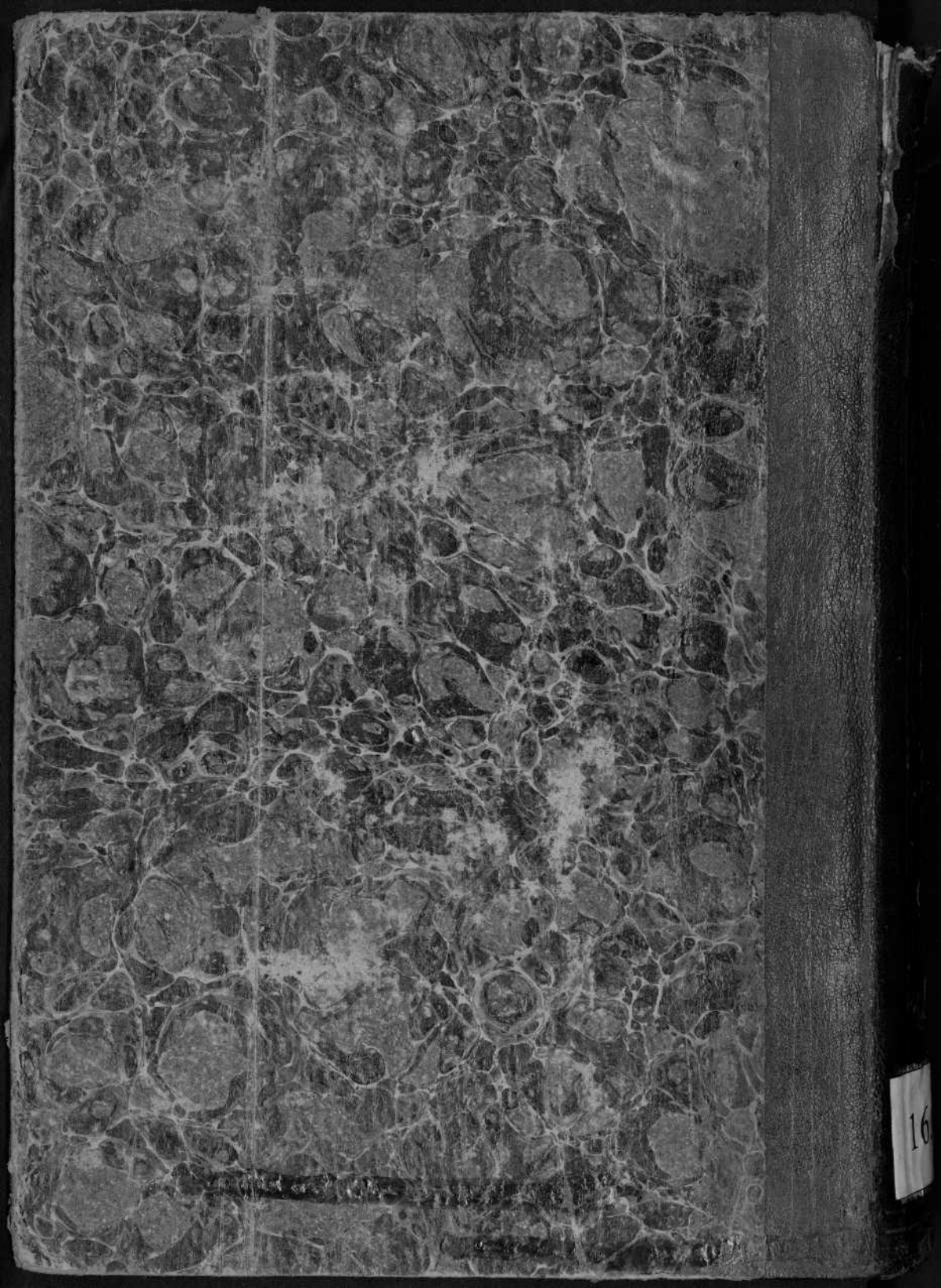


TABLA DE MATERIAS.

Arsenicum	13
Astrum europaeum	79
Belladonna	100
Bismuthum	163
Bryonia alba	162
Celastrus scollarii	239
Camphora	251
Cannabis	284
Opuntia acinacum	305
Carbo vegetabilis	291

610 2-19



16



MATERIA

MEDICA



16.674